BIBLIOTHECA SCRIPTORVM GRAECORVM ET ROMANORVM MEXICANA

JENOFONTE
RECUERDOS DE SÓCRATES

VERSIÓN DE JUAN DAVID GARCÍA BACCA

ΞΕΝΟΦΩΝΤΟΣ ΑΠΟΜΝΗΜΟΝΕΥΜΑΤΑ.
ΣΥΜΠΟΣΙΟΝ. ΑΠΟΛΟΓΙΑ

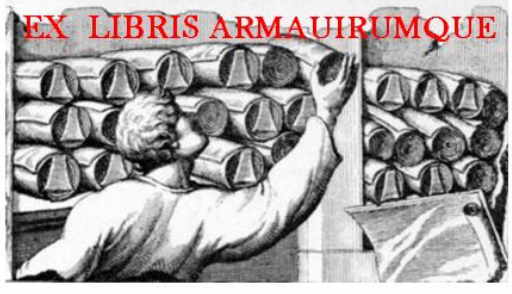
JENOFONTE

RECUERDOS DE SÓCRATES
BANQUETE / APOLOGÍA

Introducción, versión y notas de

JUAN DAVID GARCÍA BACCA

EX LIBRIS ARMAUIRUMQUE



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

1993

OBRAS DE JENOFONTE

RECUERDOS DE SÓCRATES
BANQUETE/APOLOGÍA

COORDINACIÓN DE HUMANIDADES

Primera edición: 1946
Segunda edición: 1993

DR © 1993, Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, 04510, México, D.F.

Dirección General de Publicaciones

Impreso y hecho en México
ISBN 968-36-2693-5

INTRODUCCION
A LOS
RECUERDOS DE SOCRATES.

INTRODUCCION

I

En esta *Colección mexicana de Clásicos griegos* han aparecido ya un conjunto de volúmenes sobre la persona de Sócrates, debidos a la pluma de Platón. La *Apología*, el *Eutifron*, el *Criton*, el *Ión*, el *Banquete*, el *Hipias mayor* y el *Fedro* nos han proporcionado ya una cierta semblanza de la persona de Sócrates, cuyos rasgos irán acentuándose cada vez más definidamente en los diálogos siguientes. Empero ya desde el comienzo me ha parecido necesario contraponer los primeros trazos con que Platón nos describe la figura del Maestro, —y antes que la perfección del cuadro nos arrebate la libertad de juicio—, con los que nos ha conservado Jenofonte, en obras, algunas de ellas hasta en los títulos semejantes a las platónicas: *Apología*, *Banquete*.

En los *Memorabilia* o *Recuerdos socráticos*, Jenofonte parece haber querido conservarnos la forma inmediata, primera, natural, sencilla, de todos los temas que en Platón recibirán magnificente y extremado desarrollo.

Parecería, pues, como si Jenofonte hubiera querido darnos el retrato real de la persona histórica de Sócrates, de la que Platón nos ofrecería una ampliación semimitológica, una persona ideal, a la que la persona real se acercó ciertamente, pero se quedó

históricamente a muchos miles de leguas de distancia.

Lo que debió y pudo haber sido Sócrates, lo que fué de hecho, tales parecerían ser los dos planes que guían a Platón y a Jenofonte, en la composición de las obras referentes a Sócrates.

Y se acentuaría esta impresión si comparáramos detenidamente la posición de los problemas filosóficos tal como la hace Platón en los llamados diálogos del primer período, —los dados ya a luz pública en esta colección pertenecen todos a tal período—, y el modo como los plantea Jenofonte en los "*Memorabilia*".

La curva platónica y la curva jenofontiana coinciden, hablando matemáticamente, en su trozo inicial; después, una de sus prolongaciones, la platónica, tiende abiertamente hacia el infinito, mientras que la otra queda constantemente confinada dentro del marco finito inicial.

Pero todo esto no pasa, probablemente, de simplismos y de primeras aproximaciones.

Si se lee cuidadosamente el "*Banquete*" de Jenofonte, sobre todo en su original griego, se percibirá un arte literario sutilísimo, una naturalidad perfectamente trabajada, y hasta un calco del *Banquete* de Platón hecho, casi evidentemente, con la intención delicadamente malévola de "*poner el tema a flor de tierra*", de rebajarle a Platón los humos. El arte refinado de Jenofonte llega en este punto a extremos inverosímiles, a matices insospechados para quienes, inocentemente, sin previa advertencia, lean sus obras.

Por la historia de arte sabemos ya, y es lugar común, que tan artificial es el impresionismo como el

expresionismo, el realismo o naturalismo como un idealismo o un simbolismo consciente.

Lo natural no está en estado natural sino cuando está en sí mismo; el mero y simple hecho de trasladar lo natural al lenguaje cambia su modo de ser, pues hace aparecer en palabras lo que en sí no es palabra sino realidad.

Y para hacer aparecer en palabras lo que en sí no es palabra, menester será echar mano de ciertos artificios, del arte; y, una vez colocados en este nuevo plan de dar a las cosas un lugar nuevo y original de aparecerse, radicalmente distinto de los modos como ellas se presentan a sí mismas en su mundo real, tan artificial resultará una interpretación de los llamadas impresionistas o realistas como otra de la expresionistas o simbólicas.

Aquel templo que en el cuadro de los "*Desposorios*", por Rafael, contemplamos, —sumergido en discretísima atmósfera perfectamente trasparente, sin nubes, ni nieblas, sin índices variables de refracción de la luz, encerrado en una perspectiva euclidiana, tan perfecta en su convergencia de líneas y en las proporciones que más bien parecen nos van a demostrar un teorema, con cada color en su figura, siguiendo la teoría escolástica de que los colores son accidentes inseparables de la sustancia. . .—, y aquella otra catedral, "*Notre Dame*" de Rouen, por C. Monet, verdadera "*Cathédrale engloutie*", de Debussy, en pintura, sumergida en una atmósfera vaporosa, de variable índice de refracción, agitada por ondas aéreas, dándonos una lección, al parecer, de física moderna probabilística, en que la luz no es ni haz rectilíneo ni continuo, sino chispas discontinuas, regidas por una ley de probabilidad, disparos de fotones hechos un poco a la buena de Dios, y todo den-

ro de un espacio que no es euclídeo, dominado por rectas, sino curvo riemanno, con coordenadas gaussianas, localmente variables, sin el prejuicio griego-escolástico de que el color es accidente, pues los elementos de luz, los fotones, tienen las mismas propiedades e independencia que cualquiera materia tradicionalmente subsistente en sí misma...—, son ambos a dos igualmente artificiales, hijos de un arte sutil, sólo que una época histórica tiene por más real uno según sean sus *criterios ideológicos* sobre la realidad, y otra considerará, por el mismo motivo, por irreal, fantasmagórico, simbólico, expresionista lo que no refleje la contextura que con sus *ideas*, como criterios de realidad, ha fijado para llamar real a una cosa.

En una época histórica en que no se conozca el prisma creerá uno inocentemente que el modo *natural* de ver los objetos, —la luz solar, por ejemplo—, es el que estén sumergidos en una atmósfera lo más despejada posible; y en tal caso el fenómeno del arco iris pasará por innatural, por símbolo religioso, —por arco Iris de Paz, de Alianza o promesa divina de no anegar otra vez la tierra en un diluvio—; pero quien sepa que, al atravesar el prisma la luz solar, se refracta en diversos colores, y que lo mismo sucede en el aire y gotas de lluvia convenientemente dispuestas, tendrá la apariencia de los cuerpos por algo condicionado a la naturaleza del medio que nos trasmita su luz, y sabrá que la función del medio es variable, y que, si variara convenientemente, las apariencias visuales de los objetos cambiarían, no por milagro alguno sino por una ley natural, tan natural una como otra.

Pues así como nos reiríamos de quien tuviera por irreal, simbólico, expresionista el espectro de los co-

lores que nos da un prisma de refracción, y por real, natural, impresionista la apariencia que nos da de los objetos una atmósfera de índice de refracción casi igual a cero, como es el aire, de parecida manera cuando nos proponemos hacer pasar las *cosas* a través de ese medio o atmósfera que son las *palabras*, no es lícito fijar un tipo medio, un estilo, como el más natural para expresar las cosas; todos son, por de pronto, igualmente artificiales o igualmente naturales.

Jenofonte, para volver al tema propio de esta *Introducción*, crea una atmósfera de palabras lo más sencillas posibles, desde el punto de vista de la contextura y complicación *posibles* al lenguaje; aclara la atmósfera, la vuelve transparente, eliminando corrientes de aire, tempestades, cambios de densidad, baches, enrarecimientos..., que, aun siendo, y nóteselo bien, estados y fenómenos *naturales* al lenguaje, como lo son los correlativos para el aire, no irían bien con el efecto y apariencias que quiere dar al objeto: a la persona de Sócrates.

En cambio, Platón emplea para transmitirnos a través del aire de las palabras la figura de Sócrates una atmósfera a veces enrarecida, otras condensada, con índice de refracción variable, y resulta la figura socrática casi como la "*Cathédrale engloutie*": flotante en una atmósfera verbal, irreal, ingrávida, con claridades discontinuas y puntiformemente distribuídas, tanto que no parece pueda haber sido real, en el sentido corriente, —tangible y moliente—, de esta palabra la persona de Sócrates.

La pregunta: "¿cómo fué Sócrates en su realidad de verdad?", no tiene sentido ni como pregunta ni menos como exigencia de respuesta, a la manera como no podemos preguntar con sentido: "¿cuáles

serán las apariencias visuales de un objeto?", si no añadimos la composición, la densidad, el estado del medio aéreo que nos ha de trasmitir las luces del objeto. La apariencia visual de un objeto físico es función o depende del *medio*.

Parecidamente: cuando se intenta hacer aparecer lo real, —persona, paisaje...—, en ese medio que se llaman las palabras hay que determinar de antemano el *estilo*, que es como el estado peculiar en que se pone a semejante atmósfera verbal. Y en tal caso la apariencia *verbal* de un objeto dependerá no sólo de lo que sea en sí mismo sino del *estilo* en que se exprese. Y un estilo u otro es inevitable; no se puede hacer el vacío del estilo en el lenguaje, como no es posible hacer el vacío absoluto en el mundo físico para evitar que los rayos de luz resulten influídos por la curvatura del espacio o por la estructura del campo electromagnético.

Pues bien: toda esta introducción iba dirigida a eliminar el prejuicio de que Jenofonte sea quien nos revele la auténtica, la histórica, real y natural figura de Sócrates, y que la versión platónica sea idealizadora, sublimante, irreal, ahistórica.

Y así, cuando Jenofonte interrumpe el tratamiento de un tema socrático a la altura que, referida a Platón, llamaríamos "*formulación o posición del primer período*", —por ejemplo: cuando Jenofonte se para en una definición de belleza por la *utilidad*, "*Memor*". III, 10; estadio que en el "*Hipias Mayor*" aparece como tercera definición, 290 C sqq., sin ir Jenofonte más allá, por supuesto sin llegar a la posición transcendente que Platón atribuirá a Sócrates en *Banquete*, *Fedro* y *República*—, no caigamos en la candidez de pensar que el Sócrates histórico no fué más allá, hasta donde nos lo transmitió Platón.

Pudiera ser, simplemente, que el *estilo* jenofontiano desviara tales rayos, su índice de refracción fuera demasiado grande y no dejara pasar semejantes sutilezas, cual cedazo de agujeros triangulares que no deja pasar sino lo que tiene tal forma, y todo lo que tenga menores dimensiones, sin mayor discernimiento.

En cambio: pudiera acontecer que el *estilo* platónico permitiera descomponer la luz que, en Jenofonte, pasó en bloque, —cual luz blanca y uniforme—, y hacernos aparecer los colores, el espectro antes invisible: de ideas, de intenciones, que a Jenofonte se le pasaron por alto y en bloque, como en bloque, blanco, se nos cuela toda la luz en el estado ordinario de densidad de la atmósfera terrestre.

Cabe, con todo, la inversa: que Platón se pase de listo. Quiero decir: que a la manera como si uno pretendiera estudiar la luz en su estado normal, que es en forma de luz blanca, no debería emplear el prisma, del mismo modo pudiera ser que la persona histórica de Sócrates hubiera tenido sus ideas, —acerca de todos o de algunos de los temas clásicamente a él atribuídos: bondad, belleza, valentía, deberes ciudadanos, actitud ante la muerte, sér, ideas, números...—, en estado de luz blanca: en estado de composición y fusión de colores, y que Platón, mediante aquel método suyo de prisma mental que se llama dialéctico o *diairético*, que significa literalmente: de descomposición, — δι-αίρεσις, hubiera refractado la luz unitaria y en blanco bloque que de Sócrates emanaba, haciendo aparecer el arco iris o espectro de ideas diversas que, en confusión y mezcla luminosa, en Sócrates se encontraban.

De todo lo cual, y más que se pudiera fácilmente añadir, resulta la imposibilidad de reconstruir una

figura histórica en su simple, mera, munda, pura realidad a través de los escritos de los mismos contemporáneos. No digamos nada de los posteriores.

Un caso: la figura de Sócrates. Otro, no menos famoso: el de Jesús de Nazaret; baste comparar las imágenes que de él se formaron dos contemporáneos y habituales, como San Mateo y San Juan. Y la imagen que de Jesús nos da San Mateo se ha a la de San Juan como la que de Sócrates nos proporciona Jenofonte se ha a la ofrecida por Platón.

Por este motivo vamos desinteresándonos tanto modernamente de lo que, —con frase al parecer sencilla, en realidad inverificable por principio—, llamamos *cuestión histórica*.

Por tanto dejamos como insoluble la cuestión: *la imagen que de Sócrates nos da Jenofonte ¿es más real, verídica, natural que la presentada por Platón en sus diálogos?*

II

Contenido y estructura general de los "Memorabilia"

1. El título griego de esta obra es ἀπομνεμονέυματα , que indica de suyo una selección (ἀπό) entre las cosas dignas de memoria o particular recordación, por el motivo que fuere (μνη μονεύειν).

El título del "*Memorabilia*", con que comúnmente se conoce esta obra de Jenofonte data únicamente del año 1596, cuando Lenkau, en su versión latina de esta obra, lo puso para designarla.

Anteriormente solía usarse el término mismo griego: "*apomnemoneumata*", Memorias, con la explicación complementaria "*De factis et dictis Socratis memoratu dignis*".

Aulo Gelo (XIV, iii) citaba esta obra con el título explicativo: "*libri quos dictorum et factorum Socratis commentarios composuit*" (Jenofonte).

No es menester advertir que la división de esta obra en libros y capítulos no es debida a Jenofonte, aparte de que no corresponde exactamente a las naturales junturas de la obra.

2. La primera parte de los *Recuerdos socráticos* comprende nada más los dos primeros capítulos del libro primero, dedicados a una Defensa o Apología

de Sócrates ante sus jueves, con referencia al proceso que contra Sócrates se intentó en 399 a. C.

En este tiempo se hallaba Jenofonte en Asia. (Véanse más detalles en la *Introducción* a la *Apología de Sócrates* por Jenofonte.)

Una sentencia de Jenofonte, ya al comienzo, en I, ii, 9—, pudiera ser ocasión de desconcierto. Jenofonte habla "*del perseguidor*" o acusador, —así, en singular—, cuando consta por la historia que fueron tres: Anyto, Méleto y Lycón.

Este perseguidor acusa aquí a Sócrates, según Jenofonte: 1) de que induce a sus habituales compañeros a despreciar las leyes, —ii, 9 ; 2) que Critias y Alcibíades, causa de tantos males para la Ciudad, fueron compañeros de Sócrates, —ii,12—; 3) que enseña a los jóvenes a no hacer caso de sus padres y demás parientes, y a ser falsos amigos, —ii, 49—; 4) que incitaba a no correctas costumbres y aun a prácticas antidemocráticas, escudándose en citas de poetas, —ii, 56

Acusaciones que no coinciden con las fórmulas clásicamente conservadas tanto por Jenofonte, en los primeros párrafos de sus *Recuerdos*, —cf. I, i—, ni con las citadas por Platón en su *Apología de Sócrates*, —Cf. 18 B, 19 B; 24 B; pp. 60, 62, 78, edic. U. N. A. M.—.

Hasta I, ii, 9 se está hablando de los γραψάμενοι que "*por escrito*" acusaron a Sócrates, es decir: de Méleto, Anyto y Licón; pero de repente en I, ii, 9 se comienza a hablar de ὁ κατηγόρος del acusador.

La correcta solución de esta dificultad se la debemos a Cobet, con multitud de concluyentes pruebas.

Sócrates al morir en 399 a. C., no dejó nada escrito. Pero ardientes discípulos suyos, como Antís-

tenes, y un poco más tarde Platón, comenzaron muy pronto a publicar obras acerca de Sócrates, en especial diálogos en los que Sócrates aparece como principal personaje.

Naturalmente, entre estas obras, una de las primeras debió ser la *Apología* de Platón. La figura de Sócrates comenzó a tomar relieve literario, y cada uno de los autores enfocó a su personaje bajo su punto de vista, que no siempre coincidía con la interpretación de otros de sus discípulos y admiradores.

Este culto a Sócrates despertó oposición. Poco después del 399 a. C., un sofista bien conocido, Polycrates, publicó un ataque contra la buena memoria de Sócrates, dándole la forma de discusión entre Sócrates y uno de sus acusadores, Anyto, ante el tribunal. En épocas posteriores se supuso, naturalmente, que Anyto había empleado a Polycrates para escribir la Acusación que Anyto tenía que presentar.

Parece, con todo, que "*La Acusación de Sócrates*" fué escrita por Polycrates en plan puramente literario, no con fines judiciales, y no sobre recuerdos el proceso real e histórico, sino a tenor de las ideas y puntos de vista personales del autor.

En este tiempo Jenofonte estaba viviendo desterrado en Escilo, junto a Olimpia, y allí tal vez debió llegarle la obra de Polycrates. Se determinó, al parecer, a componer una réplica, siguiendo paso a paso el escrito de Polycrates.

Más adelante Libanio, —del siglo IV de nuestra era—, se meterá también con esta obra de Polycrates, y de su *Defensa* podrá sacarse con grande aproximación cuál fué la contextura y contenido de la *Acusación* de Polycrates, que se ha perdido.

Así que "el perseguidor" o "*el acusador*", ὁ κατηγόρος, es Polycrates.

No hay pruebas, ni siquiera indicios convincentes, de que para estos capítulos de apología de Sócrates haya conocido a empleado Jenofonte la de Platón, y eso que históricamente debió ser compuesta por este tiempo.

E. C. Marchant, —en su edición de las Obras de Jenofonte en la "*Loeb classical Library*", que seguimos y aprovechamos para esta edición—, trae los siguentes argumentos para probar esta afirmación: a) en I, ii, 20 cita Jenofonte, para demostrar sus intentos, dos sentencias de poetas que Platón trae en el *Menón* y en el *Protágoras;* pero esto no indica que empleara tales obras platónicas, pues parece absurdo que Jenofonte tuviera que acudir a Platón para conocer sentencias que seguramente formaban parte del haber de toda persona culta.

b) La contextura de la *Apología* de Jenofonte no coincide con la de Platón, como se verá cuando tratemos detenidamente de ella, ni el contenido de ambas presenta coincidencias sospechosas. En cambio: el *Banquete* de Jenofonte, como también se verá detenidamente en su lugar, parece haber sido compuesto con el platónico a la vista, pero con otro plan *inverso* intencionadamente al de Platón.

En cuanto a la dependencia de Antístenes: Jenofonte explica en I, ii, 10 una opinión propia de la filosofía de Antístenes; mas en otro pasaje, —I, ii, 19—, combate la opinión de los Cínicos acerca de la permanencia de la virtud. Ninguna de estas dos opiniones parecen haber sido de Sócrates, y aunque de todo ello se pudiera fundadamente concluir que tales opiniones suponen conocimiento de las obras de Antístenes, no es lícito afirmar que se halle en su apología de Sócrates conocimiento o noticias referentes a Sócrates, tomadas en préstamo a Antístenes. No pare-

ce, pues, que Jenofonte haya empleado en este punto sino lo que de su comunicación directa con el Maestro pudo sacar personalmente. Como no estuvo personalmente presente en el acontecimiento del juicio y muerte de Sócrates, tal vez las impresiones de Jenofonte se resientan de una cierta falta de emoción, comparadas con las que Platón, testigo presencial, nos ha conservado.

3. La literatura socrática creció rápidamente. Probablemente Antístenes, fundador de la escuela Cínica, que él desarrolló como si fuera continuación de ciertas doctrinas socráticas, —un dato más a añadir a la teoría del inevitable perspectivismo histórico a que da lugar una misma persona real—, y parece que él fué también quien primero escribió *diálogos*.

Por otra parte, hacia el año 385 a. C., Jenofonte tal vez acabaría de leer lo que Platón había dado a luz, en diálogos también, sobre la persona de Sócrates, —cuando menos el *Eutifron*, el *Critón*, la *Apología*, el *Cármides*, *Lysis*, *Laches*, *Gorgias*, *Banquete*...—. Todo ello movió probablemente a Jenofonte para componer una serie de memorias y diálogos, a fin de completar por una parte la defensa que de la persona de Sócrates se había propuesto y, por otra, transmitir su impresión propia sobre la del Maestro.

La parte restante del libro I, iii hasta el final, y el libro II entero están dedicados a estos puntos. "*Me propongo mostrar*", —dice en I, iii, 1—, "*cómo Sócrates ayudaba a sus habituales con palabras y obras, y para ello relataré lo que sobre estos puntos recuerde*".

Y aunque no dice explícitamente que tales amplificaciones lo son de la primera parte de la obra, con todo sigue fielmente el plan de la misma.

Veamos cómo lo demuestra Marchant en la obra citada:

a) Da Jenofonte en primer lugar datos para demostrar que Sócrates admitía los dioses oficialmente venerados por tales en la Ciudad: (I, iii, 1-4.)

b) Insiste a continuación sobre la tendencia moral en la conducta y enseñanzas de Sócrates, (ibid. 5-15); y aquí refiere Jenofonte una conversación entre él y Sócrates acerca del amor. Y es ésta la única ocasión en que Jenofonte toma parte en la conversación.

Y al llegar aquí modifica súbitamente el plan de la obra; y escribe una introducción nueva, y en plan de controversia, para una serie de diálogos cuyos temas son preferentemente la piedad y la moralidad de Sócrates.

Para demostrar más convincentemente que esta segunda parte de la obra no es sino un desarrollo de la primera, Marchant propone el siguiente cuadro comparativo:

1). I, iv, sobre la *Piedad;* Cf. I, i, 2-19. ii, 1-5

2). I, v-vi, 10, sobre el *Dominio propio;* Cf. I, I, vi, 11-14, sobre *Gratificaciones;* Cf. I, ii, 5-8.

4). I, vi, 15; II, 1; sobre la *Obediencia a las leyes y servicio a la Ciudad;* Cf. I, ii, 9-48.

5). II, ii; *Sobre los deberes de los hijos para con los padres;* Cf. I, ii, 49-50.
II, iii; *Sobre las relaciones entre hermanos;* Cf. I, ii, 51.

7) II, iv-vii; *Sobre el trato entre amigos y conocidos;* Cf. I, ii, 52-55.

8). II, viii-x; *Sobre Sócrates como amante de los hombres:* Cf. I, ii, 56-61.

En cuanto a la cuestión de si Jenofonte puso a contribución para esta parte algunos de los trabajos de Platón, responde Marchat que difícilmente pudiera darse una respuesta segura. El pasaje sobre el "*arte real*" y la "*felicidad*", βασιλικὴ τέχνη, εὐδαιμονία, —que se encuentran en II, i, 17—, se parecen grandemente a una sentencia del *Eutidemo* de Platón, —291 B—.

Empero es cosa bien sabida que este tema del "*arte real*" era propio además de Antístenes, como puede verse por ciertas palabras que Jenofonte pone en boca de él en el *Banquete*, iv, 6.

Además: las palabras iniciales del I, vi, 14 recuerdan insistentemente un pasaje del *Lysis*, 211 D. Empero parecidos sentimientos atribuye Epicteto a Sócrates, —III, v, 14 , y reaparecen en Dión Casio —III, 128—, y estos dos autores tomaron muchas cosas de fuentes cínicas; así que la fuente común pudo ser Antístenes mismo, aunque, a primera vista, pudiera parecer que Jenofonte lo tomó de Platón, si se atiende nada más a la semejanza de las sentencias.

En cuanto a la originalidad y primera mano de lo que Jenofonte nos transmite parecería, de creer a ciertas palabras y expresiones suyas, que todo es recuerdo personal, inmediato, con Sócrates. Ya el mismo título de "*Recuerdos*", de recuerdos *selectos*, como seleccionados por Jenofonte de entre los innumerables de que él se recuerda en su trato con el Maestro, sugiere que se trata de conversaciones que él mismo oyó o presenció, y algunas en que él, personalmente, fué interlocutor de Sócrates.

No hay por qué dudar de que algunas pasaran efectivamente así. Pero en otros casos parece, más bien, recurso literario. Por de pronto Jenofonte no

fué de los íntimos de Sócrates, ni él mismo se gloría jamás de ello.

Aparte de que la literatura socrática existente ya en su tiempo, —Antístenes y Platón, sobre todo—, pudiera sugerirle el intento de ampliarla con personales e inventadas aportaciones.

Por de pronto es cierto que sólo de cuándo en cuándo a lo largo de los *Memorabilia* hace alusión, más o menos clara, a esta inmediación personal de testigo de vista y de oído. Por ejemplo: en II, iv, 1: "*Le oí en cierta ocasión...*" ἐκουσά ποτε αὐτοῦ ; pero nótese que este mismo discurso lo repite Jenofonte en la *Ciropedia* VIII, vii, 13 poniéndolo en boca de Ciro. Parece, pues, que se trata de razones generales, como lo son en efecto, y no doctrina peculiar de nadie que uno deba citar casi por deber de restitución, por derechos de autor.

Otra vez emplea fórmula ambigua: "*diré lo que en este asunto aprendí con él*", ἐρῶ... ἃ σύνοιδα αὐτῷ. lo que de vista(οἶδα) y estando con él, aprendí

La palabra οἶδα que usa frecuentemente Jenofonte para dar comienzo a algún recuerdo especial no parece la emplee en el sentido de "*saber por haberlo visto*", recuerdo de vista y de oído, sino en el general de *saber*, directa o indirectamente.

Aparte de que parece un poco extraño que Jenofonte estuviera presente, cual testigo, en escenas como aquella en que Sócrates recuerda a su hijo los deberes que tiene para con su madre (II, ii) ; o aquella otra en que aconseja a Querécrates se reconcilie con su hermano (II, iii), como si Jenofonte hiciera de testigo calificado o de aprovechado taquígrafo de lo que posteriormente había de escribir.

Mr. Dackyn supone que tales conversaciones, —de suyo hechas y a hacer en plan íntimo, sin tes-

tigos—, fueron después referidas a Jenofonte por los interesados, cosa poco verosímil, a no ser que supongamos que Jenofonte vino en cierta época a Atenas a caza de recuerdos socráticos, y esto antes de partirse para el Asia, y antes de haberse propuesto el plan de escribir sus *Memorabilia*.

Nota por fin Marchant: a) que la conversación inicial del primer libro (iv) sobre la *Piedad* parece deber mucho al estudio de Antístenes;

b) que los capítulos dedicados a la formación de los legisladores y jefes de estado (II, i), a las relaciones entre hermanos, padres e hijos, parientes y amigos pudieran ser más bien de Jenofonte mismo que de Sócrates;

c) parece extraño que Sócrates repitiera a Aristipo un largo pasaje de una obra de Pródico, cuando tal mito, el de *Hércules en la encrucijada*, entraba en las lecciones clásicas ya de Aristipo y su escuela. (II, i, 21.)

Todo esto es por igual aplicable a los libros siguientes de los *Memorabilia*.

4. El libro tercero de los *Memorabilia* está integrado de pequeños diálogos sobre asuntos heterogéneos, tales como deberes de un general, de un comandante de caballería; causas de la decadencia de Atenas y sus remedios; discusión con Aristipo acerca del bien y del mal; y un conjunto de aforismos y sentencias, que forman claramente obra aparte de lo anterior.

Los siete primeros capítulos guardan una cierta unidad, por cuanto trata en ellos Sócrates el asunto, común a todos ellos, del servicio civil y militar a la Ciudad y al Estado.

Empero en el capítulo VIII pasa de repente

Jenofonte a referir un encuentro entre Sócrates y Aristipo de Cirene sobre la identidad de lo bello y de lo útil.

Sigue en el capítulo IX una serie de definiciones sobre valentía, templanza, sabiduría, envidia, ociosidad, poder político y felicidad.

A continuación, en el capítulo X, se encuentra una serie de consejos dados a artistas acerca de pintura, escultura y fabricación de armas, con una cierta unidad interior de tema, pero sin ninguna visible con los temas del capítulo anterior, con alguna respecto del capítulo siguiente: la visita a la cortesana Teodota.

Por fin: los dos capítulos finales de este libro versan sobre asuntos relativamente insignificantes: gimnasia, salud, cólera, delicadeza de vida, fatigas, viajes, comida y bebida, al estilo de la escuela cínica.

La conversación entre Sócrates y Pericles el joven. —ibid. v—, pudo haber ocurrido en el año 411 a. C.; empero se alude a las ambiciones de Tebas de un modo que hace pensar en la supremacía tebana de los años siguientes a la batalla de Leuctra, —371 a. C.—, y este dato pudiera servirnos para fijar la fecha de composición de esta parte de la obra de Jenofonte.

Lo que no admite dudas es que los temas tratados en los siete primeros capítulos de este libro tercero son precisamente aquellos que Jenofonte desarrolló más larga y concretamente en obras como la *Ciropedia*, *Anábasis*, *Hipárquico*; y aun la coincidencia verbal es mucho mayor en diez pasajes sobre los deberes de los comandantes, tal como quedará explícitamente citado en sus correspondientes lugares.

Todo lo cual es, evidentemente, de propiedad je-

nofontiana, no de origen socrático, recordando sobre todo la práctica inmensa y eficiente que Jenofonte tuvo de estas materias. Así que el título de "*Recuerdos socráticos*" no debe tomarse muy en serio y sin discernimiento de libros y libros.

Sin embargo el *espíritu* de estos capítulos, el conocimiento como base y fundamento del bien obrar, es genuinamente socrático.

Tampoco es seguro se pueda establecer una relación de dependencia entre los asuntos tratados en el capítulo X, —consejos a ciertos artistas, basados en la teoría de la *imitación*—, y ciertos diálogos platónicos, por ejemplo el *Hipias mayor*, aun dejando aparte la cuestión de la autenticidad de este diálogo platónico. Completando las ideas que aquí atribuye Jenofonte a Sócrates: *imitación, apropiación,* con las que ha expuesto en otros lugares de esta obra, como ideas también de Sócrates, a saber: identidad de *belleza, bondad* y *utilidad*, —Cf. III, viii—, se llena casi perfectamente el cuadro de definiciones que ensayan y desechan Hipias y Sócrates en el diálogo aludido.

Estas ideas son socráticas, y aun algunas de ellas propias del griego clásico, y no hay que buscar dependencia directa entre Jenofonte y Platón, sino de los dos respecto de Sócrates y de todos respecto del tipo de vida artística helénica clásica.

La conversación con Teodota puede parecer fuera del contexto general del libro; se asemeja, más bien, al estilo del *Banquete* de Jenofonte, y al plan de "*recordar no sólo lo serio, sino lo jocoso de los varones bellos y buenos*", cuando el plan de los *Recuerdos* parece ser más bien "*memorias de asuntos serios*"

Las definiciones del capítulo IX son más o menos socráticas; pero pudiera ser, y es sospecha de Marchant, que las hubiera tomado Jenofonte, o se hubiese inspirado en obras de Antístenes.

Podemos aceptar como histórica la indicación de que Sócrates daba importancia a los ejercicios gimnásticos, —I, ii, 4—; Sócrates no demuestra en ciertos diálogos platónicos, —en que parece venir a propósito, como el *Laques* y el *Lysis*—, un gran interés por los ejercicios gimnásticos y atléticos; empero en la *República*, —I, 174-175; I, 266; I, 286-287; I, 288; I, 434; II, 148-149; II, 217...—, reconoce Sócrates explícitamente el valor de la gimnasia para la educación, y construye una teoría completa sobre el asunto, sin desaprovechar la ocasión de tratarlo, como lo hace en el *Laques*, y en el *Lysis*.

Así que los gérmenes de esta teoría pudieran muy bien provenir de Sócrates mismo.

Pero si Platón encauza inmediatamente estas ideas socráticas hacia una teoría sistemática, Jenofonte las condimenta a su manera con las experiencias de sus viajes por Asia, su admiración por las instituciones espartanas, y probablemente con sus estudios de Antístenes.

En cuanto a la disputa de Sócrates con Aristipo acerca de las relaciones entre bondad y belleza. —Cf., cap. viii—, hay que notar que la relación entre bondad y belleza, si se la somete además a la relación de "*para*", es decir: de destino o conveniencia, o utilidad, —bello *para*, bueno *para*—, excluye, a primera vista, la posibilidad de tratar de la Belleza y de la Bondad como de *ideas*, es decir: como de algo en sí y *para sí*. Y resultaría esta concepción de Belleza y Bondad inconciliable con una teoría de las mismas que las vinculase con la utilidad,

para un sujeto real. Además si suponemos que Sócrates sostuvo la teoría *de* las *ideas*, de lo en sí y para sí, no habría modo de conciliar lo que aquí atribuye Jenofonte a Sócrates y lo que le atribuye Platón. Y la discrepancia se acentuaría, si admitiésemos que el diálogo *Hipias mayor*, en que, siquiera provisoriamente, sustenta Sócrates la teoría de la vinculación de belleza con la utilidad, no es platónico. Pero no llegaría a insoluble, porque si no de manera tan expresa y detenida, sí se hallan las mismas ideas en el *Gorgias* y en el *Alcibíades primero*.

Por fin: la oposición entre la concepción de Belleza y Bondad como ideas en sí y para sí, con la de las mismas en vinculación con la utilidad o destino *para* un ente concreto, para el hombre, pongo por caso, no son ni mucho menos inconciliables, según sabemos por las modernas teorías de los valores que les atribuyen además de *Ideelles Seinsollen*, o un deber ser ideal, —propio de su estado en sí y para sí—, otro *Reelles Seinsollen*, o deber ser real, accidental y secundario que los vincula con el orden de causa final, de *para*, y hace que los *valores* resulten *bienes para*.

La distinción, pues, entre valor y bien, la manera como los valores pasan a ser bienes, y la esencia de bien que es ser bien *para* desharía todas estas contradicciones, que todavía pasan por insolubles en obras como la de Marchant.

Podemos, pues, concluir que no sólo entre los diálogos platónicos que exponen la teoría de belleza y bien como *ideas*, sino los que la desarrollan como vinculadas con la utilidad o relación de *para* no hay incompatibilidad, y menos aún la hay entre la concepción jenofontiana y la de Platón en los diálogos del primer período.

Cronológicamente el *Gorgias* parece ser anterior al *Hipias mayor*, y éste a la composición del tercer libro de los *Memorabilia*; de modo que Jenofonte pudo haberlos leído. Pero sin llegar a derivar las ideas de Jenofonte de una lectura de estos diálogos platónicos podemos admitir que efectivamente Sócrates las explicó, y de esta común fuente, más o menos canalizada por Jenofonte o por Platón, salieron las explicaciones coincidentes de ambos.

5. En cuanto al libro cuarto. El resumen de todo el libro cuarto lo hace el mismo Jenofonte al final de él, en forma de condensado panegírico de las virtudes de Sócrates, y tal resumen refutaría la opinión ampliamente extendida de que grandes partes de este libro IV serían inauténticas. Además el resumen-panegírico final se refiere a asuntos tratados en este IV libro, y no a los de los anteriores, de modo que la unidad de resumen garantizaría la unidad especial del libro IV y probaría que es obra independiente de los tres anteriores.

Y esta conclusión ganará en fuerza, —dice Marchant—, si se considera el contenido actual del libro. El tema general es la *Educación*.

a) Algunas ideas se hallan ciertamente en libros anteriores; pero aquí, en el IV, no se hace indicación o referencia alguna a ellos.

b) Difiere este libro de los anteriores en el estilo; que aquí es más rico y mejor elaborado.

c) La materia está cuidadosamente ordenada, en contraste con el carácter de miscelánea que tiene, como se dijo, —libro III; cap. i-vii, cap. viii, cap. ix, cap. x, cap. xi, caps. xii, xiii, xiv.

d) La mayor parte de las conversaciones de este libro, —ii, iii, v, vi—, pasan con Eutidemo, joven

de grandes esperanzas que se ha propuesto hacerse *potente en palabras y obras*, δύνασθαι λὲγειν τε καὶ πράττειν, ii, 1. Pues bien, la primera conversación con él, cual con representante de los jóvenes de su temple y arrestos, versa sobre la *educación*, μάθησις, διδασκαλὶα . Y expone Sócrates su sistema de educación, cuyo primer objetivo es hacer a sus discípulos *prudentes*, comenzando por ponerse en actitud de discípulos, evitando toda improvisación, ejercitándose largamente y dirigidamente en los asuntos, sin dejar nada al instinto, al natural, αὐτόματοι, ἐξαίφνης ; informándose por los libros, —y así alaba Sócrates en Eutidemo su afán por hacerse con una grande biblioteca, —IV, ii, 8—; todo lo cual es dirigirse hacia la sabiduría, σοφία , y hacia la virtud en general, como suprema riqueza del hombre, ἀρετῇ πλουτίζειν τοὺς κεκτεμένους ibid. 9.

b) Sócrates conduce delicadamente a Eutidemo a admitir que la *Justicia* debe ser una meta esencial de sus esfuerzos; y debe serlo una Justicia social, ante todo y sobre todo, βασιλικὴ τέχνη , ibib. 11. Y para asegurar que tal justicia vaya indisolublemente unida con la sabiduría, que haga de ella virtud segura, firme, inconmovible, estudiará con Eutidemo la manera de *definir* la justicia, construyendo con él una doble tabla, encabezada por J (Justicia, Δίκαιον) y por I (Injusticia, ἀδικία) sus dos entradas; ibid. 13-23.

c) Pero tanto justicia como sabiduría, deben estar subordinadas al ideal helénico de educación que es la *bondad bella*, καλοκἀγαθία ; tal debe ser el término de las apetencias de varón que intente ser educado correctamente: τὰ προσήκοντα ἀνδρὶ καλοκἀγαθίας ὀρεγομένῳ, ibid. 23.

d) Y no termina aquí la faena educativa, sino

que todo: aprendizaje de técnicas, lecturas, práctica de la justicia, regulación por la *Bondad bella de ver*, han de servir para *conocerse a sí mismo*, obedeciendo al oráculo de Delfos, ibid. 4. Γνῶθι σεαυτόν.

Y conocerse a sí no consiste en saber su nombre propio, τοὔνομα τὸ ἑαυτοῦ, sino en conocer las *potencias o poderes* de cada uno, ὁ μὴ εἰδὼς τὴν αὐτοῦ δύναμιν ἀγνοεῖν ἑαυτόν ; y lo mismo es preciso hacer respecto de la Ciudad o Estado al que cada uno pertenece: hay que conocer sus *poderes* o facultades, en cada momento de su historia, πόλειον δύναμιν , ibid. 29, que, en caso contrario, se expone uno y expone a la Ciudad a caer de libre en esclava. ἐξ ἐλευθέρων δούλοι .

e) Y si la *Bondad* es el fin último de la educación, menester será tener bien discernido y como catalogados los bienes y su jerarquía, y a este tema dedica Sócrates los números 31-40, considerando no solamente los bienes para los individuos, sino los que lo son para las Ciudades o Estados.

f) Pero todas las cosas humanas, por muy bien dirigidas que estén, necesitan del auxilio y asistencia de los Dioses, de modo que una parte, que llamaríamos sobrenatural, de la prudencia, σωφροσύνη , consiste en hallarse bien con los Dioses, de pensamiento, palabra y obra. Y para persuadir a Eutidemo, y en él a todos los demás, de que la acción de los Dioses sobre las cosas de este mundo es bien real y decisiva, nos presenta aquí Jenofonte la doctrina de Sócrates acerca de la Providencia, empleando lo que posteriormente se ha llamado argumento de la *finalidad* o teleología divina en el mundo. (III, 1-15.)

g) Y cuando Eutidemo le dice que todo lo re-

ferente a los Dioses se le hace extremadamente difícil de conocer, Sócrates le contesta remitiéndole al oráculo de Delfos: "*quien sigue las leyes de su Ciudad, hácese gracioso a los Dioses*". ibid. 16.

De modo que se juntan en esta exposición jenofontiana de la teoría socrática de la Educación los elementos: generales, helénicos, humanos, divinos y sociales de ella.

Forma, pues, esta parte del libro IV una perfecta unidad de desarrollo y tema.

El capítulo IV trata acerca de la Justicia. Y pudiera parecer una natural continuación del mismo tema tratado, un poco tabulariamente, sin llegar a definiciones técnicas, en el capítulo ii, 13 sqq. Varias cosas encuentran aquí extrañas los comentadores: la interpolación de un argumento dirigido a Hipias, el sofista, acerca de la identificación entre Ley y Justicia. Además: sin que parezca haber terminado del todo el tema, introduce otro Jenofonte en el capítulo VII: de qué manera hacía Sócrates a sus habituales *autosuficientes*, independientes y señores de sí, αὐταρκεῖς . Y para este fin se dilata complacientemente en consejos acerca de los límites humanos que han de ponerse a los deseos de un conocimiento científico, —geométrico, aritmético, astronómico...—, para que no resulte el hombre esclavo de la ciencia, distraído por ella y enajenado de sí. *Ibid.* 2-8. Se trata de un consejo de *continencia científica.*

Pero si comparamos con la peroración final, —*ibid.* 11—, veremos que en el plan jenofontiano todo esto corresponde al tema general de la justicia, aunque el contenido no tenga que ver, como se ve, gran cosa con él.

La dificultad primera se desvanece, —dice Marchant—, si se admite que el *diálogo* entre Sócrates e Hipias es una interpolación hecha por el mismo Jenofonte, aprovechando un diálogo que habría compuesto anteriormente y que, por circunstancias ignoradas de nosotros, no ajustó al estilo general del capítulo.

Aparte de esto, el contenido de él no deja de ofrecer dificultades: Sócrates identifica en él lo *Legal* con lo *Justo*. Es decir: la Justicia ha de practicarse no según normas y criterios individuales ni divinos, sino según criterios establecidos por la Ley del Estado-Ciudad. La objeción de que hay leyes injustas y de que las leyes de la Ciudad varían, tal vez no fuera para Sócrates de gran peso, pues a pesar de que su sentencia de condenación fué, y la tuvo él, por injusta, con todo se sujetó apacible y gustosamente a ella por que era *Ley de la Ciudad*, no porque fuese *una aplicación mala* de la Ley. Cf. *Critón*, donde hemos tratado largamente, —*Introducción*, pg. c. III sgg., edic. U. N. A. M.—, la incardinación del tipo de vida individual del heleno clásico dentro de la vida colectiva de la Ciudad.

Así que, por ejemplo, no es objeción contra la autenticidad de la obra de Jenofonte el que durante el diálogo de Pericles y Alcibíades se haga notar muy distintamente que puede haber contradicción entre justicia y ley, —Cf. I, ii, 40-47—; y que, con todo, no haya hecho alusión alguna a semejantes casos reales e históricos, indicados en el libro I. Porque, aun suponiendo que Jenofonte tuviera perfecta conciencia de tal contradicción de los hechos con la norma, todo ello no invalida la identidad entre *Legal* y *Justo*, tal como la entendía Sócrates y la practicó a costa de su propia vida.

La unidad de este libro se conserva porque, entre los temas de la Educación, ha contado Sócrates, como se acaba de decir, la Justicia, y la Justicia estatal, como una de las metas u objetivos de la misma.

En el capítulo V continúa el plan prefijado en ii, 1: hacer a los hombres "*eficientes en palabras y obras*", δύνασθαι λέγειν τε καί πράττειν, pues en él se propone Jenofonte mostrarnos cómo Sócrates se las componía para formar en esta eficiencia o poder a sus habituales, tanto que el *dominio de sí y de todo* llegue a parecer ser el bien supremo para los hombres: ἄριστον ἀνθρώπῳ ἐγκράτεια εἶναι, *ibid.* 8.

Y como el programa general incluía la eficiencia en *palabras*, explicado lo concerniente a las acciones, le queda a Jenofonte esta segunda parte, en que tratará de la *dialéctica*, o división según géneros, κατὰ γένη, con que se domina el arte de razonamientos, y por la palabra, así dispuesta, se coge a los hombres. De ello tratará en el capítulo VI. Y Jenofonte preferirá exponer el método con ejemplos a explicarlo con abstractas y generales razones. Y así recordará algunos ejemplos de Sócrates: definiciones de *Piedad, Justicia, Sabiduría, Bondad, Belleza, Valentía, Aristocracia, Plutocracia, Democracia*.

Algunas de estas definiciones tocan la misma materia que otras dadas en el libro III, capítulo IX, sin que, con todo, se haga alusión a ellas. Lo cual sólo demuestra que los dos libros son independientes.

Marchant nota faltar aquí una comparación, y definición, entre *Bien, Belleza* y *Placer*, sobre todo teniendo presente que este tema había sido tratado ya por Platón en el *Protágoras* y en el *Gorgias*, diá-

logos del primer período, socrático, y que Jenofonte debió aprovechar para la composición de este IV libro. Y sospecha Marchant que la omisión de una definición del *Placer*, junto a las de *Bien* y *Belleza*, tal vez haya que atribuirla a influencias de Antístenes.

Las ideas que acerca del *Placer* atribuía Platón a Sócrates resultaban tal vez, —continúa el autor citado—, demasiado sutiles para Jenofonte, y el mejor medio de evadirse de todo fué pasar este punto por alto.

El resumen superficial que en 13-15 hace del procedimiento de ascensión o conducción a la hipótesis fundamental, ἐπὶ τὴν ὑπόθεσιν ἐπανάγειν, ha dado lugar a discusiones acerca de cuáles fueron las fuentes de que Jenofonte sacó estas breves indicaciones. ¿Las tomó directamente de Sócrates, del *Fedón* tal vez o de otros diálogos platónicos? —La cuestión, —dice Marchant—, no admite respuesta satisfactoria, sobre todo, si habiéndolas sacado de diálogos platónicos en que el proceso dialéctico se presenta con una complicación de estadios ya conocida, solamente tomó la palabra ὑπόθεσις , dejando otras, con fundamento o sin él, atribuídas a Sócrates por Platón.

Pero a esta objeción de Marchant se puede responder que así como a continuación, capítulo VII, Sócrates establecerá por norma *humana* para el estudio de las ciencias el que no se extienda su estudio más allá de las conveniencias *prácticas* de la vida, de modo que dejen el tiempo libre para otros asuntos más humanos, por parecido motivo, pensaría Jenofonte que se debía restringir el estudio de las estructuras dialécticas a estos datos fundamentales.

En el capítulo VII expone Jenofonte las ideas de Sócrates acerca del estudio de la geometría y de la astronomía, restringiéndolo a lo que sea conveniente o necesario para la vida práctica. Lo cual, entre otras cosas, es ser consecuente con la teoría socrática general de que una cosa no es buena, y no lo será un conocimiento, si no resulta *útil para el hombre*. Recuérdese además que Sócrates rechaza en la *Apología* el cargo común contra los filosofantes, repetido por Aristófanes en las *Nubes*, 213 sqq., de que se dedican porfiadamente, περιεργάζεται, a investigar lo que hay bajo la *Tierra* y sobre el *Cielo*; y como Tierra y Cielo son Dioses, escudriñar lo que ellos han ocultado, no deja de ser grandísima irreverencia, cuyo castigo es la locura, como se cuenta aquí de Anaxágoras. Cf. *Apología*, por Platón, 9 B: pg. 62, edic., U. N. A. M.

Y una vez más todos estos puntos caen perfectamente dentro del tema general de este libro que es la *Educación* del hombre en cuanto tal.

Las refutaciones, con apariencias de científicas y experimentales, de las opiniones de Anaxágoras sobre el Sol, probablemente son del propio Jenofonte y no de Sócrates, porque la razón propiamente socrática para refutar tales cuestiones no es atacarlas directamente y en plan científico, sino desentenderse de ellas por no ser humanas, por no estar al alcance del hombre.

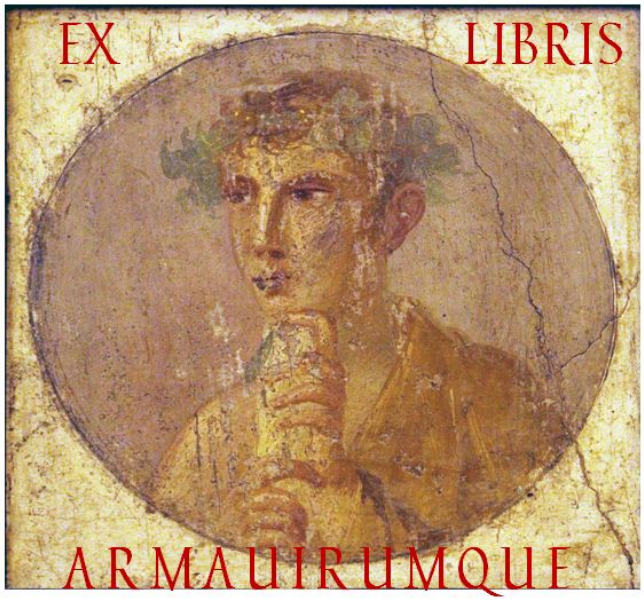
Y la máxima "*cuidarse de su propia humanidad*" es aplicada a continuación al tratamiento de cuerpo: salud, comida, bebida, trabajo...

Por fin: si uno intenta elevarse al conocimento de cosas que exceden o no son según el módulo de la humana sabiduría, acuda a la adivinación, añade Sócrates. Recuérdese que Sócrates no se mete a

investigar la naturaleza de los Dioses, sino su Providencia; el orden benéfico para los hombres que en este mundo han establecido, —Cf. IV, iii—; así que acudir a la adivinación, —sirviéndose de los medios sensibles establecidos por ellos, o que se cree han prefijado, —que todo es lo mismo, como encuentros casuales, aves, consultas a Delfos...—, y pidiendo respuestas para asuntos concernientes a la vida humana, —vgr. para la vocación propia o faena específica a realizar en esta vida por uno, tal como lo hizo Sócrates según la *Apología* de Platón, 21, A-B, pg. 68; edic. U. N. A. M.—, cae perfectamente dentro de las normas socráticas.

El capítulo VIII se refiere a puntos especiales que serán desarrollados convenientemente por el mismo Jenofonte en la *Apología*.

Y termina con un breve panegírico de las virtudes de Sócrates que es, simultáneamente, un resumen de los asuntos tratados en este libro cuarto.



EDICIONES PRINCIPALES DE LAS OBRAS DE JENOFONTE

a) *Obras completas.*

1. *Junta*, Florencia, 1516. *Editio princeps.*
2. *Aldus*, Venecia, 1525.
3. *Stephanus*, Geneva, 1516-1581.
4. *Lenklau*, J. Frankfurt, 1594. Segunda edición con notas de Aemilius Portius, 1596.
5. *Zeune*, J. C. Leipzig, 1778.
6. *Schneider*, J. G. Leipzig, 1790.
7. *Weiske*, B. Leipzig, 1798.
8. *Schaefer*, G. H.; Leipzig, 1811.
9. *Dindorf*, L.; Leipzig, 1824.
10. *Schneider* y *Dindorf*, Oxford, 1810.
11. *Sauppe*, G.; Leipzig, 1865.
12. *Marchant*, E. C.; Oxford, 1900.
13. *Talbot*, E. París, 1859, 2 vol.

b) Ediciones de los *Memorabilia.*

1. *Breitenbach*, L.; Berlín, 1854.
2. *Kuehner*, R.; Gotha, 1856.
3. *Marchant*, E. C., *Loeb classical Library*, 1938. Seguida en esta edición de la U. N. A. M.

TEXTO ORIGINAL Y
TRADUCCION CASTELLANA

ΞΕΝΟΦΩΝΤΟΣ
ΑΠΟΜΝΗΜΟΝΕΥΜΑΤΑ

Α

Ι. Πολλάκις ἐθαύμασα, τίσι ποτὲ λόγοις Ἀθηναίους ἔπεισαν οἱ γραψάμενοι Σωκράτην, ὡς ἄξιος εἴη θανάτου τῇ πόλει. ἡ μὲν γὰρ γραφὴ κατ' αὐτοῦ τοιάδε τις ἦν· Ἀδικεῖ Σωκράτης οὓς μὲν ἡ πόλις νομίζει θεοὺς οὐ νομίζων, ἕτερα δὲ καινὰ δαιμόνια εἰσφέρων· ἀδικεῖ δὲ καὶ τοὺς νέους διαφθείρων.

2 Πρῶτον μὲν οὖν, ὡς οὐκ ἐνόμιζεν οὓς ἡ πόλις νομίζει θεούς, ποίῳ ποτ' ἐχρήσαντο τεκμηρίῳ; θύων τε γὰρ φανερὸς ἦν πολλάκις μὲν οἴκοι, πολλάκις δὲ καὶ[1] ἐπὶ τῶν κοινῶν τῆς πόλεως βωμῶν καὶ μαντικῇ χρώμενος οὐκ ἀφανὴς ἦν· διετεθρύλητο γάρ, ὡς φαίη Σωκράτης τὸ δαιμόνιον ἑαυτῷ σημαίνειν· ὅθεν δὴ καὶ μάλιστά μοι δοκοῦσιν αὐτὸν αἰτιάσασθαι καινὰ δαιμόνια
3 εἰσφέρειν. ὁ δ' οὐδὲν καινότερον εἰσέφερε τῶν ἄλλων, ὅσοι μαντικὴν νομίζοντες οἰωνοῖς τε χρῶνται καὶ φήμαις καὶ συμβόλοις καὶ θυσίαις. οὗτοί τε γὰρ ὑπολαμβάνουσιν οὐ τοὺς ὄρνιθας οὐδὲ τοὺς ἀπαντῶντας εἰδέναι τὰ συμφέροντα τοῖς μαντευομένοις, ἀλλὰ τοὺς θεοὺς διὰ τούτων αὐτὰ

1 καὶ A ; omitido por Sauppe.

RECUERDOS DE SOCRATES

I

Muchas veces me ha puesto en admiración con qué razones los acusadores de Sócrates convencieron a los Atenienses de que era digno de muerte en favor de la Ciudad. Porque la acusación por escrito contra él era del tenor siguiente: "*Sócrates es culpable de no reconocer los Dioses reconocidos por la Ciudad; introduce, por el contrario, demonios* [1] *nuevos. Es culpable, además, de pervertir a los jóvenes* [2]".

Y primero, en cuanto a eso de que "*no reconocía a los Dioses que la Ciudad tenía por tales*", ¿de qué pruebas testificales se servían? Porque a la vista de todos ofrecía sacrificios tanto en su casa como en los altares públicos, y esto frecuentemente; y no es tampoco secreto que se servía de la adivinación. Era además voz pública, y el mismo Sócrates lo decía, que de lo demoníaco recibía indicaciones [3]. Y de esto, más que de todo lo demás, me parece habérsele ocasionado eso de que introducía demonios nuevos. Pero no introducía nada nuevo fuera de lo común a todos los que creen en la adivinatoria, de los que se sirven de aves, oráculos, símbolos y sacrificios; que éstos no suponen ni que los pájaros ni que los encuentros casuales sepan de buen saber lo que a los consultantes convenga, sino que son los dioses

4 σημαίνειν, κἀκεῖνος δὲ οὕτως ἐνόμιζεν. ἀλλ' οἱ μὲν πλεῖστοί φασιν ὑπό τε τῶν ὀρνίθων καὶ τῶν ἀπαντώντων ἀποτρέπεσθαί τε καὶ προτρέπεσθαι· Σωκράτης δ' ὥσπερ ἐγίγνωσκεν, οὕτως ἔλεγε· τὸ δαιμόνιον γὰρ ἔφη σημαίνειν. καὶ πολλοῖς τῶν συνόντων προηγόρευε τὰ μὲν ποιεῖν, τὰ δὲ μὴ ποιεῖν, ὡς τοῦ δαιμονίου προσημαίνοντος. καὶ τοῖς μὲν πειθομένοις αὐτῷ συνέφερε, τοῖς δὲ μὴ
5 πειθομένοις μετέμελε. καίτοι τίς οὐκ ἂν ὁμολογήσειεν αὐτὸν βούλεσθαι μήτ' ἠλίθιον μήτ' ἀλιτζόνα φαίνεσθαι τοῖς συνοῦσιν; ἐδόκει δ' ἂν ἀμφότερα ταῦτα, εἰ προαγορεύων ὡς ὑπὸ θεοῦ φαινόμενα ψευδόμενος ἐφαίνετο. δῆλον οὖν ὅτι οὐκ ἂν προέλεγεν, εἰ μὴ ἐπίστευεν ἀληθεύσειν. ταῦτα δὲ τίς ἂν ἄλλῳ πιστεύσειεν ἢ θεῷ; πιστεύων δὲ θεοῖς πῶς οὐκ εἶναι θεοὺς ἐνόμιζεν;
6 ἀλλὰ μὴν ἐποίει καὶ τάδε πρὸς τοὺς ἐπιτηδείους. τὰ μὲν γὰρ ἀναγκαῖα συνεβούλευε καὶ πράττειν, ὡς νομίζοιεν ἄριστ' ἂν πραχθῆναι· περὶ δὲ τῶν ἀδήλων ὅπως ἀποβήσοιτο μαντευσομένους
7 ἔπεμπεν, εἰ ποιητέα· καὶ τοὺς μέλλοντας οἴκους τε καὶ πόλεις καλῶς οἰκήσειν μαντικῆς ἔφη προσδεῖσθαι· τεκτονικὸν μὲν γὰρ ἢ χαλκευτικὸν ἢ γεωργικὸν ἢ ἀνθρώπων ἀρχικὸν ἢ τῶν τοιούτων ἔργων ἐξεταστικὸν ἢ λογιστικὸν ἢ οἰκονομικὸν ἢ στρατηγικὸν γενέσθαι, πάντα τὰ τοιαῦτα μαθήματα καὶ ἀνθρώπου γνώμῃ αἱρετὰ ἐνόμιζεν εἶναι·
8 τὰ δὲ μέγιστα τῶν ἐν τούτοις ἔφη τοὺς θεοὺς ἑαυτοῖς καταλείπεσθαι, ὧν οὐδὲν δῆλον εἶναι τοῖς ἀνθρώποις. οὔτε γάρ τοι τῷ καλῶς ἀγρὸν φυτευσαμένῳ δῆλον, ὅστις καρπώσεται, οὔτε

quienes, mediante tales cosas, les indican otras. Y esto es lo que Sócrates pensaba [4]. Ahora que la plebe dice que aves y encuentros los disuaden o persuaden. Empero Sócrates decía las cosas tal y como las conocía: que era lo demoniaco quien le hacía indicaciones. Y así aconsejaba a muchos de sus habituales a hacer ciertas cosas, y a no hacer otras, según como se lo indicase lo demoniaco. Y les iba bien a los que obedecían, y lamentábanse los desobedientes [5]. Ahora bien: ¿quién creerá que Sócrates pretendía parecer ante sus habituales como estúpido o cual impostor? Y hubiera parecido ambas cosas si, habiendo anunciado algo como de parte de Dios, hubiera resultado falso. Es, pues, claro que no hubiera predicho nada, si no hubiese creído ser verdad. Y en tales cosas, ¿a quién se va a creer sino a Dios? Ahora bien: creyendo a los Dioses, ¿cómo iba a pensar que no existían Dioses?

Pero he aquí lo que hacía con sus allegados: en las cosas necesarias [6] les aconsejaba obrar lo que creyeran mejor entre lo mejor; empero en las cosas de incierto resultado los enviaba a oráculos en consulta de si obrar o no. Y así decía que a los pretendientes a bello gobierno de casas y ciudades les era menestar la adivinatoria. Que arquitectura, metalurgia, agricultura, gobierno de hombres, teoría de tales obras, cálculo, economía, estrategia, todas estas cosas tenía él por aprendibles y comprensibles con el buen sentido humano; empero lo máximo en todas ellas se lo han reservado, decía, los Dioses para sí, sin descubrirlo en modo alguno a los hombres [7]. Porque no por haber sembrado bellamente un campo, sabe el sembrador quién lo cosechará; ni está claro a quien construye bellamente casa quién la ha-

τῷ καλῶς οἰκίαν οἰκοδομησαμένῳ δῆλον, ὅστις ἐνοικήσει, οὔτε τῷ στρατηγικῷ δῆλον, εἰ συμφέρει στρατηγεῖν, οὔτε τῷ πολιτικῷ δῆλον, εἰ συμφέρει τῆς πόλεως προστατεῖν, οὔτε τῷ καλὴν γήμαντι, ἵν' εὐφραίνηται, δῆλον, εἰ διὰ ταύτην ἀνιάσεται, οὔτε τῷ δυνατοὺς ἐν τῇ πόλει κηδεστὰς λαβόντι δῆλον, εἰ διὰ τούτους στερήσεται τῆς πόλεως.

9 τοὺς δὲ μηδὲν τῶν τοιούτων οἰομένους εἶναι δαιμόνιον, ἀλλὰ πάντα τῆς ἀνθρωπίνης γνώμης δαιμονᾶν ἔφη· δαιμονᾶν δὲ καὶ τοὺς μαντευομένους ἃ τοῖς ἀνθρώποις ἔδωκαν οἱ θεοὶ μαθοῦσι διακρίνειν, οἷον εἴ τις ἐπερωτῴη, πότερον ἐπιστάμενον ἡνιοχεῖν ἐπὶ ζεῦγος λαβεῖν κρεῖττον ἢ μὴ ἐπιστάμενον ἢ πότερον ἐπιστάμενον κυβερνᾶν ἐπὶ τὴν ναῦν κρεῖττον λαβεῖν ἢ μὴ ἐπιστάμενον ἢ ἃ ἔξεστιν ἀριθμήσαντας ἢ μετρήσαντας ἢ στήσαντας εἰδέναι, τοὺς τὰ τοιαῦτα παρὰ τῶν θεῶν πυνθανομένους ἀθέμιτα ποιεῖν ἡγεῖτο. ἔφη δὲ δεῖν ἃ μὲν μαθόντας ποιεῖν ἔδωκαν οἱ θεοὶ μανθάνειν, ἃ δὲ μὴ δῆλα τοῖς ἀνθρώποις ἐστὶ πειρᾶσθαι διὰ μαντικῆς παρὰ τῶν θεῶν πυνθάνεσθαι· τοὺς θεοὺς γὰρ οἷς ἂν ὦσιν ἵλεῳ σημαίνειν.

Ἀλλὰ μὴν ἐκεῖνός γε ἀεὶ μὲν ἦν ἐν τῷ φανερῷ· πρωί τε γὰρ εἰς τοὺς περιπάτους καὶ τὰ γυμνάσια ᾔει καὶ πληθούσης ἀγορᾶς ἐκεῖ φανερὸς ἦν καὶ τὸ λοιπὸν ἀεὶ τῆς ἡμέρας ἦν ὅπου πλείστοις μέλλοι συνέσεσθαι· καὶ ἔλεγε μὲν ὡς τὸ πολύ, τοῖς δὲ βου-

bitará; ni sabe de cierto el estratega si le conviene dar una orden; ni el político conoce si le conviene gobernar a la Ciudad; ignora quién se casa con mujer bella para pasarlo bien, si ella misma será su tormento; ni sabe quien se alía con los poderosos de la Ciudad, si ellos mismos lo expulsarán de ella. Y de los que creen que ninguna de estas cosas compete a lo demoníaco, sino que todas ellas son del dominio del conocimiento humano, decía que deliraban, como deliran quienes acuden a oráculos en cosas que los Dioses han dado ya a los hombres para que éstos aprendan de por sí a discernir, como si alguno les preguntara si era mejor tomar de cochero a un entendido o a uno que no lo sea o si es preferible tomar piloto entendido en naves a otro no entendido, o que le den a conocer lo que por cálculo, por medida o por peso [8] puede ser conocido. Y creía que consultar a los Dioses sobre tales cosas no era lícito. Y decía que es menester aprender lo que los Dioses nos han dado para aprender; mas que en las cosas ocultas a los hombres hay que intentar preguntar sobre ellas a los Dioses mediante oráculos, que los Dioses las indican a los que les son propicios.

Por lo demás Sócrates vivió siempre a plena luz; ya que por la mañana iba a paseos y gimnasios; se le veía en el agorá en la hora de más concurso; y lo restante del día se le hallaba siempre donde la mayoría acostumbraba a reunirse; en tales lugares hablaba casi siempre y podía oírle quien quisiera. Pues bien: nadie jamás oyó decir a Sócrates ni le vió hacer

11 λομένοις ἐξῆν ἀκούειν. οὐδεὶς δὲ πώποτε Σωκράτους οὐδὲν ἀσεβὲς οὐδὲ ἀνόσιον οὔτε πράττοντος εἶδεν οὔτε λέγοντος ἤκουσεν. οὐδὲ γὰρ περὶ τῆς τῶν πάντων φύσεως ἥπερ τῶν ἄλλων οἱ πλεῖστοι διελέγετο σκοπῶν, ὅπως ὁ καλούμενος ὑπὸ τῶν σοφιστῶν κόσμος ἔφυ καὶ τίσιν ἀνάγκαις ἕκαστα γίγνεται τῶν οὐρανίων, ἀλλὰ καὶ τοὺς φροντίζοντας
12 τὰ τοιαῦτα μωραίνοντας ἀπεδείκνυε. καὶ πρῶτον μὲν αὐτῶν ἐσκόπει πότερά ποτε νομίσαντες ἱκανῶς ἤδη τἀνθρώπινα εἰδέναι ἔρχονται ἐπὶ τὸ περὶ τῶν τοιούτων φροντίζειν ἢ τὰ μὲν ἀνθρώπεια παρέντες, τὰ δαιμόνια δὲ σκοποῦντες ἡγοῦνται τὰ προσή-
13 κοντα πράττειν. ἐθαύμαζε δ' εἰ μὴ φανερὸν αὐτοῖς ἐστιν, ὅτι ταῦτα οὐ δυνατόν ἐστιν ἀνθρώποις εὑρεῖν· ἐπεὶ καὶ τοὺς μέγιστον φρονοῦντας ἐπὶ τῷ περὶ τούτων λέγειν οὐ ταὐτὰ δοξάζειν ἀλλήλοις, ἀλλὰ τοῖς μαινομένοις ὁμοίως διακεῖσθαι πρὸς
14 ἀλλήλους. τῶν τε γὰρ μαινομένων τοὺς μὲν οὐδὲ τὰ δεινὰ δεδιέναι, τοὺς δὲ καὶ τὰ μὴ φοβερὰ φοβεῖσθαι· καὶ τοῖς μὲν οὐδ' ἐν ὄχλῳ δοκεῖν αἰσχρὸν εἶναι λέγειν ἢ ποιεῖν ὁτιοῦν, τοῖς δὲ οὐδ' ἐξιτητέον εἰς ἀνθρώπους εἶναι δοκεῖν· καὶ τοὺς μὲν οὔθ' ἱερὸν οὔτε βωμὸν οὔτ' ἄλλο τῶν θείων οὐδὲν τιμᾶν, τοὺς δὲ καὶ λίθους καὶ ξύλα τὰ τυχόντα καὶ θηρία σέβεσθαι· τῶν τε περὶ τῆς τῶν πάντων φύσεως μεριμνώντων τοῖς μὲν δοκεῖν ἓν μόνον τὸ ὂν εἶναι, τοῖς δ' ἄπειρα τὸ πλῆθος· καὶ τοῖς μὲν ἀεὶ πάντα κινεῖσθαι, τοῖς δ' οὐδὲν ἄν ποτε κινηθῆναι· καὶ τοῖς μὲν πάντα γίγνεσθαί τε καὶ ἀπόλλυσθαι, τοῖς δὲ οὔτ' ἂν γενέσθαι ποτὲ
15 οὐδὲν οὔτε ἀπολέσθαι.[1] ἐσκόπει δὲ περὶ αὐτῶν καὶ τάδε, ἆρ' ὥσπερ οἱ τἀνθρώπεια μανθάνοντες

8

1 ἀπολεῖσθαι, Estobeo; ἀπολεῖσθαι, Sauppe.

cosa alguna contraria a la moral o a la religión. Nunca discutió acerca de la naturaleza de todas las cosas —como tantos otros—; ni cómo surgió el *Cosmos*, así llamado por los Sofistas [9], ni qué necesidades originan cada una de las cosas celestiales; y demostraba que son locos los que sobre tales asuntos se preocupan. Y ante todo inquiría de ellos si, creyendo haber conocido ya suficientemente las cosas humanas, se daban a considerar estotras, o, si pasando por alto las humanas, se metían a considerar las demoníacas, creyendo obrar así convenientemente [10]. Y se admiraba de que no les fuera cosa evidente el que tales asuntos no resultan investigables para los hombres, porque aun los que mejor han pensado sobre ellos no han llegado a opiniones concordes; se tienen, más bien, unos a otros por locos. Que, en efecto, entre los locos los hay que no temen lo temible, mientras que otros temen lo no temible; a unos no les parece vergonzoso hacer o decir en público cualquier cosa, a otros les parece que no hay ni que tan sólo tratar con los hombres; los hay que no respetan ni templo ni altar ni cosa divina; pero veneran piedras, leños o bestias, las que se presenten. De entre los que de la naturaleza universal se preocupan, unos piensan que el ser es solamente uno [11], otros que es infinito en multitud [12]; unos que todas las cosas se mueven de continuo [33]; otros, que nada se mueve jamás [14]; paréceles a unos que todo se engendra y perece [15], a otros que nada se engendra y que nada nace [16].

Consideraba además lo siguiente: si, a la manera como los que se dan al estudio de las cosas humanas piensan que lo que aprendan les servirá a ellos mismos y a los que ellos quieren aplicarlo, de parecida

ἡγοῦνται τοῦθ' ὅ τι ἂν μάθωσιν ἑαυτοῖς τε καὶ τῶν ἄλλων ὅτῳ ἂν βούλωνται ποιήσειν, οὕτω καὶ οἱ τὰ θεῖα ζητοῦντες νομίζουσιν, ἐπειδὰν γνῶσιν, αἷς ἀνάγκαις ἕκαστα γίγνεται, ποιήσειν, ὅταν βούλωνται, καὶ ἀνέμους καὶ ὕδατα καὶ ὥρας καὶ ὅτου ἂν ἄλλου δέωνται τῶν τοιούτων, ἢ τοιοῦτο μὲν οὐδὲν οὐδ' ἐλπίζουσιν, ἀρκεῖ δ' αὐτοῖς γνῶναι μόνον, ᾗ τῶν τοιούτων ἕκαστα γίγνεται.

16 Περὶ μὲν οὖν τῶν ταῦτα πραγματευομένων τοιαῦτα ἔλεγεν· αὐτὸς δὲ περὶ τῶν ἀνθρωπίνων ἀεὶ διελέγετο σκοπῶν, τί εὐσεβές, τί ἀσεβές, τί καλόν, τί αἰσχρόν, τί δίκαιον, τί ἄδικον, τί σωφροσύνη, τί μανία, τί ἀνδρεία, τί δειλία, τί πόλις, τί πολιτικός, τί ἀρχὴ ἀνθρώπων, τί ἀρχικὸς ἀνθρώπων, καὶ περὶ τῶν ἄλλων, ἃ τοὺς μὲν εἰδότας ἡγεῖτο καλοὺς κἀγαθοὺς εἶναι, τοὺς δ' ἀγνοοῦντας ἀνδραποδώδεις ἂν δικαίως κεκλῆσθαι.

17 Ὅσα μὲν οὖν μὴ φανερὸς ἦν ὅπως ἐγίγνωσκεν, οὐδὲν θαυμαστὸν ὑπὲρ τούτων περὶ αὐτοῦ παραγνῶναι τοὺς δικαστάς· ὅσα δὲ πάντες ᾔδεσαν, οὐ
18 θαυμαστὸν εἰ μὴ τούτων ἐνεθυμήθησαν; βουλεύσας γάρ ποτε καὶ τὸν βουλευτικὸν ὅρκον ὀμόσας, ἐν ᾧ ἦν κατὰ τοὺς νόμους βουλεύσειν, ἐπιστάτης ἐν τῷ δήμῳ γενόμενος, ἐπιθυμήσαντος τοῦ δήμου παρὰ τοὺς νόμους ἐννέα στρατηγοὺς μιᾷ ψήφῳ τοὺς ἀμφὶ Θράσυλλον καὶ Ἐρασινίδην ἀποκτεῖναι πάντας, οὐκ ἠθέλησεν ἐπιψηφίσαι, ὀργιζομένου μὲν αὐτῷ τοῦ δήμου, πολλῶν δὲ καὶ δυνατῶν ἀπειλούντων· ἀλλὰ περὶ πλείονος ἐποιήσατο

manera los que a tales investigaciones acerca de lo divino se entregan creen que, una vez conocidas las causas necesarias de las cosas, podrán a su voluntad y según sus conveniencias producir vientos, lluvias, tempero y todo lo que en este orden necesiten; o bien no esperan poder hacer nada de esto, conténtanse más bien y únicamente con el conocimiento de las causas de cada una de estas cosas [16].

Y tal era su juicio acerca de los que a tales investigaciones se dedican. Que él se daba a la consideración y discusión continuas de lo humano: qué es lo piadoso, qué lo impío; qué es lo bello, qué lo feo; qué es lo justo, que lo injusto; qué es la sensatez, qué la locura; qué es la valentía, qué la cobardía; qué es Estado, qué hombre de Estado; qué es autoridad humana, qué ser autoridad sobre hombres, y sobre otras materias parecidas [17]; y a los que de tales asuntos saben tenía por bellos y buenos, y creía deberse llamar con justicia esclavos los que en ellos fuesen ignorantes.

Ahora bien: en cosas en que no constaba claramente de su pensamiento nada tiene de admirar que erraran los jueces; mas en aquellas otras que todos sabían, ¿no será, por el contrario, sorprendente que se les pasaran de largo? Fué en cierta ocasión consejero [18]; hizo el juramento de consejero, según el cual debía juzgar a tenor de las leyes; siendo presidente de la asamblea popular, y queriendo el pueblo, contra las leyes, condenar a muerte, en bloque y por un voto, a nueve generales, colegas de Trasilo y Erasínides, no quiso dar su voto favorable, y eso que se

εὐορκεῖν ἢ χαρίσασθαι τῷ δήμῳ παρὰ τὸ δίκαιον
19 καὶ φυλάξασθαι τοὺς ἀπειλοῦντας. καὶ γὰρ
ἐπιμελεῖσθαι θεοὺς ἐνόμιζεν ἀνθρώπων οὐχ ὃν
τρόπον οἱ πολλοὶ νομίζουσιν· οὗτοι μὲν γὰρ
οἴονται τοὺς θεοὺς τὰ μὲν εἰδέναι, τὰ δ' οὐκ
εἰδέναι· Σωκράτης δὲ πάντα μὲν ἡγεῖτο θεοὺς
εἰδέναι, τά τε λεγόμενα καὶ πραττόμενα καὶ τὰ
σιγῇ βουλευόμενα, πανταχοῦ δὲ παρεῖναι καὶ
σημαίνειν τοῖς ἀνθρώποις περὶ τῶν ἀνθρωπείων
πάντων.

20 Θαυμάζω οὖν, ὅπως ποτὲ ἐπείσθησαν Ἀθηναῖοι
Σωκράτην περὶ τοὺς θεοὺς μὴ σωφρονεῖν, τὸν
ἀσεβὲς μὲν οὐδέν ποτε περὶ θεοὺς οὔτ' εἰπόντα
οὔτε πράξαντα, τοιαῦτα δὲ καὶ λέγοντα καὶ
πράττοντα [περὶ θεῶν], οἷά τις ἂν καὶ λέγων καὶ
πράττων εἴη τε καὶ νομίζοιτο εὐσεβέστατος.

II. Θαυμαστὸν δὲ φαίνεταί μοι καὶ τὸ πεισθῆ-
ναί τινας, ὡς Σωκράτης τοὺς νέους διέφθειρεν, ὃς
πρὸς τοῖς εἰρημένοις πρῶτον μὲν ἀφροδισίων καὶ
γαστρὸς πάντων ἀνθρώπων ἐγκρατέστατος ἦν,
εἶτα πρὸς χειμῶνα καὶ θέρος καὶ πάντας πόνους
καρτερικώτατος, ἔτι δὲ πρὸς τὸ μετρίων δεῖσθαι
πεπαιδευμένος οὕτως, ὥστε πάνυ μικρὰ κεκτημένος
2 πάνυ ῥᾳδίως ἔχειν ἀρκοῦντα. πῶς οὖν αὐτὸς ὢν
τοιοῦτος ἄλλους ἂν ἢ ἀσεβεῖς ἢ παρανόμους ἢ
λίχνους ἢ ἀφροδισίων ἀκρατεῖς ἢ πρὸς τὸ πονεῖν
μαλακοὺς ἐποίησεν; ἀλλ' ἔπαυσε μὲν τούτων
πολλούς, ἀρετῆς ποιήσας ἐπιθυμεῖν καὶ ἐλπίδας
παρασχών, ἂν ἑαυτῶν ἐπιμελῶνται, καλοὺς
3 κἀγαθοὺς ἔσεσθαι. καίτοι γε οὐδεπώποτε
ὑπέσχετο διδάσκαλος εἶναι τούτου, ἀλλὰ τῷ
φανερὸς εἶναι τοιοῦτος ὢν ἐλπίζειν ἐποίει τοὺς

irritó contra él el pueblo y llegaron a amenazarle muchos de los poderosos. Prefirió con todo fidelidad al juramento a favor popular contra justicia y a seguridad contra amenazas [19]. Estaba convencido de que los Dioses se cuidan de los hombres, no a la manera como lo cree la muchedumbre, que piensa saber los Dioses algunas cosas e ignorar otras; Sócrates creía que los Dioses las saben todas: las dichas, las hechas, las queridas en secreto; que están presentes los Dioses en todas partes, que indican a los hombres lo que a los hombres concierne [20].

Me admiro, pues, cómo se llegaron a persuadir los atenienses de que Sócrates no pensaba sensatamente acerca de los Dioses, quien jamás dijo ni hizo cosa alguna impía contra ellos, cuyas palabras y acciones, por el contrario, fueron tales que, dichas y hechas, pudieran hacerlo pasar por el más piadoso de los hombres.

II

Pero me parece además sorprendente el que algunos se hayan dejado persuadir de que Sócrates pervertía a los jóvenes, él que, prescindiendo de lo dicho, era, en punto a placeres sexuales y de mesa, el más continente de todos los hombres; además, endurecido cual ninguno contra frío, calor y todo trabajo [21]: y tan educadas tenía y tan mesuradas sus necesidades que, con pequeña fortuna [22], se daba facilísimamente por satisfecho. ¿Cómo, pues, siendo tal hiciera a los demás impíos, criminales, disolutos, intemperantes, flojos para los trabajos? Al revés: a muchos corrigió tales cosas, les hizo apetecer la virtud e infundió confianza de que, con el solícito cuidado de sí mismos, llegarían a ser bellos y buenos [23]. Con todo jamás se las dió de maestro, esperaba que

συνδιατρίβοντας ἑαυτῷ μιμουμένους ἐκεῖνον τοιού-
4 τους γενήσεσθαι. ἀλλὰ μὴν καὶ τοῦ σώματος
αὐτός τε οὐκ ἠμέλει τούς τ' ἀμελοῦντας οὐκ
ἐπῄνει. τὸ μὲν οὖν ὑπερεσθίοντα ὑπερπονεῖν
ἀπεδοκίμαζε, τὸ δὲ ὅσα γ' ἡδέως ἡ ψυχὴ δέχεται,
ταῦτα ἱκανῶς ἐκπονεῖν ἐδοκίμαζε. ταύτην γὰρ
τὴν ἕξιν ὑγιεινήν τε ἱκανῶς εἶναι καὶ τὴν τῆς
5 ψυχῆς ἐπιμέλειαν οὐκ ἐμποδίζειν ἔφη. ἀλλ' οὐ
μὴν θρυπτικός γε οὐδὲ ἀλαζονικὸς ἦν οὔτ'
ἀμπεχόνῃ οὔθ' ὑποδέσει οὔτε τῇ ἄλλῃ διαίτῃ.
οὐ μὴν οὐδ' ἐρασιχρημάτους γε τοὺς συνόντας
ἐποίει. τῶν μὲν γὰρ ἄλλων ἐπιθυμιῶν ἔπανε,
τοὺς δὲ ἑαυτοῦ ἐπιθυμοῦντας οὐκ ἐπράττετο
6 χρήματα. τούτου δ' ἀπεχόμενος ἐνόμιζεν ἐλευ-
θερίας ἐπιμελεῖσθαι· τοὺς δὲ λαμβάνοντας τῆς
ὁμιλίας μισθὸν ἀνδραποδιστὰς ἑαυτῶν ἀπεκάλει
διὰ τὸ ἀναγκαῖον αὐτοῖς εἶναι διαλέγεσθαι παρ'
7 ὧν λάβοιεν τὸν μισθόν. ἐθαύμαζε δ', εἴ τις
ἀρετὴν ἐπαγγελλόμενος ἀργύριον πράττοιτο καὶ
μὴ νομίζοι τὸ μέγιστον κέρδος ἕξειν φίλον ἀγαθὸν
κτησάμενος, ἀλλὰ φοβοῖτο, μὴ ὁ γενόμενος καλὸς
κἀγαθὸς τῷ τὰ μέγιστα εὐεργετήσαντι μὴ τὴν
8 μεγίστην χάριν ἔξοι. Σωκράτης δὲ ἐπηγγείλατο
μὲν οὐδενί πώποτε τοιοῦτον οὐδέν, ἐπίστευε δὲ
τῶν συνόντων ἑαυτῷ τοὺς ἀποδεξαμένους ἅπερ
αὐτὸς ἐδοκίμαζεν εἰς τὸν πάντα βίον ἑαυτῷ τε καὶ
ἀλλήλοις φίλους ἀγαθοὺς ἔσεσθαι. πῶς ἂν οὖν
ὁ τοιοῦτος ἀνὴρ διαφθείροι τοὺς νέους; εἰ μὴ ἄρα
ἡ τῆς ἀρετῆς ἐπιμέλεια διαφθορά ἐστιν.
9 Ἀλλὰ νὴ Δία, ὁ κατήγορος ἔφη, ὑπερορᾶν ἐποίει
τῶν καθεστώτων νόμων τοὺς συνόντας λέγων, ὡς
μῶρον εἴη τοὺς μὲν τῆς πόλεως ἄρχοντας ἀπὸ

con sus ejemplos, imitándole, llegasen a ser semejantes a él. Además no se descuidaba él de su propio cuerpo, ni alababa a los que lo descuidaban; y así disuadía de exceso de fatiga después de excesos de comer, empero persuadía a tomar sobre sí tanto de trabajo cuanto pudiese el alma aceptar con placer, que tal hábito decía, es saludable y no estorba un esmerado cuidado por el alma. Por lo demás no era ni afectado ni pretencioso en vestido, calzado ni modo de vida; ni hizo jamás avaros a sus habituales amigos, porque, además de librarlos de todas las demás apetencias, nunca hizo para sí dinero a costa de los que deseaban su compañía [24]. Creía, por tal desprendimiento, cuidar solícitamente de su libertad; a los que recibían pago por sus pláticas llamaba esclavos de sí mismos, porque necesitaban dialogar de lo que les proporcionaba salario.

Se admiraba de que con la profesión de virtud se hicieran dineros y no se tuviera por máxima ganancia hacerse con amigo bueno, cual si se temiese que quien llegó a ser bello y bueno no tuviera, con quien tan extremadamente le favoreció, máxima gratitud. Sócrates no prometió jamás a nadie semejante cosa; pero confiaba hacer de los adeptos a sus principios de conducta buenos amigos y de por vida para sí y unos para otros. ¿Cómo, pues, corrompiera a la juventud semejante varón?, a no ser que corrompa el solícito cuidado por la virtud.

Mas, por Júpiter, dice el acusador, hacía que sus habituales mirasen con aires de superioridad las leyes establecidas, y decía ser locura elegir con una haba los magistrados de la Ciudad [25], cuando nadie

κυάμου καθιστάναι, κυβερνήτῃ δὲ μηδένα ἐθέλειν χρῆσθαι κναμευτῷ μηδὲ τέκτονι μηδ' αὐλητῇ μηδ' ἐπ' ἄλλα τοιαῦτα, ἃ πολλῷ ἐλάττονας βλάβας ἁμαρτανόμενα ποιεῖ τῶν περὶ τὴν πόλιν ἁμαρτανομένων· τοὺς δὲ τοιούτους λόγους ἐπαίρειν ἔφη τοὺς νέους καταφρονεῖν τῆς καθεστώσης πολιτείας
10 καὶ ποιεῖν βιαίους. ἐγὼ δ' οἶμαι τοὺς φρόνησιν ἀσκοῦντας καὶ νομίζοντας ἱκανοὺς ἔσεσθαι [1] τὰ συμφέροντα διδάσκειν τοὺς πολίτας ἥκιστα γίγνεσθαι βιαίους, εἰδότας, ὅτι τῇ μὲν βίᾳ πρόσεισιν ἔχθραι καὶ κίνδυνοι, διὰ δὲ τοῦ πείθειν ἀκινδύνως τε καὶ μετὰ φιλίας ταὐτὰ γίγνεται. οἱ μὲν γὰρ βιασθέντες ὡς ἀφαιρεθέντες μισοῦσιν, οἱ δὲ πεισθέντες ὡς κεχαρισμένοι φιλοῦσιν. οὔκουν τῶν φρόνησιν ἀσκούντων τὸ βιάζεσθαι, ἀλλὰ τῶν ἰσχὺν ἄνευ γνώμης ἐχόντων [τὰ τοιαῦτα
11 πράττειν] ἐστίν. ἀλλὰ μὴν καὶ συμμάχων ὁ μὲν βιάζεσθαι τολμῶν δέοιτ' ἂν οὐκ ὀλίγων, ὁ δὲ πείθειν δυνάμενος οὐδενός· καὶ γὰρ μόνος ἡγοῖτ' ἂν δύνασθαι πείθειν. καὶ φονεύειν δὲ τοῖς τοιούτοις ἥκιστα συμβαίνει· τίς γὰρ ἀποκτεῖναί τινα βούλοιτ' ἂν μᾶλλον ἢ ζῶντι πειθομένῳ χρῆσθαι;
12 Ἀλλ' ἔφη γε ὁ κατήγορος, Σωκράτει ἐμιλητὰ γενομένω Κριτίας τε καὶ Ἀλκιβιάδης πλεῖστα κακὰ τὴν πόλιν ἐποιησάτην. Κριτίας μὲν γὰρ τῶν ἐν τῇ ὀλιγαρχίᾳ πάντων κλεπτίστατός τε καὶ βιαιότατος καὶ φονικώτατος ἐγένετο, Ἀλκιβιάδης δὲ αὖ τῶν ἐν τῇ δημοκρατίᾳ πάντων ἀκρατέστατός τε καὶ ὑβριστότατος καὶ βιαιότατος.
13 ἐγὼ δ', εἰ μέν τι κακὸν ἐκείνω τὴν πόλιν ἐποιησάτην, οὐκ ἀπολογήσομαι· τὴν δὲ πρὸς

16 1 ἔσεσθαι MSS: εἶναι, Sauppe.

querría servirse de piloto sacado a suerte con haba ni de arquitecto ni de flautista ni para cosas parecidas, errar en las cuales resulta mucho menos pernicioso que yerros en la gobernación de la Ciudad. Tales discursos, dice el acusador, hacen que los jóvenes menosprecien la constitución establecida y los tornen violentos. Yo pienso, por el contrario, que quienes practican la sabiduría y se tienen por capaces de enseñar lo conveniente a los conciudadanos, son los que menos propensos están a la violencia; pues saben de buen saber que de la violencia surgen enemistades y peligros, cuando las mismas cosas pueden conseguirse, sin peligro y con amistad, mediante la persuación; que, en efecto, los violentados nos odian como a ladrones, los convencidos nos aman agradecidamente. No es propio de los dedicados a la sabiduría usar de la violencia, sino de los que poseen fuerza sin cordura. Por otra parte, quien se aventure a usar de la violencia necesita de colaboradores, y de no pocos por cierto; mientras que quien se crea capaz de persuadir, de ninguno necesita, puesto que, aun solo, se siente capaz de hacerlo. En modo alguno les acontecerá a éstos tener que asesinar, porque, ¿quién querría asesinar pudiendo dejar en vida a quien por persuasión le servirá?

Empero dirá el acusador: con Sócrates vivieron en familiaridad Critias y Alcibíades, causas de tantos y tan grandísimos males para la Ciudad [26]. Porque Critias fué el más ladrón, violento y asesino de cuantos gobernaron durante la oligarquía; mientras que Alcibíades fué el más libertino, insolente y violento durante la democracia. No voy yo a ponerme a hacer su apología, si es que hicieron algún mal a la

Σωκράτην συνουσίαν αὐτοῖν ὡς ἐγένετο διηγή-
14 σομαι. ἐγενέσθην μὲν γὰρ δὴ τὼ ἄνδρε τούτω
φύσει φιλοτιμοτάτω πάντων Ἀθηναίων βουλομένω
τε πάντα δι' ἑαυτῶν πράττεσθαι καὶ πάντων
ὀνομαστοτάτω γενέσθαι. ἤδεσαν δὲ Σωκράτην
ἀπ' ἐλαχίστων μὲν χρημάτων αὐταρκέστατα
ζῶντα, τῶν ἡδονῶν δὲ πασῶν ἐγκρατέστατον ὄντα,
τοῖς δὲ διαλεγομένοις αὐτῷ πᾶσι χρώμενον ἐν τοῖς
15 λόγοις ὅπως βούλοιτο. ταῦτα δὲ ὁρῶντε καὶ ὄντε
οἵῳ προείρησθον, πότερόν τις αὐτὼ φῇ τοῦ βίου
τοῦ Σωκράτους ἐπιθυμήσαντε καὶ τῆς σωφροσύνης,
ἣν ἐκεῖνος εἶχεν, ὀρέξασθαι τῆς ὁμιλίας αὐτοῦ ἢ
νομίσαντε, εἰ ὁμιλησαίτην ἐκείνῳ, γενέσθαι ἂν
16 ἱκανωτάτω λέγειν τε καὶ πράττειν; ἐγὼ μὲν γὰρ
ἡγοῦμαι, θεοῦ διδόντος αὐτοῖς ἢ ζῆν ὅλον τὸν βίον
ὥσπερ ζῶντα Σωκράτην ἑώρων ἢ τεθνάναι, ἑλέσθαι
ἂν αὐτὼ μᾶλλον τεθνάναι. δήλω δ' ἐγενέσθην ἐξ
ὧν ἐπραξάτην· ὡς γὰρ τάχιστα κρείττονε τῶν
συγγιγνομένων ἡγησάσθην εἶναι, εὐθὺς ἀποπηδή-
σαντε Σωκράτους ἐπραττέτην τὰ πολιτικά, ὥνπερ
ἕνεκα Σωκράτους ὠρεχθήτην.

17 Ἴσως οὖν εἴποι τις ἂν πρὸς ταῦτα, ὅτι ἐχρῆν
τὸν Σωκράτην μὴ πρότερον τὰ πολιτικὰ διδάσκειν
τοὺς συνόντας ἢ σωφρονεῖν. ἐγὼ δὲ πρὸς τοῦτο
μὲν οὐκ ἀντιλέγω· πάντας δὲ τοὺς διδάσκοντας
ὁρῶ αὐτοὺς δεικνύντας τε τοῖς μανθάνουσιν, ἥπερ
αὐτοὶ ποιοῦσιν ἃ διδάσκουσι, καὶ τῷ λόγῳ προσ-
18 βιβάζοντας. οἶδα δὲ καὶ Σωκράτην δεικνύντα τοῖς
συνοῦσιν ἑαυτὸν καλὸν κἀγαθὸν ὄντα καὶ διαλεγό-
μενον κάλλιστα περὶ ἀρετῆς καὶ τῶν ἄλλων
ἀνθρωπίνων. οἶδα δὲ κἀκείνω σωφρονοῦντε, ἔστε
Σωκράτει συνήστην, οὐ φοβουμένω, μὴ ζημιοῖντο

Ciudad; diré nada más cuáles fueron sus relaciones con Sócrates [27]. Eran éstos dos varones los más ambiciosos de natural entre todos los atenienses; todo querían hacerlo por sí mismos, y ser los más renombrados de todos. Llegaron a saber que Sócrates, con un mínimo de fortuna, vivía de la manera más independiente, que era el más continente en punto a placeres de todas clases, y que por razones dirigía a todos según su querer. Lo veían con sus propios ojos, y siendo tales cuales se acaba de decir, ¿se creerá que por desear la vida de Sócrates y su sabiduría buscaran su conversación y no creían más bien que, tratando con él, se aprovecharían grandemente en hablar y obrar? Por mi parte creo yo que si un Dios les hubiese dado a elegir entre vivir toda la vida con la vida que veían llevar a Sócrates o morir, hubieran elegido el morir [28].

La prueba se halla en sus mismos hechos, porque tan pronto como se tuvieron por superiores a sus compañeros, se apartaron de Sócrates para hacer política, que ésta y no otra cosa deseaban de Sócrates.

Tal vez alguno diga que Sócrates no debió haber enseñado política a sus habituales antes de enseñarles sabiduría. Y replicaré yo por mi parte que todos los maestros, así lo veo, enseñan a sus discípulos cómo practican lo que les enseñan, y lo confirman con razones. Pues bien: Sócrates, lo sé bien, se mostraba a sus habituales como bello y bueno, y con ellos dialogaba bellísimamente acerca de la virtud y de otras cosas, todas humanas [29]. Y sé además que aquellos dos varones fueron sabios y cuerdos mientras vivieron con Sócrates, y no por miedo de ser reprendi-

ἢ παίοιντο ὑπὸ Σωκράτους, ἀλλ' οἰομένω τότε κράτιστον εἶναι τοῦτο πράττειν.

19 Ἴσως οὖν εἴποιεν ἂν πολλοὶ τῶν φασκόντων φιλοσοφεῖν, ὅτι οὐκ ἄν ποτε ὁ δίκαιος ἄδικος γένοιτο οὐδὲ ὁ σώφρων ὑβριστὴς οὐδὲ ἄλλο οὐδὲν ὧν μάθησίς ἐστιν ὁ μαθὼν ἀνεπιστήμων ἄν ποτε γένοιτο. ἐγὼ δὲ περὶ τούτων οὐχ οὕτω γιγνώσκω· ὁρῶ γὰρ ὥσπερ τὰ τοῦ σώματος ἔργα τοὺς μὴ τὰ σώματα ἀσκοῦντας οὐ δυναμένους ποιεῖν, οὕτω καὶ τὰ τῆς ψυχῆς ἔργα τοὺς μὴ τὴν ψυχὴν ἀσκοῦντας οὐ δυναμένους· οὔτε γὰρ ἃ δεῖ πράττειν
20 οὔτε ὧν δεῖ ἀπέχεσθαι δύνανται. διὸ καὶ τοὺς υἱεῖς οἱ πατέρες, κἂν ὦσι σώφρονες, ὅμως ἀπὸ τῶν πονηρῶν ἀνθρώπων εἴργουσιν, ὡς τὴν μὲν τῶν χρηστῶν ὁμιλίαν ἄσκησιν οὖσαν τῆς ἀρετῆς, τὴν δὲ τῶν πονηρῶν κατάλυσιν. μαρτυρεῖ δὲ καὶ τῶν ποιητῶν ὅ τε λέγων,

Ἐσθλῶν μὲν γὰρ ἀπ' ἐσθλὰ διδάξεαι· ἢν δὲ κακοῖσι
συμμίσγῃς, ἀπολεῖς καὶ τὸν ἐόντα νόον·

καὶ ὁ λέγων,

Αὐτὰρ ἀνὴρ ἀγαθὸς τοτὲ μὲν κακός, ἄλλοτε δ' ἐσθλός.

21 Κἀγὼ δὲ μαρτυρῶ τούτοις· ὁρῶ γὰρ ὥσπερ τῶν ἐν μέτρῳ πεποιημένων ἐπῶν τοὺς μὴ μελετῶντας ἐπιλανθανομένους, οὕτω καὶ τῶν διδασκαλικῶν λόγων τοῖς ἀμελοῦσι λήθην ἐγγιγνομένην. ὅταν δὲ τῶν νουθετικῶν λόγων ἐπιλάθηταί τις, ἐπιλέλησται καὶ ὧν ἡ ψυχὴ πάσχουσα τῆς σωφροσύνης ἐπεθύμει· τούτων δ' ἐπιλαθόμενον οὐδὲν

dos o castigados sino porque entonces creían ser óptimo lo que hacían.

Tal vez parezca a muchos de los que se dicen filósofos que no es posible trocarse el justo en injusto, ni en insolente el cuerdo, ni llegar a ignorante quien una vez aprendió. Mas no es ésta mi opinión: porque a ojos vistas noto que, así como quien no ejercita el cuerpo no puede hacer sus obras, de parecida manera los que no ejerciten el alma no podrán hacer las del alma [30]; no podrán hacer ni lo que deben ni alejarse de lo no debido. Por esto los padres alejan a sus hijos, aunque sean cuerdos, de los hombres malos, que así como el trato con los buenos es ejercicio de virtud, el trato con los perversos es su destrucción.

Testimonio de esto nos lo da el Poeta al decir [31]:

"*Aprende el bien de los buenos; si te juntas con los malos, hasta el buen sentido que tienes lo perderás.*"

Y según el dicho de otro [32]:

"*A veces el buen varón es noble, otras vil.*"

Y mi testimonio concuerda con el de ellos, porque veo que así como se olvidan de la métrica los que no ponen cuidado en ella, de parecida manera llegan a olvidar las palabras del maestro los que las descuidan.

Ahora bien: cuando se olvidan los buenos consejos, olvídanse las experiencias que indujeron al alma a desear la sabiduría, y nada tiene de sorprendente que llegue a olvidarse hasta la sabiduría misma.

θαυμαστὸν καὶ τῆς σωφροσύνης ἐπιλαθέσθαι.
22 ὁρῶ δὲ καὶ τοὺς εἰς φιλοποσίαν προαχθέντας καὶ τοὺς εἰς ἔρωτας ἐκκυλισθέντας ἧττον δυναμένους τῶν τε δεόντων ἐπιμελεῖσθαι καὶ τῶν μὴ δεόντων ἀπέχεσθαι. πολλοὶ γὰρ καὶ χρημάτων δυνάμενοι φείδεσθαι, πρὶν ἐρᾶν, ἐρασθέντες οὐκέτι δύνανται· καὶ τὰ χρήματα καταναλώσαντες ὧν πρόσθεν ἀπείχοντο κερδῶν, αἰσχρὰ νομίζοντες εἶναι, τού-
23 των οὐκ ἀπέχονται. πῶς οὖν οὐκ ἐνδέχεται σωφρονήσαντα πρόσθεν αὖθις μὴ σωφρονεῖν καὶ δίκαια δυνηθέντα πράττειν αὖθις ἀδυνατεῖν; πάντα μὲν οὖν ἔμοιγε δοκεῖ τὰ καλὰ καὶ τἀγαθὰ ἀσκητὰ εἶναι, οὐχ ἥκιστα δὲ σωφροσύνη. ἐν γὰρ τῷ αὐτῷ σώματι συμπεφυτευμέναι τῇ ψυχῇ αἱ ἡδοναὶ πείθουσιν αὐτὴν μὴ σωφρονεῖν, ἀλλὰ τὴν ταχίστην ἑαυταῖς τε καὶ τῷ σώματι χαρίζεσθαι.
24 Καὶ Κριτίας δὴ καὶ Ἀλκιβιάδης ἕως μὲν Σωκράτει συνήστην, ἐδυνάσθην ἐκείνῳ χρωμένω συμμάχῳ τῶν μὴ καλῶν ἐπιθυμιῶν κρατεῖν· ἐκείνου δ' ἀπαλλαγέντε Κριτίας μὲν φυγὼν εἰς Θετταλίαν ἐκεῖ συνῆν ἀνθρώποις ἀνομίᾳ μᾶλλον ἢ δικαιοσύνῃ χρωμένοις, Ἀλκιβιάδης δ' αὖ διὰ μὲν κάλλος ὑπὸ πολλῶν καὶ σεμνῶν γυναικῶν θηρώμενος, διὰ δὲ δύναμιν τὴν ἐν τῇ πόλει καὶ τοῖς συμμάχοις ὑπὸ πολλῶν καὶ δυνατῶν [κολακεύειν] ἀνθρώπων διαθρυπτόμενος, ὑπὸ δὲ τοῦ δήμου τιμώμενος καὶ ῥᾳδίως πρωτεύων, ὥσπερ οἱ τῶν γυμνικῶν ἀγώνων ἀθληταὶ ῥᾳδίως πρω-
25 τεύοντες ἀμελοῦσι τῆς ἀσκήσεως, οὕτω κἀκεῖνος ἠμέλησεν αὐτοῦ. τοιούτων δὲ συμβάντων αὐτοῖν καὶ ὠγκωμένω μὲν ἐπὶ γένει, ἐπηρμένω δ' ἐπὶ πλούτῳ, πεφυσημένω δ' ἐπὶ δυνάμει, διατεθρυμ-

Y veo además a vista de ojos que los dados a la bebida y entregados a los placeres del amor dejan de poder ocuparse de lo que deben, y apartarse de lo no debido. Muchos, antes de amar, eran capaces de respetar el dinero; en amando, ya no les es posible; y, una vez perdida la fortuna, ya no renuncian a lucros a que antes renunciaban por creerlos vergonzosos. ¿Cómo, pues, no será posible que quien comenzó por ser sabio y cuerdo deje de serlo, y que quien antes era capaz de practicar la justicia se torne incapaz de practicarla? A mí me parece que es preciso practicar todo lo bello y bueno, y esto es especialmente verdad de la sabiduría y cordura. Sembrados los placeres en el mismo cuerpo que el alma, persuádenla a no ser sabia ni cuerda, sino a satisfacer lo más velozmente posible placeres y cuerpo.

Mientras Critias y Alcibíades frecuentaron la compañía de Sócrates pudieron, gracias a su ayuda, dominar sus malos apetitos; mas lejos ya de él, Critrias, refugiado en Tesalia [33], se dió a compañías de varones más acostumbrados a la injusticia que a la justicia. Alcibíades, cazado a causa de su belleza por muchas y distinguidas mujeres, enervado por el poder en la Ciudad, y ante los aliados por muchos hom-

μένω δὲ ὑπὸ πολλῶν ἀνθρώπων, ἐπὶ δὲ πᾶσι τούτοις [διεφθαρμένω] καὶ πολὺν χρόνον ἀπὸ Σωκράτους γεγονότε τί θαυμαστὸν εἰ ὑπερηφάνω
26 ἐγενέσθην; εἶτα εἰ μέν τι ἐπλημμελησάτην, τούτου Σωκράτην ὁ κατήγορος αἰτιᾶται; ὅτι δὲ νέω ὄντε αὐτώ, ἡνίκα καὶ ἀγνωμονεστάτω καὶ ἀκρατεστάτω εἰκὸς εἶναι, Σωκράτης παρέσχε σώφρονε, οὐδενὸς ἐπαίνου δοκεῖ τῷ κατηγόρῳ ἄξιος εἶναι;
27 οὐ μὴν τά γε ἄλλα οὕτω κρίνεται. τίς μὲν γὰρ αὐλητής, τίς δὲ κιθαριστής, τίς δὲ ἄλλος διδάσκαλος ἱκανοὺς ποιήσας τοὺς μαθητάς, ἐὰν πρὸς ἄλλους ἐλθόντες χείρους φανῶσιν, αἰτίαν ἔχει τούτου; τίς δὲ πατήρ, ἐὰν ὁ παῖς αὐτοῦ συνδιατρίβων τῷ σωφρονῇ, ὕστερον δὲ ἄλλῳ τῳ συγγενόμενος πονηρὸς γένηται, τὸν πρόσθεν αἰτιᾶται, ἀλλ' οὐχ ὅσῳ ἂν παρὰ τῷ ὑστέρῳ χείρων φαίνηται, τοσούτῳ μᾶλλον ἐπαινεῖ τὸν πρότερον; ἀλλ' οἵ γε πατέρες αὐτοὶ συνόντες τοῖς υἱέσι, τῶν παίδων πλημμελούντων, οὐκ αἰτίαν
28 ἔχουσιν, ἐὰν αὐτοὶ σωφρονῶσιν. οὕτω δὲ καὶ Σωκράτην δίκαιον ἦν κρίνειν· εἰ μὲν αὐτὸς ἐποίει τι φαῦλον, εἰκότως ἂν ἐδόκει πονηρὸς εἶναι· εἰ δ' αὐτὸς σωφρονῶν διετέλει, πῶς ἂν δικαίως τῆς οὐκ ἐνούσης αὐτῷ κακίας αἰτίαν ἔχοι;
29 Ἀλλ' εἰ καὶ μηδὲν αὐτὸς πονηρὸν ποιῶν ἐκείνους φαῦλα πράττοντας ὁρῶν ἐπῄνει, δικαίως ἂν ἐπιτιμῷτο. Κριτίαν μὲν τοίνυν αἰσθανόμενος ἐρῶντα Εὐθυδήμου καὶ πειρῶντα χρῆσθαι καθάπερ οἱ πρὸς τἀφροδίσια τῶν σωμάτων ἀπολαύοντες, ἀπέτρεπε φάσκων ἀνελεύθερόν τε εἶναι καὶ οὐ πρέπον ἀνδρὶ καλῷ κἀγαθῷ τὸν ἐρώμενον, ᾧ βούλεται πολλοῦ ἄξιος φαίνεσθαι, προσαιτεῖν

bres poderosos en adular, honrado por el pueblo, primero sin trabajo, semejante a atletas, que campeones con demasiada facilidad, descuidan el ejercicio, así Alcibíades se descuidó de sí mismo. Y en medio de tales circunstancias, enorgullecidos de su nacimiento, confiados en sus riquezas, emborrachados de su poder, enervados por una corte de aduladores, corrompidos por tantas partes, alejados de Sócrates por largo tiempo, ¿será de maravillar su insolencia? Aparte de ¿por qué achacar a Sócrates las faltas de ellos?, como hace el acusador. En su juventud, edad en que según lo probable habían de ser más desarreglados e intemperantes, Sócrates los hizo sensatos y sabios. Y ¿no será esto, a los ojos del acusador, digno de algún elogio? Al menos en otros casos no se juzga así; porque ¿cuándo se hace responsable a flautista, citarista o maestro cualquiera, si los discípulos que han formado se vuelven malos bajo otros maestros? ¿Qué padre acusó al primer amigo de su hijo, con cuya compañía se hizo cuerdo y sabio, si, dejado, se vuelve malo con la compañía y trato de otro? ¿No es verdad que cuanto el hijo se trueca malo en compañía del segundo, otro tanto de elogios tributa el padre al primer amigo? Más aún: los padres que viven en trato con sus hijos no son responsables, si son sensatos y sabios, de los descarríos de sus propios hijos.

Según, pues, tal criterio de justicia hay que tratar a Sócrates. Si algo de vil hizo, correctamente se le tratará de perverso; mas si vivió cual hombre de bien, ¿cómo se le podrá acusar de una maldad que no tuvo?

Con todo, si no haciendo él mismo nada de malo, viese que otros lo hacían y no los hubiera reprendido, con justicia se le censurara. Ahora bien: habiéndose apercibido de que Critias, enamorado de Eutidemo, quería gozar de él a la manera como lo hacen los que abusan de sus cuerpos para deleites sexuales, se esforzó por disuadirle, diciéndole ser indigno de hombre libre e inconveniente para un amigo bello y bueno de la virtud ir como mendigo a suplicar y pedir algo al amado [34], ante quien, por el con-

ὥσπερ τοὺς πτωχοὺς ἱκετεύοντα καὶ δεόμενον
30 προσδοῦναι, καὶ ταῦτα μηδενὸς ἀγαθοῦ. τοῦ δὲ
Κριτίου τοῖς τοιούτοις οὐχ ὑπακούοντος οὐδὲ
ἀποτρεπομένου, λέγεται τὸν Σωκράτην ἄλλων τε
πολλῶν παρόντων καὶ τοῦ Εὐθυδήμου εἰπεῖν, ὅτι
ὑικὸν αὐτῷ δοκοίη πάσχειν ὁ Κριτιας ἐπιθυμῶν
Εὐθυδήμῳ προσκνῆσθαι ὥσπερ τὰ ὕδια τοῖς
31 λίθοις. ἐξ ὧν δὴ καὶ ἐμίσει τὸν Σωκράτην ὁ
Κριτίας, ὥστε καὶ ὅτε τῶν τριάκοντα ὢν νομοθέτης
μετὰ Χαρικλέους ἐγένετο, ἀπεμνημόνευσεν αὐτῷ
καὶ ἐν τοῖς νόμοις ἔγραψε λόγων τέχνην μὴ
διδάσκειν, ἐπηρεάζων ἐκείνῳ καὶ οὐκ ἔχων ὅπῃ
ἐπιλάβοιτο, ἀλλὰ τὸ κοινῇ τοῖς φιλοσόφοις ὑπὸ
τῶν πολλῶν ἐπιτιμώμενον ἐπιφέρων αὐτῷ καὶ
διαβάλλων πρὸς τοὺς πολλούς. οὐδὲ γὰρ ἔγωγε
οὔτ' αὐτὸς τοῦτο πώποτε Σωκράτους ἤκουσα
οὔτ' ἄλλου του φάσκοντος ἀκηκοέναι ᾐσθόμην.
32 ἐδήλωσε δέ· ἐπεὶ γὰρ οἱ τριάκοντα πολλοὺς μὲν
τῶν πολιτῶν καὶ οὐ τοὺς χειρίστους ἀπέκτεινον,
πολλοὺς δὲ προετρέποντο ἀδικεῖν, εἶπέ που ὁ
Σωκράτης, ὅτι θαυμαστόν οἱ δοκοίη εἶναι, εἴ τις
γενόμενος βοῶν ἀγέλης νομεὺς καὶ τὰς βοῦς
ἐλάττους τε καὶ χείρους ποιῶν μὴ ὁμολογοίη
κακὸς βουκόλος εἶναι, ἔτι δὲ θαυμαστότερον, εἴ
τις προστάτης γενόμενος πόλεως καὶ ποιῶν τοὺς
πολίτας ἐλάττους τε καὶ χείρους μὴ αἰσχύνεται
μηδ' οἴεται κακὸς εἶναι προστάτης τῆς πόλεως.
33 ἀπαγγελθέντος δὲ αὐτοῖς τούτου, καλέσαντε ὅ τε
Κριτίας καὶ ὁ Χαρικλῆς τὸν Σωκράτην τόν τε

trario, debiera uno hacerse valer y no pedir lo que nada tiene de bueno. No haciendo, pues, caso alguno Critias y no queriendo, con todo, apartarse de Sócrates, se cuenta que Sócrates, a presencia de muchos otros y del mismo Eutidemo, dijo que Critias se asemejaba, a su parecer, a un puerco, pues se rascaba con Eutidemo cual lo hacen los puercos con las piedras.

Desde entonces Critias se enemistó con Sócrates, tanto que cuando fué nombrado uno de los Treinta, y legislador con Caricles [35], bien guardado se lo tenía en la memoria, y prohibió por ley especial enseñar la técnica de razones y palabras. Insultó a Sócrates. Y, no encontrando por dónde cogerlo, le achacó ese lugar común, reprochado por la plebe a los filósofos [36], y así lo calumnió ante la muchedumbre.

Por mi palabra que jamás oí a Sócrates hablar de semejantes asuntos, ni conozco persona que pueda decir habérselo oído. Pero la verdad se abrió paso, porque habiendo los Treinta matado a muchos ciudadanos y de los más distinguidos, y forzado a muchos otros a cometer injusticias, dijo una vez Sócrates que le parecía extraño que pastor de ganado de bueyes, cada vez menos en número [37], cada vez más flacos no reconociera ser mal pastor; pero que le parecía aún más extraño que un hombre de estado, que hace disminuir el número de los ciudadanos y los empeora, no se avergonzara y no llegara a convencerse de que es mal hombre de estado.

Y habiendo llegado estas palabras a oídos de Critias y de Caricles, hicieron llamar a Sócrates, le mos-

νόμον ἐδεικνύτην αὐτῷ καὶ τοῖς νέοις ἀπειπέτην μὴ διαλέγεσθαι.

Ὁ δὲ Σωκράτης ἐπήρετο αὐτώ, εἰ ἐξείη πυνθάνεσθαι, εἴ τι ἀγνοοῖτο τῶν προαγορευομένων.

Τὼ δ' ἐφάτην.

34 Ἐγὼ τοίνυν, ἔφη, παρεσκεύασμαι μὲν πείθεσθαι τοῖς νόμοις· ὅπως δὲ μὴ δι' ἄγνοιαν λάθω τι παρανομήσας, τοῦτο βούλομαι σαφῶς μαθεῖν παρ' ὑμῶν, πότερον τὴν τῶν λόγων τέχνην σὺν τοῖς ὀρθῶς λεγομένοις εἶναι νομίζοντες ἢ σὺν τοῖς μὴ ὀρθῶς ἀπέχεσθαι κελεύετε αὐτῆς. εἰ μὲν γὰρ σὺν τοῖς ὀρθῶς, δῆλον ὅτι ἀφεκτέον ἂν εἴη τοῦ ὀρθῶς λέγειν· εἰ δὲ σὺν τοῖς μὴ ὀρθῶς, δῆλον ὅτι πειρατέον ὀρθῶς λέγειν.

35 Καὶ ὁ Χαρικλῆς ὀργισθεὶς αὐτῷ, Ἐπειδή, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἀγνοεῖς, τάδε σοι εὐμαθέστερα ὄντα προαγορεύομεν, τοῖς νέοις ὅλως μὴ διαλέγεσθαι.

Καὶ ὁ Σωκράτης, Ἵνα τοίνυν, ἔφη, μὴ ἀμφίβολον ᾖ, ὡς ἄλλο τι ποιῶ ἢ τὰ προηγορευμένα, ὁρίσατέ μοι, μέχρι πόσων ἐτῶν δεῖ νομίζειν νέους εἶναι τοὺς ἀνθρώπους.

Καὶ ὁ Χαρικλῆς, Ὅσουπερ, εἶπε, χρόνου βουλεύειν οὐκ ἔξεστιν, ὡς οὔπω φρονίμοις οὖσι· μηδὲ σὺ διαλέγου νεωτέροις τριάκοντα ἐτῶν.

36 Μηδ' ἐάν τι ὠνῶμαι, ἔφη, ἢν πωλῇ νεώτερος τριάκοντα ἐτῶν, ἔρωμαι, ὁπόσου πωλεῖ;

Ναὶ τά γε τοιαῦτα, ἔφη ὁ Χαρικλῆς· ἀλλά τοι σύγε, ὦ Σώκρατες, εἴωθας εἰδὼς πῶς ἔχει τὰ πλεῖστα ἐρωτᾶν. ταῦτα οὖν μὴ ἐρώτα.

Μηδ' ἀποκρίνωμαι οὖν, ἔφη, ἄν τίς με ἐρωτᾷ νέος, ἐὰν εἰδῶ, οἷον ποῦ οἰκεῖ Χαρικλῆς ἢ ποῦ ἐστι Κριτίας;

traron la ley y le prohibieron dialogar con los jóvenes.

Mas Sócrates les preguntó si podían declararle un punto obscuro para él en tal ley.

Y ellos contestaron que sí.

Y entonces dijo Sócrates: "estoy dispuesto a obedecer a las leyes, empero para no infringirlas por ignorancia, querría que me declararais plenamente lo siguiente: cuando prohibís servirse del arte de palabras y razones, ¿pensáis en palabras y razones correctamente dichas o en las no correctamente dichas. Si os referís a las bien dichas, es claro que vuestra prohibición va contra el decir bien; empero si a las mal dichas, es evidente que lo que se debe intentar es hablar bien".

E irritándose contra él, Caricles le dijo: "ya que no comprendes las cosas, Sócrates, te lo diremos de manera que puedas entenderlo: no dialogues en manera alguna con los jóvenes".

A lo cual Sócrates respondió: "a fin de que no quede ambigüedad alguna en si hago o no lo que se me manda, dejadme bien definido hasta qué número de años los hombres han de ser considerados como jóvenes"

Y Caricles dijo: "hasta la edad en que pueden ser senadores, que hasta entonces no tienen cordura. Así que no dialogues con jóvenes de treinta años [38]".

"Así, continuó diciendo Sócrates, que si compro a vendedor joven y menor de treinta años, ¿no tengo que preguntarle por el precio?"

"Sí, en estos y tales casos, contestó Caricles; pero ya estás, Sócrates, con tu costumbre de preguntar lo que sabes de buen saber. Basta, pues, de semejantes cuestiones."

"No responderé, pues, si algún joven me preguntare, aun en caso de saberlo bien, por ejemplo: ¿dónde vive Caricles o dónde está Critias?"

Ναὶ τά γε τοιαῦτα, ἔφη ὁ Χαρικλῆς.

37 Ὁ δὲ Κριτίας, Ἀλλὰ τῶνδέ τοί σε ἀπέχεσθαι ἔφη, δεήσει, ὦ Σώκρατες, τῶν σκυτέων καὶ τῶν τεκτόνων καὶ τῶν χαλκέων· καὶ γὰρ οἶμαι αὐτοὺς ἤδη κατατετρῖφθαι διαθρυλουμένους ὑπὸ σοῦ.

Οὐκοῦν, ἔφη ὁ Σωκράτης, καὶ τῶν ἑπομένων τούτοις τοῦ τε δικαίου καὶ τοῦ ὁσίου καὶ τῶν ἄλλων τῶν τοιούτων;

Ναὶ μὰ Δί', ἔφη ὁ Χαρικλῆς, καὶ τῶν βουκόλων γε· εἰ δὲ μή, φυλάττου, ὅπως μὴ καὶ σὺ
38 ἐλάττους τὰς βοῦς ποιήσῃς.

Ἔνθα καὶ δῆλον ἐγένετο, ὅτι ἀπαγγελθέντος αὐτοῖς τοῦ περὶ τῶν βοῶν λόγου ὠργίζοντο τῷ Σωκράτει.

Οἷα μὲν οὖν ἡ συνουσία ἐγεγόνει Κριτίᾳ πρὸς Σωκράτην καὶ ὡς εἶχον πρὸς ἀλλήλους, εἴρηται.
39 φαίην δ' ἂν ἔγωγε μηδενὶ μηδεμίαν εἶναι παίδευσιν παρὰ τοῦ μὴ ἀρέσκοντος. Κριτίας δὲ καὶ Ἀλκιβιάδης οὐκ ἀρέσκοντος αὐτοῖς Σωκράτους ὡμιλησάτην ὃν χρόνον ὡμιλείτην αὐτῷ, ἀλλ' εὐθὺς ἐξ ἀρχῆς ὡρμηκότε προεστάνει τῆς πόλεως. ἔτι γὰρ Σωκράτει συνόντες οὐκ ἄλλοις τισὶ μᾶλλον ἐπεχείρουν διαλέγεσθαι ἢ τοῖς μάλιστα πράττουσι
40 τὰ πολιτικά. λέγεται γὰρ Ἀλκιβιάδην, πρὶν εἴκοσιν ἐτῶν εἶναι, Περικλεῖ, ἐπιτρόπῳ μὲν ὄντι ἑαυτοῦ, προστάτῃ δὲ τῆς πόλεως, τοιάδε διαλεχθῆναι περὶ νόμων.

41 Εἰπέ μοι, φάναι, ὦ Περίκλεις, ἔχοις ἄν με διδάξαι, τί ἐστι νόμος;

Πάντως δήπου, φάναι τὸν Περικλέα.

Δίδαξον δὴ πρὸς τῶν θεῶν, φάναι τὸν Ἀλκιβιάδην· ὡς ἐγὼ ἀκούων τινῶν ἐπαινουμένων, ὅτι

"Claro que sí, en tales casos" —respondió Caricles.

Y Critias añadió: "será menester, Sócrates, que dejes ya en paz a zapateros, albañiles y herreros, porque me parece que ya están cansados de figurar en tus conversaciones".

"Entonces, añadió Sócrates, ¿habré de dejar lo que de ello se seguía: lo justo, lo piadoso y asuntos parecidos?"

"Sí, por Júpiter, dijo Caricles; y deja en paz también a los boyeros; o cuando menos guárdate de disminuir el número de bueyes."

Por donde se echa de ver que ya les habían contado las palabras de Sócrates acerca de los bueyes, motivo de resentimiento contra él.

Queda, pues, dicho cuál fué la manera de trato entre Sócrates y Critias, y cuáles fueron sus relaciones.

Por mi parte diría que no hay educación posible si el educador desagrada. Ahora bien: Critias y Alcibíades pasaron con Sócrates todo el tiempo que quisieron, sin que les agradara Sócrates; que ya desde el principio todos sus anhelos iban dirigidos al gobierno de la Ciudad, porque, mientras se trataron con Sócrates, procuraron conversar, más que con él, con los que se dedicaban a las actividades políticas.

Se refiere, en efecto, que Alcibíades, antes de los veinte años, tuvo con Pericles, su tutor y primer ciudadano de Atenas, la siguiente conversación acerca de las leyes:

"Dime, le preguntó, Pericles, ¿podrías enseñarme qué es la Ley?"

"Ciertamente", respondió Pericles.

"Enséñamelo, pues, por los Dioses", se cuenta haber dicho Alcibíades, "porque oigo que se alaba a algunos varones por ser respetuosos hacia las leyes, y pienso que no merecería con justicia tal elogio

νόμιμοι ἄνδρες εἰσίν, οἶμαι μὴ ἂν δικαίως τούτου τυχεῖν τοῦ ἐπαίνου τὸν μὴ εἰδότα, τί ἐστι νόμος.

42 Ἀλλ' οὐδέν τι χαλεποῦ πράγματος ἐπιθυμεῖς, ὦ Ἀλκιβιάδη, φάναι τὸν Περικλέα, βουλόμενος γνῶναι, τί ἐστι νόμος· πάντες γὰρ οὗτοι νόμοι εἰσίν, οὓς τὸ πλῆθος συνελθὸν καὶ δοκιμάσαν ἔγραψε, φράζον ἅ τε δεῖ ποιεῖν καὶ ἃ μή.

Πότερον δὲ τἀγαθὰ νομίσαν δεῖν ποιεῖν ἢ τὰ κακά;

Τἀγαθὰ νὴ Δία, φάναι, ὦ μειράκιον, τὰ δὲ κακὰ οὔ.

43 Ἐὰν δὲ μὴ τὸ πλῆθος, ἀλλ' ὥσπερ ὅπου ὀλιγαρχία ἐστίν, ὀλίγοι συνελθόντες γράψωσιν ὅ τι χρὴ ποιεῖν, ταῦτα τί ἐστι;

Πάντα, φάναι, ὅσα ἂν τὸ κρατοῦν τῆς πόλεως βουλευσάμενον ἃ χρὴ ποιεῖν γράψῃ, νόμος καλεῖται.

Καὶ ἂν τύραννος οὖν κρατῶν τῆς πόλεως γράψῃ τοῖς πολίταις ἃ χρὴ ποιεῖν, καὶ ταῦτα νόμος ἐστί;

Καὶ ὅσα τύραννος ἄρχων, φάναι, γράφει, καὶ ταῦτα νόμος καλεῖται.

44 Βία δέ, φάναι, καὶ ἀνομία τί ἐστιν, ὦ Περίκλεις; ἆρ' οὐχ ὅταν ὁ κρείττων τὸν ἧττω μὴ πείσας, ἀλλὰ βιασάμενος ἀναγκάσῃ ποιεῖν ὅ τι ἂν αὐτῷ δοκῇ;

Ἔμοιγε δοκεῖ, φάναι τὸν Περικλέα.

Καὶ ὅσα ἄρα τύραννος μὴ πείσας τοὺς πολίτας ἀναγκάζει ποιεῖν γράφων, ἀνομία ἐστί;

Δοκεῖ μοι, φάναι τὸν Περικλέα· ἀνατίθεμαι γὰρ τὸ ὅσα τύραννος μὴ πείσας γράφει νόμον εἶναι.

quien no supiera de buen saber qué es Ley."

"Pues, Alcibíades, no es cosa demasiado difícil" —dicen haber contestado Pericles— "lo que deseas, cuando pretendes saber qué es Ley, porque son leyes todo esto que la plebe, reunida, aprueba, escribiendo y diciendo lo que se debe hacer y lo que no."

—"¿Lo será cuando apruebe se deba hacer lo bueno o lo malo?"

—"Por Júpiter, mancebo", —se dice haber contestado—, "lo bueno, no lo malo".

—"Pero cuando no sea la multitud, sino como sucede en la oligarquía unos pocos sean los que, reuniéndose, escriban lo que se deba hacer, ¿qué será todo ello?"

—"Todo" —respondió—, "lo que el Poder mande de su voluntad en el Estado y lo escriba como deber para las acciones, se denominará Ley."

—"Y si un tirano, mandando en la Ciudad, escribe para los ciudadanos lo que deben hacer, ¿también esto será Ley?"

"Pues entonces, Pericles" —se dice contestó Alcibíades—, "¿qué es fuerza e ilegalidad? ¿No lo será acción de poderoso que, sin persuasión, sino por violencia, fuerza al más débil a hacer lo que a él le parezca?"

—"Así me parece" —contestó Pericles.

—"Y ¿será ilegalidad todo lo que el tirano, sin persuadir a los ciudadanos, los fuerce a hacer?"

—"Me parece que también", se dice haber contestado Pericles. "Y retracto mi aserción de que cuanto decrete un tirano, aun sin persuasión, sea Ley."

45 Ὅσα δὲ οἱ ὀλίγοι τοὺς πολλοὺς μὴ πείσαντες, ἀλλὰ κρατοῦντες γράφουσι, πότερον βίαν φῶμεν ἢ μὴ φῶμεν εἶναι ;

Πάντα μοι δοκεῖ, φάναι τὸν Περικλέα, ὅσα τις μὴ πείσας ἀναγκάζει τινὰ ποιεῖν, εἴτε γράφων εἴτε μή, βία μᾶλλον ἢ νόμος εἶναι.

Καὶ ὅσα ἄρα τὸ πᾶν πλῆθος κρατοῦν τῶν τὰ χρήματα ἐχόντων γράφει μὴ πεῖσαν, βία μᾶλλον ἢ νόμος ἂν εἴη ;

46 Μάλα τοι, φάναι τὸν Περικλέα, ὦ Ἀλκιβιάδη, καὶ ἡμεῖς τηλικοῦτοι ὄντες δεινοὶ τὰ τοιαῦτα ἦμεν· τοιαῦτα γὰρ καὶ ἐμελετῶμεν καὶ ἐσοφιζόμεθα, οἷάπερ καὶ σὺ νῦν ἐμοὶ δοκεῖς μελετᾶν.

Τὸν δὲ Ἀλκιβιάδην φάναι· Εἴθε σοι, ὦ Περίκλεις, τότε συνεγενόμην, ὅτε δεινότατος
47 σαυτοῦ ταῦτα ἤσθα. ἐπεὶ τοίνυν τάχιστα τῶν πολιτευομένων ὑπέλαβον κρείττονες εἶναι, Σωκράτει μὲν οὐκέτι προσῄεσαν· οὔτε γὰρ αὐτοῖς ἄλλως ἤρεσκεν εἴ τε προσέλθοιεν, ὑπὲρ ὧν ἡμάρτανον ἐλεγχόμενοι ἤχθοντο· τὰ δὲ τῆς πόλεως ἔπραττον, ὥνπερ ἕνεκεν καὶ Σωκράτει προσῆλθον.

48 Ἀλλὰ Κρίτων τε Σωκράτους ἦν ὁμιλητὴς καὶ Χαιρεφῶν καὶ Χαιρεκράτης καὶ Ἑρμογένης καὶ Σιμμίας καὶ Κέβης καὶ Φαιδώνδας καὶ ἄλλοι, οἳ ἐκείνῳ συνῆσαν οὐχ ἵνα δημηγορικοὶ ἢ δικανικοὶ γένοιντο, ἀλλ' ἵνα καλοί τε κἀγαθοὶ γενόμενοι καὶ οἴκῳ καὶ οἰκέταις καὶ οἰκείοις καὶ φίλοις καὶ πόλει καὶ πολίταις δύναιντο καλῶς χρῆσθαι. καὶ τούτων οὐδεὶς οὔτε νεώτερος οὔτε πρεσβύτερος ὢν οὔτ' ἐποίησε κακὸν οὐδὲν οὔτ' αἰτίαν ἔσχεν.

—"Y cuanto decreten unos pocos, sin persuadir a los más y por fuerza, diremos ser violencia o diremos que no lo es?"

—"Me parece", dicen haber contestado Pericles, "que todo lo que sin persuasión fuerza alguien a hacer, por decreto escrito o no, es violencia más bien que Ley."

"Y todo lo que la multitud en pleno y en ejercicio de poder decreta para los que poseen riquezas, y sin persuadirlos, será de llamar violencia o Ley?"

—Y dicen haber contestado Pericles: "Perfectamente, Alcibíades; que también nosotros, de edad como la tuya, éramos terribles en estas cuestiones, porque nos preocupábamos de ellas solícitamente y argumentábamos sofísticamente como me parece lo estás haciendo tú en estos momentos."

—Y dicen haber respondido Alcibíades: "Lástima, Pericles, que no haya podido intimar contigo en aquella época en que eras diestrísimo en tales asuntos!"

* * *

Desde que Critias y Alcibíades se creyeron superiores a los gobernantes de la Ciudad, dejaron de ver a Sócrates, que en verdad nunca les agradó, pues cuando a él se acercaban les reprendía de sus errores; se dedicaron, pues, a la política, que por este fin se habían aproximado a Sócrates. Por contraposición: Critón se hizo habitual amigo de Sócrates —lo mismo que Querefón, Querécrates, Hermógenes, Simmias, Cebes, Fedondas [39] y otros de los que con él se allegaron—, no para formarse en elocuencia de asambleas y juzgados, sino con la finalidad de hacerse bellos y buenos, y poder cumplir bellamente con su casa, domésticos, amigos, Ciudad y ciudadanos [40]. Y ninguno de éstos, ni de joven ni de viejo, hizo mal alguno ni se le acusó de hacerlo.

49 Ἀλλὰ Σωκράτης γ', ἔφη ὁ κατήγορος, τοὺς πατέρας προπηλακίζειν ἐδίδασκε, πείθων μὲν τοὺς συνόντας ἑαυτῷ σοφωτέρους ποιεῖν τῶν πατέρων, φάσκων δὲ κατὰ νόμον ἐξεῖναι παρανοίας ἑλόντι καὶ τὸν πατέρα δῆσαι, τεκμηρίῳ τούτῳ χρώμενος, ὡς τὸν ἀμαθέστερον ὑπὸ τοῦ
50 σοφωτέρου νόμιμον εἴη δεδέσθαι. Σωκράτης δὲ τὸν μὲν ἀμαθίας ἕνεκα δεσμεύοντα δικαίως ἂν καὶ αὐτὸν ᾤετο δεδέσθαι ὑπὸ τῶν ἐπισταμένων ἃ μὴ αὐτὸς ἐπίσταται· καὶ τῶν τοιούτων ἕνεκα πολλάκις ἐσκόπει, τί διαφέρει μανίας ἀμαθία· καὶ τοὺς μὲν μαινομένους ᾤετο συμφερόντως ἂν δεδέσθαι καὶ αὐτοῖς καὶ τοῖς φίλοις, τοὺς δὲ μὴ ἐπισταμένους τὰ δέοντα δικαίως ἂν μανθάνειν παρὰ τῶν ἐπισταμένων.

51 Ἀλλὰ Σωκράτης γε, ἔφη ὁ κατήγορος, οὐ μόνον τοὺς πατέρας, ἀλλὰ καὶ τοὺς ἄλλους συγγενεῖς ἐποίει ἐν ἀτιμίᾳ εἶναι παρὰ τοῖς ἑαυτῷ συνοῦσι, λέγων, ὡς οὔτε τοὺς κάμνοντας οὔτε τοὺς δικαζομένους οἱ συγγενεῖς ὠφελοῦσιν, ἀλλὰ τοὺς μὲν οἱ
52 ἰατροί, τοὺς δὲ οἱ συνδικεῖν ἐπιστάμενοι. ἔφη δὲ καὶ περὶ τῶν φίλων αὐτὸν λέγειν, ὡς οὐδὲν ὄφελος εὔνους εἶναι, εἰ μὴ καὶ ὠφελεῖν δυνήσονται· μόνους δὲ φάσκειν αὐτὸν ἀξίους εἶναι τιμῆς τοὺς εἰδότας τὰ δέοντα καὶ ἑρμηνεῦσαι δυναμένους· ἀναπείθοντα οὖν τοὺς νέους αὐτόν, ὡς αὐτὸς εἴη σοφώτατός τε καὶ ἄλλους ἱκανώτατος ποιῆσαι σοφούς, οὕτω διατιθέναι τοὺς ἑαυτῷ συνόντας, ὥστε μηδαμοῦ παρ' αὐτοῖς τοὺς ἄλλους εἶναι πρὸς
53 αὐτόν. ἐγὼ δ' αὐτὸν οἶδα μὲν καὶ περὶ πατέρων τε καὶ τῶν ἄλλων συγγενῶν καὶ περὶ φίλων ταῦτα λέγοντα· καὶ πρὸς τούτοις γε δή, ὅτι τῆς ψυχῆς

Empero Sócrates, dice el acusador, enseñó a despreciar a los padres [41], persuadiendo a sus discípulos de que él los haría más sabios y cuerdos que sus mismos padres, diciendo que, según la ley, se puede meter en prisión aun a padre loco, sirviéndose de esta razón: que es cosa perfectamente legal que el sabio y cuerdo encarcele al ignorante. Sócrates, por el contrario, pensaba que quien encarcela a otro so pretexto de que es más ignorante, merecería a su vez serlo por el que supiera lo que él no sabe. Y por esta causa consideraba frecuentemente en qué se diferencia la ignorancia de la locura. Y era de opinión que es conveniente encerrar a los locos, y esto por conveniencia de ellos mismos y de los amigos, mientras que los ignorantes han de aprender, y es más justo, lo que les conviene de boca de los que lo saben. Pero Sócrates, continúa diciendo el acusador, hacía que sus discípulos despreciaran no sólo a sus padres, sino a todos los demás allegados, diciéndoles que, cuando uno está enfermo o en litigio, bien poco es lo que ayudan, que más lo hacen en el primer caso los médicos, y en el segundo los que entienden de litigios. De parecida manera, dice el acusador que, hablando de los amigos, afirmaba que de nada sirve su benevolencia para con nosotros, si no pueden, por lo demás, ser útiles. Decía, pues, que solamente son dignos de respeto los sabios en lo que hay que saber, si a la vez saben enseñárnoslo. Y persuadiendo a los jóvenes de que él era el más sabio de todos y capaz, más que suficiente él solo, para hacer a otros sabios, disponía a los que con él vivían a no estimar a nadie fuera de él.

ἐξελθούσης, ἐν ᾗ μόνῃ γίγνεται φρόνησις, τὸ σῶμα τοῦ οἰκειοτάτου ἀνθρώπου τὴν ταχίστην ἐξενέγ-
54 καντες ἀφανίζουσιν. ἔλεγε δέ, ὅτι καὶ ζῶν ἕκαστος ἑαυτοῦ, ὃ πάντων μάλιστα φιλεῖ, τοῦ σώματος ὅ,τι ἂν ἀχρεῖον ᾖ καὶ ἀνωφελές, αὐτός τε ἀφαιρεῖ καὶ ἄλλῳ παρέχει. αὐτοί τέ γε αὐτῶν ὄνυχάς τε καὶ τρίχας καὶ τύλους ἀφαιροῦσι καὶ τοῖς ἰατροῖς παρέχουσι μετὰ πόνων τε καὶ ἀλγηδόνων καὶ ἀποτέμνειν καὶ ἀποκάειν καὶ τούτου χάριν οἴονται δεῖν αὐτοῖς καὶ μισθὸν τίνειν· καὶ τὸ σίαλον ἐκ τοῦ στόματος ἀποπτύουσιν ὡς δύνανται πορρωτάτω, διότι ὠφελεῖ μὲν οὐδὲν αὐτοὺς ἐνόν, βλάπτει
55 δὲ πολὺ μᾶλλον. ταῦτ' οὖν ἔλεγεν οὐ τὸν μὲν πατέρα ζῶντα κατορύττειν διδάσκων, ἑαυτὸν δὲ κατατέμνειν, ἀλλ' ἐπιδεικνύων, ὅτι τὸ ἄφρον ἄτιμόν ἐστι, παρεκάλει ἐπιμελεῖσθαι τοῦ ὡς φρονιμώτατον εἶναι καὶ ὠφελιμώτατον, ὅπως, ἐάν τε ὑπὸ πατρὸς ἐάν τε ὑπὸ ἀδελφοῦ ἐάν τε ὑπ' ἄλλου τινὸς βούληται τιμᾶσθαι, μὴ τῷ οἰκεῖος εἶναι πιστεύων ἀμελῇ, ἀλλὰ πειρᾶται ὑφ' ὧν ἂν βούληται τιμᾶσθαι, τούτοις ὠφέλιμος εἶναι.

56 Ἔφη δ' αὐτὸν ὁ κατήγορος καὶ τῶν ἐνδοξοτάτων ποιητῶν ἐκλεγόμενον τὰ πονηρότατα καὶ τούτοις μαρτυρίοις χρώμενον διδάσκειν τοὺς συνόντας κακούργους τε εἶναι καὶ τυραννικούς, Ἡσιόδου μὲν τὸ

Ἔργον δ' οὐδὲν ὄνειδος, ἀεργίη δέ τ' ὄνειδος·

τοῦτο δὴ λέγειν αὐτὸν ὡς ὁ ποιητὴς κελεύει μηδενὸς ἔργου μήτ' ἀδίκου μήτ' αἰσχροῦ ἀπέχεσθαι,
57 ἀλλὰ καὶ ταῦτα ποιεῖν ἐπὶ τῷ κέρδει. Σωκράτης δ' ἐπεὶ διομολογήσαιτο τὸ μὲν ἐργάτην εἶναι

Sé muy bien que Sócrates se expresaba de esta manera acerca de padres, allegados y amigos; y aun añadía que, después de la partida del alma —en quien únicamente residen la sabiduría y cordura—, se apresuran a hacer desaparecer, sacándolo de casa, el cuerpo del hombre más cuerdo. Empero decía que, aun en vida, cada uno arranca con su propia mano o se hace quitar lo que de su cuerpo, que es para él lo más querido, resulta inútil o perjudicial, que así nos desprendemos de uñas, cabellos y callos; y con trabajos y dolores se dejan cortar y cauterizar los hombres, y aun por tales cosas se creen obligados a pagar honorarios. Y escupen su saliva lo más lejos posible de la boca, porque de nada les aprovecha tenerla dentro; les perjudica más bien y mucho. Y decía todas estas cosas no para enseñar a enterrar al propio padre en vida, ni para descuartizarse a sí mismo, sino para demostrar que lo que no tiene sentido [42] no es digno de estima, exhortando más bien a preocuparse solícitamente de ser superlativamente sensato y útil, de manera que, para obtener la estima de padre, de hermano o de cualquier otra persona, no se descuide uno, fiado en el parentesco, sino procure hacerse útil a los mismos de quienes intenta ser honrado. El acusador añade además que Sócrates seleccionaba los pasajes peores de los más excelsos poetas, y empleándolos cual testimonios enseñaba a sus habituales a ser malvados y tiranos. Por ejemplo, aquello de Hesíodo:

"actividad no es vergüenza; inactividad es vergüenza" (43)

que él empleaba para mostrar que el poeta manda no abstenerse de obra alguna, ni aun injusta o fea, sino hacerlas todas para lucro.

ὠφέλιμόν τε ἀνθρώπῳ καὶ ἀγαθὸν εἶναι, τὸ δὲ ἀργὸν βλαβερόν τε καὶ κακόν, καὶ τὸ μὲν ἐργάζεσθαι ἀγαθόν, τὸ δ' ἀργεῖν κακόν, τοὺς μὲν ἀγαθόν τι ποιοῦντας ἐργάζεσθαί τε ἔφη καὶ ἐργάτας εἶναι, τοὺς δὲ κυβεύοντας ἢ τι ἄλλο πονηρὸν καὶ ἐπιζήμιον ποιοῦντας ἀργοὺς ἀπεκάλει. ἐκ δὲ τούτων ὀρθῶς ἂν ἔχοι τὸ

Ἔργον δ' οὐδὲν ὄνειδος, ἀεργίη δέ τ' ὄνειδος.

58 τὸ δὲ Ὁμήρου ἔφη ὁ κατήγορος πολλάκις αὐτὸν λέγειν, ὅτι Ὀδυσσεὺς

Οὔτινα μὲν βασιλῆα καὶ ἔξοχον ἄνδρα κιχείη,
τὸν δ' ἀγανοῖς ἐπέεσσιν ἐρητύσασκε παραστάς·
δαιμόνι', οὔ σε ἔοικε κακὸν ὣς δειδίσσεσθαι,
ἀλλ' αὐτός τε κάθησο καὶ ἄλλους ἵδρυε λαούς.
ὃν δ' αὖ δήμου τ' ἄνδρα ἴδοι βοόωντά τ' ἐφεύροι,
τὸν σκήπτρῳ ἐλάσασκεν ὁμοκλήσασκέ τε μύθῳ·
δαιμόνι', ἀτρέμας ἧσο καὶ ἄλλων μῦθον ἄκουε,
οἳ σέο φέρτεροί εἰσι· σὺ δ' ἀπτόλεμος καὶ ἄναλκις,
οὔτε ποτ' ἐν πολέμῳ ἐναρίθμιος οὔτ' ἐνὶ βουλῇ.

ταῦτα δὴ αὐτὸν ἐξηγεῖσθαι, ὡς ὁ ποιητὴς ἐπαινοίη
59 παίεσθαι τοὺς δημότας καὶ πένητας. Σωκράτης δ' οὐ ταῦτ' ἔλεγε, καὶ γὰρ ἑαυτὸν οὕτω γ' ἂν ᾤετο δεῖν παίεσθαι, ἀλλ' ἔφη δεῖν τοὺς μήτε λόγῳ μήτ' ἔργῳ ὠφελίμους ὄντας καὶ μήτε στρατεύματι μήτε πόλει μήτε αὐτῷ τῷ δήμῳ, εἴ τι δέοι, βοηθεῖν ἱκανούς, ἄλλως τ' ἐὰν πρὸς τούτῳ καὶ θρασεῖς ὦσι, πάντα τρόπον κωλύεσθαι, κἂν πάνυ πλού-
60 σιοι τυγχάνωσιν ὄντες. ἀλλὰ Σωκράτης γε

Aunque Sócrates reconocía que la actividad es útil y buena para el hombre y que la inactividad es perniciosa y mala, que el obrar es bueno, que el emperezar es malo, llamaba obras y decía que obraban los que hacían el bien, y calificaba de ociosos a los jugadores de dados y a los que hacen otras acciones reprensibles por el estilo. Y en tal sentido es correcto el verso:

"actividad no es vergüenza; lo es inactividad".

El acusador añade que Sócrates citaba frecuentemente aquellos de Homero, donde se dice de Ulises [44]:

"cuando encontraba a un rey u otro varón distinguido
lo detenía con palabras aduladoras como éstas:
'Demoníaco (45), no te está bien huir cual cobarde,
siéntate y haz que tu pueblo se siente contigo'.

Mas si veía o se encontraba con uno del pueblo gritando, lo golpeaba con el cetro y le increpaba por semejantes palabras: 'demoníaco, siéntate y no tiembles; obedece a las palabras de quienes son más fuertes que tú; no eres guerrero y eres flojo, para nada cuentas ni en guerras ni en consejos.'"

Y dice el acusador que Sócrates comentaba este verso cual si el poeta aprobase el que se maltratara a la gente del pueblo y a los pobres. Empero Sócrates no dijo tal cosa; que si no, se tuviera a sí mismo por digno de tales tratos. Decía más bien que quienes no sirven para nada ni con palabras ni con obras, ni para el ejército ni para la Ciudad ni para el propio pueblo en tiempos de necesidad, han de ser dominados por todos los medios, aunque sean por lo demás atrevidos, y tengan la suerte de ser extraordinariamente ricos.

τἀναντία τούτων φανερὸς ἦν καὶ δημοτικὸς καὶ φιλάνθρωπος ὤν. ἐκεῖνος γὰρ πολλοὺς ἐπιθυμητὰς καὶ ἀστοὺς καὶ ξένους λαβὼν οὐδένα πώποτε μισθὸν τῆς συνουσίας ἐπράξατο, ἀλλὰ πᾶσιν ἀφθόνως ἐπήρκει τῶν ἑαυτοῦ· ὧν τινες μικρὰ μέρη παρ' ἐκείνου προῖκα λαβόντες πολλοῦ τοῖς ἄλλοις ἐπώλουν καὶ οὐκ ἦσαν ὥσπερ ἐκεῖνος δημοτικοί. τοῖς γὰρ μὴ ἔχουσι χρήματα διδόναι
61 οὐκ ἤθελον διαλέγεσθαι. ἀλλὰ Σωκράτης γε καὶ πρὸς τοὺς ἄλλους ἀνθρώπους κόσμον τῇ πόλει παρεῖχε, πολλῷ μᾶλλον ἢ Λίχας τῇ Λακεδαιμονίων, ὃς ὀνομαστὸς ἐπὶ τούτῳ γέγονε. Λίχας μὲν γὰρ ταῖς γυμνοπαιδίαις τοὺς ἐπιδημοῦντας ἐν Λακεδαίμονι ξένους ἐδείπνιζε, Σωκράτης δὲ διὰ παντὸς τοῦ βίου τὰ ἑαυτοῦ δαπανῶν τὰ μέγιστα πάντας τοὺς βουλομένους ὠφέλει· βελτίους γὰρ ποιῶν τοὺς συγγιγνομένους ἀπέπεμπεν.

62 Ἐμοὶ μὲν δὴ Σωκράτης τοιοῦτος ὢν ἐδόκει τιμῆς ἄξιος εἶναι τῇ πόλει μᾶλλον ἢ θανάτου. καὶ κατὰ τοὺς νόμους δὲ σκοπῶν ἄν τις τοῦθ' εὕροι. κατὰ γὰρ τοὺς νόμους, ἐάν τις φανερὸς γένηται κλέπτων ἢ λωποδυτῶν ἢ βαλαντιοτομῶν ἢ τοιχωρυχῶν ἢ ἀνδραποδιζόμενος ἢ ἱεροσυλῶν, τούτοις θάνατός ἐστιν ἡ ζημία· ὧν ἐκεῖνος πάντων
63 ἀνθρώπων πλεῖστον ἀπεῖχεν. ἀλλὰ μὴν τῇ πόλει γε οὔτε πολέμου κακῶς συμβάντος οὔτε στάσεως οὔτε προδοσίας οὔτε ἄλλου κακοῦ οὐδενὸς πώποτε αἴτιος ἐγένετο· οὐδὲ μὴν ἰδίᾳ γε οὐδένα πώποτε ἀνθρώπων οὔτε ἀγαθῶν ἀπεστέρησεν οὔτε κακοῖς περιέβαλεν, ἀλλ' οὐδ'

Sócrates, por el contrario, se mostraba públicamente amigo del pueblo y filántropo. En efecto: aun rodeado de numerosos discípulos, conciudadanos y extranjeros, jamás admitió hacer a costa de ellos dinero alguno por tal trato; a todos más bien hacía partícipantes de lo suyo sin recelo alguno. Tanto es así que algunos de ellos vendieron a buen precio cosas insignificantes que de él habían recibido gratuitamente; que no eran amigos del pueblo como él, puesto que no querían dialogar con quienes no podían pagar [46]. Así fué cómo Sócrates ha dado a nuestra Ciudad ante los demás hombres honra muy mayor de la que proporcionara Lichas a la de los Lacedemonios, que por esto llegó a tan alta fama, pues durante las Gymnopedias Lichas [47] invitaba a su mesa a los extranjeros que se hallaran en Lacedemonia. Sócrates, haciendo don de si durante toda su vida ayudaba eficacísimamente a todos los que lo querían; que, al partirse de su compañía, todos salían mejorados. Es, pues, mi opinión que Sócrates, siendo tal como era, merecía de parte de la Ciudad honras antes que muerte [48]; y esto mismo se hallará si se examina su caso según el tenor de las leyes mismas. Porque, según las Leyes, si se encuentra a uno robando, llevándose vestidos, cortando bolsas, perforando paredes, esclavizando hombres, saqueando templos, para los tales el castigo es muerte; pues bien, nuestro hombre estuvo alejadísimo de todos estos crímenes. Jamás fué causa para la Ciudad de desastres en guerra, de disensiones o traiciones ni de algún otro mal; a ningún particular privó jamás de bienes, ni le acarreó desgracias; nunca jamás fué acusado de nada de lo dicho.

64 αἰτίαν τῶν εἰρημένων οὐδενὸς πώποτ' ἔσχε. πῶς οὖν αν ἔνοχος εἴη τῇ γραφῇ; ὃς ἀντὶ μὲν τοῦ μὴ νομίζειν θεούς, ὡς ἐν τῇ γραφῇ ἐγέγραπτο, φανερὸς ἦν θεραπεύων τοὺς θεοὺς μάλιστα πάντων ἀνθρώπων, ἀντὶ δὲ τοῦ διαφθείρειν τοὺς νέους, ὃ δὴ ὁ γραψάμενος αὐτὸν ᾐτιᾶτο, φανερὸς ἦν τῶν συνόντων τοὺς πονηρὰς ἐπιθυμίας ἔχοντας τούτων μὲν παύων, τῆς δὲ καλλίστης καὶ μεγαλοπρεπεστάτης ἀρετῆς, ᾗ πόλεις τε καὶ οἶκοι εὖ οἰκοῦσι, προτρέπων ἐπιθυμεῖν· ταῦτα δὲ πράττων πῶς οὐ μεγάλης ἄξιος ἦν τιμῆς τῇ πόλει;

III. Ὡς δὲ δὴ καὶ ὠφελεῖν ἐδόκει μοι τοὺς συνόντας τὰ μὲν ἔργῳ δεικνύων ἑαυτὸν οἷος ἦν, τὰ δὲ καὶ διαλεγόμενος, τούτων δὴ γράψω ὁπόσα ἂν διαμνημονεύσω.

Τὰ μὲν τοίνυν πρὸς τοὺς θεοὺς φανερὸς ἦν καὶ ποιῶν καὶ λέγων ἥπερ ἡ Πυθία ἀποκρίνεται τοῖς ἐρωτῶσι, πῶς δεῖ ποιεῖν ἢ περὶ θυσίας ἢ περὶ προγόνων θεραπείας ἢ περὶ ἄλλου τινὸς τῶν τοιούτων· ἥ τε γὰρ Πυθία νόμῳ πόλεως ἀναιρεῖ ποιοῦντας εὐσεβῶς ἂν ποιεῖν Σωκράτης τε οὕτω καὶ αὐτὸς ἐποίει καὶ τοῖς ἄλλοις παρῄνει, τοὺς δὲ ἄλλως πως ποιοῦντας περιέργους καὶ ματαίους
2 ἐνόμιζεν εἶναι. καὶ εὔχετο δὲ πρὸς τοὺς θεοὺς ἁπλῶς τἀγαθὰ διδόναι, ὡς τοὺς θεοὺς κάλλιστα εἰδότας, ὁποῖα ἀγαθά ἐστι· τοὺς δ' εὐχομένους χρυσίον ἢ ἀργύριον ἢ τυραννίδα ἢ ἄλλο τι τῶν τοιούτων οὐδὲν διάφορον ἐνόμιζεν εὔχεσθαι ἢ εἰ κυβείαν ἢ μάχην ἢ ἄλλο τι εὔχοιντο τῶν φανερῶς
3 ἀδήλων ὅπως ἀποβήσοιτο. θυσίας δὲ θύων

¿Qué es, pues, lo que en acusación escrita se le puede imputar? Que lejos de creer que no hay Dioses, como lo dice el acta de acusación, dió más que otra persona alguna pruebas públicas de respeto hacia ellos; en vez de corromper a los jóvenes, que esto le reprocha la acusación, destruía a los ojos de todos las malas pasiones de sus habituales, y con sus exhortaciones les ponía deseos de esa hermosísima y magnificente virtud por la que se gobiernan bellamente ciudades y casas [49].

¿Cómo, pues, no merecer ante la Ciudad grandísima honra?

III

Voy a escribir ahora, según me lo dicten mis recuerdos, cómo Sócrates, a mi parecer, ayudaba a sus habituales, sea mostrándose en obras tal cual era en sí, sea mediante conversaciones.

En lo que concierne a los Dioses: hacía y decía en público lo que a los que la consultan responde la Pitia acerca de cómo han de hacerse los sacrificios, honrar a los antepasados, y negocios parecidos. Y la Pitia responde en oráculos que quienes obran según las leyes de la Ciudad lo hacen piadosamente. Pues bien: Sócrates obraba así y encarecía a los demás que obrasen parecidamente, teniendo por presuntuosos y locos a cuantos obrasen de contraria manera. Toda su oración se reducía a pedir a los Dioses lo bueno, convencido de que ellos saben de buen saber qué es lo bueno [50]. Pedirles oro, plata, poder y cosas parecidas no le parecía diferenciarse gran cosa de pedirles buena suerte en dados, batallas, o cosas semejantes en que no se sabe qué resultará. Modesto en sus sacrificios, pues su fortuna lo era, no por

μικρὰς ἀπὸ μικρῶν οὐδὲν ἡγεῖτο μειοῦσθαι τῶν ἀπὸ πολλῶν καὶ μεγάλων πολλὰ καὶ μεγάλα θυόντων. οὔτε γὰρ τοῖς θεοῖς ἔφη καλῶς ἔχειν, εἰ ταῖς μεγάλαις θυσίαις μᾶλλον ἢ ταῖς μικραῖς ἔχαιρον· πολλάκις γὰρ ἂν αὐτοῖς τὰ παρὰ τῶν πονηρῶν μᾶλλον ἢ τὰ παρὰ τῶν χρηστῶν εἶναι κεχαρισμένα· οὔτ' ἂν τοῖς ἀνθρώποις ἄξιον εἶναι ζῆν, εἰ τὰ παρὰ τῶν πονηρῶν μᾶλλον ἦν κεχαρισμένα τοῖς θεοῖς ἢ τὰ παρὰ τῶν χρηστῶν· ἀλλ' ἐνόμιζε τοὺς θεοὺς ταῖς παρὰ τῶν εὐσεβεστάτων τιμαῖς μάλιστα χαίρειν. ἐπαινέτης δ' ἦν καὶ τοῦ ἔπους τούτου,

Καδδύναμιν ὃ ἔρδειν ἱέρ' ἀθανάτοισι θεοῖσι.

καὶ πρὸς φίλους δὲ καὶ ξένους καὶ πρὸς τὴν ἄλλην δίαιταν καλὴν ἔφη παραίνεσιν εἶναι τὴν Καδδύ-
4 ναμιν ἔρδειν. εἰ δέ τι δόξειεν αὐτῷ σημαίνεσθαι παρὰ τῶν θεῶν, ἧττον ἂν ἐπείσθη παρὰ τὰ σημαινόμενα ποιῆσαι ἢ εἴ τις αὐτὸν ἔπειθεν ὁδοῦ λαβεῖν ἡγεμόνα τυφλὸν καὶ μὴ εἰδότα τὴν ὁδὸν ἀντὶ βλέποντος καὶ εἰδότος· καὶ τῶν ἄλλων δὲ μωρίαν κατηγόρει, οἵτινες παρὰ τὰ ὑπὸ τῶν θεῶν σημαινόμενα ποιοῦσί τι φυλαττόμενοι τὴν παρὰ τοῖς ἀνθρώποις ἀδοξίαν. αὐτὸς δὲ πάντα τἀνθρώπινα ὑπερεώρα πρὸς τὴν παρὰ τῶν θεῶν συμβουλίαν.

5 Διαίτῃ δὲ τήν τε ψυχὴν ἐπαίδευσε καὶ τὸ σῶμα, ᾗ χρώμενος ἄν τις, εἰ μή τι δαιμόνιον εἴη, θαρραλέως καὶ ἀσφαλῶς διάγοι καὶ οὐκ ἂν ἀπορήσειε τοσαύτης δαπάνης. οὕτω γὰρ εὐτελὴς

eso se consideraba inferior a los que, por ser ricos y tener grandes bienes, sacrificaban mucho y en grande [51]. Porque decía que los Dioses no obrarían bellamente si aceptaran con mayor benevolencia las grandes ofrendas que las pequeñas, puesto que frecuentemente los dones de los malos les resultarían más agradables que los de los buenos. Y en tal caso no tendrían los hombres a la vida por digna de ser vivida, si los dones de los malos fueran más aceptables a los Dioses que los de los buenos. Creía, por el contrario, que los Dioses se complacen muchísimo más en las ofrendas de las personas más piadosas. Y citaba con alabanzas el verso siguiente [52]:

"A la medida de vuestro poder ofrendad a los Dioses inmortales."

Y decía ser buen aviso éste para con amigos, extranjeros, circunstancias todas de la vida: "*según vuestro poder*"... Si creía haber recibido alguna indicación de los Dioses, fuera más difícil persuadirle obrar contra tal indicación que tomar para una excursión guía ciego, desconocedor del camino, en vez de buscar uno bueno de vista corporal y mental. Y reprendía la locura de quienes obran contra las indicaciones de los Dioses por precaución hacia la impopularidad humana. Despreciaba las humanas opiniones, parangonadas con los consejos venidos de los Dioses. Educó a su alma (y parecidamente a su cuerpo) en un género de vida tal que, adoptándolo, fuera de casos de intervención demoníaca, podía pasarla confiado y seguro, sin salirse de su modesto régimen de vida.

ἦν, ὥστ' οὐκ οἶδ' εἴ τις οὕτως ἂν ὀλίγα ἐργάζοιτο, ὥστε μὴ λαμβάνειν τὰ Σωκράτει ἀρκοῦντα. σίτῳ μὲν γὰρ τοσούτῳ ἐχρῆτο, ὅσον ἡδέως ἤσθιε· καὶ ἐπὶ τοῦτο οὕτω παρεσκευασμένος ἦει, ὥστε τὴν ἐπιθυμίαν τοῦ σίτου ὄψον αὐτῷ εἶναι· ποτὸν δὲ πᾶν ἡδὺ ἦν αὐτῷ διὰ τὸ μὴ πίνειν, εἰ μὴ διψῴη.

6 εἰ δέ ποτε κληθεὶς ἐθελήσειεν ἐπὶ δεῖπνον ἐλθεῖν, ὃ τοῖς πλείστοις ἐργωδέστατόν ἐστιν, ὥστε φυλάξασθαι τὸ ὑπὲρ τὸν κόρον ἐμπίπλασθαι, τοῦτο ῥᾳδίως πάνυ ἐφυλάττετο. τοῖς δὲ μὴ δυναμένοις τοῦτο ποιεῖν συνεβούλευε φυλάττεσθαι τὰ πείθοντα μὴ πεινῶντας ἐσθίειν μηδὲ διψῶντας πίνειν· καὶ γὰρ τὰ λυμαινόμενα γαστέρας καὶ

7 κεφαλὰς καὶ ψυχὰς ταῦτ' ἔφη εἶναι. οἴεσθαι δ' ἔφη ἐπισκώπτων καὶ τὴν Κίρκην ὗς ποιεῖν τοιούτοις πολλοῖς δειπνίζουσαν· τὸν δὲ Ὀδυσσέα Ἑρμοῦ τε ὑποθημοσύνῃ καὶ αὐτὸν ἐγκρατῆ ὄντα καὶ ἀποσχόμενον τὸ ὑπὲρ τὸν κόρον τῶν τοιούτων

8 ἅπτεσθαι διὰ ταῦτα οὐ γενέσθαι ὗν. τοιαῦτα μὲν περὶ τούτων ἔπαιζεν ἅμα σπουδάζων.

Ἀφροδισίων δὲ παρήνει τῶν καλῶν ἰσχυρῶς ἀπέχεσθαι· οὐ γὰρ ἔφη ῥᾴδιον εἶναι τῶν τοιούτων ἁπτόμενον σωφρονεῖν. ἀλλὰ καὶ Κριτόβουλόν ποτε τὸν Κρίτωνος πυθόμενος ὅτι ἐφίλησε τὸν Ἀλκιβιάδου υἱὸν καλὸν ὄντα, παρόντος τοῦ

9 Κριτοβούλου ἤρετο Ξενοφῶντα, Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Ξενοφῶν, οὐ σὺ Κριτόβουλον ἐνόμιζες εἶναι τῶν σωφρονικῶν ἀνθρώπων μᾶλλον ἢ τῶν θρασέων καὶ τῶν προνοητικῶν μᾶλλον ἢ τῶν ἀνοήτων τε καὶ ῥιψοκινδύνων;

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη ὁ Ξενοφῶν.

Νῦν τοίνυν νόμιζε αὐτὸν θερμουργότατον εἶναι

Era tan frugal que no conozco persona que no pudiera trabajar lo poquísimo que era menester para ganar lo que le bastaba a Sócrates. No comía sino lo que era menester para hacer de la comida deleite, e iba a comer en disposición tal que el hambre era para él el mejor de los condimentos [53]. Toda bebida le resultaba agradable, pues no bebía sino en teniendo sed. Cuando, invitado, se disponía a ir a un convite, no se le hacía dura esa norma que lo es para la mayoría de los hombres: no llenarse hasta reventar, puesto que él la guardaba facilísimamente. A los que no podían hacer lo mismo, les aconsejaba guardarse de comer sin hambre y beber sin sed. Que esto, decía, es lo que hace mal al vientre, a la cabeza y al alma. Y decía en broma que, según su opinión, Circe se servía de la abundancia de manjares para convertir a los hombres en cerdos, y que Ulises debió a los consejos de Mercurio [54], a su templanza natural y a su continencia frente a la abundancia el no haber sido trocado por ella en cerdo. Así mezclaba en este punto lo jocoso con lo serio. Respecto a la pasión sexual aconsejaba huir resueltamente de las personas bellas, porque, decía, no es fácil permanecer sabio y cuerdo con su trato. Y así, habiendo oído un día que Critóbulo, hijo de Critón, había dado un beso al hijo de Alcibíades, muchacho bello, en presencia de Critóbulo habló a Jenofonte por estas palabras: "Dime, Jenofonte, ¿no tenías a Critóbulo por varón sabio y cuerdo más bien que por amoroso indiscreto, por varón prudente más que por insensato y arrebatado?"

—"Así es, por cierto" —respondió Jenofonte.

—"Pues bien: tenlo en adelante por el más ardiente y atrevido, tanto que se echara sobre espadas y saltara al fuego."

καὶ λεωργότατον· οὗτος κἂν εἰς μαχαίρας κυβιστήσειε κἂν εἰς πῦρ ἅλοιτο.

10 Καὶ τί δή, ἔφη ὁ Ξενοφῶν, ἰδὼν ποιοῦντα τοιαῦτα κατέγνωκας αὐτοῦ;

Οὐ γὰρ οὗτος, ἔφη, ἐτόλμησε τὸν Ἀλκιβιάδου υἱὸν φιλῆσαι, ὄντα εὐπροσωπότατον καὶ ὡραιότατον;

Ἀλλ' εἰ μέντοι, ἔφη ὁ Ξενοφῶν, τοιοῦτόν ἐστι τὸ ῥιψοκίνδυνον ἔργον, κἂν ἐγὼ δοκῶ μοι τὸν κίνδυνον τοῦτον ὑπομεῖναι.

11 Ὦ τλῆμον, ἔφη ὁ Σωκράτης, καὶ τί ἂν οἴει παθεῖν καλὸν φιλήσας; ἆρ' οὐκ ἂν αὐτίκα μάλα δοῦλος μὲν εἶναι ἀντ' ἐλευθέρου, πολλὰ δὲ δαπανᾶν εἰς βλαβερὰς ἡδονάς, πολλὴν δὲ ἀσχολίαν ἔχειν τοῦ ἐπιμεληθῆναί τινος καλοῦ κἀγαθοῦ, σπουδάζειν δ' ἀναγκασθῆναι ἐφ' οἷς οὐδ' ἂν μαινόμενος σπουδάσειεν;

12 Ὦ Ἡράκλεις, ἔφη ὁ Ξενοφῶν, ὡς δεινήν τινα λέγεις δύναμιν τοῦ φιλήματος εἶναι.

Καὶ τοῦτο, ἔφη ὁ Σωκράτης, θαυμάζεις; οὐκ οἶσθα, ἔφη, τὰ φαλάγγια οὐδ' ἡμιωβολιαῖα τὸ μέγεθος ὄντα προσαψάμενα μόνον τῷ στόματι ταῖς τε ὀδύναις ἐπιτρίβει τοὺς ἀνθρώπους καὶ τοῦ φρονεῖν ἐξίστησι;

Ναὶ μὰ Δί', ἔφη ὁ Ξενοφῶν· ἐνίησι γάρ τι τὰ φαλάγγια κατὰ τὸ δῆγμα.

13 Ὦ μῶρε, ἔφη ὁ Σωκράτης, τοὺς δὲ καλοὺς οὐκ οἴει φιλοῦντας ἐνιέναι τι, ὅτι σὺ οὐχ ὁρᾷς; οὐκ οἶσθ', ὅτι τοῦτο τὸ θηρίον, ὃ καλοῦσι καλὸν καὶ ὡραῖον, τοσούτῳ δεινότερόν ἐστι τῶν φαλαγγίων, ὅσῳ ἐκεῖνα μὲν ἁψάμενα, τοῦτο δὲ οὐδ' ἁπτόμενον, ἐὰν δέ τις αὐτὸ θεᾶται, ἐνίησί τι καὶ πάνυ

—"Y ¿qué le has visto hacer" —dijo Jenofonte—, "para que pienses tan mal de él?"

—"¿Que no es éste quien se ha atrevido a besar al hijo de Alcibíades" —contestó—, "muchacho, por cierto, bien hermoso y atractivo?"

—"Pues si tal es el acto atrevido" —añadió Jenofonte—, "me parece que aun yo mismo estuviera expuesto a semejante peligro."

—"Desgraciado" —dijo Sócrates—, "¿sabes lo que te pasaría si lo besaras? ¿Ignoras que de libre te convirtieras en esclavo [55], que gastarías muchísimo en dañosos placeres, que ya no tendrías tiempo para preocuparte de nada bello y bueno, que te hallarías forzado a trabajar por lo que ni un loco trabajara?"

—"Por Hércules" —replicó Jenofonte—, "¡qué terrible poder das al beso!"

—"¿Te admiras de ello?" —replicó Sócrates—; "¿no sabes" —continuó— "que los escorpiones, que no son mayores que medio óbolo [56], con sólo aproximar la boca infligen a los hombres tormentos espantosos y los sacan de juicio?"

—"Por Júpiter, es verdad" —dijo Jenofonte—; "pero ello es porque los escorpiones infiltran algo con su picada."

—"Insensato" —añadió Sócrates—, "¿no crees que en el beso de muchacho bello haya algo que no ves? ¿No sabes que esa fiera, llamada *"bello y fresco"* [57], es más terrible que los escorpiones, y tanto más cuanto éstos sólo por el contacto, mientras que aquél aun sin tocar, con sólo contemplarlo, lanza de sí y bien lejos no sé qué, causa de locura? Que tal

πρόσωθεν τοιοῦτον, ὥστε μαίνεσθαι ποιεῖν ; [ἴσως δὲ καὶ οἱ Ἔρωτες τοξόται διὰ τοῦτο καλοῦνται, ὅτι καὶ πρόσωθεν οἱ καλοὶ τιτρώσκουσιν.] ἀλλὰ συμβουλεύω σοι, ὦ Ξενοφῶν, ὁπόταν ἴδῃς τινὰ καλόν, φεύγειν προτροπάδην, σοὶ δ', ὦ Κριτόβουλε, συμβουλεύω ἀπενιαυτίσαι· μόλις γὰρ ἂν ἴσως ἐν τοσούτῳ χρόνῳ [τὸ δῆγμα] ὑγιὴς γένοιο.

14 Οὕτω δὴ καὶ ἀφροδισιάζειν τοὺς μὴ ἀσφαλῶς ἔχοντας πρὸς ἀφροδίσια ᾤετο χρῆναι πρὸς τοιαῦτα, οἷα μὴ πάνυ μὲν δεομένου τοῦ σώματος οὐκ ἂν προσδέξαιτο ἡ ψυχή, δεομένου δὲ οὐκ ἂν πράγματα παρέχοι. αὐτὸς δὲ πρὸς ταῦτα φανερὸς ἦν οὕτω παρεσκευασμένος, ὥστε ῥᾷον ἀπέχεσθαι τῶν καλλίστων καὶ ὡραιοτάτων ἢ οἱ ἄλλοι τῶν

15 αἰσχίστων καὶ ἀωροτάτων. περὶ μὲν δὴ βρώσεως καὶ πόσεως καὶ ἀφροδισίων οὕτω κατεσκευασμένος ἦν, καὶ ᾤετο οὐδὲν ἂν ἧττον ἀρκούντως ἥδεσθαι τῶν πολλὰ ἐπὶ τούτοις πραγματευομένων, λυπεῖσθαι δὲ πολὺ ἔλαττον.[1]

IV. Εἰ δέ τινες Σωκράτην νομίζουσιν, ὡς ἔνιοι γράφουσί τε καὶ λέγουσι περὶ αὐτοῦ τεκμαιρόμενοι, προτρέψασθαι μὲν ἀνθρώπους ἐπ' ἀρετὴν κράτιστον γεγονέναι, προαγαγεῖν δ' ἐπ' αὐτὴν οὐχ ἱκανόν, σκεψάμενοι μὴ μόνον ἃ ἐκεῖνος κολαστηρίου ἕνεκα τοὺς πάντ' οἰομένους εἰδέναι ἐρωτῶν ἤλεγχεν, ἀλλὰ καὶ ἃ λέγων συνημέρευε τοῖς συνδιατρίβουσι, δοκιμαζόντων, εἰ ἱκανὸς ἦν βελτίους

§ 15. Sauppe y otros tienen estas palabras como adición posterior.

vez por esto los Amores son denominados flecheros, porque los bellos pueden herir a distancia[58]. Te aconsejo, pues, Jenofonte, que cuando veas persona bella, huyas sin volver los ojos. En cuanto a ti, Critóbulo, te aconsejo emprendas un viaje de año entero; que apenas si todo este tiempo te bastará para curarte de semejante herida." Era, pues, de opinión en estas cosas de pasión sexual que quienes no se sintieran fuertes contra ellas, se sirvieran de las mismas como de todo lo que el alma, a no ser por imperiosa necesidad del cuerpo, no admitiría; tal necesidad no ha de llegar, con todo, a dominarla. En cuanto a Sócrates mismo estaba bien preparado contra ello, como era cosa conocida; tanto que para él resultaba tan fácil apartarse de los bellos y atractivos como para otros de los feos y marchitos. Tal era su comportamiento en cosas de beber, comer y placeres sexuales. Y no por eso creía disfrutar menos que quienes se dan en estas cosas grande fama; creía padecer siempre, por el contrario, muchísimo menos que ellos.

IV

Empero si algunos creyeran —puesto que así lo escriben y lo dicen con ciertas conjeturas—, que Sócrates fué poderosísimo para exhortar a los hombres a la virtud, pero no capaz de impelerlos a ella suficientemente, que consideren detenidamente no tan sólo las refutaciones que con preguntas hacía y con fines de reprensión a los que se creían saber todas las cosas, sino lo que decía a sus habituales con quienes pasaba en conversación el día entero; y juzgue entonces si era o no capaz de perfeccionar a sus habituales compañeros.

2 ποιεῖν τοὺς συνόντας. λεξω δὲ πρῶτον ἃ ποτε αὐτοῦ ἤκουσα περὶ τοῦ δαιμονίου διαλεγομένου πρὸς Ἀριστόδημον τὸν μικρὸν ἐπικαλούμενον. καταμαθὼν γὰρ αὐτὸν οὔτε θύοντα τοῖς θεοῖς οὔτε <εὐχομενον δῆλον ὄντα οὔτε>[1] μαντικῇ χρώμενον, ἀλλὰ καὶ τῶν ποιούντων ταῦτα καταγελῶντα, Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Ἀριστόδημε, ἔστιν οὕστινας ἀνθρώπους τεθαύμακας ἐπὶ σοφίᾳ;

Ἔγωγε, ἔφη.

3 Καὶ ὅς, Λέξον ἡμῖν, ἔφη, τὰ ὀνόματα αὐτῶν.

Ἐπὶ μὲν τοίνυν ἐπῶν ποιήσει Ὅμηρον ἔγωγε μάλιστα τεθαύμακα, ἐπὶ δὲ διθυράμβῳ Μελανιππίδην, ἐπὶ δὲ τραγῳδίᾳ Σοφοκλέα, ἐπὶ δὲ ἀνδριαντοποιίᾳ Πολύκλειτον, ἐπὶ δὲ ζωγραφίᾳ Ζεῦξιν.

4 Πότερά σοι δοκοῦσιν οἱ ἀπεργαζόμενοι εἴδωλα ἄφρονά τε καὶ ἀκίνητα ἀξιοθαυμαστότεροι εἶναι ἢ οἱ ζῷα ἔμφρονά τε καὶ ἐνεργά;

Πολὺ νὴ Δία οἱ ζῷα, εἴπερ γε μὴ τύχῃ τινί, ἀλλ' ἀπὸ γνώμης ταῦτα γίγνεται.

Τῶν δὲ ἀτεκμάρτως ἐχόντων ὅτου ἕνεκά ἐστι καὶ τῶν φανερῶς ἐπ' ὠφελείᾳ ὄντων πότερα τύχης καὶ πότερα γνώμης ἔργα κρίνεις;

Πρέπει μὲν τὰ ἐπ' ὠφελείᾳ γιγνόμενα γνώμης εἶναι ἔργα.

5 Οὔκουν δοκεῖ σοι ὁ ἐξ ἀρχῆς ποιῶν ἀνθρώπους ἐπ' ὠφελείᾳ προσθεῖναι αὐτοῖς δι' ὧν αἰσθάνονται ἕκαστα, ὀφθαλμοὺς μὲν ὥσθ' ὁρᾶν τὰ ὁρατά, ὦτα δὲ ὥστ' ἀκούειν τὰ ἀκουστά; ὀσμῶν γε μήν, εἰ μὴ ῥῖνες προσετέθησαν, τί ἂν ἡμῖν ὄφελος ἦν; τίς δ' ἂν αἴσθησις ἦν γλυκέων καὶ δριμέων καὶ πάντων τῶν διὰ στόματος ἡδέων, εἰ μὴ γλῶττα τούτων

Contaré, en primer lugar, lo que a él mismo le oí, en conversación acerca de lo demoníaco, con Aristodemo, llamado el enano.

Habiendo sabido que no ofrendaba a los Dioses ni sacrificios ni oraciones [59], ni recurría a la adivinación, y que hasta se burlaba de quienes hacían semejantes cosas, le preguntó: "Dime, Aristodemo, hay hombres a quienes tú admiras por su sabiduría?"

—"Por cierto que sí" —respondió.

Y continuó Sócrates: —"Dinos sus nombres."

—"En poesía épica admiro sobre todo a Homero; en la ditirámbica a Melannípido [60]; en la tragedia a Sófocles; en la estatuaria a Polícleto [61]; en la pintura a Zeuxis [62]."

—" Y ¿quiénes son a tus ojos más dignos de admiración: los creadores de imágenes sin inteligencia [63] e inmobles, o los que las hacen vivientes, inteligentes y activas?"

—"Ante todo, por Júpiter, quienes produzcan seres animados, con tal de que procedan según designio, no por casualidad."

—"Empero entre las obras cuyo destino no está manifiesto, y aquellas otras que, evidentemente, están hechas a servicio de las cosas, ¿cuáles juzgas ser obras de casualidad y cuáles de inteligencia?"

—"Conviene afirmar que las de patente finalidad son obras de inteligencia [64]."

—"¿No te parece, pues, que quien hizo a los hombres se propuso desde el principio un fin útil, al dotarlos de órganos de sentir: de ojos hechos para ver lo visible, de oídos para oír lo audible?; ¿de qué nos servirían los olores si no tuviéramos narices?; ¿qué sensación pudiéramos tener de dulzor, de amargor, de objetos agradables para la boca, si la lengua no estuviera hecha para discernir tales cosas?

3 γνώμων ἐνειργάσθη; πρὸς δὲ τούτοις οὐ δοκεῖ σοι καὶ τόδε προνοίας ἔργοις ἐοικέναι, τὸ ἐπεὶ ἀσθενὴς μέν ἐστιν ἡ ὄψις, βλεφάροις αὐτὴν θυρῶσαι, ἃ ὅταν μὲν αὐτῇ χρῆσθαί τι δέῃ, ἀναπετάννυται, ἐν δὲ τῷ ὕπνῳ συγκλείεται; ὡς δ' ἂν μηδὲ ἄνεμοι βλάπτωσιν, ἡθμὸν βλεφαρίδας ἐμφῦσαι· ὀφρύσι τε ἀπογεισῶσαι τὰ ὑπὲρ τῶν ὀμμάτων, ὡς μηδ' ὁ ἐκ τῆς κεφαλῆς ἱδρὼς κακουργῇ· τὸ δὲ τὴν ἀκοὴν δέχεσθαι μὲν πάσας φωνάς, ἐμπίπλασθαι δὲ μήποτε· καὶ τοὺς μὲν πρόσθεν ὀδόντας πᾶσι ζῴοις οἵους τέμνειν εἶναι, τοὺς δὲ γομφίους οἵους παρὰ τούτων δεξαμένους λεαίνειν· καὶ στόμα μέν, δι' οὗ ὧν ἐπιθυμεῖ τὰ ζῷα εἰσπέμπεται, πλησίον ὀφθαλμῶν καὶ ῥινῶν καταθεῖναι· ἐπεὶ δὲ τὰ ἀποχωροῦντα δυσχερῆ, ἀποστρέψαι τοὺς τούτων ὀχετοὺς καὶ ἀπενεγκεῖν ᾗ δυνατὸν προσωτάτω ἀπὸ τῶν αἰσθήσεων· ταῦτα οὕτω προνοητικῶς πεπραγμένα ἀπορεῖς πότερα τύχης ἢ γνώμης ἔργα ἐστίν;

7 Οὐ μὰ τὸν Δί', ἔφη, ἀλλ' οὕτω γε σκοπουμένῳ πάνυ ἔοικε ταῦτα σοφοῦ τινος δημιουργοῦ καὶ φιλοζῴου τεχνήματι.

Τὸ δὲ ἐμφῦσαι μὲν ἔρωτα τῆς τεκνοποιίας, ἐμφῦσαι δὲ ταῖς γειναμέναις ἔρωτα τοῦ ἐκτρέφειν, τοῖς δὲ τραφεῖσι μέγιστον μὲν πόθον τοῦ ζῆν, μέγιστον δὲ φόβον τοῦ θανάτου;

Ἀμέλει καὶ ταῦτα ἔοικε μηχανήμασί τινος ζῷα εἶναι βουλευσαμένου.

8 Σὺ δὲ σαυτὸν φρόνιμόν τι δοκεῖς ἔχειν;

Ἔρωτά γ' οὖν καὶ ἀποκρινοῦμαι.

Ἄλλοθι δὲ οὐδαμοῦ οὐδὲν οἴει φρόνιμον εἶναι; καὶ ταῦτ' εἰδώς, ὅτι γῆς τε μικρὸν μέρος ἐν τῷ

Además: ¿no te parece acto de previsión providente, supuesta la debilidad de la vista, haberla defendido con párpados, que se abran según la necesidad y se cierren durante el sueño?; ¿que para protegerla contra los vientos esté defendida por un filtro de pestañas; que las cejas formen una como gotera sobre los ojos, de modo que el sudor que de la cabeza baje no pueda hacerles mal?; ¿que las orejas reciban todos los sonidos, sin llenarse jamás?; ¿que en todos los animales los dientes superiores estén hechos para cortar, los molares para moler los alimentos que recibieren?; ¿que la boca, introductora de los alimentos apetecidos, esté colocada cerca de ojos y narices, mientras que los residuos desagradables tengan sus canales lo más alejados posible de los órganos de los sentidos? Acerca de todas estas obras de tanta previsión, ¿te queda alguna duda de si hay que atribuirlas a casualidad o a inteligencia?" (65).

—"No, por Júpiter" —respondió Aristodemo—, "que cuando se mira, todo ello parece obra de artífice sabio y amante de la vida."

—"¿Y el deseo ínsito en los vivientes de reproducirse en hijos, y el haber infundido en las madres el deseo de alimentarlos, y en los así criados ese magno amor por la vida y no menor miedo hacia la muerte?"

—"Sin duda todo ello parece ser invención de quien pretende que vivan los vivientes."

—"Pues bien: ¿crees tú estar en tus cabales?"

—"Pregunta y juzga por mi respuesta."

—"¿Creerás, pues, que es sabio y cuerdo pensar que en ninguna otra parte fuera de ti hay inteligencia, sabiendo como sabes que tienes en tu cuerpo

σώματι πολλῆς οὔσης ἔχεις καὶ ὑγροῦ βραχὺ πολλοῦ ὄντος καὶ τῶν ἄλλων δήπου μεγάλων ὄντων ἑκάστου μικρὸν μέρος λαβόντι τὸ σῶμα συνήρμοσταί σοι· νοῦν δὲ μόνον ἄρα οὐδαμοῦ ὄντα σε εὐτυχῶς πως δοκεῖς συναρπάσαι καὶ τάδε τὰ ὑπερμεγέθη καὶ πλῆθος ἄπειρα δι' ἀφροσύνην τινὰ οὕτως οἴει εὐτάκτως ἔχειν ;

9 Μὰ Δί', οὐ γὰρ ὁρῶ τοὺς κυρίους, ὥσπερ τῶν ἐνθάδε γιγνομένων τοὺς δημιουργούς.

Οὐδὲ γὰρ τὴν σαυτοῦ σύγε ψυχὴν ὁρᾷς, ἣ τοῦ σώματος κυρία ἐστίν· ὥστε κατά γε τοῦτο ἔξεστί σοι λέγειν, ὅτι οὐδὲν γνώμῃ, ἀλλὰ τύχῃ πάντα πράττεις.

10 Καὶ ὁ Ἀριστόδημος· Οὗτοι, ἔφη, ἐγώ, ὦ Σώκρατες, ὑπερορῶ τὸ δαιμόνιον, ἀλλ' ἐκεῖνο μεγαλοπρεπέστερον ἡγοῦμαι ἢ ὡς τῆς ἐμῆς θεραπείας προσδεῖσθαι.

Οὐκοῦν, ἔφη, ὅσῳ μεγαλοπρεπέστερον ἀξιοῖ σε θεραπεύειν, τοσούτῳ μᾶλλον τιμητέον αὐτό.

11 Εὖ ἴσθι, ἔφη, ὅτι εἰ νομίζοιμι θεοὺς ἀνθρώπων τι φροντίζειν, οὐκ ἂν ἀμελοίην αὐτῶν.

Ἔπειτ' οὐκ οἴει φροντίζειν ; οἳ πρῶτον μὲν μόνον τῶν ζῴων ἄνθρωπον ὀρθὸν ἀνέστησαν· ἡ δὲ ὀρθότης καὶ προορᾶν πλέον ποιεῖ δύνασθαι καὶ τὰ ὕπερθεν μᾶλλον θεᾶσθαι καὶ ἧττον κακοπαθεῖν· ἔπειτα τοῖς μὲν ἄλλοις ἑρπετοῖς πόδας ἔδωκαν, οἳ τὸ πορεύεσθαι μόνον παρέχουσιν, ἀνθρώπῳ δὲ καὶ χεῖρας προσέθεσαν, αἳ τὰ πλεῖστα, οἷς εὐδαιμονέστεροι ἐκείνων ἐσμέν, ἐξεργάζονται.

12 καὶ μὴν γλῶττάν γε πάντων τῶν ζῴων ἐχόντων μόνην τὴν τῶν ἀνθρώπων ἐποίησαν οἵαν ἄλλοτε

una parcela de tierra —que la tierra es mucha más—, y de toda el agua una gota, y que de toda la inmensidad de los demás elementos ha tomado tu cuerpo una parte para componerte a ti? Y en cuanto a la inteligencia que, según parece, es la única cosa que no está en parte alguna, ¿cómo piensas tú haber tenido la buena suerte de robártela, y que, con todo, acerca de estos otros cuerpos sobre toda medida grandes e infinitos en número pienses tengan tan bello orden por una no inteligencia?" (66).

—"Por Júpiter, no veo con vista de ojos por parte alguna tales Señores como veo con vista de ojos los artífices de las cosas que aquí se hacen."

—"Pero tampoco ves con vista de ojos a tu alma que es la señora del cuerpo (67), de modo que a tenor de esto te sería permitido concluir que todo lo que haces lo haces no por inteligencia, sino por casualidad."

—"En verdad, Sócrates" —dijo Aristodemo—, "que se me pasa de largo lo demoníaco, pero me parece que es demasiado grande para necesitar de mi culto."

—"Y con todo" —añadió Sócrates— "cuanto juzgas que es más grande respecto de tus servicios, otro tanto más habrías de honrarle."

—"Tenlo por bien sabido" —dijo— "que si estuviera persuadido de que los Dioses se preocupan de los hombres, no los descuidaría."

—"¿Cómo? ¿No crees que se preocupen?; primero, ellos hicieron recto al hombre, entre todos los animales; rectitud que le permite poder ver más lejos, contemplar los objetos que sobre él están, y andar así menos expuesto a los males. En segundo lugar: regalaron a los demás reptiles pies que sólo les permiten marchar; empero al hombre le añadieron manos, instrumentos a los que sobre todo debemos nuestra felicidad mayor que la de ellos. Y aunque todos los animales tienen lengua, sóla la de los hombres la hicieron los Dioses tal que, tocando en partes diversas de la boca (68), articulara sonidos y comunicase así a los demás lo que queremos.

ἀλλαχῇ ψαύουσαν τοῦ στόματος ἀρθροῦν τε τὴν φωνὴν καὶ σημαίνειν πάντα ἀλλήλοις, ἃ βουλόμεθα. τὸ δὲ καὶ τὰς τῶν ἀφροδισίων ἡδονὰς τοῖς μὲν ἄλλοις ζῴοις δοῦναι περιγράψαντας τοῦ ἔτους χρόνον, ἡμῖν δὲ συνεχῶς μέχρι γήρως ταῦτα παρέχειν;[1]

13 Οὐ τοίνυν μόνον ἤρκεσε τῷ θεῷ τοῦ σώματος ἐπιμεληθῆναι, ἀλλ' ὅπερ μέγιστόν ἐστι, καὶ τὴν ψυχὴν κρατίστην τῷ ἀνθρώπῳ ἐνέφυσε. τίνος γὰρ ἄλλου ζῴου ψυχὴ πρῶτα μὲν θεῶν τῶν τὰ μέγιστα καὶ κάλλιστα συνταξάντων ᾔσθηται ὅτι εἰσί; τί δὲ φῦλον ἄλλο ἢ ἄνθρωποι θεοὺς θεραπεύουσι; ποία δὲ ψυχὴ τῆς ἀνθρωπίνης ἱκανωτέρα προφυλάττεσθαι ἢ λιμὸν ἢ δίψος ἢ ψύχη ἢ θάλπη ἢ νόσοις ἐπικουρῆσαι ἢ ῥώμην ἀσκῆσαι ἢ πρὸς μάθησιν ἐκπονῆσαι, ἢ ὅσα ἂν ἀκούσῃ ἢ
14 ἴδῃ ἢ μάθῃ ἱκανωτέρα ἐστὶ διαμεμνῆσθαι; οὐ γὰρ πάνυ σοι κατάδηλον, ὅτι παρὰ τἆλλα ζῷα ὥσπερ θεοὶ ἄνθρωποι βιοτεύουσι, φύσει καὶ τῷ σώματι καὶ τῇ ψυχῇ κρατιστεύοντες; οὔτε γὰρ βοὸς ἂν ἔχων σῶμα, ἀνθρώπου δὲ γνώμην ἐδύνατ' ἂν πράττειν ἃ ἐβούλετο, οὔθ' ὅσα χεῖρας ἔχει, ἄφρονα δ' ἐστί, πλέον οὐδὲν ἔχει. σὺ δ' ἀμφοτέρων τῶν πλείστου ἀξίων τετυχηκὼς οὐκ οἴει σου θεοὺς ἐπιμελεῖσθαι; ἀλλ' ὅταν τί ποιήσωσι, νομιεῖς αὐτούς σου φροντίζειν;

15 Ὅταν πέμπωσιν, ὥσπερ σὺ φῂς πέμπειν αὐτούς, συμβούλους ὅτι χρὴ ποιεῖν καὶ μὴ ποιεῖν.

Ὅταν δὲ Ἀθηναίοις, ἔφη, πυνθανομένοις τι διὰ μαντικῆς φράζωσιν, οὐ καὶ σοὶ δοκεῖς φράζειν

§ 12 τὸ δὲ ... παρέχειν en paréntesis, como espúreo, por Sauppe.

¿Hablaré de lo sexual, cuyos placeres fueron dados a los animales para una peculiar estación del año, y a nosotros sin interrupción hasta la vejez? Empero no bastó al Dios ocuparse solícitamente de nuestro cuerpo, sino, lo que es muchísimo más, plantó en él la más noble de las almas. Porque, en primer lugar, ¿qué otro animal hay capaz de reconocer la existencia de los Dioses que pusieron orden en este conjunto de cuerpos espléndidos e inmensos? ¿Qué otra especie de vivientes, fuera del hombre, rinde culto a los Dioses? ¿Qué otra alma, exceptuada la del hombre, es capaz de prevenirse contra el hambre, la sed, el frío, el calor, curarse de las enfermedades, promover la salud, adquirir conocimientos con el ejercicio, y que sea a la vez capaz de recordarse de lo que vió, oyó o aprendió? ¿No te resulta absolutamente claro que los hombres, por contraposición con los demás animales, viven como Dioses, en natural superioridad en cuanto cuerpo y alma? Que con cuerpo de buey y alma de hombre sería imposible ejecutar lo que uno quisiera; que aun teniendo manos, mas no inteligencia, poco es lo que se tiene. Mas tú que has recibido estos dos tan preciados dones, ¿no te persuadirás de que los Dioses se preocupan solícitamente de ti? ¿Qué será preciso que hagan para que creas que de ti se ocupan?"

—"Que te envíen" —como tú dices—, "que te envíen indicaciones de lo que es menester hacer o no hacer."

—"Mas cuando hablan a los Atenienses que mediante oráculos los consultan, ¿no crees que también te hablan a ti? Y cuando mediante portentos [69] manifiestan su voluntad a los Griegos, cuando lo hacen

αὐτούς ; οὐδ' ὅταν τοῖς Ἕλλησι τέρατα πέμποντες προσημαίνωσιν, οὐδ' ὅταν πᾶσιν ἀνθρώποις, ἀλλὰ μόνον σὲ ἐξαιροῦντες ἐν ἀμελείᾳ κατατίθενται ;

16 οἴει δ' ἂν τοὺς θεοὺς τοῖς ἀνθρώποις δόξαν ἐμφῦσαι, ὡς ἱκανοί εἰσιν εὖ καὶ κακῶς ποιεῖν, εἰ μὴ δυνατοὶ ἦσαν, καὶ τοὺς ἀνθρώπους ἐξαπατωμένους τὸν πάντα χρόνον οὐδέποτ' ἂν αἰσθέσθαι ; οὐχ ὁρᾷς, ὅτι τὰ πολυχρονιώτατα καὶ σοφώτατα τῶν ἀνθρωπίνων, πόλεις καὶ ἔθνη, θεοσεβέστατά ἐστι καὶ αἱ φρονιμώταται ἡλικίαι

17 θεῶν ἐπιμελέσταται ; ὠγαθέ, ἔφη, κατάμαθε, ὅτι καὶ ὁ σὸς νοῦς ἐνὼν τὸ σὸν σῶμα ὅπως βούλεται μεταχειρίζεται. οἴεσθαι οὖν χρὴ καὶ τὴν ἐν τῷ παντὶ φρόνησιν τὰ πάντα ὅπως ἂν αὐτῇ ἡδὺ ᾖ, οὕτω τίθεσθαι, καὶ μὴ τὸ σὸν μὲν ὄμμα δύνασθαι ἐπὶ πολλὰ στάδια ἐξικνεῖσθαι, τὸν δὲ τοῦ θεοῦ ὀφθαλμὸν ἀδύνατον εἶναι ἅμα πάντα ὁρᾶν, μηδὲ τὴν σὴν μὲν ψυχὴν καὶ περὶ τῶν ἐνθάδε καὶ περὶ τῶν ἐν Αἰγύπτῳ καὶ ἐν Σικελίᾳ δύνασθαι φροντίζειν, τὴν δὲ τοῦ θεοῦ φρόνησιν μὴ ἱκανὴν

18 εἶναι ἅμα πάντων ἐπιμελεῖσθαι. ἦν μέντοι ὥσπερ ἀνθρώπους θεραπεύων γιγνώσκεις τοὺς ἀντιθεραπεύειν ἐθέλοντας καὶ χαριζόμενος τοὺς ἀντιχαριζομένους καὶ συμβουλευόμενος καταμανθάνεις τοὺς φρονίμους, οὕτω καὶ τῶν θεῶν πεῖραν λαμβάνῃς θεραπεύων, εἴ τί σοι θελήσουσι περὶ τῶν ἀδήλων ἀνθρώποις συμβουλεύειν, γνώσῃ τὸ θεῖον ὅτι τοσοῦτον καὶ τοιοῦτόν ἐστιν, ὥσθ' ἅμα πάντα ὁρᾶν καὶ πάντα ἀκούειν καὶ πανταχοῦ παρεῖναι καὶ ἅμα πάντων ἐπιμελεῖσθαι.

19 Ἐμοὶ μὲν οὖν ταῦτα λέγων οὐ μόνον τοὺς συνόντας ἐδόκει ποιεῖν, ὁπότε ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων

a todos los hombres, ¿serás tú el único a quien de intento dejen en olvido? ¿Crees tú que los Dioses hubieran puesto en los hombres esa creencia de que ellos son capaces de darles el bien y el mal, si no tuvieran poder para ello, y que los hombres, tras tantos siglos de engaño, no se hubieran dado aún cuenta de ello? ¿No caes en cuenta de que las instituciones humanas, las más antiguas, las más sabias, las ciudades y las naciones, son a la vez las más religiosas y reverentes, que las edades más sabias y cuerdas son también las más cuidadosas de los Dioses? ¿Aprende —dijo Sócrates—, óptimo de Eutidemo, que tu entendimiento, dentro de tu cuerpo, lo gobierna como quiere. Es, pues, preciso creer que la inteligencia interior al Universo [70] dispone todas las cosas según su beneplácito. Tus ojos pueden extender la mirada a muchos estadios de distancia, y ¿no podrá el ojo de la divinidad abarcar todo de una sola mirada? [71]. Tu alma puede ocuparse simultáneamente de lo que sucede aquí, en Egipto, en Sicilia, y ¿no será capaz la inteligencia divina de ocuparse simultáneamente de todas las cosas? [72]. Y a la manera como sirviendo a los hombres conoces a los que están dispuestos a devolverte tus servicios; y al hacer gracias, a los que te las tornarán; y tomando consejo descubres a los varones de consejo, de parecida manera, si haciendo el debido acatamiento a los Dioses procuras ver la voluntad que tienen de alumbrar a los hombres en las cosas ocultas, llegarás a conocer cuál es la naturaleza y la grandeza de lo divino, tal y tanta que es capaz de ver de un golpe de vista todas las cosas, escuchar todo, estar en todas partes presente, preocuparse solícitamente de ver todas las cosas". [73]. Me parece que, al hablar así, Sócrates no tan sólo enseñaba a sus discípulos a abstenerse de toda acción impía, injusta o fea, al hallarse en presencia de los

ὁρῶντο, ἀπέχεσθαι τῶν ἀνοσίων τε καὶ ἀδίκων καὶ αἰσχρῶν, ἀλλὰ καὶ ὁπότε ἐν ἐρημίᾳ εἶεν, ἐπείπερ ἡγήσαιντο μηδὲν ἄν ποτε ὧν πράττοιεν θεοὺς διαλαθεῖν.

V. Εἰ δὲ δὴ καὶ ἐγκράτεια καλόν τε κἀγαθὸν ἀνδρὶ κτῆμά ἐστιν, ἐπισκεψώμεθα, εἴ τι προὐβίβαζε λέγων εἰς ταύτην τοιάδε·

Ὦ ἄνδρες, εἰ πολέμου ἡμῖν γενομένου βουλοίμεθα ἑλέσθαι ἄνδρα, ὑφ' οὗ μάλιστ' ἂν αὐτοὶ μὲν σωζοίμεθα, τοὺς δὲ πολεμίους χειροίμεθα, ἆρ' ὄντιν' αἰσθανοίμεθα ἥττω γαστρὸς ἢ οἴνου ἢ ἀφροδισίων[1] ἢ ὕπνου, τοῦτον ἂν αἱροίμεθα; καὶ πῶς ἂν οἰηθείημεν τὸν τοιοῦτον ἢ ἡμᾶς σώσειν ἢ
2 τοὺς πολεμίους κρατήσειν; εἰ δ' ἐπὶ τελευτῇ τοῦ βίου γενόμενοι βουλοίμεθά τῳ ἐπιτρέψαι ἢ παῖδας ἄρρενας παιδεῦσαι ἢ θυγατέρας παρθένους διαφυλάξαι ἢ χρήματα διασῶσαι, ἆρ' ἀξιόπιστον εἰς ταῦτα ἡγησόμεθα τὸν ἀκρατῆ; δούλῳ δ' ἀκρατεῖ ἐπιτρέψαιμεν ἂν ἢ βοσκήματα ἢ ταμιεῖα ἢ ἔργων ἐπιστασίαν; διάκονον δὲ καὶ ἀγοραστὴν
3 τοιοῦτον ἐθελήσαιμεν ἂν προῖκα λαβεῖν; ἀλλὰ μὴν εἴ γε μηδὲ δοῦλον ἀκρατῆ δεξαίμεθ' ἄν, πῶς οὐκ ἄξιον αὐτόν γε φυλάξασθαι τοιοῦτον γενέσθαι; καί γὰρ οὐχ ὥσπερ οἱ πλεονέκται τῶν ἄλλων ἀφαιρούμενοι χρήματα ἑαυτοὺς δοκοῦσι πλουτίζειν, οὕτως ὁ ἀκρατὴς τοῖς μὲν ἄλλοις βλαβερός, ἑαυτῷ δ' ὠφέλιμος, ἀλλὰ κακοῦργος μὲν τῶν ἄλλων, ἑαυτοῦ δὲ πολὺ κακουργότερος, εἴ γε κακουργότατόν ἐστι μὴ μόνον τὸν οἶκον τὸν ἑαυτοῦ φθείρειν, ἀλλὰ καὶ τὸ σῶμα καὶ τὴν
4 ψυχήν. ἐν συνουσίᾳ δὲ τίς ἂν ἡσθείη τῷ τοιούτῳ, ὃν εἰδείη τῷ ὄψῳ τε καὶ τῷ οἴνῳ

64

1 Sauppe añade η πόνου , con los MSS. y Estobeo, pero es más que dudosa tal frase.

demás hombres, sino también estando a solas, convencidos de que nada de lo que hicieran escaparía a los ojos de los Dioses.

V

Si no se puede negar que la continencia sea para el hombre bella y buena adquisición, examinemos si las palabras de Sócrates contribuían a su progreso, cuando decía tales como éstas:

"Varones, si sobreviniéndonos una guerra quisiéramos elegir un varón que, ante todo, nos salvara y pusiera en nuestras manos a los enemigos, ¿iríamos a elegir a uno que nos constase estaba sometido a su vientre, al vino, a los placeres sexuales, o al sueño? ¿Cómo íbamos a suponer que el tal nos salvara y triunfase de nuestros enemigos?

Si, próximos al fin de nuestra vida, quisiéramos confiar a alguno nuestros hijos, la salvaguardia de nuestras hijas vírgenes, la salvación de nuestras posesiones, ¿creeríamos digno de tal confianza al incontinente? ¿Entregaríamos en manos de esclavo intemperante el cuidado de nuestros ganados, graneros y la supervisión de nuestras obras? ¿Lo aceptaríamos, ni aun gratuitamente, por intendente y provisor? ¿Si, pues, no recibiríamos un esclavo intemperante, ¿cómo no daremos nosotros mismos importancia al no asemejarnos a él? Porque no podemos decir que, a semejanza de los avaros que se figuran enriquecerse a sí mismos despojando a los demás de sus riquezas, de parecida manera el incontinente resulte perjudicial a los demás, pero útil a sí mismo. Por el contrario: si hace mal a los otros, mucho más se lo hace a sí mismo, porque lo más pernicioso es arruinar no sólo su casa, sino a la vez su cuerpo y su alma. Y en el trato cotidiano, ¿quién iría a preferir a quien se gozara con vino y viandas muy más que con sus amigos, a quien amase más a las pros-

χαίροντα μᾶλλον ἢ τοῖς φίλοις καὶ τὰς πόρνας ἀγαπῶντα μᾶλλον ἢ τοὺς ἑταίρους; ἆρά γε οὐ χρὴ πάντα ἄνδρα ἡγησάμενον τὴν ἐγκράτειαν ἀρετῆς εἶναι κρηπῖδα ταύτην πρῶτον ἐν τῇ ψυχῇ
5 κατασκευάσασθαι; τίς γὰρ ἄνευ ταύτης ἢ μάθοι τι ἂν ἀγαθὸν ἢ μελετήσειεν ἀξιολόγως; ἢ τίς οὐκ ἂν ταῖς ἡδοναῖς δουλεύων αἰσχρῶς διατεθείη καὶ τὸ σῶμα καὶ τὴν ψυχήν; ἐμοὶ μὲν δοκεῖ νὴ τὴν Ἥραν ἐλευθέρῳ μὲν ἀνδρὶ εὐκτὸν εἶναι μὴ τυχεῖν δούλου τοιούτου, δουλεύοντα δὲ ταῖς τοιαύταις ἡδοναῖς ἱκετεύειν τοὺς θεοὺς δεσποτῶν ἀγαθῶν τυχεῖν· οὕτως γὰρ ἂν μόνως ὁ τοιοῦτος σωθείη.

6 Τοιαῦτα δὲ λέγων ἔτι ἐγκρατέστερον τοῖς ἔργοις ἢ τοῖς λόγοις ἑαυτὸν ἐπεδείκνυεν· οὐ γὰρ μόνον τῶν διὰ τοῦ σώματος ἡδονῶν ἐκράτει, ἀλλὰ καὶ τῆς διὰ τῶν χρημάτων, νομίζων τὸν παρὰ τοῦ τυχόντος χρήματα λαμβάνοντα δεσπότην ἑαυτοῦ καθιστάναι καὶ δουλεύειν δουλείαν οὐδεμιᾶς ἧττον αἰσχράν.

VI. Ἄξιον δ' αὐτοῦ καὶ ἃ πρὸς Ἀντιφῶντα τὸν σοφιστὴν διελέχθη μὴ παραλιπεῖν. ὁ γὰρ Ἀντιφῶν ποτε βουλόμενος τοὺς συνουσιαστὰς αὐτοῦ παρελέσθαι προσελθὼν τῷ Σωκράτει παρόντων αὐτῶν ἔλεξε τάδε·

2 Ὦ Σώκρατες, ἐγὼ μὲν ᾤμην τοὺς φιλοσοφοῦντας εὐδαιμονεστέρους χρῆναι γίγνεσθαι· σὺ δέ μοι δοκεῖς τἀναντία τῆς φιλοσοφίας ἀπολελαυκέναι. ζῇς γοῦν οὕτως, ὡς οὐδ' ἂν εἷς δοῦλος ὑπὸ δεσπότῃ διαιτώμενος μείνειε· σῖτά τε σιτῇ καὶ ποτὰ πίνεις τὰ φαυλότατα καὶ ἱμάτιον ἠμφίεσαι οὐ μόνον φαῦλον, ἀλλὰ τὸ αὐτὸ θέρους τε καὶ χειμῶνος,
3 ἀνυπόδητός τε καὶ ἀχίτων διατελεῖς. καὶ μὴν

titutas que a los compañeros? Y ¿no será deber primordial para todo varón que tenga a la templanza por base de la virtud, afirmarla ante todo en su propia alma? Que sin ella, ¿cómo aprender lo bueno y ocuparse de lo digno? ¿Qué hombre, esclavo de placeres, no degrada vergonzosamente su cuerpo y su alma? Me parece, en verdad, por Juno [74], que todo hombre libre ha de suplicar que no le caiga tal esclavo, y que el esclavo de tales placeres debe suplicar a los Dioses que le den buenos señores; así, y sólo así, hallará la salvación."

Estas eran sus palabras; y sus acciones, mas aún que sus palabras daban testimonio de su templanza. No solamente dominaba sobre los placeres corporales, sino sobre los de las riquezas, y creía que recibir dineros del primer advenedizo era levantarlo a señor y hacerse esclavo con la más vergonzosa de las esclavitudes.

VI

Conviene no pasar aquí de largo la conversación que tuvo Sócrates con el sofista Antifón [75].

Cierto día, Antifón, que intentaba llevarse para sí los discípulos de Sócrates, lo abordó y le dijo en presencia de ellos: "Creía, Sócrates, que los filósofos tenían que ser más dichosos; pero me parece que tú has sacado de la filosofía todo lo contrario, porque vives de tal manera que no se hallara esclavo que de ella quisiera vivir bajo ningún señor; tus comidas y bebidas son de lo más pobre; el vestido que llevas es no solamente miserable, sino el mismo en verano y en invierno; vas descalzo y no tienes tú-

χρήματά γε οὐ λαμβάνεις, ἃ καὶ κτωμένους εὐφραίνει καὶ κεκτημένους ἐλευθεριώτερόν τε καὶ ἥδιον ποιεῖ ζῆν. εἰ οὖν ὥσπερ καὶ τῶν ἄλλων ἔργων οἱ διδάσκαλοι τοὺς μαθητὰς μιμητὰς ἑαυτῶν ἀποδεικνύουσιν, οὕτω καὶ σὺ τοὺς συνόντας διαθήσεις, νόμιζε κακοδαιμονίας διδάσκαλος εἶναι.

4 Καὶ ὁ Σωκράτης πρὸς ταῦτα εἶπε· Δοκεῖς μοι, ὦ Ἀντιφῶν, ὑπειληφέναι με οὕτως ἀνιαρῶς ζῆν, ὥστε πέπεισμαι σὲ μᾶλλον ἀποθανεῖν ἂν ἑλέσθαι ἢ ζῆν ὥσπερ ἐγώ. ἴθι οὖν ἐπισκεψώμεθα, τί
5 χαλεπὸν ᾔσθησαι τοὐμοῦ βίου. πότερον ὅτι τοῖς μὲν λαμβάνουσιν ἀργύριον ἀναγκαῖόν ἐστιν ἀπεργαζεσθαι τοῦτο, ἐφ' ᾧ ἂν μισθὸν λαμβάνωσιν, ἐμοὶ δὲ μὴ λαμβάνοντι οὐκ ἀνάγκη διαλέγεσθαι ᾧ ἂν μὴ βούλωμαι; ἢ τὴν δίαιτάν μου φαυλίζεις ὡς ἧττον μὲν ὑγιεινὰ ἐσθίοντος ἐμοῦ ἢ σοῦ, ἧττον δὲ ἰσχὺν παρέχοντα; ἢ ὡς χαλεπώτερα πορίσασθαι τὰ ἐμὰ διαιτήματα τῶν σῶν διὰ τὸ σπανιώτερά τε καὶ πολυτελέστερα εἶναι; ἢ ὡς ἡδίω σοι ἃ σὺ παρασκευάζῃ ὄντα ἢ ἐμοὶ ἃ ἐγώ; οὐκ οἶσθ', ὅτι ὁ μὲν ἥδιστα ἐσθίων ἥκιστα ὄψου δεῖται, ὁ δὲ ἥδιστα πίνων ἥκιστα
6 τοῦ μὴ παρόντος ἐπιθυμεῖ ποτοῦ; τά γε μὴν ἱμάτια οἶσθ' ὅτι οἱ μεταβαλλόμενοι ψύχους καὶ θάλπους ἕνεκα μεταβάλλονται καὶ ὑποδήματα ὑποδοῦνται, ὅπως μὴ διὰ τὰ λυποῦντα τοὺς πόδας κωλύωνται πορεύεσθαι· ἤδη οὖν ποτε ᾔσθου ἐμὲ ἢ διὰ ψῦχος μᾶλλόν του ἔνδον μένοντα ἢ διὰ θάλπος μαχόμενόν τῳ περὶ σκιᾶς ἢ διὰ τὸ ἀλγεῖν τοὺς πόδας οὐ βαδίζοντα ὅποι ἂν βούλω-
7 μαι; οὐκ οἶσθ', ὅτι οἱ φύσει ἀσθενέστατοι τῷ

nica (76). Y con todo esto no recibes dinero alguno, que tanto alegra a los que lo poseen, pues su posesión los hace más libres y truécales en agradable la vida. Si, pues, como en las demás profesiones, los maestros hacen a sus discípulos imitadores de sí mismos, lo haces tú también con los tuyos, considérate como maestro en infelicidad." A lo cual Sócrates contestó: "Me parece, Antifón, que supones ser mi vida tan miserable que te has convencido fuera para ti mejor morirte que vivir según ella, como yo lo hago. Pues bien: examinemos qué es lo que te parece insoportable en ella. ¿Será porque, a diferencia de los que, exigiendo salario, tienen que hacer aquello para lo que lo recibieron, yo, que no lo acepto, no tengo necesidad alguna de dialogar con quien no quiera? O ¿tienes mi comida por miserable porque es menos sana que la tuya o menos reconstituyente? O ¿es que mis alimentos son más difíciles de encontrar por raros, por delicados? O ¿es que te son más agradables los que tú te preparas que los que yo me preparo? ¿No sabes que quien come con apetito no ha menester condimento?, ¿que quien bebe con gusto no desea la bebida que no tiene? En cuanto a los vestidos, sabes bien que sólo se los cambia por causa del frío o del calor, y que si se llevan zapatos es para que, al caminar, no se lastimen los pies. ¿Y has caído en cuenta de que cuando hace frío me haya quedado yo más tiempo en casa, que cuando hace calor me haya peleado con cualquiera por una sombra, o que mal de pies me haya impedido ir a donde quisiera? ¿No sabes que, aun los más débiles por naturaleza, si ponen cuidado solícito por su cuerpo llegan a hacerse más fuertes que aquellos otros

σώματι μελετήσαντες τῶν ἰσχυροτάτων ἀμελησάντων κρείττους τε γίγνονται πρὸς ἃν μελετῶσι καὶ ῥᾷον αὐτὰ φέρουσιν; ἐμὲ δὲ ἄρα οὐκ οἴει τῷ σώματι ἀεὶ τὰ συντυγχάνοντα μελετῶντα καρτε-
8 ρεῖν πάντα ῥᾷον φέρειν σοῦ μὴ μελετῶντος; τοῦ δὲ μὴ δουλεύειν γαστρὶ μηδ' ὕπνῳ καὶ λαγνείᾳ οἴει τι ἄλλο αἰτιώτερον εἶναι ἢ τὸ ἕτερα ἔχειν τούτων ἡδίω, ἃ οὐ μόνον ἐν χρείᾳ ὄντα εὐφραίνει, ἀλλὰ καὶ ἐλπίδας παρέχοντα ὠφελήσειν ἀεί; καὶ μὴν τοῦτό γε οἶσθα, ὅτι οἱ μὲν οἰόμενοι μηδὲν εὖ πράττειν οὐκ εὐφραίνονται, οἱ δὲ ἡγούμενοι καλῶς προχωρεῖν ἑαυτοῖς ἢ γεωργίαν ἢ ναυκληρίαν ἢ
9 ἄλλ' ὅτι ἂν τυγχάνωσιν ἐργαζόμενοι ὡς εὖ πράττοντες εὐφραίνονται. οἴει οὖν ἀπὸ πάντων τούτων τοσαύτην ἡδονὴν εἶναι ὅσην ἀπὸ τοῦ ἑαυτόν τε ἡγεῖσθαι βελτίω γίγνεσθαι καὶ φίλους ἀμείνους κτᾶσθαι; ἐγὼ τοίνυν διατελῶ ταῦτα νομίζων.[1]

Εἰ δὲ δεῖ φίλους ἢ πόλιν ὠφελεῖν δέῃ, ποτέρῳ ἡ πλείων σχολὴ τούτων ἐπιμελεῖσθαι, τῷ ὡς ἐγὼ νῦν ἢ τῷ ὡς σὺ μακαρίζεις διαιτωμένῳ; στρατεύοιτο δὲ πότερος ἂν ῥᾷον, ὁ μὴ δυνάμενος ἄνευ πολυτελοῦς διαίτης ζῆν ἢ ᾧ τὸ παρὸν ἀρκοίη; ἐκπολιορκηθείη δὲ πότερος ἂν θᾶττον, ὁ τῶν χαλεπωτάτων εὑρεῖν δεόμενος ἢ ὁ τοῖς ῥᾴστοις ἐντυγχάνειν ἀρκούντως χρώμενος;

10 Ἔοικας, ὦ Ἀντιφῶν, τὴν εὐδαιμονίαν οἰομένῳ τρυφὴν καὶ πολυτέλειαν εἶναι· ἐγὼ δὲ νομίζω τὸ μὲν μηδενὸς δεῖσθαι θεῖον εἶναι, τὸ δ' ὡς ἐλαχίστων

§ 9 ἐγὼ... νομίζων, en paréntesis por Sauppe, como espureo.

que lo descuidan y soportan más fácilmente las cosas? Y ¿creerás que yo, ejercitado como estoy en soportar corporalmente todo lo que viniere, no las soporte más fácilmente que tú, descuidado en este punto? Y si no soy esclavo de mi vientre ni del sueño ni de la lujuria, ¿crees que no es por una causa muy más poderosa, a saber: otros placeres más deleitables que esos, y que lo son no tan solamente por un momento, sino que consigo traen esperanzas de perdurables ventajas [77]? Tú sabes que quienes creen no hacer nada de bueno no gozan; mientras que los que están convencidos de que todo les irá bien: en agricultura, en la navegación, o en cualquier otra profesión, ponen manos a la obra como si ya hubieran obtenido éxito. Pero, ¿crees que el deleite de todo esto es tal y tanto como el de convencerse de que uno va creciendo en perfección y teniendo amigos cada vez mejores?. Pues tal es mi constante y firme opinión. Pero si se trata de servir a los amigos o a la patria, ¿quién tendrá más tiempo libre para hacerlo: el que viva como yo vivo ahora o el que viva como quien tú tienes por dichoso? ¿Quién se pondrá más fácilmente en pie de guerra: quien no sepa vivir sin mesa bien colmada o quien se contente con lo que haya? ¿Quién capitulará más presto: quien necesite de cosas dificilísimas de encontrar o quien se sirva y contente con lo que buenamente se hallare? Pareces, Antifón, ser de la opinión de quien hace consistir la felicidad en las delicias y en la magnificencia; empero yo creo que lo divino consiste en no necesitar de nada [78], y que quien de menos necesite está más cerca de lo divino; y siendo lo

ἐγγυτάτω τοῦ θείου, καὶ τὸ μὲν θεῖον κράτιστον, τὸ δ' ἐγγυτάτω τοῦ θείου ἐγγυτάτω τοῦ κρατίστου.

11 Πάλιν δέ ποτε ὁ Ἀντιφῶν διαλεγόμενος τῷ Σωκράτει εἶπεν·

Ὦ Σώκρατες, ἐγώ τοί σε δίκαιον μὲν νομίζω, σοφὸν δὲ οὐδ' ὁπωστιοῦν· δοκεῖς δέ μοι καὶ αὐτὸς τοῦτο γιγνώσκειν· οὐδένα γὰρ τῆς συνουσίας ἀργύριον πράττῃ. καίτοι τό γε ἱμάτιον ἢ τὴν οἰκίαν ἢ ἄλλο τι ὧν κέκτησαι νομίζων ἀργυρίου ἄξιον εἶναι οὐδενὶ ἂν μὴ ὅτι προῖκα δοίης, ἀλλ'

12 οὐδ' ἔλαττον τῆς ἀξίας λαβών. δῆλον δή, ὅτι εἰ καὶ τὴν συνουσίαν ᾧου τινὸς ἀξίαν εἶναι, καὶ ταύτης ἂν οὐκ ἔλαττον τῆς ἀξίας ἀργύριον ἐπράττου. δίκαιος μὲν οὖν ἂν εἴης, ὅτι οὐκ ἐξαπατᾷς ἐπὶ πλεονεξίᾳ, σοφὸς δὲ οὐκ ἄν, μηδενός γε ἄξια ἐπιστάμενος.

13 Ὁ δὲ Σωκράτης πρὸς ταῦτα εἶπεν· Ὦ Ἀντιφῶν, παρ' ἡμῖν νομίζεται τὴν ὥραν καὶ τὴν σοφίαν ὁμοίως μὲν καλόν, ὁμοίως δὲ αἰσχρὸν διατίθεσθαι εἶναι. τήν τε γὰρ ὥραν ἐὰν μέν τις ἀργυρίου πωλῇ τῷ βουλομένῳ, πόρνον αὐτὸν ἀποκαλοῦσιν, ἐὰν δέ τις ὃν ἂν γνῷ καλόν τε κἀγαθὸν ἐραστὴν ὄντα, τοῦτον φίλον ἑαυτῷ ποιῆται, σώφρονα νομίζομεν· καὶ τὴν σοφίαν ὡσαύτως τοὺς μὲν ἀργυρίου τῷ βουλομένῳ πωλοῦντας σοφιστὰς ὥσπερ πόρνους[1] ἀποκαλοῦσιν, ὅστις δὲ ὃν ἂν γνῷ εὐφυᾶ ὄντα διδάσκων ὅτι ἂν ἔχῃ ἀγαθὸν φίλον ποιεῖται, τοῦτον νομίζομεν ἃ τῷ καλῷ κἀγαθῷ

14 πολίτῃ προσήκει, ταῦτα ποιεῖν. ἐγὼ δ' οὖν καὶ αὐτός, ὦ Ἀντιφῶν, ὥσπερ ἄλλος τις ἢ ἵππῳ ἀγαθῷ ἢ κυνὶ ἢ ὄρνιθι ἥδεται, οὕτω καὶ ἔτι

1 ὥσπερ πόρνους en paréntesis por Sauppe, siguiendo a Kuhnken.

divino perfecto, lo que esté más cerca de lo divino estará por el mero hecho más cerca de lo perfecto." Y en otra ocasión, conversando Antifón con Sócrates le dijo: "Sócrates, te tengo por justo, pero no por sabio y cuerdo. Y aun me parece que tú eres de esta misma opinión; pues de tus habituales no sacas plata alguna. Y sin embargo, no regalarías ni darías por precio menor de lo que valen tu manto, tu casa, y ninguna otra cosa de las que te pertenecen y que crees tenga algún valor. Es, pues, cosa clara que, si apreciases tus lecciones en algo, te las harías pagar en lo que valieran. Eres, por tanto, justo, porque no engañas por avaricia; pero no eres sabio, porque nada sabes de valor [79]." Y Sócrates le respondió a este punto: "Antifón, ¿no es común opinión entre nosotros que de la belleza y de la sabiduría se puede hacer uso bello e igualmente feo? Y se denomina prostitución traficar con la belleza según lo que se le pague; pero tenemos por virtuoso hacerse amigo de amante reconocido por bello y bueno. Y parecidamente con la sabiduría: los que trafican con ella según lo que se les pague, se llaman sofistas, especie de prostitutas; pero creemos que quien se hace amigo de persona dotada bellamente de natural y le enseña todo el bien que puede, cumple con sus deberes de ciudadano bueno y bello. Tal es mi deleite, Antifón, como lo son de otros buen caballo, perro o ave, y muy más me deleito yo en tener buenos amigos;

μᾶλλον ἥδομαι φίλοις ἀγαθοῖς καὶ ἐάν τι ἔχω ἀγαθόν, διδάσκω καὶ ἄλλοις συνίστημι, παρ' ὧν ἂν ἡγῶμαι ὠφελήσεσθαί τι αὐτοὺς εἰς ἀρετήν. καὶ τοὺς θησαυροὺς τῶν πάλαι σοφῶν ἀνδρῶν, οὓς ἐκεῖνοι κατέλιπον ἐν βιβλίοις γράψαντες, ἀνελίττων κοινῇ σὺν τοῖς φίλοις διέρχομαι, καὶ ἄν τι ὁρῶμεν ἀγαθόν, ἐκλεγόμεθα καὶ μέγα νομίζομεν κέρδος, ἐὰν ἀλλήλοις ὠφέλιμοι γιγνώμεθα. ἐμοὶ μὲν δὴ ταῦτα ἀκούοντι ἐδόκει αὐτός τε μακάριος εἶναι καὶ τοὺς ἀκούοντας ἐπὶ καλοκἀγαθίαν ἄγειν.

15 Καὶ πάλιν ποτὲ τοῦ Ἀντιφῶντος ἐρομένου αὐτόν, πῶς ἄλλους μὲν ἡγοῖτο πολιτικοὺς ποιεῖν, αὐτὸς δὲ οὐ πράττοι τὰ πολιτικά, εἴπερ ἐπίσταιτο· Ποτέρως δ' ἄν, ἔφη, ὦ Ἀντιφῶν, μᾶλλον τὰ πολιτικὰ πράττοιμι, εἰ μόνος αὐτὰ πράττοιμι ἢ εἰ ἐπιμελοίμην τοῦ ὡς πλείστους ἱκανοὺς εἶναι πράττειν αὐτά;

VII. Ἐπισκεψώμεθα δέ, εἰ καὶ ἀλαζονείας ἀποτρέπων τοὺς συνόντας ἀρετῆς ἐπιμελεῖσθαι προέτρεπεν· ἀεὶ γὰρ ἔλεγεν, ὡς οὐκ εἴη καλλίων ὁδὸς ἐπ' εὐδοξίαν ἢ δι' ἧς ἄν τις ἀγαθὸς τοῦτο γένοιτο, ὃ καὶ δοκεῖν βούλοιτο.

2 Ὅτι δ' ἀληθῆ ἔλεγεν, ὧδ' ἐδίδασκεν· Ἐνθυμώμεθα γάρ, ἔφη, εἴ τις μὴ ὢν ἀγαθὸς αὐλητὴς δοκεῖν βούλοιτο, τί ἂν αὐτῷ ποιητέον εἴη. ἆρ' οὐ τὰ ἔξω τῆς τέχνης μιμητέον τοὺς ἀγαθοὺς αὐλητάς; καὶ πρῶτον μὲν ὅτι ἐκεῖνοι σκευήν τε καλὴν κέκτηνται καὶ ἀκολούθους πολλοὺς περιάγονται, καὶ τούτῳ ταῦτα ποιητέον· ἔπειτα ὅτι ἐκείνους πολλοὶ ἐπαινοῦσι, καὶ τούτῳ πολλοὺς ἐπαινέτας παρασκευαστέον. ἀλλὰ μὴν ἔργον γε

y, si algo de bueno poseo, lo enseño y lo pongo a disposición de los que creo podrán aprovecharse de ello para la virtud. Y en cuanto a los tesoros que los antiguos varones sabios nos dejaron en sus libros, los despliego y recorro con mis amigos. Y, si algo bueno encontramos, lo recogemos cuidadosamente y tenemos por gran provecho sernos útiles unos a otros."

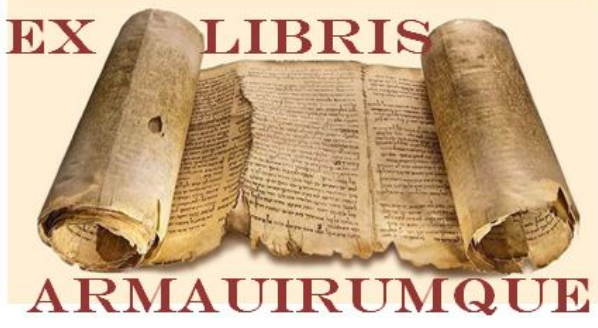
En cuanto a mí, cuando hube oído tales palabras, tuve a Sócrates por dichoso y que llevaba a sus oyentes hacia bondad bella [80]. Y preguntándole Antifón en otra ocasión por qué, si se vanagloriaba de hacer a otros políticos, no se daba él mismo a la política, puesto que sabía de ello respondióle: "¿Cómo haría más política: dedicándome yo solo a ella o bien cuidando solícitamente de hacer capaces de ella al mayor número de personas?"

VII

Consideremos ahora de qué manera, disuadiendo a sus habituales de toda impostura, los persuadía a preocuparse solícitamente de la virtud [81]. Decía no haber más bello camino para la buena fama que hacerse uno tan bueno en realidad cuanto lo quisiere parecer. Y probaba la verdad de este su aserto de la siguiente manera: "Supongamos, decía, que uno que no es buen flautista lo quisiera parecer: ¿qué se vería obligado a hacer? Tendría que imitar a los buenos artistas en las exterioridades de su arte. Y primero, así como los buenos artistas poseen bello instrumental y se rodean de gran comparsa, tendría el tal que hacer eso mismo; después, viendo que se llevan aquéllos grandes y numerosos aplausos, tendría este tal que hacerse con una *claque* [82].

οὐδαμοῦ λεπτέον ἢ εὐθὺς ἐλεγχθήσεται γελοῖος
ὢν καὶ οὐ μόνον αὐλητὴς κακός, ἀλλὰ καὶ
ἄνθρωπος ἀλαζών. καίτοι πολλὰ μὲν δαπανῶν,
μηδὲν δ' ὠφελούμενος, πρὸς δὲ τούτοις κακοδοξῶν
πῶς οὐκ ἐπιπόνως τε καὶ ἀλυσιτελῶς καὶ κατα-
3 γελάστως βιώσεται; ὡς δ' αὕτως εἴ τις βούλοιτο
στρατηγὸς ἀγαθὸς μὴ ὢν φαίνεσθαι ἢ κυβερνήτης,
ἐννοῶμεν, τί ἂν αὐτῷ συμβαίνοι. ἆρ' οὐκ ἄν, εἰ
μὲν ἐπιθυμῶν τοῦ δοκεῖν ἱκανὸς εἶναι ταῦτα
πράττειν μὴ δύναιτο πείθειν, τοῦτ' εἴη λυπηρόν,
εἰ δὲ πείσειεν, ἔτι ἀθλιώτερον; δῆλον γὰρ ὅτι
κυβερνᾶν κατασταθεὶς ὁ μὴ ἐπιστάμενος ἢ
στρατηγεῖν ἀπολέσειεν ἂν οὓς ἥκιστα βούλοιτο
καὶ αὐτὸς αἰσχρῶς ἂν καὶ κακῶς ἀπαλλάξειεν.
4 Ὡσαύτως δὲ καὶ τὸ πλούσιον καὶ τὸ ἀνδρεῖον καὶ
τὸ ἰσχυρὸν μὴ ὄντα δοκεῖν ἀλυσιτελὲς ἀπέφαινε·
προστάττεσθαι γὰρ αὐτοῖς ἔφη μείζω ἢ κατὰ
δύναμιν καὶ μὴ δυναμένους ταῦτα ποιεῖν δοκοῦντας
ἱκανοὺς εἶναι συγγνώμης οὐκ ἂν τυγχάνειν.
5 ἀπατεῶνα δ' ἐκάλει οὐ μικρὸν μέν, εἴ τις ἀργύριον
ἢ σκεῦος παρά του πειθοῖ λαβὼν ἀποστεροίη,
πολὺ δὲ μέγιστον ὅστις μηδενὸς ἄξιος ὢν ἐξηπατή-
κοι πείθων, ὡς ἱκανὸς εἴη τῆς πόλεως ἡγεῖσθαι.

Ἐμοὶ μὲν οὖν ἐδόκει καὶ τοῦ ἀλαζονεύεσθαι
ἀποτρέπειν τοὺς συνόντας τοιάδε διαλεγόμενος.



Y con todo no habría jamás de aceptar compromiso alguno, so pena de caer inmediatamente en ridículo, pues quedaría en descubierto ser no tan sólo mal artista, sino además impostor [83]. Y con todo, gastando mucho, sin provecho alguno, con mala fama encima, ¿cómo no habrá de ser su vida penosa, inútil y ridícula? Parecidamente: si un hombre quisiese dárselas de piloto, o de buen general, sin serlo, consideremos qué le sucedería.

Si sus esfuerzos por parecer capaz fracasaran, ¿no le sería bien desagradable? Y si llegara a persuadir, ¿no sería entonces aún más desastroso? Que, en efecto, una vez encargado de conducir un navío, sin saber palabra de ello, o bien de mandar a un ejército, perdería a los mismos a quienes deseaba salvar y tendría que apartarse cubierto de vergüenza y de desprecio." De parecida manera hacía ver Sócrates que no se saca provecho alguno de hacerse pasar por rico, valiente y robusto, si uno no lo es en realidad, puesto que nombrado para cargos superiores a sus fuerzas, sin poderlos cumplir, mas con apariencia de capacidad, no encontrará indulgencia. Quien te persuade a que le prestes dinero u otra clase de bienes y desaparece con ellos es sin duda alguna un bribón; pero lo es muchísimo más el hombre sin valor cuya desvergüencería llega al extremo de intentar convencer que es capaz de dirigir la Ciudad."

Y me parece que, con tales discursos, disuadía a sus habituales de toda impostura.

I. Ἐδόκει δέ μοι καὶ τοιαῦτα λέγων προτρέπειν τοὺς συνόντας ἀσκεῖν ἐγκράτειαν [πρὸς ἐπιθυμίαν] βρωτοῦ καὶ ποτοῦ καὶ λαγνείας καὶ ὕπνου καὶ ῥίγους καὶ θάλπους καὶ πόνου. γνοὺς δέ τινα τῶν συνόντων ἀκολαστοτέρως ἔχοντα πρὸς τὰ τοιαῦτα, Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Ἀρίστιππε, εἰ δέοι σε παιδεύειν παραλαβόντα δύο τῶν νέων, τὸν μὲν ὅπως ἱκανὸς ἔσται ἄρχειν, τὸν δ' ὅπως μηδ' ἀντιποιήσεται ἀρχῆς, πῶς ἂν ἑκάτερον παιδεύοις; βούλει σκοπῶμεν ἀρξάμενοι ἀπὸ τῆς τροφῆς ὥσπερ ἀπὸ τῶν στοιχείων;

Καὶ ὁ Ἀρίστιππος ἔφη· Δοκεῖ γοῦν μοι ἡ τροφὴ ἀρχὴ εἶναι· οὐδὲ γὰρ ζῴη γ' ἄν τις, εἰ μὴ τρέφοιτο.

2 Οὐκοῦν τὸ μὲν βούλεσθαι σίτου ἅπτεσθαι, ὅταν ὥρα ἥκῃ, ἀμφοτέροις εἰκὸς παραγίγνεσθαι;

Εἰκὸς γάρ, ἔφη.

Τὸ οὖν προαιρεῖσθαι τὸ κατεπεῖγον μᾶλλον πράττειν ἢ τῇ γαστρὶ χαρίζεσθαι πότερον ἂν αὐτῶν ἐθίζοιμεν;

Τὸν εἰς τὸ ἄρχειν, ἔφη, νὴ Δία παιδευόμενον, ὅπως μὴ τὰ τῆς πόλεως ἄπρακτα γίγνηται παρὰ τὴν ἐκείνου ἀρχήν.

Οὐκοῦν, ἔφη, καὶ ὅταν πιεῖν βούλωνται, τὸ δύνασθαι διψῶντα ἀνέχεσθαι τῷ αὐτῷ προσθετέον;

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

LIBRO II

I

Me parece que, mediante tales discursos, Sócrates animaba a sus discípulos a practicar la continencia en cuestiones de comida, bebida, sexualidad y sueño, la resistencia a frío, calor y fatiga.

Y habiéndose enterado que uno de ellos se entregaba sin freno a tales cosas, le dijo: "Dime, Aristipo [84], si tuvieras la obligación de educar a dos jóvenes, a uno de ellos para hacerlo capaz de mandar y al otro para no tener jamás que hacerlo, ¿cómo educarías a cada uno de ellos? ¿Quieres que comencemos nuestras investigaciones por la comida, como por cuestión elemental?"

—"Sí" —respondió Aristipo—, "porque me parece que la alimentación es lo primero, que sin ella no hay animal que pueda vivir."

—"¿No es, pues, verosímil que, llegada la hora de comer, los dos tendrán ganas de echar mano a los alimentos?"

—"Es bien verosímil" —contestó.

—"Ahora, pues, ¿a cuál de los dos habrá que ejercitar en posponer dar gusto al vientre para atender a un negocio urgente?"

—"Indudablemente, al que esté destinado a mandar, por Júpiter; para que así los asuntos de la Ciudad no queden sin hacerse durante su gestión."

—"Y cuando se trate de beber" —dijo—, "¿no será a aquel mismo a quien acostumbremos a aguantar la sed?"

—"Ciertamente" —contestó.

3 Τὸ δὲ ὕπνου ἐγκρατῆ εἶναι, ὥστε δύνασθαι καὶ ὀψὲ κοιμηθῆναι καὶ πρωὶ ἀναστῆναι καὶ ἀγρυπνῆσαι, εἴ τι δέοι, ποτέρῳ ἂν προσθείημεν;

Καὶ τοῦτο, ἔφη, τῷ αὐτῷ.

Τί δέ, ἔφη, τὸ ἀφροδισίων ἐγκρατῆ εἶναι, ὥστε μὴ διὰ ταῦτα κωλύεσθαι πράττειν, εἴ τι δέοι;

Καὶ τοῦτο, ἔφη, τῷ αὐτῷ.

Τί δέ, τὸ μὴ φεύγειν τοὺς πόνους, ἀλλ' ἐθελοντὴν ὑπομένειν, ποτέρῳ ἂν προσθείημεν;

Καὶ τοῦτο, ἔφη, τῷ ἄρχειν παιδευομένῳ.

Τί δέ, τὸ μαθεῖν εἴ τι ἐπιτήδειόν ἐστι μάθημα πρὸς τὸ κρατεῖν τῶν ἀντιπάλων ποτέρῳ ἂν προσθεῖναι μᾶλλον πρέποι;

Πολὺ νὴ Δί', ἔφη, τῷ ἄρχειν παιδευομένῳ· καὶ γὰρ τῶν ἄλλων οὐδὲν ὄφελος ἄνευ τῶν τοιούτων μαθημάτων.

4 Οὐκοῦν ὁ οὕτω πεπαιδευμένος ἧττον ἂν δοκεῖ σοι ὑπὸ τῶν ἀντιπάλων ἢ τὰ λοιπὰ ζῷα ἁλίσκεσθαι; τούτων γὰρ δήπου τὰ μὲν γαστρὶ δελεαζόμενα, καὶ μάλα ἔνια δυσωπούμενα, ὅμως τῇ ἐπιθυμίᾳ τοῦ φαγεῖν ἀγόμενα πρὸς τὸ δέλεαρ ἁλίσκεται, τὰ δὲ ποτῷ ἐνεδρεύεται.

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

Οὐκοῦν καὶ ἄλλα ὑπὸ λαγνείας, οἷον οἵ τε ὄρτυγες καὶ οἱ πέρδικες, πρὸς τὴν τῆς θηλείας φωνὴν τῇ ἐπιθυμίᾳ καὶ τῇ ἐλπίδι τῶν ἀφροδισίων φερόμενοι καὶ ἐξιστάμενοι τοῦ τὰ δεινὰ ἀναλογίζεσθαι τοῖς θηράτροις ἐμπίπτουσι;

5 Συνέφη καὶ ταῦτα.

Οὐκοῦν δοκεῖ σοι αἰσχρὸν εἶναι ἀνθρώπῳ ταὐτὰ πάσχειν τοῖς ἀφρονεστάτοις τῶν θηρίων; ὥσπερ οἱ μοιχοὶ εἰσέρχονται εἰς τὰς εἱρκτὰς εἰδότες, ὅτι

—"Y si hace falta dominar el sueño, acostarse tarde, levantarse temprano, velar, si hace falta, ¿a quién lo prescribiremos?"

—"Al mismo, una vez más" —contestó.

—"Pues bien: ¿a cuál de los dos enseñaremos a ser continente en cosas de amor, de manera que no le estorben la acción en caso de necesidad?"

—"Siempre al mismo."

—"Ahora, pues, ¿a quién acostumbraremos a no huir los trabajos, sino a aceptarlos voluntariamente?"

—"Esto también al que esté destinado a mandar" —contestó.

—"Y ¿a quién convendrá mejor la ciencia de dominar a los adversarios?"

—"Ante todo, por Júpiter, al educando en mandar; que las demás enseñanzas, sin ésta, fueran de ningún provecho."

—"Y ¿no te parecerá que hombre educado así está mucho menos expuesto a dejarse coger por los adversarios que los demás animales? Porque algunos de ellos, como sabes, son tan golosos que, a despecho de su extremada timidez, son atraídos por el deseo de comer hacia el cebo, y así son cazados, mientras que a otros se los caza por bebida."

—"Así es en verdad" —dijo Aristipo.

—"Otros animales, víctimas de su ardor amoroso —cual las perdices y codornices—, atraídos por la voz de la hembra y por el apetito y esperanza de los placeres sexuales, pierden el conocimiento de lo peligroso y caen en las trampas." Y Aristipo vino en ello.

"Y ¿no te parecerá, según esto, que es una vergüenza para el hombre que le suceda lo que a los más irracionales de los animales? Por ejemplo: los

κίνδυνος τῷ μοιχεύοντι ἅ τε ὁ νόμος ἀπειλεῖ παθεῖν καὶ ἐνεδρευθῆναι καὶ ληφθέντα ὑβρισθῆναι· καὶ τηλικούτων μὲν ἐπικειμένων τῷ μοιχεύοντι κακῶν τε καὶ αἰσχρῶν, ὄντων δὲ πολλῶν τῶν ἀπολυσόντων τῆς τῶν ἀφροδισίων ἐπιθυμίας ἐν ἀδείᾳ, ὅμως εἰς τὰ ἐπικίνδυνα φέρεσθαι, ἆρ' οὐκ ἤδη τοῦτο παντάπασι κακοδαιμονῶντός ἐστιν;

Ἔμοιγε δοκεῖ, ἔφη.

6 Τὸ δὲ εἶναι μὲν τὰς ἀναγκαιοτάτας πλείστας πράξεις τοῖς ἀνθρώποις ἐν ὑπαίθρῳ, οἷον τάς τε πολεμικὰς καὶ τὰς γεωργικὰς καὶ τῶν ἄλλων οὐ τὰς ἐλαχίστας, τοὺς δὲ πολλοὺς ἀγυμνάστως ἔχειν πρός τε ψύχη καὶ θάλπη οὐ δοκεῖ σοι πολλὴ ἀμέλεια εἶναι;

Συνέφη καὶ τοῦτο.

Οὐκοῦν δοκεῖ σοι τὸν μέλλοντα ἄρχειν ἀσκεῖν δεῖν καὶ ταῦτα εὐπετῶς φέρειν;

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

7 Οὐκοῦν εἰ τοὺς ἐγκρατεῖς τούτων ἁπάντων εἰς τοὺς ἀρχικοὺς τάττομεν, τοὺς ἀδυνάτους ταῦτα ποιεῖν εἰς τοὺς μηδ' ἀντιποιησομένους τοῦ ἄρχειν τάξομεν;

Συνέφη καὶ τοῦτο.

Τί οὖν; ἐπειδὴ καὶ τούτων ἑκατέρου τοῦ φύλου τὴν τάξιν οἶσθα, ἤδη ποτ' ἐπεσκέψω, εἰς ποτέραν τῶν τάξεων τούτων σαυτὸν δικαίως ἂν τάττοις;

8 Ἔγωγ', ἔφη ὁ Ἀρίστιππος, καὶ οὐδαμῶς γε τάττω ἐμαυτὸν εἰς τὴν τῶν ἄρχειν βουλομένων τάξιν. καὶ γὰρ πάνυ μοι δοκεῖ ἄφρονος ἀνθρώπου εἶναι τὸ μεγάλου ἔργου ὄντος τοῦ ἑαυτῷ τὰ δέοντα παρασκευάζειν μὴ ἀρκεῖν τοῦτο, ἀλλὰ προσαναθέσθαι τὸ καὶ τοῖς ἄλλοις πολίταις ὧν δέονται

adúlteros se entran por las casas de mujeres, sabiendo bien sabido que el delincuente se expone a las amenazas de la ley, a caer en trampas y en infamia[85]. Pues, a pesar de todos estos males y de tal vergüenza reservada a los adúlteros, a pesar de todos los medios de que tienen para satisfacer sin peligros sus apetitos sexuales, se arrojan con todo a los peligros. Y ¿no te parece esta su conducta del todo a la de locos?"

—"Así me parece" —dijo.

—"Y puesto que la mayor parte de las ocupaciones obligadas de los hombres se ejercitan al aire libre: como las de la guerra, las de la agricultura y otras tan importantes como éstas, ¿no te parece gran negligencia de parte de tantos y tantos de ellos no endurecerse contra frío y calor?" Y convino también en ello.

—"Así que, según esto, quien pretenda mandar tiene que acostumbrarse a soportar con facilidad todas estas cosas."

—"Ciertamente" —contestó.

—"Si, pues, contamos entre los que pueden mandar a quienes sepan dominarse en tales cosas, ¿no contaremos entre los incapaces de mandar a los que en ellas no puedan dominarse?" Y también lo concedió.

—"Pues bien: puesto que conoces ya el lugar de cada uno de estos tipos, ¿has considerado alguna vez a cuál de las dos clases te incardinarías con justicia?"

—"Por mi palabra" —contestó Aristipo—, "jamás me he colocado en la clase de los que quieren mandar[86]. Porque, considerando qué arduo es proveer a las necesidades de uno mismo, me parece de locos no contentarse con tal faena, y cargarse encima con el peso de proveer a las necesidades de los demás ciudadanos. Carecer uno mismo de tantas y

πορίζειν· καὶ ἑαυτῷ μὲν πολλὰ ὧν βούλεται ἐλλείπειν, τῆς δὲ πόλεως προεστῶτα, ἐὰν μὴ πάντα, ὅσα ἡ πόλις βούλεται, καταπράττῃ, τούτου δίκην ὑπέχειν, τοῦτο πῶς οὐ πολλὴ
9 ἀφροσύνη ἐστί; καὶ γὰρ ἀξιοῦσιν αἱ πόλεις τοῖς ἄρχουσιν ὥσπερ ἐγὼ τοῖς οἰκέταις χρῆσθαι. ἐγὼ τε γὰρ ἀξιῶ τοὺς θεράποντας ἐμοὶ μὲν ἄφθονα τὰ ἐπιτήδεια παρασκευάζειν, αὐτοὺς δὲ μηδενὸς τούτων ἅπτεσθαι, αἵ τε πόλεις οἴονται χρῆναι τοὺς ἄρχοντας ἑαυταῖς μὲν ὡς πλεῖστα ἀγαθὰ πορίζειν, αὐτοὺς δὲ πάντων τούτων ἀπέχεσθαι. ἐγὼ οὖν τοὺς μὲν βουλομένους πολλὰ πράγματα ἔχειν αὐτοῖς τε καὶ ἄλλοις παρέχειν οὕτως ἂν παιδεύσας εἰς τοὺς ἀρχικοὺς καταστήσαιμι· ἐμαυτόν γε μέντοι τάττω εἰς τοὺς βουλομένους ᾗ ῥᾷστά τε καὶ ἥδιστα βιοτεύειν.

10 Καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Βούλει οὖν καὶ τοῦτο σκεψώμεθα, πότεροι ἥδιον ζῶσιν, οἱ ἄρχοντες ἢ οἱ ἀρχόμενοι; Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

Πρῶτον μὲν τοίνυν τῶν ἐθνῶν ὧν ἡμεῖς ἴσμεν ἐν μὲν τῇ Ἀσίᾳ Πέρσαι μὲν ἄρχουσιν, ἄρχονται δὲ Σύροι καὶ Φρύγες καὶ Λυδοί· ἐν δὲ τῇ Εὐρώπῃ Σκύθαι μὲν ἄρχουσι, Μαιῶται δὲ ἄρχονται· ἐν δὲ τῇ Λιβύῃ Καρχηδόνιοι μὲν ἄρχουσι, Λίβυες δὲ ἄρχονται. τούτων οὖν ποτέρους ἥδιον οἴει ζῆν; ἢ τῶν Ἑλλήνων, ἐν οἷς καὶ αὐτὸς εἶ, πότεροί σοι δοκοῦσιν ἥδιον, οἱ κρατοῦντες ἢ οἱ κρατούμενοι, ζῆν;

11 Ἀλλ' ἐγώ τοι, ἔφη ὁ Ἀρίστιππος, οὐδὲ εἰς τὴν δουλείαν αὖ ἐμαυτὸν τάττω, ἀλλ' εἶναί τίς μοι δοκεῖ μέση τούτων ὁδός, ἣν πειρῶμαι βαδίζειν, οὔτε δι' ἀρχῆς οὔτε διὰ δουλείας, ἀλλὰ δι'

tantas cosas como le hacen falta, ponerse a la cabeza de la Ciudad, y verse después llevado ante la justicia por no haber hecho todo lo que quería la Ciudad, ¿no te parece el colmo de la insensatez? Porque, en resumidas cuentas, las Ciudades pretenden servirse de sus gobernantes como yo de mis criados. Y yo quiero que mis criados me preparen en abundancia todo lo que me sea necesario, pero que ellos no toquen nada de nada; y las Ciudades creen que los gobernantes han de procurarles toda clase de bienes, mas que ellos han de sacar las manos limpias de todo. Así, pues, a los que quieran darse tantos trabajos y darlos a los demás, los formaría como se ha dicho y los clasificaría en el número de los gobernantes. Pero, por lo que a mi hace, me colocaría en la clase de los que cifran su deseo en llevar una vida lo más agradable y fácil que sea posible." A lo cual Sócrates contestó: "¿Quieres, pues, que examinemos quiénes viven más agradablemente: los gobernantes o los gobernados?"

—"Sí" —replicó Aristipo.

—"Primero, pues, veamos las Naciones que nosotros conocemos de buen saber. En Asia, los gobernantes son los Persas; mientras que los Sirios, Lidios y Frigios son los gobernados. En Europa, mandan los Escitas, los Meotas [87] hacen de súbditos. En Libia, gobiernan los Cartagineses, obedecen los Libios. Y de estos pueblos, ¿cuáles crees tú que viven más agradablemente? Pasemos a los Griegos, entre los que tú te cuentas. ¿Quiénes son los que te parece llevan una vida más agradable: los que mandan o los que obedecen?"

—"Pero es que tampoco me cuento yo entre los esclavos" —dijo Aristipo—, "pues me parece que hay aquí un término medio, entre esclavitud y señorío, que es menester seguir. Y es precisamente la

ἐλευθερίας, ἥπερ μάλιστα πρὸς εὐδαιμονίαν ἄγει.

12 Ἀλλ' εἰ μέν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ὥσπερ οὔτε δι' ἀρχῆς οὔτε διὰ δουλείας ἡ ὁδὸς αὕτη φέρει, οὕτως μηδὲ δι' ἀνθρώπων, ἴσως ἄν τι λέγοις· εἰ μέντοι ἐν ἀνθρώποις ὢν μήτε ἄρχειν ἀξιώσεις μήτε ἄρχεσθαι μηδὲ τοὺς ἄρχοντας ἑκὼν θεραπεύσεις, οἶμαί σε ὁρᾶν, ὡς ἐπίστανται οἱ κρείττονες τοὺς ἥττονας καὶ κοινῇ καὶ ἰδίᾳ κλαίοντας καθίσαντες
13 δούλοις χρῆσθαι. ἢ λανθάνουσί σε οἱ ἄλλοι σπειράντων καὶ φυτευσάντων τόν τε σῖτον τέμνοντες καὶ δενδροκοποῦντες καὶ πάντα τρόπον πολιορκοῦντες τοὺς ἥττονας καὶ μὴ θέλοντας θεραπεύειν, ἕως ἂν πείσωσιν ἐλέσθαι δουλεύειν ἀντὶ τοῦ πολεμεῖν τοῖς κρείττοσι; καὶ ἰδίᾳ αὖ οἱ ἀνδρεῖοι καὶ δυνατοὶ τοὺς ἀνάνδρους καὶ ἀδυνάτους οὐκ οἶσθα ὅτι καταδουλωσάμενοι καρποῦνται;

Ἀλλ' ἐγώ τοι, ἔφη, ἵνα μὴ πάσχω ταῦτα, οὐδ' εἰς πολιτείαν ἐμαυτὸν κατακλείω, ἀλλὰ ξένος πανταχοῦ εἰμι.

14 Καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Τοῦτο μέντοι ἤδη λέγεις δεινὸν πάλαισμα. τοὺς γὰρ ξένους, ἐξ οὗ ὅ τε Σίνις καὶ ὁ Σκείρων καὶ ὁ Προκρούστης ἀπέθανον, οὐδεὶς ἔτι ἀδικεῖ· ἀλλὰ νῦν οἱ μὲν πολιτευόμενοι ἐν ταῖς πατρίσι καὶ νόμους τίθενται, ἵνα μὴ ἀδικῶνται, καὶ φίλους πρὸς τοῖς ἀναγκαίοις καλουμένοις ἄλλους κτῶνται βοηθοὺς καὶ ταῖς πόλεσιν ἐρύματα περιβάλλονται καὶ ὅπλα κτῶνται, οἷς ἀμυνοῦνται τοὺς ἀδικοῦντας, καὶ πρὸς τούτοις ἄλλους ἔξωθεν συμμάχους κατασκευάζονται· καὶ οἱ μὲν πάντα ταῦτα κεκτημένοι

libertad, gran conductora hacia felicidad [88]."

—"Muy bien" —dijo Sócrates—, "si este camino que no pasa ni por el poder ni por la esclavitud no pasara tampoco por los hombres [39]; en este caso, tal vez tus palabras dijeran algo. Pero si viviendo entre los hombres no quieres ni mandar ni ser mandado, ni cultivar voluntariamente a los que mandan, pienso que verás cómo saben los poderosos hallar maneras de hacer de los débiles esclavos, tanto en público como en privado. O ¿es que se te oculta cómo unos son los que siembran y plantan, y otros los que recogen la cosecha, cortan los árboles, y cercan y sitian de todas maneras a los más débiles y a los que de voluntad no les sirven, hasta que se persuadan y acepten la esclavitud en vez de tal guerra con los más poderosos? Y en la vida privada, ¿no sabes que los valientes y poderosos esclavizan para su provecho a los cobardes e impotentes?"

—"Pues precisamente" —respondió—, "para no tener que padecer semejantes cosas no me encierro en Ciudad, sino que en todas partes soy extranjero." Y Sócrates le contestó: "Terrible traza es ésta que dices. Porque los extranjeros, desde que se mató a Sinis, a Escirón y a Procusto [90], nadie les hace ya mal. Pero ahora los gobernantes hacen en la propia Patria leyes para que no se les haga a ellos mal, y amigos para que, en los llamados casos de necesidad, los ayuden; circundan con defensas las Ciudades, reúnen armas con que rechazar a los ofensores; y además de todo esto procúranse fuera aliados; y con todo y tales precauciones no se libran de ataques. Y tú que nada de parecido posees, que te pasas casi todo el tiempo en los caminos, donde se co-

15 ὅμως ἀδικοῦνται· σὺ δὲ οὐδὲν μὲν τούτων ἔχων, ἐν δὲ ταῖς ὁδοῖς, ἔνθα πλεῖστοι ἀδικοῦνται, πολὺν χρόνον διατρίβων, εἰς ὁποίαν δ' ἂν πόλιν ἀφίκῃ, τῶν πολιτῶν πάντων ἥττων ὢν καὶ τοιοῦτος οἷοις μάλιστα ἐπιτίθενται οἱ βουλόμενοι ἀδικεῖν, ὅμως διὰ τὸ ξένος εἶναι οὐκ ἂν οἴει ἀδικηθῆναι; ἢ διότι αἱ πόλεις σοι κηρύττουσιν ἀσφάλειαν καὶ προσιόντι καὶ ἀπιόντι, θαρρεῖς; ἢ διότι καὶ δοῦλος ἂν οἴει τοιοῦτος εἶναι οἷος μηδενὶ δεσπότῃ λυσιτελεῖν; τίς γὰρ ἂν ἐθέλοι ἄνθρωπον ἐν οἰκίᾳ ἔχειν πονεῖν μὲν μηδὲν ἐθέλοντα, τῇ δὲ πολυτελεστάτῃ διαίτῃ χαίροντα;

16 Σκεψώμεθα δὲ καὶ τοῦτο, πῶς οἱ δεσπόται τοῖς τοιούτοις οἰκέταις χρῶνται. ἆρα οὐ τὴν μὲν λαγνείαν αὐτῶν τῷ λιμῷ σωφρονίζουσι; κλέπτειν δὲ κωλύουσιν ἀποκλείοντες ὅθεν ἄν τι λαβεῖν ᾖ; τοῦ δὲ δραπετεύειν δεσμοῖς ἀπείργουσι; τὴν ἀργίαν δὲ πληγαῖς ἐξαναγκάζουσιν; ἢ σὺ πῶς ποιεῖς, ὅταν τῶν οἰκετῶν τινα τοιοῦτον ὄντα καταμανθάνῃς;

17 Κολάζω, ἔφη, πᾶσι κακοῖς, ἕως ἂν δουλεύειν ἀναγκάσω. ἀλλὰ γάρ, ὦ Σώκρατες, οἱ εἰς τὴν βασιλικὴν τέχνην παιδευόμενοι, ἣν δοκεῖς μοι σὺ νομίζειν εὐδαιμονίαν εἶναι, τί διαφέρουσι τῶν ἐξ ἀνάγκης κακοπαθούντων, εἴ γε πεινήσουσι καὶ διψήσουσι καὶ ῥιγώσουσι καὶ ἀγρυπνήσουσι καὶ τἆλλα πάντα μοχθήσουσιν ἑκόντες; ἐγὼ μὲν γὰρ οὐκ οἶδ' ὅτι διαφέρει τὸ αὐτὸ δέρμα ἑκόντα ἢ ἄκοντα μαστιγοῦσθαι ἢ ὅλως τὸ αὐτὸ σῶμα πᾶσι τοῖς τοιούτοις ἑκόντα ἢ ἄκοντα πολιορκεῖσθαι· ἄλλο γε ἡ ἀφροσύνη πρόσεστι τῷ θέλοντι τὰ λυπηρὰ ὑπομένειν;

meten los más de los crímenes, que, en cualquiera de las Ciudades a que llegues, tu rango es inferior al de todos los ciudadanos, expuesto máximamente a los que quieran perjudicarte, ¿cómo no vas a creer que la condición de extranjero te libre de semejantes perjuicios? ¿Qué es lo que te da tanta confianza: el que las Ciudades garantizan oficialmente salir y entrar con seguridad? ¿O porque crees que ningún dueño sacaría provecho de semejante esclavo? Porque, ¿quién querría tener en su casa un hombre tal que rehusa todo trabajo y sólo se complace en la buena vida? Examinemos, con todo, cómo tratan los dueños a semejantes servidores. ¿No meten en cordura su disolución mediante el hambre? ¿No impiden los robos echando llave donde pudieran tomar las cosas?; y ¿no impiden la fuga con cadenas?, y ¿no los fuerzan a trabajar con golpes? O ¿qué es lo que tú mismo haces cuando caes en cuenta de que alguno de tus domésticos se porta así?" —"Lo castigo" —respondió—, "con toda suerte de males, hasta que, por la fuerza, se someta. Pero Sócrates, ¿qué me dices acerca de los que son educados para el oficio de reyes, profesión que pareces identificar con la felicidad? ¿En qué sentido son los tales mejores que los que por necesidad tienen que sufrir males, si ellos mismos se condenan voluntariamente a pasar hambre, sed, frío, insomnios, vigilias y demás fatigas? Yo, en verdad, no veo la diferencia; que la misma piel soporta los golpes, proteste o consienta, o que, de buena o mala gana, el mismo cuerpo sufra los asedios de tales tormentos. Y ¿no es pasarse de loco sufrir voluntariamente tales tormentos?"

Τί δέ, ὦ Ἀρίστιππε, ὁ Σωκράτης ἔφη, οὐ δοκεῖ σοι τῶν τοιούτων διαφέρειν τὰ ἑκούσια τῶν ἀκουσίων, ἢ ὁ μὲν ἑκὼν πεινῶν φάγοι ἂν ὁπότε βούλοιτο καὶ ὁ ἑκὼν διψῶν πίοι καὶ τἆλλα ὡσαύτως, τῷ δ' ἐξ ἀνάγκης ταῦτα πάσχοντι οὐκ ἔξεστιν ὁπόταν βούληται παύεσθαι; ἔπειτα ὁ μὲν ἑκουσίως ταλαιπωρῶν ἐπ' ἀγαθῇ ἐλπίδι πονῶν εὐφραίνεται, οἷον οἱ τὰ θηρία θηρῶντες
19 ἐλπίδι τοῦ λήψεσθαι ἡδέως μοχθοῦσι. καὶ τὰ μὲν τοιαῦτα ἆθλα τῶν πόνων μικροῦ τινος ἄξιά ἐστι· τοὺς δὲ πονοῦντας, ἵνα φίλους ἀγαθοὺς κτήσωνται ἢ ὅπως ἐχθροὺς χειρώσονται ἢ ἵνα δυνατοὶ γενόμενοι καὶ τοῖς σώμασι καὶ ταῖς ψυχαῖς καὶ τὸν ἑαυτῶν οἶκον καλῶς οἰκῶσι καὶ τοὺς φίλους εὖ ποιῶσι καὶ τὴν πατρίδα εὐεργετῶσι, πῶς οὐκ οἴεσθαι χρὴ τούτους καὶ πονεῖν ἡδέως εἰς τὰ τοιαῦτα καὶ ζῆν εὐφραινομένους, ἀγαμένους μὲν ἑαυτούς, ἐπαινουμένους δὲ καὶ ζηλουμένους ὑπὸ
20 τῶν ἄλλων; ἔτι δὲ αἱ μὲν ῥᾳδιουργίαι καὶ ἐκ τοῦ παραχρῆμα ἡδοναὶ οὔτε σώματι εὐεξίαν ἱκαναί εἰσιν ἐνεργάζεσθαι, ὡς φασιν οἱ γυμνασταί, οὔτε ψυχῇ ἐπιστήμην ἀξιόλογον οὐδεμίαν ἐμποιοῦσιν, αἱ δὲ διὰ καρτερίας ἐπιμέλειαι τῶν καλῶν τε κἀγαθῶν ἔργων ἐξικνεῖσθαι ποιοῦσιν, ὡς φασιν οἱ ἀγαθοὶ ἄνδρες. λέγει δέ που καὶ Ἡσίοδος·

Τὴν μὲν γὰρ κακότητα καὶ ἰλαδὸν ἔστιν ἑλέσθαι
ῥηιδίως· λείη μὲν ὁδός, μάλα δ' ἐγγύθι ναίει.
τῆς δ' ἀρετῆς ἱδρῶτα θεοὶ προπάροιθεν ἔθηκαν
ἀθάνατοι· μακρὸς δὲ καὶ ὄρθιος οἶμος ἐς αὐτὴν
καὶ τρηχὺς τὸ πρῶτον· ἐπὴν δ' εἰς ἄκρον ἵκηαι,
ῥηιδίη δὴ ἔπειτα πέλει, χαλεπὴ περ ἐοῦσα.

—"Pues ¿qué?, Aristipo" —dijo Sócrates—, "¿no ves que la diferencia entre los padecimientos voluntarios y los involuntarios consiste en que quien consiente en soportar el hambre puede comer cuando lo quiera, y que quien a sí mismo se condena a la sed podrá beber apenas lo quiera, y parecidamente en lo demás? Empero quien sufre por necesidad, ¿podrá dejar de sufrir cuando lo quiera? Por lo demás el que sufre voluntariamente, se consuela de sus males con alguna dulce esperanza, como les pasa a los cazadores, que soportan alegremente las fatigas con la esperanza de la presa. Aunque tales compensaciones tal vez no guarden proporción con los trabajos. Mas los que sufren para llegar a conseguir buenos amigos, para echar mano a los enemigos, para fortalecer cuerpo y alma, y por este medio gobernar bellamente su propia casa, hacer bien a sus amigos y servir a la patria, ¿cómo no creerás que con tales objetos ante la vista no soporten con placer todas las fatigas, lleven una vida dichosa, contentos consigo mismos, alabados y envidiados de los demás hombres? Pero hay aún más: los hábitos de molicie y los placeres fáciles no pueden, como dicen los gimnastas, proporcionar al cuerpo complexión suficientemente buena, ni infundir en el alma conocimiento digno de mención. Por el contrario: los ejercicios que requieren constancia nos conducen a acciones bellas y buenas, que así lo dicen los grandes hombres. Que Hesiodo dice en alguna parte [91]:

"Es fácil tener en abundancia maldad;
que su camino es suave, y cerca del caminante;
mas en la frente de la virtud pusieron el sudor los Dioses inmortales;
largo y pendiente es el sendero que a ella conduce, y áspero en sus comienzos; pero cuando se llega a la cumbre, hácese fácil de pesada que era."

μαρτυρεῖ δὲ καὶ Ἐπίχαρμος ἐν τῷδε·

Τῶν πόνων πωλοῦσιν ἡμῖν πάντα τἀγάθ' οἱ θεοί.

καὶ ἐν ἄλλῳ δὲ τόπῳ φησίν·

Ὦ πονηρέ, μὴ τὰ μαλακὰ μῶσο, μὴ τὰ σκλήρ' ἔχῃς.[1]

21 Καὶ Πρόδικος δὲ ὁ σοφὸς ἐν τῷ συγγράμματι τῷ περὶ Ἡρακλέους, ὅπερ δὴ καὶ πλείστοις ἐπιδείκνυται, ὡσαύτως περὶ τῆς ἀρετῆς ἀποφαίνεται, ὧδέ πως λέγων, ὅσα ἐγὼ μέμνημαι.

Φησὶ γὰρ Ἡρακλέα, ἐπεὶ ἐκ παίδων εἰς ἥβην ὡρμᾶτο, ἐν ᾗ οἱ νέοι ἤδη αὐτοκράτορες γιγνόμενοι δηλοῦσιν, εἴτε τὴν δι' ἀρετῆς ὁδὸν τρέψονται ἐπὶ τὸν βίον εἴτε τὴν διὰ κακίας, ἐξελθόντα εἰς ἡσυχίαν καθῆσθαι ἀποροῦντα, ποτέραν τῶν ὁδῶν τράπηται·

22 καὶ φανῆναι αὐτῷ δύο γυναῖκας προσιέναι μεγάλας, τὴν μὲν ἑτέραν εὐπρεπῆ τε ἰδεῖν καὶ ἐλευθέριον φύσει, κεκοσμημένην τὸ μὲν σῶμα καθαρότητι, τὰ δὲ ὄμματα αἰδοῖ, τὸ δὲ σχῆμα σωφροσύνῃ, ἐσθῆτι δὲ λευκῇ, τὴν δ' ἑτέραν τεθραμμένην μὲν εἰς πολυσαρκίαν τε καὶ ἁπαλότητα, κεκαλλωπισμένην δὲ τὸ μὲν χρῶμα, ὥστε λευκοτέραν τε καὶ ἐρυθροτέραν τοῦ ὄντος δοκεῖν φαίνεσθαι, τὸ δὲ σχῆμα, ὥστε δοκεῖν ὀρθοτέραν τῆς φύσεως εἶναι, τὰ δὲ ὄμματα ἔχειν ἀναπεπταμένα, ἐσθῆτα δέ, ἐξ ἧς ἂν μάλιστα ὥρα διαλάμποι, κατασκοπεῖσθαι δὲ θαμὰ ἑαυτήν, ἐπισκοπεῖν δὲ καὶ εἴ τις ἄλλος αὐτὴν θεᾶται, πολλάκις δὲ καὶ εἰς τὴν ἑαυτῆς

23 σκιὰν ἀποβλέπειν. Ὡς δ' ἐγένοντο πλησιαίτερον τοῦ Ἡρακλέους, τὴν μὲν πρόσθεν ῥηθεῖσαν

1 καὶ ἐν ἄλλῳ... ἔχῃς en paréntesis por Sauppe, como espúreo.

Y da testimonio concorde de Epicarmo [92] en estas palabras:

"Los Dioses nos venden los bienes por trabajos."

Y en otro lugar dice:

"Miserable, odia lo muelle para que no tengas que sufrir lo duro."

Y Pródico [93], el sabio, en su escrito sobre Hércules, del que ante tantos y tantos hizo ostentación, expresa semejantes ideas acerca de la virtud. Y he aquí lo que dice, tal como lo recuerdo:

"Cuenta que Hércules, apenas salido de la infancia, y en esa edad en que los jóvenes, dueños ya de sí mismos, ponen de manifiesto si en su vida seguirán el camino de la virtud o bien el del vicio, se retiró a soledad y sentado estaba ponderando qué camino había de seguir. Presentáronse a sus ojos dos mujeres de elevada estatura, una de ellas bella de ver y de noble naturaleza; adornado su cuerpo de pureza, sus ojos de modestia, su figura entera de comedimiento, sus vestidos blancos. Mientras que la otra, metida en carnes, muelle, bien maquillada en punto a color, de manera que pareciese más blanca o rosada de lo que en realidad era; en actitud tal que exagerara su natural altura. Ojos bien abiertos, vestido que hiciera brillar sus encantos, mirándose y remirándose con admiración de sí misma, volviendo frecuentemente la cabeza para contemplar su propia sombra. Cuando llegaron cerca de Hércules, conser-

ίέναι τὸν αὐτὸν τρόπον, τὴν δ' ἑτέραν φθάσαι βουλομένην προσδραμεῖν τῷ Ἡρακλεῖ καὶ εἰπεῖν· Ὁρῶ σε, ὦ Ἡράκλεις, ἀποροῦντα, ποίαν ὁδὸν ἐπὶ τὸν βίον τράπῃ. ἐὰν οὖν ἐμὲ φίλην ποιησάμενος, ἐπὶ[1] τὴν ἡδίστην τε καὶ ῥᾳστην ὁδὸν ἄξω σε καὶ τῶν μὲν τερπνῶν· οὐδενὸς ἄγευστος ἔσῃ,
24 τῶν δὲ χαλεπῶν ἄπειρος διαβιώσῃ. πρῶτον μὲν γὰρ οὐ πολέμων οὐδὲ πραγμάτων φροντιεῖς, ἀλλὰ σκοπούμενος διέσῃ,[2] τί ἂν κεχαρισμένον ἢ σιτίον ἢ ποτὸν εὕροις ἢ τί ἂν ἰδὼν ἢ τί ἀκούσας τερφθείης ἢ τίνων ἂν ὀσφραινόμενος ἢ ἁπτόμενος ἡσθείης, τίσι δὲ παιδικοῖς ὁμιλῶν μάλιστ' ἂν εὐφρανθείης, καὶ πῶς ἂν μαλακώτατα καθεύδοις καὶ πῶς ἂν ἀπονώτατα τούτων πάντων τυγχά-
25 νοις. ἐὰν δέ ποτε γένηταί τις ὑποψία σπάνεως ἀφ' ὧν ἔσται ταῦτα, οὐ φόβος, μή σε ἀγάγω ἐπὶ τὸ πονοῦντα καὶ ταλαιπωροῦντα τῷ σώματι καὶ τῇ ψυχῇ ταῦτα πορίζεσθαι, ἀλλ' οἷς ἂν οἱ ἄλλοι ἐργάζωνται, τούτοις σὺ χρήσῃ, οὐδενὸς ἀπεχόμενος ὅθεν ἂν δυνατὸν ᾖ τι κερδᾶναι. πανταχόθεν γὰρ ὠφελεῖσθαι τοῖς ἐμοὶ συνοῦσιν ἐξουσίαν ἐγὼ παρέχω.

26 Καὶ ὁ Ἡρακλῆς ἀκούσας ταῦτα, Ὦ γύναι, ἔφη, ὄνομα δέ σοι τί ἐστιν; ἡ δέ, Οἱ μὲν ἐμοὶ φίλοι, ἔφη, καλοῦσί με Εὐδαιμονίαν, οἱ δὲ μισοῦντές με ὑποκοριζόμενοι ὀνομάζουσι Κακίαν.

27 Καὶ ἐν τούτῳ ἡ ἑτέρα γυνὴ προσελθοῦσα εἶπε· Καὶ ἐγὼ ἥκω πρὸς σέ, ὦ Ἡράκλεις, εἰδυῖα τοὺς γενναίους σε καὶ τὴν φύσιν τὴν σὴν ἐν τῇ παιδείᾳ καταμαθοῦσα· ἐξ ὧν ἐλπίζω, εἰ τὴν πρὸς ἐμὲ ὁδὸν τράποιο, σφόδρ' ἄν σε τῶν καλῶν καὶ σεμνῶν ἐργάτην ἀγαθὸν γενέσθαι καὶ ἐμὲ ἔτι

94

1 Sauppe lee ἐπι τὴν ἡδίστην con los MSS. Hirschig quitó ἐπί.

2 διέσῃ no es aceptable, pero no puede co-

vó la primera el mismo paso, mientras que la segunda, queriendo adelantarse a la primera, corrió hacia el joven héroe y le dijo: "Hércules, veo que estás aún dudando acerca del camino que has de seguir en tu vida. Si me quieres tomar por amiga te llevaré por el camino más fácil y agradable, gustarás de todos los placeres, vivirás libre de penas. Y ante todo no tendrás que meterte en guerras, ni en negocios; consistirá tu ocupación en estudiar qué manjares te agradan más, qué bebidas te deleitan, qué cosas pueden dar goce a tus ojos y oídos, cuáles otras a tu olfato y tacto; qué tratos y con qué donceles te serán más deliciosos; de qué manera dormirás más muellemente, y de qué modo, en fin, con un mínimo de trabajo gozarás de todo esto. Si en alguna ocasión tienes miedo de carecer de estas cosas, no se agüen por eso tus contentamientos, ni temas verte forzado a trabajar y penar, con cuerpo y alma, para procurártelas. No; te aprovecharás de los demás, y en nada tendrás que refrenar tus apetencias de lucro. Porque a mis habituales les doy autoridad de sacar partido de todo." Y Hércules, habiendo oído todo esto, contestó: "Oh, mujer, ¿cuál es tu nombre?"

—"Mis amigos" —dijo—, "me llaman Felicidad; mas los que me odian, por darme nombre de afrenta, me llaman Maldad [94]."

Mientras tanto llegó la otra mujer y dijo: "También yo vengo a ti. Conozco a tus padres, y me sé de memoria desde que naciste tu complexión. Así que espero que, si siguieres mi camino, llegarás a ser un día ilustre gerente de bellas y gloriosas hazañas, y que yo seré más honrada a los ojos de los buenos. No te engañaré con promesas de placer; te

πολὺ ἐντιμοτέραν καὶ ἐπ' ἀγαθοῖς διαπρεπεστέραν φανῆναι. οὐκ ἐξαπατήσω δέ σε προοιμίοις ἡδονῆς, ἀλλ' ἥπερ οἱ θεοὶ διέθεσαν τὰ ὄντα διηγήσομαι μετ' ἀληθείας. τῶν γὰρ ὄντων ἀγαθῶν καὶ καλῶν οὐδὲν ἄνευ πόνου καὶ ἐπιμελείας θεοὶ διδόασιν ἀνθρώποις, ἀλλ' εἴτε τοὺς θεοὺς ἵλεως εἶναί σοι βούλει, θεραπευτέον τοὺς θεούς, εἴτε ὑπὸ φίλων ἐθέλεις ἀγαπᾶσθαι, τοὺς φίλους εὐεργετητέον, εἴτε ὑπό τινος πόλεως ἐπιθυμεῖς τιμᾶσθαι, τὴν πόλιν ὠφελητέον, εἴτε ὑπὸ τῆς Ἑλλάδος πάσης ἀξιοῖς ἐπ' ἀρετῇ θαυμάζεσθαι, τὴν Ἑλλάδα πειρατέον εὖ ποιεῖν, εἴτε γῆν βούλει σοι καρποὺς ἀφθόνους φέοειν, τὴν γῆν θεραπευτέον, εἴτε ἀπὸ βοσκημάτων οἴει δεῖν πλουτίζεσθαι, τῶν βοσκημάτων ἐπιμελητέον, εἴτε διὰ πολέμου ὁρμᾷς αὔξεσθαι καὶ βούλει δύνασθαι τούς τε φίλους ἐλευθεροῦν καὶ τοὺς ἐχθροὺς χειροῦσθαι, τὰς πολεμικὰς τέχνας αὐτάς τε παρὰ τῶν ἐπισταμένων μαθητέον καὶ ὅπως αὐταῖς δεῖ χρῆσθαι ἀσκητέον· εἰ δὲ καὶ τῷ σώματι βούλει δυνατὸς εἶναι, τῇ γνώμῃ ὑπηρετεῖν ἐθιστέον τὸ σῶμα καὶ γυμναστέον σὺν πόνοις καὶ ἱδρῶτι.

28

29 Καὶ ἡ Κακία ὑπολαβοῦσι εἶπεν, ὥς φησι Πρόδικος· Ἐννοεῖς, ὦ Ἡράκλεις, ὡς χαλεπὴν καὶ μακρὰν ὁδὸν ἐπὶ τὰς εὐφροσύνας ἡ γυνή σοι αὕτη διηγεῖται; ἐγὼ δὲ ῥᾳδίαν καὶ βραχεῖαν ὁδὸν ἐπὶ

30 τὴν εὐδαιμονίαν ἄξω σε. καὶ ἡ Ἀρετὴ εἶπεν· Ὦ τλῆμον, τί δὲ σὺ ἀγαθὸν ἔχεις; ἢ τί ἡδὺ οἶσθα μηδὲν τούτων ἕνεκα πράττειν ἐθέλουσα; ἥτις οὐδὲ τὴν τῶν ἡδέων ἐπιθυμίαν ἀναμένεις, ἀλλὰ πρὶν ἐπιθυμῆσαι πάντων ἐμπίπλασαι, πρὶν μὲν πεινῆν ἐσθίουσα, πρὶν δὲ διψῆν πίνουσα, καὶ ἵνα

expondré, por el contrario, la verdad, tal como los Dioses lo han dispuesto. Todo lo honesto y bello en realidad de verdad, dispusieron los Dioses darlo a los hombres en pago de trabajos y cuidado. Pero si quieres que los Dioses te sean propicios, es menester que les rindas culto debido; si quieres ser querido por los amigos, es preciso que seas amigo y bienhechor a la vez; si deseas ser honrado por una Ciudad, es menester que la ayudes; si anhelas el que la Grecia entera admire tu virtud, has de intentar hacerla bienes; si pretendes que la tierra te dé frutos en abundancia, es preciso que cultives la tierra; si prefieres enriquecerte con ganados, deberás cuidarlos; si aspiras a ser gran guerrero, si quieres la libertad de tus amigos y echar mano a tus enemigos, habrás de aprender el arte de la guerra con los que la saben y ejercitarte poniendo en práctica sus enseñanzas. Si quieres ser fuerte de cuerpo, has de acostumbrar a tu cuerpo a someterse a la inteligencia mediante trabajos y sudores."

Y tomando la palabra Maldad dijo, como refiere Pródico: "¿Comprendes ahora, Hércules, qué penoso y largo es el camino de felicidad que esta mujer acaba de trazarte? Yo, por el contrario, te conduciré al mismo término por uno más breve y fácil."

A lo cual contestó la Virtud: "Miserable, ¿qué bienes podrás llegar a poseer o qué placeres, puesto que no quieres penar para alcanzarlos? De todas las cosas te sacias antes mismo de desearlas; porque comes antes de tener hambre, bebes antes de tener

μὲν ἡδέως φάγῃς, ὀψοποιοὺς μηχανωμένη, ἵνα δὲ ἡδέως πίῃς, οἴνους τε πολυτελεῖς παρασκευάζῃ καὶ τοῦ θέρους χιόνα περιθέουσα ζητεῖς, ἵνα δὲ καθυπνώσῃς ἡδέως, οὐ μόνον τὰς στρωμνὰς μαλακάς, ἀλλὰ[1] καὶ τὰ ὑπόβαθρα ταῖς κλίναις παρασκευάζῃ· οὐ γὰρ διὰ τὸ πονεῖν, ἀλλὰ διὰ τὸ μηδὲν ἔχειν ὅ,τι ποιῇς ὕπνου ἐπιθυμεῖς. τὰ δ' ἀφροδίσια πρὸ τοῦ δεῖσθαι ἀναγκάζεις, πάντα μηχανωμένη καὶ γυναιξὶ τοῖς ἀνδράσι χρωμένη· οὕτω γὰρ παιδεύεις τοὺς σεαυτῆς φίλους, τῆς μὲν νυκτὸς ὑβρίζουσα, τῆς δ' ἡμέρας τὸ χρησιμώτα-
31 τον κατακοιμίζουσα. ἀθάνατος δὲ οὖσα ἐκ θεῶν μὲν ἀπέρριψαι, ὑπὸ δὲ ἀνθρώπων ἀγαθῶν ἀτιμάζῃ· τοῦ δὲ πάντων ἡδίστου ἀκούσματος, ἐπαίνου ἑαυτῆς, ἀνήκοος εἶ καὶ τοῦ πάντων ἡδίστου θεάματος ἀθέατος· οὐδὲν γὰρ πώποτε σεαυτῆς ἔργον καλὸν τεθέασαι. τίς δ' ἄν σοι λεγούσῃ τι πιστεύσειε; τίς δ' ἂν δεομένῃ τινὸς ἐπαρκέσειεν; ἢ τίς ἂν εὖ φρονῶν τοῦ σοῦ θιάσου τολμήσειεν εἶναι; οἱ νέοι μὲν ὄντες τοῖς σώμασιν ἀδύνατοί εἰσι, πρεσβύτεροι τὲ γενόμενοι ταῖς ψυχαῖς ἀνόητοι, ἀπόνως μὲν λιπαροὶ διὰ νεότητος τρεφόμενοι, ἐπιπόνως δὲ αὐχμηροὶ διὰ γήρως περῶντες, τοῖς μὲν πεπραγμένοις αἰσχυνόμενοι, τοῖς δὲ πραττομένοις βαρυνόμενοι, τὰ μὲν ἡδέα ἐν τῇ νεότητι διαδραμόντες, τὰ δὲ χαλεπὰ εἰς τὸ γῆρας ἀποθέ-
32 μενοι. ἐγὼ δὲ σύνειμι μὲν θεοῖς, σύνειμι δὲ ἀνθρώποις τοῖς ἀγαθοῖς· ἔργον δὲ καλὸν οὔτε θεῖον οὔτ' ἀνθρώπινον χωρὶς ἐμοῦ γίγνεται. τιμῶμαι δὲ μάλιστα πάντων καὶ παρὰ θεοῖς καὶ παρ' ἀνθρώποις οἷς προσήκει. ἀγαπητὴ μὲν συνεργὸς τεχνίταις, πιστὴ δὲ φύλαξ οἴκων δεσπόταις,

1 Sauppe lee καὶ τὰς κλίνας, con los MSS.

sed; vas a la búsqueda de cocineros, para poder comer sabrosamente; a fin de beber con deleite te procuras vinos caros, y durante el verano corres a todas partes en busca de nieve [96]; para poder gozar sueño agradable, te provees no solamente de cobertores suaves, sino de lechos sobre soportes [97]. Que no es la fatiga, sino la ociosidad la que te hace desear el sueño. En amores, provocas la necesidad antes de experimentarla; empleas mil artificios; igual te sirves de hombres que de mujeres. Esta es la manera que tienes de educar a tus amigos; los degradas por la noche; gastas en dormir las mejores horas del día. A pesar de que eres inmortal, has sido desterrada por los Dioses, y eres despreciada por los hombres de bien; nunca oíste el sonido más agradable de todos, que es el de la alabanza [98]; y jamás has contemplado el más delicioso de los espectáculos, que es el de bella acción hecha por uno mismo [99]. ¿Quién creerá lo que digas? ¿Quién acudirá a tu socorro en las necesidades? ¿Qué hombre sensato se atreverá a formar parte de tu séquito? Los que te siguen, si son jóvenes, son impotentes; si viejos, tienen el alma embrutecida; la pereza y la ociosidad los engordan en la juventud; y vejez trabajosa los enflaquece. Avergonzados de lo que han hecho, apesadumbrados por lo que tienen que hacer, volaron de placer en placer durante su primera juventud; para el final de sus vidas no les quedan sino las penas. Yo, por el contrario, estoy habitualmente con los Dioses; ando con las gentes de bien; ninguna acción bella, ni divina ni humana, se hace sin mí; recibo, más que nadie, de hombres y Dioses legítimos honores; colaboradora querida soy del trabajador; fiel guardiana de la casa del señor; protectora benévola

εὐμενὴς δὲ παραστάτις οἰκέταις, ἀγαθὴ δὲ συλλήπτρια τῶν ἐν εἰρήνῃ πόνων, βεβαία δὲ τῶν ἐν πολέμῳ σύμμαχος ἔργων, ἀρίστη δὲ φιλίας κοι-
33 νωνός. ἔστι δὲ τοῖς μὲν ἐμοῖς φίλοις ἡδεῖα μὲν καὶ ἀπράγμων σίτων καὶ ποτῶν ἀπόλαυσις· ἀνέχονται γάρ, ἕως ἂν ἐπιθυμήσωσιν αὐτῶν. ὕπνος δ' αὐτοῖς πάρεστιν ἡδίων ἢ τοῖς ἀμόχθοις καὶ οὔτε ἀπολείποντες αὐτὸν ἄχθονται οὔτε διὰ τοῦτον μεθιᾶσι τὰ δέοντα πράττειν. καὶ οἱ μὲν νέοι τοῖς τῶν πρεσβυτέρων ἐπαίνοις χαίρουσιν, οἱ δὲ γεραίτεροι ταῖς τῶν νέων τιμαῖς ἀγάλλονται καὶ ἡδέως μὲν τῶν παλαιῶν πράξεων μέμνηνται, εὖ δὲ τὰς παρούσας ἥδονται πράττοντες, δι' ἐμὲ φίλοι μὲν θεοῖς ὄντες, ἀγαπητοὶ δὲ φίλοις, τίμιοι δὲ πατρίσιν. ὅταν δ' ἔλθῃ τὸ πεπρωμένον τέλος, οὐ μετὰ λήθης ἄτιμοι κεῖνται, ἀλλὰ μετὰ μνήμης τὸν ἀεὶ χρόνον ὑμνούμενοι θάλλουσι. τοιαῦτά σοι, ὦ παῖ τοκέων ἀγαθῶν Ἡράκλεις, ἔξεστι διαπονησαμένῳ τὴν μακαριστοτάτην εὐδαιμονίαν
34 κεκτῆσθαι.

Οὕτω πως διώκει Πρόδικος τὴν ὑπ' Ἀρετῆς Ἡρακλέους παίδευσιν, ἐκόσμησε μέντοι τὰς γνώμας ἔτι μεγαλειοτέροις ῥήμασιν ἢ ἐγὼ νῦν. σοὶ δ' οὖν ἄξιον, ὦ Ἀρίστιππε, τούτων ἐνθυμουμένῳ πειρᾶσθαί τι καὶ τῶν εἰς τὸν μέλλοντα χρόνον τοῦ βίου φροντίζειν.

II. Αἰσθόμενος δέ ποτε Λαμπροκλέα, τὸν πρεσβύτατον υἱὸν αὐτοῦ, πρὸς τὴν μητέρα χαλεπαίνοντα, Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ παῖ, οἶσθά τινας ἀνθρώπους ἀχαρίστους καλουμένους;

Καὶ μάλα, ἔφη ὁ νεανίσκος.

del doméstico; buena ayudadora en los trabajos de tiempos de paz; aliada constante en los de guerra; óptima compañera en la amistad. Mis amigos gozan con placer y sin trabajos comida y bebida; porque aguardan el apetito para comer y beber. El sueño les es más agradable que a los ociosos; lo interrumpen sin pena, no le sacrifican los negocios. Los jóvenes se felicitan por los elogios de los viejos; y los viejos reciben con agrado las muestras de respeto de los jóvenes; les agrada recordar las pasadas acciones; y les es placentero realizar las presentes. Por mí hácense amables a los Dioses, queridos para sus amigos, honrados para sus patrias respectivas. Y cuando llega la hora fatal, no descansan sin honra y con olvido, sino que su memoria florecerá celebrada con himnos eternos. He aquí, pues Hércules, hijo de buenos padres, con qué trabajos podrás conseguir la más bienaventurada felicidad."

Tal era más o menos la manera como Pródico contaba por lo largo las lecciones que la Virtud dió a Hércules. Sólo que él sabía adornarlas con más levantadas palabras de lo que yo lo he hecho ahora [100]. Piénsalo, pues, bien, Aristipo, y esfuérzate un poco en arreglar tu conducta para lo restante de tu vida."

II

Habiendo sabido una vez que Lamprocles [101], su hijo mayor, se había enfadado con su madre, le dijo: "¿Sabes, hijo mío, que hay algunos hombres a quienes se llama ingratos?"

—"Indudablemente" —contestó el joven.

Καταμεμάθηκας οὖν, τοὺς τί ποιοῦντας τὸ ὄνομα τοῦτο ἀποκαλοῦσιν;

Ἔγωγ', ἔφη· τοὺς γὰρ εὖ παθόντας, ὅταν δυνάμενοι χάριν ἀποδοῦναι μὴ ἀποδῶσιν, ἀχαρίστους καλοῦσιν.

Οὐκοῦν δοκοῦσί σοι ἐν τοῖς ἀδίκοις καταλογίζεσθαι τοὺς ἀχαρίστους;

Ἔμοιγε, ἔφη.

2 Ἤδη δέ ποτ' ἐσκέψω, εἰ ἄρα ὥσπερ τὸ ἀνδραποδίζεσθαι τοὺς μὲν φίλους ἄδικον εἶναι δοκεῖ, τοὺς δὲ πολεμίους δίκαιον, καὶ τὸ ἀχαριστεῖν πρὸς μὲν τοὺς φίλους ἄδικόν ἐστι, πρὸς δὲ τοὺς πολεμίους δίκαιον;

Καὶ μάλα, ἔφη· καὶ δοκεῖ μοι, ὑφ' οὗ ἄν τις εὖ παθὼν εἴτε φίλου εἴτε πολεμίου μὴ πειρᾶται χάριν ἀποδιδόναι, ἄδικος εἶναι.

3 Οὐκοῦν εἴ γ' οὕτως ἔχει τοῦτο, εἰλικρινής τις ἂν εἴη ἀδικία ἡ ἀχαριστία; συνωμολόγει.

Οὐκοῦν ὅσῳ ἄν τις μείζω ἀγαθὰ παθὼν μὴ ἀποδιδῷ χάριν, τοσούτῳ ἀδικώτερος ἂν εἴη; συνέφη καὶ τοῦτο.

Τίνας οὖν, ἔφη, ὑπὸ τίνων εὕροιμεν ἂν μείζω εὐεργετημένους ἢ παῖδας ὑπὸ γονέων; οὓς οἱ γονεῖς ἐκ μὲν οὐκ ὄντων ἐποίησαν εἶναι, τοσαῦτα δὲ καλὰ ἰδεῖν καὶ τοσούτων ἀγαθῶν μετασχεῖν, ὅσα οἱ θεοὶ παρέχουσι τοῖς ἀνθρώποις· ἃ δὴ καὶ οὕτως ἡμῖν δοκεῖ παντὸς ἄξια εἶναι, ὥστε πάντες τὸ καταλιπεῖν αὐτὰ πάντων μάλιστα φεύγομεν· καὶ αἱ πόλεις ἐπὶ τοῖς μεγίστοις ἀδικήμασι ζημίαν θάνατον πεποιήκασιν, ὡς οὐκ ἂν μείζονος κακοῦ
4 φόβῳ τὴν ἀδικίαν παύσαντες. καὶ μὴν οὐ τῶν γε ἀφροδισίων ἕνεκα παιδοποιεῖσθαι τοὺς ἀνθρώ-

—"Y ¿sabes tú lo que hacen para merecer tal nombre?"

—"Sí; se llama ingratos a los que, habiendo recibido beneficios y pudiendo testimoniar su gratitud, no lo hacen."

—"Y ¿no te parece que hay que catalogar a los ingratos entre los injustos?"

—"Ciertamente."

—"¿Te has, pues, preguntado alguna vez si, a la manera como es injusto hacer de los amigos esclavos, y es justo hacer esclavos de los enemigos, no será también injusto ser ingrato para con los amigos, y justo serlo para con los enemigos?"

—"Sin duda alguna" —contestó—. "Y me parece que quien no se esfuerce en mostrar su gratitud hacia un bienhechor, sea éste amigo o enemigo, es hombre injusto."

—"Pues bien, si la cosa es así, ¿la ingratitud no será pura y simplemente injusticia?" Lamprocles convino en ello.

—"Y un hombre, ¿no será tanto más injusto cuanto se muestre más ingrato después de haber recibido más beneficios? Y convino también en ello.

—"Ahora bien: ¿encontraremos jamás persona alguna que haya recibido tantos beneficios como los hijos de los padres? Que los padres son quienes del no ser lo trajeron al ser, a ver tantas maravillas, a participar de tantos bienes cuantos proporcionan los Dioses a los hombres. Y estos bienes nos parecen tan preciosos que todos, mientras vivimos, nada tememos más que perderlos. Y por esto las Ciudades han establecido la pena de muerte contra los crímenes más grandes, cual castigo el más terrible para desterrar la injusticia. Sin duda no serás de la opinión que los hombres quieran tener hijos solamente para gozar de los placeres sexuales, puesto que ca-

πους ὑπολαμβάνεις, ἐπεὶ τούτου γε τῶν ἀπολυσόντων μεσταὶ μὲν αἱ ὁδοί, μεστὰ δὲ τὰ οἰκήματα. φανεροὶ δ' ἐσμὲν καὶ σκοπούμενοι, ἐξ ὁποίων ἂν γυναικῶν βέλτιστα ἡμῖν τέκνα γένοιτο, αἷς συνελ-
5 θόντες τεκνοποιούμεθα. καὶ ὁ μέν γε ἀνὴρ τήν τε συντεκνοποιήσουσαν ἑαυτῷ τρέφει καὶ τοῖς μέλλουσιν ἔσεσθαι παισὶ προπαρασκευάζει πάντα, ὅσα ἂν οἴηται συνοίσειν αὐτοῖς πρὸς τὸν βίον, καὶ ταῦτα ὡς ἂν δύνηται πλεῖστα· ἡ δὲ γυνὴ ὑποδεξαμένη τε φέρει τὸ φορτίον τοῦτο βαρυνομένη τε καὶ κινδυνεύουσα περὶ τοῦ βίου καὶ μεταδιδοῦσα τῆς τροφῆς, ᾗ καὶ αὐτὴ τρέφεται, καὶ σὺν πολλῷ πόνῳ διενεγκοῦσα καὶ τεκοῦσα τρέφει τε καὶ ἐπιμελεῖται, οὔτε προπεπονθυῖα οὐδὲν ἀγαθὸν οὔτε γιγνῶσκον τὸ βρέφος, ὑφ' ὅτου εὖ πάσχει οὐδὲ σημαίνειν δυνάμενον, ὅτου δεῖται, ἀλλ' αὐτὴ στοχαζομένη τά τε συμφέροντα καὶ τὰ κεχαρισμένα πειρᾶται ἐκπληροῦν καὶ τρέφει πολὺν χρόνον καὶ ἡμέρας καὶ νυκτὸς ὑπομένουσα πονεῖν, οὐκ εἰδυῖα, τίνα τούτων χάριν ἀπολήψεται.
6 καὶ οὐκ ἀρκεῖ θρέψαι μόνον, ἀλλὰ καὶ ἐπειδὰν δόξωσιν ἱκανοὶ εἶναι οἱ παῖδες μανθάνειν τι, ἃ μὲν ἂν αὐτοὶ ἔχωσιν οἱ γονεῖς ἀγαθὰ πρὸς τὸν βίον διδάσκουσιν, ἃ δ' ἂν οἴωνται ἄλλον ἱκανώτερον εἶναι διδάξαι, πέμπουσι πρὸς τοῦτον δαπανῶντες καὶ ἐπιμελοῦνται πάντα ποιοῦντες, ὅπως οἱ παῖδες αὐτοῖς γένωνται ὡς δυνατὸν βέλτιστοι.

7 Πρὸς ταῦτα ὁ νεανίσκος εἶπεν· Ἀλλά τοι εἰ καὶ πάντα ταῦτα πεποίηκε καὶ ἄλλα τούτων πολλαπλάσια, οὐδεὶς ἂν δύναιτο αὐτῆς ἀνασχέσθαι τὴν χαλεπότητα.

lles y casas están llenas de medios para satisfacerlos; consideramos, por el contrario, qué mujeres nos darán mejores hijos, y uniéndonos con ellas los procreamos. Y así el esposo alimenta en su casa a la que con él colabora a procrear hijos; y reúne de antemano todo lo que cree podrá ser útil a sus futuros hijos durante su vida, haciendo de todo la más cumplida provisión posible. La mujer concibe y lleva tal peso entre trabajos, poniendo en peligro su misma vida, alimentándolo con lo que ella se alimenta. Después de una gestación y un parto lleno de dolores, cuida y nutre, sin recompensa alguna, un hijo que no sabe de quién le vienen tales cuidados afectuosos, que no puede ni tan sólo dar a conocer lo que necesita; la madre tiene que adivinar lo que le falta, lo que puede agradarle, y así lo nutre noche y día, con mil fatigas, sin saber cómo se le pagarán. Pero la alimentación de los hijos no es lo peor: desde que, en opinión de los padres, están en edad de aprender algo, les comunican todos los conocimientos útiles que ellos poseen; o bien, si creen que otro sería más competente para hacerlo, lo envían a él, sin ahorrar costo y trabajos, todo con la intención de que sus hijos resulten los mejores que sea posible." Y a todo esto el joven respondió: "Sí, ciertamente, ella ha hecho esto y muchísimo más; pero ninguno podría soportar su mal humor." Y entonces Sócrates dijo: "¿Crees,

Καὶ ὁ Σωκράτης, Πότερα δέ, ἔφη, οἴει θηρίου ἀγριότητα δυσφορωτέραν εἶναι ἢ μητρός ;

Ἐγὼ μὲν οἶμαι, ἔφη, μητρὸς τῆς γε τοιαύτης.

Ἤδη πώποτε οὖν ἡ δακοῦσα κακόν τί σοι ἔδωκεν ἢ λακτίσασα, οἷα ὑπὸ θηρίων ἤδη πολλοὶ ἔπαθον ;

8 Ἀλλὰ νὴ Δί', ἔφη, λέγει ἃ οὐκ ἄν τις ἐπὶ τῷ βίῳ παντὶ βούλοιτο ἀκοῦσαι.

Σὺ δὲ πόσα, ἔφη ὁ Σωκράτης, οἴει ταύτῃ [δυσάνεκτα] καὶ τῇ φωνῇ καὶ τοῖς ἔργοις ἐκ παιδίου δυσκολαίνων καὶ ἡμέρας καὶ νυκτὸς πράγματα παρασχεῖν, πόσα δὲ λυπῆσαι κάμνων;

Ἀλλ' οὐδεπώποτε αὐτήν, ἔφη, οὔτ' εἶπα οὔτ' ἐποίησα οὐδέν, ἐφ' ᾧ ᾐσχύνθη.

9 Τί δέ ; οἴει, ἔφη, χαλεπώτερον εἶναί σοι ἀκούειν ὧν αὕτη λέγει ἢ τοῖς ὑποκριταῖς, ὅταν ἐν ταῖς τραγῳδίαις ἀλλήλους τὰ ἔσχατα λέγωσιν ;

Ἀλλ', οἶμαι, ἐπειδὴ οὐκ οἴονται τῶν λεγόντων οὔτε τὸν ἐλέγχοντα ἐλέγχειν, ἵνα ζημιώσῃ, οὔτε τὸν ἀπειλοῦντα ἀπειλεῖν, ἵνα κακόν τι ποιήσῃ, ῥᾳδίως φέρουσι.

Σὺ δ' εὖ εἰδώς, ὅτι ἃ λέγει σοι ἡ μήτηρ, οὐ μόνον οὐδὲν κακὸν νοοῦσα λέγει, ἀλλὰ καὶ βουλομένη σοι ἀγαθὰ εἶναι ὅσα οὐδενὶ ἄλλῳ, χαλεπαίνεις ; ἢ νομίζεις κακόνουν τὴν μητέρα σοι εἶναι ;

Οὐ δῆτα, ἔφη, τοῦτό γε οὐκ οἶμαι.

10 Καὶ ὁ Σωκράτης, Οὐκοῦν, ἔφη, σὺ ταύτην, εὔνουν τέ σοι οὖσαν καὶ ἐπιμελομένην ὡς μάλιστα δύναται κάμνοντος, ὅπως ὑγιανεῖς τε καὶ ὅπως τῶν ἐπιτηδείων μηδενὸς ἐνδεὴς ἔσῃ, καὶ πρὸς τούτοις πολλὰ τοῖς θεοῖς εὐχομένην ἀγαθὰ ὑπὲρ σοῦ

pues, que el humor salvaje de una madre sea más insoportable que el de una bestia?" ¿Fe que alguna vez te mordió o acoceó como a tantas gentes hacen las bestias?"

—"Pero, por Júpiter" —respondió—, "dice cosas que por nada querría uno oír."

—"Y ¿tú" —añadió Sócrates—, "cuántas molestias insoportables, ya desde tu niñez, le has causado de palabra, de obra, día y noche? ¿Cuántos cuidados le han dado tus enfermedades?

—"Pero al menos jamás le he dicho cosa que la hiciera avergonzar."

—"Pues ¿qué?, ¿se te hace más insoportable escuchar lo que ella te dice que oírlo a los actores cuando en las tragedias se dicen lo peor?"

—"Es que no creen que quienes se lo dicen lo hagan para insultarlos, ni se reprende para castigar, ni quien amenaza lo hace para causar mal alguno. Y así todos lo llevan con facilidad."

—" Y tú, ¿no sabes de buen saber que tu madre, dígate lo que te dijere, lo hace sin pensar hacerte mal alguno, que querría, por el contrario, verte más feliz que otro alguno? Y ¿aún lo llevarás a mal? ¿O piensas que tu madre te tiene mala voluntad?"

—"En ninguna manera creo tal cosa" —respondió—. Y entonces dijo Sócrates: "Pues bien, ¿te quejas del humor de una madre que te ama, que toma sobre sí todos los cuidados posibles cuando estás enfermo, a fin de volverte a la salud y que nada te falte, que, además de todo esto, pide a los Dioses que prodiguen en ti sus beneficios y cumple los votos

καὶ εὐχὰς ἀποδιδοῦσαν, χαλεπὴν εἶναι φής; ἐγὼ μὲν οἶμαι, εἰ τοιαύτην μὴ δύνασαι φέρειν μητέρα,
11 τἀγαθά σε οὐ δύνασθαι φέρειν. εἰπὲ δέ μοι, ἔφη, πότερον ἄλλον τινὰ οἴει δεῖν θεραπεύειν; ἢ παρεσκεύασαι μηδενὶ ἀνθρώπων πειρᾶσθαι ἀρέσκειν μηδὲ πείθεσθαι μήτε στρατηγῷ μήτε ἄλλῳ ἄρχοντι;

Ναὶ μὰ Δί' ἔγωγε, ἔφη.

12 Οὐκοῦν, ἔφη ὁ Σωκράτης, καὶ τῷ γείτονι βούλει σὺ ἀρέσκειν, ἵνα σοι καὶ πῦρ ἐναύῃ, ὅταν τούτου δέῃ, καὶ ἀγαθοῦ τέ σοι γίγνηται συλλήπτωρ καί, ἄν τι σφαλλόμενος τύχῃς, εὐνοϊκῶς ἐγγύθεν βοηθῇ σοι;

Ἔγωγε, ἔφη.

Τί δέ; συνοδοιπόρον ἢ σύμπλουν ἢ εἴ τῳ ἄλλῳ ἐντυγχάνοις, οὐδὲν ἄν σοι διαφέροι φίλον ἢ ἐχθρὸν γενέσθαι ἢ καὶ τῆς παρὰ τούτων εὐνοίας οἴει δεῖν ἐπιμελεῖσθαι;

Ἔγωγε, ἔφη.

13 Εἶτα τούτων μὲν ἐπιμελεῖσθαι παρεσκεύασαι, τὴν δὲ μητέρα τὴν πάντων μάλιστά σε φιλοῦσαν οὐκ οἴει δεῖν θεραπεύειν; οὐκ οἶσθ', ὅτι καὶ ἡ πόλις ἄλλης μὲν ἀχαριστίας οὐδεμιᾶς ἐπιμελεῖται οὐδὲ δικάζει, ἀλλὰ περιορᾷ τοὺς εὖ πεπονθότας χάριν οὐκ ἀποδιδόντας, ἐὰν δέ τις γονέας μὴ θεραπεύῃ, τούτῳ δίκην τε ἐπιτίθησι καὶ ἀποδοκιμάζουσα οὐκ ἐᾷ ἄρχειν τοῦτον, ὡς οὔτε ἂν τὰ ἱερὰ εὐσεβῶς θυόμενα ὑπὲρ τῆς πόλεως τούτου θύοντος αὖτε ἄλλο καλῶς καὶ δικαίως οὐδὲν ἂν τούτου πράξαντος; καὶ νὴ Δία ἐάν τις τῶν γονέων τελευτησάντων τοὺς τάφους μὴ κοσμῇ, καὶ τοῦτο ἐξετάζει ἡ πόλις ἐν ταῖς τῶν ἀρχόντων

que en tu favor hizo? Es mi parecer que, si no puedes soportar a una madre tal, no puedes soportar tampoco bien alguno. Pero dime ahora: ¿no piensas que se haya de tener respeto a alguien cuando menos, o que, por el contrario, has de ponerte en plan de no agradar a nadie, de no obedecer a nadie: ni a general ni a magistrado?"

—"Naturalmente, no" —contestó.

—"Así, pues," —continuó Sócrates—, "¿quieres, sin duda, agradar a tus vecinos, a fin de que te ayuden a encender el fuego en casos de necesidad, que contigo partan sus bienes, y que, si te aconteciere alguna desgracia, te socorran con pronta mano?"

—"Así es" —contestó.

—"Pues respecto de compañeros de viaje, de navegación y parecidos, ¿te será indiferente tenerlos por amigos o por enemigos, o bien no crees que valga la pena ganárselos con benevolencia?"

—"Así es" —contestó.

—"Pues bien: estás dispuesto a guardar tantas y tantas atenciones con todos estos extraños, y no pensarás deberlas tener con tu madre, que te ama mucho más que persona alguna. ¿No has caído en cuenta de que la Ciudad no se preocupa de las demás clases de ingratitud, que no las persigue, que deja en paz a los deudores que no dan testimonio de su reconocimiento en tales deudas, mientras que castiga a quien no es deferente con sus padres, los excluye de las magistraturas [102], convencida de que los sacrificios ofrecidos por tal sacrificador no serían piadosos, y que no hay acción bella y buena que pudiera hacer un tal hombre? Y por Júpiter, si alguno no adorna las tumbas de sus padres muertos, es ésta materia de investigación por parte de la Ciudad para las futuras magistraturas. Si, pues, hijo mío,

14 δοκιμασίαις. σὺ οὖν, ὦ παῖ, ἐὰν σωφρονῇς, τοὺς μὲν θεοὺς παραιτήσῃ συγγνώμονάς σοι εἶναι, εἴ τι παρημέληκας τῆς μητρός, μή σε καὶ οὗτοι νομίσαντες ἀχάριστον εἶναι οὐκ ἐθελήσωσιν εὖ ποιεῖν, τοὺς δὲ ἀνθρώπους φυλάξῃ, μή σε αἰσθόμενοι τῶν γονέων ἀμελοῦντα πάντες ἀτιμάσωσιν, εἶτα ἐν ἐρημίᾳ φίλων ἀναφανῇς. εἰ γάρ σε ὑπολάβοιεν πρὸς τοὺς γονεῖς ἀχάριστον εἶναι, οὐδεὶς ἂν νομίσειεν εὖ σε ποιήσας χάριν ἀπολήψεσθαι.

III. Χαιρεφῶντα δέ ποτε καὶ Χαιρεκράτην, ἀδελφὼ μὲν ὄντε ἀλλήλοιν, ἑαυτῷ δὲ γνωρίμω, αἰσθόμενος διαφερομένω, ἰδὼν τὸν Χαιρεκράτην, Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Χαιρέκρατες, οὐ δήπου καὶ σὺ εἷ τῶν τοιούτων ἀνθρώπων, οἳ χρησιμώτερον νομίζουσι χρήματα ἢ ἀδελφούς; καὶ ταῦτα τῶν μὲν ἀφρόνων ὄντων, τοῦ δὲ φρονίμου, καὶ τῶν μὲν βοηθείας δεομένων, τοῦ δὲ βοηθεῖν δυναμένου, καὶ πρὸς τούτοις τῶν μὲν πλειόνων ὑπαρχόντων, τοῦ
2 δὲ ἑνός. θαυμαστὸν δὲ καὶ τοῦτο, εἴ τις τοὺς μὲν ἀδελφοὺς ζημίαν ἡγεῖται, ὅτι οὐ καὶ τὰ τῶν ἀδελφῶν κέκτηται, τοὺς δὲ πολίτας οὐχ ἡγεῖται ζημίαν, ὅτι οὐ καὶ τὰ τῶν πολιτῶν ἔχει, ἀλλ' ἐνταῦθα μὲν δύνανται λογίζεσθαι, ὅτι κρεῖττον σὺν πολλοῖς οἰκοῦντα ἀσφαλῶς τἀρκοῦντα ἔχειν ἢ μόνον διαιτώμενον τὰ τῶν πολιτῶν ἐπικινδύνως πάντα κεκτῆσθαι, ἐπὶ δὲ τῶν ἀδελφῶν τὸ αὐτὸ
3 τοῦτο ἀγνοοῦσι. καὶ οἰκέτας μὲν οἱ δυνάμενοι ὠνοῦνται, ἵνα συνεργοὺς ἔχωσι, καὶ φίλους κτῶνται ὡς βοηθῶν δεόμενοι, τῶν δ' ἀδελφῶν ἀμελοῦσιν, ὥσπερ ἐκ πολιτῶν μὲν γιγνομένους φίλους,

eres sensato ruega a los Dioses que te perdonen las ofensas que has inferido a tu madre, temiendo no pases a sus ojos por ingrato y te nieguen sus beneficios; y ten cuidado de que los hombres, al notar tu falta de respeto hacia tus padres, no te desprecien todos y te dejen sin amigos. Que si caen en cuenta de que eres ingrato para con tus padres, ninguno te creerá capaz de agradecer beneficio que te hicieren."

III

De Querefón y Querécrates, dos hermanos bien conocidos de él, supo que estaban distanciados. Y, encontrando un día a Querécrates, le preguntó: "Dime, Querécrates, eres tú por ventura uno de esos hombres que tienen a las riquezas por más ventajosas que a los hermanos, y eso que las riquezas pertenecen al orden de lo irracional, y el hermano al orden de lo racional, que aquéllas tienen que ser defendidas, mientras que un hermano puede defendernos, que ellas son innumerables y que el hermano es único?"

Y es además de admirar que uno considere como castigo tener hermanos y no poseer sus riquezas, y no piense lo mismo respecto de los conciudadanos por no poseer las de ellos; y piensan los hombres que es mejor pertenecer a una colectividad, poseyendo mediana fortuna individual, que vivir solo y disfrutar sin seguridad colectiva de la fortuna de todos los conciudadanos; y con todo, al tratarse de hermanos, se desconoce semejante verdad. Por otra parte: los que pueden comprar esclavos lo hacen para tener quien les ayude en los trabajos; y se hace uno con amigos para los casos en que necesite ayuda; y, con todo, descuidan a los hermanos como si se pudieran encontrar amigos entre los conciudadanos y no se los pudiera encontrar entre los hermanos. Y sin

4 ἐξ ἀδελφῶν δὲ οὐ γιγνομένους. καὶ μὴν πρὸς φιλίαν μέγα μὲν ὑπάρχει τὸ ἐκ τῶν αὐτῶν φῦναι, μέγα δὲ τὸ ὁμοῦ τραφῆναι, ἐπεὶ καὶ τοῖς θηρίοις πόθος τις ἐγγίγνεται τῶν συντρόφων· πρὸς δὲ τούτοις καὶ οἱ ἄλλοι ἄνθρωποι τιμῶσί τε μᾶλλον τοὺς συναδέλφους ὄντας τῶν ἀναδέλφων καὶ ἧττον τούτοις ἐπιτίθενται.

5 Καὶ ὁ Χαιρεκράτης εἶπεν· Ἀλλ' εἰ μέν, ὦ Σώκρατες, μὴ μέγα εἴη τὸ διάφορον, ἴσως ἂν δέοι φέρειν τὸν ἀδελφὸν καὶ μὴ μικρῶν ἕνεκα φεύγειν· ἀγαθὸν γάρ, ὥσπερ καὶ σύ λέγεις, ἀδελφὸς ὢν οἷον δεῖ· ὁπότε μέντοι παντὸς ἐνδέοι καὶ πᾶν τὸ ἐναντιώτατον εἴη, τί ἄν τις ἐπιχειροίη τοῖς ἀδυνάτοις;

6 Καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Πότερα δέ, ὦ Χαιρέκρατες, οὐδενὶ ἀρέσαι δύναται Χαιρεφῶν, ὥσπερ οὐδὲ σοί, ἢ ἔστιν οἷς καὶ πάνυ ἀρέσκει;

Διὰ τοῦτο γάρ τοι, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἄξιόν ἐστιν ἐμοὶ μισεῖν αὐτόν, ὅτι ἄλλοις μὲν ἀρέσκειν δύναται, ἐμοὶ δὲ ὅπου ἂν παρῇ παντα χοῦ καὶ ἔργῳ καὶ λόγῳ ζημία μᾶλλον ἢ ὠφέλεια ἐστιν.

7 Ἆρ' οὖν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ὥσπερ ἵππος τῷ ἀνεπιστήμονι μέν, ἐγχειροῦντι δὲ χρῆσθαι ζημία ἐστίν, οὕτω καὶ ἀδελφός, ὅταν τις αὐτῷ μὴ ἐπιστάμενος ἐγχειρῇ χρῆσθαι, ζημία ἐστί;

8 Πῶς δ' ἂν ἐγώ, ἔφη ὁ Χαιρεκράτης, ἀνεπιστήμων εἴην ἀδελφῷ χρῆσθαι, ἐπιστάμενός γε καὶ εὖ λέγειν τὸν εὖ λέγοντα καὶ εὖ ποιεῖν τὸν εὖ ποιοῦντα; τὸν μέντοι καὶ λόγῳ καὶ ἔργῳ πειρώμενον ἐμὲ ἀνιᾶν οὐκ ἂν δυναίμην οὔτ' εὖ λέγειν οὔτ' εὖ ποιεῖν, ἀλλ' οὐδὲ πειράσομαι.

embargo buen principio es de amistad el haber nacido de los mismos padres; gran cosa es haber sido criados juntos [103], porque hasta los animales tienen particular ternura para los que con ellos fueron amamantados. Además, los hombres respetan más a los que tienen hermanos que a los que no los tienen, y no se atreven a atacar tanto a los primeros". —A lo cual Querécrates respondió: "Por cierto, Sócrates, que si los desacuerdos fuesen pequeños, justo fuera soportar a su hermano, y no apartarse de él por fútiles motivos; porque, en verdad, como tú dices, gran bien es un hermano, cuando es como debe ser; mas cuando no lo es, ni de lejos, cuando uno encuentra en él todo lo contrario, ¿por qué emprender lo imposible."—Y Sócrates le contestó: "Veamos, Querécrates, ¿tu hermano desagrada a todo el mundo como te desagrada a ti, o bien hay personas a las que tu hermano agrada?"

—"Pues precisamente por esto, Sócrates, es por lo que lo odio, pues sabe agradar a otros; pero a mí, no hace, encuéntrese en donde se encontrare, más que causarme mal con palabras y obras, en vez de serme útil."

—"Pero ¿no podría ser", —replicó Sócrates—", que a la manera como un caballero hace mal al jinete que no sabe servirse de él, un hermano haga mal a otro que no sepa cómo tratarlo?".—Y Querécrates contestó:

"¿Cómo no voy a saber tratar a mi hermano si a buenas palabras respondo con otras buenas y a buenos oficios con otros buenos? Con todo, si alguno intenta molestarme con palabras u obras, no sabría yo contestarle con buenas palabras o buenos oficios. Ni siquiera lo intentaría".—Y entonces Sócrates le dijo:

Καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Θαυμαστά γε λέγεις, Χαιρέκρατες, εἰ κύνα μέν, εἴ σοι ἦν ἐπὶ προβάτοις ἐπιτήδειος ὢν καὶ τοὺς μὲν ποιμένας ἡσπάζετο, σοὶ δὲ προσιόντι ἐχαλέπαινεν, ἀμελήσας ἂν τοῦ ὀργίζεσθαι ἐπειρῶ εὖ ποιήσας πραΰνειν αὐτόν, τὸν δὲ ἀδελφὸν φὴς μὲν μέγα ἂν ἀγαθὸν εἶναι ὄντα πρὸς σὲ οἷον δεῖ, ἐπίστασθαι δὲ ὁμολογῶν καὶ εὖ ποιεῖν καὶ εὖ λέγειν οὐκ ἐπιχειρεῖς μηχανᾶσθαι, ὅπως σοι ὡς βέλτιστος ᾖ.

10 Καὶ ὁ Χαιρεκράτης, Δέδοικα, ἔφη, ὦ Σώκρατες, μὴ οὐκ ἔχω ἐγὼ τοσαύτην σοφίαν, ὥστε Χαιρεφῶντα ποιῆσαι πρὸς ἐμὲ οἷον δεῖ.

Καὶ μὴν οὐδέν γε ποικίλον, ἔφη ὁ Σωκράτης, οὐδὲ καινὸν δεῖ ἐπ' αὐτόν, ὡς ἐμοὶ δοκεῖ, μηχανᾶσθαι, οἷς δὲ καὶ σὺ ἐπίστασαι αὐτὸς οἶμαι ἂν αὐτὸν ἁλόντα περὶ πολλοῦ ποιεῖσθαί σε.

11 Οὐκ ἂν φθάνοις, ἔφη, λέγων, εἴ τι ᾔσθησαί με φίλτρον ἐπιστάμενον, ὃ ἐγὼ εἰδὼς λέληθα ἐμαυτόν.

Λέγε δή μοι, ἔφη, εἴ τινα τῶν γνωρίμων βούλοιο κατεργάσασθαι, ὁπότε θύοι, καλεῖν σε ἐπὶ δεῖπνον, τί ἂν ποιοίης;

Δῆλον ὅτι κατάρχοιμι ἂν τοῦ αὐτός, ὅτε θύοιμι, καλεῖν ἐκεῖνον.

12 Εἰ δὲ βούλοιο τῶν φίλων τινὰ προτρέψασθαι, ὁπότε ἀποδημοίης, ἐπιμελεῖσθαί τῶν σῶν, τί ἂν ποιοίης;

Δῆλον ὅτι πρότερος ἂν ἐγχειροίην ἐπιμελεῖσθαι τῶν ἐκείνου, ὁπότε ἀποδημοίη.

13 Εἰ δὲ βούλοιο ξένον ποιῆσαι ὑποδέχεσθαι σεαυτόν, ὁπότε ἔλθοις εἰς τὴν ἐκείνου, τί ἂν ποιοίης;

"Extrañas cosas dices, Querécrates. Porque si tuvieras un perro que guardase bien tus rebaños y acariciase a los pastores, mas gruñese cuando tú te acercas, en vez de irritarte procurarías amansarlo con buenos tratos; y, con todo, respecto de tu hermano, que si te tratara bien confiesas tú mismo fuera para ti una bendición, ¿no intentarás cuando menos ganarte su afecto, tú que te precias de hombre capaz de decir y obrar bien?".

A lo cual Querécrates le contestó: —"Temo no ser suficientemente sabio para hacer que Querofón sea para mí lo que debe ser".

—"Y con todo" —replicó Sócrates—, "no me parece que sea preciso emplear artimañas numerosas y extraordinarias; basta que emplees lo que sabes para ganarlo y obtener su estimación.

—"¿Por qué, pues, no te apresuras a decirme, si conoces para el caso algún filtro que yo no posea?"

—"Pues dime ahora: si tú quisieras ser invitado a comer por uno de tus conocidos que está en aquellos momentos haciendo un sacrificio, ¿qué hicieras?"

—"Evidentemente, habría yo mismo de comenzar por invitarlo cuando hago sacrificios".

—"Y si teniendo que hacer un viaje quisieras obligar a alguno de tus amigos a que mientras tanto se ocupase de tus negocios, ¿qué hicieras?".

Δῆλον ὅτι καὶ τοῦτον πρότερος ὑποδεχοίμην ἄν, ὁπότε ἔλθοι Ἀθήναζε· καὶ εἴ γε βουλοίμην αὐτὸν προθυμεῖσθαι διαπράττειν μοι ἐφ' ἃ ἥκοιμι, δῆλον ὅτι καὶ τοῦτο δέοι ἂν πρότερον αὐτὸν ἐκείνῳ ποιεῖν.

14 Πάντ' ἄρα σύγε τὰ ἐν ἀνθρώποις φίλτρα ἐπιστάμενος πάλαι ἀπεκρύπτου· ἢ οἰκεῖς, ἔφη, ἄρξαι, μὴ αἰσχρὸς φανῇς, ἐὰν πρότερος τὸν ἀδελφὸν εὖ ποιῇς; καὶ μὴν πλείστου γε δοκεῖ ἀνὴρ ἐπαίνου ἄξιος εἶναι, ὃς ἂν φθάνῃ τοὺς μὲν πολεμίους κακῶς ποιῶν, τοὺς δὲ φίλους εὐεργετῶν. εἰ μὲν οὖν ἐδόκει μοι Χαιρεφῶν ἡγεμονικώτερος εἶναι σοῦ πρὸς τὴν φιλίαν ταύτην, ἐκεῖνον ἂν ἐπειρώμην πείθειν πρότερον ἐγχειρεῖν τῷ σὲ φίλον ποιεῖσθαι· νῦν δέ μοι σὺ δοκεῖς ἡγούμενος μᾶλλον ἂν ἐξεργάζεσθαι τοῦτο.

15 Καὶ ὁ Χαιρεκράτης εἶπεν· Ἄτοπα λέγεις, ὦ Σώκρατες, καὶ οὐδαμῶς πρὸς σοῦ, ὅς γε κελεύεις ἐμὲ νεώτερον ὄντα καθηγεῖσθαι· καίτοι τούτου γε παρὰ πᾶσιν ἀνθρώποις τἀναντία νομίζεται, τὸν πρεσβύτερον ἡγεῖσθαι παντὸς καὶ ἔργου καὶ λόγου.

16 Πῶς; ἔφη ὁ Σωκράτης· οὐ γὰρ καὶ ὁδοῦ παραχωρῆσαι τὸν νεώτερον πρεσβυτέρῳ συντυγχάνοντι πανταχοῦ νομίζεται καὶ καθήμενον ὑπαναστῆναι καὶ κοίτῃ μαλακῇ τιμῆσαι καὶ λόγων ὑπεῖξαι; ὠγαθέ, μὴ ὄκνει, ἔφη, ἀλλ' ἐγχείρει τὸν ἄνδρα καταπραύνειν· καὶ πάνυ ταχύ σοι ὑπακούσεται. οὐχ ὁρᾷς, ὡς φιλότιμός ἐστι καὶ ἐλευθέριος; τὰ μὲν γὰρ πονηρὰ ἀνθρώπια οὐκ ἂν ἄλλως μᾶλλον ἕλοις ἢ εἰ δοίης τι, τοὺς δὲ καλοὺς κἀγαθοὺς ἀνθρώπους προσφιλῶς χρώμενος μάλιστ' ἂν κατεργάσαιο.

—"Evidentemente, procuraría ocuparme yo primero de los suyos cuando tuviese él que hacer un viaje"

—"Y si quisieras tener preparado alojamiento casa de un extranjero, cuando tuvieras que ir a su ciudad, ¿qué hicieras?"

—"Evidentemente, sería yo el primero en recibirlo en mi casa cuando viniera a Atenas; y si yo deseara que él me ayudase a terminar felizmente los negocios que a su ciudad me llevaran, me adelantaría yo a hacerle la misma cosa".

—"Así que conoces todos los filtros que se usan entre hombres; sólo que lo disimulabas. ¿Por qué, pues, temes deshonrarte si te adelantas en hacer cumplidos a tu hermano? Que se tiene por hombre digno a aquel que sabe dañar primero a sus enemigos y servir antes que nadie a sus amigos. Si, pues, me hubiese parecido que Querefón estaba mejor dispuesto que tú a dar muestras y los primeros pasos de amistad hacia ti, hubiera yo ensayado de hacer que él los diera; pero ahora me parece que eres tú más capaz de comenzar esta obra". —Y entonces Querécrates contestó: "En verdad, Sócrates, desconcertantes son tus palabras; que dices cosas indignas de ti; quieres que yo, que soy el más joven, dé los primeros pasos; cuando, entre todos los hombres, lo contrario es ley: que el hermano mayor es en todo el primero, para obras y para palabras".

—"¿Cómo" —dijo Sócrates—, "¿no es costumbre universal que el más joven ceda el paso cuando encontrare al mayor, se levante de su asiento, le haga los honores cediéndole lecho muelle, le ceda la palabra? (104). No dudes, pues, querido; trata de ablandar a tu hermano; y pronto cederá. ¿No ves su nobleza y liberalidad? Las almas pequeñas sólo se dejar cautivar con multitud de presentes; empero de los hombres bellos y buenos te apoderarás sobre todo con la gentileza".—Y entonces Querécrates con-

Καὶ ὁ Χαιρεκράτης εἶπεν· Ἐὰν οὖν ἐμοῦ ταῦτα ποιοῦντος ἐκεῖνος μηδὲν βελτίων γίγνηται;

Τί γὰρ ἄλλο, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἢ κινδυνεύσεις ἐπιδεῖξαι σὺ μὲν χρηστός τε καὶ φιλάδελφος εἶναι, ἐκεῖνος δὲ φαῦλός τε καὶ οὐκ ἄξιος εὐεργεσίας; ἀλλ' οὐδὲν οἶμαι τούτων ἔσεσθαι· νομίζω γὰρ αὐτόν, ἐπειδὰν αἴσθηταί σε προκαλούμενον ἑαυτὸν εἰς τὸν ἀγῶνα τοῦτον, πάνυ φιλονεικήσειν, ὅπως περιγένηταί σου καὶ λόγῳ καὶ ἔργῳ εὖ ποιῶν.

18 νῦν μὲν γὰρ οὕτως, ἔφη, διάκεισθον, ὥσπερ εἰ τὼ χεῖρε, ἃς ὁ θεὸς ἐπὶ τῷ συλλαμβάνειν ἀλλήλαις ἐποίησεν, ἀφεμένω τούτου τρέποιντο πρὸς τὸ διακωλύειν ἀλλήλω ἢ εἰ τὼ πόδε θείᾳ μοίρᾳ πεποιημένω πρὸς τὸ συνεργεῖν ἀλλήλοιν

19 ἀμελήσαντε τούτου ἐμποδίζοιεν ἀλλήλω. οὐκ ἂν πολλὴ ἀμαθία εἴη καὶ ἀκοδαιμονία τοῖς ἐπ' ὠφελείᾳ πεποιημένοις ἐπὶ βλάβῃ χρῆσθαι; καὶ μὴν ἀδελφώ γε, ὡς ἐμοὶ δοκεῖ, ὁ θεὸς ἐποίησεν ἐπὶ μείζονι ὠφελείᾳ ἀλλήλοιν ἢ χεῖρέ τε καὶ πόδε καὶ ὀφθαλμὼ καὶ τἆλλα, ὅσα ἀδελφὰ ἔφυσεν ἀνθρώποις. χεῖρες μὲν γάρ, εἰ δέοι αὐτὰς τὰ πλέον ὀργυιᾶς διέχοντα ἅμα ποιῆσαι, οὐκ ἂν δύναιντο· πόδες δὲ οὐδ' ἂν ἐπὶ τὰ ὀργυιὰν διέχοντα ἔλθοιεν ἅμα· ὀφθαλμοὶ δὲ οἱ καὶ δοκοῦντες ἐπὶ πλεῖστον ἐξικνεῖσθαι οὐδ' ἂν τῶν ἔτι ἐγγυτέρω ὄντων τὰ ἔμπροσθεν ἅμα καὶ τὰ ὄπισθεν ἰδεῖν δύναιντο· ἀδελφὼ δὲ φίλω ὄντε καὶ πολὺ διεστῶτε πράττετον ἅμα καὶ ἐπ' ὠφελείᾳ ἀλλήλοιν.

IV. Ἤκουσα δέ ποτε αὐτοῦ καὶ περὶ φίλων διαλεγομένου, ἐξ ὧν ἔμοιγε ἐδόκει μάλιστ' ἄν τις ὠφελεῖσθαι πρὸς φίλων κτῆσίν τε καὶ χρείαν.

testó: "¿Pero si a pesar de todo lo que hiciere no me tratara mejor?"

—"Y ¿qué aventuras?" —contestó Sócrates— "con ello sino mostrar que eres bueno y amador de tu hermano, mientras que él sería vil e indigno de benevolencia? Pero no creo que suceda tal; creo, por el contrario, que desde el momento en que se sienta provocado a semejante lucha, rivalizará contigo en vencerte con buenas palabras y correctos procedimientos. Que os encontráis ahora en la situación en que se hallaran las dos manos que Dios hizo para ayudarse mutuamente si olvidasen tal fin para, por el contrario, estorbarse mutuamente; o los dos pies, hechos parecidamente según la intención divina para ir a la una, si, en oposición a tal finalidad, se obstinaran en entorpecerse uno a otro. Y ¿no sería el colmo de nuestra ignorancia y locura trocar en perjuicio lo que para nuestro provecho se nos dió? Me parece, pues, que, al crear Dios dos hermanos, se propuso su utilidad recíproca, y mucho más que en el caso de las manos, de los pies, de los ojos y demás cosas de una cierta hermandad en los hombres. Porque las manos no podrían, si hiciese falta, agarrar de vez objetos alejados más de dos metros [105]; ni los pies, avanzar de un paso distancias mayores de un metro; y los ojos mismos, que parecen llegar muy más lejos, no pueden ver simultáneamente hacia adelante y hacia atrás, ni aun los objetos cercanos; empero dos hermanos que se amen pueden obrar de consuno y ayudarse mutuamente por muy distantes que se encuentren"

IV

Hablando de los amigos [106], oí a Sócrates decir cosas que bien se pudieran aprovechar para aprender a adquirir y servirse de ellos.

Τοῦτο μὲν γὰρ δὴ πολλῶν ἔφη ἀκούειν, ὡς πάντων κτημάτων κράτιστον εἴη φίλος σαφὴς καὶ ἀγαθός· ἐπιμελομένους δὲ παντὸς μᾶλλον
2 ὁρᾶν ἔφη τοὺς πολλοὺς ἢ φίλων κτήσεως. καὶ γὰρ οἰκίας καὶ ἀγροὺς καὶ ἀνδράποδα καὶ βοσκήματα καὶ σκεύη κτωμένους τε ἐπιμελῶς ὁρᾶν ἔφη καὶ τὰ ὄντα σώζειν πειρωμένους, φίλον δέ, ὃ μέγιστον ἀγαθὸν εἶναί φασιν, ὁρᾶν ἔφη τοὺς πολλοὺς οὔτε ὅπως κτήσονται φροντίζοντας οὔτε
3 ὅπως οἱ ὄντες ἑαυτοῖς σώζωνται. ἀλλὰ καὶ καμνόντων φίλων τε καὶ οἰκετῶν ὁρᾶν τινας ἔφη τοῖς μὲν οἰκέταις καὶ ἰατροὺς εἰσάγοντας καὶ τἆλλα τὰ πρὸς ὑγίειαν ἐπιμελῶς παρασκευάζοντας, τῶν δὲ φίλων ὀλιγωροῦντας, ἀποθανόντων τε ἀμφοτέρων ἐπὶ μὲν τοῖς οἰκέταις ἀχθομένους τε καὶ ζημίαν ἡγουμένους, ἐπὶ δὲ τοῖς φίλοις οὐδὲν οἰομένους ἐλαττοῦσθαι, καὶ τῶν μὲν ἄλλων κτημάτων οὐδὲν ἐῶντας ἀθεράπευτον οὐδ' ἀνεπίσκεπτον, τῶν δὲ φίλων ἐπιμελείας δεομένων
4 ἀμελοῦντας. ἔτι δὲ πρὸς τούτοις ὁρᾶν ἔφη τοὺς πολλοὺς τῶν μὲν ἄλλων κτημάτων καὶ πάνυ πολλῶν αὐτοῖς ὄντων τὸ πλῆθος εἰδότας, τῶν δὲ φίλων ὀλίγων ὄντων οὐ μόνον τὸ πλῆθος ἀγνοοῦντας, ἀλλὰ καὶ τοῖς πυνθανομένοις τοῦτο καταλέγειν ἐγχειρήσαντας οὓς ἐν τοῖς φίλοις ἔθεσαν, πάλιν τούτους ἀνατίθεσθαι· τοσοῦ-
5 τον αὐτοὺς τῶν φίλων φροντίζειν. καίτοι πρὸς ποῖον κτῆμα τῶν ἄλλων παραβαλλόμενος φίλος ἀγαθὸς οὐκ ἂν πολλῷ κρείττων φανείη; ποῖος γὰρ ἵππος ἢ ποῖον ζεῦγος οὕτω χρήσιμον ὥσπερ ὁ χρηστὸς φίλος; ποῖον δὲ ἀνδράποδον οὕτως εὔνουν καὶ παραμόνιμον; ἢ ποῖον ἄλλο

Decía haber oído de muchos que amigo seguro y bueno es el más excelente de los tesoros, y sin embargo todo el mundo se ocupaba en general de cualquier otro asunto menos de la adquisición de amigos. Que él veía, tales eran sus palabras, a todo el mundo ocupado en la adquisición de casas, campos, esclavos, ganados, jaurías, esforzándose en guardar para sí tales cosas; pero no veía uno solo que, aun admitiendo ser un amigo el más precioso de los bienes, se preocupase de adquirirlo, y, una vez adquirido, de conservarlo. Que si caían enfermos amigos o esclavos veía que las gentes buscaban médicos para los esclavos y ponían toda clase de medios para que recuperasen la salud; para los amigos, poco o nada. ¿Morían esclavos o amigos?: lloraban por los esclavos, cual si su muerte fuera gran pérdida; y no creían haber perdido nada con la muerte de los amigos. No abandonan el cuidado ni la vigilancia de ninguna de sus posesiones, pero descuidan a los amigos que solicitan sus cuidados. Y añadía que los hombres saben perfectamente el número de las cosas que poseen, por más considerable que sea; mas, en cuanto a los amigos, por poco numerosos que sean, no solamente ignoran su número sino que, cuando se les pregunta por la lista de ellos, y tratan de hacerla, insertan unos nombres a veces y otras omiten esos mismos.. ¡Tanto es lo que se preocupan de los amigos! Y con todo ¿con qué bien se podrá comparar un amigo, que no resulte el amigo preferible? ¿Qué caballo o qué yunta de bueyes tan útil como un buen amigo? ¿Qué esclavo habrá tan fiel como un amigo; tan constante como él? ¿Qué posesión traerá tantas ventajas?

6 κτῆμα οὕτω πάγχρηστον; ὁ γὰρ ἀγαθὸς φίλος ἑαυτὸν τάττει πρὸς πᾶν τὸ ἐλλεῖπον τῷ φίλῳ καὶ τῆς τῶν ἰδίων κατασκευῆς καὶ τῶν κοινῶν πράξεων, καὶ ἄν τέ τινα εὖ ποιῆσαι δέῃ, συνεπισχύει, ἄν τέ τις φόβος ταράττῃ, συμβοηθεῖ τὰ μὲν συναναλίσκων, τὰ δὲ συμπράττων καὶ τὰ μὲν συμπείθων, τὰ δὲ βιαζόμενος καὶ εὖ μὲν πράττοντας πλεῖστα εὐφραίνων, σφαλλομένους
7 δὲ πλεῖστα ἐπανορθῶν. ἃ δὲ αἵ τε χεῖρες ἑκάστῳ ὑπηρετοῦσι καὶ οἱ ὀφθαλμοὶ προορῶσι καὶ τὰ ὦτα προακούουσι καὶ οἱ πόδες διανύτουσι, τούτων φίλος εὐεργετῶν οὐδενὸς λείπεται· πολλάκις δὲ ἃ πρὸ αὐτοῦ τις ἢ οὐκ ἐξειργάσατο ἢ οὐκ εἶδεν ἢ οὐκ ἤκουσεν ἢ οὐ διήνυσε, ταῦθ' ὁ φίλος πρὸ τοῦ φίλου ἐξήρκεσεν. ἀλλ' ὅμως ἔνιοι δένδρα μὲν πειρῶνται θεραπεύειν τοῦ καρποῦ ἕνεκεν, τοῦ δὲ παμφορωτάτου κτήματος, ὃ καλεῖται φίλος, ἀργῶς καὶ ἀνειμένως οἱ πλεῖστοι ἐπιμέλονται.

V. Ἤκουσα δέ ποτε καὶ ἄλλον αὐτοῦ λόγον, ὃς ἐδόκει μοι προτρέπειν τὸν ἀκούοντα ἐξετάζειν ἑαυτόν, ὁπόσου τοῖς φίλοις ἄξιος εἴη. ἰδὼν γάρ τινα τῶν συνόντων ἀμελοῦντα φίλου πενίᾳ πιεζομένου ἤρετο Ἀντισθένη ἐναντίον τοῦ ἀμε-
2 λοῦντος αὐτοῦ καὶ ἄλλων πολλῶν, Ἆρ', ἔφη, ὦ Ἀντίσθενες, εἰσί τινες ἀξίαι φίλων, ὥσπερ οἰκετῶν; τῶν γὰρ οἰκετῶν ὁ μέν που δυοῖν μναῖν ἄξιός ἐστιν, ὁ δὲ οὐδ' ἡμιμναίου, ὁ δὲ πέντε μνῶν, ὁ δὲ καὶ δέκα· Νικίας δὲ ὁ Νικηράτου λέγεται ἐπιστάτην εἰς τἀργύρεια πρίασθαι ταλάντου. σκοποῦμαι δὴ τοῦτο, ἔφη, εἰ ἄρα ὥσπερ τῶν οἰκετῶν, οὕτω καὶ τῶν φίλων εἰσὶν ἀξίαι.
3 Ναὶ μὰ Δί', ἔφη ὁ Ἀντισθένης· ἐγὼ γοῦν

Un buen amigo está siempre dispuesto a proporcionarle todo lo que necesite, sea para sus negocios privados, bien para los públicos; si hay que hacer un beneficio a alguien, el amigo está preparado; si se teme algo, viene en ayuda, sin contar expensas, sin ahorrar diligencias, empleando según los casos persuasión o violencia; en la prosperidad gran ayudador, en las caídas gran reanimador. Los servicios que las manos nos hacen, lo que para la vista hacen los ojos, las orejas para la audición, los pies para la marcha, no supera a lo que hace un buen amigo. Con frecuencia lo que uno no ha hecho para sí, lo que ni siquiera ha visto, oído, percibido o recorrido se lo encuentra hecho por el amigo.

Y con todo hay todavía hombres que se esfuerzan en el cuidado de los árboles para recoger sus frutos, y que, cuando se trata del más productivo de los bienes, que es un amigo, se muestran por la mayor parte descuidados y perezosos".

V. En otra ocasión oí a Sócrates unas palabras que me parecieron a propósito para persuadir a su interlocutor a reflexionar sobre si era o no digno de sus amigos.

Habiendo visto que uno de los que frecuentaban su compañía descuidaba a un su amigo oprimido por la pobreza, se dirigió a Antístenes [107], en presencia de ese amigo indigno, y ante muchas otras personas y le preguntó: "Dime, Antístenes, ¿hay tarifa para los amigos como para los esclavos? Que entre los esclavos hay quien vale dos minas [108], mientras que otros apenas valen la mitad de una; unos valen cinco, otros seis. Nicias [109] mismo, hijo de Nicératos —así se cuenta—, pagó un talento [110] por un intendente de sus minas de plata. Querría, pues, examinar si a la manera como hay tarifa para los sirvientes la hay parecidamente para los amigos".

—"Sí, por Júpiter, respondió Antístenes. Porque hay hombre tal que yo querría tenerlo por amigo muy más que poseer dos minas, y tal otro que no lo pre-

βουλοίμην ἂν τὸν μέν τινα φίλον μοι εἶναι μᾶλλον ἢ δύο μνᾶς, τὸν δ' οὐδ' ἂν ἡμιμναίου προτιμησαίμην, τὸν δὲ καὶ πρὸ δέκα μνῶν ἑλοίμην ἄν, τὸν δὲ πρὸ πάντων χρημάτων καὶ πόνων πριαίμην ἂν φίλον μοι εἶναι.

4 Οὐκοῦν, ἔφη ὁ Σωκράτης, εἴ γε ταῦτα τοιαῦτά ἐστι, καλῶς ἂν ἔχοι ἐξετάζειν τινὰ ἑαυτόν, πόσου ἄρα τυγχάνει τοῖς φίλοις ἄξιος ὤν, καὶ πειρᾶθαι ὡς πλείστου ἄξιος εἶναι, ἵνα ἥττον αὐτὸν οἱ φίλοι προδιδῶσιν. ἐγὼ γάρ τοι, ἔφη, πολλάκις ἀκούω τοῦ μέν, ὅτι προὔδωκεν αὐτὸν φίλος ἀνήρ, τοῦ δ', ὅτι μνᾶν ἀνθ' ἑαυτοῦ μᾶλλον εἵλετο
5 ἀνήρ, ὃν ᾤετο φίλον εἶναι. τὰ τοιαῦτα πάντα σκοπῶ, μὴ ὥσπερ ὅταν τις οἰκέτην πονηρὸν πωλῇ καὶ ἀποδίδοται[1] τοῦ εὑρόντος, οὕτω καὶ τὸν πονηρὸν φίλον, ὅταν ἐξῇ τὸ πλέον τῆς ἀξίας λαβεῖν, ἐπαγωγὸν ἢ ἀποδίδοσθαι. τοὺς δὲ χρηστοὺς οὔτε οἰκέτας πάνυ τι πωλουμένους ὁρῶ οὔτε φίλους προδιδομένους.

VI. Ἐδόκει δέ μοι καὶ εἰς τὸ δοκιμάζειν φίλους ὁποίους ἄξιον κτᾶσθαι φρενοῦν τοιάδε λέγων.

Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Κριτόβουλε, εἰ δεοίμεθα φίλου ἀγαθοῦ, πῶς ἂν ἐπιχειρούμεν σκοπεῖν; ἆρα πρῶτον μὲν ζητητέον, ὅστις ἄρχει γαστρός τε καὶ φιλοποσίας καὶ λαγνείας καὶ ὕπνου καὶ ἀργίας; ὁ γὰρ ὑπὸ τούτων κρατούμενος οὔτ' αὐτὸς ἑαυτῷ δύναιτ' ἂν οὔτε φίλῳ τὰ δέοντα πράττειν.

Μὰ Δί' οὐ δῆτα, ἔφη.

Οὐκοῦν τοῦ μὲν ὑπὸ τούτων ἀρχομένου ἀφεκτέον δοκεῖ σοι εἶναι;

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

1 ἀποδίδοται con M; ἀποδιδῶται Sauppe.

teriría a la mitad de una; por tal otro daría diez minas y no faltara por quien diera toda mi fortuna y todos mis ingresos."

—"Luego si es así" —replicó Sócrates—, "no estaría mal que cada uno examinara cuál es la tarifa que de él tienen hecha sus amigos, y se esforzara en valer lo más posible, que así se expondría menos a quedan abandonado. Porque, por mi parte, oigo decir a uno que su amigo lo ha traicionado, a otro que el hombre en cuya amistad creía, prefirió una mina más que a él. Y me pregunto, viendo todo esto, si a la manera como se vende un mal esclavo y se lo cede a cualquier precio que se ofrezca, no habrá que hacerlo con un mal amigo: venderlo cuando haya una ocasión de sacar más de lo que vale. Ahora que veo también que no se vende a los buenos esclavos, ni se traiciona tampoco a los buenos amigos".

VI

Me parece también que, respecto de las cualidades que se deben buscar en los amigos, daba consejos de buen sentido cuando hablaba por semejantes palabras: "Dime, Critóbulo [111], si tuviéramos necesidad de un amigo, ¿qué es lo que miraríamos ante todo?. ¿No deberíamos buscar uno que no fuera esclavo de su vientre, ni de la bebida, ni de la disolución, ni del sueño ni de la pereza? Porque quien a todo esto obedece no sería de utilidad alguna ni para sí mismo ni para un amigo"

—"No lo sería, por Júpiter" —contestó.

—"¿Y no te parece que debería uno apartarse de un hombre dominado por tales cosas?".

—"Absolutamente" —contestó.

2 Τί γάρ; ἔφη, ὅστις δαπανηρὸς ὢν μὴ αὐτάρχης ἐστίν, ἀλλ' ἀεὶ τῶν πλησίον δεῖται καὶ λαμβάνων μὲν μὴ δύναται ἀποδιδόναι, μὴ λαμβάνων δὲ τὸν μὴ διδόντα μισεῖ, οὐ δοκεῖ σοι καὶ οὗτος χαλεπὸς φίλος εἶναι;

Πάνυ γ', ἔφη.

Οὐκοῦν ἀφεκτέον καὶ τούτου;

Ἀφεκτέον μέντοι, ἔφη.

3 Τί γάρ; ὅστις χρηματίζεσθαι μὲν δύναται, πολλῶν δὲ χρημάτων ἐπιθυμεῖ καὶ διὰ τοῦτο δυσσύμβολός ἐστι καὶ λαμβάνων μὲν ἥδεται, ἀποδιδόναι δὲ μὴ βούλεται;

Ἐμοὶ μὲν δοκεῖ, ἔφη, οὗτος ἔτι πονηρότερος ἐκείνου εἶναι.

4 Τί δ'; ὅστις διὰ τὸν ἔρωτα τοῦ χρηματίζεσθαι μηδὲ πρὸς ἓν ἄλλο σχολὴν ποιεῖται ἢ ὁπόθεν αὐτὸς κερδανεῖ;

Ἀφεκτέον καὶ τούτου, ὡς ἐμοὶ δοκεῖ· ἀνωφελὴς γὰρ ἂν εἴη τῷ χρωμένῳ.

Τί δέ; ὅστις στασιώδης τέ ἐστι καὶ θέλων πολλοὺς τοῖς φίλοις ἐχθροὺς παρέχειν;

Φευκτέον νὴ Δία καὶ τοῦτον.

Εἰ δέ τις τούτων μὲν τῶν κακῶν μηδὲν ἔχοι, εὖ δὲ πάσχων ἀνέχεται, μηδὲν φροντίζων τοῦ ἀντευεργετεῖν;

Ἀνωφελὴς ἂν εἴη καὶ οὗτος. ἀλλὰ ποῖον, ὦ Σώκρατες, ἐπιχειρήσομεν φίλον ποιεῖσθαι;

5 Οἶμαι μέν, ὅστις τἀναντία τούτων ἐγκρατὴς μέν ἐστι τῶν διὰ τοῦ σώματος ἡδονῶν, εὔοικος[1] δὲ καὶ εὐσύμβολος ἂν τυγχάνει καὶ φιλόνικος πρὸς

1 εὔοικος B; εὔνους, Saupe con A; εὔορκος.

—"Ahora bien: el que es gastador, quien no puede bastarse a sí mismo, quien siempre tiene necesidad de los demás, quien no puede devolver lo que se le presta, que se enfada si no se le presta, ¿no sería, según tu parecer, amigo bien indeseable?".

—"Ciertamente" —contestó.

—"Y ¿aun habría que apartarse de él?".

—"Sin duda" —respondió.

—"Pues bien: y ¿qué respecto de quien sabe aumentar su fortuna, mas se deja llevar del deseo de las riquezas, y que, por esto mismo, sea difícil de tratar en punto a negocios y le guste más recibir que dar?".

—"Que me parece ser éste peor que el primero", contestó.

—"Y ¿qué respecto de quien tiene la pasión de atesorar y no es otra su preocupación sino la de saber cómo ganar?".

—"Me parece que hay que apartarse también de él; porque, como amigo, sería inútil".

—"Y ¿respecto del picapleitos que acarrea a sus amigos multitud de enemigos?".

—"Hay que huirlo, por Júpiter".

—"Pero ¿qué diremos del hombre que no tiene ninguno de estos defectos, pero recibe benévolamente beneficios sin pensar en retribuir con otros?"

—"Este también nos resultaría inútil. Pero, Sócrates, ¿a quién nos decidiremos a tomar por amigo?"

—"A aquel, creo, que posea las cualidades contrarias, domine sus apetitos sensuales, sea bellamente hospitalario, de buen tratar en punto a negocios,

τὸ μὴ ἐλλείπεσθαι εὖ ποιῶν τοὺς εὐεργετοῦντας αὐτόν, ὥστε λυσιτελεῖν τοῖς χρωμένοις.

6 Πῶς οὖν ἂν ταῦτα δοκιμάσαιμεν, ὦ Σώκρατες, πρὸ τοῦ χρῆσθαι;

Τοὺς μὲν ἀνδριαντοποιούς, ἔφη, δοκιμάζομεν οὐ τοῖς λόγοις αὐτῶν τεκμαιρόμενοι, ἀλλ' ὃν ἂν ὁρῶμεν τοὺς πρόσθεν ἀνδριάντας καλῶς εἰργασμένον, τούτῳ πιστεύομεν καὶ τοὺς λοιποὺς εὖ ποιήσειν.

7 Καὶ ἄνδρα δὴ λέγεις, ἔφη, ὃς ἂν τοὺς φίλους τοὺς πρόσθεν εὖ ποιῶν φαίνηται, δῆλον εἶναι καὶ τοὺς ὕστερον εὐεργετήσοντα;

Καὶ γὰρ ἵππους, ἔφη, ὃν ἂν ὁρῶ τοῖς πρόσθεν καλῶς χρώμενον, τοῦτον κἂν ἄλλοις οἶμαι καλῶς χρῆσθαι.

8 Εἶεν, ἔφη· ὃς δ' ἂν ἡμῖν ἄξιος φιλίας δοκῇ εἶναι, πῶς χρὴ φίλον τοῦτον ποιεῖσθαι;

Πρῶτον μέν, ἔφη, τὰ παρὰ τῶν θεῶν ἐπισκεπτέον, εἰ συμβουλεύουσιν αὐτὸν φίλον ποιεῖσθαι.

Τί οὖν; ἔφη, ὃν ἂν ἡμῖν τε δοκῇ καὶ οἱ θεοὶ μὴ ἐναντιῶνται, ἔχεις εἰπεῖν ὅπως οὗτος θηρατέος;

9 Μὰ Δί', ἔφη, οὐ κατὰ πόδας ὥσπερ ὁ λαγὼς οὐδ' ἁπάτῃ ὥσπερ αἱ ὄρνιθες οὐδὲ βίᾳ ὥσπερ οἱ ἐχθροί.[1] ἄκοντα γὰρ φίλον ἐλεῖν ἐργῶδες· χαλεπὸν δὲ καὶ δήσαντα κατέχειν ὥσπερ δοῦλον· ἐχθροὶ γὰρ μᾶλλον ἢ φίλοι γίγνονται οἱ τοιαῦτα πάσχοντες.

10 Φίλοι δὲ πῶς; ἔφη.

Εἶναι μέν τινάς φασιν ἐπῳδάς, ἃς οἱ ἐπιστάμενοι ἐπᾴδοντες οἷς ἂν βούλωνται φίλους αὐτοὺς

1 ἐχθροί MSS: κάπροι Ernesti, Sauppe.

lleno de emulación para no quedarse atrás en corresponder a los bienhechores, dispuesto a servir a quienes le sirven"

—Y ¿cómo reconocer en alguno, Sócrates, tales cualidades antes de ponerlo a prueba?"

—"Para juzgar a los escultores no nos fiamos sin más de sus palabras; pero si alguno de ellos ha ejecutado ya bellas estatuas, nos fiamos de sus palabras para la buena ejecución de las futuras".

—"Quieres, pues, decir que si un hombre se ha portado ya bien con los amigos que ha tenido, sea evidente que se conducirá de igual manera con los futuros?"

—"Sí; que escudero que haya yo visto tratar bien a los caballos, me parecería capaz de hacer lo mismo con otros"

—"Sea así; pero cuando un hombre nos haya parecido digno de nuestra aimstad, ¿cómo hacer de él un amigo?"

—"Ante todo, dijo Sócrates, es preciso consultar a los Dioses y ver si nos aconsejan tomarlo por amigo"

—"Pues bien: si a nuestra elección", —dijo Critóbulo—," no se oponen los Dioses, ¿querrás decirme cómo habrá que cazarlo?"

—"Por Júpiter, no será de seguro siguiéndole la pista como a liebre, ni con trampa como a las aves, ni por fuerza como a los enemigos. Que no es obra fácil hacerse con uno de amigo contra su voluntad. Difícil es retenerlo prisionero como a esclavo. Que quienes tales cosas sufren hácense más bien enemigos".

—"¿Cómo, pues, hacernos con amigos?" —dijo.

—"Dícese que hay ciertas palabras con poder mágico, que, sabidas y pronunciadas, convierten en amigos a los que queremos lo sean; que hay parecida-

ποιοῦνται, εἶναι δὲ καὶ φίλτρα, οἷς οἱ ἐπιστάμενοι πρὸς οὓς ἂν βούλωνται χρώμενοι φιλοῦνται ὑπ' αὐτῶν.

11 Πόθεν οὖν, ἔφη, ταῦτα μάθοιμεν ἄν;

Ἃ μὲν αἱ Σειρῆνες ἐπῇδον τῷ Ὀδυσσεῖ, ἤκουσας Ὁμήρου, ὧν ἐστιν ἀρχὴ τοιάδε τις·

Δεῦρ' ἄγε δή, πολύαιν' Ὀδυσεῦ, μέγα κῦδος Ἀχαιῶν.

Ταύτην οὖν, ἔφη, τὴν ἐπῳδήν, ὦ Σώκρατες, καὶ τοῖς ἄλλοις ἀνθρώποις αἱ Σειρῆνες ἐπῴδουσαι κατεῖχον, ὥστε μὴ ἀπιέναι ἀπ' αὐτῶν τοὺς ἐπασθέντας;

12 Οὐκ ἀλλὰ τοῖς ἐπ' ἀρετῇ φιλοτιμουμένοις οὕτως ἐπῇδον.

Σχεδόν τι λέγεις τοιαῦτα χρῆναι ἑκάστῳ ἐπᾴδειν, οἷα μὴ νομιεῖ ἀκούων τὸν ἐπαινοῦντα καταγελῶντα λέγειν.

Οὕτω μὲν γὰρ ἐχθίων τ' ἂν εἴη καὶ ἀπελαύνοι τοὺς ἀνθρώπους ἀφ' ἑαυτοῦ, εἰ τὸν εἰδότα, ὅτι μικρός τε καὶ αἰσχρὸς καὶ ἀσθενής ἐστιν, ἐπαινοίη λέγων, ὅτι καλός τε καὶ μέγας καὶ ἰσχυρός ἐστιν.

Ἄλλας δέ τινας οἶσθα ἐπῳδάς;

13 Οὐκ ἀλλ' ἤκουσα μέν, ὅτι Περικλῆς πολλὰς ἐπίσταιτο, ἃς ἐπᾴδων τῇ πόλει ἐποίει αὐτὴν φιλεῖν αὐτόν.

Θεμιστοκλῆς δὲ πῶς ἐποίησε τὴν πόλιν φιλεῖν αὐτόν;

Μὰ Δί' οὐκ ἐπᾴδων, ἀλλὰ περιάψας τι ἀγαθὸν αὐτῇ.

14 Δοκεῖς μοι λέγειν, ὦ Σώκρατες, ὡς εἰ μέλλομεν

mente filtros para hacerse amar de quien uno desee".

—"Y ¿de quién aprenderíamos semejantes cosas?" —dijo.

—"Homero repitió las palabras de encantamiento que las Sirenas cantaron a Ulises (112):

"Acércate, renombrado Ulises, grandísimo honor de los Aqueos".

—"Pero, Sócrates, ¿no es éste aquel canto mágico con el que las Sirenas se apoderaban de los hombres y les impedían escapar a sus seducciones?"

—"No; que sólo lo cantaban a los amigos de la virtud".

—"Me parece que quieres decirme que es preciso encantar a los hombres con palabras en que las alabanzas no suenen a burla. De otra manera haríamos de ellos enemigos; como si fuésemos a decir en alabanzas a uno que se sabe pequeño, feo y débil que es hermoso, alto y fuerte. ¿Conoces, pues, otros encantamientos?"

—"No; pero me han contado que Pericles poseía muchos y que de ellos echaba mano para trocar a los conciudadanos en amigos".

—"Y ¿qué hizo Temístocles para ganar su amistad?".

—"Por Júpiter, no encantamientos, sino superabundancia de bienes" (113).

ἀγαθόν τινα κτήσεσθαι φίλον, αὐτοὺς ἡμᾶς ἀγαθοὺς δεῖ γενέσθαι λέγειν τε καὶ πράττειν.[1]

Σὺ δ' ὤου, ἔφη ὁ Σωκράτης, οἷόν τ' εἶναι καὶ πονηρὸν ὄντα χρηστοὺς φίλους κτήσασθαι;

15 Ἔωρων γάρ, ἔφη ὁ Κριτόβουλος, ῥήτορας τε φαύλους ἀγαθοῖς δημηγόροις φίλους ὄντας καὶ στρατηγεῖν οὐχ ἱκανοὺς πάνυ στρατηγικοῖς ἀνδράσιν ἑταίρους.

16 Ἆρ' οὖν, ἔφη, καί, περὶ οὗ διαλεγόμεθα, οἶσθά τινας, οἳ ἀνωφελεῖς ὄντες ὠφελίμους δύνανται φίλους ποιεῖσθαι;

Μὰ Δί' οὐ δῆτ', ἔφη· ἀλλ' εἰ ἀδύνατόν ἐστι πονηρὸν ὄντα καλοὺς κἀγαθοὺς φίλους κτήσασθαι, ἐκεῖνο ἤδη μέλει μοι, εἰ ἔστιν αὐτὸν καλὸν κἀγαθὸν γενόμενον ἐξ ἑτοίμου τοῖς καλοῖς κἀγαθοῖς φίλον εἶναι.

17 Ὃ ταράττει σε, ὦ Κριτόβουλε, ὅτι πολλάκις ἄνδρας καὶ τὰ καλὰ πράττοντας καὶ τῶν αἰσχρῶν ἀπεχομένους ὁρᾷς ἀντὶ τοῦ φίλους εἶναι στασιάζοντας ἀλλήλοις καὶ χαλεπώτερον χρωμένους τῶν μηδενὸς ἀξίων ἀνθρώπων.

Καὶ οὐ μόνον γ', ἔφη ὁ Κριτόβουλος, οἱ ἰδιῶται τοῦτο ποιοῦσιν, ἀλλὰ καὶ πόλεις αἱ τῶν τε καλῶν μάλιστα ἐπιμελόμεναι καὶ τὰ αἰσχρὰ ἥκιστα προσιέμεναι πολλάκις πολεμικῶς ἔχουσι πρὸς
19 ἀλλήλας. ἃ λογιζόμενος πάνυ ἀθύμως ἔχω πρὸς τὴν τῶν φίλων κτῆσιν· οὔτε γὰρ τοὺς πονηροὺς ἀλλήλοις δυναμένους εἶναι· πῶς γὰρ ἂν ἢ ἀχάριστοι ἢ ἀμελεῖς ἢ πλεονέκται ἢ ἄπιστοι ἢ ἀκραεῖς ἄνθρωποι δύναιντο φίλοι γενέσθαι; οἱ μὲν οὖν πονηροὶ πάντως ἔμοιγε δοκοῦσιν ἀλλήλοις
20 ἐχθροὶ μᾶλλον ἢ φίλοι πεφυκέναι. ἀλλὰ μήν,

1 λέγειν τε καὶ πράττειν, en paréntesis por Sauppe.

—"¿Quieres decir, Sócrates, sin duda, que si pretendemos adquirir un buen amigo, es menester ser honestos en palabras y en obras?" (114).

—"¿Pero es que te creías" —respondió Sócrates— "que un hombre perverso pudiera hacerse con amigos virtuosos?".

—"Es que he visto, dijo Aristóbulo, malos oradores amigos de oradores eminentes, y hombres ignorantes en cosas militares amigos íntimos de generales bien distinguidos".

—"Pues bien, para volver a nuestro propósito, ¿conoces hombres inútiles que hayan sido capaces de hacerse con amigos útiles?".

—"No; por Júpiter. Pero si es imposible al perverso trabar amistad con los virtuosos, no menos dificultoso se me hace llegar a saber cómo, siendo virtuoso, podrá uno hacerse con amigos entre las personas virtuosas"

—"Lo que te desconcierta, Critóbulo, es que frecuentemente personas que hacen el bien y se abstienen del mal no sólo son amigas, sino que se atacan unas a otras, y se tratan peor de lo que hicieran los más indignos de los hombres".

—"Y no es sólo" —dijo Critóbuol —," el que los particulares se traten así; sino que las Ciudades mismas, aun las más apasionadas por todo lo bello y más enemigas de todo lo feo, están frecuentemente en guerra unas con otras. Cuando pienso en todo ello, me desespero de poder adquirir amigos. Claro que los perversos no pueden amarse unos a otros, que, en verdad, ¿cómo fuera posible que gente ingrata, negligente, avara, sin lealtad, sin freno pudiera llegar a hacerse amiga? Pienso, pues, que los perversos están hechos más que para amarse para odiarse. Además, como tú mismo lo dices, los perversos no hay

ὥσπερ σὺ λέγεις, οὐδ ἂν τοῖς χρηστοῖς οἱ πονηροί ποτε συναρμόσειαν εἰς φιλίαν. πῶς γὰρ οἱ τὰ πονηρὰ ποιοῦντες τοῖς τὰ τοιαῦτα μισοῦσι φίλοι γένοιντ' ἄν; εἰ δὲ δὴ καὶ οἱ ἀρετὴν ἀσκοῦντες στασιάζουσι τε περὶ τοῦ πρωτεύειν ἐν ταῖς πόλεσι καὶ φθονοῦντες ἑαυτοῖς μισοῦσιν ἀλλήλους, τίνες ἔτι φίλοι ἔσονται καὶ ἐν τίσιν ἀνθρώποις εὔνοια καὶ πίστις ἔσται;

21 Ἀλλ' ἔχει μέν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ποικίλως πως ταῦτα, ὦ Κριτόβουλε. φύσει γὰρ ἔχουσιν οἱ ἄνθρωποι τὰ μὲν φιλικά· δέονταί τε γὰρ ἀλλήλων καὶ ἐλεοῦσι καὶ συνεργοῦντες ὠφελοῦσι καὶ τοῦτο συνιέντες χάριν ἔχουσιν ἀλλήλοις· τὰ δὲ πολεμικά· τά τε γὰρ αὐτὰ καλὰ καὶ ἡδέα νομίζοντες ὑπὲρ τούτων μάχονται καὶ διχογνωμονοῦντες ἐναντιοῦνται. πολεμικὸν δὲ καὶ ἔρις καὶ ὀργή· καὶ δυσμενὲς μὲν ὁ τοῦ πλεονεκτεῖν
22 ἔρως, μισητὸν δὲ ὁ φθόνος. ἀλλ' ὅμως διὰ τούτων πάντων ἡ φιλία διαδυομένη συνάπτει τοὺς καλούς τε κἀγαθούς. διὰ γὰρ τὴν ἀρετὴν αἱροῦνται μὲν ἄνευ πόνου τὰ μέτρια κεκτῆσθαι μᾶλλον ἢ διὰ πολέμου πάντων κυριεύειν καὶ δύνανται πεινῶντες καὶ διψῶντες ἀλύπως σίτου καὶ ποτοῦ κοινωνεῖν καὶ τοῖς τῶν ὡραίων ἀφροδισίοις ἡδόμενοι καρτερεῖν, ὥστε μὴ λυπεῖν οὓς
23 μὴ προσήκει· δύνανται δε καὶ χρημάτων οὐ μόνον τοῦ πλεονεκτεῖν ἀπεχόμενοι νομίμως κοινωνεῖν, ἀλλὰ καὶ ἐπαρκεῖν ἀλλήλοις· δύνανται δὲ καὶ τὴν ἔριν οὐ μόνον ἀλύπως, ἀλλὰ καὶ συμφερόντως ἀλλήλοις διατίθεσθαι καὶ τὴν ὀργὴν κωλύειν εἰς τὸ μεταμελησόμενον προϊέναι. τὸν δὲ φθόνον παντάπασιν ἀφαιροῦσι τὰ μὲν ἑαυτῶν

modo de que hagan sociedad con los buenos, porque ¿qué amistad fuera posible entre los que hacen el mal y los que lo detestan? Pero si los mismos que practican la virtud riñen por los primeros puestos en las Ciudades, si las envidias los arrastran a odios mutuos, ¿dónde encontrar amigos?, ¿en quiénes hallar benevolencia y fidelidad?"

—"En esta cuestión, Critóbulo", —dijo Sócrates—, "hay muchas y diversas maneras de enfocar las cosas. De natural les viene a los hombres ser amigos: que tienen unos necesidad de otros, natural es también la compasión mutua y el recíproco ayudarse, y, al hacerlo, natural también resulta la gratitud. Pero lo mismo pasa con la enemistad, porque, aun cuando sus ideas sobre las cosas bellas y las deleitables fuesen las mismas, luchan por apropiarse las cosas mismas; y peléanse cuando sus opiniones son diversas; que la guerra nace de disputas e iras; la malevolencia, de deseos ambiciosos; el odio, de la envidia. Y con todo y contra todo la amistad se desliza a través de los obstáculos, uniendo a los buenos y bellos. Y es que, gracias a la virtud, prefieren poseer sin intranquilidad moderada fortuna, a dominar por medio de la guerra; en hambre y sed, pueden compartir entre ellos sin pena alimentos y bebidas; tentados de placeres sexuales, dominarse para no ofender a quienes son merecedores de respeto; de las riquezas no toman sino la parte que legítimamente les corresponde, sin avaricia, con voluntad de mutua ayuda; saben componer sus diferencias, no sólo sin hacerce daño, sino aun con mutuas ventajas. dominando su ira para que no los arrebate y tengan que arrepentirse. Eliminan, por fin, todo pretexto a la envidia, repartiendo sus riquezas entre los amigos, y mi-

ἀγαθὰ τοῖς φίλοις οἰκεῖα παρέχοντες, τὰ δὲ τῶν
24 φίλων ἑαυτῶν νομίζοντες. πῶς οὖν οὐκ εἰκὸς
τοὺς καλοὺς κἀγαθοὺς καὶ τῶν πολιτικῶν τιμῶν
μὴ μόνον ἀβλαβεῖς, ἀλλὰ καὶ ὠφελίμους ἀλ-
λήλοις κοινωνοὺς εἶναι; οἱ μὲν γὰρ ἐπιθυμοῦντες
ἐν ταῖς πόλεσι τιμᾶσθαί τε καὶ ἄρχειν, ἵνα
ἐξουσίαν ἔχωσι χρήματά τε κλέπτειν καὶ ἀν-
θρώπους βιάζεσθαι καὶ ἡδυπαθεῖν, ἄδικοί τε καὶ
πονηροὶ ἂν εἶεν καὶ ἀδύνατοι ἄλλῳ συναρμόσαι.
25 εἰ δέ τις ἐν πόλει τιμᾶσθαι βουλόμενος, ὅπως
αὐτός τε μὴ ἀδικῆται καὶ τοῖς φίλοις τὰ δίκαια
βοηθεῖν δύνηται, καὶ ἄρξας ἀγαθόν τι ποιεῖν τὴν
πατρίδα πειρᾶται, διὰ τί ὁ τοιοῦτος ἄλλῳ τοιούτῳ
οὐκ ἂν δύναιτο συναρμόσαι; πότερον τοὺς φίλους
ὠφελεῖν μετὰ τῶν καλῶν κἀγαθῶν ἧττον δυ-
νήσεται ἢ τὴν πόλιν εὐεργετεῖν ἀδυνατώτερος
26 ἔσται καλοὺς κἀγαθοὺς ἔχων συνεργούς; ἀλλὰ
καὶ ἐν τοῖς γυμνικοῖς ἀγῶσι δῆλόν ἐστιν, ὅτι εἰ
ἐξῆν τοῖς κρατίστοις συνθεμένους ἐπὶ τοὺς χείρους
ἰέναι, πάντας ἂν τοὺς ἀγῶνας οὗτοι ἐνίκων καὶ
πάντα τὰ ἆθλα οὗτοι ἐλάμβανον. ἐπεὶ οὖν ἐκεῖ
μὲν οὐκ ἐῶσι τοῦτο ποιεῖν, ἐν δὲ τοῖς πολιτικοῖς,
ἐν οἷς οἱ καλοὶ κἀγαθοὶ κρατιστεύουσιν, οὐδεὶς
κωλύει μεθ' οὗ ἄν τις βούληται τὴν πόλιν
εὐεργετεῖν, πῶς οὐ λυσιτελεῖ τοὺς βελτίστους
φίλους κτησάμενον πολιτεύεσθαι, τούτοις κοι-
νωνοῖς καὶ συνεργοῖς τῶν πράξεων μᾶλλον ἢ
27 ἀνταγωνισταῖς χρώμενον; ἀλλὰ μὴν κἀκεῖνο
δῆλον, ὅτι κἂν πολεμῇ τίς τινι, συμμάχων δε-
ήσεται καὶ τούτων πλειόνων, ἐὰν καλοῖς κἀγαθοῖς
ἀντιτάττηται. καὶ μὴν οἱ συμμαχεῖν ἐθέλοντες
εὖ ποιητέοι, ἵνα θέλωσι προθυμεῖσθαι. πολὺ δὲ

randio los bienes de los amigos como suyos propios. ¿No será, pues, natural que los hombres bellos y buenos, ascendidos a los honores públicos, no sólo no se haggan mutuamente daño sino que mutuamente se sirvam? Porque quienes desean los honores y la autoridad en su patria para poder con toda libertad saquear los fondos públicos, hacer violencia a los conciudadanos, vivir entre delicias, son de corazón injusto, perverso, incapaces de afección alguna. Empero el hombre que busca los honores para defenderse de la injusticia, para poder apoyar más eficazmente a sus amigos, que, llegado a magistratura, se esfuerza en ser útil a su patria, ¿será incapaz de entenderse com otros ciudadanos virtuosos como él?

Y ¿no le será más hacedero servir a los amigos si está rodeado de bellos y buenos? ¿Y será menos capaz de hacer bien a su Ciudad si está rodeado de bellos y buenos colaboradores? Es evidente que si, en los combates públicos, pudieran reunirse los más fuertes para ir contra los más débiles, vencieran los primeros en todos los combates y se llevarían todos los premios. Pero en los juegos no está permitido proceder de semejante manera. En las luchas políticas, por el contrario, donde dominan los que sean bellos y buenos, nadie prohibe que un ciudadano se una a los esfuerzos de otro para el bien de la Ciudad. ¿Cómo, pues, no va a ser ventajoso al gobernante vincular consigo amigos excelentes, asociados a todas las empresas, apoyarse en ellos, en vez de tenerlos de adversarios? Y es además evidente que, si se tiene que luchar, menester será hacerse con aliados, y en número tanto mayor cuanto se tenga que combatir contra hombres de mérito y de virtud.

κρεῖττον τοὺς βελτίστους ελάττονας εὖ ποιεῖν ἢ τοὺς χείρονας πλείονας ὄντας· οἱ γὰρ πονηροὶ πολὺ πλειόνων εὐεργεσιῶν ἢ οἱ χρηστοὶ δέονται.

28 ἀλλὰ θαρρῶν, ἔφη, ὦ Κριτόβουλε, πειρῶ ἀγαθὸς γίγνεσθαι καὶ τοιοῦτος γενόμενος θηρᾶν ἐπιχείρει τοὺς καλούς τε κἀγαθούς. ἴσως δ' ἄν τί σοι κἀγὼ συλλαβεῖν εἰς τὴν τῶν καλῶν τε κἀγαθῶν θήραν ἔχοιμι διὰ τὸ ἐρωτικὸς εἶναι. δεινῶς γὰρ ὧν ἂν ἐπιθυμήσω ἀνθρώπων ὅλος ὥρμημαι ἐπὶ τὸ φιλῶν τε αὐτοὺς ἀντιφιλεῖσθαι ὑπ' αὐτῶν καὶ ποθῶν ἀντιποθεῖσθαι καὶ ἐπιθυμῶν συνεῖναι καὶ

29 ἀντεπιθυμεῖσθαι τῆς συνουσίας. ὁρῶ δὲ καὶ σοὶ τούτων δεῆσον, ὅταν ἐπιθυμήσῃς φιλίαν πρός τινας ποιεῖσθαι. μὴ οὖν ἀποκρύπτου με οἷς ἂν βούλοιο φίλος γενέσθαι· διὰ γὰρ τὸ ἐπιμελεῖσθαι τοῦ ἀρέσαι τῷ ἀρέσκοντί μοι οὐκ ἀπείρως οἶμαι ἔχειν πρὸς θήραν ἀνθρώπων.

30 Καὶ ὁ Κριτόβουλος ἔφη· Καὶ μήν, ὦ Σώκρατες, τούτων ἐγὼ τῶν μαθημάτων πάλαι ἐπιθυμῶ ἄλλως τε καὶ εἰ ἐξαρκέσει μοι ἡ αὐτὴ ἐπιστήμη ἐπὶ τοὺς ἀγαθοὺς τὰς ψυχὰς καὶ ἐπὶ τοὺς καλοὺς τὰ σώματα.

31 Καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Ἀλλ', ὦ Κριτόβουλε, οὐκ ἔνεστιν ἐν τῇ ἐμῇ ἐπιστήμῃ τὸ τὰς χεῖρας προσφέροντα ποιεῖν ὑπομένειν τοὺς καλούς. πέπεισμαι δὲ καὶ ἀπὸ τῆς Σκύλλης διὰ τοῦτο φεύγειν τοὺς ἀνθρώπους, ὅτι τὰς χεῖρας αὐτοῖς προσέφερε· τὰς δέ γε Σειρῆνας, ὅτι τὰς χεῖρας οὐδενὶ προσέφερον, ἀλλὰ πᾶσι πόρρωθεν ἐπῇδον, πάντας φασὶν ὑπομένειν καὶ ἀκούοντας αὐτῶν κηλεῖσθαι.

32 Καὶ ὁ Κριτόβουλος ἔφη· Ὡς οὐ προσοίσοντος

Pues bien: es preciso hacer bien a los que quieren hacerse aliados nuestros, para así alentarlos; y en tal caso vale mucho más hacer el bien al número restringido de hombres óptimos que a los perversos, que siempre son muchísimo más numerosos; aparte de que los malos son mucho más exigentes en punto a beneficios que los buenos. No tengas, pues, miedo, Critóbulo; procura hacerte bueno, y, siéndolo, date a la caza de los bellos y buenos. Tal vez te pueda yo ayudar algo en esta búsqueda; puesto que soy entendido en cosas de amor. Que es de admirar, cuando me entran deseos de la amistad de alguno, cómo me las arreglo para inspirarle el mismo afecto que yo siento por él, hacerle participar de mi deseo, volverle amables las relaciones de amigo. Y veo que vas a tener necesidad de esta ciencia, si es que intentas relacionarse de la manera dicha. No me ocultes, pues, con quiénes querrías ser amigo, que el particular cuidado que pongo en complacer a quien me agrada me ha dado, según creo, una cierta experiencia en la caza del hombre".—Y entonces Critóbulo dijo: "Ciencia es ésta, Sócrates, que hace mucho tiempo anhelo hasta el ardor conocer, sobre todo si me sirviera igualmente para con los que son buenos de alma y bellos de cuerpo".—A lo cual Sócrates contestó: "Mi ciencia, Critóbulo, no llega hasta el extremo de no tener que hacer sino extender la mano y detener a los que son bellos. Estoy convencido de que los hombres huían precisamente de Escila (115) porque les echaba encima la mano, mientras que las Sirenas, que, en vez de poner la mano sobre las personas, las encantaban desde lejos, detenían a todos y seducían a los que las escucharan" (116).

—"Pues bien: no pondré las manos sobre per-

τὰς χεῖρας, εἴ τι ἔχεις ἀγαθὸν εἰς φίλων κτῆσιν, δίδασκε. Οὐδὲ τὸ στόμα οὖν, ἔφη ὁ Σωκράτης, πρὸς τὸ στόμα προσοίσεις;

Θάρρει, ἔφη ὁ Κριτόβουλος· οὐδὲ γὰρ τὸ στόμα προσοίσω οὐδενί, ἐὰν μὴ καλὸς ᾖ.

Εὐθύς, ἔφη, σύγε, ὦ Κριτόβουλε, τοὐναντίον τοῦ συμφέροντος εἴρηκας. οἱ μὲν γὰρ καλοὶ τὰ τοιαῦτα οὐχ ὑπομένουσιν, οἱ δὲ αἰσχροὶ καὶ ἡδέως προσίενται, νομίζοντες διὰ τὴν ψυχὴν καλοὶ καλεῖσθαι.

33 Καὶ ὁ Κριτόβουλος ἔφη· Ὡς τοὺς μὲν καλοὺς φιλήσοντός μου, τοὺς δ' ἀγαθοὺς καταφιλήσοντος, θαρρῶν δίδασκε τῶν φίλων τὰ θηρατικά.

Καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Ὅταν οὖν, ὦ Κριτόβουλε, φίλος τινὶ βούλῃ γενέσθαι, ἐάσεις με κατειπεῖν σου πρὸς αὐτόν, ὅτι ἄγασαί τε αὐτοῦ καὶ ἐπιθυμεῖς φίλος αὐτοῦ εἶναι;

Κατηγόρει, ἔφη ὁ Κριτόβουλος· οὐδένα γὰρ οἶδα μισοῦντα τοὺς ἐπαινοῦντας.

34 Ἐὰν δέ σου προσκατηγορήσω, ἔφη, ὅτι διὰ τὸ ἄγασθαι αὐτοῦ καὶ εὐνοϊκῶς ἔχεις πρὸς αὐτόν, ἆρα μὴ διαβάλλεσθαι δόξεις ὑπ' ἐμοῦ;

Ἀλλὰ καὶ αὐτῷ μοι, ἔφη, ἐγγίγνεται εὔνοια πρὸς οὓς ἂν ὑπολάβω εὐνοϊκῶς ἔχειν πρὸς ἐμέ.

35 Ταῦτα μὲν δή, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἐξέσται μοι λέγειν περὶ σοῦ πρὸς οὓς ἂν βούλῃ φίλους ποιήσασθαι· ἐὰν δέ μοι ἔτι ἐξουσίαν δῷς λέγειν περὶ σοῦ, ὅτι ἐπιμελής τε τῶν φίλων εἶ καὶ οὐδενὶ οὕτω χαίρεις ὡς φίλοις ἀγαθοῖς καὶ ἐπί τε τοῖς καλοῖς ἔργοις τῶν φίλων ἀγάλλῃ οὐχ ἧττον ἢ ἐπὶ τοῖς σαυτοῦ καὶ ἐπὶ τοῖς ἀγαθοῖς τῶν φίλων χαίρεις οὐδὲν ἧττον ἢ ἐπὶ τοῖς σαυτοῦ,

sona", —dijo Critóbulo—, "pero, si tienes algo bueno que decirme en punto a hacerme con amigos, dilo".

—"Pero ni boca junto a boca", —añadió Sócrates.

—"Quédate tranquilo, que no pondré mis labios en los de nadie, a no ser que sea bello".

—"Pues, Critóbulo, acabas de decir ya lo contrario de lo conveniente, porque los bellos no toleran semejantes libertades, sopórtanlas los feos, y con gusto, convencidos de que se los tiene por bellos en el alma".

—Y entonces Critóbulo dijo: "Besaré a los bellos, pero en firme sólo a los buenos. Animo, pues, y dime el arte de cazar amigos". —Y entonces Sócrates dijo: "Cuando intentes hacerte con un nuevo amigo, déjame a mí el cuidado de decirle cuánto lo admiras, y que desearías ser amigo suyo".

—"Anúnciaselo", —dijo Critóbulo—, "que no sé de ninguno que odie las alabanzas".

—"Y si te acuso de tener para con él una benevolencia nacida de tu admiración por él; ¿lo tomarás como calumnia mía?".

—"En manera alguna", —dijo—, "pues yo mismo me siento inclinado benévolamente hacia los que sé experimentan parecidos sentimientos hacia mí".

—"Entonces" —continuó Sócrates—, "podré decir lo que quiera a los que deseas ganar a tu amistad; y si además me autorizas a que diga de ti que cuidas solícitamente de tus amigos, que tu mayor felicidad consiste en tenerlos virtuosos, que te enor-

ὅπως τε ταῦτα γίγνηται τοῖς φίλοις οὐκ ἀποκάμνεις μηχανώμενος, καὶ ὅτι ἔγνωκας ἀνδρὸς ἀρετὴν εἶναι νικᾶν τοὺς μὲν φίλους εὖ ποιοῦντα, τοὺς δ' ἐχθροὺς κακῶς, πάνυ ἂν οἶμαί σοι ἐπιτήδειον εἶναί με σύνθηρον τῶν ἀγαθῶν φίλων.

36 Τί οὖν, ἔφη ὁ Κριτόβουλος, ἐμοὶ τοῦτο λέγεις, ὥσπερ οὐκ ἐπὶ σοὶ ὂν ὅ,τι ἂν βούλῃ περὶ ἐμοῦ λέγειν;

Μὰ Δί' οὔχ, ὡς ποτε ἐγὼ Ἀσπασίας ἤκουσα· ἔφη γὰρ τὰς ἀγαθὰς προμνηστρίδας μετὰ μὲν ἀληθείας τἀγαθὰ διαγγελλούσας δεινὰς εἶναι συνάγειν ἀνθρώπους εἰς κηδείαν, ψευδομένας δ' οὐκ ἐθέλειν ἐπαινεῖν· τοὺς γὰρ ἐξαπατηθέντας ἅμα μισεῖν ἀλλήλους τε καὶ τὴν προμνησαμένην. ἃ δὴ καὶ ἐγὼ πεισθεὶς ὀρθῶς ἔχειν ἡγοῦμαι οὐκ ἐξεῖναί μοι περὶ σοῦ λέγειν ἐπαινοῦντι οὐδὲν ὅ,τι ἂν μὴ ἀληθεύω.

37 Σὺ μὲν ἄρα, ἔφη ὁ Κριτόβουλος, τοιοῦτός μοι φίλος εἶ, ὦ Σώκρατες, οἷος, ἂν μέν τι αὐτὸς ἔχω ἐπιτήδειον εἰς τὸ φίλους κτήσασθαι, συλλαμβάνειν μοι· εἰ δὲ μή, οὐκ ἂν ἐθέλοις πλάσας τι εἰπεῖν ἐπὶ τῇ ἐμῇ ὠφελείᾳ.

Πότερα δ' ἄν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ὦ Κριτόβουλε, δοκῶ σοι μᾶλλον ὠφελεῖν σε τὰ ψευδῆ ἐπαινῶν ἢ πείθων πειρᾶσθαί σε ἀγαθὸν ἄνδρα γενέσθαι;

38 εἰ δὲ μὴ φανερὸν οὕτω σοι, ἐκ τῶνδε σκέψαι· εἰ γάρ σε βουλόμενος φίλον ποιῆσαι ναυκλήρῳ ψευδόμενος ἐπαινοίην, φάσκων ἀγαθὸν εἶναι κυβερνήτην, ὁ δέ μοι πεισθεὶς ἐπιτρέψειέ σοι τὴν ναῦν μὴ ἐπισταμένῳ κυβερνᾶν, ἔχεις τινὰ ἐλπίδα μὴ ἂν σαυτόν τε καὶ τὴν ναῦν ἀπολέσαι; ἢ εἴ σοι πείσαιμι κοινῇ τὴν πόλιν ψευδόμενος

gulleces de sus acciones como si fueran tuyas, que su prosperidad te hace feliz, que tu paciencia todo lo soporta a trueque de asegurar el bienestar de los amigos, que tienes por máxima que la virtud de un hombre se cifra en vencer a los amigos con beneficios, a sus enemigos con ultrajes, creo que podría serte grandemente útil en tu caza de amigos buenos".

—"¿Por qué, pues", —replicó Critóbulo—, "me hablas como si no tuvieras libertad de decir de mí lo que quisieres?".

—"No, por Júpiter; que por algo, en cierta ocasión, escuché a Aspasia [117], que las buenas alcahuetas [118], con sólo decir la verdad, alcanzaban conveniente éxito en sus gestiones para casar los hombres, mientras que excesivas alabanzas resultaban inútiles, considerando que los esposos, al sentirse engañ[illegible] se detestan mutuamente y colman de maldiciones a las casamenteras. Pues bien: estoy convencido de que tenía razón y me parece que, cuando hable de ti, no podré decir sino la verdad en punto a alabanzas".

—"Así que, Sócrates, eres suficientemente buen amigo mío para ayudarme a encontrarlos, bajo la condición de que yo tenga cualidades para tenerlos; pero en caso contrario ¿no inventarías nada para ayudarme?"

—"¿Es, pues, que crees, Critóbulo", —dijo Sócrates—, "que te serviría mejor haciendo de ti falsas alabanzas, que impulsándote y urgiéndote a ser hombre de bien? Si aun no te resulta evidente, júzgalo por lo que voy a decirte: supongamos que vaya a hacer un falso elogio de ti ante un piloto, del que querría fueses amigo, diciéndole que eres excelente timonel, y que tal piloto, confiando en mi palabra, pusiese su barco en tus manos que jamás han empuñado un timón, ¿podrás esperar razonablemente no perderte tú y a la vez el barco?

ὡς ἂν στρατηγικῷ τε καὶ δικαστικῷ καὶ πολιτικῷ ἑαυτὴν ἐπιτρέψαι, τί ἂν οἴει σεαυτὸν καὶ τὴν πόλιν ὑπὸ σοῦ παθεῖν; ἢ εἴ τινας ἰδίᾳ τῶν πολιτῶν πείσαιμι ψευδόμενος ὡς ὄντι οἰκονομικῷ τε καὶ ἐπιμελεῖ τὰ ἑαυτῶν ἐπιτρέψαι, ἆρ' οὐκ ἂν πεῖραν διδοὺς ἅμα τε βλαβερὸς εἴης καὶ καταγέλαστος φαίνοιο; ἀλλὰ συντομωτάτη τε καὶ ἀσφαλεστάτη καὶ καλλίστη ὁδός, ὦ Κριτόβουλε, ὅ,τι ἂν βούλῃ δοκεῖν ἀγαθὸς εἶναι, τοῦτο καὶ γενέσθαι ἀγαθὸν πειρᾶσθαι. ὅσαι δ' ἐν ἀνθρώποις ἀρεταὶ λέγονται, σκοπούμενος εὑρήσεις πάσας μαθήσει τε καὶ μελέτῃ αὐξανομένας. ἐγὼ μὲν οὖν, ὦ Κριτόβουλε, οὕτως οἶμαι δεῖν ἡμᾶς θηρᾶν.[1] εἰ δὲ σύ πως ἄλλως γιγνώσκεις, δίδασκε.

39

Καὶ ὁ Κριτόβουλος, Ἀλλ' αἰσχυνοίμην ἄν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἀντιλέγων τούτοις· οὔτε γὰρ καλὰ οὔτε ἀληθῆ λέγοιμ' ἄν.

VII. Καὶ μὴν τὰς ἀπορίας γε τῶν φίλων τὰς μὲν δι' ἄγνοιαν ἐπειρᾶτο γνώμῃ ἀκεῖσθαι, τὰς δὲ δι' ἔνδειαν διδάσκων κατὰ δύναμιν ἀλλήλοις ἐπαρκεῖν. ἐρῶ δὲ καὶ ἐν τούτοις ἃ σύνοιδα αὐτῷ.

Ἀρίσταρχον γάρ ποτε ὁρῶν σκυθρωπῶς ἔχοντα, Ἔοικας, ἔφη, ὦ Ἀρίσταρχε, βαρέως φέρειν τι. χρὴ δὲ τοῦ βάρους τοῖς φίλοις μεταδιδόναι· ἴσως γὰρ ἄν τί σε καὶ ἡμεῖς κουφίσαιμεν.

2 Καὶ ὁ Ἀρίσταρχος, Ἀλλὰ μήν, ἔφη, ὦ

1 θηρᾶν es conjetura que se halla en un MS.: pero no es correcta.

De parecida manera: si, a fuerza de mentiras, llegara a persuadir colectivamente a una Ciudad de encomendarse a ti como buen general, cual sabio jurisconsulto, como hábil político, ¿a qué males no quedarías expuesto tú mismo, y a cuáles no expondrías a la Ciudad?

Si, en fin, consiguiera que algunos ciudadanos particulares te hicieran gerente de sus bienes, por haberles dicho falsamente que eras intendente económico y cuidadoso, puesto, a prueba ¿no serías de vez azote y risa? Pues bien, Critóbulo, el camino más corto, el más seguro, el más honorable [119] consiste, en el caso de que quieras tener fama de bueno, hacer todo lo posible para serlo en verdad. Que todo lo que los hombres llaman virtudes, te convencerás si lo reflexionas, se aumenta con estudio y práctica. Por mi parte, Critóbulo, creo que hacia esta parte hay que dirigir la caza. Mas si otra fuera tu opinión, dímelo".—Y entonces Critóbulo dijo: "Me avergonzaría de hacerte objeción alguna, porque nada diría de bueno ni de verdadero".

VII

Cuando sus amigos se hallaban en algún aprieto por ignorancia, procuraba sacarlos de él con consejos; cuando el apuro provenía de la pobreza, les enseñaba a socorrerse mutuamente en cuanto les fuera posible. Diré lo que acerca de este punto sé de buen saber. Viendo un día a Aristarco [120] sumido en tristeza le dijo: "Me parece, Aristarco, cual si un peso te oprimiera. Reparte el peso con tus amigos, que tal vez encontremos manera de aliviarte".

—"Por cierto, Sócrates", —contestó Aristarco—, "que me encuentro en grandísimo apuro; desde que

Σώκρατες, ἐν πολλῇ γέ εἰμι ἀπορίᾳ. ἐπεὶ γαρ ἐστασίασεν ἡ πόλις, πολλῶν φυγόντων εἰς τὸν Πειραιᾶ, συνεληλύθασιν ὡς ἐμὲ καταλελειμμέναι ἀδελφαί τε καὶ ἀδελφιδαῖ καὶ ἀνεψιαὶ τοσαῦται, ὥστ' εἶναι ἐν τῇ οἰκίᾳ τέτταρας καὶ δέκα τοὺς ἐλευθέρους. λαμβάνομεν δὲ οὔτε ἐκ τῆς γῆς οὐδέν· οἱ γὰρ ἐναντίοι κρατοῦσιν αὐτῆς· οὔτ' ἀπὸ τῶν οἰκιῶν· ὀλιγανθρωπία γὰρ ἐν τῷ ἄστει γέγονε. τὰ ἔπιπλα δὲ οὐδεὶς ὠνεῖται οὐδὲ δανείσασθαι οὐδαμόθεν ἔστιν ἀργύριον, ἀλλὰ πρότερον ἄν τίς μοι δοκεῖ ἐν τῇ ὁδῷ ζητῶν εὑρεῖν ἢ δανειζόμενος λαβεῖν. χαλεπὸν μὲν οὖν ἐστιν, ὦ Σώκρατες, τοὺς οἰκείους περιορᾶν ἀπολλυμένους, ἀδύνατον δὲ τοσούτους τρέφειν ἐν τοιούτοις πράγμασιν.

3 Ἀκούσας οὖν ταῦτα ὁ Σωκράτης, Τί ποτέ ἐστιν, ἔφη, ὅτι Κεράμων μὲν πολλοὺς τρέφων οὐ μόνον ἑαυτῷ τε καὶ τούτοις τἀπιτήδεια δύναται παρέχειν, ἀλλὰ καὶ περιποιεῖται τοσαῦτα, ὥστε καὶ πλουτεῖν, σὺ δὲ πολλοὺς τρέφων δέδοικας, μὴ δι' ἔνδειαν τῶν ἐπιτηδείων ἅπαντες ἀπόλησθε;

Ὅτι νὴ Δί', ἔφη, ὁ μὲν δούλους τρέφει, ἐγὼ δ' ἐλευθέρους.

Καὶ πότερον, ἔφη, τοὺς παρὰ σοὶ ἐλευθέρους οἴει βελτίους εἶναι ἢ τοὺς παρὰ Κεράμωνι δούλους;

Ἐγὼ μὲν οἶμαι, ἔφη, τοὺς παρ' ἐμοὶ ἐλευθέρους.

Οὐκοῦν, ἔφη, αἰσχρὸν τὸν μὲν ἀπὸ τῶν πονηροτέρων εὐπορεῖν, σὲ δὲ πολλῷ βελτίους ἔχοντα ἐν ἀπορίᾳ εἶναι;

Νὴ Δί', ἔφη· ὁ μὲν γὰρ τεχνίτας τρέφει, ἐγὼ δ' ἐλευθερίως πεπαιδευμένους.

en la Ciudad reina la sedición [121] y que gran número de ciudadanos se han retirado al Pireo, mis hermanas, mis sobrinas, mis primas, que se encontraban abandonadas, vinieron a mí, de manera que en casa somos en total catorce libres. Nada podemos sacar de la tierra, porque los enemigos se han apoderado de ella; ni de nuestras casas, porque la villa se ha quedado casi completamente desierta de habitantes; nadie compra muebles; en parte alguna es posible obtener préstamo de ninguna clase, tanto es así que sería más fácil encontrar dinero en la calle que prestamista que lo proporcionara. Y es cosa bien triste, Sócrates, ver a su derredor parientes en miseria. Me resulta imposible alimentar a tantos en estas circunstancias." —A las cuales palabras contestó Sócrates: "¿Cómo es posible que Ceramón, que tiene otros tantos que alimentar, llegue no solamente a sus necesidades y a las de los suyos, sino que además ahorre dinero y aun se enriquezca, mientras que tú, sólo por tener muchos que alimentar, tienes miedo de que todos perezcáis de hambre?"

—"Pero es que él alimenta esclavos, y yo gentes libres", —dijo.

—"Y ¿a quiénes tienes por mejores: a los libres que viven contigo o a los esclavos que viven con Ceramón?"

—"Pienso", —respondió —"que a los libres que conmigo viven."

—"¿No es, pues, vergonzoso que Ceramón viva en medio de la abundancia con hombres despreciables, mientras que tú que tienes en casa gente muy mejor te halles en aprietos?"

—"No, por Júpiter", —contestó—, "porque sus dependientes son artesanos, mientras que los míos han recibido solamente educación liberal."

5 Ἆρ' οὖν, ἔφη, τεχνῖταί εἰσιν οἱ χρήσιμόν τι ποιεῖν ἐπιστάμενοι;

Μάλιστά γ', ἔφη.

Οὐκοῦν χρήσιμά γ' ἄλφιτα;

Σφόδρα γε.

Τί δ' ἄρτοι;

Οὐδὲν ἧττον.

Τί γάρ; ἔφη, ἱμάτιά τε ἀνδρεῖα καὶ γυναικεῖα καὶ χιτωνίσκοι καὶ χλαμύδες καὶ ἐξωμίδες;

Σφόδρα γ', ἔφη, καὶ πάντα ταῦτα χρήσιμα.

Ἔπειτα, ἔφη, οἱ παρὰ σοὶ τούτων οὐδὲν ἐπίστανται ποιεῖν;

Πάντα μὲν οὖν, ὡς ἐγῷμαι.

6 Εἶτ' οὐκ οἶσθ', ὅτι ἀφ' ἑνὸς μὲν τούτων, ἀλφιτοποιίας, Ναυσικύδης οὐ μόνον ἑαυτόν τε καὶ τοὺς οἰκέτας τρέφει, ἀλλὰ πρὸς τούτοις καὶ ὗς πολλὰς καὶ βοῦς, καὶ περιποιεῖται τοσαῦτα, ὥστε καὶ τῇ πόλει πολλάκις λειτουργεῖν, ἀπὸ δὲ ἀρτοποιίας Κύρηβος τήν τε οἰκίαν πᾶσαν διατρέφει καὶ ζῇ δαψιλῶς, Δημέας δ' ὁ Κολλυτεὺς ἀπὸ χλαμυδουργίας, Μένων δ' ἀπὸ χλανιδοποιίας, Μεγαρέων δ' οἱ πλεῖστοι ἀπὸ ἐξωμιδοποιίας διατρέφονται;

Νὴ Δί', ἔφη· οὗτοι μὲν γὰρ ὠνούμενοι βαρβάρους ἀνθρώπους ἔχουσιν, ὥστ' ἀναγκάζειν ἐργάζεσθαι ἃ καλῶς ἔχει· ἐγὼ δ' ἐλευθέρους τε καὶ συγγενεῖς.

7 Ἔπειτ', ἔφη, ὅτι ἐλεύθεροί τ' εἰσὶ καὶ συγγενεῖς σοι, οἴει χρῆναι αὐτοὺς μηδὲν ἄλλο ποιεῖν ἢ ἐσθίειν καὶ καθεύδειν; πότερον καὶ τῶν ἄλλων ἐλευθέρων τοὺς οὕτω ζῶντας ἄμεινον διάγοντας ὁρᾷς καὶ μᾶλλον εὐδαιμονίζεις ἢ τοὺς

—"Pues bien", —dijo—, "¿no son en verdad artesanos aquellos que han aprendido a hacer algo útil?"

—"Sí" —contestó.

—"No es cosa útil la harina?"

—"Y mucho que lo es."

—"Y ¿qué del pan?"

—"No lo es menos."

—"Pues bien: ¿y los vestidos de hombres y mujeres, las túnicas, las clámides [122], las exómidas [123]?"

—"Lo son ciertamente también."

—"Y las personas que en tu casa están, ¿no saben hacer nada de esto?"

—"Creo, por el contrario, que saben de todo ello."

—"No ves, pues, que ejerciendo una de tales industrias, haciendo harina, Nausícides [124] se basta para sí y sus esclavos, más gran número de cerdos y bueyes y aun ahorra bastante para prestar frecuentemente [125] a la Ciudad misma; y Cyreno [126], haciendo pan, alimenta su casa y vive espléndidamente; Demeas de Cólyto [127], hace clámides; Menón, clánides [128]; muchos de Magara, exómidas; y todos sacan de ello para alimentarse."

—"Sí, por Júpiter", —dijo—; "mas todos ellos compran esclavos bárbaros y los fuerzan a trabajar según sus planes, mientras que yo tengo que tratarme con gentes libres, con parientes."

—"Pero, ¿es que piensas que porque sean parientes tuyos y libres no tienen que hacer nada para comer y dormir? ¿Ves tú, por ventura, que las personas libres que viven en semejante ociosidad lleven mejor vida que las que se ocupan en cosas útiles para la vida? ¿Te parece que la pereza y la

ἃ ἐπίστανται χρήσιμα πρὸς τὸν βίον τούτων ἐπιμελομένους; ἢ τὴν μὲν ἀργίαν καὶ τὴν ἀμέλειαν αἰσθάνῃ τοῖς ἀνθρώποις πρός τε τὸ μαθεῖν ἃ προσήκει ἐπίστασθαι καὶ πρὸς τὸ μνημονεύειν ἃ ἂν μάθωσι καὶ πρὸς τὸ ὑγιαίνειν τε καὶ ἰσχύειν τοῖς σώμασι καὶ πρὸς τὸ κτήσασθαί τε καὶ σώζειν τὰ χρήσιμα πρὸς τὸν βίον ὠφέλιμα ὄντα, τὴν δ'
8 ἐργασίαν καὶ τὴν ἐπιμέλειαν οὐδὲν χρήσιμα; ἔμαθον δὲ ἃ φὴς αὐτὰς ἐπίστασθαι πότερον ὡς οὔτε χρήσιμα ὄντα πρὸς τὸν βίον οὔτε ποιήσουσαι αὐτῶν οὐδὲν ἢ τοὐναντίον ὡς καὶ ἐπιμελησόμεναι τούτων καὶ ὠφεληθησόμεναι ἀπ' αὐτῶν; ποτέρως γὰρ ἂν μᾶλλον ἄνθρωποι σωφρονοῖεν, ἀργοῦντες ἢ τῶν χρησίμων ἐπιμελούμενοι; ποτέρως δ' ἂν δικαιότεροι εἶεν, εἰ ἐργάζοιντο ἢ εἰ ἀργοῦντες
9 βουλεύοιντο περὶ τῶν ἐπιτηδείων; ἀλλὰ καὶ νῦν μέν, ὡς ἐγῷμαι, οὔτε σὺ ἐκείνας φιλεῖς οὔτ' ἐκεῖναι σέ, σὺ μὲν ἡγούμενος αὐτὰς ἐπιζημίους εἶναι σεαυτῷ, ἐκεῖναι δὲ σὲ ὁρῶσαι ἀχθόμενον ἐφ' ἑαυταῖς. ἐκ δὲ τούτων κίνδυνος μείζω τε ἀπέχθειαν γίγνεσθαι καὶ τὴν προγεγονυῖαν χάριν μειοῦσθαι. ἐὰν δὲ προστατήσῃς, ὅπως ἐνεργοὶ ὦσι, σὺ μὲν ἐκείνας φιλήσεις ὁρῶν ὠφελίμους σεαυτῷ οὔσας, ἐκεῖναι δὲ σὲ ἀγαπήσουσιν αἰσθόμεναι χαίροντα αὐταῖς, τῶν δὲ προγεγονυιῶν εὐεργεσιῶν ἥδιον μεμνημένοι τὴν ἀπ' ἐκείνων χάριν αὐξήσετε καὶ ἐκ τούτων φιλικώτερόν τε
10 καὶ οἰκειότερον ἀλλήλοις ἕξετε. εἰ μὲν τοίνυν αἰσχρόν τι ἔμελλον ἐργάσεσθαι, θάνατον ἀντ' αὐτοῦ προαιρετέον ἦν· νῦν δὲ ἃ μὲν δοκεῖ κάλλιστα καὶ πρεπωδέστατα γυναιξὶν εἶναι ἐπίστανται, ὡς ἔοικε. πάντες δὲ ἃ ἐπίστανται ῥᾷστά τε καὶ

ociosidad ayuden a los hombres a aprender lo que deben saber, a recordar lo que aprendieron, a proporcionar al cuerpo salud y vigor, a adquirir y conservar todo lo que es necesario a la vida, mientras que el trabajo y el ejercicio no sirvan para nada? ¿O es que las cosas que aprendieron las aprendieron para no emplearlas en la vida, de que no sabrán que hacer, o bien como cosas que emplearán en su día y les servirán? ¿Qué hombres son más sensatos: los que permanecen en la ociosidad o los que se ocupan en cosas útiles? ¿Quiénes los más justos: los que trabajan o los que, sin hacer nada, deliberan sobre los medios de subsistir? Pero estoy ahora seguro que en los momentos presentes no amas tú gran cosa a aquellas parientas tuyas, ni ellas a ti; tú, porque las miras como estorbo; ellas, porque ven que te estorban. Y es de temer que de todo esto no resulte un odio tanto más vivo, y se amengüe el reconocimiento por lo pasado. Pero si les señalas trabajo, las amarás viendo que te son útiles, y te amarán ellas a su vez, viendo que te contentan; el recuerdo del pasado os será agradable, aumentará vuestro reconocimiento, llegando así a ser mejores amigos y mejores parientes. Si se tratase de una acción vergonzosa, la muerte sería preferible; pero tus parientas tienen, por lo que se ve, talentos que las honran, y los que mejor convienen a una mujer; ahora bien, lo que uno sabe a perfección se hace fácilmente y presto, con habilidad y placer.

τάχιστα καὶ κάλλιστα καὶ ἥδιστα ἐργάζονται. μὴ οὖν ὄκνει, ἔφη, ταῦτα εἰσηγεῖσθαι αὐταῖς, ἃ σοί τε λυσιτελήσει κἀκείναις, καί, ὡς εἰκός, ἡδέως ὑπακούσονται.

11 Ἀλλὰ νὴ τοὺς θεούς, ἔφη ὁ Ἀρίσταρχος, οὕτως μοι δοκεῖς καλῶς λέγειν, ὦ Σώκρατες, ὥστε πρόσθεν μὲν οὐ προσιέμην δανείσασθαι εἰδώς, ὅτι ἀναλώσας ὃ ἂν λάβω οὐχ ἕξω ἀποδοῦναι, νῦν δέ μοι δοκῶ εἰς ἔργων ἀφορμὴν ὑπομενεῖν αὐτὸ ποιῆσαι.

12 Ἐκ τούτων δὲ ἐπορίσθη μὲν ἀφορμή, ἐωνήθη δὲ ἔρια, καὶ ἐργαζόμεναι μὲν ἡρίστων, ἐργασάμεναι δὲ ἐδείπνουν, ἵλαραὶ δὲ ἀντὶ σκυθρωπῶν ἦσαν καὶ ἀντὶ ὑφορωμένων ἑαυτοὺς ἡδέως ἀλλήλους ἑώρων, καὶ αἱ μὲν ὡς κηδεμόνα ἐφίλουν, ὁ δὲ ὡς ὠφελίμους ἠγάπα. τέλος δὲ ἐλθὼν πρὸς τὸν Σωκράτην χαίρων διηγεῖτο ταῦτά τε καὶ ὅτι αἰτιῶνται αὐτὸν μόνον τῶν ἐν τῇ οἰκίᾳ ἀργὸν ἐσθίειν.

13 Καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Εἶτ' οὐ λέγεις αὐταῖς τὸν τοῦ κυνὸς λόγον; φασὶ γάρ, ὅτε φωνήεντα ἦν τὰ ζῷα, τὴν οἶν πρὸς τὸν δεσπότην εἰπεῖν· Θαυμαστὸν ποιεῖς, ὃς ἡμῖν μὲν ταῖς καὶ ἔριά σοι καὶ ἄρνας καὶ τυρὸν παρεχούσαις οὐδὲν δίδως ὅ,τι ἂν μὴ ἐκ τῆς γῆς λάβωμεν, τῷ δὲ κυνί, ὃς οὐδὲν τοιοῦτόν σοι παρέχει, μεταδίδως οὗπερ
14 αὐτὸς ἔχεις σίτου. τὸν κύνα οὖν ἀκούσαντα εἰπεῖν· Ναὶ μὰ Δί'· ἐγὼ γάρ εἰμι ὁ καὶ ὑμᾶς αὐτὰς σώζων, ὥστε μήτε ὑπ' ἀνθρώπων κλέπτεσθαι μήτε ὑπὸ λύκων ἁρπάζεσθαι, ἐπεὶ ὑμεῖς γε, εἰ μὴ ἐγὼ προφυλάττοιμι ὑμᾶς, οὐδ' ἂν νέμεσθαι δύναισθε φοβούμεναι, μὴ ἀπόλησθε.

No dudes, pues, de proponerles un partido que les será ventajoso tanto a ti como a ellas y que sin duda ellas mismas abrazarán con alegría." —Y Aristarco contestó: "Por los Dioses, Sócrates, que tu consejo me parece excelente. Que yo no osara tomar prestado, pues bien sé que después de haber gastado lo que se me prestó no tendría modo de devolverlo. Y ahora por lo que se refiere a la ejecución de este plan me parece que estoy firme en realizarlo." Se procuró capital, se compró lana; las mujeres trabajaban durante la comida, cenaban después del trabajo, y la alegría sucedió a la tristeza. En vez de mirar al suelo, se veían todos con placer; amaban a Aristarco como a protector; y Aristarco las amaba por sus servicios. En fin: que Aristarco vino complacido a contar a Sócrates cómo le iban las cosas, y le dijo que sus parientas le acusaban de ser el único que en casa comía sin trabajar.

—"¿Por qué no les cuentas", —dijo Sócrates— "la historia del perro?"

Se cuenta de aquel tiempo en que las bestias hablaban, que la oveja dijo a su dueño: "Tu comportamiento es bien extraño. Nosotras te proveemos de lana, de corderos y queso, y tú no nos das nada; todo tenemos que quitárselo a la tierra. Y con todo tu perro, que nada te produce, comparte contigo el alimento." Habiendo oído lo cual el perro, dijo: "Y tiene razón, por Júpiter, porque yo soy quien os guarda e impide seáis robadas por los hombres o arrebatadas por los lobos. Si yo no velase por vosotras, ni siquiera pacer podríais, que el temor de perecer no os dejara." Y se cuenta que entonces las ovejas consintieron en que les fuera preferido el perro.

οὕτω δὴ λέγεται καὶ τὰ πρόβατα συγχωρῆσαι τὸν κύνα προτιμᾶσθαι. καὶ σὺ οὖν ἐκείναις λέγε, ὅτι ἀντὶ κυνὸς εἶ φύλαξ καὶ ἐπιμελητὴς καὶ διὰ σὲ οὐδ' ὑφ' ἑνὸς ἀδικούμεναι ἀσφαλῶς τε καὶ ἡδέως ἐργαζόμεναι ζῶσιν.

VIII. Ἄλλον δέ ποτε ἀρχαῖον ἑταῖρον διὰ χρόνου ἰδών, Πόθεν, ἔφη, Εὔθηρε, φαίνῃ;

Ἀπὸ μὲν τὴν κατάλυσιν τοῦ πολέμου, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἐκ τῆς ἀποδημίας, νυνὶ μέντοι αὐτόθεν. ἐπειδὴ γὰρ ἀφῃρέθην μὲν τὰ ἐν τῇ ὑπερορίᾳ κτήματα, ἐν δὲ τῇ Ἀττικῇ ὁ πατήρ μοι οὐδὲν κατέλιπεν, ἀναγκάζομαι νῦν ἐπιδημήσας τῷ σώματι ἐργαζόμενος τὰ ἐπιτήδεια πορίζεσθαι. δοκεῖ δέ μοι τοῦτο κρεῖττον εἶναι ἢ δεῖσθαί τινος ἀνθρώπων, ἄλλως τε καὶ μηδὲν ἔχοντα, ἐφ' ὅτῳ ἂν δανειζοίμην.

2 Καὶ πόσον ἂν χρόνον οἴει σοι, ἔφη, τὸ σῶμα ἱκανὸν εἶναι μισθοῦ τὰ ἐπιτήδεια ἐργάζεσθαι;

Μὰ τὸν Δί', ἔφη, οὐ πολὺν χρόνον.

Καὶ μήν, ἔφη, ὅταν γε πρεσβύτερος γένῃ, δῆλον ὅτι δαπάνης μὲν δεήσῃ, μισθὸν δὲ οὐδείς σοι ἐθελήσει τῶν τοῦ σώματος ἔργων διδόναι.

3 Ἀληθῆ λέγεις, ἔφη.

Οὐκοῦν, ἔφη, κρεῖττόν ἐστιν αὐτόθεν τοῖς τοιούτοις τῶν ἔργων ἐπιτίθεσθαι, ἃ καὶ πρεσβυτέρῳ γενομένῳ ἐπαρκέσει, καὶ προσελθόντα τῷ τῶν πλείονα χρήματα κεκτημένων, τῷ δεομένῳ τοῦ συνεπιμελησομένου, ἔργων τε ἐπιστατοῦντα καὶ συγκομίζοντα τοὺς καρποὺς καὶ συμφυλάττοντα τὴν οὐσίαν ὠφελοῦντα ἀντωφελεῖσθαι.

4 Χαλεπῶς ἄν, ἔφη, ἐγώ, ὦ Σώκρατες, δουλείαν ὑπομείναιμι.

Vete, pues, y diles a tus parientas que tú eres quien las guardas, que las vigilas como el perro de la fábula; que, gracias a ti, no son insultadas por nadie; que ellas pueden, sin temor ni pena, continuar su laboriosa existencia."

VIII

Un día, después de larga separación, encontró Sócrates a un viejo camarada y le dijo: "¿De dónde vienes, Eutero [129]?"

—"Al terminar la guerra [130], Sócrates, volví de un viaje, y heme aquí otra vez. He perdido mis bienes que los tenía más allá de la frontera. Mi padre no me ha dejado nada en Atica, y me encuentro oblibado, a mi regreso, a trabajar con mis manos para procurarme lo necesario. Y esto me ha parecido mejor que pedir nada a nadie, más que más que no supiera a quién pedir prestado."

—"Y ¿por cuánto tiempo crees que tu cuerpo tendrá fuerzas para trabajar y procurarte así lo necesario mediante el correspondiente salario?"

—"Por Júpiter", —contestó—, "no mucho tiempo."

—"Y con todo cuando llegues a viejo tendrás que hacer ciertos gastos y nadie querrá pagar ya tus servicios manuales."

—"Dices verdad", —contestó.

—"¿No valdría, pues, la pena de ocuparte ya en trabajos que puedan sostenerte en la vejez, dirigirte a alguno que posea grandes propiedades y tenga necesidad de alguien para regirlas, vigilar los trabajos, que le ayude en la recolección, a conservar su hacienda?"

—"Duro se me haría, Sócrates", —contestó—, "hacerme esclavo."

Καὶ μὴν οἵ γε ἐν ταῖς πόλεσι προστατεύοντες καὶ τῶν δημοσίων ἐπιμελόμενοι οὐ δουλοπρεπέστεροι ἕνεκα τούτου, ἀλλ' ἐλευθεριώτεροι νομίζονται.

5 Ὅλως, ἔφη, ὦ Σώκρατες, τὸ ὑπαίτιον εἶναί τινι οὐ πάνυ προσίεμαι. Καὶ μήν, ἔφη, Εὔθηρε, οὐ πάνυ γε ῥᾴδιόν ἐστιν εὑρεῖν ἔργον, ἐφ' ᾧ οὐκ ἄν τις αἰτίαν ἔχοι. χαλεπὸν γὰρ οὕτω τι ποιῆσαι, ὥστε μηδὲν ἁμαρτεῖν, χαλεπὸν δὲ καὶ ἀναμαρτήτως τι ποιήσαντα μὴ ἀγνώμονι κριτῇ περιτυχεῖν· ἐπεὶ καὶ οἷς νῦν ἐργάζεσθαι φὴς θαυμάζω

6 εἰ ῥᾴδιόν ἐστιν ἀνέγκλητον διαγίγνεσθαι. χρὴ οὖν πειρᾶσθαι τοὺς φιλαιτίους φεύγειν καὶ τοὺς εὐγνώμονας διώκειν καὶ τῶν πραγμάτων ὅσα μὲν δύνασαι ποιεῖν ὑπομένειν, ὅσα δὲ μὴ δύνασαι φυλλάττεσθαι, ὅ,τι δ' ἂν πράττῃς, τούτου ὡς κάλλιστα καὶ προθυμότατα ἐπιμελεῖσθαι. οὕτω γὰρ ἥκιστ' ἂν μέν σε οἶμαι ἐν αἰτίᾳ εἶναι, μάλιστα δὲ τῇ ἀπορίᾳ βοήθειαν εὑρεῖν, ῥᾷστα δὲ καὶ ἀκινδυνότατα ζῆν καὶ εἰς τὸ γῆρας διαρκέστατα.

IX. Οἶδα δέ ποτε αὐτὸν καὶ Κρίτωνος ἀκούσαντα, ὡς χαλεπὸν ὁ βίος Ἀθήνησιν εἴη ἀνδρὶ βουλομένῳ τὰ ἑαυτοῦ πράττειν. Νῦν γάρ, ἔφη, ἐμέ τινες εἰς δίκας ἄγουσιν, οὐχ ὅτι ἀδικοῦνται ὑπ' ἐμοῦ, ἀλλ' ὅτι νομίζουσιν ἥδιον ἄν με ἀργύριον τελέσαι ἢ πράγματα ἔχειν.

2 Καὶ ὁ Σωκράτης, Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Κρίτων, κύνας δὲ τρέφεις, ἵνα σοι τοὺς λύκους ἀπὸ τῶν προβάτων ἀπερύκωσι;

Καὶ μάλα, ἔφη· μᾶλλον γάρ μοι λυσιτελεῖ τρέφειν ἢ μή.

Οὐκ ἂν οὖν θρέψαις καὶ ἄνδρα, ὅστις ἐθέλοι

—"Y con todo los que están al frente de las Ciudades y que dirigen los negocios públicos no son tenidos por ello cual esclavos o como más esclavos que los demás hombres; se los tiene, por el contrario, por más libres."

—"En resumen, Sócrates", —contestó—, "no estoy para ser reprendido."

—"Ciertamente, Eutero, no es fácil encontrar un trabajo en que uno no esté expuesto a semejantes cosas; que sea lo que fuere lo que uno emprendiere es difícil no cometer faltas; y es igualmente difícil, aun sin cometerlas, el no encontrarse con un juez desconsiderado, y así no me extrañaría que en lo mismo que has hecho hoy te fuera fácil esquivar todo reproche. Hay, pues, que evitar encontrarse con personas quisquillosas, buscar más bien a los que tienen espíritu considerado, tomar sobre ti lo que puedas hacer, no meterte prudentemente en lo que no puedas y ejecutar lo mejor posible y con la mejor voluntad lo que hubieres emprendido. Y yo creo que si obras así te expondrás muy poco a reproches, encontrarás recursos contra la indigencia, vivirás sin pena ni temor y aun en la vejez tendrás lo suficiente y con holgura."

IX

Sé que en una cierta ocasión oyó que Critón se quejaba de que la vida era difícil en Atenas para uno que quisiera ocuparse tranquilamente de sus negocios. Y decía Critón: "En este momento tengo contra mí gentes empeñadas en armarme procesos, no porque les haya hecho mal alguno, sino porque se imaginan que estoy dispuesto a soltar dinero antes que crearme dificultades."

—"Dime, Critón", —respondió entonces Sócrates—, "¿no crías perros para defender tus ganados de los lobos?"

—"Por cierto que sí", —contestó—, "y me trae más cuenta criarlos que lo contrario."

τε καὶ δύναιτό σου ἀπερύκειν τοὺς ἐπιχειροῦντας ἀδικεῖν σε;

Ἡδέως γ' ἄν, ἔφη, εἰ μὴ φοβοίμην, ὅπως μὴ ἐπ' αὐτόν με τράποιτο.

3 Τί δ'; ἔφη, οὐχ ὁρᾷς, ὅτι πολλῷ ἥδιόν ἐστι χαριζόμενον οἵῳ σοὶ ἀνδρὶ ἢ ἀπεχθόμενον ὠφελεῖσθαι; εὖ ἴσθι, ὅτι εἰσὶν ἐνθάδε τῶν τοιούτων ἀνδρῶν οἳ πάνυ ἂν φιλοτιμηθεῖεν φίλῳ σοι χρῆσθαι.

4 Καὶ ἐκ τούτων ἀνευρίσκουσιν Ἀρχέδημον, πάνυ μὲν ἱκανὸν εἰπεῖν τε καὶ πρᾶξαι, πένητα δέ· οὐ γὰρ ἦν οἷος ἀπὸ παντὸς κερδαίνειν, ἀλλὰ φιλόχρηστός τε καὶ ἔφη ῥᾷστον εἶναι ἀπὸ τῶν συκοφαντῶν λαμβάνειν. τούτῳ οὖν ὁ Κρίτων, ὁπότε συγκομίζοι ἢ σῖτον ἢ ἔλαιον ἢ οἶνον ἢ ἔρια ἤ τι ἄλλο τῶν ἐν ἀγρῷ γιγνομένων χρησίμων πρὸς τὸν βίον, ἀφελὼν ἐδίδου καὶ ὁπότε θύοι,

5 ἐκάλει καὶ τὰ τοιαῦτα πάντα ἐπεμελεῖτο. νομίσας δὲ ὁ Ἀρχέδημος ἀποστροφὴν οἱ τὸν Κρίτωνος οἶκον μάλα περιεῖπεν αὐτόν. καὶ εὐθὺς τῶν συκοφαντούντων τὸν Κρίτωνα ἀνευρίσκει πολλὰ μὲν ἀδικήματα, πολλοὺς δ' ἐχθρούς, καὶ αὐτῶν τινα προσεκαλεσαῖτο[1] εἰς δίκην δημοσίαν, ἐν ᾗ αὐτὸν ἔδει κριθῆναι, ὅ,τι δεῖ παθεῖν ἢ ἀπο-

6 τῖσαι. ὁ δὲ συνειδὼς αὐτῷ πολλὰ καὶ πονηρὰ πάντ' ἐποίει, ὥστε ἀπαλλαγῆναι τοῦ Ἀρχεδήμου. ὁ δὲ Ἀρχέδημος οὐκ ἀπηλλάττετο, ἕως τόν τε

7 Κρίτωνα ἀφῆκε καὶ αὐτῷ χρήματα ἔδωκεν. ἐπεὶ δὲ τοῦτό τε καὶ ἄλλα τοιαῦτα ὁ Ἀρχέδημος διεπράξατο, ἤδη τότε, ὥσπερ ὅταν νομεὺς ἀγαθὸν κύνα ἔχῃ, καὶ οἱ ἄλλοι νομεῖς βούλονται πλησίον αὐτοῦ τὰς ἀγέλας ἱστάναι, ἵνα τοῦ κυνὸς ἀπο-

1 προσεκαλεῖτο, Sauppe con A.

—"Y ¿no alimentarías a un varón capaz y que quisiera y pudiera apartar de ti a todos los que te dañan?"

—"Con mucho gusto, si no temiera que él mismo se volviese en contra mía."

—"Pero, ¿no ves que es más agradable y provechoso servir a un hombre como tú que hacerse de ti un enemigo? Sábete que hay aquí muchos hombres que ambicionarían tenerte por amigo."

Y a consecuencia de esta conversación encontraron a Arquédemos (131), ciudadano capaz de pensar y de obrar, pero pobre. Y no era hombre de los hechos para sacar partido de todo; amaba el bien y tenía un alma demasiado elevada para dejarse corromper por la plata de los sicofantes (132). Y desde ese momento siempre que Critón recolectaba trigo, aceite, vino o lana, daba una parte a Arquédemos; cuando ofrecía un sacrificio, lo invitaba, y no lo descuidaba en ninguna de tales ocasiones. De esta manera Arquédemos consideró la casa de Critón como refugio, y se vinculó estrechamente con él. Pronto descubrió que los sicofantes que perseguían a Critón estaban llenos de crímenes y tenían numerosos enemigos; obligó a uno de ellos a presentarse a juicio ante el pueblo para ser condenado o a pena corporal o a multa. Teniendo conciencia de sus crímenes, puso todo por obra para escabullirse de Arquédemos; mas éste no lo soltó hasta que dejara a Critón en paz y no sin que le diera algún dinero. Arquédemos se portó de parecida manera en muchas otras circunstancias. Y entonces, a la manera como cuando un pastor posee un buen perro, que todos los demás pastores se apresuran a poner bajo su guarda sus rebaños, para aprovecharse así de tal perro, pa-

λαύωσιν, οὕτω δὴ καὶ Κρίτωνος πολλοὶ τῶν φίλων ἐδέοντο καὶ σφίσι παρέχειν φύλακα τὸν
8 Ἀρχέδημον. ὁ δὲ Ἀρχέδημος τῷ Κρίτωνι ἡδέως ἐχαρίζετο, καὶ οὐχ ὅτι μόνος ὁ Κρίτων ἐν ἡσυχίᾳ ἦν, ἀλλὰ καὶ οἱ φίλοι αὐτοῦ. εἰ δέ τις αὐτῷ τούτων, οἷς ἀπήχθετο, ὀνειδίζοι, ὡς ὑπὸ Κρίτωνος ὠφελούμενος κολακεύοι αὐτόν, Πότερον οὖν, ἔφη ὁ Ἀρχέδημος, αἰσχρόν ἐστιν εὐεργετούμενον ὑπὸ χρηστῶν ἀνθρώπων καὶ ἀντευεργετοῦντα τοὺς μὲν τοιούτους φίλους ποιεῖσθαι, τοῖς δὲ πονηροῖς διαφέρεσθαι, ἢ τοὺς μὲν καλοὺς κἀγαθοὺς ἀδικεῖν πειρώμενον ἐχθροὺς ποιεῖσθαι, τοῖς δὲ πονηροῖς συνεργοῦντα πειρᾶσθαι φίλους ποιεῖσθαι καὶ χρῆσθαι τούτοις ἀντ' ἐκείνων;

Ἐκ δὲ τούτου εἷς τε τῶν Κρίτωνος φίλων Ἀρχέδημος ἦν καὶ ὑπὸ τῶν ἄλλων Κρίτωνος φίλων ἐτιμᾶτο.

X. Οἶδα δὲ καὶ Διοδώρῳ αὐτὸν ἑταίρῳ ὄντι τοιάδε διαλεχθέντα·

Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Διόδωρε, ἄν τίς σοι τῶν οἰκετῶν ἀποδρᾷ, ἐπιμελῇ, ὅπως ἀνασώσῃ;

2 Καὶ ἄλλους γε νὴ Δί', ἔφη, παρακαλῶ σῶστρα τούτου ἀνακηρύττων.

Τί γάρ; ἔφη, ἐάν τίς σοι κάμνῃ τῶν οἰκετῶν, τούτου ἐπιμελῇ καὶ παρακαλεῖς ἰατρούς, ὅπως μὴ ἀποθάνῃ;

Σφόδρα γ', ἔφη.

Εἰ δέ τίς σοι τῶν γνωρίμων, ἔφη, πολὺ τῶν οἰκετῶν χρησιμώτερος ὢν κινδυνεύοι δι' ἔνδειαν ἀπολέσθαι, οὐκ οἴει σοι ἄξιον εἶναι ἐπιμεληθῆναι,

recidamente los amigos de Critón le pidieron que Arquédemos les hiciera también de guardián. Y hacía todo esto Arquédemos con buena gracia en favor de Critón, y Critón vivía en paz, él y sus amigos. Y más tarde cuando los enemigos de Arquédemos le reprochaban de haber caído en adulador de Critón por interés, respondía: "¿Dónde está lo vergonzoso: en mantener con hombres virtuosos un intercambio de servicios, hacérselos amigos y oponerse a los perversos, o hacer todo lo posible por dañar a las personas de bien y atraerse así su enemistad, haciendo causa común con los malos, amigos de éstos, prefiriendo su trato al de las personas de bien?" Y desde tal momento Arquédemos fué uno de los amigos de Critón y los demás amigos de Critón lo estimaron grandemente.

X

Sé también que tuvo con Diodoro, uno de sus amigos, la siguiente conversación: "Dime, Diodoro, si uno de tus esclavos se te huyera, ¿tratarías de recobrarlo?"

—"No sólo eso, sino que, por Júpiter, invitaría a otros a ayudarme, ofreciendo públicamente una recompensa para el que me lo trajera."

—"Y si uno de tus esclavos cayera enfermo, ¿no lo cuidarías y llamarías al médico para impedir que se te muriera?"

—"Sí, ciertamente", —contestó.

—"Y si uno de tus conocidos que te sea mas útil que un esclavo corriese el riesgo de morir de miseria, ¿no crees tú que sería deber tuyo procurar salvarle ocupándote de él?"

ὅπως διασωθῇ; καὶ μὴν οἶσθά γε, ὅτι οὐκ ἀγνώμων ἐστὶν Ἑρμογένης· αἰσχύνοιτο δ' ἄν, εἰ ὠφελούμενος ὑπὸ σοῦ μὴ ἀντωφελοίη σε. καίτοι τὸ ὑπηρέτην ἑκόντα τε καὶ εὔνουν καὶ παραμόνιμον καὶ τὸ κελευόμενον ἱκανὸν ὄντα ποιεῖν ἔχειν καὶ μὴ μόνον τὸ κελευόμενον ἱκανὸν ὄντα ποιεῖν, ἀλλὰ δυνάμενον καὶ ἀφ' ἑαυτοῦ χρήσιμον εἶναι καὶ προνοεῖν καὶ προβουλεύεσθαι
4 πολλῶν οἰκετῶν οἶμαι ἀντάξιον εἶναι. οἱ μέντοι ἀγαθοὶ οἰκονόμοι, ὅταν τὸ πολλοῦ ἄξιον μικροῦ ἐξῇ πρίασθαι, τότε φασὶ δεῖν ὠνεῖσθαι. νῦν δὲ διὰ τὰ πράγματα εὐωνοτάτους ἔστι φίλους ἀγαθοὺς κτήσασθαι.

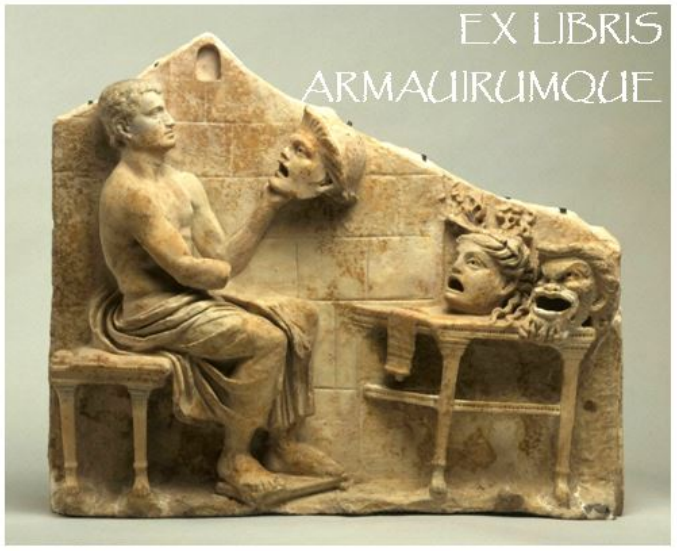
5 Καὶ ὁ Διόδωρος, Ἀλλὰ καλῶς γε, ἔφη, λέγεις, ὦ Σώκρατες, καὶ κέλευσον ἐλθεῖν ὡς ἐμὲ τὸν Ἑρμογένην.

Μὰ Δί', ἔφη, οὐκ ἔγωγε· νομίζω γὰρ οὔτε σοὶ κάλλιον εἶναι τὸ καλέσαι ἐκεῖνον τοῦ αὐτὸν ἐλθεῖν πρὸς ἐκεῖνον οὔτ' ἐκείνῳ μεῖζον ἀγαθὸν τὸ πραχθῆναι ταῦτα ἢ σοί.

6 Οὕτω δὴ ὁ Διόδωρος ᾤχετο πρὸς τὸν Ἑρμογένην, καὶ οὐ πολὺ τελέσας ἐκτήσατο φίλον, ὃς ἔργον εἶχε σκοπεῖν ὅ τι ἂν ἢ λέγων ἢ πράττων ὠφελοιη τε καὶ εὐφραίνοι Διόδωρον.

—"Pues sábete que Hermógenes [133] no es un ingrato, que se avergonzaría de recibir de ti servicio alguno sin devolvértelo a su vez. Además: hombre que te sirviera de buena voluntad, con abnegación, constancia, siempre presto a ejecutar tus órdenes, y no solamente a ejecutar órdenes, sino a obrar espontáneamente, prevenir y prever; tal hombre, a mi parecer, valiera por muchos esclavos. Los buenos administradores aconsejan que cuando un producto precioso está barato hay que aprovechar la ocasión de comprarlo; parecidamente, tal como corren los tiempos, puede uno procurarse buenos amigos a bajo precio." Entonces dijo Diodoro: "Sócrates, tienes razón. Ruega de mi parte a Hermógenes que venga a verme."

—"No, por Júpiter, no haré eso; que, en vez de llamarlo yo, creo que es mejor que vayas tú, que no será él quien saque más provecho de semejante paso." Diodoro se dirigió prontamente a Hermógenes; y sin que le costara gran cosa ganó para sí un amigo que se puso a sí mismo por deber no decir nada, no hacer nada que no fuera útil y agradable a Diodoro.



Γ

I. Ὅτι δὲ τοὺς ὀρεγομένους τῶν καλῶν ἐπιμελεῖς ὧν ὀρέγοιντο ποιῶν ὠφέλει, νῦν τοῦτο διηγήσομαι. ἀκούσας γάρ ποτε Διονυσόδωρον εἰς τὴν πόλιν ἥκειν ἐπαγγελλόμενον στρατηγεῖν διδάξειν, ἔλεξε πρός τινα τῶν συνόντων, ὃν ᾐσθάνετο βουλόμενον τῆς τιμῆς ταύτης ἐν τῇ πόλει
2 τυχεῖν· Αἰσχρὸν μέντοι, ὦ νεανία, τὸν βουλόμενον ἐν τῇ πόλει στρατηγεῖν, ἐξὸν τοῦτο μαθεῖν, ἀμελῆσαι αὐτοῦ· καὶ δικαίως ἂν οὗτος ὑπὸ τῆς πόλεως ζημιοῖτο πολὺ μᾶλλον ἢ εἴ τις ἀνδριάντας
3 ἐργολαβοίη μὴ μεμαθηκὼς ἀνδριαντοποιεῖν. ὅλης γὰρ τῆς πόλεως ἐν τοῖς πολεμικοῖς κινδύνοις ἐπιτρεπομένης τῷ στρατηγῷ, μεγάλα τά τε ἀγαθὰ κατορθοῦντος αὐτοῦ καὶ τὰ κακὰ διαμαρτάνοντος εἰκὸς γίγνεσθαι. πῶς οὖν οὐκ ἂν δικαίως ὁ τοῦ μὲν μανθάνειν τοῦτο ἀμελῶν, τοῦ δὲ αἱρεθῆναι ἐπιμελόμενος ζημιοῖτο ;

Τοιαῦτα μὲν δὴ λέγων ἔπεισεν αὐτὸν ἐλθόντα
4 μανθάνειν. ἐπεὶ δὲ μεμαθηκὼς ἧκε, προσέπαιζεν αὐτῷ λέγων· Οὐ δοκεῖ ὑμῖν, ὦ ἄνδρες, ὥσπερ Ὅμηρος τὸν Ἀγαμέμνονα γεραρὸν ἔφη εἶναι, καὶ ὅδε στρατηγεῖν μαθὼν γεραρώτερος φαίνεσθαι ; καὶ γὰρ ὥσπερ ὁ κιθαρίζειν μαθὼν καὶ ἐὰν μὴ κιθαρίζῃ, κιθαριστής ἐστι καὶ ὁ μαθὼν ἰᾶσθαι κἂν μὴ ἰατρεύῃ, ὅμως ἰατρός ἐστιν, οὕτω καὶ ὅδε ἀπὸ τοῦδε τοῦ χρόνου διατελεῖ στρατηγὸς ὤν, κἂν μηδεὶς αὐτὸν ἕληται. ὁ δὲ μὴ ἐπιστάμενος

LIBRO III

I

Voy a contar ahora cómo los que aspiraban a bellas empresas encontraban en Sócrates guía útil para la finalidad que intentaran.

Habiendo una vez oído que un hombre llamado Dionisiodoro [134], llegado a Atenas, se anunciaba como profesor de estrategia, dijo Sócrates a uno de sus discípulos de quien sabía estaba ansioso de obtener el grado de general en su patria: "¿No sería vergonzoso, joven, para quien quisiera ser general [135] en su país dejar escapar, cuando se presenta, una ocasión de aprender tal arte, y no sería merecer además severo castigo meterse a hacer estatuas sin haber aprendido el arte de la estatuaria? Que, en efecto, en los peligros de la guerra, la Ciudad se abandona sin reservas al estratega; de lo cual se sigue que de sus éxitos resultan grandes provechos, y de sus reveses grandes males. ¿Cómo, pues, no será justo castigar a un hombre que, después de haber descuidado aprender a ser general, moviese cielos y tierra para ser elegido tal [136]?" Y según estos consejos, Sócrates persuadió al joven de ir a estudiar. Y cuando hubo vuelto de sus lecciones, Sócrates le dijo en son de chanza: "¿No os parece, ciudadanos, que, a la manera como Homero da a Agamenón el título de *respetable* [137], hayamos de dar a este joven, terminadas ya sus lecciones de estrategia, el de *muy más respetable*? Porque si quien ha aprendido a tocar el arpa es tocador de arpa, aunque en acto no la esté tocando; y quien ha aprendido medicina es médico, aunque no esté ejerciendo en acto; de parecida manera: a partir de este momento este joven no deja de ser estratega, aunque

οὔτε στρατηγὸς οὔτε ἰατρός ἐστιν, οὐδ' ἐὰν ὑπο
5 πάντων ἀνθρώπων αἱρεθῇ. ἀτάρ, ἔφη, ἵνα καὶ ἐὰν ἡμῶν τις ἢ ταξιαρχῇ ἢ λοχαγῇ σοι, ἐπιστημονέστεροι τῶν πολεμικῶν ὦμεν, λέξον ἡμῖν, πόθεν ἤρξατό σε διδάσκειν τὴν στρατηγίαν.

Καὶ ὅς, Ἐκ τοῦ αὐτοῦ, ἔφη, εἰς ὅπερ καὶ ἐτελεύτα· τὰ γὰρ τακτικὰ ἐμέ γε καὶ ἄλλο οὐδὲν ἐδίδαξεν.

6 Ἀλλὰ μήν, ἔφη ὁ Σωκράτης, τοῦτό γε πολλοστὸν μέρος ἐστὶ στρατηγίας. καὶ γὰρ παρασκευαστικὸν τῶν εἰς τὸν πόλεμον τὸν στρατηγὸν εἶναι χρὴ καὶ ποριστικὸν τῶν ἐπιτηδείων τοῖς στρατιώταις καὶ μηχανικὸν καὶ ἐργαστικὸν καὶ ἐπιμελῆ καὶ καρτερικὸν καὶ ἀγχίνουν καὶ φιλόφρονά τε καὶ ὠμὸν καὶ ἁπλοῦν τε καὶ ἐπίβουλον καὶ φυλακτικόν τε καὶ κλέπτην καὶ προετικὸν καὶ ἅρπαγα καὶ φιλόδωρον καὶ πλεονέκτην καὶ ἀσφαλῆ καὶ ἐπιθετικόν, καὶ ἄλλα πολλὰ καὶ φύσει καὶ ἐπιστήμῃ δεῖ τὸν εὖ
7 στρατηγήσοντα ἔχειν. καλὸν δὲ καὶ τὸ τακτικὸν εἶναι· πολὺ γὰρ διαφέρει στράτευμα τεταγμένον ἀτάκτου, ὥσπερ λίθοι τε καὶ πλίνθοι καὶ ξύλα καὶ κέραμος ἀτάκτως μὲν ἐρριμμένα οὐδὲν χρήσιμά ἐστιν, ἐπειδὰν δὲ ταχθῇ κάτω μὲν καὶ ἐπιπολῆς τὰ μήτε σηπόμενα μήτε τηκόμενα, οἵ τε λίθοι καὶ ὁ κέραμος, ἐν μέσῳ δὲ αἵ τε πλίνθοι καὶ τὰ ξύλα, ὥσπερ ἐν οἰκοδομίᾳ συντίθενται, τότε γίγνεται πολλοῦ ἄξιον κτῆμα οἰκία.

8 Ἀλλὰ πάνυ, ἔφη ὁ νεανίσκος, ὅμοιον, ὦ Σώκρατες, εἴρηκας. καὶ γὰρ ἐν τῷ πολέμῳ τοὺς ἀρίστους πρώτους δεῖ τάττειν καὶ τελευταίους, ἐν

nadie lo nombre; aunque quien nada sepa no es ni estratega ni médico, por más que todo el mundo lo elija. Pero por si alguno de nosotros, continuó Sócrates, deseara llegar bajo tus órdenes a comandante de regimiento o jefe de pelotón [138], dinos, para que así estemos ya más versados en cosas de guerra, por dónde comenzó Dionisiodoro sus enseñanzas de estrategia."

Y entonces el joven dijo: "Comenzó por donde terminó, a saber: por la táctica [138], y nada más."

—"Pero eso no es sino una bien pequeña parte del arte de general [140]; porque es menester además saber procurarse todo el material de guerra y proveer de todo a los soldados; que sea fecundo en ardides, emprendedor, prevenido, paciente, entendido, indulgente y severo, franco y pérfido, cauteloso y sorpresivo, pródigo y rapaz, liberal y avaro, reservado y resuelto; en fin, que para ser buen estratega hay que poseer todas las cualidades que dan naturaleza y ciencia. Es además conveniente conocer el arte de ordenar las tropas [141], porque va una grande diferencia entre un ejército bien ordenado y tropas en desorden; que a semejanza de piedras, ladrillos, vigas, tejas, puestos sin orden, no sirven para nada; pero si se coloca en los fundamentos y en los llenos materiales que no puedan podrirse ni alterarse, como piedras y tejas, si se encajan ajustadamente ladrillos y vigas, como al edificar, resultará de todo ello una propiedad de gran valor, por ejemplo, una casa."

—"Lo que acabas de decir, Sócrates", —añadió el joven—, "es lo mismo en todos sus puntos que lo que se practica en la guerra; porque en ella, efectivamente, hay que colocar en los primeros y postreros lugares a los mejores soldados [142], y poner en medio las tropas no tan buenas, para que así sean arrastradas y empujadas por las otras [143]."

μέσῳ δὲ τοὺς χειρίστους, ἵνα ὑπὸ μὲν τῶν ἄγωνται, ὑπὸ δὲ τῶν ὠθῶνται.

9 Εἰ μὲν τοίνυν, ἔφη, καὶ διαγιγνώσκειν σε τοὺς ἀγαθοὺς καὶ τοὺς κακοὺς ἐδίδαξεν· εἰ δὲ μή, τί σοι ὄφελος ὧν ἔμαθες; οὐδὲ γὰρ εἴ σε ἀργύριον ἐκέλευσε πρῶτον μὲν καὶ τελευταῖον τὸ κάλλιστον τάττειν, ἐν μέσῳ δὲ τὸ χείριστον, μὴ διδάξας διαγιγνώσκειν τό τε καλὸν καὶ τὸ κίβδηλον, οὐδὲν ἂν σοι ὄφελος ἦν.

Ἀλλὰ μὰ Δί', ἔφη, οὐκ ἐδίδαξεν· ὥστε αὐτοὺς ἂν ἡμᾶς δέοι τούς τε ἀγαθοὺς καὶ τοὺς κακοὺς κρίνειν.

10 Τί οὖν οὐ σκοποῦμεν, ἔφη, πῶς ἂν αὐτῶν μὴ διαμαρτάνοιμεν;

Βούλομαι, ἔφη ὁ νεανίσκος.

Οὐκοῦν, ἔφη, εἰ μὲν ἀργύριον δέοι ἁρπάζειν, τοὺς φιλαργυρωτάτους πρώτους καθιστάντες ὀρθῶς ἂν τάττοιμεν;

Ἔμοιγε δοκεῖ.

Τί δὲ τοὺς κινδυνεύειν μέλλοντας; ἆρα τοὺς φιλοτιμοτάτους προτακτέον;

Οὗτοι γοῦν εἰσιν, ἔφη, οἱ ἕνεκα ἐπαίνου κινδυνεύειν ἐθέλοντες. οὐ τοίνυν οὗτοί γε ἄδηλοι, ἀλλ' ἐπιφανεῖς πανταχοῦ ὄντες εὐεύρετοι ἂν εἶεν.

11 Ἀτάρ, ἔφη, πότερά σε τάττειν μόνον ἐδίδαξεν ἢ καὶ ὅπῃ καὶ ὅπως χρηστέον ἑκάστῳ τῶν ταγμάτων;

Οὐ πάνυ, ἔφη.

Καὶ μὴν πολλά γ' ἐστί, πρὸς ἃ οὔτε τάττειν οὔτε ἄγειν ὡσαύτως προσήκει.

Ἀλλὰ μὰ Δί', ἔφη, οὐ διεσαφήνιζε ταῦτα.

—"Eso está muy bien", —replicó Sócrates—, "si se te ha enseñado a discernir entre buenos y malos soldados; en caso contrario, ¿de qué te servirían las lecciones? No mucho más que si te hubieran enseñado a poner encima y debajo las monedas buenas y en medio las malas, sin haberte de antemano enseñado a distinguir las buenas de las malas, que de nada te serviría."

—"Pero, por Júpiter, no me ha enseñado este punto, de manera que a nosotros nos incumbe distinguir los buenos de los malos soldados."

—"Pues bien" —dijo Sócrates—, "¿qué nos impide examinar este punto a fin de no equivocarnos?"

—"Vengo en ello", —replicó el joven.

—"Si se tratara de arrebatar dinero, ¿no colocaríamos con razón en las primeras filas a los soldados amantes del lucro?

—"Así me parece."

—"Y si se trata de correr peligros, ¿no colocaríamos en primera fija a los más enamorados de la gloria?"

—"Sin duda alguna", —respondió—, "porque éstos son quienes voluntariamente quieren exponerse por amor a la honra, y no es difícil descubrirlos, que en todo se destacan, así que fácilmente se los encuentra."

—"Y ¿no te ha enseñado", —dijo Sócrates— "la manera de disponer un ejército en orden de batalla o bien te enseñó las diversas maneras que hay de ordenar para ella un ejército, y cómo servirse de cada una?"

—"No, de ninguna manera", —dijo.

—"Y con todo hay mil circunstancias en que no se debe colocar las tropas de la misma manera ni conducirlas igualmente."

Νὴ Δί', ἔφη, πάλιν τοίνυν ἐλθὼν ἐπανερώτα· ἣν γὰρ ἐπίστηται καὶ μὴ ἀναιδὴς ᾖ, αἰσχυνεῖται ἀργύριον εἰληφὼς ἐνδεᾶ σε ἀποπέμψασθαι.

II. Ἐντυχὼν δέ ποτε στρατηγεῖν ᾑρημένῳ τῳ, Τοῦ ἕνεκεν, ἔφη, Ὅμηρον οἴει τὸν Ἀγαμέμνονα προσαγορεῦσαι ποιμένα λαῶν; ἆρά γε ὅτι ὥσπερ τὸν ποιμένα δεῖ ἐπιμελεῖσθαι, ὅπως σῶαί τε ἔσονται αἱ οἷες καὶ τὰ ἐπιτήδεια ἕξουσι, καὶ οὗ ἕνεκα τρέφονται, τοῦτο ἔσται, οὕτω καὶ τὸν στρατηγὸν ἐπιμελεῖσθαι δεῖ, ὅπως σῶοί τε οἱ στρατιῶται ἔσονται καὶ τὰ ἐπιτήδεια ἕξουσι, καὶ οὗ ἕνεκα στρατεύονται, τοῦτο ἔσται; στρατεύονται δέ, ἵνα κρατοῦντες τῶν πολεμίων εὐδαιμονέστεροι
2 ὦσιν. ἢ τί δήποτε οὕτως ἐπῄνεσε τὸν Ἀγαμέμνονα εἰπών·

Ἀμφότερον, βασιλεύς τ' ἀγαθὸς κρατερός τ' αἰχμητής;

ἆρά γε ὅτι αἰχμητής τε κρατερὸς ἂν εἴη, οὐκ εἰ μόνος αὐτὸς εὖ ἀγωνίζοιτο πρὸς τοὺς πολεμίους, ἀλλ' εἰ καὶ παντὶ τῷ στρατοπέδῳ τούτου αἴτιος εἴη, καὶ βασιλεὺς ἀγαθός, οὐκ εἰ μόνου τοῦ ἑαυτοῦ βίου καλῶς προεστήκοι, ἀλλ' εἰ καὶ ὧν
3 βασιλεύοι, τούτοις εὐδαιμονίας αἴτιος εἴη; καὶ γὰρ βασιλεὺς αἱρεῖται οὐχ ἵνα ἑαυτοῦ καλῶς ἐπιμελῆται, ἀλλ' ἵνα καὶ οἱ ἑλόμενοι δι' αὐτὸν εὖ πράττωσι· καὶ στρατεύονται δὲ πάντες, ἵνα ὁ βίος αὐτοῖς ὡς βέλτιστος ᾖ, καὶ στρατηγοὺς αἱροῦνται τούτου ἕνεκα, ἵνα πρὸς τοῦτο αὐτοῖς
4 ἡγεμόνες ὦσι. δεῖ οὖν τὸν στρατηγοῦντα τοῦτο παρασκευάζειν τοῖς ἑλομένοις αὐτὸν στρατηγόν·

—"Por Júpiter" —dijo el joven—, "nada me explicó de todo ello."

—"Pues bien, por Júpiter" —dijo Sócrates—, "vuelve a él de nuevo y pregúntale, porque si en verdad sabe su oficio y no es un descarado se avergonzará de haber recibido tus dineros y haberte despachado sin instruirte."

II

Encontrando cierto día a un hombre que acababa de ser elegido general le dijo: "¿Por qué, según tu opinión, llama Homero a Agamenón *pastor de pueblos* [144]? ¿No será porque, semejante a pastor que vela porque sus ovejas se hallen en buena salud y que tengan lo que les sea menester, debe velar un general para que sus soldados se conserven bien de salud, tengan todo lo que les hiciera falta y estén en condiciones de ser soldados? Ahora bien: son soldados para que sus triunfos sobre los enemigos aumenten su felicidad. Y en otro pasaje cuando Homero alaba a Agamenón diciendo [145]:

"Era de vez buen príncipe y buen guerrero,"

¿No será porque era no tan sólo buen guerrero cuando combatía a solas y valientemente con sus enemigos, sino porque comunicaba su valor al ejército entero; y buen príncipe, no tan sólo porque sabía procurarse para sí mismo los bienes de la vida, sino porque buscaba la prosperidad de los que por príncipe lo eligieron [146]? Que todos los que se hacen

καὶ γὰρ οὔτε κάλλιον τούτου ἄλλο ῥᾴδιον εὑρεῖν οὔτε αἴσχιον τοῦ ἐναντίου.

Καὶ οὕτως ἐπισκοπῶν, τίς εἴη ἀγαθοῦ ἡγεμόνος ἀρετή, τὰ μὲν ἄλλα περιῄρει, κατέλειπε δὲ τὸ εὐδαίμονας ποιεῖν ὧν ἂν ἡγῆται.

III. Καὶ ἱππαρχεῖν δέ τινι ᾠρημένῳ οἶδά ποτε αὐτὸν τοιάδε διαλεχθέντα·

Ἔχοις ἄν, ἔφη, ὦ νεανία, εἰπεῖν ἡμῖν, ὅτου ἕνεκα ἐπεθύμησας ἱππαρχεῖν; οὐ γὰρ δὴ τοῦ πρῶτος τῶν ἱππέων ἐλαύνειν· καὶ γὰρ οἱ ἱπποτοξόται τούτου γε ἀξιοῦνται· προελαύνουσι γοῦν καὶ τῶν ἱππάρχων.

Ἀληθῆ λέγεις, ἔφη.

Ἀλλὰ μὴν οὐδὲ τοῦ γνωσθῆναί γε· ἐπεὶ καὶ οἱ μαινόμενοί γε ὑπὸ πάντων γιγνώσκονται.

Ἀληθές, ἔφη, καὶ τοῦτο λέγεις.

2 Ἀλλ' ἆρα ὅτι τὸ ἱππικὸν οἴει ἂν τῇ πόλει βέλτιον ποιήσας παραδοῦναι, καὶ εἴ τις χρεία γίγνοιτο ἱππέων, τούτων ἡγούμενος ἀγαθοῦ τινος αἴτιος γενέσθαι τῇ πόλει;

Καὶ μάλα, ἔφη.

Καὶ ἔστι γε νὴ Δί', ἔφη ὁ Σωκράτης, καλόν, ἐὰν δύνῃ ταῦτα ποιῆσαι. ἡ δὲ ἀρχή που, ἐφ' ἣν ᾠρησαι, ἵππων τε καὶ ἀμβατῶν ἐστιν.

Ἔστι γὰρ οὖν, ἔφη.

3 Ἴθι δὴ λέξον ἡμῖν τοῦτο πρῶτον, ὅπως διανοῇ τοὺς ἵππους βελτίους ποιῆσαι;

Καὶ ὅς, Ἀλλὰ τοῦτο μέν, ἔφη, οὐκ ἐμὸν οἶμαι τὸ ἔργον εἶναι, ἀλλὰ ἰδίᾳ ἕκαστον δεῖν τοῦ ἑαυτοῦ ἵππου ἐπιμελεῖσθαι.

4 Ἐὰν οὖν, ἔφη ὁ Σωκράτης, παρέχωνταί σοι τοὺς ἵππους οἱ μὲν οὕτως κακύποδας ἢ κακο-

soldados quieren asegurarse vida feliz, y, si eligen generales, es para tener quien los conduzca a tal término. Es, pues, preciso que el general procure el bienestar de quienes lo eligieron, y sería difícil encontrar cosa más bella que el cumplimiento de este deber, u otra más fea que su descuido."

Y buscando y señalando Sócrates de esta manera en qué consiste el propio mérito de un general, hacía abstracción de todo lo demás, y no le dejaba otra finalidad que la de hacer felices a sus encomendados.

III. Supo, en otra ocasión, que alguien acababa de ser elegido general de caballería [147]. No he podido aún olvidar la conversación que tuvo con él, más o menos por semejantes palabras:

—"Podrías decirme, joven, ¿por qué has ambicionado llegar a comandante de caballería? Porque de seguro no habrá sido por ir al frente de los soldados, que este honor pertenece a los arqueros de a caballo [148], que van delante de los comandantes mismos de caballería".

—"Verdad es", —contestó.

—"Ni habrá sido por darte a conocer, que aun los locos son conocidos de todos".

—"Verdad es también", —respondió.

—"¿No será, pues, porque confías mejorar la caballería de la Ciudad y, si en un caso se tiene necesidad de soldados de a caballo, ser entonces causa de grandes bienes para la Ciudad?"

—"Así es, en efecto", —contestó.

—"Bello es" —añadió Sócrates—, "si puedes hacerlo, por Júpiter. Así es que se te ha elegido para mandar caballos y caballeros".

—"Así es", —contestó.

—"Pues bien, dinos ante todo qué es lo que has pensado hacer para mejorar los caballos".

—"Ese no es", —contestó, "negocio mío; cada caballero en particular ha de cuidar de su caballo".

—"Y con todo" —replicó Sócrates—, "si alguno trajere caballo cojo, deforme de pies, débil; otros, bestias mal nutridas, sin fuerzas para seguir las mar-

σκελεῖς ἢ ἀσθενεῖς, οἱ δὲ οὕτως ἀτρόφους, ὥστε μὴ δύνασθαι ἀκολουθεῖν, οἱ δὲ οὕτως ἀναγώγους, ὥστε μὴ μένειν ὅπου ἂν σὺ τάξῃς, οἱ δὲ οὕτως λακτιστάς, ὥστε μηδὲ τάξαι δυνατὸν εἶναι, τί σοι τοῦ ἱππικοῦ ὄφελος ἔσται; ἢ πῶς δυνήσῃ τοιούτων ἡγούμενος ἀγαθόν τι ποιῆσαι τὴν πόλιν;

Καὶ ὅς, Ἀλλὰ καλῶς τε λέγεις, ἔφη, καὶ πειράσομαι τῶν ἵππων εἰς τὸ δυνατὸν ἐπιμελεῖσθαι.

5 Τί δέ; τοὺς ἱππέας οὐκ ἐπιχειρήσεις, ἔφη, βελτίονας ποιῆσαι;

Ἔγωγ', ἔφη.

Οὐκοῦν πρῶτον μὲν ἀναβατικωτέρους ἐπὶ τοὺς ἵππους ποιήσεις αὐτούς;

Δεῖ γοῦν, ἔφη· καὶ γὰρ εἴ τις αὐτῶν καταπέσοι, μᾶλλον ἂν οὕτω σώζοιτο.

6 Τί γάρ; ἐάν που κινδυνεύειν δέῃ, πότερον ἐπάγειν τοὺς πολεμίους ἐπὶ τὴν ἄμμον κελεύσεις, ἔνθαπερ εἰώθατε ἱππεύειν, ἢ πειράσῃ τὰς μελέτας ἐν τοιούτοις ποιεῖσθαι χωρίοις, ἐν οἵοισπερ οἱ πόλεμοι γίγνονται;

Βέλτιον γοῦν, ἔφη.

7 Τί γάρ; τοῦ βάλλειν ὡς πλείστους ἀπὸ τῶν ἵππων ἐπιμέλειάν τινα ποιήσει;

Βέλτιον γοῦν, ἔφη, καὶ τοῦτο.

Θήγειν δὲ τὰς ψυχὰς τῶν ἱππέων καὶ ἐξοργίζειν πρὸς τοὺς πολεμίους, ἅπερ ἀλκιμωτέρους ποιεῖ, διανενόησαι;

Εἰ δὲ μή, ἀλλὰ νῦν γε πειράσομαι, ἔφη.

8 Ὅπως δέ σοι πείθωνται οἱ ἱππεῖς, πεφρόντικάς τι; ἄνευ γὰρ δὴ τούτου οὔτε ἵππων οὔτε ἱππέων ἀγαθῶν καὶ ἀλκίμων οὐδὲν ὄφελος.

chas; si otros trajeran animales tan fogosos que no guardaran el puesto que les han señalado; si otros, caballos tan mal educados que no pudieras ponerlos en fila, ¿de qué te serviría tu caballería? ¿Cómo podrías, al frente de tal cuerpo de ejército, servir convenientemente a la Ciudad?"

—"Sí, tienes razón" —contestó—, "procuraré velar por los caballos".

—"Pues bien: ¿no te esforzarás parecidamente en mejorar a los caballeros?"

—"Sin duda" —dijo.

—"Y en este caso ¿no comenzarás por acostumbrarlos a saltar prestamente a caballo?".

—"Buena falta les hará", —dijo—, "Porque si por casualidad cayeren, mejor se salvarán".

—"¿Pues qué?; cuando llegue el momento de peligro, ¿procurarás que los enemigos vengan al terreno enarenado en que os hayáis acostumbrado a hacer los ejercicios o bien habrás ya ensayado ejercitar tu cuerpo en toda clase de terrenos donde puedan encontrase los enemigos?".

—"Esto fuera lo mejor", —contestó.

—"Además ¿no habrás procurado acostumbrar al mayor número posible a que lancen sus dardos desde los caballos?".

—"Mejor fuera, evidentemente", —añadió.

—"Y ¿has pensado en espolear el alma de los caballeros, en meterles odio hacia los enemigos, y aumentar así sus fuerzas?".

—"Si hasta ahora no había pensado, procuraré hacerlo en adelante", —contestó.

Ἀληθῆ λέγεις, ἔφη· ἀλλὰ πῶς ἄν τις μάλιστα, ὦ Σώκρατες, ἐπὶ τοῦτο αὐτοὺς προτρέψαιτο ;

9 Ἐκεῖνο μὲν δήπου οἶσθα, ὅτι ἐν παντὶ πράγματι οἱ ἄνθρωποι τούτοις μάλιστα ἐθέλουσι πείθεσθαι, οὓς ἂν ἡγῶνται βελτίστους εἶναι. καὶ γὰρ ἐν νόσῳ ὃν ἂν ἡγῶνται ἰατρικώτατον εἶναι, τούτῳ μάλιστα πείθονται, καὶ ἐν πλῷ ὃν ἂν κυβερνητικώτατον, καὶ ἐν γεωργίᾳ ὃν ἂν γεωργικώτατον.

Καὶ μάλα, ἔφη.

Οὐκοῦν εἰκός, ἔφη, καὶ ἐν ἱππικῇ ὃς ἂν μάλιστα εἰδὼς φαίνηται ἃ δεῖ ποιεῖν, τούτῳ μάλιστα ἐθέλειν τοὺς ἄλλους πείθεσθαι.

10 Ἐὰν οὖν, ἔφη, ἐγώ, ὦ Σώκρατες, βέλτιστος ὢν αὐτῶν δῆλος ὦ, ἀρκέσει μοι τοῦτο εἰς τὸ πείθεσθαι αὐτοὺς ἐμοί ;

Ἐάν γε πρὸς τούτῳ, ἔφη, διδάξῃς αὐτούς, ὡς τὸ πείθεσθαί σοι κάλλιόν τε καὶ σωτηριώτερον αὐτοῖς ἔσται.

Πῶς οὖν, ἔφη, τοῦτο διδάξω ;

Πολὺ νὴ Δί', ἔφη, ῥᾷον ἢ εἴ σοι δέοι διδάσκειν, ὡς τὰ κακὰ τῶν ἀγαθῶν ἀμείνω καὶ λυσιτελέστερά ἐστι.

11 Λέγεις, ἔφη, σὺ τὸν ἵππαρχον πρὸς τοῖς ἄλλοις ἐπιμελεῖσθαι δεῖν καὶ τοῦ λέγειν δύνασθαι ;

Σὺ δ' ᾧου, ἔφη, χρῆναι σιωπῇ ἱππαρχεῖν ; ἢ οὐκ ἐντεθύμησαι, ὅτι ὅσα τε νόμῳ μεμαθήκαμεν κάλλιστα ὄντα, δι' ὧν γε ζῆν ἐπιστάμεθα, ταῦτα πάντα διὰ λόγου ἐμάθομεν καὶ εἴ τι ἄλλο καλὸν μανθάνει τις μάθημα, διὰ λόγου μανθάνει καὶ οἱ ἄριστα διδάσκοντες μάλιστα λόγῳ χρῶνται καὶ οἱ τὰ σπουδαιότατα μάλιστα ἐπιστάμενοι κάλ-

—"Y ¿para hacerte obedecer de los caballeros dispones de algún medio?, porque sin él, caballos y caballeros, excelentes y vigorosos, no te servirían de nada".

—"Verdad dices", —contestó; "pero ¿cuál es el medio mejor para obtener de ellos obediencia?".

—"Habrás notado, sin duda, que en todas las ocasiones los hombres obedecen voluntariamente a los que consideran superiores. En caso de enfermedad, se somete uno voluntariamente al médico que tiene por mejor; en un viaje por mar, escúchase al marino más hábil; en agricultura, a quien se crea ser mejor agricultor".

—"Y así es", —dijo.

—"Parecidamente, pues", —añadió Sócrates—, "en caballería se escuchará con obediencia al que pase por ser el más instruído en lo que se tiene que hacer".

—"Así que, Sócrates, si yo doy muestras de ser superior a todos, ¿esto bastará para que me obedezcan?".

—"Sí, seguramente, si además llegas a persuadirles que la obediencia es el mejor medio para llegar a la gloria y salir salvos".

—"Pero ¿cómo enseñárselo? —dijo.

—"Pues mucho más sencillo, por Júpiter, que si tuvieras que enseñarles que el mal es preferible al bien y trae más ventajas".

—"Quieres decir", —contestó—, "que el comandante de caballería tiene que procurar, además de otras cosas, ser poderoso en palabras?".

—"Pues ¿qué?; ¿te creías que el comandante de caballería tuviera que ser mudo? ¿No has caído en uenta de que todas las cosas que hemos aprendido con el uso, cosas excelentes entre todas, las hemos aprendido mediante la palabra, que es mismo medio

12 λιστα διαλέγονται ; ἢ τόδε οὐκ ἐντεθύμησαι, ὡς ὅταν γε χορὸς εἷς ἐκ τῆσδε τῆς πόλεως γίγνηται, ὥσπερ ὁ εἰς Δῆλον πεμπόμενος, οὐδεὶς ἄλλοθεν οὐδαμόθεν τούτῳ ἐφάμιλλος γίγνεται οὐδὲ εὐανδρία ἐν ἄλλῃ πόλει ὁμοία τῇ ἐνθάδε συνάγεται ;

Ἀληθῆ λέγεις, ἔφη.

13 Ἀλλὰ μὴν οὔτε εὐφωνίᾳ τοσοῦτον διαφέρουσιν Ἀθηναῖοι τῶν ἄλλων οὔτε σωμάτων μεγέθει καὶ ῥώμῃ ὅσον φιλοτιμίᾳ, ἥπερ μάλιστα παροξύνει πρὸς τὰ καλὰ καὶ ἔντιμα.

Ἀληθές, ἔφη, καὶ τοῦτο.

14 Οὐκοῦν οἴει, ἔφη, καὶ τοῦ ἱππικοῦ τοῦ ἐνθάδε εἴ τις ἐπιμεληθείη, πολὺ ἂν καὶ τούτῳ διενεγκεῖν τῶν ἄλλων ὅπλων τε καὶ ἵππων παρασκευῇ καὶ εὐταξίᾳ καὶ τῷ ἑτοίμως κινδυνεύειν πρὸς τοὺς πολεμίους, εἰ νομίσειαν ταῦτα ποιοῦντες ἐπαίνου καὶ τιμῆς τεύξεσθαι ;

Εἰκός γε, ἔφη.

15 Μὴ τοίνυν ὄκνει, ἔφη, ἀλλὰ πειρῶ τοὺς ἄνδρας ἐπὶ ταῦτα προτρέπειν, ἀφ' ὧν αὐτός τε ὠφελήσῃ καὶ οἱ ἄλλοι πολῖται διὰ σέ.

Ἀλλὰ νὴ Δία πειράσομαι, ἔφη.

IV. Ἰδὼν δέ ποτε Νικομαχίδην ἐξ ἀρχαιρεσιῶν ἀπιόντα ἤρετο· Τίνες, ὦ Νικομαχίδη, στρατηγοὶ ᾑρηνται ;

Καὶ ὅς, Οὐ γάρ, ἔφη, ὦ Σώκρατες, τοιοῦτοί εἰσιν Ἀθηναῖοι, ὥστε ἐμὲ μὲν οὐχ εἵλοντο, ὃς ἐκ καταλόγου στρατευόμενος κατατέτριμμαι καὶ λοχαγῶν καὶ ταξιαρχῶν καὶ τραύματα ὑπὸ τῶν πολεμίων τοσαῦτα ἔχω· ἅμα δὲ τὰς οὐλὰς τῶν τραυμάτων ἀπογυμνούμενος ἐπεδείκνυεν· Ἀντισθένην δέ, ἔφη, εἵλοντο, τὸν οὔτε ὁπλίτην πω

nos sirve para cualquier otro conocimiento bello que uno quiera adquirir? Los mejores maestros son aquellos que dominan mejor la palabra, y los poseedores de conocimientos más útiles ¿no son a la vez los que saben hablar mejor de ellos? ¿No has caído en cuenta que cuando se quiere reunir en nuestra Ciudad un coro como el que se envía a Delos [149], no se puede encontrar en parte alguna otro que con el nuestro rivalice, y que ninguna otra ciudad puede reunir tan bellos varones como los que la nuestra reúne?".

—"Es verdad", —contestó.

—"Y con todo, los Atenienses no vencen a los demás pueblos tanto por la belleza de la voz, estatura y vigor, cuanto por el amor a la gloria [150], el más fuerte incentivo para las gestas de honor y renombre".

—"También es verdad", —contestó.

—"Y ¿no crees que también nuestra caballería, si se pusiese cuidado en ello, vencería con mucho a todas las demás en armas, caballos, disciplina e intrepidez frente a los enemigos, si estuviera convencida de que iba a reportar gloria y honor con ello?".

—"Así parece", —dijo.

—"No pierdas, pues tiempo; pon todos tus esfuerzos en hacer que tus hombres adquieran hábitos que te serán útiles a ti, y, por tu medio, a los demás ciudadanos".

—"Por Júpiter, que en ello me esforzaré", —contestó.

IV. Viendo un día a Nicomáquides [151] que volvía de la asamblea popular, le dijo Sócrates: "Nicomáquides, ¿a quiénes se ha elegido generales?

Y Nicomáquides contestó: "No hay como los Atenienses, Sócrates; en vez de elegirme a mí que desde que me enrolé he envejecido en la milicia, que he sido jefe de pelotón y comandante de regimiento [152], que tantas y tantas heridas he recibido de nuestros enemigos, —y al mismo tiempo descubría y mostraba las cicatrices—, han elegido a un tal Antístenes, que ni siquiera ha servido como hoplita [153], que na-

στρατευσάμενον ἔν τε τοῖς ἱππεῦσιν οὐδὲν περίβλεπτον ποιήσαντα ἐπιστάμενόν τε ἄλλο οὐδὲν ἢ χρήματα συλλέγειν ;

2 Οὐκοῦν, ἔφη ὁ Σωκράτης, τοῦτο μὲν ἀγαθόν, εἴ γε τοῖς στρατιώταις ἱκανὸς ἔσται τὰ ἐπιτήδεια πορίζειν ;

Καὶ γὰρ οἱ ἔμποροι, ἔφη ὁ Νικομαχίδης, χρήματα συλλέγειν ἱκανοί εἰσιν· ἀλλ' οὐχ ἕνεκα τούτου καὶ στρατηγεῖν δύναιντ' ἄν.

3 Καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Ἀλλὰ καὶ φιλόνικος Ἀντισθένης ἐστίν, ὃ στρατηγῷ προσεῖναι ἐπιτήδειόν ἐστιν· οὐχ ὁρᾷς, ὅτι καὶ ὁσάκις κεχορήγηκε, πᾶσι τοῖς χοροῖς νενίκηκε ;

Μὰ Δί', ἔφη ὁ Νικομαχίδης, ἀλλ' οὐδὲν ὅμοιόν ἐστι χοροῦ τε καὶ στρατεύματος προεστάναι.

4 Καὶ μήν, ἔφη ὁ Σωκράτης, οὐδὲ ᾠδῆς γε ὁ Ἀντισθένης οὐδὲ χορῶν διδασκαλίας ἔμπειρος ὢν ὅμως ἐγένετο ἱκανὸς εὑρεῖν τοὺς κρατίστους ταυτα.

Καὶ ἐν τῇ στρατιᾷ οὖν, ἔφη ὁ Νικομαχίδης, ἄλλους μὲν εὑρήσει τοὺς τάξοντας ἀνθ' ἑαυτοῦ, ἄλλους δὲ τοὺς μαχουμένους.

5 Οὐκοῦν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἐάν γε καὶ ἐν τοῖς πολεμικοῖς τοὺς κρατίστους, ὥσπερ ἐν τοῖς χορικοῖς, ἐξευρίσκῃ τε καὶ προαιρῆται, εἰκότως ἂν καὶ τούτου νικηφόρος εἴη· καὶ δαπανᾶν δ' αὐτὸν εἰκὸς μᾶλλον ἂν ἐθέλειν εἰς τὴν σὺν ὅλῃ τῇ πόλει τῶν πολεμικῶν νίκην ἢ εἰς τὴν σὺν τῇ φυλῇ τῶν χορικῶν.

6 Λέγεις σύ, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ὡς τοῦ αὐτοῦ ἀνδρός ἐστι χορηγεῖν τε καλῶς καὶ στρατηγεῖν ;

Λέγω ἔγωγ', ἔφη, ὡς ὅτου ἄν τις προστατεύῃ,

da notable ha hecho tampoco en el arma de caballería, y que no sabe más que de hacer dineros".

—"Pero", —replicó Sócrates—, "¿no es ésta una cualidad bien apreciable, si la emplea en adquirir lo necesario para los soldados?". —Y Nicomáquides contestó: "También los mercaderes saben de hacer dinero, pero ello no es razón para que manden ejércitos". —Y entonces Sócrates dijo: "Pero Antístenes es un apasionado por la gloria, cualidad necesaria a un general [154]. ¿No has visto que todas las veces que ha sido director de coro [155], su coro ha vencido a todos los demás?

—"Por Júpiter", —contestó Nicomáquides—, "cosas diferentes son ir al frente de un coro y de un ejército"

—"Y con todo", —replicó Sócrates—, "Antístenes que no sabe cantar, que es incapaz de instruir los coros, ha tenido el talento de elegir los mejores artistas".

—"Y según eso", —añadió Nicomáquides—, "encontrará para el ejército gentes que pondrán en vez de él las tropas en orden de batalla, y que combatirán en su lugar".

—"Si, pues", —continuó Sócrates—, "sabe encontrar y elegir los mejores soldados, como seleccionó los mejores coristas, podría muy bien llevarse la palma en la guerra; y es probable que preferirá tomar a pechos ganar la guerra con la Ciudad entera, que triunfar con su tribu en los coros".

—"¿Dices, pues, Sócrates, que el mismo hombre puede ser de vez buen director de coros y buen general?".

—"Yo digo", —contestó Sócrates—, "que un hom-

ἐὰν γιγνώσκῃ τε ὧν δεῖ καὶ ταῦτα πορίζεσθαι δύνηται, ἀγαθὸς ἂν εἴη προστάτης, εἴτε χοροῦ εἴτε οἴκου εἴτε πόλεως εἴτε στρατεύματος προστατεύοι.

7 Καὶ ὁ Νικομαχίδης. Μὰ Δί', ἔφη, ὦ Σώκρατες, οὐκ ἄν ποτε ᾠμην ἐγώ σου ἀκοῦσαι, ὡς οἱ ἀγαθοὶ οἰκονόμοι ἀγαθοὶ στρατηγοὶ ἂν εἶεν.

Ἴθι δή, ἔφη, ἐξετάσωμεν τὰ ἔργα ἑκατέρου αὐτῶν, ἵνα εἰδῶμεν, πότερον τὰ αὐτά ἐστιν ἢ διαφέρει τι.

Πάνυ γε, ἔφη.

8 Οὐκοῦν, ἔφη, τὸ μὲν τοὺς ἀρχομένους κατηκόους τε καὶ εὐπειθεῖς ἑαυτοῖς παρασκευάζειν ἀμφοτέρων ἐστὶν ἔργον;

Καὶ μάλα, ἔφη.

Τί δέ; τὸ προστάττειν ἕκαστα τοῖς ἐπιτηδείοις πράττειν;

Καὶ τοῦτ', ἔφη.

Καὶ μὴν τὸ τοὺς κακοὺς κολάζειν καὶ τοὺς ἀγαθοὺς τιμᾶν ἀμφοτέροις οἶμαι προσήκειν.

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

9 Τὸ δὲ τοὺς ὑπηκόους εὐμενεῖς ποιεῖσθαι πῶς οὐ καλὸν ἀμφοτέροις;

Καὶ τοῦτ', ἔφη.

Συμμάχους δὲ καὶ βοηθοὺς προσάγεσθαι δοκεῖ σοι συμφέρειν ἀμφοτέροις ἢ οὔ;

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

Ἀλλὰ φυλακτικοὺς τῶν ὄντων οὐκ ἀμφοτέρους εἶναι προσήκει;

Σφόδρα γ', ἔφη.

Οὐκοῦν καὶ ἐπιμελεῖς καὶ φιλοπόνους ἀμφοτέρους εἶναι προσήκει περὶ τὰ αὐτῶν ἔργα;

bre, puesto al frente de lo que sea, si sabe lo que hace falta y lo procura, será excelente director, tanto que se le ponga a la cabeza de coro como de una casa, de una ciudad o de un ejército". —Y entonces Nicomáquides dijo: "Por Júpiter, Sócrates, jamás hubiera creído poder oír de tus labios eso de que un buen ecónomo pudiera ser buen general".

—"Pues bien: examinemos las obligaciones de uno y de otro, y veamos si son las mismas o diferentes".

—"Veámoslo", —dijo Nicomáquides.

—"No lo es ante todo rodearse de subordinados obedientes y dóciles, y es esta obligación tanto de uno como del otro?".

—"Ciertamente", —dijo.

—"Además ¿no han de imponer los dos a cada uno las funciones que pueda desempeñar? (16).

—"Así es",— dijo.

—"Y creo igualmente que los dos tienen obligación de castigar a los cobardes y recompensar a los buenos"

—"Ciertamente".

—"Y ¿no harán bien los dos en conciliarse el afecto de sus subordinados?".

—"Ciertamente",— contestó.

—"Y ¿no han de tener igualmente los dos interés en hacerse con aliados y auxiliares?".

—"Es claro que sí", —contestó.

—"Y ¿no han de esforzarse parecidamente los dos en conservar los bienes presentes?".

—"Por fin, cada uno en lo suyo, ¿no han de esforzarse en ser igualmente laboriosos y atentos?" (157)

10 Ταῦτα μέν, ἔφη, πάντα ὁμοίως ἀμφοτέρων ἐστίν, ἀλλὰ τὸ μάχεσθαι οὐκέτι ἀμφοτέρων.

Ἀλλ' ἐχθροί γέ τοι ἀμφοτέροις γίγνονται ;

Καὶ μάλα, ἔφη, τοῦτό γε.

Οὐκοῦν τὸ περιγενέσθαι τούτων ἀμφοτέροις συμφέρει ;

11 Πάνυ γ', ἔφη· ἀλλ' ἐκεῖνο παρίης, ἂν δέῃ μάχεσθαι, τί ὠφελήσει ἡ οἰκονομική ;

Ἐνταῦθα δήπου καὶ πλεῖστον, ἔφη· ὁ γὰρ ἀγαθὸς οἰκονόμος, εἰδὼς ὅτι οὐδὲν οὕτω λυσιτελές τε καὶ κερδαλέον ἐστὶν ὡς τὸ μαχόμενον τοὺς πολεμίους νικᾶν οὐδὲ οὕτως ἀλυσιτελές τε καὶ ζημιῶδες ὡς τὸ ἡττᾶσθαι, προθύμως μὲν τὰ πρὸς τὸ νικᾶν συμφέροντα ζητήσει καὶ παρασκευάσεται, ἐπιμελῶς δὲ τὰ πρὸς τὸ ἡττᾶσθαι φέροντα σκέψεται καὶ φυλάξεται, ἐνεργῶς δ', ἂν τὴν παρασκευὴν ὁρᾷ νικητικὴν οὖσαν, μαχεῖται, οὐχ ἥκιστα δὲ τούτων, ἐὰν ἀπαράσκευος ᾖ, φυλάξεται
12 συνάπτειν μάχην. μὴ καταφρόνει, ἔφη, ὦ Νικομαχίδη, τῶν οἰκονομικῶν ἀνδρῶν· ἡ γὰρ τῶν ἰδίων ἐπιμέλεια πλήθει μόνον διαφέρει τῆς τῶν κοινῶν, τὰ δ' ἄλλα παραπλήσια ἔχει, τὸ <δὲ>[1] μέγιστον, ὅτι οὔτε ἄνευ ἀνθρώπων οὐδετέρα γίγνεται οὔτε δι' ἄλλων μὲν ἀνθρώπων τὰ ἴδια πράττεται, δι' ἄλλων δὲ τὰ κοινά· οὐ γὰρ ἄλλοις τισὶν ἀνθρώποις οἱ τῶν κοινῶν ἐπιμελόμενοι χρῶνται ἢ οἵσπερ οἱ τὰ ἴδια οἰκονομοῦντες· οἷς οἱ ἐπιστάμενοι χρῆσθαι καὶ τὰ ἴδια καὶ τὰ κοινὰ καλῶς πράττουσιν, οἱ δὲ μὴ ἐπιστάμενοι ἀμφοτέρωθι πλημμελοῦσι.

V. Περικλεῖ δέ ποτε τῷ τοῦ πάνυ Περικλέους υἱῷ διαλεγόμενος, Ἐγώ τοι, ἔφη, ὦ Περίκλεις,

1 δέ añadido por Castalio; omitido por Sauppe.

—"Todas estas obligaciones son ciertamente comunes, sin excepción; pero cuando se trate de combatir, la cosa ya no es la misma".

—"Y con todo los dos tienen enemigos".

—"Y muchos, sin duda", —dijo.

—"Y ¿no tienen parecido interés los dos en vencerlos?"

—"Ciertamente; pero te descuidas decirnos de qué servirá, cuando llegue el momento de pelear, la ciencia de la economía".

—"En este caso mismo será de gran utilidad; que un buen ecónomo, sabiendo que nada hay más útil, ni más ventajoso, que vencer a los enemigos en batalla, y por el contrario nada más perjudicial y ruinoso que ser vencido, se cuidará mucho de buscar y administrar todo lo que pueda ayudar a la victoria; desconfiará y se garantizará contra todo lo que pudiera acarrear una derrota; se llenará de energía para combatir, viendo que tiene todo lo que es menester para vencer; y si, en algún caso, le falta lo necesario para combatir, procurará esquivar la acción. No desprecies, pues, Nicomáquides, a los buenos ecónomos. Los negocios de los particulares no difieren de los públicos sino por el número; en todos los demás puntos se asemejan. Y lo esencial es que ni unos ni otros se los puede tratar sino por hombres, que los hombres empleados en los públicos y en los privados son los mismos hombres, que los que dirigen los negocios públicos no pueden emplear otros hombres que los que se ocupan de los negocios privados, y quienes entiendan de emplearlos será directores hábiles de negocios privados y públicos, y los que no, fracasarán en ambos aspectos"

V

Un día tuvo Sócrates con Pericles[158], hijo del gran Pericles, la conversación siguiente: "Tengo en

ἐλπίδα ἔχω σοῦ στρατηγήσαντος ἀμείνω τε καὶ ἐνδοξοτέραν τὴν πόλιν εἰς τὰ πολεμικὰ ἔσεσθαι καὶ τῶν πολεμίων κρατήσειν.

Καὶ ὁ Περικλῆς, Βουλοίμην ἄν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἃ λέγεις· ὅπως δὲ ταῦτα γένοιτ' ἄν, οὐ δύναμαι γνῶναι.

Βούλει οὖν, ἔφη ὁ Σωκράτης, διαλογιζόμενοι περὶ αὐτῶν ἐπισκοπῶμεν, ὅπου ἤδη τὸ δυνατόν ἐστι;

Βούλομαι, ἔφη.

2 Οὐκοῦν οἶσθα, ἔφη, ὅτι πλήθει μὲν οὐδὲν μείους εἰσὶν Ἀθηναῖοι Βοιωτῶν;

Οἶδα γάρ, ἔφη.

Σώματα δὲ ἀγαθὰ καὶ καλὰ πότερον ἐκ Βοιωτῶν οἴει πλείω ἂν ἐκλεχθῆναι ἢ ἐξ Ἀθηναίων;

Οὐδὲ ταύτῃ μοι δοκοῦσι λείπεσθαι.

Εὐμενεστέρους δὲ ποτέρους ἑαυτοῖς εἶναι νομίζεις;

Ἀθηναίους ἔγωγε· Βοιωτῶν μὲν γὰρ πολλοὶ πλεονεκτούμενοι ὑπὸ Θηβαίων δυσμενῶς αὐτοῖς ἔχουσιν, Ἀθήνησι δὲ οὐδὲν ὁρῶ τοιοῦτον.

3 Ἀλλὰ μὴν φιλοτιμότατοί γε καὶ μεγαλοφρονέστατοι πάντων εἰσίν· ἅπερ οὐχ ἥκιστα παροξύνει κινδυνεύειν ὑπὲρ εὐδοξίας τε καὶ πατρίδος.

Οὐδὲ ἐν τούτοις Ἀθηναῖοι μεμπτοί.

Καὶ μὴν προγόνων γε καλὰ ἔργα οὐκ ἔστιν οἷς μείζω καὶ πλείω ὑπάρχει ἢ Ἀθηναίοις· ᾧ πολλοὶ ἐπαιρόμενοι προτρέπονταί τε ἀρετῆς ἐπιμελεῖσθαι καὶ ἄλκιμοι γίγνεσθαι.

4 Ταῦτα μὲν ἀληθῆ λέγεις πάντα, ὦ Σώκρατες·

mí la esperanza, Pericles", —le dijo Sócrates—, "que si llegas a general, se mejorará la Ciudad y llegará a ser gloriosa por las armas y triunfante de sus enemigos". —Y entonces Pericles contestó: "Ojalá sea, Sócrates, como lo dices; pero no puedo saber los medios para lograrlo".

—"¿Quieres", —le dijo Sócrates—, "que examinemos y calculemos cómo será posible?".

—"Sí que lo quiero", —dijo Pericles.

—"¿No sabes que en punto a número los Atenienses no son menos que los Beocios?".

—"Sí, lo sé", —contestó.

—"Y ¿dónde piensas que se puedan hacer mejores levas y de mejores y más bellos cuerpos: entre los Beocios o entre los Atenienses?".

—"No creo que en este aspecto nos quedemos nosotros atrás"

—"Y ¿quiénes crees tú que están más unidos?".

—"Los Atenienses, porque muchos de los Beocios, oprimidos por los Tebanos, están mal dispuestos hacia ellos, y en Atenas no veo cosa parecida".

—"Y con todo los Beocios son más ambiciosos y y altaneros que los demás pueblos, y estas cualidades hay que contarlas entre los más poderosos incentivos para el heroísmo y para el sacrificio por la Patria"

—"En este punto los atenienses son irreprochables".

—"Y en cuanto a bellas acciones de los antepasados no hay pueblo que pueda contar otras tan grandes ni tantas como los Atenienses; y este recuerdo

ἀλλ' ὁρᾷς, ὅτι ἀφ' οὗ ἥ τε σὺν Τολμίδῃ τῶν χιλίων ἐν Λεβαδείᾳ συμφορὰ ἐγένετο καὶ ἡ μεθ' Ἱπποκράτους ἐπὶ Δηλίῳ, ἐκ τούτων τεταπείνωται μὲν ἡ τῶν Ἀθηναίων δόξα πρὸς τοὺς Βοιωτούς, ἐπῆρται δὲ τὸ τῶν Θηβαίων φρόνημα πρὸς τοὺς Ἀθηναίους, ὥστε Βοιωτοὶ μὲν οἱ πρόσθεν οὐδ' ἐν τῇ ἑαυτῶν τολμῶντες Ἀθηναίοις ἄνευ Λακεδαιμονίων τε καὶ τῶν ἄλλων Πελοποννησίων ἀντιτάττεσθαι νῦν ἀπειλοῦσιν αὐτοὶ καθ' αὑτοὺς ἐμβαλεῖν εἰς τὴν Ἀττικήν, Ἀθηναῖοι δὲ οἱ πρότερον[1] πορθοῦντες τὴν Βοιωτίαν φοβοῦνται, μὴ Βοιωτοὶ δῃώσωσι τὴν Ἀττικήν.

5 Καὶ ὁ Σωκράτης, Ἀλλ' αἰσθάνομαι μέν, ἔφη, ταῦτα οὕτως ἔχοντα· δοκεῖ δέ μοι ἀνδρὶ ἀγαθῷ ἄρχοντι νῦν εὐαρεστοτέρως διακεῖσθαι ἡ πόλις. τὸ μὲν γὰρ θάρρος ἀμέλειάν τε καὶ ῥᾳθυμίαν καὶ ἀπείθειαν ἐμβάλλει, ὁ δὲ φόβος προσεκτικωτέρους τε καὶ εὐπειθεστέρους καὶ εὐτακτοτέρους ποιεῖ.

6 τεκμήραιο δ' ἂν τοῦτο καὶ ἀπὸ τῶν ἐν ταῖς ναυσίν· ὅταν μὲν γὰρ δήπου μηδὲν φοβῶνται, μεστοί εἰσιν ἀταξίας, ἔστ' ἂν δὲ ἢ χειμῶνα ἢ πολεμίους δείσωσιν, οὐ μόνον τὰ κελευόμενα πάντα ποιοῦσιν, ἀλλὰ καὶ σιγῶσι καραδοκοῦντες τὰ προσταχθησόμενα, ὥσπερ χορευταί.

7 Ἀλλὰ μήν, ἔφη ὁ Περικλῆς, εἴ γε νῦν μάλιστα πείθοιντο, ὥρα ἂν εἴη λέγειν, πῶς ἂν αὐτοὺς προτρεψαίμεθα πάλιν ἀνερασθῆναι τῆς ἀρχαίας ἀρετῆς τε καὶ εὐκλείας καὶ εὐδαιμονίας.

8 Οὐκοῦν, ἔφη ὁ Σωκράτης, εἰ μὲν ἐβουλόμεθα χρημάτων αὐτοὺς ὧν οἱ ἄλλοι εἶχον ἀντιποιεῖσθαι,

1 Sauppe, siguiendo a los MSS., añade ὅτε Βοιωτοὶ μόνοι ἐγένοντο; Cobet no lo admite.

eleva, en la mayoría de ellos, el corazón, impele a la virtud y hácelos valientes".

—"Todo esto es verdad, Sócrates; pero desde el fracas [159] de nuestros mil hombres con Tólmidas, y el de Hipócrates en Delio, la gloria de Atenas ha quedado humillada ante la de los Beocios; y la audacia de los Beocios contra los atenienses ha crecido de manera que los Beocios, que antiguamente no osaban medir sus fuerzas con los Atenienses sin contar con la ayuda de los Lacedemonios y otros pueblos de Peloponeso, amenazan con invadir ahora sin aliados el Atica; y los Atenienses que, en otros tiempos, cuando los Beocios estaban solos, saqueaban la Beocia, temen ahora que los Beocios hagan lo mismo con el Atica". —Y entonces Sócrates dijo: "Bien me doy cuenta de que es así. Mas me parece que la Ciudad se mostraría hoy más benévola hacia un hombre de bien que estuviera dispuesto a ponerse al frente de los asuntos, porque la confianza engendra la incuria, la indolencia y la indisciplina; mientras que el temor hace a los hombres vigilantes, sumisos y disciplinados. La prueba es lo que en los barcos sucede: mientras que no hay nada que temer, todo está lleno de confusión; empero desde que se teme tempestad o enemigos, no solamente se ejecutan las órdenes, sino que en silencio se las aguarda, a la manera de los coristas" [160].

—"Si deseamos", —dijo Pericles—, "que los atenienses obedezcan, es preciso preguntarnos ya cómo habría de hacerse para estimularlos de nuevo a la primitiva virtud, a la fama, a la felicidad".

—"Pues bien", —dijo Sócrates—, "si deseáramos que se volvieran a adueñarse de riquezas pasadas a otras manos, ¿no les demostraríamos que en otro

ἀποδεικνύντες αὐτοῖς ταῦτα πατρῷά τε ὄντα καὶ προσήκοντα μάλιστ' ἂν οὕτως αὐτοὺς ἐξορμῷμεν ἀντέχεσθαι τούτων· ἐπεὶ δὲ τοῦ μετ' ἀρετῆς πρωτεύειν αὐτοὺς ἐπιμελεῖσθαι βουλόμεθα, τοῦτ' αὖ δεικτέον ἐκ παλαιοῦ μάλιστα προσῆκον αὐτοῖς καὶ ὡς τούτου ἐπιμελόμενοι πάντων ἂν εἶεν κράτιστοι.

9 Πῶς οὖν ἂν τοῦτο διδάσκοιμεν ;

Οἶμαι μέν, εἰ τούς γε παλαιοτάτους ὧν ἀκούομεν προγόνους αὐτῶν ἀναμιμνήσκοιμεν αὐτοὺς ἀκηκοότας ἀρίστους γεγονέναι.

10 Ἆρα λέγεις τὴν τῶν θεῶν κρίσιν, ἣν οἱ περὶ Κέκροπα δι' ἀρετὴν ἔκριναν ;

Λέγω γάρ, καὶ τὴν Ἐρεχθέως γε τροφὴν καὶ γένεσιν καὶ τὸν πόλεμον τὸν ἐπ' ἐκείνου γενόμενον πρὸς τοὺς ἐκ τῆς ἐχομένης ἠπείρου πάσης καὶ τὸν ἐφ' Ἡρακλειδῶν πρὸς τοὺς ἐν Πελοποννήσῳ καὶ πάντας τοὺς ἐπὶ Θησέως πολεμηθέντας, ἐν οἷς πᾶσιν ἐκεῖνοι δῆλοι γεγόνασι τῶν καθ' ἑαυτοὺς
11 ἀνθρώπων ἀριστεύσαντες· εἰ δὲ βούλει, ἃ ὕστερον οἱ ἐκείνων μὲν ἀπόγονοι, οὐ πολὺ δὲ πρὸ ἡμῶν γεγονότες ἔπραξαν, τὰ μὲν αὐτοὶ καθ' αὑτοὺς ἀγωνιζόμενοι πρὸς τοὺς κυριεύοντας τῆς τε Ἀσίας πάσης καὶ τῆς Εὐρώπης μέχρι Μακεδονίας καὶ πλείστην τῶν προγεγονότων δύναμιν καὶ ἀφορμὴν κεκτημένους καὶ μέγιστα ἔργα κατειργασμένους, τὰ δὲ καὶ μετὰ Πελοποννησίων ἀριστεύοντες καὶ κατὰ γῆν καὶ κατὰ θάλατταν· οἳ δὴ καὶ λέγονται πολὺ διενεγκεῖν τῶν καθ' αὑτοὺς ἀνθρώπων.

tiempo pertenecieron a sus padres, que les pertenecen a ellos mismos aún, para así animarlos a apropiarse de ellas? Pero puesto que queremos que se esfuercen en llegar al primer puesto en virtud, debemos convencerles de que tal puesto les pertenece desde tiempo inmemorial; que intenten, pues, reconquistarlo, que de tal manera sobrepasarán a todos los hombres".

—"Y ¿cómo se lo enseñaríamos?".

—"Si les recordamos lo que tantas veces han ya oído: que desde los tiempos más lejanos fueron sus antepasados grandes hombres".

—"¿Te refieres a aquella disputa entre los dioses que acerca de su virtud tuvo que juzgar en su tribunal Crécops?" (161).

—"Sí; y quiero también hablar del nacimiento y educación de Erecteo (162), de la guerra que bajo su reino armó (163) todo el continente contra ellos, de la que en tiempos de los Heráclidas (164) sostuvieron con los pueblos del Peloponeso; de todas aquellas que hicieron bajo la dirección de Teseo (165), y de tantos encuentros en que se mostraron superiores a todos sus contemporáneos. Y si quieres les recordaremos también las gestas de la edad siguiente (166), no muy alejada de la nuestra; los combates que sostuvieron, ellos solos, contra esa nación soberana del Asia entera y de la Europa hasta Macedonia, poseedora de imperio más vasto y de recursos más potentes que los de sus antepasados, realizadora además de trabajos más gloriosos. Después, las victorias que reportaron con la ayuda de los pueblos del Peloponeso, sobre tierra, en mar; gestas que les han valido la fama de ser superiores a los de su tiempo".

Λέγονται γάρ, ἔφη.

12 Τοιγαροῦν πολλῶν μὲν μεταναστάσεων ἐν τῇ Ἑλλάδι γεγονυιῶν διέμειναν ἐν τῇ ἑαυτῶν, πολλοὶ δὲ ὑπὲρ δικαίων ἀντιλέγοντες ἐπέτρεπον ἐκείνοις, πολλοὶ δὲ ὑπὸ κρειττόνων ὑβριζόμενοι κατέφευγον πρὸς ἐκείνους.

Καὶ ὁ Περικλῆς, Καὶ θαυμάζω γ', ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἡ πόλις ὅπως ποτ' ἐπὶ τὸ χεῖρον ἔκλινεν.

Ἐγὼ μέν, ἔφη, οἶμαι, ὁ Σωκράτης, ὥσπερ καὶ ἀθληταί τινες διὰ τὸ πολὺ ὑπερενεγκεῖν καὶ κρατιστεῦσαι καταρραθυμήσαντες ὑστερίζουσι τῶν ἀντιπάλων, οὕτω καὶ Ἀθηναίους πολὺ διενεγκόντας ἀμελῆσαι ἑαυτῶν καὶ διὰ τοῦτο χείρους γεγονέναι.

14 Νῦν οὖν, ἔφη, τί ἂν ποιοῦντες ἀναλάβοιεν τὴν ἀρχαίαν ἀρετήν;

Καὶ ὁ Σωκράτης· Οὐδὲν ἀπόκρυφον δοκεῖ μοι εἶναι, ἀλλ' εἰ μὲν ἐξευρόντες τὰ τῶν προγόνων ἐπιτηδεύματα μηδὲν χεῖρον ἐκείνων ἐπιτηδεύοιεν, οὐδὲν ἂν χείρους ἐκείνων γενέσθαι· εἰ δὲ μή, τούς γε νῦν πρωτεύοντας μιμούμενοι καὶ τούτοις τὰ αὐτὰ ἐπιτηδεύοντες, ὁμοίως μὲν τοῖς αὐτοῖς χρώμενοι οὐδὲν ἂν χείρους ἐκείνων εἶεν, εἰ δ' ἐπιμελέστερον, καὶ βελτίους.

15 Λέγεις, ἔφη, πόρρω που εἶναι τῇ πόλει τὴν καλοκἀγαθίαν. πότε γὰρ οὕτως Ἀθηναῖοι ὥσπερ Λακεδαιμόνιοι ἢ πρεσβυτέρους αἰδέσονται, οἳ ἀπὸ τῶν πατέρων ἄρχονται καταφρονεῖν τῶν γεραιτέρων, ἢ σωμασκήσουσιν οὕτως, οἳ οὐ μόνον αὐτοὶ εὐεξίας ἀμελοῦσιν, ἀλλὰ καὶ τῶν ἐπιμελο-

16 μένων καταγελῶσι; πότε δὲ οὕτω πείσονται τοῖς

—"Tal se cuenta", —respondió.

—"Además: que, a pesar de algunas emigraciones en Grecia, los de la Atica permanecieron en su país; a ellos acudían otras naciones en sus disputas, y gentes oprimidas por otros más fuertes en ellos se refugiaban".

Y entonces Pericles dijo: —"Me admira, Sócrates, cómo nuestra Ciudad haya podido declinar hasta tal estado"

—"Yo pienso", —dijo Sócrates—, "que a la manera como algunos atletas, muy superiores a otros en fuerzas, se abandonan y caen más abajo que sus adversarios, de parecida manera los Atenienses, sintiéndose superiores a los demás pueblos, se descuidaron y degeneraron".

—"Y ¿qué podrían hacer ahora para recobrar su antigua virtud?" —Y Sócrates respondió: "Nada de misterioso; es menester que recuperen las costumbres de sus antepasados, que se apeguen a ellas no menos que ellos, y entonces no se quedarán atrás en valentía; y si no, que imiten a otros pueblos de los que mandan hoy, que adopten sus instituciones, que se apeguen parecidamente a ellas, y dejarán de ser inferiores; que aumenten la emulación, y podrán prestamente sobrepujarlos".

—"¿Quieres decir", —dijo Pericles—, "que a nuestra Ciudad le falta aún largo camino para llegar a la bondad bella? Porque ,en efecto, ¿cuándo sabrán los atenienses, a ejemplo de los Espartanos, respetar la vejez, puesto que comienzan por despreciar a sus padres y terminan por despreciar a los viejos? ¿Cuándo se ejercitarán de la misma manera quienes, no contentos con descuidar su propio vigor, ridiculizan a los que de él tienen cuidado?

ἄρχουσιν, οἳ καὶ ἀγάλλονται ἐπὶ τῷ καταφρονεῖν τῶν ἀρχόντων, ἢ πότε οὕτως ὁμονοήσουσιν, οἵ γε ἀντὶ μὲν τοῦ συνεργεῖν ἑαυτοῖς τὰ συμφέροντα ἐπηρεάζουσιν ἀλλήλοις καὶ φθονοῦσιν ἑαυτοῖς μᾶλλον ἢ τοῖς ἄλλοις ἀνθρώποις, μάλιστα δὲ πάντων ἔν τε ταῖς ἰδίαις συνόδοις καὶ ταῖς κοιναῖς διαφέρονται καὶ πλείστας δίκας ἀλλήλοις δικάζονται καὶ προαιροῦνται μᾶλλον οὕτω κερδαίνειν ἀπ' ἀλλήλων ἢ συνωφελοῦντες αὐτούς, τοῖς δὲ κοινοῖς ὥσπερ ἀλλοτρίοις χρώμενοι περὶ τούτων αὖ μάχονται καὶ ταῖς εἰς τὰ τοιαῦτα δυνάμεσι
17 μάλιστα χαίρουσιν; ἐξ ὧν πολλὴ μὲν ἀτηρία καὶ κακία τῇ πόλει ἐμφύεται, πολλὴ δὲ ἔχθρα καὶ μῖσος ἀλλήλων τοῖς πολίταις ἐγγίγνεται, δι' ἃ ἔγωγε μάλα φοβοῦμαι ἀεί, μή τι μεῖζον ἢ ὥστε φέρειν δύνασθαι κακὸν τῇ πόλει συμβῇ.

18 Μηδαμῶς, ἔφη ὁ Σωκράτης, ὦ Περίκλεις, οὕτως ἡγοῦ ἀνηκέστῳ πονηρίᾳ νοσεῖν Ἀθηναίους. οὐχ ὁρᾷς, ὡς εὐτακτοι μέν εἰσιν ἐν τοῖς ναυτικοῖς, εὐτάκτως δ' ἐν τοῖς γυμνικοῖς ἀγῶσι πείθονται τοῖς ἐπιστάταις, οὐδένων δὲ καταδεέστερον ἐν τοῖς χοροῖς ὑπηρετοῦσι τοῖς διδασκάλοις;

19 Τοῦτο γάρ τοι, ἔφη, καὶ θαυμαστόν ἐστι, τὸ τοὺς μὲν τοιούτους πειθαρχεῖν τοῖς ἐφεστῶσι, τοὺς δὲ ὁπλίτας καὶ τοὺς ἱππεῖς, οἳ δοκοῦσι καλοκἀγαθίᾳ προκεκρίσθαι τῶν πολιτῶν, ἀπειθεστάτους εἶναι πάντων.

20 Καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Ἡ δὲ ἐν Ἀρείῳ πάγῳ βουλή, ὦ Περίκλεις, οὐκ ἐκ τῶν δεδοκιμασμένων καθίσταται;

Καὶ μάλα, ἔφη.

Οἶσθα οὖν τινας, ἔφη, κάλλιον ἢ νομιμώτερον

¿Cuándo obedecerán a sus gobernantes, si se hacen punto de honor despreciarlos? ¿Cuándo irán de común acuerdo, si en vez de trabajar por el interés común [187], no procuran sino perjudicarse, y tienen más envidia unos de otros que del resto del mundo? Mas lo peor del todo es que en ninguna parte se ven tantos procesos de unos contra otros a causa de las disensiones en reuniones privadas y en públicas asambleas, prefieren ganarse uno a otro que ayudarse mutuamente; tratan los asuntos de la Ciudad como si les fueran extraños, hacen de ellos objeto de pelea y en ello gastan todas sus fuerzas. De aquí viene esa gran incapacidad, esa malevolencia que ha invadido a toda la Cuidad; de aquí esas discordias y odios mutuos entre los ciudadanos: azotes que me hacen temer que Atenas no sucumba un día de males, incapaz de soportarlos".—Y Sócrates contestó: "Oh, no, Pericles, en manera alguna; no creas que la perversidad de los atenienses sea incurable. ¿Que no ves el buen orden que reina entre nuestros marineros, la obediencia que hay para con los preceptores en los gimnasios, la sumisión de los coristas respecto de sus directores?".

—"Sin duda", —contestó—, "es algo admirable que personas tales obedezcan a sus dirigentes, mientras que los hoplitas y los caballeros, que parecen debieran distinguirse por su bella bondad, sean los más indisciplinados de todos". —A lo cual Sócrates contestó: "Mas Pericles, ¿no se componen el Areópago de los más aprobados?"

—"Y mucho", —contestó.

—"Pues bien: ¿conoces tú tribunal más digno,

ἢ σεμνότερον ἢ δικαιότερον τάς τε δίκας δικάζοντας καὶ τἆλλα πάντα πράττοντας ;

Οὐ μέμφομαι, ἔφη, τούτοις.

Οὐ τοίνυν, ἔφη, δεῖ ἀθυμεῖν ως οὐκ εὐτάκτων ὄντων Ἀθηναίων.

21 Καὶ μὴν ἔν γε τοῖς στρατιωτικοῖς, ἔφη, ἔνθα μάλιστα δεῖ σωφρονεῖν τε καὶ εὐτακτεῖν καὶ πειθαρχεῖν, οὐδενὶ τούτων προσέχουσιν.

Ἴσως γάρ, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἐν τούτοις οἱ ἥκιστα ἐπιστάμενοι ἄρχουσιν αὐτῶν. οὐχ ὁρᾷς, ὅτι κιθαριστῶν μὲν καὶ χορευτῶν καὶ ὀρχηστῶν οὐδὲ εἷς ἐπιχειρεῖ ἄρχειν μὴ ἐπιστάμενος οὐδὲ παλαιστῶν οὐδὲ παγκρατιαστῶν ; ἀλλὰ πάντες οἱ τούτωι ἄρχοντες ἔχουσι δεῖξαι, ὁπόθεν ἔμαθον ταῦτα, ἐφ' οἷς ἐφεστάσι· τῶν δὲ στρατηγῶν οἱ πλεῖστοι
22 αὐτοσχεδιάζουσιν. οὐ μέντοι σέ γε τοιοῦτον ἐγὼ νομίζω εἶναι, ἀλλ' οἶμαί σε οὐδὲν ἧττον ἔχειν εἰπεῖν, ὁπότε στρατηγεῖν ἢ ὁπότε παλαίειν ἤρξω μανθάνειν· καὶ πολλὰ μὲν οἶμαί σε τῶν πατρῴων στρατηγημάτων παρειληφότα διασώζειν, πολλὰ δὲ πανταχόθεν συνηχέναι, ὁπόθεν οἷόν τε ἦν
23 μαθεῖν τι ὠφέλιμον εἰς στρατηγίαν. οἶμαι δέ σε πολλὰ μεριμνᾶν, ὅπως μὴ λάθῃς σεαυτὸν ἀγνοῶν τι τῶν εἰς στρατηγίαν ὠφελίμων, καὶ ἐάν τι τοιοῦτον αἴσθῃ σεαυτὸν μὴ εἰδότα, ζητεῖν τοὺς ἐπισταμένους ταῦτα, οὔτε δώρων οὔτε χαρίτων φειδόμενον, ὅπως μάθῃς παρ' αὐτῶν ἃ μὴ ἐπίστασαι καὶ συνεργοὺς ἀγαθοὺς ἔχῃς.

24 Καὶ ὁ Περικλῆς, Οὐ λανθάνεις με, ὦ Σώκρατες, ἔφη, ὅτι οὐδ' οἰόμενός με τούτων ἐπιμελεῖσθαι ταῦτα λέγεις, ἀλλ' ἐγχειρῶν με διδάσκειν, ὅτι τὸν μέλλοντα στρατηγεῖν τούτων ἁπάντων

más honorable, más equitativo en sus juicios, más estimable en todo?"

—"No lo reprendo por tales cosas", —contestó.

—"No hay, pues, que desesperar de los atenienses, cual si fueran incapaces de toda disciplina".

—Mas Pericles contestó: "Pues precisamente, Sócrates, en la guerra, que es donde más necesarios son la templanza, el orden y la sumisión, es donde dan pruebas de no poseer semejantes virtudes".

—"Es que podría ser", —replicó Sócrates—, "que estuvieran mandados por los menos capaces. ¿No vez que nadie se presenta para dirigir a los tocadores de harpa, a los cantores, a los bailarines sin tener talento para ello? Y ¿no pasa lo mismo con los luchadores y atletas ejercitados en el pancracio? Todos los que los dirigen pueden mostrar de dónde han sacado los principios de su arte; empero la mayor parte de los generales no pasan de improvisadores. Pero no creo yo que tú les asemejes; pienso, por el contrario, que pudieras decirles perfectamente cuándo comenzaste a aprender estrategia y lucha; estoy además convencido de que has conservado los principios de estrategia legados por tu padre y que de todas partes has reunido los conocimientos que pudieran un día servirte, puesto al frente de un ejército. No dudo que, para no dejar lugar a la ignorancia, te das a reflexionar sobre todas las prácticas útiles para la guerra, y que, si cayeras en cuenta de que alguna te faltara, irías a aprenderla de quienes la supieran, no escatimando ni dones ni beneficios para aprender de ellos lo que aún ignoras y para vincular a ti buenos colaboradores". —A lo cual Pericles dijo: "Comprendo perfectamente, Sócrates, que, si tú me hablas de esta manera, es con el convencimiento de que no descuido ninguna de estas precauciones; e

ἐπιμελεῖσθαι δεῖ. ὁμολογῶ μεντοι κἀγώ σοι ταῦτα.

25 Τοῦτο δ', ἔφη, ὦ Περίκλεις, κατανενόηκας, ὅτι κρόκειται τῆς χώρας ἡμῶν ὄρη μεγάλα, καθήκοντα ἐπὶ τὴν Βοιωτίαν, δι' ὧν εἰς τὴν χώραν εἴσοδοι στεναί τε καὶ προσάντεις εἰσί, καὶ ὅτι μέσῃ διέζωσται ὄρεσιν ἐρυμνοῖς;

Καὶ μάλα, ἔφη.

26 Τί δέ; ἐκεῖνο ἀκήκοας, ὅτι Μυσοὶ καὶ Πισίδαι ἐν τῇ βασιλέως χώρᾳ κατέχοντες ἐρυμνὰ πάνυ χωρία καὶ κούφως ὡπλισμένοι δύνανται πολλὰ μὲν τὴν βασιλέως χώραν καταθέοντες κακοποιεῖν, αὐτοὶ δὲ ζῆν ἐλεύθεροι;

27 Καὶ τοῦτό γ', ἔφη, ἀκούω.

Ἀθηναίους δ' οὐκ ἂν οἴει, ἔφη, μέχρι τῆς ἐλαφρᾶς ἡλικίας ὡπλισμένους κουφοτέροις ὅπλοις καὶ τὰ προκείμενα τῆς χώρας ὄρη κατέχοντας βλαβεροὺς μὲν τοῖς πολεμίοις εἶναι, μεγάλην δὲ προβολὴν τοῖς πολίταις τῆς χώρας κατεσκευάσθαι;

Καὶ ὁ Περικλῆς, Πάντ' οἶμαι, ἔφη, ὦ Σώκρατες, καὶ ταῦτα χρήσιμα εἶναι.

28 Εἰ τοίνυν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἀρέσκει σοι ταῦτα, ἐπιχείρει αὐτοῖς, ὦ ἄριστε· ὅ, τι μὲν γὰρ ἂν τούτων καταπράξῃς, καὶ σοὶ καλὸν ἔσται καὶ τῇ πόλει ἀγαθόν· ἐὰν δέ τι αὐτῶν ἀδυνατῇς, οὔτε τὴν πόλιν βλάψεις οὔτε σαυτὸν καταισχυνεῖς.

VI. Γλαύκωνα δὲ τὸν Ἀρίστωνος, ὅτ' ἐπεχείρει δημηγορεῖν, ἐπιθυμῶν προστατεύειν τῆς πόλεως οὐδέπω εἴκοσιν ἔτη γεγονώς, τῶν ἄλλων οἰκείων τε καὶ φίλων οὐδεὶς ἐδύνατο παῦσαι ἑλκόμενόν τε ἀπὸ τοῦ βήματος καὶ καταγέλαστον

intentas persuadirme de que quien pretenda ser general debe poner solícito cuidado en todas estas cosas. Y convengo contigo".

—"Pues bien", —dijo Sócrates—, "¿has notado que en nuestras fronteras se extienden, a lo largo de la Beocia, altas montañas [168] que no permiten más entradas que desfiladeros estrechos y difíciles, y que el corazón del país está rodeado de rocas inaccesibles? [159].

—"Ciertamente", —contestó.

—"Pues, ¿qué?; ¿no has oído decir que los Misios [170] y Pisidios [171] ocupan en el país del gran Rey regiones totalmente inaccesibles y que, armados a la ligera, hacen en sus excursiones mucho mal al país, conservando ellos su libertad?" [172]

—"Sí que he oído hablar de esto", —contestó.

—"¿No crees, pues", —añadió Sócrates—, "que atenienses, jóvenes y en edad de agilidad, armados ligeramente y aprovechando las montañas limítrofes del país podrían hacer mal a nuestros enemigos y asegurar poderosa línea defensiva a nuestros conciudadanos?" —A lo que Pericles contestó: "Creo, Sócrates, que esto fuera ventajoso sin duda alguna."

—"Pues bien" —continuó Sócrates—, "puesto que tales planes te agradan, trabaja, querido, en realizarlos. Lo que de ellos puedas llevar a la práctica será sin duda bello para ti y para la Ciudad bueno; pero si tus fuerzas no llegaren en algo, ni perjudicarás a la Ciudad ni tendrás que avergonzarte de ti mismo."

VI

Glaucón [173], hijo de Aristón, aspiraba a orador popular, con la pretensión de llegar al gobierno de la Ciudad, aunque no tenía a la sazón sino veinte años mal cumplidos. Sus parientes y amigos ninguno podía disuadirlo; aunque más de una vez hubo que arrancarlo de la tribuna entre generales risas.

ὄντα· Σωκράτης δὲ εὔνους ὢν αὐτῷ διά τε Χαρμίδην τὸν Γλαύκωνος καὶ διὰ Πλάτωνα μόνος ἐπαυσεν.

2 Ἐντυχὼν γὰρ αὐτῷ πρῶτον μὲν εἰς τὸ ἐθελῆσαι ἀκούειν τοιάδε λέξας κατέσχεν· Ὦ Γλαύκων, ἔφη, προστατεύειν ἡμῖν διανενόησαι τῆς πόλεως;

Ἔγωγ', ἔφη, ὦ Σώκρατες.

Νὴ Δί', ἔφη, καλὸν γάρ, εἴπερ τι καὶ ἄλλο τῶν ἐν ἀνθρώποις. δῆλον γάρ, ὅτι ἐὰν τοῦτο διαπράξῃ, δυνατὸς μὲν ἔσῃ αὐτὸς τυγχάνειν ὅτου ἂν ἐπιθυμῇς, ἱκανὸς δὲ τοὺς φίλους ὠφελεῖν, ἐπαρεῖς δὲ τὸν πατρῷον οἶκον, αὐξήσεις δὲ τὴν πατρίδα, ὀνομαστὸς δ' ἔσῃ πρῶτον μὲν ἐν τῇ πόλει, ἔπειτα ἐν τῇ Ἑλλάδι, ἴσως δὲ ὥσπερ Θεμιστοκλῆς καὶ ἐν τοῖς βαρβάροις· ὅπου δ' ἂν ᾖς, πανταχοῦ περίβλεπτος ἔσῃ.

3 Ταῦτ' οὖν ἀκούων ὁ Γλαύκων ἐμεγαλύνετο καὶ ἡδέως παρέμενε.

Μετὰ δὲ ταῦτα ὁ Σωκράτης, Οὐκοῦν, ἔφη, τοῦτο μέν, ὦ Γλαύκων, δῆλον, ὅτι εἴπερ τιμᾶσθαι βούλει, ὠφελητέα σοι ἡ πόλις ἐστί;

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

Πρὸς θεῶν, ἔφη, μὴ τοίνυν ἀποκρύψῃ, ἀλλ' εἶπον ἡμῖν, ἐκ τίνος ἄρξῃ τὴν πόλιν εὐεργετεῖν.

4 Ἐπεὶ δὲ ὁ Γλαύκων διεσιώπησεν, ὡς ἂν τότε σκοπῶν, ὁπόθεν ἄρχοιτο, Ἆρ', ἔφη ὁ Σωκράτης,

Sócrates, que le quería bien, por amistad hacia Cármides, hijo de Glaucón[174], y hacia Platón, consiguió traerlo a razón. Encontrándolo un día, y queriendo ante todo hacerse escuchar, dirigió la conversación de la siguiente manera: "Glaucón, te has metido en la cabeza eso de gobernar la Ciudad?"

—"Sí, Sócrates", —contestó.

—"Por Júpiter, es el mejor de los proyectos que hombre pudiera formar; porque está claro que, si llegares a esa meta, te encontrarás con medios para hacer todo lo que deseares, servir a tus amigos, dignificar la casa de tus padres, agrandar la patria. Comenzarás por hacerte un nombre en la Ciudad, después en la Grecia, y tal vez como Temístocles hasta entre los bárbaros. En fin, a cualquiera parte que fueres tendrás los ojos de todos fijos en ti." —En oyendo que oyó Glaucón estas palabras, se engalló y quedóse saboreándolas con placer. —Y Sócrates continuó por términos semejantes: "No es cosa evidente que, si deseas ser honrado, has de hacer servicios a la Ciudad?"

—"Es claro que sí", —contestó.

—"Por los Dioses", —continuó Sócrates diciendo—, "no me ocultes nada, dime cuál es el primer servicio que piensas hacer a la Ciudad." —Y puesto que Glaucón callaba, buscando en su mente por cuál comenzaría, le dijo Sócrates: "¿No querrías en pri-

ὥσπερ φίλου οἶκον εἰ αὐξῆσαι βούλοιο, πλουσιώτερον αὐτὸν ἐπιχειροίης ἂν ποιεῖν, οὕτω καὶ τὴν πόλιν πειράσῃ πλουσιωτέραν ποιῆσαι;

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

5 Οὐκοῦν πλουσιωτέρα γ' ἂν εἴη προσόδων αὐτῇ πλειόνων γενομένων;

Εἰκὸς γοῦν, ἔφη.

Λέξον δή, ἔφη, ἐκ τίνων νῦν αἱ πρόσοδοι τῇ πόλει καὶ πόσαι τινές εἰσι; δῆλον γάρ, ὅτι ἔσκεψαι, ἵνα εἰ μέν τινες αὐτῶν ἐνδεῶς ἔχουσιν, ἐκπληρώσῃς, εἰ δὲ παραλείπονται, προσπορίσῃς.

Ἀλλὰ μὰ Δί', ἔφη ὁ Γλαύκων, ταῦτά γε οὐκ ἐπέσκεμμαι.

6 Ἀλλ' εἰ τοῦτο, ἔφη, παρέλιπες, τάς γε δαπάνας τῆς πόλεως ἡμῖν εἰπέ· δῆλον γάρ, ὅτι καὶ τούτων τὰς περιττὰς ἀφαιρεῖν διανοεῖ.

Ἀλλὰ μὰ τὸν Δί', ἔφη, οὐδὲ πρὸς ταῦτά πω ἐσχόλασα.

Οὐκοῦν, ἔφη, τὸ μὲν πλουσιωτέραν τὴν πόλιν ποιεῖν ἀναβαλούμεθα· πῶς γὰρ οἷόν τε μὴ εἰδότα γε τὰ ἀναλώματα καὶ τὰς προσόδους ἐπιμεληθῆναι τούτων;

7 Ἀλλ', ὦ Σώκρατες, ἔφη ὁ Γλαύκων, δυνατόν ἐστι καὶ ἀπὸ πολεμίων τὴν πόλιν πλουτίζειν.

Νὴ Δία σφόδρα γ', ἔφη ὁ Σωκράτης, ἐάν τις αὐτῶν κρείττων ᾖ· ἥττων δὲ ὢν καὶ τὰ ὄντα προσαποβάλοι ἄν.

Ἀληθῆ λέγεις, ἔφη.

8 Οὐκοῦν, ἔφη, τόν γε βουλευσόμενον, πρὸς οὕστινας δεῖ πολεμεῖν, τήν τε τῆς πόλεως δύναμιν καὶ τὴν τῶν ἐναντίων εἰδέναι δεῖ, ἵνα ἐὰν μὲν ἡ τῆς πόλεως κρείττων ᾖ, συμβουλεύῃ ἐπιχειρεῖν

mer lugar, y a semejanza de si se tratara de enriquecer la casa de un amigo, esforzarte en enriquecer más y más tu Ciudad?"

—"Así es", —contestó.

—"Y ¿no será el mejor medio para conseguirlo aumentar lo más posible los ingresos?" (175).

—"Así es de presumir", —contestó.

—"Dinos, pues, de dónde provienen los ingresos actuales de la Ciudad y cuál es su monto. Porque es evidente que habrás hecho estudio de este punto a fin de poder con ellos suplir otras entradas más flojas y reemplazar las que vinieren a fallar."

—"Pues, por Júpiter", —contestó Glaucón—, "no habia pensado en estos puntos."

—"Puesto que no has pensado en estos, dinos cuando menos cuáles son los gastos de la Ciudad, porque no cabe duda de que piensas disminuir los inútiles."

—"Pues, por Júpiter", —dijo Glaucón—, "que tampoco había pensado en esto."

—"Pues bien: dejemos para otra ocasión el proyecto de enriquecer a la Ciudad; porque, en efecto, ¿cómo podríamos pensar en ello antes de conocer el monto de gastos e ingresos?"

—"Pero, Sócrates", —dijo Glaucón—, "se puede enriquecer a la Ciudad con los despojos de los enemigos."

—"Sin duda, si uno es más fuerte que ellos; porque, si uno fuera más débil que ellos, no haría sino perder lo que tuviere."

—"Verdad dices", —añadió.

—"Quien quiera, pues", —dijo Sócrates—, "aprovechar la ocasión de hacer una guerra, ha de conocer la fuerza de su propia Ciudad, y la de sus enemigos, a fin de que, si su Ciudad fuera la más fuerte, aconsejarle romper las hostilidades; y, si más

τῷ πολέμῳ, ἐὰν δὲ ἡ τῶν ἐναντίων, εὐλαβεῖσθαι πείθῃ.

Ὀρθῶς λέγεις, ἔφη.

9 Πρῶτον μὲν τοίνυν, ἔφη, λέξον ἡμῖν τῆς πόλεως τήν τε πεζικὴν καὶ τὴν ναυτικὴν δύναμιν, εἶτα τὴν τῶν ἐναντίων.

Ἀλλὰ μὰ τὸν Δί', ἔφη, οὐκ ἂν ἔχοιμί σοι οὕτω γε ἀπὸ στόματος εἰπεῖν.

Ἀλλ' εἰ γέγραπταί σοι, ἔφην, πάνυ γὰρ ἡδέως ἂν τοῦτο ἀκούσαιμι.

Ἀλλὰ μὰ τὸν Δί', ἔφη, οὐδὲ γέγραπταί μοί πω.

10 Οὐκοῦν, ἔφη, καὶ περὶ πολέμου συμβουλεύειν τήν γε πρώτην ἐπισχήσομεν· ἴσως γὰρ καὶ διὰ τὸ μέγεθος αὐτῶν ἄρτι ἀρχόμενος τῆς προστατείας οὔπω ἐξήτακας. ἀλλά τοι περί γε φυλακῆς τῆς χώρας οἶδ' ὅτι σοι ἤδη μεμέληκε καὶ οἶσθα, ὁπόσαι τε φυλακαὶ ἐπίκαιροί εἰσι καὶ ὁπόσαι μὴ καὶ ὁπόσοι τε φρουροὶ ἱκανοί εἰσι καὶ ὁπόσοι μή εἰσι· καὶ τὰς μὲν ἐπικαίρους φυλακὰς συμβουλεύσεις μείζονας ποιεῖν, τὰς δὲ περιττὰς ἀφαιρεῖν.

11 Νὴ Δί', ἔφη ὁ Γλαύκων, ἁπάσας μὲν οὖν ἔγωγε ἕνεκά γε τοῦ οὕτως αὐτὰς φυλάττεσθαι, ὥστε κλέπτεσθαι τὰ ἐκ τῆς χώρας.

Ἐὰν δέ τις ἀφέλῃ γ', ἔφη, τὰς φυλακάς, οὐκ οἴει καὶ ἁρπάζειν ἐξουσίαν ἔσεσθαι τῷ βουλομένῳ; ἀτάρ, ἔφη, πότερον ἐλθὼν αὐτὸς ἐξήτακας τοῦτο ἢ πῶς οἶσθα, ὅτι κακῶς φυλάττονται;

Εἰκάζω, ἔφη.

Οὐκοῦν, ἔφη, καὶ περὶ τούτων, ὅταν μηκέτι εἰκάζωμεν, ἀλλ' ἤδη εἰδῶμεν, τότε συμβουλεύσομεν;

débil, persuadirla a que se mantenga a la defensiva."

—"Hablas correctamente", —dijo.

—"Dinos, pues, ante todo", —añadió Sócrates—, "cuáles son las fuerzas de que dispone nuestra Ciudad en mar y en tierra, y después cuáles son las de los enemigos."

—"Pues, por Júpiter, que no pudiera responderte así de repente."

—"Pero si hubieres escrito algo sobre este punto", —dijo Sócrates—, "tráelo, que lo escucharía con muchísimo gusto."

—"No, por Júpiter, no he escrito nada sobre él."

—"Pues bien, dejemos correr esta nuestra primera deliberación sobre asuntos guerreros, pues pudiera ser que, dada la importancia del asunto y que estás comenzando en estos negocios, no hubieras podido estudiarlos aún. Pero yo veo que te has ocupado de la defensa del país; sabes qué guarniciones son necesarias y cuáles otras no lo son; en qué puestos las guardias son demasiado numerosas y en qué otros insuficientes; así que aconsejarás que se refuercen las que no sean fuertes y se retiren las que no fueren necesarias."

—"Por Júpiter", —dijo Glaucón—, "soy de opinión de retirarlas todas, pues lo guardan tan bien que se lo roban todo."

—"Pero si se retiran las guarniciones, ¿no ves que cualquiera podrá con toda libertad robarnos abiertamente? Por lo demás, ¿has visitado tú en jira de inspección las guarniciones? ¿Cómo sabes que su servicio es malo?"

—"Me lo barrunto", —dijo.

—"Pues bien: cuando sobre este punto tengamos algo más que suposiciones deliberaremos sobre él."

Ἴσως, ἔφη ὁ Γλαύκων, βέλτιον.

12 Εἴς γε μήν, ἔφη, τἀργύρεια οἶδ' ὅτι οὐκ ἀφῖξαι, ὥστ' ἔχειν εἰπεῖν, διότι νῦν ἐλάττω ἢ πρόσθεν προσέρχεται αὐτόθεν.

Οὐ γὰρ οὖν ἐλήλυθα, ἔφη.

Καὶ γὰρ νὴ Δί', ἔφη ὁ Σωκράτης, λέγεται βαρὺ τὸ χωρίον εἶναι, ὥστε ὅταν περὶ τούτου δέῃ συμβουλεύειν, αὕτη σοι ἡ πρόφασις ἀρκέσει.

Σκώπτομαι, ἔφη ὁ Γλαύκων.

13 Ἀλλ' ἐκείνου γέ τοι, ἔφη, οἶδ' ὅτι οὐκ ἠμέλησας, ἀλλ' ἔσκεψαι, πόσον χρόνον ἱκανός ἐστιν ὁ ἐκ τῆς χώρας γιγνόμενος σῖτος διατρέφειν τὴν πόλιν καὶ πόσου εἰς τὸν ἐνιαυτὸν προσδεῖται, ἵνα μὴ τούτου γε λάθῃ σέ ποτε ἡ πόλις ἐνδεὴς γενομένη, ἀλλ' εἰδὼς ἔχῃς ὑπὲρ τῶν ἀναγκαίων συμβουλεύων τῇ πόλει βοηθεῖν τε καὶ σώζειν αὐτήν.

Λέγεις, ἔφη ὁ Γλαύκων, παμμέγεθες πρᾶγμα, εἴ γε καὶ τῶν τοιούτων ἐπιμελεῖσθαι δεήσει.

14 Ἀλλὰ μέντοι, ἔφη ὁ Σωκράτης, οὐδ' ἂν τὸν ἑαυτοῦ ποτε οἶκον καλῶς τις οἰκήσειεν, εἰ μὴ πάντα μὲν εἴσεται ὧν προσδεῖται, πάντων δὲ ἐπιμελόμενος ἐκπληρώσει. ἀλλ' ἐπεὶ ἡ μὲν πόλις ἐκ πλειόνων ἢ μυρίων οἰκιῶν συνέστηκε, χαλεπὸν δ' ἐστὶν ἅμα τοσούτων οἴκων ἐπιμελεῖσθαι, πῶς οὐχ ἕνα τὸν τοῦ θείου πρῶτον ἐπειράθης αὐξῆσαι; δεῖται δέ. κἂν μὲν τοῦτον δύνῃ, καὶ πλείοσιν ἐπιχειρήσεις· ἕνα δὲ μὴ δυνάμενος ὠφελῆσαι πῶς ἂν πολλούς γε δυνηθείης; ὥσπερ εἴ τις ἓν τάλαντον μὴ δύναιτο φέρειν, πῶς οὐ φανερόν, ὅτι πλείω γε φέρειν οὐδ' ἐπιχειρητέον αὐτῷ;

15 Ἀλλ' ἔγωγ', ἔφη ὁ Γλαύκων, ὠφελοίην ἂν τὸν τοῦ θείου οἶκον, εἴ μοι ἐθέλοι πείθεσθαι.

—"Tal vez así será mejor", —contestó Glaucón.

—"Sé además", —continuó Sócrates diciendo—, "que no has estado en las minas de plata, de manera que no puedes decir por qué producen ahora menos que antes."

—"En efecto; no he estado aún", —contestó.

—"Se dice que el aire es malsano; así que, si se tratare este punto, tienes excusa suficiente."

—"Te estás burlando de mí, Sócrates", —dijo Glaucón.

—"Pero estoy seguro, al menos, que has considerado por cuánto tiempo basta para alimentar a la Ciudad el trigo que recoge en la región, cuánto aumenta el consumo cada año, a fin de que si la Ciudad viniera a padecer escasez no te cogiese de improviso, sino en estado de proveer, gracias a tu previsión, a las necesidades de la Ciudad y salvarla así."

—"Me hablas", —contestó Glaucón—, "de faena muy grande, si hubiera que velar por todos estos detalles."

—"Y con todo", —replicó Sócrates—, "no se es ni siquiera capaz de gobernar la propia casa si no se conocen todas las necesidades y los medios de satisfacerlas; y puesto que la Ciudad tiene más de diez mil casas [176], y dado que no es cosa fácil ocuparse de vez de tantas familias [177], ¿por qué no has probado de comenzar a hacerlo con una sola, por ejemplo, por la de tu tío? Que bien lo necesita. Y después que hubieres llegado a buen término con ella, puedes comenzar a meterte con más; pero si eres incapaz de hacer algo de provecho para uno; ¿cómo podrás hacerlo con muchos? Porque si un hombre no es capaz de llevar un talento [178], ¿cómo podrá emprender el llevar muchos?"

—"Bueno", —replicó Glaucón—, "podría ser grandemente útil a la casa de mi tío, si quisiera escucharme."

Εἶτα, ἔφη ὁ Σωκράτης, τὸν θεῖον οὐ δυνάμενος πείθειν Ἀθηναίους πάντας μετὰ τοῦ θείου νομίζεις
16 δυνήσεσθαι ποιῆσαι πείθεσθαί σοι; φυλάττου, ἔφη, ὦ Γλαύκων, ὅπως μὴ τοῦ εὐδοξεῖν ἐπιθυμῶν εἰς τοὐναντίον ἔλθῃς. ἢ οὐχ ὁρᾷς, ὡς σφαλερόν ἐστι τὸ ἃ μὴ οἶδέ τις, ταῦτα ἢ λέγειν ἢ πράττειν; ἐνθυμοῦ δὲ τῶν ἄλλων, ὅσους οἶσθα τοιούτους, οἷοι φαίνονται καὶ λέγοντες ἃ μὴ ἴσασι καὶ πράττοντες, πότερά σοι δοκοῦσιν ἐπὶ τοῖς τοιούτοις ἐπαίνου μᾶλλον ἢ ψόγου τυγχάνειν καὶ πότερον
17 θαυμάζεσθαι μᾶλλον ἢ καταφρονεῖσθαι· ἐνθυμοῦ δὲ καὶ τῶν εἰδότων ὅ τι τε λέγουσι καὶ ὅ τι ποιοῦσι, καί, ὡς ἐγὼ νομίζω, εὑρήσεις ἐν πᾶσιν ἔργοις τοὺς μὲν εὐδοκιμοῦντάς τε καὶ θαυμαζομένους ἐκ τῶν μάλιστα ἐπισταμένων ὄντας, τοὺς δὲ κακοδοξοῦντας τε καὶ καταφρονουμένους ἐκ
18 τῶν ἀμαθεστάτων. εἰ οὖν ἐπιθυμεῖς εὐδοκιμεῖν τε καὶ θαυμάζεσθαι ἐν τῇ πόλει, πειρῶ κατεργάσασθαι ὡς μάλιστα τὸ εἰδέναι ἃ βούλει πράττειν· ἐὰν γὰρ τούτῳ διενεγκὼν τῶν ἄλλων ἐπιχειρῇς τὰ τῆς πόλεως πράττειν, οὐκ ἂν θαυμάσαιμι, εἰ πάνυ ῥᾳδίως τύχοις ὧν ἐπιθυμεῖς.

VII. Χαρμίδην δὲ τὸν Γλαύκωνος ὁρῶν ἀξιόλογον μὲν ἄνδρα ὄντα καὶ πολλῷ δυνατώτερον τῶν τὰ πολιτικὰ τότε πραττόντων, ὀκνοῦντα δὲ προσιέναι τῷ δήμῳ καὶ τῶν τῆς πόλεως πραγμάτων ἐπιμελεῖσθαι, Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Χαρμίδη, εἴ τις ἱκανὸς ὢν τοὺς στεφανίτας ἀγῶνας νικᾶν καὶ διὰ τοῦτο αὐτός τε τιμᾶσθαι καὶ τὴν πατρίδα ἐν τῇ Ἑλλάδι εὐδοκιμωτέραν ποιεῖν μὴ θέλοι ἀγωνίζεσθαι, ποῖόν τινα τοῦτον νομίζοις ἂν τὸν ἄνδρα εἶναι;

—"Así que, Glaucón, ¿no has podido persuadir a tu tío, y querrás hacerte oír de todos los atenienses, tu tío inclusive?

Cuida, pues, Glaucón, no sea que, deseando la gloria, llegues a lo contrario. ¿No ves qué peligroso resulta decir o hacer lo que uno no sabe? Da una mirada entre tus conocidos que se meten a hablar o a hacer sin saber, y considera si, por tal razón, estarán cosechando elogios o reproches, son admirados o criticados? Concidera, por el contrario, a los hombres que saben lo que dicen y lo que hacen; y verás creo, que, en todas las circunstancias, se llevan los votos populares precisamente los que saben, mientras que oprobio y desdén corresponden a los ignorantes. Además, puesto que amas la honra y quieres hacerte admirar en tu Ciudad, esfuérzate en llegar a saber lo que te propones hacer, porque si llegaras a desbancar en esto a los demás y a tomar las riendas de la Ciudad, nada me admiraría de que obtuvieras fácilmente lo que desearas."

VII

Viendo una vez a Cármides, hijo de Glaucón [179], hombre lleno de méritos y en mucho superior a los políticos de su tiempo, y que con todo no se atrevía a parecer ante el pueblo y a ocuparse de los asuntos de la Ciudad, le dijo: "Dime, Cármides, si hubiera uno capaz de llevarse las coronas en los juegos, de hacerse a sí mismo ilustre y hacer a su patria ilustre en la Grecia, y con todo rehusase combatir, ¿qué juicio harías tú de tal hombre?"

Δῆλον ὅτι, ἔφη, μαλακόν τε καὶ δειλόν.

2 Εἰ δέ τις, ἔφη, δυνατὸς ὢν τῶν τῆς πόλεως πραγμάτων ἐπιμελόμενος τήν τε πόλιν αὔξειν καὶ αὐτὸς διὰ τοῦτο τιμᾶσθαι ὀκνοίη δὴ τοῦτο πράττειν, οὐκ ἂν εἰκότως δειλὸς νομίζοιτο ;

Ἴσως, ἔφη· ἀτὰρ πρὸς τί με ταῦτ' ἐρωτᾷς ;

Ὅτι, ἔφη, οἶμαί σε δυνατὸν ὄντα ὀκνεῖν ἐπιμελεῖσθαι, καὶ ταῦτα ὢν ἀνάγκη σοι μετέχειν πολίτῃ γε ὄντι.

3 Τὴν δὲ ἐμὴν δύναμιν, ἔφη ὁ Χαρμίδης, ἐν ποίῳ ἔργῳ καταμαθὼν ταῦτά μου καταγιγνώσκεις ;

Ἐν ταῖς συνουσίαις, ἔφη, αἷς σύνει τοῖς τὰ τῆς πόλεως πράττουσι· καὶ γὰρ ὅταν τι ἀνακοινῶνταί σοι, ὁρῶ σε καλῶς συμβουλεύοντα καὶ ὅταν τι ἁμαρτάνωσιν, ὀρθῶς ἐπιτιμῶντα.

4 Οὐ ταὐτόν ἐστιν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἰδίᾳ τε διαλέγεσθαι καὶ ἐν τῷ πλήθει ἀγωνίζεσθαι.

Καὶ μήν, ἔφη, ὅ γε ἀριθμεῖν δυνάμενος οὐδὲν ἧττον ἐν τῷ πλήθει ἢ μόνος ἀριθμεῖ καὶ οἱ κατὰ μόνας ἄριστα καθαρίζοντες οὗτοι καὶ ἐν τῷ πλήθει κρατιστεύουσιν.

5 Αἰδῶ δὲ καὶ φόβον, ἔφη, οὐχ ὁρᾷς ἔμφυτά τε ἀνθρώποις ὄντα καὶ πολλῷ μᾶλλον ἐν τοῖς ὄχλοις ἢ ἐν ταῖς ἰδίαις ὁμιλίαις παριστάμενα ;

Καὶ σέ γε διδάξων, ἔφη, ὥρμημαι, ὅτι οὔτε τοὺς φρονιμωτάτους αἰδούμενος οὔτε τοὺς ἰσχυροτάτους φοβούμενος ἐν τοῖς ἀφρονεστάτοις τε καὶ
6 ἀσθενεστάτοις αἰσχύνει λέγειν. πότερον γὰρ τοὺς κναφεῖς αὐτῶν ἢ τοὺς σκυτεῖς ἢ τοὺς τέκτονας ἢ τοὺς χαλκεῖς ἢ τοὺς γεωργοὺς ἢ τοὺς ἐμπόρους ἢ τοὺς ἐν τῇ ἀγορᾷ μεταβαλλομένους καὶ φροντίζοντας ὅ τι ἐλάττονος πριάμενοι

—"Es claro", —respondió—, "que sería un afeminado y un cobarde."

—"Y si un ciudadano capaz, entregándose a los asuntos públicos, de engrandecer a su Ciudad y cubrirse él mismo de gloria rehusara hacerlo, ¿tendría uno derecho de tratarlo de cobarde?"

—"Pudiera ser; pero, ¿por qué me haces esta pregunta?"

—"Porque me parece que, a pesar de tus méritos, retrocedes ante los asuntos, y esto precisamente cuando debieras tomar parte en ellos, como ciudadano que eres."

—"Pero, ¿cuándo has reconocido en mí tales méritos", —contestó Cármides—, "para llegar a tener de mí semejante opinión?"

—"En tus conversaciones con nuestros hombres políticos", —dijo Sócrates—, "porque, cuando te comunican asuntos, veo que les aconsejas bellamente, y cuando yerran en algo los corriges rectamente."

—"Pero, Sócrates, no es la misma cosa conversar en privado y discutir en público."

—"Y con todo", —añadió Sócrates—, "los que saben contar calculan igualmente bien en público que en privado, y los que en particular saben tocar bien la cítara dominan su arte de igual manera en público."

—"Sí; pero la vergüenza y la timidez", —contestó Cármides—, "son innatas en ciertos hombres, como debes saber; y se manifiestan sobre todo en las reuniones tumultuosas mucho más que en las conversaciones privadas."

—"Pues bien", —contestó Sócrates—, "voy a convencerte de que no son los más sabios quienes te hacen vergüenza, ni miedo los más poderosos, sino que te avergüenzas de hablar precisamente ante los más ignorantes y los más débiles. Porque, en efecto, ¿no te sientes tímido precisamente ante los bataneros, zapateros, albañiles, carboneros, labradores, comerciantes, vendedores de plaza, y gentes que pre-

πλείονος ἀποδῶνται αἰσχύνει; ἐκ γὰρ τούτων
7 ἁπάντων ἡ ἐκκλησία συνίσταται. τί δὲ οἴει διαφέρειν ὃ σὺ ποιεῖς ἢ τῶν ἀσκητῶν ὄντα κρείττω τοὺς ἰδιώτας φοβεῖσθαι; σὺ γὰρ τοῖς πρωτεύουσιν ἐν τῇ πόλει, ὧν ἔνιοι καταφρονοῦσί σου, ῥᾳδίως διαλεγόμενος καὶ τῶν ἐπιμελομένων τοῦ τῇ πόλει διαλέγεσθαι πολὺ περιὼν ἐν τοῖς μηδεπώποτε φροντίσασι τῶν πολιτικῶν μηδὲ σοῦ καταπεφρονηκόσιν ὀκνεῖς λέγειν δεδιώς, μὴ καταγελασθῇς.

8 Τί δ'; ἔφη, οὐ δοκοῦσί σοι πολλάκις οἱ ἐν τῇ ἐκκλησίᾳ τῶν ὀρθῶς λεγόντων καταγελᾶν;

Καὶ γὰρ οἱ ἕτεροι, ἔφη· διὸ καὶ θαυμάζω σου, εἰ ἐκείνους, ὅταν τοῦτο ποιῶσι, ῥᾳδίως χειρούμενος τούτοις μηδένα τρόπον οἴει δυνήσεσθαι
9 προσενεχθῆναι. ὠγαθέ, μὴ ἀγνόει σεαυτὸν μηδὲ ἁμάρτανε ἃ οἱ πλεῖστοι ἁμαρτάνουσιν· οἱ γὰρ πολλοὶ ὡρμηκότες ἐπὶ τὸ σκοπεῖν τὰ τῶν ἄλλων πράγματα οὐ τρέπονται ἐπὶ τὸ ἑαυτοὺς ἐξετάζειν. μὴ οὖν ἀπορραθύμει τούτου, ἀλλὰ διατείνου μᾶλλον πρὸς τὸ σαυτῷ προσέχειν· καὶ μὴ ἀμέλει τῶν τῆς πόλεως, εἴ τι δυνατόν ἐστι διὰ σὲ βέλτιον ἔχειν. τούτων γὰρ καλῶς ἐχόντων οὐ μόνον οἱ ἄλλοι πολῖται, ἀλλὰ καὶ οἱ σοὶ φίλοι καὶ αὐτὸς σὺ οὐκ ἐλάχιστα ὠφελήσῃ.

VIII. Ἀριστίππου δὲ ἐπιχειροῦντος ἐλέγχειν τὸν Σωκράτην, ὥσπερ αὐτὸς ὑπ' ἐκείνου τὸ πρότερον ἠλέγχετο, βουλόμενος τοὺς συνόντας ὠφελεῖν ὁ Σωκράτης ἀπεκρίνατο οὐχ ὥσπερ οἱ φυλαττόμενοι, μή πῃ ὁ λόγος ἐπαλλαχθῇ, ἀλλ' ὡς ἂν πεπεισμένοι μάλιστα πράττειν τὰ δέοντα.

2 Ὃ μὲν γὰρ αὐτὸν ἤρετο, εἴ τι εἰδείη ἀγαθόν,

tenden vender caro lo que consiguieron barato? Porque de éstos se compone la asamblea popular. Pues, según esto, ¿en qué se diferencia tu conducta de la de un hombre, superior a los artistas, que tuviera miedo de los ignorantes? Porque, ¿no es verdad que a pesar de tu facilidad de palabra delante de los más ilustres ciudadanos, algunos de los cuales te desprecian, y a pesar de tu superioridad manifiesta sobre los que tratan de hablar en público, temes tomar la palabra ante la multitud que jamás se ha ocupado de tales asuntos, que no siente hacia ti desprecio alguno, y todo por el miedo de caer en ridículo?"

—"Pero, ¿es que no ves, Sócrates, que precisamente en las asambleas se burlan de los que hablan bien?"

—"Lo mismo hacen los otros [180]; y por esto me extraña, viendo qué bien te los metes en el puño cuando esto sucede, que, con todo, creas no lo vas a poder hacer con la muchedumbre. Optimo de Cármides, no te desconozcas a ti mismo: no caigas en el defecto en que suelen caer los hombres, que todos o casi todos tienen sin cesar los ojos puestos en las faltas de los demás, y no los vuelven jamás al examen de las propias; defiéndete contra semejante indolencia, concentra en ti tus propios esfuerzos; no tengas en descuido a la Ciudad, si algún bien puede reportar de tus cuidados. Que si los asuntos van bellamente, no solamente habrás hecho un inmenso servicio a los demás ciudadanos, sino a tus amigos y a ti mismo.

VIII

Trataba una vez Aristipo [181] de refutar a Sócrates de igual manera que éste lo había hecho con él en otra ocasión; pero Sócrates, queriendo beneficiar a sus compañeros habituales, no respondió como hombre prevenido y temeroso de que se le escape palabra, sino como hombre convencido de hacer ni más ni menos que lo que debe.

Le preguntaba, pues, Aristipo si sabía de buen saber algo que fuera realmente bueno, para que si

ἵνα εἴ τι εἴποι τῶν τοιούτων, οἷον ἢ σιτίον ἢ ποτὸν ἢ χρήματα ἢ ὑγίειαν ἢ ῥώμην ἢ τόλμαν, δεικνύοι δὴ τοῦτο κακὸν ἐνίοτε ὄν. ὁ δὲ εἰδώς, ὅτι ἐάν τι ἐνοχλῇ ἡμᾶς, δεόμεθα τοῦ παύσοντος, ἀπεκρίνατο
3 ἥπερ καὶ ποιεῖν κράτιστον· Ἆρά γε, ἔφη, ἐρωτᾷς με, εἴ τι οἶδα πυρετοῦ ἀγαθόν;

Οὐκ ἔγωγ', ἔφη.

Ἀλλ' ὀφθαλμίας;

Οὐδὲ τοῦτο.

Ἀλλὰ λιμοῦ;

Οὐδὲ λιμοῦ.

Ἀλλὰ μήν, ἔφη, εἴ γ' ἐρωτᾷς με, εἴ τι ἀγαθὸν οἶδα ὃ μηδενὸς ἀγαθόν ἐστιν, οὔτ' οἶδα, ἔφη, οὔτε δέομαι.

4 Πάλιν δὲ τοῦ Ἀριστίππου ἐρωτῶντος αὐτόν, εἴ τι εἰδείη καλόν, Καὶ πολλά, ἔφη.

Ἆρ' οὖν, ἔφη, πάντα ὅμοια ἀλλήλοις;

Ὡς οἷόν τε μὲν οὖν, ἔφη, ἀνομοιότατα ἔνια.

Πῶς οὖν, ἔφη, τὸ τῷ καλῷ ἀνόμοιον καλὸν ἂν εἴη;

Ὅτι νὴ Δί', ἔφη, ἔστι μὲν τῷ καλῷ πρὸς δρόμον ἀνθρώπῳ ἄλλος ἀνόμοιος καλὸς πρὸς πάλην, ἔστι δὲ ἀσπὶς καλὴ πρὸς τὸ προβάλλεσθαι ὡς ἔνι ἀνομοιοτάτη τῷ ἀκοντίῳ καλῷ πρός τὸ σφόδρα τε καὶ ταχὺ φέρεσθαι.

5 Οὐδὲν διαφερόντως, ἔφη, ἀποκρίνῃ μοι ἢ ὅτε σε ἠρώτησα, εἴ τι ἀγαθὸν εἰδείης.

Σὺ δ' οἴει, ἔφη, ἄλλο μὲν ἀγαθόν, ἄλλο δὲ καλὸν εἶναι; οὐκ οἶσθ', ὅτι πρὸς ταὐτὰ πάντα καλά τε κἀγαθά ἐστι; πρῶτον μὲν γὰρ ἡ ἀρετὴ οὐ πρὸς ἄλλα μὲν ἀγαθόν, πρὸς ἄλλα δὲ καλόν ἐστιν· ἔπειτα οἱ ἄνθρωποι τὸ αὐτό τε καὶ πρὸς

Sócrates le decía que lo eran la comida, la bebida, la riqueza, la salud, la fuerza, la valentía, pudiera demostrarle que todo ello era a veces un mal. Empero Sócrates, considerando que buscamos sobre todo librarnos de lo que nos hace sufrir, le dió la mejor respuesta posible: —"¿Me preguntas si conozco algo que sea bueno para la fiebre?

—"No", —contestó.

"¿O para la oftalmia?"

—"Tampoco."

—"¿Para el hambre?"

—"Ni para el hambre."

—"Pues bien", —contestó Sócrates—, "si me preguntas por algo bueno que no sea bueno para nada [182], no sé que lo haya, y ni siquiera tengo necesidad de conocerlo." Y preguntándole otra vez Aristipo si conocía algo bello, le respondió: "Sí, y muchas cosas."

—"Y ¿son todas semejantes entre sí?"

—"No, que algunas son lo más desemejantes posible."

—"Pues, ¿cómo lo que se diferencia de lo bello puede ser bello?" —preguntó.

—"Por Júpiter", —contestó Sócrates—, "como un hombre apto para las carreras puede diferenciarse de otro apto para la lucha; como la belleza de un escudo hecho para la defensiva difiere completamente de la belleza de una jabalina, hecha para volar con fuerza y velocidad."

—"Tu respuesta es la misma", —dijo—, "que cuando te pregunté si conocías algo bueno."

—"Pero, ¿es que crees", —contestó Sócrates—, "que una cosa es lo bello y otra lo bueno? ¿No sabes que todas las cosas buenas son por esa misma razón bellas? Porque, en primer lugar, la virtud no es buena para unas cosas y bella para otras; además, los hombres, por iguales motivos son llamados bellos y buenos. Las mismas cosas hacen que los cuerpos de los hombres parezcan bellos y buenos; por fin, todo lo que puede ser útil a los hombres es bello y bueno, relativamente al uso que de ello se pueda hacer." [183].

τὰ αὐτὰ καλοί τε κἀγαθοὶ λέγονται· πρὸς τὰ αὐτὰ δὲ καὶ τὰ σώματα τῶν ἀνθρώπων καλά τε κἀγαθὰ φαίνεται, πρὸς ταὐτὰ δὲ καὶ τἆλλα πάντα, οἷς ἄνθρωποι χρώνται, καλά τε κἀγαθὰ νομίζεται, πρὸς ἅπερ ἂν εὖχρηστα ᾖ.

6 Ἆρ' οὖν, ἔφη, καὶ κόφινος κοπροφόρος καλόν ἐστι;

Νὴ Δί', ἐφη, καὶ χρυσῆ γε ἀσπὶς αἰσχρόν, ἐὰν πρὸς τὰ ἑαυτῶν ἔργα ὁ μὲν καλῶς πεποιημένος ᾖ, ἡ δὲ κακῶς.

Λέγεις σύ, ἔφη, καλά τε καὶ αἰσχρὰ τὰ αὐτὰ εἶναι;

7 Καὶ νὴ Δί' ἔγωγ', ἔφη, ἀγαθά τε καὶ κακά· πολλάκις γὰρ τό τε λιμοῦ ἀγαθὸν πυρετοῦ κακόν ἐστι καὶ τὸ πυρετοῦ ἀγαθὸν λιμοῦ κακόν ἐστι· πολλάκις δὲ τὸ μὲν πρὸς δρόμον καλὸν πρὸς πάλην αἰσχρόν, τὸ δὲ πρὸς πάλην καλὸν πρὸς δρόμον αἰσχρόν· πάντα γὰρ ἀγαθὰ μὲν καὶ καλά ἐστι πρὸς ἃ ἂν εὖ ἔχῃ, κακὰ δὲ καὶ αἰσχρὰ πρὸς ἃ ἂν κακῶς.

8 Καὶ οἰκίας δὲ λέγων τὰς αὐτὰς καλάς τε εἶναι καὶ χρησίμους παιδεύειν ἔμοιγ' ἐδόκει, οἵας χρὴ οἰκοδομεῖσθαι.

Ἐπεσκόπει δὲ ὧδε· Ἆρά γε τὸν μέλλοντα οἰκίαν οἵαν χρὴ ἔχειν τοῦτο δεῖ μηχανᾶσθαι, ὅπως ἡδίστη τε ἐνδιαιτᾶσθαι καὶ χρησιμωτάτη ἔσται;

9 Τούτου δὲ ὁμολογουμένου, Οὐκοῦν ἡδὺ μὲν θέρους ψυχεινὴν ἔχειν, ἡδὺ δὲ χειμῶνος ἀλεεινήν;

Ἐπειδὴ δὲ καὶ τοῦτο συμφαίνει, Οὐκοῦν ἐν ταῖς πρὸς μεσημβρίαν βλεπούσαις οἰκίαις τοῦ μὲν

—"¿Cómo, pues", —replicó—, "un cesto de basuras será bello?"

—"Sí, por Júpiter", —contestó—, "y un escudo de oro será feo, si uno está convenientemente hecho para su fin y otro no."

—"¿Afirmas, pues, que las mismas cosas pueden ser bellas y feas?"

—"Sí, por Júpiter", —añadió—, "y pueden ser también buenas y malas; porque frecuentemente lo que es bueno para el hambre es malo para la fiebre; y lo que es bueno para la fiebre es malo para el hambre; frecuentemente también lo que es bello para las carreras no lo es para la lucha; y lo que es bello para la lucha no lo es para las carreras; en fin, las cosas son bellas y buenas para el uso a que estén destinadas; y son feas y malas para el uso a que no están destinadas."

Y hablando de las casas, decía Sócrates que la belleza de un edificio se cifra en su utilidad, queriendo enseñar que hay que edificarlas según lo que deben ser. Y hé aquí cómo razonaba:

—"Cuando uno se hace una casa", —decía—, "¿no se ingenia para hacerla lo más agradable y cómoda?" —Y una vez admitido esto continuaba:

—"Y ¿no es agradable el que sea fresca en verano y caliente en invierno?" Y una vez admitido este segundo punto proseguía:

—"Pues bien: cuando las casas dan al mediodía, ¿no es verdad que durante el invierno entra el sol por las galerías exteriores [184], mientras que en verano, por pasar sobre nuestras cabezas y sobre los tejados, nos proporciona sombra?"

χειμῶνος ὁ ἥλιος εἰς τὰς παστάδας ὑπολάμπει, τοῦ δὲ θέρους ὑπὲρ ἡμῶν αὐτῶν καὶ τῶν στεγῶν πορευόμενος σκιὰν παρέχει. οὐκοῦν εἴ γε καλῶς ἔχει ταῦτα οὕτω γίγνεσθαι, οἰκοδομεῖν δεῖ ὑψηλότερα μὲν τὰ πρὸς μεσημβρίαν, ἵνα ὁ χειμερινὸς ἥλιος μὴ ἀποκλείηται, χθαμαλώτερα δὲ τὰ πρὸς ἄρκτον, ἵνα οἱ ψυχροὶ μὴ ἐμπίπτωσιν ἄνεμοι· ὡς δὲ συνελόντι εἰπεῖν, ὅποι πάσας ὥρας αὐτός τε ἂν ἥδιστα καταφεύγοι καὶ τὰ ὄντα ἀσφαλέστατα τίθοιτο, αὕτη ἂν εἰκότως ἡδίστη τε καὶ καλλίστη οἴκησις εἴη. γραφαὶ δὲ καὶ ποικιλίαι πλείονας εὐφροσύνας ἀποστεροῦσιν ἢ παρέχουσι.

Ναοῖς γε μὴν καὶ βωμοῖς χώραν ἔφη εἶναι πρεπωδεστάτην, ἥτις ἐμφανεστάτη οὖσα ἀστιβεστάτη εἴη· ἡδὺ μὲν γὰρ ἰδόντας προσεύξασθαι, ἡδὺ δὲ ἁγνῶς ἔχοντας προσιέναι.

IX. Πάλιν δὲ ἐρωτώμενος, ἡ ἀνδρεία πότερον εἴη διδακτὸν ἢ φυσικόν, Οἶμαι μέν, ἔφη, ὥσπερ σῶμα σώματος ἰσχυρότερον πρὸς τοὺς πόνους φύεται, οὕτω καὶ ψυχὴν ψυχῆς ἐρρωμενεστέραν πρὸς τὰ δεινὰ φύσει γίγνεσθαι. ὁρῶ γὰρ ἐν τοῖς αὐτοῖς νόμοις τε καὶ ἔθεσι τρεφομένους πολὺ διαφέροντας ἀλλήλων τόλμῃ. νομίζω μέντοι πᾶσαν φύσιν μαθήσει καὶ μελέτῃ πρὸς ἀνδρείαν αὔξεσθαι. δῆλον μὲν γάρ, ὅτι Σκύθαι καὶ Θρᾷκες οὐκ ἂν τολμήσειαν ἀσπίδας καὶ δόρατα λαβόντες Λακεδαιμονίοις διαμάχεσθαι· φανερὸν δέ, ὅτι Λακεδαιμόνιοι οὔτ' ἂν Θρᾳξὶ πέλταις καὶ ἀκοντίοις οὔτε Σκύθαις τόξοις ἐθέλοιεν ἂν διαγωνίζεσθαι. ὁρῶ δ' ἔγωγε καὶ ἐπὶ τῶν ἄλλων πάντων ὁμοίως καὶ φύσει διαφέροντας ἀλλήλων τοὺς ἀνθρώπους καὶ ἐπιμελείᾳ πολὺ ἐπιδιδόντας. ἐκ δὲ τούτων

"Según esto, pues, si tales son las condiciones buenas, habrá que procurar que los techos de las galerías que den al sol sean más elevados, a fin de que el sol de invierno no deje de entrar; mientras que las que den al sur han de ser más bajas, a fin de que no puedan entrar los vientos fríos. En una palabra: el edificio que en cualquiera estación nos proporcione más agradable retiro y depósito más seguro para todo lo que uno posee, no dejará de ser de vez agradable y bello. En cuanto a pinturas y decoraciones roban más deleites de los que dan. Por lo que se refiere a templos y altares, decía que su más conveniente emplazamiento es un lugar bien descubierto y completamente aislado; porque para la oración resulta agradable perspectiva desembarazada, y es además agradable poder acercarse a los altares sin ensuciarse."

IX

Se le preguntaba cierto día si el valor es cualidad adquirida o natural, y contestó: "Creo que, así como hay cuerpos que resisten más que otros a la fatiga, de parecida manera hay almas cuya naturaleza es más enérgica que la de otras contra las dificultades; porque veo se dan hombres que, educados en las mismas leyes y costumbres, difieren muchísimo entre sí en cuanto a valentía. Ahora que pienso también que el valor natural puede ser aumentado por la educación y por el ejercicio; porque es cosa clara que los Escitas y los Tracios no se atreverían con la pica y el escudo a atacar a los Lacedemonios, y que los Lacedemonios no intentarían resistir a los Tracios con el escudo ligero y la jabalina, ni los Escitas con las flechas. Veo que en todas las cosas los hombres se diferencian unos de otros naturalmente, y que en todo hacen progresos mediante el ejercicio. De lo cual se sigue evidentemente que los hom-

δῆλόν ἐστιν, ὅτι πάντας χρὴ καὶ τοὺς εὐφυεστέρους καὶ τοὺς ἀμβλυτέρους τὴν φύσιν ἐν οἷς ἂν ἀξιόλογοι βούλωνται γενέσθαι, ταῦτα καὶ μανθάνειν καὶ μελετᾶν.

4 Σοφίαν δὲ καὶ σωφροσύνην οὐ διώριζεν, ἀλλὰ τὸν[1] τὰ μὲν καλά τε κἀγαθὰ γιγνώσκοντα χρῆσθαι αὐτοῖς καὶ τὸν τὰ αἰσχρὰ εἰδότα εὐλαβεῖσθαι σοφόν τε καὶ σώφρονα ἔκρινε. προσερωτώμενος δέ, εἰ τοὺς ἐπισταμένους μὲν ἃ δεῖ πράττειν, ποιοῦντας δὲ τἀναντία σοφούς τε καὶ ἐγκρατεῖς εἶναι νομίζοι, Οὐδέν γε μᾶλλον, ἔφη, ἢ ἀσόφους τε καὶ ἀκρατεῖς· πάντας γὰρ οἶμαι προαιρουμένους ἐκ τῶν ἐνδεχομένων ἃ οἴονται συμφορώτατα αὐτοῖς εἶναι, ταῦτα πράττειν. νομίζω οὖν τοὺς μὴ ὀρθῶς πράττοντας οὔτε
5 σοφοὺς οὔτε σώφρονας εἶναι. ἔφη δὲ καὶ τὴν δικαιοσύνην καὶ τὴν ἄλλην πᾶσαν ἀρετὴν σοφίαν εἶναι. τά τε γὰρ δίκαια καὶ πάντα, ὅσα ἀρετῇ πράττεται, καλά τε καὶ ἀγαθὰ εἶναι· καὶ οὔτ' ἂν τοὺς ταῦτα εἰδότας ἄλλο ἀντὶ τούτων οὐδὲν προελέσθαι οὔτε τοὺς μὴ ἐπισταμένους δύνασθαι πράττειν, ἀλλὰ καὶ ἐὰν ἐγχειρῶσιν, ἁμαρτάνειν. οὕτω καὶ τὰ καλά τε καὶ ἀγαθὰ τοὺς μὲν σοφοὺς πράττειν, τοὺς δὲ μὴ σοφοὺς οὐ δύνασθαι, ἀλλὰ καὶ ἐὰν ἐγχειρῶσιν, ἁμαρτάνειν. ἐπεὶ οὖν τά τε δίκαια καὶ τἆλλα καλά τε καὶ ἀγαθὰ πάντα ἀρετῇ πράττεται, δῆλον εἶναι, ὅτι καὶ δικαιοσύνη
6 καὶ ἡ ἄλλη πᾶσα ἀρετὴ σοφία ἐστί. μανίαν γε μὴν ἐναντίον μὲν ἔφη εἶναι σοφίᾳ, οὐ μέντοι γε τὴν ἀνεπιστημοσύνην μανίαν ἐνόμιζε. τὸ δὲ ἀγνοεῖν ἑαυτὸν καὶ ἃ μὴ οἶδε δοξάζειν τε καὶ

1 En los MSS. se halla τὸ y τὸν en este lugar y en las palabras siguientes. Sauppe escribe τῷ dos veces, siguiendo a Heindorf.

bres todos, bien o mal dotados por la naturaleza, si quieren llegar a la fama tienen que tomar lecciones y ejercitarlas."

No separaba Sócrates la sabiduría de la templanza [185]; mas tenía por sabio y prudente a quien conociendo el mal se supiese guardar de él, y conociendo el bien y lo bello supiera ponerlos en práctica. Al preguntarle si tenía por sabios y continentes a los que saben lo que deben hacer y con todo hacen lo contrario, respondía: "En manera alguna son ni sabios ni temperantes, porque creo que todos los hombres eligen, entre las acciones posibles, las que tengan que resultarles más ventajosas. Pienso, pues, que los que no obran con rectitud no son ni sabios ni sensatos." Y decía que la justicia y todas las demás virtudes son cosas bellas y buenas; pues bien, quienes las conozcan no podrán menos de preferirlas [186], mas los que no las conocieren no solamente no podrán alcanzarlas, sino que, cuantas veces lo intentaren, otras tantas faltas harán. De parecida manera: los hombres sabios hacen acciones bellas y buenas, mientras que los que no son sabios no pueden hacerlas, y, si lo intentan, no hacen sino cometer faltas. Y puesto que, según lo dicho, todo lo justo, bello y bueno se practica por virtud, es evidente que la justicia y todas las demás virtudes son sabiduría. Según su opinión, la locura le parecía lo contrario a la sabiduría; con todo no consideraba a la ignorancia

οἴεσθαι γιγνώσκειν ἐγγυτάτω μανίας ἐλογίζετο εἶναι. τοὺς μέντοι πολλοὺς ἔφη ἃ μὲν οἱ πλεῖστοι ἀγνοοῦσι, τοὺς διημαρτηκότας τούτων οὐ φάσκειν μαίνεσθαι, τοὺς δὲ διημαρτηκότας ὧν οἱ πολλοὶ
7 γιγνώσκουσι μαινομένους καλεῖν· ἐάν τε γάρ τις μέγας οὕτως οἴηται εἶναι, ὥστε κύπτειν τὰς πύλας τοῦ τείχους διεξιών, ἐάν τε οὕτως ἰσχυρός, ὥστ᾽ ἐπιχειρεῖν οἰκίας αἴρεσθαι ἢ ἄλλῳ τῳ ἐπιτίθεσθαι τῶν πᾶσι δήλων ὅτι ἀδύνατά ἐστι, τοῦτον μαίνεσθαι φάσκειν· τοὺς δὲ μικρῶν διαμαρτάνοντας οὐ δοκεῖν τοῖς πολλοῖς μαίνεσθαι, ἀλλ᾽ ὥσπερ τὴν ἰσχυρὰν ἐπιθυμίαν ἔρωτα καλοῦσιν, οὕτω καὶ τὴν μεγάλην παράνοιαν μανίαν αὐτοὺς καλεῖν.

8 Φθόνον δὲ σκοπῶν ὅ τι εἴη λύπην μέν τινα ἐξεύρισκεν αὐτὸν ὄντα, οὔτε μέντοι τὴν ἐπὶ φίλων ἀτυχίαις οὔτε τὴν ἐπ᾽ ἐχθρῶν εὐτυχίαις γιγνομένην, ἀλλὰ μόνους ἔφη φθονεῖν τοὺς ἐπὶ ταῖς τῶν φίλων εὐπραξίαις ἀνιωμένους. θαυμαζόντων δέ τινων, εἴ τις φιλῶν τινα ἐπὶ τῇ εὐπραξίᾳ αὐτοῦ λυποῖτο, ὑπεμίμνησκεν, ὅτι πολλοὶ οὕτω πρός τινας ἔχουσιν, ὥστε κακῶς μὲν πράττοντας μὴ δύνασθαι περιορᾶν, ἀλλὰ βοηθεῖν ἀτυχοῦσιν, εὐτυχούντων δὲ λυπεῖσθαι. τοῦτο μέντοι φρονίμῳ μὲν ἀνδρὶ οὐκ ἂν συμβῆναι, τοὺς ἠλιθίους δὲ ἀεὶ πάσχειν αὐτό.

9 Σχολὴν δὲ σκοπῶν τί εἴη ποιοῦντας μέν τι τοὺς πλείστους εὑρίσκειν ἔφη· καὶ γὰρ τοὺς πεττεύοντας καὶ τοὺς γελωτοποιοῦντας ποιεῖν τι, πάντας δὲ τούτους ἔφη σχολάζειν· ἐξεῖναι γὰρ

como locura; aunque no conocerse a sí mismo y creerse saber lo que se ignora es, según sus palabras, estar a dos pasos de caer en la locura [187]. Y añadía que la multitud no tiene por insensatos a los que se engañan sobre objetos desconocidos para la mayor parte de los hombres, mientras que trata de locos a los que se engañan en cosas conocidas para la mayor parte.

Por ejemplo: si uno se tiene por tan alto que no podrá, sin bajarse, pasar por las puertas de una muralla, y por suficientemente fuerte para intentar levantar en vilo las casas, o para emprender cosas que todo el mundo tiene por humanamente imposible, se dice de él que es loco. Pero si no se cometen más que faltas ligeras, la multitud no lo tratará de loco. Y a la manera como no se llama amor sino a una afección en estado de violencia [188], de parecida manera no se da el nombre de locura sino a una demencia desmesurada. Examinando cuál es la naturaleza de la envidia no le parecía fuese sentimiento doloroso engendrado por las desgracias de los amigos y por la prosperidad de los enemigos, llamaba más bien envidiosos a los que se entristecen por la prosperidad de los amigos. Cuando algunas personas se admiraban de que se pudiese ser amigo de alguien y entristecerse, con todo, de su felicidad, les hacía notar que muchas personas son incapaces de abandonar a sus amigos en la adversidad y aun los socorren en sus infortunios, mas se afligen de su prosperidad. Y añadía que este tal sentimiento no tiene jamás entrada en el corazón del sabio, pero que es ordinario entre los tontos. Considerando la naturaleza de la ociosidad decía haber llegado a la conclusión de que la mayor parte de los hombres está siempre ocupada en una cosa u otra, porque, en definitiva, hasta los jugadores de dados y los bufones están ocupados. Y, con todo, los contaba entre los ociosos, porque pudieran hacer cosas mejores. Pues bien: na-

αὐτοῖς ἰέναι πράξοντας τὰ βελτίω τούτων. ἀπὸ μέντοι τῶν βελτιόνων ἐπὶ τὰ χείρω ἰέναι οὐδένα σχολάζειν· εἰ δέ τις ἴοι, τοῦτον ἀσχολίας αὐτῷ οὔσης κακῶς ἔφη τοῦτο πράττειν.

10 Βασιλεῖς δὲ καὶ ἄρχοντας οὐ τοὺς τὰ σκῆπτρα ἔχοντας ἔφη εἶναι οὐδὲ τοὺς ὑπὸ τῶν τυχόντων αἱρεθέντας οὐδὲ τοὺς κλήρῳ λαχόντας οὐδὲ τοὺς βιασαμένους οὐδὲ τοὺς ἐξαπατήσαντας, ἀλλὰ τοὺς
11 ἐπισταμένους ἄρχειν. ὁπότε γάρ τις ὁμολογήσειε τοῦ μὲν ἄρχοντος εἶναι τὸ προστάττειν ὅ τι χρὴ ποιεῖν, τοῦ δὲ ἀρχομένου τὸ πείθεσθαι, ἐπεδείκνυεν ἔν τε νηὶ τὸν μὲν ἐπιστάμενον ἄρχοντα, τὸν δὲ ναύκληρον καὶ τοὺς ἄλλους τοὺς ἐν τῇ νηὶ πάντας πειθομένους τῷ ἐπισταμένῳ, καὶ ἐν γεωργίᾳ τοὺς κεκτημένους ἀγροὺς καὶ ἐν νόσῳ τοὺς νοσοῦντας καὶ ἐν σωμασκίᾳ τοὺς σωμασκοῦντας καὶ τοὺς ἄλλους πάντας, οἷς ὑπάρχει τι ἐπιμελείας δεόμενον, ἂν μὲν αὐτοὶ ἡγῶνται ἐπίστασθαι ἐπιμελεῖσθαι· εἰ δὲ μή, τοῖς ἐπισταμένοις οὐ μόνον παροῦσι πειθομένους ἀλλὰ καὶ ἀπόντας μεταπεμπομένους, ὅπως ἐκείνοις πειθόμενοι τὰ δέοντα πράττωσιν· ἐν δὲ ταλασίᾳ καὶ τὰς γυναῖκας ἐπεδείκνυεν ἀρχούσας τῶν ἀνδρῶν διὰ τὸ τὰς μὲν εἰδέναι, ὅπως χρὴ ταλασιουργεῖν, τοὺς δὲ μὴ εἰδέναι.

12 Εἰ δέ τις πρὸς ταῦτα λέγοι, ὅτι τῷ τυράννῳ ἔξεστι μὴ πείθεσθαι τοῖς ὀρθῶς λέγουσι, Καὶ πῶς ἄν, ἔφη, ἐξείη μὴ πείθεσθαι, ἐπικειμένης γε ζημίας, ἐάν τις τῷ εὖ λέγοντι μὴ πείθηται; ἐν ᾧ γὰρ ἄν τις πράγματι μὴ πείθηται τῷ εὖ λέγοντι, ἁμαρτήσεται δήπου, ἁμαρτάνων δὲ ζημιωθήσεται.

die tiene tiempo para pasar de lo mejor a lo peor; y si uno se dejara llevar hacia lo peor, sería culpable, pues mejores cosas tiene que hacer. Reyes y gobernantes, decía, no son precisamente los que llevan cetro ni los que, por azar, fueron elegidos por la mayoría, o favorecidos por la suerte o que hayan usurpado el poder por la violencia o por astucia, sino los que saben mandar. Y si se conviene en que es propio del gobernante impartir órdenes sobre lo que es útil para la práctica, y propio del súbdito el obedecerlas, hacía ver que, en un barco, cuando se halla un hombre con experiencia de mando, obedécenle piloto y marineros; y que lo mismo acontece en la agricultura respecto de los que poseen campos; y en las enfermedades, respecto de los enfermos; y en la gimnástica, con los que ejercitan sus cuerpos; que, en resumen, todos los que hacen una acción cuyos procedimientos haya que conocer emplean tales procedimientos cuando los conocen; pero, si los ignoran, obedecen a los que los saben, cuando están presentes, y si no lo están los hacen venir a fin de ejecutar, según sus órdenes, las prescripciones necesarias. Que, aun en el arte de hilar, las mujeres mismas mandan a los hombres, porque ellas conocen de ello, mientras que los hombres no entienden nada de ese punto. Y si se le objetaba que un tirano puede seguir o no los buenos consejos que se le dan, decía: "¿Cómo podrá a su arbitrio no seguirlos, pues, si rehusa seguirlos, ya tiene encima el castigo? Porque si en algún asunto no los sigue, dándoselos a alguien, cometerá faltas que le acarrearán el castigo".

13 Εἰ δὲ φαίη τις τῷ τυράννῳ ἐξεῖναι καὶ ἀποκτεῖναι τὸν εὖ φρονοῦντα, Τὸν δὲ ἀποκτείναντα, ἔφη, τοὺς κρατίστους τῶν συμμάχων οἴει ἀζήμιον γίγνεσθαι ἢ ὡς ἔτυχε ζημιοῦσθαι; πότερα γὰρ ἂν μᾶλλον οἴει σώζεσθαι τὸν τοῦτο ποιοῦντα ἢ οὕτω καὶ τάχιστ' ἂν ἀπολέσθαι;

14 Ἐρομένου δέ τινος αὐτόν, τί δοκοίη αὐτῷ κράτιστον ἀνδρὶ ἐπιτήδευμα εἶναι, ἀπεκρίνατο Εὐπραξία. ἐρομένου δὲ πάλιν, εἰ καὶ τὴν εὐτυχίαν ἐπιτήδευμα νομίζοι εἶναι, Πᾶν μὲν οὖν τοὐναντίον ἔγωγ', ἔφη, τύχην καὶ πρᾶξιν ἡγοῦμαι· τὸ μὲν γὰρ μὴ ζητοῦντα ἐπιτυχεῖν τινι τῶν δεόντων εὐτυχίαν οἶμαι εἶναι, τὸ δὲ μαθόντα τε καὶ μελετήσαντά τι εὖ ποιεῖν εὐπραξίαν νομίζω, καὶ οἱ τοῦτο ἐπιτηδεύοντες δοκοῦσί μοι εὖ
15 πράττειν. καὶ ἀρίστους δὲ καὶ θεοφιλεστάτους ἔφη εἶναι ἐν μὲν γεωργίᾳ τοὺς τὰ γεωργικὰ εὖ πράττοντας, ἐν δ' ἰατρείᾳ τοὺς τὰ ἰατρικά, ἐν δὲ πολιτείᾳ τοὺς τὰ πολιτικά· τὸν δὲ μηδὲν εὖ πράττοντα οὔτε χρήσιμον οὐδὲν ἔφη εἶναι οὔτε θεοφιλῆ.

Χ. Ἀλλὰ μὴν καί εἴ ποτε τῶν τὰς τέχνας ἐχόντων καὶ ἐργασίας ἕνεκα χρωμένων αὐταῖς διαλέγοιτό τινι, καὶ τούτοις ὠφέλιμος ἦν.

Εἰσελθὼν μὲν γάρ ποτε πρὸς Παρράσιον τὸν ζωγράφον καὶ διαλεγόμενος αὐτῷ, Ἆρα, ἔφη, ὦ Παρράσιε, γραφικὴ ἐστιν εἰκασία τῶν ὁρωμένων; τὰ γοῦν κοῖλα καὶ τὰ ὑψηλὰ καὶ τὰ σκοτεινὰ καὶ τὰ φωτεινὰ καὶ τὰ σκληρὰ καὶ τὰ μαλακὰ καὶ τὰ τραχέα καὶ τὰ λεῖα καὶ τὰ νέα καὶ τὰ παλαιὰ σώματα διὰ τῶν χρωμάτων ἀπεικάζοντες ἐκμιμεῖσθε.

Y si se le decía que un tirano puede quitar la vida a un sabio consejero, contestaba: "¿Y matando a sus mejores apoyos, no crees que vaya bien castigado o que su pena sea ligera? ¿Crees que podrá estar seguro con semejante conducta y que no lo conducirá más bien a su ruina?". Y preguntándole cierta persona cuál creía ser la ocupación mejor del hombre, respondió: "el hacer el bien" (189). Y preguntado de nuevo "¿Hay algún procedimiento para tener suerte en los negocios?", respondía: "No, porque creo que suerte y acción son cosas contrarias. Y llamaría buena suerte encontrar el bien sin buscarlo; empero llamo hacer bien llegar a obtenerlo por sabiduría y diligencia; y sólo los que así proceden me parecen llegar al éxito".

Y decía que, según su opinión, los más estimados y queridos de los dioses son los labradores que trabajan bien la tierra, los médicos que ejercitan bien la medicina, los hombres de estado que dirigen bien la política (190). Empero quien nada haga de bueno no será ni útil para nadie ni querido de los Dioses".

X

Si en alguna ocasión conversaba con artistas que vivían de su trabajo érales también útil. Entró un día en el taller de Parrasio (191) y tuvo con él la conversación siguiente: "Dime, Parrasio, ¿no es la pintura una imitación (192) de los objetos visibles? ¿Que no imitáis vosotros mediante colores los entrantes y salientes, lo claro y lo oscuro, lo duro y lo suave, lo áspero y lo pulido, juventud y decrepitud?".

Αληθῆ λέγεις, ἔφη.

2 Καὶ μὴν τά γε καλὰ εἴδη ἀφομοιοῦντες, ἐπειδὴ οὐ ῥᾴδιον ἑνὶ ἀνθρώπῳ περιτυχεῖν ἄμεμπτα πάντα ἔχοντι, ἐκ πολλῶν συνάγοντες τὰ ἐξ ἑκάστου κάλλιστα οὕτως ὅλα τὰ σώματα καλὰ ποιεῖτε φαίνεσθαι.

3 Ποιοῦμεν γάρ, ἔφη, οὕτω.

Τί γάρ ; ἔφη, τὸ πιθανώτατον καὶ ἥδιστον καὶ φιλικώτατον καὶ ποθεινότατον καὶ ἐρασμιώτατον ἀπομιμεῖσθε τῆς ψυχῆς ἦθος ; ἢ οὐδὲ μιμητόν ἐστι τοῦτο ;

Πῶς γὰρ ἄν, ἔφη, μιμητὸν εἴη, ὦ Σώκρατες, ὃ μήτε συμμετρίαν μήτε χρῶμα μήτε ὧν σὺ εἶπας ἄρτι μηδὲν ἔχει μηδὲ ὅλως ὁρατόν ἐστιν ;

4 Ἆρ' οὖν, ἔφη, γίγνεται ἐν ἀνθρώπῳ τό τε φιλοφρόνως καὶ τὸ ἐχθρῶς βλέπειν πρός τινας ;

Ἔμοιγε δοκεῖ, ἔφη.

Οὐκοῦν τοῦτό γε μιμητὸν ἐν τοῖς ὄμμασι ;

Καὶ μάλα, ἔφη.

Ἐπὶ δὲ τοῖς τῶν φίλων ἀγαθοῖς καὶ τοῖς κακοῖς ὁμοίως σοι δοκοῦσιν ἔχειν τὰ πρόσωπα οἵ τε φροντίζοντες καὶ οἱ μή[1] ;

Μὰ Δί' οὐ δῆτα, ἔφη· ἐπὶ μὲν γὰρ τοῖς ἀγαθοῖς φαιδροί, ἐπὶ δὲ τοῖς κακοῖς σκυθρωποὶ γίγνονται.

Οὐκοῦν, ἔφη, καὶ ταῦτα δυνατὸν ἀπεικάζειν ;

Καὶ μάλα, ἔφη.

5 Ἀλλὰ μὴν καὶ τὸ μεγαλοπρεπές τε καὶ ἐλευθέριον καὶ τὸ ταπεινόν τε καὶ ἀνελεύθερον καὶ τὸ σωφρονικόν τε καὶ φρόνιμον καὶ τὸ ὑβριστικόν τε καὶ ἀπειρόκαλον καὶ διὰ τοῦ προσώπου καὶ διὰ τῶν σχημάτων καὶ ἑστώτων καὶ κινουμένων ἀνθρώπων διαφαίνει.

228

1) οἵ τε... μή, es tal vez espúreo, como lo sostiene Hartmann.

—"Verdad dices", —contestó Parrasio.

—"Y cuando queréis representar formas perfectamente bellas, puesto que no es fácil hallar un hombre sin imperfección, ¿no juntáis de muchos lo más bello de cada uno y componéis así cuerpos totalmente bellos?" (193).

—"Tal es lo que hacemos", —contestó.

—"Pero, ¿no imitáis lo que de más atrayente hay, lo más delicado, amable, deseable, seductor que es el carácter del alma? O ¿es que no es imitable?"

—"Pero, Sócrates, ¿cómo sería imitable?" —dijo—, "si no tiene ni simetría (194), ni color ni nada de lo que tú acabas de decir, si, en una palabra, no es visible?".

—"Pues, ¿no sucede que en los hombres expresen las miradas a veces afecto y otras odio?".

—"Me parece que sí", —contestó.

—"Y ¿no resulta esto imitable en los ojos?".

—"Indudablemente", —dijo.

—"Y ¿piensas que las tristezas y alegrías por los amigos producen en el rostro de los hombres la misma expresión cuando se preocupan de ellas o cuando les son indiferentes?".

—"No, por Júpiter", —contestó—, "que en la felicidad de los amigos sáleles al rostro la alegría, y en sus desgracias la tristeza".

—"Así ¿que es posible representar tales sentimientos?"

—¿"Perfectamente", —contestó.

—"Y lo mismo habra que decir respecto de la magnanimidad, independencia, humildad, bajeza.

—"Y lo mismo habrá que decir respecto de la templanza, sensatez, insolencia, grosería; porque todos estos sentimientos se reflejan en su rostros y actitudes, cuando están en reposo o en movimiento".

'Αληθῆ λέγεις, ἔφη.

Οὐκοῦν καὶ ταῦτα μιμητά;

Καὶ μάλα, ἔφη.

Πότερον οὖν, ἔφη, νομίζεις ἥδιον ὁρᾶν τοὺς ἀνθρώπους δι' ὧν τὰ καλά τε καὶ ἀγαθὰ καὶ ἀγαπητὰ ἤθη φαίνεται ἢ δι' ὧν τὰ αἰσχρά τε καὶ πονηρὰ καὶ μισητά;

Πολὺ νὴ Δί', ἔφη, διαφέρει, ὦ Σώκρατες.

6 Πρὸς δὲ Κλείτωνα τὸν ἀνδριαντοποιὸν εἰσελθών ποτε καὶ διαλεγόμενος αὐτῷ, Ὅτι μέν, ἔφη, ὦ Κλείτων, καλοὶ οὓς[1] ποιεῖς δρομεῖς τε καὶ παλαιστὰς καὶ πύκτας καὶ παγκρατιαστάς, ὁρῶ τε καὶ οἶδα· ὃ δὲ μάλιστα ψυχαγωγεῖ διὰ τῆς ὄψεως τοὺς ἀνθρώπους, τὸ ζωτικὸν φαίνεσθαι, πῶς τοῦτο ἐνεργάζῃ τοῖς ἀνδριᾶσιν;

7 Ἐπεὶ δὲ ἀπορῶν ὁ Κλείτων οὐ ταχὺ ἀπεκρίνατο, Ἆρ', ἔφη, τοῖς τῶν ζώντων εἴδεσιν ἀπεικάζων τὸ ἔργον ζωτικωτέρους ποιεῖς φαίνεσθαι τοὺς ἀνδριάντας;

Καὶ μάλα, ἔφη.

Οὐκοῦν τά τε ὑπὸ τῶν σχημάτων κατασπώμενα καὶ τἀνασπώμενα ἐν τοῖς σώμασι καὶ τὰ συμπιεζόμενα καὶ τὰ διελκόμενα καὶ τὰ ἐντεινόμενα καὶ τὰ ἀνιέμενα ἀπεικάζων ὁμοιότερά τε τοῖς ἀληθινοῖς καὶ πιθανώτερα ποιεῖς φαίνεσθαι;

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

8 Τὸ δὲ καὶ τὰ πάθη τῶν ποιούντων τι σωμάτων ἀπομιμεῖσθαι οὐ ποιεῖ τινα τέρψιν τοῖς θεωμένοις;

1 καλοὶ οὓς, Dindorf; ἀλλοίους, Sauppe con los MSS. y Estobeo.

—"Dices verdad", —contestó.

—"¿Serán, pues, imitables?".

—"De acuerdo", —dijo.

—"Y ¿qué crees tú que sea lo más placentero de ver: hombres cuyas apariencias manifiesten sentimientos bellos, honestos, amables, o aquellos otros que dejen ver los vergonzosos, perversos y odiosos?".

—"Por Júpiter, grande es la diferencia de unos a otros, Sócrates".

Entró un día a ver a Clitón [195], el estatuario, y dialogando con él le dijo: "Clitón, ¡qué hermosas estatuas de corredores, luchadores, púgiles y pancratiatas [196] estás haciendo! Las veo con mis ojos y lo veo con mi mente [197]. Pero lo que más lleva tras sí las almas de los hombres, que es hacer trasparecer la vida, ¿cómo lo haces en las estatuas?". Y como Clitón, desconcertado, no supiese qué responder, le dijo: "¿No es precisamente imitando vivientes como haces que las estatuas parezcan vivientes?".

—"Por cierto que sí", —contestó.

—"Y así como las diferentes actitudes que toma nuestro cuerpo ponen en juego diversos músculos, estirándose a veces, encogiéndose otras, tendiéndose o relajándose, ¿no es precisamente imitando estos efectos como tú das a tus obras mayores semejanzas con la verdad y más convincentes apariencias?".

—"Precisamente así", —contestó.

—"Y ¿no es esta exacta reproducción de actitudes corporales la que produce en los espectadores un cierto placer?".

Εἰκὸς γοῦν, ἔφη.

Οὐκοῦν καὶ τῶν μὲν μαχομένων ἀπειλητικὰ τὰ ὄμματα ἀπεικαστέον, τῶν δὲ νενικηκότων εὐφραινομένων ἡ ὄψις μιμητέα;

Σφόδρα γ', ἔφη.

Δεῖ ἄρα, ἔφη, τὸν ἀνδριαντοποιὸν τὰ τῆς ψυχῆς ἔργα τῷ εἴδει προσεικάζειν.

9 Πρὸς δὲ Πιστίαν τὸν θωρακοποιὸν εἰσελθών, ἐπιδείξαντος αὐτοῦ τῷ Σωκράτει θώρακας εὖ εἰργασμένους, Νὴ τὴν Ἥραν, ἔφη, καλόν γε, ὦ Πιστία, τὸ εὕρημα τὸ τὰ μὲν δεόμενα σκέπης τοῦ ἀνθρώπου σκεπάζειν τὸν θώρακα, ταῖς δὲ
10 χερσὶ μὴ κωλύειν χρῆσθαι. ἀτάρ, ἔφη, λέξον μοι, ὦ Πιστία, διὰ τί οὔτ' ἰσχυροτέρους οὔτε πολυτελεστέρους τῶν ἄλλων ποιῶν τοὺς θώρακας πλείονος πωλεῖς;

Ὅτι, ἔφη, ὦ Σώκρατες, εὐρυθμοτέρους ποιῶ.

Τὸν δὲ ῥυθμόν, ἔφη, πότερα μέτρῳ ἢ σταθμῷ ἀποδεικνύων πλείονος τιμᾷ; οὐ γὰρ δὴ ἴσους γε πάντας οὐδὲ ὁμοίους οἶμαί σε ποιεῖν, εἴ γε ἁρμόττοντας ποιεῖς.

Ἀλλὰ νὴ Δί', ἔφη, ποιῶ· οὐδὲν γὰρ ὄφελός ἐστι θώρακος ἄνευ τούτου.

11 Οὐκοῦν, ἔφη, σώματά γε ἀνθρώπων τὰ μὲν εὔρυθμά ἐστι, τὰ δὲ ἄρρυθμα;

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

Πῶς οὖν, ἔφη, τῷ ἀρρύθμῳ σώματι ἁρμόττοντα τὸν θώρακα εὔρυθμον ποιεῖς;

Ὥσπερ καὶ ἁρμόττοντα, ἔφη· ὁ ἁρμόττων γάρ ἐστιν εὔρυθμος.

12 Δοκεῖς μοι, ἔφη ὁ Σωκράτης, τὸ εὔρυθμον οὐ

—"Posiblemente", —dijo.

—"Así, pues, será preciso que los ojos de los combatientes expresen amenaza, y habrá que imitar la triunfal expresión de los vencedores".

—"Ciertamente", —contestó.

—"Es, pues, preciso que el escultor exprese e imite todas las obras del alma en sus figuraciones".

Entró un día Sócrates en el taller del armero Pistias [198], quien le mostró corazas bellamente hechas; y díjole Sócrates: "¡Por Juno!, Pistias, ¡qué bella invención!; porque esta coraza puede proteger las partes que de protección necesitan, y con todo no impide el uso de las manos. Pero, dime, Pistias: ¿por qué, no siendo tus corazas ni más sólidas ni más costosas que las de los demás fabricantes, las vendes mucho más caras?"

—"Porque, Sócrates, mis corazas son de más bellas proporciones" [199], —contestó.

—"Y esta proporción, ¿cómo te la haces pagar: según medida o según el peso de las corazas? Porquie pienso que no las harás todas de una igualdad o semejanza perfectas, si es que quieres que vayan bien".

—"Por Júpiter, para que vayan bien las hago, si no no servirían de nada".

—"Pero ¿no hay entre los hombres cuerpos bien proporcionados y otros que no lo son?".

—"Evidentemente", —contestó.

—"Entonces ¿cómo te arreglas para que una coraza bien proporcionada vaya bien con un cuerpo que no lo sea?".

—"Haciéndola ajustada [200]; porque desde el momento que esté ajustada quedará bien proporcionada"

—"Me parece", —contestó Sócrates—, que no entiendes la palabra 'proporcionado' en su propia significación, sino en relación con quien la usa, como

καθ' ἑαυτὸ λέγειν, ἀλλὰ πρὸς τὸν χρώμενον· ὥσπερ ἂν εἰ φαίης ἀσπίδα, ᾧ ἂν ἁρμόττῃ, τούτῳ εὔρυθμον εἶναι, καὶ χλαμύδα καὶ τἆλλα ὡσαύτως
13 ἔοικεν ἔχειν τῷ σῷ λόγῳ. ἴσως δὲ καὶ ἄλλο τι οὐ μικρὸν ἀγαθὸν τῷ ἁρμόττειν πρόσεστι.

Δίδαξον, ἔφη, ὦ Σώκρατες, εἴ τι ἔχεις.

Ἧττον, ἔφη, τῷ βάρει πιέζουσιν οἱ ἁρμόττοντες τῶν ἀναρμόστων τὸν αὐτὸν σταθμὸν ἔχοντες. οἱ μὲν γὰρ ἀνάρμοστοι ἢ ὅλοι ἐκ τῶν ὤμων κρεμάμενοι ἢ καὶ ἄλλο τι τοῦ σώματος σφόδρα πιέζοντες δύσφοροι καὶ χαλεποὶ γίγνονται· οἱ δὲ ἁρμόττοντες, διειλημμένοι τὸ βάρος τὸ μὲν ὑπὸ τῶν κλειδῶν καὶ ἐπωμίδων, τὸ δ' ὑπὸ τῶν ὤμων, τὸ δὲ ὑπὸ τοῦ στήθους, τὸ δὲ ὑπὸ τοῦ νώτου, τὸ δὲ ὑπὸ τῆς γαστρός, ὀλίγου δεῖν οὐ φορήματι, ἀλλὰ προσθήματι ἐοίκασιν.

14 Εἴρηκας, ἔφη, αὐτό, δι' ὅπερ ἔγωγε τὰ ἐμὰ ἔργα πλείστου ἄξια νομίζω εἶναι· ἔνιοι μέντοι τοὺς ποικίλους καὶ τοὺς ἐπιχρύσους θώρακας μᾶλλον ὠνοῦνται.

Ἀλλὰ μήν, ἔφη, εἴ γε διὰ ταῦτα μὴ ἁρμόττοντας ὠνοῦνται, κακὸν ἔμοιγε δοκοῦσι ποικίλον
15 τε καὶ ἐπίχρυσον ὠνεῖσθαι. ἀτάρ, ἔφη, τοῦ σώματος μὴ μένοντος, ἀλλὰ τοτὲ μὲν κυρτουμένου, τοτὲ δὲ ὀρθουμένου, πῶς ἂν ἀκριβεῖς θώρακες ἁρμόττοιεν;

Οὐδαμῶς, ἔφη.

Λέγεις, ἔφη, ἁρμόττειν οὐ τοὺς ἀκριβεῖς, ἀλλὰ τοὺς μὴ λυποῦντας ἐν τῇ χρείᾳ.

Αὐτός, ἔφη, τοῦτο λέγεις, ὦ Σώκρατες, καὶ πάνυ ὀρθῶς ἀποδέχῃ.

XI. Γυναικὸς δέ ποτε οὔσης ἐν τῇ πόλει καλῆς,

si dijeras que un escudo es bien proporcionado desde el momento en que se ajuste a quien lo usa, y lo mismo pudieras decir de una clámide o de cualquier otro objeto. Pero pudiera ser que en eso de '*ajustarse*' se encontrara un peculiar bien" (2C1).

—"Dime cuál, Sócrates, si es que lo hay".

—"Que si una armadura va bien, oprime menos que si va mal, suponiéndolas del mismo peso; porque la que va mal, sea porque carga enteramente sobre las espaldas o porque aprieta fuertemente cualquier otra parte del cuerpo, llega a ser insoportable e incómoda; mientras que la que va bien, por repartir su carga entre las clavículas, espaldas, pecho, nuca y estómago no resulta, por decirlo así, un fardo, sino apéndice del cuerpo mismo".

—"Pues ahora justamente acabas de decir por qué pongo tan alto precio a mis armaduras; sé, con todo, que hay personas que prefieren comprarlas pintadas o doradas".

—"Si se compran corazas que les vayan mal, creería que compran una incomodidad pintada o dorada. Pero como el cuerpo no está de continuo inmóvil, sino que se abaja o se levanta, ¿cómo podrán ir bien corazas demasiado ajustadas?".

—"No pueden ir bien", —contestó.

—"Así que tú dices que las corazas que van bien no son las que ajustan, sino las que no estorban al usarlas?".

—"Es lo que digo, Sócrates; y lo comprendiste bien".

ἦ ὄνομα ἦν Θεοδότη, καὶ οἵας συνεῖναι τῷ πείθοντι, μνησθέντος αὐτῆς τῶν παρόντων τινὸς καὶ εἰπόντος, ὅτι κρεῖττον εἴη λόγου τὸ κάλλος τῆς γυναικός, καὶ ζωγράφους φήσαντος εἰσιέναι πρὸς αὐτὴν ἀπεικασομένους, οἷς ἐκείνην ἐπιδεικνύειν ἑαυτῆς ὅσα καλῶς ἔχοι, Ἰτέον ἂν εἴη θεασομένους, ἔφη ὁ Σωκράτης· οὐ γὰρ δὴ ἀκούσασί γε τὸ λόγου κρεῖττον ἔστι καταμαθεῖν.

2 Καὶ ὁ διηγησάμενος, Οὐκ ἂν φθάνοιτ', ἔφη, ἀκολουθοῦντες. οὕτω μὲν δὴ πορευθέντες πρὸς τὴν Θεοδότην καὶ καταλαβόντες ζωγράφῳ τινὶ παρεστηκυῖαν ἐθεάσαντο.

Παυσαμένου δὲ τοῦ ζωγράφου, Ὦ ἄνδρες, ἔφη ὁ Σωκράτης, πότερον ἡμᾶς δεῖ μᾶλλον Θεοδότῃ χάριν ἔχειν, ὅτι ἡμῖν τὸ κάλλος ἑαυτῆς ἐπέδειξεν, ἢ ταύτην ἡμῖν, ὅτι ἐθεασάμεθα; ἆρ' εἰ μὲν ταύτῃ ὠφελιμωτέρα ἐστὶν ἡ ἐπίδειξις, ταύτην ἡμῖν χάριν ἑκτέον, εἰ δὲ ἡμῖν ἡ θέα, ἡμᾶς ταύτῃ;

3 Εἰπόντος δέ τινος, ὅτι δίκαια λέγοι, Οὐκοῦν, ἔφη, αὕτη μὲν ἤδη τε τὸν παρ' ἡμῶν ἔπαινον κερδαίνει καὶ ἐπειδὰν εἰς πλείους διαγγείλωμεν, πλείω ὠφελήσεται· ἡμεῖς δὲ ἤδη τε ὧν ἐθεασάμεθα ἐπιθυμοῦμεν ἅψασθαι καὶ ἅπιμεν ὑποκνιζόμενοι καὶ ἀπελθόντες ποθήσομεν. ἐκ δὲ τούτων εἰκὸς ἡμᾶς μὲν θεραπεύειν, ταύτην δὲ θεραπεύεσθαι. καὶ ἡ Θεοδότη, Νὴ Δί', ἔφη, εἰ τοίνυν ταῦθ' οὕτως ἔχει, ἐμὲ ἂν δέοι ὑμῖν τῆς θέας χάριν ἔχειν.

4 Ἐκ δὲ τούτου ὁ Σωκράτης ὁρῶν αὐτήν τε πολυτελῶς κεκοσμημένην καὶ μητέρα παροῦσαν αὐτῇ ἐν ἐσθῆτι καὶ θεραπείᾳ οὐ τῇ τυχούσῃ καὶ

XI

Había en cierta ocasión en la Ciudad una mujer bella, cuyo nombre era Teodota, y de esas que se dejan ir con quien las convence. Hablaba uno de ella cierto día y decía no haber palabras capaces de describir la belleza de semejante mujer, que los pintores iban a visitarla a fin de tomarla por modelo, y que ella no hacía para ellos misterio alguno de sus encantos.

—"Hay que ir a verla", dijo Sócrates, "porque escuchando no puede aprenderse lo que la palabra no puede explicar". Y díjole entonces el informante: "No perdamos el tiempo; yo os acompaño". Y dicho esto, se fueron donde Teodota, y encontrándola en el momento preciso en que posaba para un pintor, se pusieron a mirarla. Cuando el pintor hubo terminado, dijo Sócrates: "Amigos míos, debemos hacer constar a Teodota nuestra gratitud por habernos dejado contemplar sus bellezas, o bien ella debe agradecernos que la hayamos contemplado?

Si tal espectáculo le ha resultado a ella más útil que a nosotros, ella nos debe agradecimiento; pero si somos nosotros los que hemos sacado más, nosotros somos los que debemos quedarle agradecidos". Y habiendo uno de los presentes convenido en ello, dijo Sócrates: "Convengo en que de nosotros no saca sino elogios; pero si nosotros los difundimos, la utilidad no se quedará en eso. Por nuestra parte nos llevamos el deseo de tocar lo que hemos visto, nos vamos mordidos en el corazón, perseguidos por el apetito; y todo ello hace que ella quede soberana y nosotros esclavos suyos". Y entonces Teodota dijo: "Por Júpiter, si es así, menester será que yo os quede agradecida por haberos ofrecido semejante espectáculo". Después de lo cual, viéndola Sócrates suntuosamente vestida y cerca de ella a su madre con finos vestidos y no de los que se encuentran por ahí, además numerosa servidumbre, bellas de figu-

θεραπαίνας πολλὰς καὶ εὐειδεῖς καὶ οὐδὲ ταύτας ἠμελημένως ἐχούσας καὶ τοῖς ἄλλοις τὴν οἰκίαν ἀφθόνως κατεσκευασμένην, Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Θεοδότη, ἔστι σοι ἀγρός;

Οὐκ ἔμοιγ', ἔφη.

Ἀλλ' ἄρα οἰκία προσόδους ἔχουσα;

Οὐδὲ οἰκία, ἔφη.

Ἀλλὰ μὴ χειροτέχναι τινές;

Οὐδὲ χειροτέχναι, ἔφη.

Πόθεν οὖν, ἔφη, τἀπιτήδεια ἔχεις;

Ἐάν τις, ἔφη, φίλος μοι γενόμενος εὖ ποιεῖν ἐθέλῃ, οὗτός μοι βίος ἐστί.

5 Νὴ τὴν Ἥραν, ἔφη, ὦ Θεοδότη, καλόν γε τὸ κτῆμα καὶ πολλῷ κρεῖττον ἢ οἰῶν τε καὶ αἰγῶν καὶ βοῶν φίλων ἀγέλην κεκτῆσθαι. ἀτάρ, ἔφη, πότερον τῇ τύχῃ ἐπιτρέπεις, ἐάν τίς σοι φίλος ὥσπερ μυῖα πρόσπτηται, ἢ καὶ αὐτή τι μηχανᾷ;

6 Πῶς δ' ἄν, ἔφη, ἐγὼ τούτου μηχανὴν εὕροιμι;

Πολὺ νὴ Δί', ἔφη, προσηκόντως μᾶλλον ἢ αἱ φάλαγγες· οἶσθα γάρ, ὡς ἐκεῖναι θηρῶσι τὰ πρὸς τὸν βίον· ἀράχνια γὰρ δήπου λεπτὰ ὑφηνάμεναι ὅ τι ἂν ἐνταῦθα ἐμπέσῃ, τούτῳ τροφῇ χρωνται.

7 Καὶ ἐμοὶ οὖν, ἔφη, συμβουλεύεις ὑφήνασθαί τι θήρατρον;

Οὐ γὰρ δὴ οὕτως γε ἀτέχνως οἴεσθαι χρὴ τὸ πλείστου ἄξιον ἄγρευμα φίλους θηράσειν. οὐχ ὁρᾷς, ὅτι καὶ τὸ μικροῦ ἄξιον τοὺς λαγῶς θηρῶντες

8 πολλὰ τεχνάζουσιν; ὅτι μὲν γὰρ τῆς νυκτὸς νέμονται, κύνας νυκτερευτικὰς πορισάμενοι ταύταις αὐτοὺς θηρῶσιν· ὅτι δὲ μεθ' ἡμέραν ἀποδιδράσκουσιν, ἄλλας κτῶνται κύνας, αἵτινες ᾗ ἂν

ra, y no vestidas tampoco descuidadamente, una casa, en fin, abundantemente provista de todo lo necesario, le dijo: "Decidme, Teodota, ¿tenéis tierras?"

—"Ninguna", —respondió.

—"Pero ¿sí una casa que os da réditos?".

—"Tampoco casa", —dijo.

—"Pero tendréis trabajadoras", —replicó Sócrates.

—"Tampoco trabajadoras", —contestó.

—"¿De dónde, pues, sacáis para vivir?", —preguntó.

—"Si algún amigo llega a quererme bien", —dijo—, "de él vivo".

—"Por Juno, Teodota", —replicó Sócrates—, "bella adquisición es ésa, y de seguro vale mucho más la pena adquirir rebaño de amigos que rebaño de ovejas, bueyes o cabras.

Pero ¿os abandonáis al que salga, aguardáis a que un amigo os case como si fuerais mosca, o bien empleáis algún artificio?"

—"Y ¿qué artificio pudiera emplear para esto?"

—"Pues, por Júpiter", —dijo Sócrates—, "algunos y más eficaces que los de las arañas. Sabéis bien cómo se las arreglan para cazar lo que les conviene a su vida; tejen tela sutil, y todo lo que en ella caiga les servirá de alimento".

—"¿Me aconsejáis, pues, que yo también teja tela de caza?".

—"Naturalmente que no. Pero no hay que creer que se pueda ir sin artificio alguno a cazar amigos, que son la más bella de las presas. ¿No ves qué sutiles trucos hay que emplear para cazar cosa tan vulgar como las liebres? (202). Porque, puesto que las liebres salen a comer de noche, se procuran perros que vean en la oscuridad y se los pone sobre la pista.

ἐκ τῆς νομῆς εἰς τὴν εὐνὴν ἀπέλθωσι, τῇ ὀσμῇ αἰσθανόμεναι εὑρίσκουσιν αὐτούς· ὅτι δὲ ποδώκεις εἰσίν, ὥστε καὶ ἐκ τοῦ φανεροῦ τρέχοντες ἀποφεύγειν, ἄλλας αὖ κύνας ταχείας παρασκευάζονται, ἵνα κατὰ πόδας ἁλίσκωνται· ὅτι δὲ καὶ ταύτας αὐτῶν τινες ἀποφεύγουσι, δίκτυα ἱστᾶσιν εἰς τὰς ἀτραπούς, ᾗ φεύγουσιν, ἵν' εἰς ταῦτα ἐμπίπτοντες συμποδίζωνται.

Τίνι οὖν, ἔφη, τοιούτῳ φίλους ἂν ἐγὼ θηρῴην;

Ἐὰν νὴ Δί', ἔφη, ἀντὶ κυνὸς κτήσῃ ὅστις σοι ἰχνεύων μὲν τοὺς φιλοκάλους καὶ πλουσίους εὑρήσει, εὑρὼν δὲ μηχανήσεται, ὅπως ἐμβάλῃ αὐτοὺς εἰς τὰ σὰ δίκτυα.

Καὶ ποῖα, ἔφη, ἐγὼ δίκτυα ἔχω;

Ἓν μὲν δήπου, ἔφη, καὶ μάλα εὖ περιπλεκόμενον, τὸ σῶμα· ἐν δὲ τούτῳ ψυχήν, ᾗ καταμανθάνεις καὶ ὡς ἂν ἐμβλέπουσα χαρίζοιο καὶ ὅ τι ἂν λέγουσα εὐφραίνοις καὶ ὅτι δεῖ τὸν μὲν ἐπιμελόμενον ἀσμένως ὑποδέχεσθαι, τὸν δ' ἐμπεσόντα ἀποκλείειν καὶ ἀρρωστήσαντός γε φίλου φροντιστικῶς ἐπισκέψασθαι καὶ καλόν τι πράξαντος σφόδρα συνησθῆναι καὶ τῷ σφόδρα σοῦ φροντίζοντι ὅλῃ τῇ ψυχῇ κεχαρίσθαι. φιλεῖν γε μὴν εὖ οἶδ' ὅτι ἐπίστασαι οὐ μόνον μαλακῶς, ἀλλὰ καὶ εὐνοϊκῶς· καὶ ὅτι ἀρεστοί σοί εἰσιν οἱ φίλοι, οἶδ' ὅτι οὐ λόγῳ ἀλλ' ἔργῳ ἀναπείθεις.

Μὰ τὸν Δί', ἔφη ἡ Θεοδότη, ἐγὼ τούτων οὐδὲν μηχανῶμαι.

11 Καὶ μήν, ἔφη, πολὺ διαφέρει τὸ κατὰ φύσιν τε καὶ ὀρθῶς ἀνθρώπῳ προσφέρεσθαι. καὶ γὰρ δὴ

Durante el día, por ser las liebres grandes corredoras, se buscan perros que, en el momento en que se vuelven las liebres a sus cados, las sientan por el olfato y las encuentren. Pero las liebres tienen buenas patas, que apenas si el ojo puede seguirlas durante su carrera; se adiestran, pues, a otros perros suficientemente veloces para cazarlas en plena carrera. Las hay, con todo, que se escapan, y para este caso se tienden redes en los caminos que suelen ser los de su huída, a fin de que caigan en ellas y queden así atrapadas"

—"Pero ¿qué medio parecido puedo yo emplear para la caza de amigos?", —dijo Teodota.

—"Hace falta", —replicó Sócrates—, "que en lugar de perro haya alguien que se ponga sobre la pista de los amantes de la belleza y sobre la de los ricos, que los encuentre y que, encontrados, se ingenie para hacerlos caer en vuestras redes".

—"Pero ¿qué redes tengo yo?", —dijo.

—"Una sola, por mi palabra, pero la más inextricable de todas: vuestro cuerpo, y en ese cuerpo un alma que os enseña el encanto de las miradas, la seducción de las palabras, que os intruye en la manera de recibir a quien os busca, de cerraros al importuno, visitar solícitamente a amigos enfermos, felicitarlos calurosamente cuando han realizado algo bello; agradecer, por fin, con toda el alma al que por ti se ha preocupado. Porque en cuanto al amor, bien sé que lo sabes practicar de manera tierna de vez y benévola; y si tus amigos son de lo mejor, sé también que tus acciones no los convencen menos que las palabras".

—"Por Júpiter", —replicó Teodota—, "¡si no empleo ningún artificio!".

—"Y con todo", —continuó Sócrates—, "va mucho en saber tratar a cada uno según su carácter

βίᾳ μὲν οὔτ' ἂν ἕλοις οὔτε κατάσχοις φίλον, εὐεργεσίᾳ δὲ καὶ ἡδονῇ τὸ θηρίον τοῦτο ἁλώσιμόν τε καὶ παραμόνιμόν ἐστιν.

'Αληθῆ λέγεις, ἔφη.

12 Δεῖ τοίνυν, ἔφη, πρῶτον μὲν τοὺς φροντίζοντάς σου τοιαῦτα ἀξιοῦν, οἷα ποιοῦσιν αὐτοῖς μικρότατα μελήσει· ἔπειτα δὲ αὐτὴν ἀμείβεσθαι χαριζομένην τὸν αὐτὸν τρόπον. οὕτω γὰρ ἂν μάλιστα φίλοι γίγνοιντο καὶ πλεῖστον χρόνον φιλοῖεν καὶ
13 μέγιστα εὐεργετοῖεν. χαρίζοιο δ' ἂν μάλιστα, εἰ δεομένοις δωροῖο τὰ παρὰ σεαυτῆς. ὁρᾷς γάρ, ὅτι καὶ τῶν βρωμάτων τὰ ἥδιστα, ἐὰν μέν τις προσφέρῃ πρὶν ἐπιθυμεῖν, ἀηδῆ φαίνεται, κεκορεσμένοις δὲ καὶ βδελυγμίαν παρέχει· ἐὰν δέ τις προσφέρῃ λιμὸν ἐμποιήσας, κἂν φαυλότερα ᾖ, πάνυ ἡδέα φαίνεται.

14 Πῶς οὖν ἄν, ἔφη, ἐγὼ λιμὸν ἐμποιεῖν τῷ τῶν παρ' ἐμοὶ δυναίμην;

Εἰ νὴ Δί', ἔφη, πρῶτον μὲν τοῖς κεκορεσμένοις μήτε προσφέροις μήτε ὑπομιμνήσκοις, ἕως ἂν τῆς πλησμονῆς παυσάμενοι πάλιν δέωνται, ἔπειτα τοὺς δεομένους ὑπομιμνήσκοις ὡς κοσμιωτάτῃ τε ὁμιλίᾳ καὶ τῷ μὴ φαίνεσθαι βουλομένη χαρίζεσθαι καὶ διαφεύγουσα, ἕως ἂν ὡς μάλιστα δεηθῶσι· τηνικαῦτα γὰρ πολὺ διαφέρει τὰ αὐτὰ δῶρα ἢ πρὶν ἐπιθυμῆσαι διδόναι.

15 Καὶ ἡ Θεοδότη, Τί οὖν οὐ σύ μοι, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἐγένου συνθηρατὴς τῶν φίλων;

'Εάν γε νὴ Δί', ἔφη, πείθῃς με σύ.

Πῶς οὖν ἄν, ἔφη, πείσαιμί σε;

porque por fuerza jamás se hizo uno con amigos o pudo conservarlos [203]. Benevolencia y ternura son las trampas con que se cazan semejantes piezas".

—"Tienes razón", —contestó.

—"Hay que hacer, pues, ante todo que quienes os busquen no tengan que tomarse demasiado trabajo; y además devolverles graciosamente sus gracias. Por ello os amarán más, permaneceréis más tiempo unidos, extremarán sus larguezas. Pero vuestra gratitud será perfecta, si, en sus necesidades, váis a compartirlas con ellos. Véis bien que los mejores alimentos servidos a persona inapetente parecen desagradables, y producen náuseas a los hartos; mientras que viandas sencillas servidas a persona hambrienta, le parecen deliciosas".

—"Mas, ¿cómo puedo yo", —dijo—, "excitar el apetito de alguien?".

—"Por Júpiter", —continuó diciendo Sócrates—, "no ofreciéndoles nada de lo que estén ya hartos, no invitándolos de nuevo a comer hasta que, la digestión terminada, se les reavive el apetito; después de develado éste, haciéndoles entender que vuestra amable conversación, que vuestra venida es un favor enteramente voluntario y que si a veces se huye de ellos es para que su necesidad se crezca; que favores no precedidos de deseo pierden mucho de su precio".— A lo cual Teodota contestó: "¿Por qué, pues, Sócrates, no te me haces cazador de amigos?".

—"Por Júpiter", —contestó—, "que lo hiciera de buena gana, si vos me decidiérais a ello".

—"Y ¿cómo decidiros?"

Ζητήσεις, ἔφη, τοῦτο αὐτὴ καὶ μηχανήσῃ, ἐάν τί μου δέῃ.

Εἴσιθι τοίνυν, ἔφη, θαμινά.

16 Καὶ ὁ Σωκράτης ἐπισκώπτων τὴν αὐτοῦ ἀπραγμοσύνην, Ἀλλ', ὦ Θεοδότη, ἔφη, οὐ πάνυ μοι ῥᾴδιόν ἐστι σχολάσαι· καὶ γὰρ ἴδια πράγματα πολλὰ καὶ δημόσια παρέχει μοι ἀσχολίαν· εἰσὶ δὲ καὶ φίλαι μοι, αἳ οὔτε ἡμέρας οὔτε νυκτὸς ἀφ' αὑτῶν ἐάσουσί με ἀπιέναι φίλτρα τε μανθάνουσαι παρ' ἐμοῦ καὶ ἐπῳδάς.

17 Ἐπίστασαι γάρ, ἔφη, καὶ ταῦτα, ὦ Σώκρατες;

Ἀλλὰ διὰ τί οἴει, ἔφη, Ἀπολλόδωρόν τε τόνδε καὶ Ἀντισθένην οὐδέποτέ μου ἀπολείπεσθαι; διὰ τί δὲ καὶ Κέβητα καὶ Σιμμίαν Θήβηθεν παραγίγνεσθαι; εὖ ἴσθι, ὅτι ταῦτα οὐκ ἄνευ πολλῶν φίλτρων τε καὶ ἐπῳδῶν καὶ ἰύγγων ἐστί.

18 Χρῆσον τοίνυν μοι, ἔφη, τὴν ἴυγγα, ἵνα ἐπὶ σοὶ πρῶτον ἕλκω αὐτήν.

Ἀλλὰ μὰ Δί', ἔφη, οὐκ αὐτὸς ἕλκεσθαι πρὸς σὲ βούλομαι, ἀλλὰ σὲ πρὸς ἐμὲ πορεύεσθαι.

Ἀλλὰ πορεύσομαι, ἔφη· μόνον ὑποδέχου.

Ἀλλ' ὑποδέξομαί σε, ἔφη, ἐὰν μή τις φιλωτέρα σου ἔνδον ᾖ.

XII. Ἐπιγένην δὲ τῶν συνόντων τινά, νέον τε ὄντα καὶ τὸ σῶμα κακῶς ἔχοντα, ἰδών, Ὡς ἰδιωτικῶς, ἔφη, τὸ σῶμα ἔχεις, ὦ Ἐπίγενες.

Καὶ ὅς, Ἰδιώτης γάρ, ἔφη, εἰμί, ὦ Σώκρατες.

Οὐδέν γε μᾶλλον, ἔφη, τῶν ἐν Ὀλυμπίᾳ μελλόντων ἀγωνίζεσθαι· ἢ δοκεῖ σοι μικρὸς εἶναι ὁ περὶ τῆς ψυχῆς πρὸς τοὺς πολεμίους ἀγών, ὃν

—"Buscarás el medio y artificio, si es que me necesitas".

—"Ven, pues", —dijo—, "a verme frecuentemente". Y Sócrates, bromeando acerca de sus ocupaciones, le contestó: "Teodota, no me es cosa fácil encontrar tiempo libre; mis numerosos negocios públicos y privados no me dejan momento de descanso, y además tengo amantes que no me sueltan ni de día ni de noche, gracias a los filtros y encantamientos que yo mismo les he enseñado".

—"¿Qué es eso, Sócrates, conoces filtros?".

—"Pues ¿por qué te crees que Apolodoro y Antístenes no me dejan jamás? ¿Por qué crees que de Tebas vengan a verme Cebes y Simmias? Sábete que todo esto no puede hacerse sin filtros, sin encantamientos, sin sortilegios" [204].

—"Prestadme, pues, uno de esos sortilegios para que con él comience a atraerte".

—"Mas, por Júpiter", —dijo Sócrates—, "no quiero que vos me atraigáis, sino que vengáis a mí."

—"Pues iré, y me recibirás."

—"Sí; os recibiré si no hay alguien a quien ame más que a vos."

XII

Viendo que Epígenes [205], joven de sus habituales, no cuidaba en manera alguna de su cuerpo le dijo: "¡Qué cuerpo tan extraño el tuyo, Epígenes!"

—"Común es [206], no de atleta", —replicó.

—"No, por cierto, mucho más del de los que se disponen a luchar en los juegos olímpicos", —contestó Sócrates—. "Pero, ¿no te parece pequeño combate el que por tu vida y contra los enemigos tendrás que sostener cuando los atenienses, llegada la ocasión, te pongan en él? Que muchos hombres, a

2 Ἀθηναῖοι θήσουσιν, ὅταν τύχωσι; καὶ μὴν οὐκ ὀλίγοι μὲν διὰ τὴν τοῦ σώματος καχεξίαν ἀποθνήσκουσί τε ἐν τοῖς πολεμικοῖς κινδύνοις καὶ αἰσχρῶς σώζονται· πολλοὶ δὲ δι' αὐτὸ τοῦτο ζῶντές τε ἁλίσκονται καὶ ἁλόντες ἤτοι δουλεύουσι τὸν λοιπὸν βίον, ἐὰν οὕτω τύχωσι, τὴν χαλεπωτάτην δουλείαν, ἢ εἰς τὰς ἀνάγκας τὰς ἀλγεινοτάτας ἐμπεσόντες καὶ ἐκτίσαντες ἐνίοτε πλείω τῶν ὑπαρχόντων αὐτοῖς τὸν λοιπὸν βίον ἐνδεεῖς τῶν ἀναγκαίων ὄντες καὶ κακοπαθοῦντες διαζῶσι· πολλοὶ δὲ δόξαν αἰσχρὰν κτῶνται διὰ τὴν τοῦ
3 σώματος ἀδυναμίαν δοκοῦντες ἀποδειλιᾶν. ἢ καταφρονεῖς τῶν ἐπιτιμίων τῆς καχεξίας τούτων καὶ ῥᾳδίως ἂν οἴει φέρειν τὰ τοιαῦτα; καὶ μὴν οἶμαί γε πολλῷ ῥᾴω καὶ ἡδίω τούτων εἶναι ἃ δεῖ ὑπομένειν τὸν ἐπιμελόμενον τῆς τοῦ σώματος εὐεξίας· ἢ ὑγιεινότερόν τε καὶ εἰς τἆλλα χρησιμώτερον νομίζεις εἶναι τὴν καχεξίαν τῆς εὐεξίας; ἢ τῶν διὰ τὴν εὐεξίαν γιγνομένων
4 καταφρονεῖς; καὶ μὴν πάντα γε τἀναντία συμβαίνει τοῖς εὖ τὰ σώματα ἔχουσιν ἢ τοῖς κακῶς. καὶ γὰρ ὑγιαίνουσιν οἱ τὰ σώματα εὖ ἔχοντες καὶ ἰσχύουσι· καὶ πολλοὶ μὲν διὰ τοῦτο ἐκ τῶν πολεμικῶν ἀγώνων σώζονταί τε εὐσχημόνως καὶ τὰ δεινὰ πάντα διαφεύγουσι, πολλοὶ δὲ φίλοις τε βοηθοῦσι καὶ τὴν πατρίδα εὐεργετοῦσι καὶ διὰ ταῦτα χάριτός τε ἀξιοῦνται καὶ δόξαν μεγάλην κτῶνται καὶ τιμῶν καλλίστων τυγχάνουσι καὶ διὰ ταῦτα[1] τόν τε λοιπὸν βίον ἥδιον καὶ κάλλιον διαζῶσι καὶ τοῖς ἑαυτῶν παισὶ καλλίους ἀφορμὰς εἰς τὸν βίον καταλείπουσιν.

5 Οὗτοι χρὴ ὅτι ἡ πόλις οὐκ ἀσκεῖ δημοσίᾳ τὰ

1 La versión latina de Besarión (Roma, 1521) omite διὰ ταῦτα, Saupe lo pone también en paréntesis.

causa de su complexión mala, perecen en los peligros de la guerra, y frecuentemente a costas del honor; muchos por igual motivo son hechos prisioneros, y pasan el resto de su vida, en el caso mejor, en la más dura de las esclavitudes, o reducidos a las necesidades más elementales, pagando a veces un rescate superior a sus posibilidades, llegan al final de su existencia privados de lo necesario, presas de la miseria. Otros, en fin, llegan a tener mala fama por la debilidad de sus cuerpos, que les hace pasar por cobardes. ¿Despreciarás, pues, los castigos vinculados con la debilidad, o es que crees poderlos soportar fácilmente? En cuanto a mí, creo más fácil y agradable someterse a las fatigas indispensables para llegar a tener un cuerpo vigoroso. ¿O es que piensas que una constitución delicada es más sana y más útil en todas las circunstancias que una constitución robusta? Y sin embargo todo resulta diferente, según que se tenga el cuerpo en buen o mal estado. La salud y el vigor, herencia son de los que mantienen el cuerpo en buen estado; muchos, por esta causa, salen con honor de los peligros de la guerra; escapan de situaciones peligrosas; otros socorren a sus amigos, hacen servicios a la patria, obteniendo así su reconocimiento; adquieren grande renombre, obtienen los más bellos honores, pasan el resto de sus vidas felices y considerados, y legan a sus hijos preciados medios de existencia. Así que no es razón para descuidar el cuerpo el que la Ciudad no ordene públicamente hacer ejercicios preparatorios para las guerras, y no por esto hay que

πρὸς τὸν πόλεμον, διὰ τοῦτο καὶ ἰδίᾳ ἀμελεῖν, ἀλλὰ μηδὲν ἧττον ἐπιμελεῖσθαι. εὖ γὰρ ἴσθι, ὅτι οὐδὲ ἐν ἄλλῳ οὐδενὶ ἀγῶνι οὐδὲ ἐν πράξει οὐδεμιᾷ μεῖον ἕξεις διὰ τὸ βέλτιον τὸ σῶμα παρεσκευάσθαι· πρὸς πάντα γάρ, ὅσα πράττουσιν ἄνθρωποι, χρήσιμον τὸ σῶμά ἐστιν· ἐν πάσαις δὲ ταῖς τοῦ σώματος χρείαις πολὺ διαφέρει ὡς
6 βέλτιστα τὸ σῶμα ἔχειν· ἐπεὶ καὶ ἐν ᾧ δοκεῖς ἐλαχίστην σώματος χρείαν εἶναι, ἐν τῷ διανοεῖσθαι, τίς οὐκ οἶδεν, ὅτι καὶ ἐν τούτῳ πολλοὶ μεγάλα σφάλλονται διὰ τὸ μὴ ὑγιαίνειν τὸ σῶμα; καὶ λήθη δὲ καὶ ἀθυμία καὶ δυσκολία καὶ μανία πολλάκις πολλοῖς διὰ τὴν τοῦ σώματος καχεξίαν εἰς τὴν διάνοιαν ἐμπίπτουσιν οὕτως, ὥστε καὶ τὰς
7 ἐπιστήμας ἐκβάλλειν. τοῖς δὲ τὰ σώματα εὖ ἔχουσι πολλὴ ἀσφάλεια καὶ οὐδεὶς κίνδυνος διά γε τὴν τοῦ σώματος καχεξίαν τοιοῦτόν τι παθεῖν, εἰκὸς δὲ μᾶλλον πρὸς τὰ ἐναντία τῶν διὰ τὴν καχεξίαν γιγνομένων τὴν εὐεξίαν χρήσιμον εἶναι. καίτοι τῶν γε τοῖς εἰρημένοις ἐναντίων ἕνεκα τί οὐκ ἄν τις νοῦν ἔχων ὑπομείνειεν;

8 Αἰσχρὸν δὲ καὶ τὸ διὰ τὴν ἀμέλειαν γηρᾶναι, πρὶν ἰδεῖν ἑαυτὸν ποῖος ἂν κάλλιστος καὶ κράτιστος τῷ σώματι γένοιτο. ταῦτα δὲ οὐκ ἔστιν ἰδεῖν ἀμελοῦντα· οὐ γὰρ ἐθέλει αὐτόματα γίγνεσθαι.

XIII. Ὀργιζομένου δέ ποτέ τινος, ὅτι προσειπών τινα χαίρειν οὐκ ἀντιπροσερρήθη, Γελοῖον, ἔφη, τὸ εἰ μὲν τὸ σῶμα κάκιον ἔχοντι ἀπήντησάς

aplicarse a ellos con menor cuidado. Ten por bien sabido que en ninguna clase de lucha, en ningún acto de tu vida tendrás que arrepentirte de haber ejercitado tu cuerpo. En efecto: en todas las acciones que hacen los hombres el cuerpo tiene su utilidad, y es esencial que en todos los casos en que lo empleemos, esté lo mejor posible. Y hay más: aun en las funciones en que creyeras interviene menos —me refiero a las de la inteligencia—, ¿quién no sabe que a veces la inteligencia comete grandes faltas porque el cuerpo está mal dispuesto? La falta de memoria, la lentitud de espíritu, la pereza, la locura son, frecuentemente, la consecuencia de una disposición viciosa del cuerpo, que llega hasta la inteligencia, de modo que nos hace perder lo que sabemos. Si, por el contrario, el cuerpo está sano, todo está asegurado; y no hay peligro de que el hombre llegue a los extremos dichos, por falta de buena complexión. Y hasta hay una cierta verosimilitud de que el vigor de su constitución será medio excelente para producir en él los efectos contrarios a los de una constitución mala. ¿Y qué no hará un hombre sensato para evitar lo que se acaba de decir?

Además es vergonzoso envejecer en tal negligencia, porque se muere uno sin haber sabido hasta dónde pudieron llegar la belleza y la fuerza de su cuerpo, cosa que no puede conocerse sin el ejercicio, porque nada de esto viene naturalmente."

XIII

Habiéndose uno enfadado en cierta ocasión porque otra persona no le había devuelto su saludo, le dijo Sócrates: "Es verdaderamente cosa de risa el que no te enfades cuando encuentras un enfermo

τῳ, μὴ ἂν ὀργίζεσθαι, ὅτι δὲ τὴν ψυχὴν ἀγροικοτέρως διακειμένῳ περιέτυχες, τοῦτό σε λυπεῖν.

2 Ἄλλου δὲ λέγοντος, ὅτι ἀηδῶς ἐσθίοι, Ἀκουμενός, ἔφη, τούτου φάρμακον ἀγαθὸν διδάσκει. ἐρομένου δέ, Ποῖον; Παύσασθαι ἐσθίοντα, ἔφη· καὶ ἥδιόν τε καὶ εὐτελέστερον καὶ ὑγιεινότερον διάξειν παυσάμενον.

3 Ἄλλου δ' αὖ λέγοντος, ὅτι θερμὸν εἴη παρ ἑαυτῷ τὸ ὕδωρ, ὃ πίνοι, Ὅταν ἄρ', ἔφη, βούλῃ θερμῷ λούσασθαι, ἕτοιμον ἔσται σοι.

Ἀλλὰ ψυχρόν, ἔφη, ἐστὶν ὥστε λούσασθαι.

Ἆρ' οὖν, ἔφη, καὶ οἱ οἰκέται σου ἄχθονται πίνοντές τε αὐτὸ καὶ λούμενοι αὐτῷ;

Μὰ τὸν Δί', ἔφη· ἀλλὰ καὶ πολλάκις τεθαύμακα, ὡς ἡδέως αὐτῷ πρὸς ἀμφότερα ταῦτα χρῶνται.

Πότερον δέ, ἔφη, τὸ παρὰ σοὶ ὕδωρ θερμότερον πιεῖν ἐστιν ἢ τὸ ἐν Ἀσκληπιοῦ;

Τὸ ἐν Ἀσκληπιοῦ, ἔφη.

Πότερον δὲ λούσασθαι ψυχρότερον, τὸ παρὰ σοὶ ἢ τὸ ἐν Ἀμφιαράου;

Τὸ ἐν Ἀμφιαράου, ἔφη.

Ἐνθυμοῦ οὖν, ἔφη, ὅτι κινδυνεύεις δυσαρεστότερος εἶναι τῶν τε οἰκετῶν καὶ τῶν ἀρρωστούντων.

4 Κολάσαντος δέ τινος ἰσχυρῶς ἀκόλουθον, ἤρετο, τί χαλεπαίνοι τῷ θεράποντι.

Ὅτι, ἔφη, ὀψοφαγίστατός τε ὢν βλακότατός ἐστι καὶ φιλαργυρώτατος ὢν ἀργότατος.

y que te moleste tanto el encuentro de un espíritu grosero."

Otro se le quejaba de que comía sin placer; y Sócrates le dijo: "Acumeno [207] enseña para esto un buen remedio."

—"¿Cuál es", —preguntó.

—"Comer menos; y dice que el placer, la bolsa y la salud se encuentran mejor con semejante abstinencia."

Otro le contaba que no tenía en casa para beber sino agua caliente. "Pues bien", —le dijo—, "así la tendrás siempre dispuesta para cuando quieras bañarte."

—"Pero es que para el baño está demasiado fría", —replicó.

—"Pero, ¿tus sirvientes se quejan de tenerla que beber y bañarse en ella?", —le dijo Sócrates.

—"No, por Júpiter", —contestó—, "que aun yo mismo me admiro a veces de ver que la usan con placer."

—"¿Qué agua está más caliente: la de tu casa o la del templo de Esculapio?"

—"La de Esculapio [208]."

—"Y ¿cuál está más fría: la tuya o la del templo de Anfiaro?"

—"La de Anfiaro [209]."

—"Reflexiona, pues", —añadió Sócrates—, "en que eres más difícil de contentar que tus sirvientes."

Un cierto señor había maltratado a un su sirviente, y preguntándole Sócrates la razón de ello contestó: "Es lo más goloso y perezoso de cuanto hay; sólo le gustan el dinero y la ociosidad."

—"¿Es que has examinado ya quién merece más golpes: tú o tu sirviente?"

Ἤδη ποτὲ οὖν ἐπεσκέψω, πότερος πλειόνων πληγῶν δεῖται, σὺ ἢ ὁ θεράπων;

5 Φοβουμένου δέ τινος τὴν εἰς Ὀλυμπίαν ὁδόν, Τί, ἔφη, φοβῇ τὴν πορείαν; οὐ καὶ οἴκοι σχεδὸν ὅλην τὴν ἡμέραν περιπατεῖς; καὶ ἐκεῖσε πορευόμενος περιπατήσας ἀριστήσεις, περιπατήσας δειπνήσεις καὶ ἀναπαύσῃ. οὐκ οἶσθα, ὅτι εἰ ἐκτείναις τοὺς περιπάτους, οὓς ἐν πέντε ἢ ἓξ ἡμέραις περιπατεῖς, ῥᾳδίως ἂν Ἀθήνηθεν εἰς Ὀλυμπίαν ἀφίκοιο; χαριέστερον δὲ καὶ προεξορμᾶν ἡμέρᾳ μιᾷ μᾶλλον ἢ ὑστερίζειν. τὸ μὲν γὰρ ἀναγκάζεσθαι περαιτέρω τοῦ μετρίου μηκύνειν τὰς ὁδοὺς χαλεπόν, τὸ δὲ μιᾷ ἡμέρᾳ πλείονας πορευθῆναι πολλὴν ῥᾳστώνην παρέχει. κρεῖττον οὖν ἐν τῇ ὁρμῇ σπεύδειν ἢ ἐν τῇ ὁδῷ.

6 Ἄλλου δὲ λέγοντος, ὡς παρετάθη μακρὰν ὁδὸν πορευθείς, ἤρετο αὐτόν, εἰ καὶ φορτίον ἔφερε.

Μὰ Δί' οὐκ ἔγωγ', ἔφη, ἀλλὰ τὸ ἱμάτιον.

Μόνος δ' ἐπορεύου, ἔφη, ἢ καὶ ἀκόλουθός σοι ἠκολούθει;

Ἠκολούθει, ἔφη.

Πότερον κενός, ἔφη, ἢ φέρων τι;

Φέρων νὴ Δί', ἔφη, τά τε στρώματα καὶ τἆλλα σκεύη.

Καὶ πῶς, ἔφη, ἀπήλλαχεν ἐκ τῆς ὁδοῦ;

Ἐμοὶ μὲν δοκεῖν, ἔφη, βέλτιον ἐμοῦ.

Τί οὖν; ἔφη, εἰ τὸ ἐκείνου φορτίον ἔδει σε φέρειν, πῶς ἂν οἴει διατεθῆναι;

Κακῶς νὴ Δί', ἔφη· μᾶλλον δὲ οὐδ' ἂν ἠδυνήθην κομίσαι.

Τὸ οὖν τοσούτῳ ἧττον τοῦ παιδὸς δύνασθαι πονεῖν πῶς ἠσκημένου δοκεῖ σοι ἀνδρὸς εἶναι;

Una cierta persona tenía miedo de un viaje a Olimpia, y Sócrates le dijo: "¿Por qué tienes miedo de tal viaje? ¿Que no te pasas todo el día en viaje por dentro de tu casa? Mientras dure el viaje, te pasearás, comerás; continuarás tu paseo, cenarás y descansarás. ¿No has caído en cuenta de que, si enfilaras tus paseos de cinco o seis días, podrías llegar fácilmente desde Atenas a Olimpia? Por lo demás, te resultará más agradable adelantar un día tu viaje que retrasarlo; porque, cuando se ve uno forzado a hacer caminatas más largas de lo conveniente, resulta desagradable; mientras que si se comienza el viaje un día antes, se encuentra placer. Es preferible apresurarse en la partida que durante el viaje mismo."

Otro le contaba que estaba fatigado del viaje que acababa de hacer. Sócrates le preguntó si es que había llevado carga.— "No, por Júpiter, que sólo llevaba mi manto."

—"¿Viajabas solo o en compañía de sirviente?"

—"Llevaba un sirviente."

—"¿Sin nada o llevando algo?"

—"Mis mantas y restante equipaje."

—"Y ¿cómo le fué a él el camino?"

—"Me parece que mejor que a mí."

—"Bien, y si tú hubieras tenido que llevar el paquete de tu criado, ¿cómo te habría ido?"

—"Muy mal, por Júpiter; tanto que no hubiera podido llevarlo."

—"Pues, ¿cómo? ¡Que soporte la fatiga mejor un esclavo que un hombre libre y ejercitado en la gimnasia!"

XIV. Ὁπότε δὲ τῶν συνιόντων ἐπὶ δεῖπνον οἱ μὲν μικρὸν ὄψον, οἱ δὲ πολὺ φέροιεν, ἐκέλευεν ὁ Σωκράτης τὸν παῖδα τὸ μικρὸν ἢ εἰς τὸ κοινὸν τιθέναι ἢ διανέμειν ἑκάστῳ τὸ μέρος. οἱ οὖν τὸ πολὺ φέροντες ᾐσχύνοντο τό τε μὴ κοινωνεῖν τοῦ εἰς τὸ κοινὸν τιθεμένου καὶ τὸ μὴ ἀντιτιθέναι τὸ ἑαυτῶν. ἐτίθεσαν οὖν καὶ τὸ ἑαυτῶν εἰς τὸ κοινόν· καὶ ἐπεὶ οὐδὲν πλέον εἶχον τῶν μικρὸν φερομένων, ἐπαύοντο πολλοῦ ὀψωνοῦντες.

2 Καταμαθὼν δέ ποτε τῶν συνδειπνούντων τινὰ τοῦ μὲν σίτου πεπαυμένον, τὸ δὲ ὄψον αὐτὸ καθ' αὑτὸ ἐσθίοντα, λόγου ὄντος περὶ ὀνομάτων, ἐφ' οἵῳ ἔργῳ ἕκαστον εἴη, Ἔχοιμεν ἄν, ἔφη, ὦ ἄνδρες, εἰπεῖν, ἐπὶ ποίῳ ποτὲ ἔργῳ ἄνθρωπος ὀψοφάγος καλεῖται; ἐσθίουσι μὲν γὰρ δὴ πάντες ἐπὶ τῷ σίτῳ ὄψον, ὅταν παρῇ· ἀλλ' οὐκ οἶμαί πω ἐπὶ τούτῳ γε ὀψοφάγοι καλοῦνται.

Οὐ γὰρ οὖν, ἔφη τις τῶν παρόντων.

3 Τί γάρ; ἔφη, ἐάν τις ἄνευ τοῦ σίτου τὸ ὄψον αὐτὸ ἐσθίῃ μὴ ἀσκήσεως, ἀλλ' ἡδονῆς ἕνεκα, πότερον ὀψοφάγος εἶναι δοκεῖ ἢ οὔ;

Σχολῇ γ' ἄν, ἔφη, ἄλλος τις ὀψοφάγος εἴη.

Καί τις ἄλλος τῶν παρόντων, Ὁ δὲ μικρῷ σίτῳ, ἔφη, πολὺ ὄψον ἐπεσθίων;

Ἐμοὶ μέν, ἔφη ὁ Σωκράτης, καὶ οὗτος δοκεῖ δικαίως ἂν ὀψοφάγος καλεῖσθαι· καὶ ὅταν γε οἱ ἄλλοι ἄνθρωποι τοῖς θεοῖς εὔχωνται πολυκαρπίων, εἰκότως ἂν οὗτος πολυοψίαν εὔχοιτο.

4 Ταῦτα δὲ τοῦ Σωκράτους εἰπόντος, νομίσας ὁ

RECUERDOS DE SOCRATES

XIV

Cuando sus amigos venían a cenar en su casa, si algunos traían poco y otros mucho, mandaba al criado que presentase lo de los que traían poco o bien que distribuyese en partes iguales lo traído por todos. Los que habían traído mucho se hubieran avergonzado tanto de no tomar de plato común como de no poner en común lo que habían traído. Se veían, pues, obligados a hacerlo; y como no les correspondía más que lo que se daba a los que habían llevado menos, dejaron de llevar platos costosos. Habiendo notado que uno de sus convidados no comía pan y sólo tomaba carne, habiendo recaído por casualidad la conversación sobre la propiedad de las palabras, dijo: "Amigos míos, podríamos decir lo que constituye goloso a un hombre? Todos comen carne con el correspondiente pan, cuando hay carne; pero no pienso que sea esto lo que haga llamar a ciertas personas golosas."

—"No, ciertamente", —dijo uno de los presentes.

—"Ahora bien: si alguno come carne sin pan, no por necesidad, como los atletas, sino por placer, ¿será goloso o no?"

—"Si no es así, ¿a quién se podría llamar goloso?", —dijo uno.

Y otro de los presentes dijo: "Pero, ¿qué de quien coma con poco pan mucha carne?"

—"Yo creería", —dijo Sócrates—, "que este tal merece el nombre de goloso; y que cuando los demás piden a los Dioses abundancia de frutos, tendrá que pedir abundanc. de carne."

Y mientras que Sócrates hablaba de esta manera el joven, notando que la conversación iba por él, no dejó de comer carne, pero tomó al mismo tiempo pan.

νεανίσκος εἰς αὐτὸν εἰρῆσθαι τὰ λεχθέντα τὸ μὲν ὄψον οὐκ ἐπαύσατο ἐσθίων, ἄρτον δὲ προσέλαβε. καὶ ὁ Σωκράτης καταμαθών, Παρατηρεῖτ', ἔφη, τοῦτον οἱ πλησίον, ὁπότερα τῷ σίτῳ ὄψῳ ἢ τῷ ὄψῳ σίτῳ χρήσεται.

5 Ἄλλον δέ ποτε τῶν συνδείπνων ἰδὼν ἐπὶ τῷ ἑνὶ ψωμῷ πλειόνων ὄψων γευόμενον, Ἆρα γένοιτ' ἄν, ἔφη, πολυτελεστέρα ὀψοποιία ἢ μᾶλλον τὰ ὄψα λυμαινομένη ἢ ἣν ὀψοποιεῖται ὁ ἅμα πολλὰ ἐσθίων καὶ ἅμα παντοδαπὰ ἡδύσματα εἰς τὸ στόμα λαμβάνων; πλείω μέν γε τῶν ὀψοποιῶν συμμιγνύων πολυτελέστερα ποιεῖ· ἃ δὲ ἐκεῖνοι μὴ συμμιγνύουσιν ὡς οὐχ ἁρμόττοντα, ὁ συμμιγνύων, εἴπερ ἐκεῖνοι ὀρθῶς ποιοῦσιν, ἁμαρτάνει τε καὶ
6 καταλύει τὴν τέχνην αὐτῶν. καίτοι πῶς οὐ γελοῖόν ἐστι παρασκευάζεσθαι μὲν ὀψοποιοὺς τοὺς ἄριστα ἐπισταμένους, αὐτὸν δὲ μηδ' ἀντιποιούμενον τῆς τέχνης ταύτης τὰ ὑπ' ἐκείνων ποιούμενα μετατιθέναι; καὶ ἄλλο δέ τι προσγίγνεται τῷ ἅμα πολλὰ ἐσθίειν ἐθισθέντι· μὴ παρόντων γὰρ πολλῶν μειονεκτεῖν ἄν τι δοκοίη ποθῶν τὸ σύνηθες· ὁ δὲ συνεθισθεὶς τὸν ἕνα ψωμὸν ἑνὶ ὄψῳ προπέμπειν, ὅτε μὴ παρείη πολλά, δύναιτ' ἂν ἀλύπως τῷ ἑνὶ χρῆσθαι.

7 Ἔλεγε δὲ καὶ ὡς τὸ εὐωχεῖσθαι ἐν τῇ Ἀθηναίων γλώττῃ ἐσθίειν καλοῖτο· τὸ δὲ εὖ προσκεῖσθαι ἔφη ἐπὶ τῷ ταῦτα ἐσθίειν, ἃ μήτε τὴν ψυχὴν μήτε τὸ σῶμα λυποίη μηδὲ δυσεύρετα εἴη· ὥστε καὶ τὸ εὐωχεῖσθαι τοῖς κοσμίως διαιτωμένοις ἀνετίθει.

Cayó en cuenta Sócrates y dijo: "Mirad al joven que tenéis a vuestro lado: ¿se sirve de su pan para comer la carne o de la carne para comer el pan?"

Notó un día Sócrates que uno de sus comensales a cada bocado de pan probaba de muchos otros manjares, y dijo Sócrates: "¿Hay comida más cara y dañosa que aquella en que uno come un montón de cosas y se traga toda clase de salsas sin discernimiento? Porque, revolviendo más clases de cosas de lo que lo hacen los cocineros, gasta más dinero, y combinando contra lo natural alimentos discordes y que no se debieran mezclar, hace mal y arruina el arte. Y así, ¿no resulta ridículo buscarse cocineros que sepan bien su oficio y que uno, sin saber nada de él, estropee lo que ellos han hecho? Cuando se tiene pocos platos, parécele a uno que está de abstinencia y añora la acostumbrada variedad; por el contrario, cuando uno está acostumbrado a un solo plato, aunque falten los otros no se aflige de su carencia." Y decía que la palabra *euocheisthai* —*comer bien* (210)— tiene en lengua ática el significado de *comer;* y añadía que el término *eu* —*bien*—, antepuesto a *ocheisthai*, indica que el alimento no ha de ser nocivo ni al cuerpo ni al espíritu ni difícil de hallar; en una palabra, comer bien tiene el significado de *vivir con moderación*.

Δ.

1. Οὕτω δὲ Σωκράτης ἦν ἐν παντὶ πράγματι καὶ πάντα τρόπον ὠφέλιμος, ὥστε σκοπουμένῳ τῷ καὶ μετρίως αἰσθανομένῳ φανερὸν εἶναι, ὅτι οὐδὲν ὠφελιμώτερον ἦν τοῦ Σωκράτει συνεῖναι καὶ μετ' ἐκείνου διατρίβειν ὁπουοῦν καὶ ἐν ὁτῳοῦν πράγματι· ἐπεὶ καὶ τὸ ἐκείνου μεμνῆσθαι μὴ παρόντος οὐ μικρὰ ὠφέλει τοὺς εἰωθότας τε αὐτῷ συνεῖναι καὶ ἀποδεχομένους ἐκεῖνον. καὶ γὰρ παίζων οὐδὲν ἧττον ἢ σπουδάζων ἐλυσιτέλει τοῖς συνδιατρίβουσι.

2 Πολλάκις γὰρ ἔφη μὲν ἄν τινος ἐρᾶν, φανερὸς δ' ἦν οὐ τῶν τὰ σώματα πρὸς ὥραν, ἀλλὰ τῶν τὰς ψυχὰς πρὸς ἀρετὴν εὖ πεφυκότων ἐφιέμενος. ἐτεκμαίρετο δὲ τὰς ἀγαθὰς φύσεις ἐκ τοῦ ταχύ τε μανθάνειν οἷς προσέχοιεν καὶ μνημονεύειν ἃ μάθοιεν καὶ ἐπιθυμεῖν τῶν μαθημάτων πάντων, δι' ὧν ἔστιν οἰκόν[1] τε καλῶς οἰκεῖν καὶ πόλιν καὶ τὸ ὅλον ἀνθρώποις τε καὶ τοῖς ἀνθρωπίνοις πράγμασιν εὖ χρῆσθαι· τοὺς γὰρ τοιούτους ἡγεῖτο παιδευθέντας οὐκ ἂν μόνον αὐτούς τε εὐδαίμονας εἶναι καὶ τοὺς ἑαυτῶν οἴκους καλῶς οἰκεῖν, ἀλλὰ καὶ ἄλλους ἀνθρώπους καὶ πόλεις
3 δύνασθαι εὐδαίμονας ποιεῖν. οὐ τὸν αὐτὸν δὲ τρόπον ἐπὶ πάντας ἦει, ἀλλὰ τοὺς μὲν οἰομένους φύσει ἀγαθοὺς εἶναι, μαθήσεως δὲ καταφρονοῦντας ἐδίδασκεν. ὅτι αἱ ἄριστα δοκοῦσαι εἶναι φύσεις

1 οἰκόν, Hirschig; οἰκίαν, Sauppe con los MSS. y Estobeo.

LIBRO IV

I

Sócrates era tan útil en toda ocasión y de tantas maneras que todos, por poco que lo reflexionaran, podían ver fácilmente no haber nada más ventajoso que un trato frecuente y asiduo, en toda circunstancia y negocio, con él. Porque, aun sin estar él presente, su recuerdo era de gran utilidad a sus habituales compañeros y seguidores, tanto que hasta sus bromas resultaban útiles, no menos que sus lecciones serias, a los que le acompañaban. Muchas veces se lo oyó decir que amaba a alguno; pero bien se echaba de ver que, lejos de buscar la belleza corporal, no se iba sino tras los bien nacidos para la virtud. Y consideraba como índice de buen natural la presteza para aprender y retener, la afición a todos los conocimientos que enseñan a administrar bien una casa o una Ciudad; en una palabra, a sacar el mejor partido posible de los hombres y de las cosas. Y creía que, si uno se formaba de tal manera, no solamente llegaba a ser él feliz, capaz de administrar sensatamente su propia casa, sino además, y lo que es más, podía hacerse útil a los demás hombres y ciudades. No trataba a todos de la misma manera; a los que, por creerse dotados de buen natural, despreciaban el estudio, les enseñaba que las naturalezas mejor dotadas en apariencia tienen necesidad de

μάλιστα παιδείας δέονται, ἐπιδεικνύων τῶν τε ἵππων τοὺς εὐφυεστάτους θυμοειδεῖς τε καὶ σφοδροὺς ὄντας, εἰ μὲν ἐκ νέων δαμασθεῖεν, εὐχρηστοτάτους καὶ ἀρίστους γιγνομένους, εἰ δὲ ἀδάμαστοι γένοιντο, δυσκαθεκτοτάτους καὶ φαυλοτάτους, καὶ τῶν κυνῶν τῶν εὐφυεστάτων, φιλοπόνων τε οὐσῶν καὶ ἐπιθετικῶν τοῖς θηρίοις, τὰς μὲν καλῶς ἀχθείσας ἀρίστας γίνεσθαι πρὸς τὰς θήρας καὶ χρησιμωτάτας, ἀναγώγους δὲ γιγνομένας ματαίους τε καὶ μανιώδεις καὶ
4 δυσπειθεστάτας. ὁμοίως δὲ καὶ τῶν ἀνθρώπων τοὺς εὐφυεστάτους, ἐρρωμενεστάτους τε ταῖς ψυχαῖς ὄντας καὶ ἐξεργαστικωτάτους ὧν ἂν ἐγχειρῶσι, παιδευθέντας μὲν καὶ μαθόντας ἃ δεῖ πράττειν ἀρίστους τε καὶ ὠφελιμωτάτους γίγνεσθαι· πλεῖστα γὰρ καὶ μέγιστα ἀγαθὰ ἐργάζεσθαι· ἀπαιδεύτους δὲ καὶ ἀμαθεῖς γενομένους κακίστους τε καὶ βλαβερωτάτους γίγνεσθαι· κρίνειν γὰρ οὐκ ἐπισταμένους ἃ δεῖ πράττειν πολλάκις πονηροῖς ἐπιχειρεῖν πράγμασι, μεγαλείους δὲ καὶ σφοδροὺς ὄντας δυσκαθέκτους τε καὶ δυσαποτρέπτους εἶναι· διὸ πλεῖστα καὶ μέγιστα κακὰ ἐργάζεσθαι.

5 Τοὺς δ' ἐπὶ πλούτῳ μέγα φρονοῦντας καὶ νομίζοντας οὐδὲν προσδεῖσθαι παιδείας, ἐξαρκέσειν δὲ σφίσι τὸν πλοῦτον οἰομένους πρὸς τὸ διαπράττεσθαί τε ὅ τι ἂν βούλωνται καὶ τιμᾶσθαι ὑπὸ τῶν ἀνθρώπων, ἐφρένου λέγων, ὅτι μῶρος μὲν εἴη εἴ τις οἴεται μὴ μαθὼν τά τε ὠφέλιμα καὶ τὰ βλαβερὰ τῶν πραγμάτων διαγνώσεσθαι, μῶρος δ' εἴ τις μὴ διαγιγνώσκων μὲν ταῦτα, διὰ δὲ τὸν πλοῦτον ὅ τι ἂν βούληται πορίζόμενος

ser cultivadas; y les mostraba que, aun los potros de mejor raza, llenos de fuego y vivacidad, llegan a ser los más útiles y mejores si se los doma desde la juventud. Por el contrario: si se descuida de domarlos, quédanse en salvajes y sin valor; de parecida manera, los perros de mejor raza, infatigables y ardientes en la persecución, son los más preciados y útiles para la caza si se los amaestra con cuidado; que, en caso de instruirlos mal, resultan estúpidos, furiosos y desobedientes. Semejantemente: los hombres mejor dotados, los de alma más ardiente y activa, si reciben conveniente educación y si aprenden lo que tengan que hacer, resultarán excelentes y útiles; porque harán infinidad de cosas grandes; por el contrario, si se quedan sin educación y sin instrucción, resultarán malos y peligrosos en superlativo; incapaces de discernir lo que deben hacer, intentarán frecuentemente malas acciones, tornaránse altivos y violentos, incontrolables e intratables, causando, por este motivo, muchos y grandes males. En cuanto a los que, orgullosos de sus riquezas, pensaban no tener necesidad alguna de instruirse y se imaginaban que la fortuna les bastaría para realizar sus proyectos y hacerse honrar de los hombres, los ponía a razón diciéndoles ser locura creer que sin estudio se pueda discernir las acciones útiles de las perjudiciales; y que lo era además, no sabiendo de buen saber tal distinción, creerse capaz de hacer algo útil, sólo porque se tiene dineros para comprar

οἴεται δυνήσεσθαι τὰ συμφέροντα πράττειν, ἠλίθιος δ' εἴ τις μὴ δυνάμενος τὰ συμφέροντα πράττειν εὖ τε πράττειν οἴεται καὶ τὰ πρὸς τὸν βίον αὐτῷ ἢ καλῶς ἢ ἱκανῶς παρεσκευάσθαι, ἠλίθιος δὲ καὶ εἴ τις οἴεται διὰ τὸν πλοῦτον μηδὲν ἐπιστάμενος δόξειν τι ἀγαθὸς εἶναι ἢ μηδὲν ἀγαθὸς εἶναι δοκῶν εὐδοκιμήσειν.

II. Τοῖς δὲ νομίζουσι παιδείας τε τῆς ἀρίστης τετυχηκέναι καὶ μέγα φρονοῦσιν ἐπὶ σοφίᾳ ὡς προσεφέρετο, νῦν διηγήσομαι. καταμαθὼν γὰρ Εὐθύδημον τὸν καλὸν γράμματα πολλὰ συνειλεγμένον ποιητῶν τε καὶ σοφιστῶν τῶν εὐδοκιμωτάτων καὶ ἐκ τούτων ἤδη τε νομίζοντα διαφέρειν τῶν ἡλικιωτῶν ἐν σοφίᾳ καὶ μεγάλας ἐλπίδας ἔχοντα παντων διοίσειν τῷ δύνασθαι λέγειν τε καὶ πράττειν πρῶτον μὲν, αἰσθανόμενος αὐτὸν διὰ νεότητα οὔπω εἰς τὴν ἀγορὰν εἰσιόντα, εἰ δέ τι βούλοιτο διαπράξασθαι, καθίζοντα εἰς ἠνιοποιεῖόν τι τῶν ἐγγὺς τῆς ἀγορᾶς, εἰς τοῦτο καὶ αὐτὸς ᾔει τῶν μεθ' ἑαυτοῦ τινας ἔχων.

2 Καὶ πρῶτον μὲν πυνθανομένου τινός, πότερον Θεμιστοκλῆς διὰ συνουσίαν τινὸς τῶν σοφῶν ἢ φύσει τοσοῦτον διήνεγκε τῶν πολιτῶν, ὥστε πρὸς ἐκεῖνον ἀποβλέπειν τὴν πόλιν, ὁπότε σπουδαίου ἀνδρὸς δεηθείη, ὁ Σωκράτης βουλόμενος κινεῖν τὸν Εὐθύδημον εὔηθες ἔφη εἶναι τὸ οἴεσθαι τὰς μὲν ὀλίγου ἀξίας τέχνας μὴ γίγνεσθαι σπουδαίους ἄνευ διδασκάλων ἱκανῶν, τὸ δὲ προεστάναι πόλεως, πάντων ἔργων μέγιστον ὄν, ἀπὸ ταὐτομάτου παραγίγνεσθαι τοῖς ἀνθρώποις.

todo lo que se quiera; que es tontería, cuando uno no es capaz de nada, creer que obra como es conveniente para ser feliz y que se sabe procurarse honestamente y convenientemente lo que para la vida sirve; que, en fin, es igualmente tontería creer que la riqueza sin sabiduría dé ni tan sólo apariencias de habilidad y que, cuando uno no vale para nada, conduzca a la estima pública.

II

Voy a referir ahora cómo Sócrates trataba con los que creían haber recibido una buena educación y estaban orgullosos de su sabiduría.

Sabiendo que el bello Eutidemo [211] habíase hecho con una nutrida colección de obras de poetas y sofistas, los más renombrados, y que por esta razón creía ganar en sabiduría a todos sus coetáneos, esperando así sobrepasarlos por elocuencia y obras, y habiendo además notado que, por su juventud, no podia aún entrar en las asambleas [212], y que, cuando quería ocuparse de algún asunto, iba a sentarse en la tienda de un guarnicionero cerca del Agorá, fuése allá Sócrates, acompañado de algunos de sus amigos. Y habiendo uno de ellos comenzado por preguntarle si Temístocles debía al trato con sabios o a su natural aquella su superioridad sobre los conciudadanos, tanta que la Ciudad volvía hacia él sus ojos apenas sentía necesidad de un grande hombre, Sócrates, que quería picar el amor propio de Eutidemo, respondió que es tontería pensar que sin las lecciones de buen maestro pueda nadie resultar hábil en las artes más vulgares, y que la ciencia más importante de todas, la del gobierno, se produzca espontáneamente en los hombres.

3 Πάλιν δέ ποτε παρόντος τοῦ Εὐθυδήμου, ὁρῶν αὐτὸν ἀποχωροῦντα τῆς συνεδρίας καὶ φυλαττόμενον, μὴ δόξῃ τὸν Σωκράτην θαυμάζειν ἐπὶ σοφίᾳ, Ὅτι μέν, ἔφη, ὦ ἄνδρες, Εὐθύδημος οὑτοσὶ ἐν ἡλικίᾳ γενόμενος, τῆς πόλεως λόγον περί τινος προτιθείσης, οὐκ ἀφέξεται τοῦ συμβουλεύειν, εὔδηλόν ἐστιν ἐξ ὧν ἐπιτηδεύει· δοκεῖ δέ μοι καλὸν προοίμιον τῶν δημηγοριῶν παρασκευάσασθαι φυλαττόμενος, μὴ δόξῃ μανθάνειν τι παρά του. δῆλον γὰρ ὅτι λέγειν ἀρχόμενος ὧδε προοιμιάσεται·

4 Παρ' οὐδενὸς μὲν πώποτε, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, οὐδὲν ἔμαθον οὐδ' ἀκούων τινὰς εἶναι λέγειν τε καὶ πράττειν ἱκανοὺς ἐζήτησα τούτοις ἐντυχεῖν οὐδ' ἐπεμελήθην τοῦ διδάσκαλόν τινά μοι γενέσθαι τῶν ἐπισταμένων, ἀλλὰ καὶ τἀναντία· διατετέλεκα γὰρ φεύγων οὐ μόνον τὸ μανθάνειν τι παρά τινος, ἀλλὰ καὶ τὸ δόξαι. ὅμως δὲ ὅ τι ἂν ἀπὸ ταὐτομάτου ἐπίῃ μοι, συμβουλεύσω ὑμῖν.

5 Ἁρμόσειε δ' ἂν οὕτω προοιμιάζεσθαι καὶ τοῖς βουλομένοις παρὰ τῆς πόλεως ἰατρικὸν ἔργον λαβεῖν· ἐπιτήδειόν γ' ἂν αὐτοῖς εἴη τοῦ λόγου ἄρχεσθαι ἐντεῦθεν·

Παρ' οὐδενὸς μὲν πώποτε, ὦ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, τὴν ἰατρικὴν τέχνην ἔμαθον οὐδ' ἐζήτησα διδάσκαλον ἐμαυτῷ γενέσθαι τῶν ἰατρῶν οὐδένα· διατετέλεκα γὰρ φυλαττόμενος οὐ μόνον τὸ μαθεῖν τι παρὰ τῶν ἰατρῶν, ἀλλὰ καὶ τὸ δόξαι μεμαθηκέναι τὴν τέχνην ταύτην. ὅμως δέ μοι τὸ ἰατρικὸν ἔργον δότε· πειράσομαι γὰρ ἐν ὑμῖν ἀποκινδυνεύων μανθάνειν.

Πάντες οὖν οἱ παρόντες ἐγέλασαν ἐπὶ τῷ προοιμίῳ.

Y habiendo Sócrates notado en otra ocasión que Eutidemo, presente, se alejaba y evitaba cuidadosamente sentarse junto a él para no dar a entender que admiraba su sabiduría, dijo: "Amigos míos, este Eutidemo que aquí véis, apenas llegue a la edad reconocida y la Ciudad ponga algo a deliberación, veréis que no deja de dar su opinión, que esto es evidente según van sus estudios. Y aun me parece que tiene ya preparado algún bello exordio para sus arengas, que es hombre bien cuidadoso de no dar la impresión de que haya aprendido algo de alguien. Y es claro que comenzará diciendo por palabras como éstas:

"Varones atenienses, yo jamás he aprendido nada de nadie; que, aun cuando oía hablar de varones hábiles en palabras y acciones, jamás busqué su compañía; ni me he preocupado jamás de tomar por maestro a alguno de los ciudadanos más ilustres; por el contrario, evité siempre con la mayor diligencia no solamente recibir lecciones, sino aun el parecer recibirlas. Y con todo voy a daros un consejo: el que espontáneamente me venga." Exordio de este género convendría también perfectamente a quien quisiera obtener el cargo de médico de la Ciudad [213], que, para salirse con ello, no tendría que hacer sino comenzar de la siguiente manera: "Nadie, atenienses, me ha enseñado la medicina; jamás busqué entre nuestros médicos a uno solo que me diera lecciones: y no solamente me he guardado muy bien de aprender nada de ellos, sino que ni tan sólo he querido que parezca haber yo estudiado semejante profesión; con todo y esto, confiadme el cargo de médico, que procuraré instruirme ensayando con vosotros [214]." Todos los asistentes se pusieron a reir de semejante exordio. Y desde entonces se vió que

6 Ἐπεὶ δὲ φανερὸς ἦν ὁ Εὐθύδημος ἤδη μὲν οἷς ὁ Σωκράτης λέγοι προσέχων, ἔτι δὲ φυλαττόμενος αὐτός τι φθέγγεσθαι καὶ νομίζων τῇ σιωπῇ σωφροσύνης δόξαν περιβάλλεσθαι, τότε ὁ Σωκράτης βουλόμενος αὐτὸν παῦσαι τούτου, Θαυμαστὸν γάρ, ἔφη, τί ποτε οἱ βουλόμενοι κιθαρίζειν ἢ αὐλεῖν ἢ ἱππεύειν ἢ ἄλλο τι τῶν τοιούτων ἱκανοὶ γενέσθαι πειρῶνται ὡς συνεχέστατα ποιεῖν ὅ τι ἂν βούλωνται δυνατοὶ γενέσθαι καὶ οὐ καθ' ἑαυτούς, ἀλλὰ παρὰ τοῖς ἀρίστοις δοκοῦσιν εἶναι, πάντα ποιοῦντες καὶ ὑπομένοντες ἕνεκα τοῦ μηδὲν ἄνευ τῆς ἐκείνων γνώμης ποιεῖν, ὡς οὐκ ἂν ἄλλως ἀξιόλογοι γενόμενοι, τῶν δὲ βουλομένων δυνατῶν γενέσθαι λέγειν τε καὶ πράττειν τὰ πολιτικὰ νομίζουσί τινες ἄνευ παρασκευῆς καὶ ἐπιμελείας αὐτόματοι ἐξαίφνης δυνατοὶ ταῦτα ποιεῖν ἔσεσθαι.

7 καίτοι γε τοσούτῳ ταῦτα ἐκείνων δυσκατεργαστότερα φαίνεται, ὅσῳπερ πλειόνων περὶ ταῦτα πραγματευομένων ἐλάττους οἱ κατεργαζόμενοι γίγνονται. δῆλον οὖν ὅτι καὶ ἐπιμελείας δέονται πλείονος καὶ ἰσχυροτέρας οἱ τούτων ἐφιέμενοι ἢ οἱ ἐκείνων.

8 Κατ' ἀρχὰς μὲν οὖν ἀκούοντος Εὐθυδήμου τοιούτους λόγους ἔλεγε Σωκράτης· ὡς δ' ᾔσθετο αὐτὸν ἑτοιμότερον ὑπομένοντα, ὅτε διαλέγοιτο, καὶ προθυμότερον ἀκούοντα, μόνος ἦλθεν εἰς τὸ ἡνιοποιεῖον· παρακαθεζομένου δ' αὐτῷ τοῦ Εὐθυδήμου, Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Εὐθύδημε, τῷ ὄντι, ὥσπερ ἐγὼ ἀκούω, πολλὰ γράμματα συνῆχας τῶν λεγομένων σοφῶν ἀνδρῶν γεγονέναι;

Καὶ ὁ Εὐθύδημος, Νὴ τὸν Δί', ἔφη, ὦ Σώκρατες· καὶ ἔτι γε συνάγω, ἕως ἂν κτήσωμαι ὡς ἂν δύνωμαι πλεῖστα.

Eutidemo ponía atención a los discursos de Sócrates; pero se abstenía de hablar, pensando que este su silencio pasaría por modestia. Queriendo Sócrates quitarle tal idea de la cabeza dijo:

"Es cosa de admirar que quienes intentan tocar flauta o cítara, montar a caballo o adquirir alguna habilidad semejante, procuren capacitarse practicando continuamente lo que intentan adquirir, y tomando por jueces de sus ensayos no a sí mismos, sino a los mejores maestros; que hagan y soporten toda fatiga[215] para no hacer nada que contra tal propósito vaya, como si no pudieran adquirir tal habilidad por otros medios, mientras que los que se proponen ser buenos oradores y buenos políticos piensan poder, por sí mismos, espontáneamente, sin preparación, sin ejercicio, llegar a hombres hábiles. Y con todo me parece que esto es muy más difícil que aquello, que muchos son los que a ello aspiran y pocos los que llegan. Es, pues, claro que en política hace falta una aplicación mayor y más constante que en todo lo demás." Tales eran los discursos que en presencia de Eutidemo, simple oyente aún, hacía Sócrates. Mas desde que notó que el joven Eutidemo gustaba de permanecer cuando él hablaba y que le escuchaba con creciente placer, vino un día solo a la tienda del guarnicionero, y habiéndose sentado junto a él Eutidemo, le dijo: "Dime, Eutidemo, ¿es verdad, como oigo decir, que has reunido un gran número de obras de hombres renombrados por su sabiduría?"

—"Sí, por Júpiter, Sócrates; y continuaré reuniendo más, hasta que llegue al máximo número posible."

9 Νὴ τὴν Ἥραν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἄγαμαί γέ σου, διότι οὐκ ἀργυρίου καὶ χρυσίου προείλου θησαυροὺς κεκτῆσθαι μᾶλλον ἢ σοφίας· δῆλον γὰρ ὅτι νομίζεις ἀργύριον καὶ χρυσίον οὐδὲν βελτίους ποιεῖν τοὺς ἀνθρώπους, τὰς δὲ τῶν σοφῶν ἀνδρῶν γνώμας ἀρετῇ πλουτίζειν τοὺς κεκτημένους.

Καὶ ὁ Εὐθύδημος ἔχαιρεν ἀκούων ταῦτα, νομίζων δοκεῖν τῷ Σωκράτει ὀρθῶς μετιέναι τὴν
10 σοφίαν. ὁ δὲ καταμαθὼν αὐτὸν ἡσθέντα τῷ ἐπαίνῳ τούτῳ, Τί δὲ δὴ βουλόμενος ἀγαθὸς γενέσθαι, ἔφη, ὦ Εὐθύδημε, συλλέγεις τὰ γράμματα;

Ἐπεὶ δὲ διεσιώπησεν ὁ Εὐθύδημος σκοπῶν, ὅ τι ἀποκρίναιτο, πάλιν ὁ Σωκράτης, Ἆρα μὴ ἰατρός; ἔφη· πολλὰ γὰρ καὶ ἰατρῶν ἐστι συγγράμματα.

Καὶ ὁ Εὐθύδημος, Μὰ Δί', ἔφη, οὐκ ἔγωγε.

Ἀλλὰ μὴ ἀρχιτέκτων βούλει γενέσθαι; γνωμονικοῦ γὰρ ἀνδρὸς καὶ τοῦτο δεῖ.

Οὔκουν ἔγωγ', ἔφη.

Ἀλλὰ μὴ γεωμέτρης ἐπιθυμεῖς, ἔφη, γενέσθαι ἀγαθός, ὥσπερ ὁ Θεόδωρος;

Οὐδὲ γεωμέτρης, ἔφη.

Ἀλλὰ μὴ ἀστρολόγος, ἔφη, βούλει γενέσθαι;

Ὡς δὲ καὶ τοῦτο ἠρνεῖτο, Ἀλλὰ μὴ ῥαψῳδός; ἔφη· καὶ γὰρ τὰ Ὁμήρου σέ φασιν ἔπη πάντα κεκτῆσθαι.

Μὰ Δί' οὐκ ἔγωγ', ἔφη· τοὺς γάρ τοι ῥαψῳδοὺς οἶδα τὰ μὲν ἔπη ἀκριβοῦντας, αὐτοὺς δὲ πάνυ ἠλιθίους ὄντας.

—"Por Juno, que te admiro", —contestó Sócrates—, "pues has preferido a los montones de oro y plata los tesoros de la sabiduría. Porque es claro que en tu pensamiento no son el oro y la plata los que hacen a los hombres mejores, sino las sentencias de los sabios las que enriquecen en virtud a los que las adquieren."

Agradaron tales palabras a Eutidemo y le persuadieron de que a los ojos de Sócrates iba por el buen camino de la sabiduría. Notando, pues, Sócrates, que era sensible a semejante lenguaje de alabanzas, le preguntó: "¿En qué, Eutidemo, quieres resultar hábil, al reunir tales obras?" Y como Eutidemo guardara silencio, buscando respuesta, continuó Sócrates: "¿Será tal vez para hacerte buen médico, puesto que entre tales obras las hay muchas sobre medicina?" (216).

—"No, por Júpiter", —contestó.

—"Entonces, ¿querrás ser arquitecto, que para esto también es menester ser hombre instruído?"

—"Tampoco."

—"O ¿es que deseas ser buen geómetra, como Teodoro?" (217).

—"Tampoco geómetra", —contestó.

—"Pero, ¿no quieres hacerte astrólogo?" (218), —le preguntó.

Y habiéndolo negado Eutidemo, continuó Sócrates: "Y ¿rapsoda?, porque dicen que tienes todos los poemas de Homero."

—"No, por Júpiter", —contestó—, "pues sé de buen saber que los rapsodas conocen todos los versos, pero no por ello son menos estúpidos (219) "

11 Καὶ ὁ Σωκράτης ἔφη· Οὐ δήπου, ὦ Εὐθύδημε, ταύτης τῆς ἀρετῆς ἐφίεσαι, δι' ἣν ἄνθρωποι πολιτικοὶ γίγνονται καὶ οἰκονομικοὶ καὶ ἄρχειν ἱκανοὶ καὶ ὠφέλιμοι τοῖς τε ἄλλοις ἀνθρώποις καὶ ἑαυτοῖς ;

Καὶ ὁ Εὐθύδημος, Σφόδρα γ', ἔφη, ὦ Σώκρατες, ταύτης τῆς ἀρετῆς δέομαι.

Νὴ Δί', ἔφη ὁ Σωκράτης, τῆς καλλίστης ἀρετῆς καὶ μεγίστης ἐφίεσαι τέχνης· ἔστι γὰρ τῶν βασιλέων αὕτη καὶ καλεῖται βασιλική. ἀτάρ, ἔφη, κατανενόηκας, εἰ οἷόν τέ ἐστι μὴ ὄντα δίκαιον ἀγαθὸν ταῦτα γενέσθαι ;

Καὶ μάλα, ἔφη, καὶ οὐχ οἷόν τέ γε ἄνευ δικαιοσύνης ἀγαθὸν πολίτην γενέσθαι.

12 Τί οὖν ; ἔφη, σὺ δὴ τοῦτο κατείργασαι ;

Οἶμαί γ', ἔφη, ὦ Σώκρατες, οὐδενὸς ἂν ἧττον φανῆναι δίκαιος.

Ἆρ' οὖν, ἔφη, τῶν δικαίων ἔστιν ἔργα ὥσπερ τῶν τεκτόνων ;

Ἔστι μέντοι, ἔφη.

Ἆρ' οὖν, ἔφη, ὥσπερ οἱ τέκτονες ἔχουσι τὰ ἑαυτῶν ἔργα ἐπιδεῖξαι, οὕτως οἱ δίκαιοι τὰ αὑτῶν ἔχοιεν ἂν διεξηγήσασθαι ;

Μὴ οὖν, ἔφη ὁ Εὐθύδημος, οὐ δύνωμαι ἐγὼ τὰ τῆς δικαιοσύνης ἔργα ἐξηγήσασθαι ; καὶ νὴ Δί' ἔγωγε τὰ τῆς ἀδικίας· ἐπεὶ οὐκ ὀλίγα ἔστι καθ' ἑκάστην ἡμέραν τοιαῦτα ὁρᾶν τε καὶ ἀκούειν.

13 Βούλει οὖν, ἔφη ὁ Σωκράτης, γράψωμεν ἐνταυθὶ μὲν δέλτα, ἐνταυθὶ δὲ ἄλφα ; εἶτα ὅ τι μὲν ἂν δοκῇ ἡμῖν τῆς δικαιοσύνης ἔργον εἶναι, πρὸς τὸ δέλτα θῶμεν, ὅ τι δ' ἂν τῆς ἀδικίας, πρὸς τὸ ἄλφα ;

Y entonces Sócrates le dijo: "¿Y no ambicionarías, Eutidemo, esa clase de mérito por la cual los políticos, los economistas, los buenos gobernantes resultan útiles a sí mismos y a los demás?"

—"Sí, por Júpiter", —contestó—, "tal es el mérito que yo ambiciono."

—"Pues, por Júpiter", —continuó diciendo Sócrates—, "ambicionas la más alta excelencia y la más grande de las ciencias; que es la de los reyes, que por esto se la llama ciencia real; pero, ¿has considerado si es posible llegar a ser en ella apto sin ser justo?"

—"He pensado en ello", —contestó—, "y creo que no es posible sin justicia ser buen ciudadano."

—"Dice, ¿cómo has llegado a esta conclusión?"

—"Creo, Sócrates, que en punto a justicia nadie me lleva la palma."

—"Y bien, ¿los justos no tienen sus faenas propias como los arquitectos las suyas?"

—"Ciertamente", —contestó.

—"Y a la manera como los arquitectos muestran sus obras, ¿no podrán los justos enumerar las de la justicia?"

—¿"Que me supones incapaz", —dijo Eutidemo—, "de exponer las obras de la justicia? Naturalmente que puedo hacerlo, y aun las de la injusticia, que muchas de ellas se pueden ver y oír todos los días."

—"¿Quieres" —dijo Sócrates— "que escribamos aquí la letra I, de injusticia, y allá la J, de justicia [220]? Y después lo que nos pareciere obra de la justicia lo pondremos bajo la J, y bajo la I lo que resultare obra de la injusticia."

Εἴ τί σοι δοκεῖ, ἔφη, προσδεῖν τούτων, ποίει ταῦτα.

14 Καὶ ὁ Σωκράτης γράψας ὥσπερ εἶπεν, Οὐκοῦν, ἔφη, ἔστιν ἐν ἀνθρώποις τὸ ψεύδεσθαι;

Ἔστι μέντοι, ἔφη.

Ποτέρωσε οὖν, ἔφη, θῶμεν τοῦτο;

Δῆλον, ἔφη, ὅτι πρὸς τὴν ἀδικίαν.

Οὐκοῦν, ἔφη, καὶ τὸ ἐξαπατᾶν ἔστι;

Καὶ μάλα, ἔφη.

Τοῦτο οὖν ποτέρωσε θῶμεν;

Καὶ τοῦτο δῆλον ὅτι, ἔφη, πρὸς τὴν ἀδικίαν.

Τί δὲ τὸ κακουργεῖν;

Καὶ τοῦτο, ἔφη.

Τὸ δὲ ἀνδραποδίζεσθαι;

Καὶ τοῦτο.

Πρὸς δὲ τῇ δικαιοσύνῃ οὐδὲν ἡμῖν τούτων κείσεται, ὦ Εὐθύδημε;

Δεινὸν γὰρ ἂν εἴη, ἔφη.

15 Τί δ'; ἐάν τις στρατηγὸς αἱρεθεὶς ἄδικόν τε καὶ ἐχθρὰν πόλιν ἐξανδραποδίσηται, φήσομεν τοῦτον ἀδικεῖν;

Οὐ δῆτα, ἔφη.

Δίκαια δὲ ποιεῖν οὐ φήσομεν;

Καὶ μάλα.

Τί δ'; ἐὰν ἐξαπατᾷ πολεμῶν αὐτοῖς;

Δίκαιον, ἔφη, καὶ τοῦτο.

Ἐὰν δὲ κλέπτῃ τε καὶ ἁρπάζῃ τὰ τούτων, οὐ δίκαια ποιήσει;

Καὶ μάλα, ἔφη, ἀλλ' ἐγώ σε τὸ πρῶτον ὑπελάμβανον πρὸς τοὺς φίλους μόνον ταῦτα ἐρωτᾶν.

—"Si crees que es necesario, hazlo", —contestó.

Y entonces Sócrates, haciéndolo como lo había dicho, comenzó de la siguiente manera: "La mentira, ¿se da o no entre los hombres?"

—"Sí, sin duda alguna."

—"Y ¿de qué parte la pondremos?"

—"Evidentemente a cuenta de la injusticia."

—"Y ¿el engaño no existe también entre ellos?"

—"Ciertamente."

—"Y ¿de qué parte lo pondremos?".

—"También de parte de la injusticia".

—"Y ¿la esclavitud?".

—"De parte de la injusticia".

—"Pero, Eutidemo, ¿es que no vamos a poner nada a cuenta de la justicia?".

—"Sería extraño que no", —respondió Eutidemo.

—"Pues bien: si un hombre, elegido general, somete una ciudad injusta y enemiga, ¿diremos que es injusto?"

—"No, en manera alguna".

—"Diremos, pues, que obra justamente"

—"Sin duda alguna".

—"Y ¿si engaña a los enemigos en la guerra?" (221).

—"Justo también es esto", —contestó.

—"Y si despuebla y entra a saco por los bienes de los enemigos, ¿no obrará también justamente?".

—"De seguro; pero pensé al principio que tus preguntas se referían únicamente a nuestros amigos"

Οὐκοῦν, ἔφη, ὅσα πρὸς τῇ ἀδικίᾳ ἐθήκαμεν, ταῦτα καὶ πρὸς τῇ δικαιοσύνῃ θετέον ἂν εἴη;

Ἔοικεν, ἔφη.

16 Βούλει οὖν, ἔφη, ταῦτα οὕτω θέντες διορισώμεθα πάλιν πρὸς μὲν τοὺς πολεμίους δίκαιον εἶναι τὰ τοιαῦτα ποιεῖν, πρὸς δὲ τοὺς φίλους ἄδικον, ἀλλὰ δεῖν πρός γε τούτους ὡς ἁπλούστατον εἶναι;

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη ὁ Εὐθύδημος.

17 Τί οὖν; ἔφη ὁ Σωκράτης, ἐάν τις στρατηγὸς ὁρῶν ἀθύμως ἔχον τὸ στράτευμα ψευσάμενος φήσῃ συμμάχους προσιέναι καὶ τῷ ψεύδει τούτῳ παύσῃ τῆς ἀθυμίας τοὺς στρατιώτας, ποτέρωθι τὴν ἀπάτην ταύτην θήσομεν;

Δοκεῖ μοι, ἔφη, πρὸς τὴν δικαιοσύνην.

Ἐὰν δέ τις υἱὸν ἑαυτοῦ δεόμενον φαρμακείας καὶ μὴ προσιέμενον φάρμακον ἐξαπατήσας ὡς σιτίον τὸ φάρμακον δῷ καὶ τῷ ψεύδει χρησάμενος οὕτως ὑγιᾶ ποιήσῃ, ταύτην αὖ τὴν ἀπάτην ποῖ θετέον;

Δοκεῖ μοι, ἔφη, καὶ ταύτην εἰς τὸ αὐτό.

Τί δ'; ἐάν τις, ἐν ἀθυμίᾳ ὄντος φίλου, δείσας, μὴ διαχρήσηται ἑαυτόν, κλέψῃ ἢ ἁρπάσῃ ἢ ξίφος ἢ ἄλλο τι τοιοῦτον, τοῦτο αὖ ποτέρωσε θετέον;

Καὶ τοῦτο νὴ Δί', ἔφη, πρὸς τὴν δικαιοσύνην.

18 Λέγεις, ἔφη, σὺ οὐδὲ πρὸς τοὺς φίλους ἅπαντα δεῖν ἁπλοίζεσθαι;

Μὰ Δί' οὐ δῆτα, ἔφη· ἀλλὰ μετατίθεμαι τὰ εἰρημένα, εἴπερ ἔξεστι.

Δεῖ γέ τοι, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἐξεῖναι πολὺ
19 μᾶλλον ἢ μὴ ὀρθῶς τιθέναι. τῶν δὲ δὴ τοὺς φίλους ἐξαπατώντων ἐπὶ βλάβῃ, ἵνα μηδὲ τοῦ-

—"Ahora, pues, ¿habrá que pasar al lado de la justicia todo lo que colocamos en el de la injusticia?".

—"Me parecería conveniente", —dijo.

—"¿Quieres, pues, que, pasándolas todas en bloque, digamos y establezcamos por principio que son justas contra los enemigos, mas injustas contra los amigos y que con éstos hay que portarse con perfecta honestidad?".

—"Parece que sí", —contestó.

—"Pues bien", —dijo Sócrates—, "si un general viendo desalentado a su ejército le anuncia falsamente que los aliados están ya cerca, y por esta mentira devuelve el ánimo a los soldados, ¿de qué parte pondremos tal engaño?".

—"Me parece", —dijo—, "que de parte de la justicia"

—"Y si uno tiene un hijo enfermo y para hacerle tomar una medicina se la hace pasar cual alimento, y mediante tal mentira le devuelve la salud, ¿a cuenta de quién colocaremos este engaño?".

—"Según mi opinión, de parte de la primera".

—"En fin, si uno ve a un amigo sumido en desaliento, si llega uno a temer que hasta atente contra su existencia, y le roba o arrebata espada o arma, ¿de qué parte pondremos tal acción?".

—"Igualmente, por Júpiter; de parte de la justicia"

—"Pero, ¿no has dicho que hay que guardar para con los amigos perfecta honestidad?".

—"Sí, por cierto y por Júpiter; pero si es preciso retiro lo dicho".

—"Más vale esta ampliación que una clasificación defectuosa", replicó Sócrates. "Pero para no dejar este punto sin examen, dime: de aquellos cuyos engaños dañan a los amigos, ¿quiénes son los

το παραλίπωμεν ἄσκεπτον, πότερος ἀδικώτερός ἐστιν, ὁ ἑκὼν ἢ ὁ ἄκων ;

Ἀλλ', ὦ Σώκρατες, οὐκέτι μὲν ἔγωγε πιστεύω οἷς ἀποκρίνομαι· καὶ γὰρ τὰ πρόσθεν πάντα νῦν ἄλλως ἔχειν δοκεῖ μοι ἢ ὡς ἐγὼ τότε ᾠμην· ὅμως δὲ εἰρήσθω μοι, ἀδικώτερον εἶναι τὸν ἑκόντα ψευδόμενον τοῦ ἄκοντος.

20 Δοκεῖ δέ σοι μάθησις καὶ ἐπιστήμη τοῦ δικαίου εἶναι ὥσπερ τῶν γραμμάτων ;

Ἔμοιγε.

Πότερον δὲ γραμματικώτερον κρίνεις, ὃς ἂν ἑκὼν μὴ ὀρθῶς γράφῃ καὶ ἀναγιγνώσκῃ ἢ ὃς ἂν ἄκων ;

Ὃς ἂν ἑκών, ἔγωγε· δύναιτο γὰρ ἄν, ὁπότε βούλοιτο, καὶ ὀρθῶς αὐτὰ ποιεῖν.

Οὐκοῦν ὁ μὲν ἑκὼν μὴ ὀρθῶς γράφων γραμματικὸς ἂν εἴη, ὁ δὲ ἄκων ἀγράμματος ;

Πῶς γὰρ οὔ ;

Τὰ δίκαια δὲ πότερον ὁ ἑκὼν ψευδόμενος καὶ ἐξαπατῶν οἶδεν ἢ ὁ ἄκων ;

Δῆλον ὅτι ὁ ἑκών.

Οὐκοῦν γραμματικώτερον μὲν τὸν ἐπιστάμενον γράμματα τοῦ μὴ ἐπισταμένου φὴς εἶναι ;

Ναί.

Δικαιότερον δὲ τὸν ἐπιστάμενον τὰ δίκαια τοῦ μὴ ἐπισταμένου ;

Φαίνομαι· δοκῶ δέ μοι καὶ ταῦτα οὐκ οἶδ' ὅπως λέγειν.

21 Τί δὲ δή, ὃς ἂν βουλόμενος τἀληθῆ λέγειν μηδέποτε τὰ αὐτὰ περὶ τῶν αὐτῶν λέγῃ, ἀλλ' ὁδόν τε φράζων τὴν αὐτὴν τοτὲ μὲν πρὸς ἕω, τοτὲ

más injustos: los que engañan voluntariamente o los que lo hacen involuntariamente?".

—"Sócrates; en verdad que ya no tengo confianza en mis respuestas, porque todo lo que hemos dicho me está pareciendo ya diferente de lo que creía; con todo séame permitido decir que quien engaña voluntariamente es más injusto que quien engaña involuntariamente".

—"Empero, ¿piensas que haya una ciencia de lo justo como la hay de las letras?".

—"Creo que sí".

—"Y quién, según tu opinión, conoce mejor las letras: ¿quien escribe o lee mal voluntariamente o quien lo hace involuntariamente?".

—"El que lo hace voluntariamente; porque, si lo quiere, podrá hacer bien esas mismas cosas".

—"Así que quien escribe mal voluntariamente conoce las letras, mientras que quien lo hace involuntariamente no las conoce?".

—"Y ¿cómo pudiera ser de otra manera?".

—"Y ¿quién conoce la justicia: quien emplea voluntariamente la mentira y el engaño, o quien lo hace involuntariamente?".

—"Evidentemente, el primero".

—"Así que, según tu opinión, el que conoce las letras es más literato que el que las ignora?" (222)

—"Ciertamente".

—"Y así ¿será más justo quien conozca la justicia que quien la ignore?".

—"Parece que sí; pero no sé cómo digo estas cosas"

—"Pues bien; si hubiese alguno que quisiera decir la verdad, pero que jamás hablara concordemente de las mismas cosas; que, hablando, por ejemplo, del mismo camino dijera unas veces que conduce hacia el oriente y otras que hacia el occidente, que hacien-

δὲ πρὸς ἑσπέραν φράζῃ καὶ λογισμὸν ἀποφαινόμενος τὸν αὐτὸν τοτὲ μὲν πλείω, τοτὲ δ' ἐλάττω ἀποφαίνηται, τί σοι δοκεῖ ὁ τοιοῦτος ;

Δῆλος νὴ Δί' εἶναι ὅτι ἃ ᾤετο εἰδέναι οὐκ οἶδεν.

22 Οἶσθα δέ τινας ἀνδραποδώδεις καλουμένους ;

Ἔγωγε

Πότερον διὰ σοφίαν ἢ δι' ἀμαθίαν ;

Δῆλον ὅτι δι' ἀμαθίαν.

Ἆρ' οὖν διὰ τὴν τοῦ χαλκεύειν ἀμαθίαν τοῦ ὀνόματος τούτου τυγχάνουσιν ;

Οὐ δῆτα.

Ἀλλ' ἄρα διὰ τὴν τοῦ τεκταίνεσθαι ;

Οὐδὲ διὰ ταύτην.

Ἀλλὰ διὰ τὴν τοῦ σκυτεύειν ;

Οὐδὲ δι' ἓν τούτων, ἔφη, ἀλλὰ καὶ τοὐναντίον· οἱ γὰρ πλεῖστοι τῶν γε τὰ τοιαῦτα ἐπισταμένων ἀνδραποδώδεις εἰσίν.

Ἆρ' οὖν τῶν τὰ καλὰ καὶ ἀγαθὰ καὶ δίκαια μὴ εἰδότων τὸ ὄνομα τοῦτ' ἐστίν ;

Ἔμοιγε δοκεῖ, ἔφη.

23 Οὐκοῦν δεῖ παντὶ τρόπῳ διατειναμένους φεύγειν, ὅπως μὴ ἀνδράποδα ὦμεν.

Ἀλλὰ νὴ τοὺς θεούς, ἔφη, ὦ Σώκρατες, πάνυ ᾤμην φιλοσοφεῖν φιλοσοφίαν, δι' ἧς ἂν μάλιστα ἐνόμιζον παιδευθῆναι τὰ προσήκοντα ἀνδρὶ καλοκἀγαθίας ὀρεγομένῳ· νῦν δὲ πῶς οἴει με ἀθύμως ἔχειν ὁρῶντα ἐμαυτὸν διὰ μὲν τὰ προπεπονημένα οὐδὲ τὸ ἐρωτώμενον ἀποκρίνεσθαι δυνάμενον ὑπὲρ ὧν μάλιστα χρὴ εἰδέναι, ἄλλην δὲ ὁδὸν οὐδεμίαν ἔχοντα, ἣν ἂν πορευόμενος βελτίων γενοίμην ;

do el mismo cálculo, le saliese unas veces más y otras veces menos, ¿qué te parecería de un tal hombre?".

—"Es claro, por Júpiter, que no sabe lo que se creía saber".

—"¿Sabes que a algunos hombres se los llama esclavos?".

—"Sí".

—"Y ¿por qué se los llama así: por su sabiduría o por su ignorancia?".

—"Es claro que por su ignorancia".

—"Y este nombre, ¿les viene de su ignorancia en el trabajo de metales?".

—"No por cierto".

—"O ¿será porque no saben construir?".

—"Tampoco por esto".

—"¿Será porque no saben trabajar el cuero?".

—"Por ninguna de estas cosas", —dijo—, "sino por lo contrario: porque la mayoría de los que ejercen tales artes son esclavos".

—"Así que este nombre se dará a los que ignoran lo que es bueno, bello y justo?".

—"Tal es mi opinión".

—"Así que se habrán de hacer todos los esfuerzos posibles para no ser llamado esclavo".

—"Por los Dioses, Sócrates", —dijo—; "yo me creí filosofar perfectamente, y de aquella manera más conveniente para varón prendado de la bondad y belleza. Pero ahora puedes imaginar cuál no será mi descorazonamiento cuando, después de tantos trabajos, me veo en la imposibilidad de responder a las cuestiones sobre lo que es más necesario saber, y sobre el camino que pueda llevarme a ser mejor".

24 Καὶ ὁ Σωκράτης, Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Εὐθύδημε, εἰς Δελφοὺς δὲ ἤδη πώποτε ἀφίκου;

Καὶ δίς γε νὴ Δί', ἔφη.

Κατέμαθες οὖν πρὸς τῷ ναῷ που γεγραμμένον τὸ Γνῶθι σαυτόν;

Ἔγωγε.

Πότερον οὖν οὐδέν σοι τοῦ γράμματος ἐμέλησεν ἢ προσέσχες τε καὶ ἐπεχείρησας σαυτὸν ἐπισκοπεῖν, ὅστις εἶης;

Μὰ Δί' οὐ δῆτα, ἔφη. καὶ γὰρ δὴ πάνυ τοῦτό γε ᾤμην εἰδέναι· σχολῇ γὰρ ἂν ἄλλο τι ἤδειν, εἴ γε μηδ' ἐμαυτὸν ἐγίγνωσκον.

25 Πότερα δέ σοι δοκεῖ γιγνώσκειν ἑαυτὸν ὅστις τοὔνομα τὸ ἑαυτοῦ μόνον οἶδεν ἢ ὅστις, ὥσπερ οἱ τοὺς ἵππους ὠνούμενοι οὐ πρότερον οἴονται γιγνώσκειν ὃν ἂν βούλωνται γνῶναι, πρὶν ἂν ἐπισκέψωνται, πότερον εὐπειθής ἐστιν ἢ δυσπειθὴς καὶ πότερον ἰσχυρός ἐστιν ἢ ἀσθενὴς καὶ πότερον ταχὺς ἢ βραδὺς καὶ τἆλλα τὰ πρὸς τὴν τοῦ ἵππου χρείαν ἐπιτήδειά τε καὶ ἀνεπιτήδεια ὅπως ἔχει, οὕτως ὁ ἑαυτὸν ἐπισκεψάμενος, ὁποῖός ἐστι πρὸς τὴν ἀνθρωπίνην χρείαν, ἔγνωκε τὴν αὑτοῦ δύναμιν;

Οὕτως ἔμοιγε δοκεῖ, ἔφη, ὁ μὴ εἰδὼς τὴν αὑτοῦ δυναμιν ἀγνοεῖν ἑαυτόν.

26 Ἐκεῖνο δὲ οὐ φανερόν, ἔφη, ὅτι διὰ μὲν τὸ εἰδέναι ἑαυτοὺς πλεῖστα ἀγαθὰ πάσχουσιν ἄνθρωποι, διὰ δὲ τὸ ἐψεῦσθαι ἑαυτῶν πλεῖστα κακά; οἱ μὲν γὰρ εἰδότες ἑαυτοὺς τά τε ἐπιτήδεια ἑαυτοῖς ἴσασι καὶ διαγιγνώσκουσιν ἃ τε δύνανται καὶ ἃ μή· καὶ ἃ μὲν ἐπίστανται πράττοντες πορίζονταί τε ὧν δέονται καὶ εὖ πράττουσιν, ὧν δὲ

Y entonces Sócrates le contestó: "Dime, Eutidemo, ¿no has estado nunca en Delfos?".

—"Dos veces, por Júpiter", —contestó.

—"Habrás visto, pues, la inscripción que allí hay escrita: *'Conócete a ti mismo'* [223].

—"Por cierto que sí".

—"Y ¿no te ha puesto en cuidado tal inscripción o la has notado y procurado examinar quién eres?".

—"No, por Júpiter; puesto que pensaba saber perfectamente quién soy, porque difícil me hubiera sido conocer otra cosa alguna si ignorase quién soy".

—"Pero ¿es que piensas que para saber quién es uno, sea suficiente saber su propio nombre, o que, parecidamente a los compradores de caballos que no creen conocer la bestia que van a comprar hasta que hayan examinado si es obediente o rebelde, vigorosa o débil, veloz o lenta, en fin, todo lo que es menester en punto a cualidades requeridas para caballo perfecto o malo; de parecida manera, sólo el que se haya considerado a sí mismo quién es a punto a posibilidades humanas conocerá lo que puede en verdad?".

—"Me parece, según lo dicho, que quien no conozca su potencia [224] se desconoce así mismo".

—"Y ¿no es evidente además que este tal conocimiento de sí mismo es para el hombre fuente de infinidad de bienes, mientras que el error en tales cuentas lo expone a mil y mil males? Porque los que se conocen, saben lo que les es útil; disciernen qué es lo que pueden hacer y lo que no; y haciendo lo que son capaces de hacer, se procuran lo necesario y viven felices; y absteniéndose de lo que está por encima de

μὴ ἐπίστανται ἀπεχόμενοι ἀναμάρτητοι γίγνονται καὶ διαφεύγουσι τὸ κακῶς πράττειν διὰ τοῦτο δὲ καὶ τοὺς ἄλλους ἀνθρώπους δυνάμενοι δοκιμάζειν καὶ διὰ τῆς τῶν ἄλλων χρείας τά τε ἀγαθὰ
27 πορίζονται καὶ τὰ κακὰ φυλάττονται. οἱ δὲ μὴ εἰδότες, ἀλλὰ διεψευσμένοι τῆς ἑαυτῶν δυνάμεως πρός τε τοὺς ἄλλους ἀνθρώπους καὶ τἆλλα ἀνθρώπινα πράγματα ὁμοίως διάκεινται καὶ οὔτε ὧν δέονται ἴσασιν οὔτε ὅ τι πράττουσιν οὔτε οἷς χρῶνται, ἀλλὰ πάντων τούτων διαμαρτάνοντες τῶν τε ἀγαθῶν ἀποτυγχάνουσι καὶ τοῖς κακοῖς
28 περιπίπτουσι. καὶ οἱ μὲν εἰδότες ὅ τι ποιοῦσιν ἐπιτυγχάνοντες ὧν πράττουσιν εὔδοξοί τε καὶ τίμιοι γίγνονται· καὶ οἵ τε ὅμοιοι τούτοις ἡδέως χρῶνται οἵ τε ἀποτυγχάνοντες τῶν πραγμάτων ἐπιθυμοῦσι τούτους ὑπὲρ αὑτῶν βουλεύεσθαι καὶ προίστασθαί γε[1] αὑτῶν τούτους καὶ τὰς ἐλπίδας τῶν ἀγαθῶν ἐν τούτοις ἔχουσι καὶ διὰ πάντα
29 ταῦτα πάντων μάλιστα τούτους ἀγαπῶσιν. οἱ δὲ μὴ εἰδότες ὅ τι ποιοῦσι, κακῶς δὲ αἱρούμενοι καὶ οἷς ἂν ἐπιχειρήσωσιν ἀποτυγχάνοντες οὐ μόνον ἐν αὐτοῖς τούτοις ζημιοῦνταί τε καὶ κολάζονται, ἀλλὰ καὶ ἀδοξοῦσι διὰ ταῦτα καὶ καταγέλαστοι γίγνονται καὶ καταφρονούμενοι καὶ ἀτιμαζόμενοι ζῶσιν.

Ὁρᾷς δὲ καὶ τῶν πόλεων ὅτι ὅσαι ἂν ἀγνοήσασαι τὴν ἑαυτῶν δύναμιν κρείττοσι πολεμήσωσιν, αἱ μὲν ἀνάστατοι γίγνονται, αἱ δ' ἐξ ἐλευθέρων δοῦλαι.

30 Καὶ ὁ Εὐθύδημος, Ὡς πάνυ μοι δοκοῦν, ἔφη, ὦ Σώκρατες, περὶ πολλοῦ ποιητέον εἶναι τὸ ἑαυτὸν γιγνώσκειν, οὕτως ἴσθι· ὁπόθεν δὲ χρὴ

1 γε Stephanus; τε Saupe con los MSS. y Estobeo.

sus fuerzas, no caen en faltas y evitan los fracasos; en fin, siendo como son capaces de juzgar a los demás hombres, pueden, gracias a tal conocimiento convenientemente empleado, procurarse grandes bienes y ahorrarse grandes males. Por el contrario: los que no se conocen e ignoran su propio valor se hallan en parecida ignorancia respecto de los demás hombres y de los negocios humanos; no saben ni lo que hace falta ni lo que hacen ellos mismos, ni de quién se sirven; despistados en todo, dejan escapar el bien y caen en la desgracia. Los que saben lo que se hacen llegan al término propuesto; conquístanse honor y consideración; los que a ellos se asemejan, gózanse en su compañía; mientras que los que no alcanzan éxito en sus negocios buscan sus consejos, ponen todo lo suyo en sus manos, asientan sobre ellos sus esperanzas de éxito, y, por este motivo, aprécianlos más que a todos los otros hombres. Empero los que no saben lo que hacen toman siempre el peor partido, fracasan en todas sus empresas, y no son tan sólo castigados por sus fracasos sino que, por ello mismo, caen en el desprecio y dan en el ridículo, viviendo así desdeñados y desconsiderados. Puedes ver igualmente que de entre las Ciudades que sin conocer sus fuerzas hacen la guerra a otras más potentes, unas son exterminadas, mientras que otras de libres bajan a esclavas". —A lo cual Eutidemo contestó: "Soy enteramente de tu opinión, Sócrates, de que hay que atribuir máxima importancia a conocerse a sí mismo, y de esto está seguro; mas ¿por dónde comenzar semejantes investigaciones? Tengo

ἄρξασθαι ἐπισκοπεῖν ἑαυτόν, τοῦτο πρὸς σὲ ἀποβλέπω εἴ μοι ἐθελήσαις ἂν ἐξηγήσασθαι.

31 Οὐκοῦν, ἔφη ὁ Σωκράτης, τὰ μὲν ἀγαθὰ καὶ τὰ κακὰ ὁποῖά ἐστι, πάντως που γιγνώσκεις.

Νὴ Δί', ἔφη· εἰ γὰρ μηδὲ ταῦτα οἶδα, καὶ τῶν ἀνδραπόδων φαυλότερος ἂν εἴην.

Ἴθι δή, ἔφη, καὶ ἐμοὶ ἐξήγησαι αὐτά.

Ἀλλ' οὐ χαλεπόν, ἔφη· πρῶτον μὲν γὰρ αὐτὸ τὸ ὑγιαίνειν ἀγαθὸν εἶναι νομίζω, τὸ δὲ νοσεῖν κακόν, ἔπειτα καὶ τὰ αἴτια ἑκατέρου αὐτῶν καὶ ποτὰ καὶ βρωτὰ καὶ ἐπιτηδεύματα τὰ μὲν πρὸς τὸ ὑγιαίνειν φέροντα ἀγαθά, τὰ δὲ πρὸς τὸ νοσεῖν κακά.

32 Οὐκοῦν, ἔφη, καὶ τὸ ὑγιαίνειν καὶ τὸ νοσεῖν, ὅταν μὲν ἀγαθοῦ τινος αἴτια γίγνηται, ἀγαθὰ ἂν εἴη, ὅταν δὲ κακοῦ, κακά.

Πότε δ' ἄν, ἔφη, τὸ μὲν ὑγιαίνειν κακοῦ αἴτιον γένοιτο, τὸ δὲ νοσεῖν ἀγαθοῦ ;

Ὅταν νὴ Δί', ἔφη, στρατείας τε αἰσχρὰς καὶ ναυτιλίας βλαβερὰς καὶ ἄλλων πολλῶν τοιούτων οἱ μὲν διὰ ῥώμην μετασχόντες ἀπόλωνται, οἱ δὲ δι' ἀσθένειαν ἀπολειφθέντες σωθῶσιν.

Ἀληθῆ λέγεις· ἀλλ' ὁρᾷς, ἔφη, ὅτι καὶ τῶν ὠφελίμων οἱ μὲν διὰ ῥώμην μετέχουσιν, οἱ δὲ δι' ἀσθένειαν ἀπολείπονται.

Ταῦτα οὖν, ἔφη, ποτὲ μὲν ὠφελοῦντα, ποτὲ δὲ βλάπτοντα μᾶλλον ἀγαθὰ ἢ κακά ἐστιν ;

Οὐδὲν μὰ Δία φαίνεται κατά γε τοῦτον τὸν λόγον.

33 Ἀλλ' ἦ γέ τοι σοφία, ὦ Σώκρατες, ἀναμφισβητήτως ἀγαθόν ἐστιν· ποῖον γὰρ ἄν τις πρᾶγμα οὐ βέλτιον πράττοι σοφὸς ὢν ἢ ἀμαθής ;

los ojos fijos en ti, si me quieres servir de guía".

—"¿Conoces bien", —le dijo Sócrates—, "lo que es bueno y lo que es malo?".

—"Sí, por Júpiter; que si no lo supiera, no fuera superior a los esclavos", —dijo.

—"Pues bien: hazme recuento detenido".

—"No es cosa difícil; porque, primero, tengo a la salud por un bien y a la enfermedad por un mal; además si considero las causas de tales estados, creo que las bebidas, los alimentos, las ocupaciones son otros tantos bienes cuando traen la salud, y males cuando causan las enfermedades".

—"Así, pues", —dijo Sócrates—, "la salud y la enfermedad serán ellas mismas bienes cuando causan bienes, y males cuando causan males".

—"Mas ¿cómo podrá la salud causar males y la enfermedad bienes", —dijo.

—"Por Júpiter", —dijo Sócrates,— "cuando sucede tomar parte en una expedición funesta, en una navegación desgraciada, muchos de los robustos perecen, mientras que los débiles, por quedarse, salen sanos y salvos".

—"Verdad dices; pero puedes ver también que en provechosas aventuras los fuertes toman parte, mientras que a los débiles se los deja de lado".

—"Pues bien: puesto que todas estas cosas a veces son útiles y otras inútiles, ¿serán más bien bienes que males?".

—"Por Júpiter, que no lo veo según este razonamiento. Pero, Sócrates, sin duda alguna la sabiduría es cosa buena, y en todo negocio ¿no lo hará mejor el hombre sabio que el ignorante?".

Τί δαί; τὸν Δαίδαλον, ἔφη, οὐκ ἀκήκοας ὅτι ληφθεὶς ὑπὸ Μίνω διὰ τὴν σοφίαν ἠναγκάζετο ἐκείνῳ δουλεύειν καὶ τῆς τε πατρίδος ἅμα καὶ τῆς ἐλευθερίας ἐστερήθη καὶ ἐπιχειρῶν ἀποδιδράσκειν μετὰ τοῦ υἱοῦ τόν τε παῖδα ἀπώλεσε καὶ αὐτὸς οὐκ ἠδυνήθη σωθῆναι, ἀλλ' ἀπενεχθεὶς εἰς τοὺς βαρβάρους πάλιν ἐκεῖ ἐδούλευε;

Λέγεταί νὴ Δί', ἔφη, ταῦτα.

Τὰ δὲ Παλαμήδους οὐκ ἀκήκοας πάθη; τοῦτον γὰρ δὴ πάντες ὑμνοῦσιν ὡς διὰ σοφίαν φθονηθεὶς ὑπὸ τοῦ Ὀδυσσέως ἀπόλλυται.

Λέγεται καὶ ταῦτα, ἔφη.

Ἄλλους δὲ πόσους οἴει διὰ σοφίαν ἀνασπάστους πρὸς βασιλέα γεγονέναι καὶ ἐκεῖ δουλεύειν;

34 Κινδυνεύει, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἀναμφιλογώτατον ἀγαθὸν εἶναι τὸ εὐδαιμονεῖν.

Εἴ γε μή τις αὐτό, ἔφη, ὦ Εὐθύδημε, ἐξ ἀμφιλόγων ἀγαθῶν συντιθείη.

Τί δ' ἄν, ἔφη, τῶν εὐδαιμονικῶν ἀμφίλογον εἴη;

Οὐδέν, ἔφη, εἴ γε μὴ προσθήσομεν αὐτῷ κάλλος ἢ ἰσχὺν ἢ πλοῦτον ἢ δόξαν ἢ καί τι ἄλλο τῶν τοιούτων.

Ἀλλὰ νὴ Δία προσθήσομεν, ἔφη· πῶς γὰρ ἄν τις ἄνευ τούτων εὐδαιμονοίη;

35 Νὴ Δί', ἔφη, προσθήσομεν ἄρα, ἐξ ὧν πολλὰ καὶ χαλεπὰ συμβαίνει τοῖς ἀνθρώποις· πολλοὶ μὲν γὰρ διὰ τὸ κάλλος ὑπὸ τῶν ἐπὶ τοῖς ὡραίοις παρακεκινηκότων διαφθείρονται, πολλοὶ δὲ διὰ τὴν ἰσχὺν μείζοσιν ἔργοις ἐπιχειροῦντες οὐ μικροῖς κακοῖς περιπίπτουσι, πολλοὶ δὲ διὰ τὸν πλοῦτον διαθρυπτόμενοί τε καὶ ἐπιβουλευόμενοι

—"Pues ¿qué?, ¿no has oído que Dédalo[225] fué cogido por Minos a causa de su misma sabiduría, forzado a servirle y privado de vez de su patria y de su libertad?, que, queriendo huírse con su hijo, lo perdió y no consiguió ni tan sólo salvarse a sí mismo, pues fué a dar en tierras de bárbaros[226] que de nuevo lo hicieron esclavo?".

—"Así se cuenta, por Júpiter", —dijo.

—"Y ¿no has oído hablar de los padecimientos de Palamedes?[227]. Que todos cantan que Ulises, envidioso de su sabiduría, lo hizo perecer".

—"También eso se cuenta", —dijo.

—"Y ¿cuántos otros hombres, notables por su sabiduría, han sido raptados y, hechos esclavos, sirven al gran Rey?".

—"Pero parece incuestionable que la felicidad es un bien, Sócrates", —replicó.

—"Por cierto, Eutidemo, si no se la hace consistir en bienes cuestionables".

—"Pero ¿qué cosas puede haber discutibles en la felicidad?".

—"Nada, a no ser que añadamos la belleza, la fuerza, las riquezas, la gloria y cosas parecidas".

—"Pero, por Júpiter; ¡si entran todas estas cosas! Puesto que ¿cómo sin todos estos bienes se podrá ser feliz?".

—"Pues, por Júpiter, al hacerlas entrar metemos muchas otras, inconvenientes para los hombres. Porque muchos hombres, a causa de su belleza, son mancillados por infames seductores de la juventud; muchos, por su misma fuerza, emprenden trabajos excesivos y caen en no pequeños males; muchos otros son víctimas de la riqueza que los corrompe y expone a asechanzas para su perdición; otros, por fin, no llegan a la gloria y al poder sino para padecer grandes males".

ἀπόλλυνται, πολλοὶ δὲ διὰ δόξαν καὶ πολιτικὴν δύναμιν μεγάλα κακὰ πεπόνθασιν.

36 Ἀλλὰ μήν, ἔφη, εἴ γε μηδὲ τὸ εὐδαιμονεῖν ἐπαινῶν ὀρθῶς λέγω, ὁμολογῶ μηδ' ὅ τι πρὸς τοὺς θεοὺς εὔχεσθαι χρὴ εἰδέναι.

Ἀλλὰ ταῦτα μέν, ἔφη ὁ Σωκράτης, ἴσως διὰ τὸ σφόδρα πιστεύειν εἰδέναι οὐδ' ἔσκεψαι· ἐπεὶ δὲ πόλεως δημοκρατουμένης παρασκευάζῃ προεστάναι, δῆλον ὅτι δημοκρατίαν γε οἶσθα τί ἐστι.

Πάντως δήπου, ἔφη.

37 Δοκεῖ οὖν σοι δυνατὸν εἶναι δημοκρατίαν εἰδέναι μὴ εἰδότα δῆμον;

Μὰ Δί' οὐκ ἔμοιγε.

Καὶ δῆμον ἄρ' οἶσθα τί ἐστιν;

Οἶμαι ἔγωγε.

Καὶ τί νομίζεις δῆμον εἶναι;

Τοὺς πένητας τῶν πολιτῶν ἔγωγε.

Καὶ τοὺς πένητας ἄρα οἶσθα;

Πῶς γὰρ οὔ;

Ἆρ' οὖν καὶ τοὺς πλουσίους οἶσθα;

Οὐδέν γε ἧττον ἢ καὶ τοὺς πένητας.

Ποίους δὲ πένητας καὶ ποίους πλουσίους καλεῖς;

Τοὺς μέν, οἶμαι, μὴ ἱκανὰ ἔχοντας εἰς ἃ δεῖ τελεῖν πένητας, τοὺς δὲ πλείω τῶν ἱκανῶν πλουσίους.

38 Καταμεμάθηκας οὖν, ὅτι ἐνίοις μὲν πάνυ ὀλίγα ἔχουσιν οὐ μόνον ἀρκεῖ ταῦτα, ἀλλὰ καὶ περιποιοῦνται ἀπ' αὐτῶν, ἐνίοις δὲ πάνυ πολλὰ οὐχ ἱκανά ἐστι;

Καὶ νὴ Δί', ἔφη ὁ Εὐθύδημος, ὀρθῶς γάρ με

—"Pues bien, si ni alabando la felicidad hablo correctamente, confieso, Sócrates, no saber ya qué es lo que he de pedir a los dioses".

—"Pudiera ser", —replicó Sócrates—, "que no hubieras reflexionado suficientemente en todo esto, porque estabas convencido de saberlo; empero ya que te dispones a gobernar en una Ciudad democrática, es claro que debes saber de buen saber lo que es democracia".

—"Y perfectamente", —contestó.

—"¿Crees, pues, tú que sea posible conocer la democracia sin conocer al pueblo?" (28).

—"Por Júpiter, me parece que no".

—"¿Y sabes de buen saber qué es el pueblo?".

—"Creo que sí".

—"Pues ¿qué piensas qué es el pueblo?"

—"Los ciudadanos pobres, me parece".

—"¿Conoces, pues, bien a los ciudadanos pobres?"

—"Pues ¿cómo no?".

—"Y ¿también conoces bien a los ciudadanos ricos?".

—"Tan bien como a los pobres".

—"¿A quiénes llamas tú pobres y a quiénes ricos?".

—"Según mi opinión, pobres son los que no tienen suficiente para pagarse lo que desean; y ricos los que tienen más que suficiente para ello".

—"¿Pero no has caído en cuenta de que algunos que tienen bien poca cosa no sólo les basta eso poco, sino que aun ahorran algo de ello, mientras que otros que tienen mucho, no les basta eso mucho?".

—"Sí, por Júpiter", —dijo Eutidemo—, "y rec-

ἀναμιμνήσκεις, οἶδα[1] καὶ τυράννους τινάς, οἳ δι' ἔνδειαν ὥσπερ οἱ ἀπορώτατοι ἀναγκάζονται ἀδικεῖν.

39 Οὐκοῦν, ἔφη ὁ Σωκράτης, εἴ γε ταῦτα οὕτως ἔχει, τοὺς μὲν τυράννους εἰς τὸν δῆμον θήσομεν, τοὺς δὲ ὀλίγα κεκτημένους, ἐὰν οἰκονομικοὶ ὦσιν, εἰς τοὺς πλουσίους.

Καὶ ὁ Εὐθύδημος ἔφη· Ἀναγκάζει με καὶ ταῦτα ὁμολογεῖν δῆλον ὅτι ἡ ἐμὴ φαυλότης· καὶ φροντίζω, μὴ κράτιστον ᾖ μοι σιγᾶν· κινδυνεύω γὰρ ἁπλῶς οὐδὲν εἰδέναι. καὶ πάνυ ἀθύμως ἔχων ἀπῆλθε καὶ καταφρονήσας ἑαυτοῦ καὶ νομίσας τῷ ὄντι ἀνδράποδον εἶναι.

40 Πολλοὶ μὲν οὖν τῶν οὕτω διατεθέντων ὑπὸ Σωκράτους οὐκέτι αὐτῷ προσῄεσαν, οὓς καὶ βλακοτέρους ἐνόμιζεν· ὁ δὲ Εὐθύδημος ὑπέλαβεν οὐκ ἂν ἄλλως ἀνὴρ ἀξιόλογος γενέσθαι, εἰ μὴ ὅτι μάλιστα Σωκράτει συνείη· καὶ οὐκ ἀπελείπετο ἔτι αὐτοῦ, εἰ μή τι ἀναγκαῖον εἴη· ἔνια δὲ καὶ ἐμιμεῖτο ὧν ἐκεῖνος ἐπετήδευεν. ὁ δ' ὡς ἔγνω αὐτὸν οὕτως ἔχοντα, ἥκιστα μὲν διετάραττεν, ἁπλούστατα δέ καὶ σαφέστατα ἐξηγεῖτο ἅ τε ἐνόμιζεν εἰδέναι δεῖν καὶ ἐπιτηδεύειν κράτιστα εἶναι.

III. Τὸ μὲν οὖν λεκτικοὺς καὶ πρακτικοὺς καὶ μηχανικοὺς γίγνεσθαι τοὺς συνόντας οὐκ ἔσπευδεν, ἀλλὰ πρότερον τούτων ᾤετο χρῆναι σωφροσύνην αὐτοῖς ἐγγενέσθαι. τοὺς γὰρ ἄνευ τοῦ σωφρονεῖν ταῦτα δυναμένους ἀδικωτέρους τε καὶ δυνατωτέρους κακουργεῖν ἐνόμιζεν εἶναι.

2 Πρῶτον μὲν δὴ περὶ θεοὺς ἐπειρᾶτο σώφρονας ποιεῖν τοὺς συνόντας. ἄλλοι μὲν οὖν αὐτῷ πρὸς

1 οἶδα, Estobeo; οἶδα γάρ Saupe con MSS.

tamente me lo recordaste, pues conozco tiranos que tienen que recurrir, como los más apurados de los pobres, a la injusticia".

—"¿No haríamos, pues, bien clasificando a los tiranos entre el pueblo, y colocar en la clase de los ricos a los que tienen poco y aun así economizan?".

—Y entonces Eutidemo dijo: "Tengo que convenir en ello, evidentemente por mi imbecilidad. Y pienso que me fuera mejor callarme, porque corro ya el riesgo de no saber nada de nada".

Y Eutidemo se retiró enteramente desanimado, lleno de desprecio para consigo mismo y no teniéndose por mucho más que esclavo.

La mayor parte de los que Sócrates había puesto en parecidos aprietos ya no comparecían más; pero Sócrates los tenía por insensatos sin remedio. Empero Eutidemo sintió que no podría llegar a hombre famoso sino frecuentando el trato de Sócrates. Y así ya no se apartó más de él, a no ser por necesidad; y hasta llegó a imitar algunas de las costumbres de Sócrates, quien, viendo en él semejantes disposiciones, dejó de atormentarle y le dió las nociones más elementales y más claras acerca de las cosas que tenía por más necesarias de saber y más imprescindibles para la práctica.

III

No tenía prisa alguna en hacer que sus discípulos aprendieran prestamente a perorar, a meterse en negocios y saber salirse de todas; creía, más bien, que ante todo y sobre todo era menester infundirles la sabiduría práctica, que sin ella, pensaba, quienes poseen otros talentos suelen resultar más injustos, más potentes en hacer el mal.

Y sobre todo procuraba dar a los que frecuentaban su trato ideas sabias acerca de los Dioses [229].

ἄλλους οὕτως ὁμιλοῦντι παραγενόμενοι διηγοῦντο· ἐγὼ δέ, ὅτε πρὸς Εὐθύδημον τοιάδε διελέγετο, παρεγενόμην.

3 Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Εὐθύδημε, ἤδη ποτέ σοι ἐπῆλθεν ἐνθυμηθῆναι, ὡς ἐπιμελῶς οἱ θεοὶ ὧν οἱ ἄνθρωποι δέονται κατεσκευάκασι;

Καὶ ὅς, Μὰ τὸν Δί', ἔφη, οὐκ ἔμοιγε.

Ἀλλ' οἶσθά γ', ἔφη, ὅτι πρῶτον μὲν φωτὸς δεόμεθα, ὃ ἡμῖν οἱ θεοὶ παρέχουσι;

Νὴ Δί', ἔφη, ὅ γ' εἰ μὴ εἴχομεν, ὅμοιοι τοῖς τυφλοῖς ἂν ἦμεν ἕνεκά γε τῶν ἡμετέρων ὀφθαλμῶν.

Ἀλλὰ μὴν καὶ ἀναπαύσεώς γε δεομένοις ἡμῖν νύκτα παρέχουσι κάλλιστον ἀναπαυτήριον.

Πάνυ γ', ἔφη, καὶ τοῦτο χάριτος ἄξιον.

4 Οὐκοῦν καὶ ἐπειδὴ ὁ μὲν ἥλιος φωτεινὸς ὢν τάς τε ὥρας τῆς ἡμέρας ἡμῖν καὶ τἆλλα πάντα σαφηνίζει, ἡ δὲ νὺξ διὰ τὸ σκοτεινὴ εἶναι ἀσαφεστέρα ἐστίν, ἄστρα ἐν τῇ νυκτὶ ἀνέφηναν, ἃ ἡμῖν τὰς ὥρας τῆς νυκτὸς ἐμφανίζει, καὶ διὰ τοῦτο πολλὰ ὧν δεόμεθα πράττομεν;

Ἔστι ταῦτα, ἔφη.

Ἀλλὰ μὴν ἥ γε σελήνη οὐ μόνον τῆς νυκτός, ἀλλὰ καὶ τοῦ μηνὸς τὰ μέρη φανερὰ ἡμῖν ποιεῖ.

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

Τὸ δ', ἐπεὶ τροφῆς δεόμεθα, ταύτην ἡμῖν ἐκ τῆς γῆς ἀναδιδόναι καὶ ὥρας ἁρμοττούσας πρὸς τοῦτο παρέχειν, αἳ ἡμῖν οὐ μόνον ὧν δεόμεθα πολλὰ καὶ παντοῖα παρασκευάζουσιν, ἀλλὰ καὶ οἷς εὐφραινόμεθα;

Πάνυ, ἔφη, καὶ ταῦτα φιλάνθρωπα.

Τὸ δὲ καὶ ὕδωρ ἡμῖν παρέχειν οὕτω πολλοῦ

Otros han referido ya las conversaciones que había tenido en presencia de ellos; yo asistí a una que tuvo con Eutidemo; "Dime, Eutidemo", —le preguntó—, "¿te ha acudido pensar sobre el cuidado que los Dioses se toman por todo lo que es necesario para los hombres?".

—"No, por Júpiter, no había pensado en ello".

—"Pero, cuando menos, sabes cuántas necesidades tenemos de la luz que de los Dioses nos viene".

—"Y por Júpiter, que si no la tuviésemos, aun con ojos y todo, pareceríamos ciegos" (230).

—"Además, tenemos necesidad de reposo; y los Dioses nos proporcionan la noche, el más bello de los descansos".

—"Presente, por cierto, digno de nuestro reconocimiento"

—"Pues bien: así como el sol con su luz nos vuelve distintas todas las horas del día, lo mismo que los demás objetos, y que la noche, por el contrario, merced a su oscuridad, no nos deja ver nada,¿no son ellos también los que, en medio de las tinieblas, hacen brillar esos astros que nos indican las horas de la noche, lo que nos permite obrar según nuestras necesidades?".

—"Así es en verdad".

—"Además, la luna nos indica no tan sólo las divisiones de la noche, sino las del mes" (231).

—"También es así", —contestó.

—"Y si tenemos necesidad de alimento ¿no son ellos los que lo hacen salir de tierra? Y para este fin ¿no han establecido estaciones convenientes, que nos proporcionan con abundancia y variedad no sólo lo necesario sino aún lo agradable?"

ἄξιον, ὥστε συμφύειν τε καὶ συναύξειν τῇ γῇ καὶ ταῖς ὥραις πάντα τὰ χρήσιμα ἡμῖν, συντρέφειν δὲ καὶ αὐτοὺς ἡμᾶς, καὶ μιγνύμενον πᾶσι τοῖς τρέφουσιν ἡμᾶς εὐκατεργαστότερά τε καὶ ὠφελιμώτερα καὶ ἡδίω ποιεῖν αὐτὰ καὶ ἐπειδὴ πλείστου δεόμεθα τούτου, ἀφθονέστατον αὐτὸ παρέχειν ἡμῖν;

Καὶ τοῦτο, ἔφη, προνοητικόν.

7 Τὸ δὲ καὶ τὸ πῦρ πορίσαι ἡμῖν ἐπίκουρον μὲν ψύχους, ἐπίκουρον δὲ σκότους, συνεργὸν δὲ πρὸς πᾶσαν τέχνην καὶ πάντα, ὅσα ὠφελείας ἕνεκα ἄνθρωποι κατασκευάζονται; ὡς γὰρ συνελόντι εἰπεῖν, οὐδὲν ἀξιόλογον ἄνευ πυρὸς ἄνθρωποι τῶν πρὸς τὸν βίον χρησίμων κατασκευάζονται.

Ὑπερβάλλει, ἔφη, καὶ τοῦτο φιλανθρωπίᾳ.

8 Τὸ δὲ τὸν ἥλιον, ἐπειδὰν ἐν χειμῶνι τράπηται, προσιέναι τὰ μὲν ἀδρύνοντα, τὰ δὲ ξηραίνοντα, ὧν καιρὸς διελήλυθε, καὶ ταῦτα διαπραξάμενον μηκέτι ἐγγυτέρω προσιέναι, ἀλλ' ἀποτρέπεσθαι φυλαττόμενον, μή τι ἡμᾶς μᾶλλον τοῦ δέοντος θερμαίνων βλάψῃ, καὶ ὅταν αὖ πάλιν ἀπιὼν γένηται, ἔνθα καὶ ἡμῖν δῆλόν ἐστιν ὅτι εἰ προσωτέρω ἄπεισιν, ἀποπαγησόμεθα ὑπὸ τοῦ ψύχους, πάλιν αὖ τρέπεσθαι καὶ προσχωρεῖν καὶ ἐνταῦθα τοῦ οὐρανοῦ ἀναστρέφεσθαι, ἔνθα μάλιστ' ἂν ἡμᾶς ὠφελοίη;

Νὴ τὸν Δί', ἔφη, καὶ ταῦτα παντάπασιν ἔοικεν ἀνθρώπων ἕνεκα γιγνομένοις.

9 Τὸ δ', ἐπειδὴ καὶ τοῦτο φανερόν, ὅτι οὐκ ἂν ὑπενέγκοιμεν οὔτε τὸ καῦμα οὔτε τὸ ψῦχος, εἰ ἐξαπίνης γίγνοιτο, οὕτω μὲν κατὰ μικρὸν προσιέναι τὸν ἥλιον, οὕτω δὲ κατὰ μικρὸν ἀπιέναι, ὥστε

—"Es verdad, y todo ello es filantropía por su parte"

—"Y ¿no son ellos quienes nos dan el agua, elemento precioso, que ayuda a la tierra y a las estaciones a hacer nacer y crecer todos los productos útiles a nuestras necesidades, que contribuye a nutrir nuestro cuerpo, y que, mezclada a nuestros alimentos, los hace más fáciles de preparar, más saludables y agradables; y puesto que nos hace falta en abundancia, no es con abundancia como nos la proporcionan?".

—"Y es éste también un efecto de su providencia

—"Y ¿no nos han dado ellos el fuego, defensa contra frío y oscuridad, auxiliar del hombre en todas las artes, en todo lo que emprende para su bien? (232). Porque, para decirlo en una palabra, sin el fuego nada notable hicieran los hombres",

—"Y esto sí que es extremo de filantropía" (233).

—"Y el aire difundido a nuestro derredor con profusión sin límites, que no solamente mantiene y desarrolla en nosotros la vida, mas nos ayuda a atravesar los mares para irnos a buscar mil productos diversos en mil regiones diferentes, y ¿no es ello inestimable beneficio?".

—"Ciertamente".

—"Y ¿el Sol?; cuando ha pasado el solsticio de invierno, vuelve para hacer madurar algunos productos y desecar otros cuya sazón de madurar ya llegó; y habiéndonos hecho tal beneficio, ya no se aproxima más; se retira más bien, a fin de que no nos moleste el exceso de calor, y, puesto así en trance de alejarse por segunda vez, vuélvese una vez más hacia nosotros, para que la creciente distancia no haga que nos muramos de frío; se aproxima y torna a aquella parte del cielo desde la que nos pueda hacer más beneficios" (234).

—"Pues, por Júpiter", —dijo Eutidemo—, "que todo esto parece hecho en favor de los hombres".

—"Además, como de seguro no pudiéramos soportar ni el frío ni el calor si vinieran de repente (235), el sol se nos acerca poco a poco y se aleja también

λανθάνειν ἡμᾶς εἰς ἑκάτερα τὰ ἰσχυροτατα καθισταμενους ;

Ἐγὼ μέν, ἔφη ὁ Εὐθύδημος, ἤδη τοῦτο σκοπῶ, εἰ ἄρα τί ἐστι τοῖς θεοῖς ἔργον ἢ ἀνθρώπους θεραπεύειν· ἐκεῖνο δὲ μόνον ἐμποδίζει με, ὅτι καὶ τἆλλα ζῷα τούτων μετέχει.

10 Οὐ γὰρ καὶ τοῦτ', ἔφη ὁ Σωκράτης, φανερόν, ὅτι καὶ ταῦτα ἀνθρώπων ἕνεκα γίγνεταί τε καὶ ἀνατρέφεται ; τί γὰρ ἄλλο ζῷον αἰγῶν τε καὶ οἰῶν καὶ βοῶν καὶ ἵππων καὶ ὄνων καὶ τῶν ἄλλων ζῴων τοσαῦτα ἀγαθὰ ἀπολαύει ὅσα ἄνθρωποι ; ἐμοὶ μὲν γὰρ δοκεῖ πλείω ἢ τῶν φυτῶν· τρέφονται γοῦν καὶ χρηματίζονται οὐδὲν ἧττον ἀπὸ τούτων ἢ ἀπ' ἐκείνων· πολὺ δὲ γένος ἀνθρώπων τοῖς μὲν ἐκ τῆς γῆς φυομένοις εἰς τροφὴν οὐ χρῆται, ἀπὸ δὲ βοσκημάτων γάλακτι καὶ τυρῷ καὶ κρέασι τρεφόμενοι ζῶσι· πάντες δὲ τιθασεύοντες καὶ δαμάζοντες τὰ χρήσιμα τῶν ζῴων εἴς τε πόλεμον καὶ εἰς ἄλλα πολλὰ συνεργοῖς χρῶνται.

Ὁμογνωμονῶ σοι καὶ τοῦτ', ἔφη· ὁρῶ γὰρ αὐτῶν καὶ τὰ πολὺ ἰσχυρότερα ἡμῶν οὕτως ὑποχείρια γιγνόμενα τοῖς ἀνθρώποις, ὥστε χρῆσθαι αὐτοῖς ὅ τι ἂν βούλωνται.

11 Τὸ δ', ἐπειδὴ πολλὰ μὲν καλὰ καὶ ὠφέλιμα, διαφέροντα δὲ ἀλλήλων ἐστί προσθεῖναι τοῖς ἀνθρώποις αἰσθήσεις ἁρμοττούσας πρὸς ἕκαστα, δι' ὧν ἀπολαύομεν πάντων τῶν ἀγαθῶν· τὸ δὲ καὶ λογισμὸν ἡμῖν ἐμφῦσαι, ᾧ περὶ ὧν αἰσθανόμεθα λογιζόμενοί τε καὶ μνημονεύοντες καταμανθάνομεν, ὅπῃ ἕκαστα συμφέρει, καὶ πολλὰ μηχανώμεθα, δι' ὧν τῶν τε ἀγαθῶν ἀπολαύομεν καὶ τὰ
12 κακὰ ἀλεξόμεθα· τὸ δὲ καὶ ἑρμηνείαν δοῦναι, δι'

así, poco a poco, de manera que, sin casi apercibirnos llegamos a las temperaturas extremas".

—"Estoy por preguntarme", —dijo Eutidemo—, "si la ocupación de los Dioses, la única, no consistirá en velar por los hombres; pero una objeción me detiene, y es que los animales participan de los mismos beneficios".

—"Pues y ¿qué?" —replicó Sócrates—, "¿no es cosa evidente que los animales nacen y crecen para el hombre? ¿Qué otro animal saca tantos provechos como el hombre de cabras, ovejas, bueyes, caballos, asnos y demás animales?; porque me parece que nos resultan más útiles que los vegetales; aunque de los dos, animales y vegetales, se alimente y enriquezca el hombre. Muchas razas de hombres no se alimentan de los productos de la tierra, sino de leche, queso, y carne que les proporcionan sus ganados; todos amansan y domestican los animales útiles, y encuentran en ellos auxiliares para la guerra y para muchas de sus labores".

—"Convengo contigo, porque veo, en efecto, que animales, aun los que son más fuertes que nosotros, se nos someten, y los hombres los hacen servir según su voluntad".

—"Además: como las cosas bellas y útiles difieren grandemente entre sí, dieron los Dioses a los hombres sentidos apropiados a tales diferencias, y mediante ellos gozamos de todos los bienes. Y pusieron en nosotros inteligencia que nos permita razonar acerca de lo que sentimos y memoria para el mismo fin, y para juzgar de la utilidad de cada cosa, para ingeniarnos de mil maneras, sea en el goce de

ἧς πάντων τῶν ἀγαθῶν μεταδίδομέν τε ἀλλήλοις διδάσκοντες καὶ κοινωνοῦμεν καὶ νόμους τιθέμεθα καὶ πολιτευόμεθα ;

Παντάπασιν ἐοίκασιν, ὦ Σώκρατες, οἱ θεοὶ πολλὴν τῶν ἀνθρώπων ἐπιμέλειαν ποιεῖσθαι.

Τὸ δὲ καὶ εἰ ἀδυνατοῦμεν τὰ συμφέροντα προνοεῖσθαι ὑπὲρ τῶν μελλόντων, ἡμῖν αὐτοὺς συνεργεῖν διὰ μαντικῆς τοῖς πυνθανομένοις φράζοντας τὰ ἀποβησόμενα καὶ διδάσκοντας, ᾗ ἂν ἄριστα γίγνοιτο ;

Σοὶ δ', ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἐοίκασιν ἔτι φιλικώτερον ἢ τοῖς ἄλλοις χρῆσθαι, εἴ γε μηδὲ ἐπερωτώμενοι ὑπὸ σοῦ προσημαίνουσί σοι ἅ τε χρὴ ποιεῖν καὶ ἃ μή.

13 Ὅτι δὲ ἀληθῆ λέγω, καὶ σὺ γνώσῃ, ἂν μὴ ἀναμένῃς, ἕως ἂν τὰς μορφὰς τῶν θεῶν ἴδῃς, ἀλλ' ἐξαρκῇ σοι τὰ ἔργα αὐτῶν ὁρῶντι σέβεσθαι καὶ τιμᾶν τοὺς θεούς. ἐννόει δέ, ὅτι καὶ αὐτοὶ οἱ θεοὶ οὕτως ὑποδεικνύουσιν· οἵ τε γὰρ ἄλλοι ἡμῖν τἀγαθὰ διδόντες οὐδὲν τούτων εἰς τοὐμφανὲς ἰόντες διδόασι καὶ ὁ τὸν ὅλον κόσμον συντάττων τε καὶ συνέχων, ἐν ᾧ πάντα καλὰ καὶ ἀγαθά ἐστι, καὶ ἀεὶ μὲν χρωμένοις ἀτριβῆ τε καὶ ὑγιᾶ καὶ ἀγήρατα παρέχων, θᾶττον δὲ νοήματος ὑπηρετοῦντα ἀναμαρτήτως, οὗτος τὰ μέγιστα μὲν πράττων ὁρᾶται, τάδε δὲ οἰκονομῶν ἀόρατος ἡμῖν
14 ἐστιν. ἐννόει δ', ὅτι καὶ ὁ πᾶσι φανερὸς δοκῶν εἶναι ἥλιος οὐκ ἐπιτρέπει τοῖς ἀνθρώποις ἑαυτὸν ἀκριβῶς ὁρᾶν, ἀλλ' ἐάν τις αὐτὸν ἀναιδῶς ἐγχειρῇ θεᾶσθαι, τὴν ὄψιν ἀφαιρεῖται. καὶ τοὺς ὑπηρέτας δὲ τῶν θεῶν εὑρήσεις ἀφανεῖς ὄντας· κεραυνός τε γὰρ ὅτι μὲν ἄνωθεν ἀφίεται δῆλον

los bienes o en la defensa contra los males. Y ellos nos dieron el don de la palabra, mediante el cual nos demos unos a otros a participar los bienes [236], mediante instrucción recíproca y común, establezcamos leyes y fundemos Ciudades".

—"Parece, pues, Sócrates, que los Dioses velan por los hombres con el más exquisito cuidado".

—"Y cuando nosotros no podemos por nosotros mismos prever lo que en lo futuro [237] nos será útil, ¿no vienen aun en este caso a nuestro socorro, no nos revelan por la adivinación, si los consultamos, lo que se verificará un día, y no son ellos los que enseñan a los hombres cómo obtener los más venturosos resultados?".

—"Pero, Sócrates, parece que a ti te tratan con benevolencia superior a los demás hombres, si es verdad que, sin interrogarlos, te indican de antemano lo que debes hacer y lo que no" [238].

—"Sí, y te convencerás de la verdad de lo que digo si, en vez de aguardar una visita real y personal de los Dioses, te contentas con ver sus obras y por ello los reverencias y honras. Que piénsalo bien; en ellas se manifiestan los Dioses. Los demás dioses [239], al darnos los bienes, no se aparecen a nuestros ojos para hacerlo; empero Aquel [240] que dispone y rige el universo entero, donde se compendian todos los bienes y bellezas, Aquel que para nuestro servicio mantiene el universo en permanencia, vigor y juventud eternas [241], que le obliga a obedecer más presto que el pensamiento y más infaliblemente que él, este tal Dios se manifiesta en sus obras más sublimes, y al regirlas, lo hace sin ostentarse a nuestra vista [242]. Piensa además que el Sol, el visible de todos, no deja que nadie lo mire de hito en hito; mas si alguno se atreve a mirarlo sin vergüenza, le quita la vista [243].

Y verás también que los ministros de los Dioses son invisibles: el rayo, es claro que viene de lo alto

καὶ ὅτι οἷς ἂν ἐντύχῃ πάντων κρατεῖ· ὁρᾶται δ' οὔτ' ἐπιὼν οὔτε κατασκήψας οὔτε ἀπιών· καὶ ἄνεμοι αὐτοὶ μὲν οὐχ ὁρῶνται, ἃ δὲ ποιοῦσι φανερὰ ἡμῖν ἐστι καὶ προσιόντων αὐτῶν αἰσθανόμεθα. ἀλλὰ μὴν καὶ ἀνθρώπου γε ψυχή, ἢ εἴπερ τι καὶ ἄλλο τῶν ἀνθρωπίνων τοῦ θείου μετέχει, ὅτι μὲν βασιλεύει ἐν ἡμῖν φανερόν, ὁρᾶται δὲ οὐδ' αὐτή.

Ἃ χρὴ κατανοοῦντα μὴ καταφρονεῖν τῶν ἀοράτων, ἀλλ' ἐκ τῶν γιγνομένων τὴν δύναμιν αὐτῶν καταμανθάνοντα τιμᾶν τὸ δαιμόνιον.

15 Ἐγὼ μέν, ὦ Σώκρατες, ἔφη ὁ Εὐθύδημος, ὅτι μὲν οὐδὲ μικρὸν ἀμελήσω τοῦ δαιμονίου, σαφῶς οἶδα· ἐκεῖνο δὲ ἀθυμῶ, ὅτι μοι δοκεῖ τὰς τῶν θεῶν εὐεργεσίας οὐδ' ἂν εἷς ποτε ἀνθρώπων ἀξίαις χάρισιν ἀμείβεσθαι.

16 Ἀλλὰ μὴ τοῦτο ἀθύμει, ἔφη, ὦ Εὐθύδημε· ὁρᾷς γάρ, ὅτι ὁ ἐν Δελφοῖς θεός, ὅταν τις αὐτὸν ἐπερωτᾷ, πῶς ἂν τοῖς θεοῖς χαρίζοιτο, ἀποκρίνεται Νόμῳ πόλεως. νόμος δὲ δήπου πανταχοῦ ἐστι κατὰ δύναμιν ἱεροῖς θεοὺς ἀρέσκεσθαι.

Πῶς οὖν ἄν τις κάλλιον καὶ εὐσεβέστερον τιμῴη
17 θεοὺς ἢ ὡς αὐτοὶ κελεύουσιν, οὕτω ποιῶν; ἀλλὰ χρὴ τῆς μὲν δυνάμεως μηδὲν ὑφίεσθαι· ὅταν γάρ τις τοῦτο ποιῇ, φανερὸς δήπου ἐστὶ τότε οὐ τιμῶν θεούς. χρὴ οὖν μηδὲν ἐλλείποντα κατὰ δύναμιν τιμᾶν τοὺς θεοὺς θαρρεῖν τε καὶ ἐλπίζειν τὰ μέγιστα ἀγαθά· οὐ γὰρ παρ' ἄλλων γ' ἄν τις μείζω ἐλπίζων σωφρονοίη ἢ παρὰ τῶν τὰ μέγιστα ὠφελεῖν δυναμένων οὐδ' ἂν ἄλλως μᾶλλον ἢ εἰ

del cielo, y manda en todo lo que por ventura tocare; pero no se lo puede ver no cuando cae, ni cuando hiere, ni cuando se va. Tampoco los vientos son visibles, aunque veamos sus efectos y sintamos su presencia.

En fin, el alma, que de entre lo del hombre es lo que más participa de lo divino, reina incontestablemente en nosotros, pero no se la ve en sí misma [244]. Reflexionando sobre todo esto no despreciarás las cosas invisibles; reconocerás, por el contrario, en sus efectos su poder y honrarás lo demoniaco".

—"Jamás, Sócrates", —dijo Eutidemo—, "seré culpable de negligencia en este punto; pero me desaliento al pensar que ningún hombre podrá jamás dar las debidas gracias a los Dioses por tantos beneficios"

—"No te descorazones, Eutidemo", —dijo Sócrates—, "ves que el Dios en Delfos responde a quien le pregunta la manera de ser agradable a los Dioses: '*sigue la Ley de la Ciudad*' [245]. Pues bien: la Ley manda en todas partes que cada uno honre a los Dioses según su poder. ¿Podrá, pues, haber culto más alto y piadoso que el que ellos mismos prescriben? Ahora que no se debe descuidar nada de lo que pueda hacerse: porque, obrando así, es claro que no se los honraría. No hay, pues, que omitir nada que pudiera honrar a los dioses y esté en nuestra mano; hay que tener confianza en ellos, esperar de ellos los mayores beneficios, porque fuera locura esperar de otro alguno algo mayor que de aquellos que disponen

τούτοις ἀρέσκοι. ἀρέσκοι δὲ πῶς ἂν μᾶλλον ἢ εἰ ὡς μάλιστα πείθοιτο αὐτοῖς ;

8 Τοιαῦτα μὲν δὴ λέγων τε καὶ αὐτὸς ποιῶν εὐσεβεστέρους τε καὶ σωφρονεστέρους τοὺς συνόντας παρεσκεύαζεν.

IV. Ἀλλὰ μὴν καὶ περὶ τοῦ δικαίου γε οὐκ ἀπεκρύπτετο ἣν εἶχε γνώμην, ἀλλὰ καὶ ἔργῳ ἀπεδείκνυτο, ἰδίᾳ τε πᾶσι νομίμως τε καὶ ὠφελίμως χρώμενος καὶ κοινῇ ἄρχουσί τε ἃ οἱ νόμοι προστάττοιεν πειθόμενος καὶ κατὰ πόλιν καὶ ἐν ταῖς στρατείαις οὕτως, ὥστε διάδηλος εἶναι παρὰ
2 τοὺς ἄλλους εὐτακτῶν, καὶ ὅτε ἐν ταῖς ἐκκλησίαις ἐπιστάτης γενόμενος οὐκ ἐπέτρεψε τῷ δήμῳ παρὰ τοὺς νόμους ψηφίσασθαι, ἀλλὰ σὺν τοῖς νόμοις ἠναντιώθη τοιαύτῃ ὁρμῇ τοῦ δήμου, ἣν οὐκ ἂν
3 οἶμαι ἄλλον οὐδένα ἄνθρωπον ὑπομεῖναι· καὶ ὅτε οἱ τριάκοντα προσέταττον αὐτῷ παρὰ τοὺς νόμους τι, οὐκ ἐπείθετο· τοῖς τε γὰρ νέοις ἀπαγορευόντων αὐτῶν μὴ διαλέγεσθαι καὶ προσταξάντων ἐκείνῳ τε καὶ ἄλλοις τισὶ τῶν πολιτῶν ἀγαγεῖν τινα ἐπὶ θανάτῳ, μόνος οὐκ ἐπείσθη διὰ τὸ παρὰ
4 τοὺς νόμους αὐτῷ προστάττεσθαι· καὶ ὅτε τὴν ὑπὸ Μελήτου γραφὴν ἔφευγε, τῶν ἄλλων εἰωθότων ἐν τοῖς δικαστηρίοις πρὸς χάριν τε τοῖς δικασταῖς διαλέγεσθαι καὶ κολακεύειν καὶ δεῖσθαι παρὰ τοὺς νόμους καὶ διὰ τὰ τοιαῦτα πολλῶν πολλάκις ὑπὸ τῶν δικαστῶν ἀφιεμένων, ἐκεῖνος οὐδὲν ἠθέλησε τῶν εἰωθότων ἐν τῷ δικαστηρίῳ παρὰ τοὺς νόμους ποιῆσαι, ἀλλὰ ῥᾳδίως ἂν ἀφεθεὶς ὑπὸ τῶν δικαστῶν, εἰ καὶ μετρίως τι τούτων ἐποίησε, προείλετο μᾶλλον τοῖς νόμοις ἐμμένων ἀποθανεῖν ἢ παρανομῶν ζῆν.

de poder mayor para ayudarnos, y lo fuera también no esperar más y más si los servimos a medida de nuestras fuerzas. Y ¿cómo agradarles mejor que obedeciéndolos sin reserva?".

Pues mediante tales consejos, no menos que con sus ejemplos, Sócrates hacía a los que frecuentaban su trato más piadosos y más sabios.

IV

Respecto de la Justicia, lejos de ocultar su opinión, la manifestaba en sus actos.

Se mostraba para con todos, en particular, lleno de equidad y benevolencia; y, como ciudadano, obediente a los magistrados en todo lo que la ley mandara, tanto en la ciudad como en campamentos, haciéndose patente su disciplina.

Presidiendo [246] en la Asamblea no permitió se votara contra las leyes, sino con ellas; resistió a la presión popular, cosa que ningún otro, fuera de él, se hubiera atrevido a hacer.

Cuando los Treinta le dieron órdenes contrarias a las leyes, no les obedeció; le prohibieron tratarse con los jóvenes, y le mandaron, junto con otros ciudadanos, ir a traer a un hombre [247] que ellos querían hacer morir; él solo rehusó obedecer, porque tales órdenes eran ilegales. Llevado ante los tribunales por Méleto [248], lejos de seguir la costumbre de los acusados que toman la palabra para obtener el favor de los jueces, que adulan y ruegan, a pesar de estar prohibido por las leyes, y frecuentemente obtienen la absolución por tales medios, no quiso ofender así las leyes, obrando de semejante manera ante los tribunales. Y aunque le hubiera sido fácil hacerse declarar libre por los jueces, con bien pequeño esfuerzo, prefirió morir, respetando la ley, a vivir conculcándola [249].

5 Καὶ ἔλεγε δὲ οὕτως καὶ πρὸς ἄλλους μὲν πολλάκις,[1] οἶδα δέ ποτε αὐτὸν καὶ πρὸς Ἱππίαν τὸν Ἠλεῖον περὶ τοῦ δικαίου τοιάδε διαλεχθέντα. διὰ χρόνου γὰρ ἀφικόμενος ὁ Ἱππίας Ἀθήναζε παρεγένετο τῷ Σωκράτει λέγοντι πρός τινας, ὡς θαυμαστὸν εἴη τὸ εἰ μέν τις βούλοιτο σκυτέα διδάξασθαί τινα ἢ τέκτονα ἢ χαλκέα ἢ ἱππέα, μὴ ἀπορεῖν, ὅποι ἂν πέμψας τούτου τύχοι· [φασὶ δέ τινες, καὶ ἵππον καὶ βοῦν τῷ βουλομένῳ δικαίους ποιήσασθαι πάντα μεστὰ εἶναι τῶν διδαξόντων·] ἐὰν δέ τις βούληται ἢ αὐτὸς μαθεῖν τὸ δίκαιον ἢ υἱὸν ἢ οἰκέτην διδάξασθαι, μὴ εἰδέναι ὅποι ἂν ἐλθὼν τύχοι τούτου.

6 Καὶ ὁ μὲν Ἱππίας ἀκούσας ταῦτα ὥσπερ ἐπισκώπτων αὐτόν, Ἔτι γὰρ σύ, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ἐκεῖνα τὰ αὐτὰ λέγεις, ἃ ἐγὼ πάλαι ποτέ σου ἤκουσα;

Καὶ ὁ Σωκράτης, Ὁ δέ γε τούτου δεινότερον, ἔφη, ὦ Ἱππία, οὐ μόνον ἀεὶ τὰ αὐτὰ λέγω, ἀλλὰ καὶ περὶ τῶν αὐτῶν· σὺ δ' ἴσως διὰ τὸ πολυμαθὴς εἶναι περὶ τῶν αὐτῶν οὐδέποτε τὰ αὐτὰ λέγεις.

Ἀμέλει, ἔφη, πειρῶμαι καινόν τι λέγειν ἀεί.

7 Πότερον, ἔφη, καὶ περὶ ὧν ἐπίστασαι, οἷον περὶ γραμμάτων ἐάν τις ἔρηταί σε, πόσα καὶ ποῖα Σωκράτους ἐστίν, ἄλλα μὲν πρότερον, ἄλλα δὲ νῦν πειρᾷ λέγειν; ἢ περὶ ἀριθμῶν τοῖς ἐρωτῶσιν, εἰ τὰ δὶς πέντε δέκα ἐστίν, οὐ τὰ αὐτὰ νῦν ἃ καὶ πρότερον ἀποκρίνῃ;

Περὶ μὲν τούτων, ἔφη, ὦ Σώκρατες, ὥσπερ σὺ καὶ ἐγὼ ἀεὶ τὰ αὐτὰ λέγω· περὶ μέντοι τοῦ

304

1 Cap. IV, 1-5. ἄλλως μεν πολλάκις en parentesis por Sauppe y por otros.

Y más de una vez habló a diferentes personas de la siguiente manera; y en especial me acuerdo de la conversación que tuvo con Hipias de Elea (250) acerca de la justicia.

Hipias, de vuelta de Atenas, después de una larga ausencia, encontró que Sócrates se estaba entreteniendo con algunos de sus discípulos acerca de lo extraño de casos como el de que si uno quiere hacerse zapatero, albañil, herrero o caballero, no duda de irse a buscar maestro capaz de instruirle. Y aun se dice que abundan los capaces de enseñar lo que se debe hacer para entrenar un caballo o buey en cualquier faena; pero si alguno desea aprender la justicia o hacerla enseñar a su hijo o a su esclavo, no se sabe dónde dirigirse para semejante asunto. Hipias, que le había estado escuchando, le dijo en son de broma: "Sócrates, estás repitiendo aquí lo que yo en tantas otras partes te he oído ya". —A lo cual Sócrates contestó: "Es verdad, y lo que hay de más extraño es que, Hipias, no contento de repetir las mismas palabras repito los mismos temas, mientras que tú, por tu gran sabiduría, pudiera ser muy bien que no repitieras ni las mismas palabras en los mismos temas"

—"Sin duda; trato de decir siempre cosas nuevas"

—"Así que si se te pregunta sobre cosas que sabes, por ejemplo, cuántas letras tiene el nombre de Sócrates y cuáles son, ¿intentas responder hoy de otra manera que en días pasados? Y si en cuestiones de aritmética se te pregunta si dos veces cinco son diez, ¿no responderás hoy como respondiste otra vez?".

—"Sobre estas cuestiones, Sócrates", —contestó—, "hago como tú, que respondo siempre de la misma manera (250); pero sobre la justicia creo poder decir hoy cosas a las que ni tú ni otro alguno pudiera objetar nada".

δικαίου πάνυ οἶμαι νῦν ἔχειν εἰπεῖν, πρὸς α οὔτε σὺ οὔτ' ἂν ἄλλος οὐδεὶς δύναιτ' ἀντειπεῖν.

8 Νὴ τὴν Ἥραν, ἔφη, μέγα λέγεις ἀγαθὸν ε ρηκέναι, εἰ παύσονται μὲν οἱ δικασταὶ δίχα ψηφιζόμενοι, παύσονται δὲ οἱ πολῖται περὶ των δικαίων ἀντιλέγοντές τε καὶ ἀντιδικοῦντες και στασιάζοντες, παύσονται δὲ αἱ πόλεις διαφερόμεναι περὶ τῶν δικαίων καὶ πολεμοῦσαι. καὶ ἐγὼ μὲν οὐκ οἶδ' ὅπως ἂν ἀπολειφθείην σου πρὸ τοῦ ἀκοῦσαι τηλικοῦτον ἀγαθὸν εὑρηκότος.

9 Ἀλλὰ μὰ Δί', ἔφη, οὐκ ἀκούσῃ, πρίν γ' ἂν αὐτὸς ἀποφήνῃ, ὅ τι νομίζεις τὸ δίκαιον εἶναι. ἀρκεῖ γὰρ, ὅτι τῶν ἄλλων καταγελᾷς ἐρωτῶν μὲν καὶ ἐλέγχων πάντας, αὐτὸς
ὑπέχειν λόγον οὐδὲ γνώμην ἀπο αίνεσ αι περι οὐδενός.

10 Τί δέ; ὦ Ἱππία, ἔφη, οὐκ ᾔσ ησαι, τι δοκεῖ μοι δίκαια εἶναι οὐδὲν παυομαι ποδεικνυμενος;

Καὶ ποῖος δή σοι, ἔφη, οὗτος ὁ λογος εστιν;

Εἰ δὲ μὴ λόγῳ, ἔφη, ἀλλ' ἔργῳ ἀπο ικνυμαι· ἢ οὐ δοκεῖ σοι ἀξιοτεκμαρτότερον του λογου το ἔργον εἶναι;

Πολύ γε νὴ Δί', ἔφη· δίκαια μ ν γ γοντες πολλοὶ ἄδικα ποιοῦσι, δίκαια δὲ πράττων οὐδ' ἂν εἷς ἄδικος εἴη.

11 Ἤισθησαι οὖν πώποτέ μου ἢ ψευδομαρτυροῦντος ἢ συκοφαντοῦντος ἢ φίλους ἢ πόλιν ε στάσιν ἐμβάλλοντος ἢ ἄλλο τι κον πραττοντος;

Οὐκ ἔγωγ', ἔφη.

Τὸ δὲ τῶν ἀδίκων ἀπέχεσθαι οὐ δίκαιον ἡγῇ;

—"Por Juno, hablas evidentemente de un gran descubrimiento, en cuya virtud los jueces dejarán de votar encontradamente, los ciudadanos de pleitear por sus derechos, de levantar procesos, de armar sediciones; las naciones mismas ya no tendrán querellas sobre sus derechos y no se harán ya la guerra. No veo, pues, la manera de dejarte ir antes de que me hayas explicado tan admirable invención".

—"Sí, por Júpiter; pero no será antes de que tú mismo me hayas explicado lo que piensas sobre la justicia; porque hace mucho tiempo ya que te burlas de los demás, interrogándolos y refutándolos, sin querer tú jamás dar cuenta a persona de tus opiniones, ni exponerlas a nadie".

—"Pero ¿cómo?, Hipias; ¿no has notado tú mismo que no cejo de poner bien claro lo que creo ser justo?"

—"Pero, en fin, ¿cuáles son las palabras que empleas?"

—"A falta de palabras, mis actos lo descubren con evidencia; y ¿no te parece que la acción es más convincente que todas las palabras?".

—"Y mucho más, por Júpiter", —contestó Hipias—, "porque muchas personas hablan bien acerca de la justicia, y cometen con todo injusticias; mientras que, obrando según justicia, en modo alguno se podrá ser injusto".

—"Pues bien: ¿has oído alguna vez", —continuó diciendo Sócrates—, "que haya jurado en falso, calumniado, sembrado la división entre amigos o conciudadanos, o que, en fin, haya cometido injusticia de cualquier clase?".

—"No, ciertamente".

—"Y abstenerse de la injusticia, ¿no es, según tu opinión, ser justo?".

Δῆλος εἶ, ἔφη, ὦ Σώκρατες, καὶ νῦν διαφεύγειν ἐγχειρῶν τὸ ἀποδείκνυσθαι γνώμην, ὅ τι νομίζεις τὸ δίκαιον· οὐ γὰρ ἃ πράττουσιν οἱ δίκαιοι, ἀλλ' ἃ μὴ πράττουσι, ταῦτα λέγεις.

12 Ἀλλ' ὤμην ἔγωγ', ἔφη ὁ Σωκράτης, τὸ μὴ θέλειν ἀδικεῖν ἱκανὸν δικαιοσύνης ἐπίδειγμα εἶναι. εἰ δέ σοι μὴ δοκεῖ, σκέψαι, ἐὰν τόδε σοι μᾶλλον ἀρέσκῃ· φημὶ γὰρ ἐγὼ τὸ νόμιμον δίκαιον εἶναι.

Ἆρα τὸ αὐτὸ λέγεις, ὦ Σώκρατες, νόμιμόν τε καὶ δίκαιον εἶναι;

13 Ἔγωγε, ἔφη.

Οὐ γὰρ αἰσθάνομαί σου, ὁποῖον νόμιμον ἢ ποῖον δίκαιον λέγεις.

Νόμους δὲ πόλεως, ἔφη, γιγνώσκεις;

Ἔγωγε, ἔφη.

Καὶ τίνας τούτους νομίζεις;

Ἃ οἱ πολῖται, ἔφη, συνθέμενοι ἅ τε δεῖ ποιεῖν καὶ ὧν ἀπέχεσθαι ἐγράψαντο.

Οὐκοῦν, ἔφη, νόμιμος μὲν ἂν εἴη ὁ κατὰ ταῦτα πολιτευόμενος, ἄνομος δὲ ὁ ταῦτα παραβαίνων;

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

Οὐκοῦν καὶ δίκαια μὲν ἂν πράττοι ὁ τούτοις πειθόμενος, ἄδικα δ' ὁ τούτοις ἀπειθῶν;

Πάνυ μὲν οὖν.

Οὐκοῦν ὁ μὲν τὰ δίκαια πράττων δίκαιος, ὁ δὲ τὰ ἄδικα ἄδικος;

Πῶς γὰρ οὔ;

Ὁ μὲν ἄρα νόμιμος δίκαιός ἐστιν, ὁ δὲ ἄνομος ἄδικος.

14 Καὶ ὁ Ἱππίας, Νόμους δ', ἔφη, ὦ Σώκρατες,

[1] *Cyropaedia*, I. iii. 17.

—"Sócrates, aun en estos momentos me estás dando la impresión de querer escabullirte y no decirme lo que sientes acerca de lo que es ser justo; porque no me estás hablando de lo que hacen los hombres justos, sino de lo que se abstienen de hacer"

—"Pues yo", —replicó Sócrates—, "creía que no querer ser injusto es prueba suficiente de justicia; pero si no es ésta tu opinión, mira si estotra sentencia te va mejor: '*digo que lo que es legal es justo*' " (252)

—"¿Quieres decir, Sócrates, que legal y justo son una y la misma cosa?".

—"Sí", —contestó.

—"Pero no acabo de entender a qué llamas justo y a qué legal".

—"¿Conoces lo que son leyes de Ciudad?".

—"Por mi palabra que sí".— contestó.

—"Y según tu opinión, ¿cuáles son?".

—"Lo que los ciudadanos hayan decretado, estableciendo lo que se debe hacer y lo que se debe omitir"

—"Por tanto, aquél se hallará en legalidad que se conforme a los reglamentos políticos, y estará en la ilegalidad quien los traspase".

—"Muy bien".

—"Así que ser justo será obedecerlos; e injusto, el desobedecerlos".

—"Naturalmente".

—"Así que quien obre según justicia sera justo, e injusto el que según injusticia".

—¿Cómo no?".

—"Consiguientemente quien obra legalmente es justo y quien ilegalmente, injusto".

—Y entonces Hipias dijo: "Pero, Sócrates: ¿cómo atribuir valor a las leyes, o que sea preciso obe-

πῶς ἄν τις ἡγήσαιτο σπουδαῖον πρᾶγμα εἶναι ἢ τὸ πείθεσθαι αὐτοῖς, οὓς γε πολλάκις αὐτοὶ οἱ θέμενοι ἀποδοκιμάσαντες μετατίθενται ;

Καὶ γὰρ πόλεμον, ἔφη ὁ Σωκράτης, πολλάκις ἀράμεναι αἱ πόλεις πάλιν εἰρήνην ποιοῦνται.

Καὶ μάλα, ἔφη.

Διάφορον οὖν τι οἴει ποιεῖν, ἔφη, τοὺς τοῖς νόμοις πειθομένους φαυλίζων, ὅτι καταλυθεῖεν ἂν οἱ νόμοι, ἢ εἰ τοὺς ἐν τοῖς πολέμοις εὐτακτοῦντας ψέγοις, ὅτι γένοιτ' ἂν εἰρήνη ; ἢ καὶ τοὺς ἐν τοῖς πολέμοις ταῖς πατρίσι προθύμως βοηθοῦντας μέμφῃ ;

15 Μὰ Δί' οὐκ ἔγωγ', ἔφη.

Λυκοῦργον δὲ τὸν Λακεδαιμόνιον, ἔφη ὁ Σωκράτης, καταμεμάθηκας ὅτι οὐδὲν ἂν διάφορον τῶν ἄλλων πόλεων τὴν Σπάρτην ἐποίησεν, εἰ μὴ τὸ πείθεσθαι τοῖς νόμοις μάλιστα ἐνειργάσατο αὐτῇ ; τῶν δὲ ἀρχόντων ἐν ταῖς πόλεσιν οὐκ οἶσθα ὅτι οἵτινες ἂν τοῖς πολίταις αἰτιώτατοι ὦσι τοῦ τοῖς νόμοις πείθεσθαι, οὗτοι ἄριστοί εἰσι καὶ πόλις, ἐν ᾗ μάλιστα οἱ πολῖται τοῖς νόμοις πείθονται, ἐν εἰρήνῃ τε ἄριστα διάγει καὶ ἐν πολέμῳ ἀνυπόστα-

16 τός ἐστιν ; ἀλλὰ μὴν καὶ ὁμόνοιά γε μέγιστόν τε ἀγαθὸν δοκεῖ ταῖς πόλεσιν εἶναι καὶ πλειστάκις ἐν αὐταῖς αἵ τε γερουσίαι καὶ οἱ ἄριστοι ἄνδρες παρακελεύονται τοῖς πολίταις ὁμονοεῖν, καὶ πανταχοῦ ἐν τῇ Ἑλλάδι νόμος κεῖται τοὺς πολίτας ὀμνύναι ὁμονοήσειν, καὶ πανταχοῦ ὀμνύουσι τὸν ὅρκον τοῦτον· οἶμαι δ' ἐγὼ ταῦτα γίγνεσθαι οὐχ ὅπως τοὺς αὐτοὺς χορεύτας κρίνωσιν οἱ πολῖται οὐδ' ὅπως τοὺς αὐτοὺς αὐλητὰς ἐπαινῶσιν οὐδ' ὅπως τοὺς αὐτοὺς ποιητὰς αἱρῶνται οὐδ' ἵνα τοῖς αὐτοῖς

decerlas, si frecuentemente los mismos que las han establecido no las encuentran buenas y las derogan?".

—"Pues pasa como en la guerra", —dijo Sócrates—, "que muchas veces las mismas ciudades hácense guerra y pónense después en paz".

—"Sin duda".

—"¿Qué motivo especial encuentras, pues, para reprender a los que obedecen a las leyes, envileciéndolas con eso de que pudieran ser anuladas, y para criticar a los que hacen bien la guerra, basándote en que puede hacerse la paz? ¿O es que criticas a los ciudadanos que, en las guerras, defienden valientemente a su patria?".

—"No, por Júpiter, en manera alguna", —contestó.

—"¿No caes en cuenta de que el lacedemonio Licurgo no habría hecho a Esparta diferente y distinguida frente a las demás ciudades, si no le hubiese inspirado el más profundo respeto por las leyes? Y entre los magistrados de una ciudad, ¿no sabes ser los mejores los que infunden en los ciudadanos una mayor obediencia a las leyes, que una ciudad en que los ciudadanos son más sumisos a las leyes es también la más dichosa durante las épocas de paz y la más invencible en las guerras? Por otra parte: la concordia parece ser para las ciudades el más apreciable de los bienes; y por esto frecuentemente en las ciudades los senadores y los más eminentes varones recomiendan a los ciudadanos la concordia mutua; y más aún, en la Grecia es ley establecida el que los ciudadanos juren guardarse concordia; y este juramento se hace en todas partes. Pues bien: no creo que este juramento se haga precisamente para que los ciudadanos concuerden en dar la victoria a los mismos coros, para que aplaudan a los mismos tocadores de flauta, para que prefieran a los mismos poetas, para que tengan los mismos gustos, sino para

ἥδωνται, ἀλλ' ἵνα τοῖς νόμοις πείθωνται. τουτοις γαρ τῶν πολιτῶν ἐμμενόντων, αἱ πόλεις ἰσχυρόταταί τε καὶ εὐδαιμονέσταται γίγνονται· ἄνευ δὲ ὁμονοίας οὔτ' ἂν πόλις εὖ πολιτευθείη οὔτ' οἶκος
17 καλῶς οἰκηθείη. ἰδίᾳ δὲ πῶς μὲν ἄν τις ἧττον ὑπὸ πόλεως ζημιοῖτο, πῶς δ' ἂν μᾶλλον τιμῷτο ἢ εἰ τοῖς νόμοις πείθοιτο; πῶς δ' ἂν ἧττον ἐν τοῖς δικαστηρίοις ἡττῷτο ἢ πῶς ἂν μᾶλλον νικῴη; τίνι δ' ἄν τις μᾶλλον πιστεύσειε παρακαταθέσθαι ἢ χρήματα ἢ υἱοὺς ἢ θυγατέρας; τίνα δ' ἂν ἡ πόλις ὅλη ἀξιοπιστότερον ἡγήσαιτο τοῦ νομίμου; παρὰ τίνος δ' ἂν μᾶλλον τῶν δικαίων τύχοιεν ἢ γονεῖς ἢ οἰκεῖοι ἢ οἰκέται ἢ φίλοι ἢ πολῖται ἢ ξένοι; τίνι δ' ἂν μᾶλλον πολέμιοι πιστεύσειαν ἢ ἀνοχὰς ἢ σπονδὰς ἢ συνθήκας περὶ εἰρήνης; τίνι δ' ἂν μᾶλλον ἢ τῷ νομίμῳ σύμμαχοι ἐθέλοιεν γίγνεσθαι; τῷ δ' ἂν μᾶλλον οἱ σύμμαχοι πιστεύσειαν ἢ ἡγεμονίαν ἢ φρουραρχίαν ἢ πόλεις; τίνα δ' ἄν τις εὐεργετήσας ὑπολάβοι χάριν κομιεῖσθαι μᾶλλον ἢ τὸν νόμιμον; ἢ τίνα μᾶλλον ἄν τις εὐεργετήσειεν ἢ παρ' οὗ χάριν ἀπολήψεσθαι νομίζει; τῷ δ' ἄν τις βούλοιτο μᾶλλον φίλος εἶναι ἢ τῷ τοιούτῳ ἢ τῷ ἧττον ἐχθρός; τῷ δ' ἄν τις ἧττον πολεμήσειεν ἢ ᾧ μάλιστα μὲν φίλος εἶναι βούλοιτο, ἥκιστα δ' ἐχθρὸς καὶ ᾧ πλεῖστοι μὲν φίλοι καὶ σύμμαχοι βούλοιντο εἶναι, ἐλάχιστοι δ' ἐχθροὶ καὶ πολέμιοι;

18 Ἐγὼ μὲν οὖν, ὦ Ἱππία, τὸ αὐτὸ ἀποδείκνυμαι νόμιμόν τε καὶ δίκαιον εἶναι· σὺ δ' εἰ τἀναντία γιγνώσκεις, δίδασκε.

Καὶ ὁ Ἱππίας, Ἀλλὰ μὰ τὸν Δί', ἔφη, ὦ Σώκρατες, οὔ μοι δοκῶ τἀναντία γιγνώσκειν οἷς εἴρηκας περὶ τοῦ δικαίου.

que obedezcan a las mismas leyes; porque, mientras los ciudadanos permanezcan fieles a ellas, las ciudades serán poderosas y felices superlativamente; pero sin concordia no hay ni ciudad bien gobernada ni casa bien administrada.

Y en la vida privada ¿qué mejor medio para evitar todo castigo público o qué camino más derecho para los honores que la obediencia a las leyes? ¿Qué mejor manera de asegurarse no ser vencido en los tribunales, sino de triunfar en los procesos? ¿A quién se confiará de mejor gana la propia fortuna, sus hijos, sus hijas?, ¿quién obtendrá de preferencia la confianza de una ciudad entera sino el hombre que respete la ley? ¿En quién esperarán hallar mayor equidad padres, parientes, servidores, amigos, conciudadanos, extranjeros? ¿Con quién preferirán enemigos concertar armisticio, treguas y condiciones de paz? ¿Con quién se unirán mejor los aliados que con quien sea fiel a las leyes? Y estos mismos aliados ¿a quién encomendarán de mejor voluntad la comandancia de las tropas, la guardia de las plazas fuertes y ciudades? Y el bienhechor ¿de quién esperará mayor reconocimiento que de quien respete las leyes? Y ¿a quién se van a hacer mejor los beneficios que a aquel de quien se espera agradecimiento? Y ¿a quién preferirá uno por amigo y de quién querría uno menos ser enemigo? Y ¿a quién se va a querer hacer menos la guerra que a aquel de quien uno querría sobre todo ser amigo y en modo alguno enemigo, cuya amistad y alianza buscan todos, en cuya enemistad y odio ninguno querría incurrir? Así es, Hipias, como te pruebo ser lo mismo lo justo y lo legal; pero si otra fuera tu opinión, dímelo".

—Y entonces Hipias le dijo: "Por mi palabra que mi opinión no difiere de la tuya en lo que acabas de decir acerca de la justicia".

—"¿Conoces, Hipias", —replicó Sócrates—, "leyes que no estén escritas?" (253).

Ἀγράφους δέ τινας οἶσθα, ἔφη, ὦ Ἱππία, νόμους;

Τούς γ' ἐν πάσῃ, ἔφη, χώρᾳ κατὰ ταὐτὰ νομιζομένους.

Ἔχοις ἂν οὖν εἰπεῖν, ἔφη, ὅτι οἱ ἄνθρωποι αὐτοὺς ἔθεντο;

Καὶ πῶς ἄν, ἔφη, οἵ γε οὔτε συνελθεῖν ἅπαντες ἂν δυνηθεῖεν οὔτε ὁμόφωνοί εἰσι;

Τίνας οὖν, ἔφη, νομίζεις τεθεικέναι τοὺς νόμους τούτους;

Ἐγὼ μέν, ἔφη, θεοὺς οἶμαι τοὺς νόμους τούτους τοῖς ἀνθρώποις θεῖναι· καὶ γὰρ παρὰ πᾶσιν ἀνθρώποις πρῶτον νομίζεται θεοὺς σέβειν.

20 Οὐκοῦν καὶ γονέας τιμᾶν πανταχοῦ νομίζεται;

Καὶ τοῦτο, ἔφη.

Οὐκοῦν καὶ μήτε γονέας παισὶ μίγνυσθαι μήτε παῖδας γονεῦσιν;

Οὐκέτι μοι δοκεῖ, ἔφη, ὦ Σώκρατες, οὗτος θεοῦ νόμος εἶναι.

Τί δή; ἔφη.

Ὅτι, ἔφη, αἰσθάνομαί τινας παραβαίνοντας αὐτόν.

21 Καὶ γὰρ ἄλλα πολλά, ἔφη, παρανομοῦσιν· ἀλλὰ δίκην γέ τοι διδόασιν οἱ παραβαίνοντες τοὺς ὑπὸ τῶν θεῶν κειμένους νόμους, ἣν οὐδενὶ τρόπῳ δυνατὸν ἀνθρώπῳ διαφυγεῖν, ὥσπερ τοὺς ὑπ' ἀνθρώπων κειμένους νόμους ἔνιοι παραβαίνοντες διαφεύγουσι τὸ δικην διδόναι, οἱ μὲν λανθάνοντες, οἱ δὲ βιαζόμενοι.

22 Καὶ ποίαν, ἔφη, δίκην, ὦ Σώκρατες, οὐ δύνανται διαφεύγειν γονεῖς τε παισὶ καὶ παῖδες γονεῦσι μιγνύμενοι;

—"Si; todas aquellas que son uniformemente observadas en todos los países".

—Y ¿podrías decirme si son los hombres quienes las establecieron?".

—"Y ¿cómo pudiera ser así, si jamás han podido reunirse todos, aparte de que no todos hablan la misma lengua?".

—"¿Quién, pues, según tu opinión, las ha establecido?"

—"Yo creo que son los Dioses quienes las inspiraron a los hombres, porque entre todos los hombres la primera ley es la de respetar a los Dioses" (254).

—"Mas el respeto a los padres ¿no es igualmente ley universal?".

—"Sin duda".

—"Y esas mismas leyes ¿no prohiben la promiscuidad de padres e hijos y de hijos con padres?" (255).

—"Esta ley, Sócrates", —replicó Hipias,— "no creo que haya emanado de los Dioses".

—"¿Por qué así?".

—"Porque tengo noticias de que algunos la transgrieden".

—"También contra otras se cometen transgresiones; pero los que violan las leyes establecidas por los Dioses están expuestos a un castigo que los hombres no pueden evadir, mientras que los transgresores de las leyes humanas escapan frecuentemente a la pena, bien escondiéndose, bien empleando la violencia".

—"Y ¿qué clase de castigo, Sócrates", —dijo Hipias—, "es ese que no pueden evitar los padres que viven en promiscuidad con los hijos y los hijos que así viven con sus padres?".

Τὴν μεγίστην νὴ Δί', ἔφη· τί γὰρ ἂν μεῖζον πάθοιεν ἄνθρωποι τεκνοποιούμενοι τοῦ κακῶς τεκνοποιεῖσθαι;

3 Πῶς ἔνν, ἔφη, κακῶς οὗτοι τεκνοποιοῦνται, οὕς γε οὐδὲν κωλύει ἀγαθοὺς αὐτοὺς ὄντας ἐξ ἀγαθῶν παιδοποιεῖσθαι;

Ὅτι νὴ Δί', ἔφη, οὐ μόνον ἀγαθοὺς δεῖ τοὺς ἐξ ἀλλήλων παιδοποιουμένους εἶναι, ἀλλὰ καὶ ἀκμάζοντας τοῖς σώμασιν· ἢ δοκεῖ σοι ὅμοια τὰ σπέρματα εἶναι τὰ τῶν ἀκμαζόντων τοῖς τῶν μήπω ἀκμαζόντων ἢ τῶν παρηκμακότων;

Ἀλλὰ μὰ Δί', ἔφη, οὐκ εἰκὸς ὅμοια εἶναι.

Πότερα οὖν, ἔφη, βελτίω;

Δῆλον ὅτι, ἔφη, τὰ τῶν ἀκμαζόντων.

Τὰ τῶν μὴ ἀκμαζόντων ἄρα οὐ σπουδαῖα;

Οὐκ εἰκὸς μὰ Δί', ἔφη.

Οὐκοῦν οὕτω γε οὐ δεῖ παιδοποιεῖσθαι;

Οὐ γὰρ οὖν, ἔφη.

Οὐκοῦν οἵ γε οὕτω παιδοποιούμενοι ὡς οὐ δεῖ παιδοποιοῦνται;

Ἔμοιγε δοκεῖ, ἔφη.

Τίνες οὖν ἄλλοι, ἔφη, κακῶς ἂν παιδοποιοῖντο, εἴ γε μὴ οὗτοι;

Ὁμογνωμονῶ σοι, ἔφη, καὶ τοῦτο.

4 Τί δέ; τοὺς εὖ ποιοῦντας ἀντευεργετεῖν οὐ παντα χοῦ νόμιμόν ἐστι;

Νόμιμον, ἔφη· παραβαίνεται δὲ καὶ τοῦτο.

Οὐκοῦν καὶ οἱ τοῦτο παραβαίνοντες δίκην διδόασι φίλων μὲν ἀγαθῶν ἔρημοι γιγνόμενοι, τοὺς δὲ μισοῦντας ἑαυτοὺς ἀναγκαζόμενοι διώκειν· ἢ οὐχ οἱ μὲν εὖ ποιοῦντες τοὺς χρωμένους ἑαυτοῖς

—"El más grande de todos, por Júpiter", —dijo Sócrates—, "porque ¿qué puede haber más triste para los engendradores que el que los engendros sean malos?".

—"Pero ¿por qué han de ser malos los hijos, puesto que nada impide que, si los progenitores son buenos, lo sean los hijos?".

—"Es que, por Júpiter, no basta con que la pareja de padres sea buena; es preciso además que se encuentre en la flor de la edad. Porque ¿crees que el esperma generador es el mismo en los que se hallan en la flor de la edad y en los que la han pasado o no han llegado a ella?".

—"Por Júpiter, que no puede ser el mismo".

—"Y ¿cuál será el momento más favorable?".

—"El de los que se hallen en la flor de la edad, evidentemente".

—"Así que los que no se encuentren en ella ¿no se hallarán tampoco en condiciones favorables?".

—"No, por Júpiter".

—"Y por tanto, ¿en tal época no deberían tener hijos?"

—"No, ciertamente".

—"Así que los que intentan hacerlo en tal coyuntura ¿contrarían la naturaleza?".

—"Así lo creo".

—"Y ¿a qué llamaremos prole desgraciada sino a los engendrados en tales circunstancias?".

—"Soy de tu opinión en este punto", —contestó.

—"Dime, ¿no es ley universal que se testimonie reconocimiento a los bienhechores?".

—"Así lo quiere la ley, pero no se la cumple".

—"Pues bien: ¿no llevan consigo la correspondiente pena los que la traspasan, puesto que se que-

ἀγαθοὶ φίλοι εἰσίν, οἱ δὲ μὴ ἀντευεργετοῦντες τοὺς τοιούτους διὰ μὲν τὴν ἀχαριστίαν μισοῦνται ὑπ' αὐτῶν, διὰ δὲ τὸ μάλιστα λυσιτελεῖν τοῖς τοιούτοις χρῆσθαι τούτους μάλιστα διώκουσι;

Νὴ τὸν Δί', ὦ Σώκρατες, ἔφη, θείοις ταῦτα πάντα ἔοικε· τὸ γὰρ τοὺς νόμους αὐτοὺς τοῖς παραβαίνουσι τὰς τιμωρίας ἔχειν βελτίονος ἢ κατ' ἄνθρωπον νομοθέτου δοκεῖ μοι εἶναι.

25 Πότερον οὖν, ὦ Ἱππία, τοὺς θεοὺς ἠγῇ τὰ δίκαια νομοθετεῖν ἢ ἄλλα τῶν δικαίων;

Οὐκ ἄλλα μὰ Δί', ἔφη· σχολῇ γὰρ ἂν ἄλλος γέ τις τὰ δίκαια νομοθετήσειεν εἰ μὴ θεός.

Καὶ τοῖς θεοῖς ἄρα, ὦ Ἱππία, τὸ αὐτὸ δίκαιόν τε καὶ νόμιμον εἶναι ἀρέσκει.

Τοιαῦτα λέγων τε καὶ πράττων δικαιοτέρους ἐποίει τοὺς πλησιάζοντας.

V. Ὡς δὲ καὶ πρακτικωτέρους ἐποίει τοὺς συνόντας ἑαυτῷ, νῦν αὖ τοῦτο λέξω. νομίζων γὰρ ἐγκράτειαν ὑπάρχειν ἀγαθὸν εἶναι τῷ μέλλοντι καλόν τι πράξειν, πρῶτον μὲν αὐτὸς φανερὸς ἦν τοῖς συνοῦσιν ἠσκηκὼς αὐτὸν μάλιστα πάντων ἀνθρώπων, ἔπειτα διαλεγόμενος προετρέπετο πάντων μάλιστα τοὺς συνόντας πρὸς
2 ἐγκράτειαν. ἀεὶ μὲν οὖν περὶ τῶν πρὸς ἀρετὴν χρησίμων αὐτός τε διετέλει μεμνημένος καὶ τοὺς συνόντας πάντας ὑπομιμνήσκων· οἶδα δέ ποτε αὐτὸν καὶ πρὸς Εὐθύδημον περὶ ἐγκρατείας τοιάδε διαλεχθέντα·

Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Εὐθύδημε, ἆρα καλὸν καὶ μεγαλεῖον νομίζεις εἶναι καὶ ἀνδρὶ καὶ πόλει κτῆμα ἐλευθερίαν;

dan sin buenos amigos, y tienen que acudir a gentes que los detestan? Porque ¿no es verdad, en efecto, que los que hacen beneficios a los que se los solicitan son buenos amigos, que, si no se les devuelve en reconocimiento tales beneficios, se provoca en ellos odio, y que el gran interés que se tiene en su trato hace que no se los deje ni a sol ni a sombra?".

—"Por Júpiter, Sócrates, que todo esto me parece venir de los Dioses; y estas tales leyes que llevan consigo el castigo de quien las quebranta me parecen obra de legislador superior a los hombres" (256).

—"¿Crees, pues, Hipias, que los Dioses deben establecer solamente leyes justas y no puedan establecer las contrarias a la justicia?".

—"No, por Júpiter; porque nadie pudiera establecer leyes juntas, si los Dioses hicieran lo contrario"

—"Por tanto, Hipias, los Dioses mismos quieren que justo y legal sean una y la misma cosa" (257).

Pues con semejantes discursos y acciones procuraba Sócrates hacer más justos a quienes con él trataban.

V

Voy a decir ahora cómo Sócrates hacía adelantar a sus discípulos en el camino del bien.

Persuadido de que la templanza es un bien necesario al hombre que pretenda hacer algo bello, comenzaba por hacer de sí mismo un modelo, el más perfecto posible, para sus discípulos. Y después, en sus conversaciones, exhortaba a sus habituales a cultivar el dominio de sí mismos sobre todas las cosas (258). Traía de continuo en su memoria los procedimientos que llevan a la virtud, y de continuo se los recordaba a los que con él asiduamente vivían.

Pues bien: me consta que un día tuvo con Eutidemo el siguiente coloquio acerca de la templanza: "Dime, Eutidemo, ¿crees que la libertad sea un bien preciado y honorable para una Ciudad y para un particular?".

Ὡς οἷόν τέ γε μάλιστα, ἔφη.

3 Ὅστις οὖν ἄρχεται ὑπὸ τῶν διὰ τοῦ σώματος ἡδονῶν καὶ διὰ ταύτας μὴ δύναται πράττειν τὰ βέλτιστα, νομίζεις τοῦτον ἐλεύθερον εἶναι ;

Ἥκιστα, ἔφη.

Ἴσως γὰρ ἐλευθέριον φαίνεταί σοι τὸ πράττειν τὰ βέλτιστα, εἶτα τὸ ἔχειν τοὺς κωλύσοντας τὰ τοιαῦτα ποιεῖν ἀνελεύθερον νομίζεις ;

Παντάπασί γ', ἔφη.

4 Παντάπασιν ἄρα σοι δοκοῦσιν οἱ ἀκρατεῖς ἀνελεύθεροι εἶναι ;

Νὴ τὸν Δί' εἰκότως.

Πότερα δέ σοι δοκοῦσιν οἱ ἀκρατεῖς κωλύεσθαι μόνον τὰ κάλλιστα πράττειν ἢ καὶ ἀναγκάζεσθαι τὰ αἴσχιστα ποιεῖν ;

Οὐδὲν ἧττον ἔμοιγ', ἔφη, δοκοῦσι ταῦτα ἀναγκάζεσθαι ἢ ἐκεῖνα κωλύεσθαι.

5 Ποίους δέ τινας δεσπότας ἡγῇ τοὺς τὰ μὲν ἄριστα κωλύοντας, τὰ δὲ κάκιστα ἀναγκάζοντας ;

Ὡς δυνατὸν νὴ Δί', ἔφη, κακίστους.

Δουλείαν δὲ ποίαν κακίστην νομίζεις εἶναι ;

Ἐγὼ μέν, ἔφη, τὴν παρὰ τοῖς κακίστοις δεσπόταις.

Τὴν κακίστην ἄρα δουλείαν οἱ ἀκρατεῖς δουλεύουσιν ;

Ἔμοιγε δοκεῖ, ἔφη.

6 Σοφίαν δὲ τὸ μέγιστον ἀγαθὸν οὐ δοκεῖ σοι ἀπείργουσα τῶν ἀνθρώπων ἡ ἀκρασία εἰς τοὐναντίον αὐτοὺς ἐμβάλλειν ; ἢ οὐ δοκεῖ σοι προσέχειν τε τοῖς ὠφελοῦσι καὶ καταμανθάνειν αὐτὰ κωλύειν ἀφέλκουσα ἐπὶ τὰ ἡδέα καὶ πολλάκις αἰσθανομένους τῶν ἀγαθῶν τε καὶ τῶν κακῶν

—"Es el más preciado de los bienes", —contestó.

—"Y a quien se deje dominar por los placeres de su cuerpo, tanto que lo ponga en impotencia para hacer el bien, ¿lo considerarás como hombre libre?".

—"En manera alguna".

—"Llamas, pues, tal vez libertad al poder de hacer el bien, y servidumbre a la presencia de obstáculos que nos lo impidan hacer?".

—"Exactamente".

—"Y exactamente por esta razón los intemperantes te parecerán esclavos".

—"Sí, por Júpiter, y con razón".

—"Y ¿no crees tú que los intemperantes no solamente se hallen impedidos de hacer lo mejor sino que además se noten forzados a hacer lo peor?".

—"Me parece que están de vez impelidos hacia el mal y de espaldas al bien".

—"¿Qué piensas, pues, de esos señores que impiden hacer el bien y obligan a hacer el mal?".

—"Que, por Júpiter, son señores de la peor ralea".

—"Y ¿cuál será la peor de las esclavitudes?".

—"Según mi opinión, la que nos someta a peores dueños".

—"¿Así que los intemperantes están sometidos a la peor de las esclavitudes?".

—"Tal es mi opinión".

—"Y ¿no será también la intemperancia la que desvíe a los hombres de la sabiduría, que es el mayor de los bienes, y que la intemperancia los precipite también en dirección opuesta? ¿No te parece que sea ella la que les impide aplicarse al estudio de los conocimientos útiles, arrastrándolos a los placeres, y que, frecuentemente, aunque distingan todavía entre el bien y el mal, sea ella la que les haga elegir lo peor en vez de lo mejor?".

ἐκπλήξασα ποιεῖν τὸ χεῖρον ἀντὶ τοῦ βελτίονος αἱρεῖσθαι ;

7 Γίγνεται τοῦτ', ἔφη.

Σωφροσύνης δέ, ὦ Εὐθύδημε, τίνι ἂν φαίημεν ἧττον ἢ τῷ ἀκρατεῖ προσήκειν ; αὐτὰ γὰρ δήπου τὰ ἐναντία σωφροσύνης καὶ ἀκρασίας ἔργα ἐστίν.

Ὁμολογῶ καὶ τοῦτο, ἔφη.

Τοῦ δ' ἐπιμελεῖσθαι ὧν προσήκει οἴει τι κωλυτικώτερον εἶναι ἀκρασίας ;

Οὔκουν ἔγωγ', ἔφη.

Τοῦ δὲ ἀντὶ τῶν ὠφελούντων τὰ βλάπτοντα προαιρεῖσθαι ποιοῦντος καὶ τούτων μὲν ἐπιμελεῖσθαι, ἐκείνων δὲ ἀμελεῖν πείθοντος καὶ τοῖς σωφρονοῦσι τὰ ἐναντία ποιεῖν ἀναγκάζοντος οἴει τι ἀνθρώπῳ κάκιον εἶναι ;

Οὐδέν, ἔφη.

8 Οὐκοῦν τὴν ἐγκράτειαν τῶν ἐναντίων ἢ τὴν ἀκρασίαν εἰκὸς τοῖς ἀνθρώποις αἰτίαν εἶναι ;

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

Οὐκοῦν καὶ τῶν ἐναντίων τὸ αἴτιον εἰκὸς ἄριστον εἶναι ;

Εἰκὸς γάρ, ἔφη.

Ἔοικεν ἄρ', ἔφη, ὦ Εὐθύδημε, ἄριστον ἀνθρώπῳ ἐγκράτεια εἶναι ;

Εἰκότως γάρ, ἔφη, ὦ Σώκρατες.

9 Ἐκεῖνο δέ, ὦ Εὐθύδημε, ἤδη πώποτε ἐνεθυμήθης ;

Ποῖον ; ἔφη.

Ὅτι καὶ ἐπὶ τὰ ἡδέα, ἐφ' ἅπερ μόνα δοκεῖ ἡ ἀκρασία τοὺς ἀνθρώπους ἄγειν, αὐτὴ μὲν οὐ δύναται ἄγειν, ἡ δ' ἐγκράτεια πάντων μάλιστα ἥδεσθαι ποιεῖ.

—"Así sucede", —contestó.

—"Y, Eutidemo, ¿quién tiene menos que ver con la moderación que el intemperante?; porque nada hay más opuesto a la moderación que las acciones del intemperante".

—"Estoy también de acuerdo contigo en este punto"

—"Y ¿no crees que sea la intemperancia la que le haga a uno apartarse más de sus obligaciones?".

—"Más que ninguna otra cosa, creo".

—"Y cuando un vicio nos hace preferir lo dañoso a lo útil, buscar lo primero y descuidar lo segundo, cuando nos fuerza a llevar una conducta contraria a la de los sabios, ¿podrá haber algo más funesto para el hombre?".

—"Seguramente que no".

—"¿No será, pues, muy natural que la templanza sea para los hombres causa de efectos contrarios a los de la intemperancia?".

—"Sí, sin duda alguna".

—"Y ¿no es igualmente claro que la causa de esos efectos contrarios tendrá que ser excelente?".

—"Ciertamente".

—"Habrá, pues, que pensar, Eutidemo, que la templanza sea para los hombres el más preciado de todos los bienes" (259).

—"Sin duda alguna, Sócrates".

—"Pero, Eutidemo, ¿has pensado en lo siguiente...?".

—"¿En qué, Sócrates?".

—"Que la intemperancia, aunque parezca no podernos conducir sino a lo agradable, es en verdad incapaz de llevarnos a ello; mientras que la templanza nos proporciona los más vivos placeres".

—"¿Cómo así?".

Πῶς ; ἔφη.

Ὥσπερ ἡ μὲν ἀκρασία οὐκ ἐῶσα καρτερεῖν ὕτε λιμὸν οὔτε δίψαν οὔτε ἀφροδισίων ἐπιθυμίαν οὔτε ἀγρυπνίαν, δι' ὧν μόνων ἔστιν ἡδέως μὲν φαγεῖν τε καὶ πιεῖν καὶ ἀφροδισιάσαι, ἡδέως δ' ἀναπαύσασθαί τε καὶ κοιμηθῆναι, καὶ περιμείναντας καὶ ἀνασχομένους, ἕως ἂν ταῦτα ὡς ἥδιστα γένηται, κωλύει τοῖς ἀναγκαιοτάτοις τε καὶ συνεχεστάτοις ἀξιολόγως ἥδεσθαι· ἡ δ' ἐγκράτεια μόνη ποιοῦσα καρτερεῖν τὰ εἰρημένα μόνη καὶ ἥδεσθαι ποιεῖ ἀξίως μνήμης ἐπὶ τοῖς εἰρημένοις.

Παντάπασιν, ἔφη, ἀληθῆ λέγεις.

10 Ἀλλὰ μὴν τοῦ μαθεῖν τι καλὸν καὶ ἀγαθὸν καὶ τοῦ ἐπιμεληθῆναι τῶν τοιούτων τινός, δι' ὧν ἄν τις καὶ τὸ ἑαυτοῦ σῶμα καλῶς διοικήσειε καὶ τὸν ἑαυτοῦ οἶκον καλῶς οἰκονομήσειε καὶ φίλοις καὶ πόλει ὠφέλιμος γένοιτο καὶ ἐχθροὺς κρατήσειεν, ἀφ' ὧν οὐ μόνον ὠφέλειαι, ἀλλὰ καὶ ἡδοναὶ μέγισται γίγνονται, οἱ μὲν ἐγκρατεῖς ἀπολαύουσι πράττοντες αὐτά, οἱ δ' ἀκρατεῖς οὐδενὸς μετέχουσι. τῷ γὰρ ἂν ἧττον φήσαιμεν τῶν τοιούτων προσήκειν ἢ ᾧ ἥκιστα ἔξεστι ταῦτα πράττειν, κατεχομένῳ ἐπὶ τῷ σπουδάζειν περὶ τὰς ἐγγυτάτω ἡδονάς ;

11 Καὶ ὁ Εὐθύδημος, Δοκεῖς μοι, ἔφη, ὦ Σώκρατες, λέγειν, ὡς ἀνδρὶ ἥττονι τῶν διὰ τοῦ σώματος ἡδονῶν πάμπαν οὐδεμιᾶς ἀρετῆς προσήκει.

Τί γὰρ διαφέρει, ἔφη, ὦ Εὐθύδημε, ἄνθρωπος ἀκρατὴς θηρίου τοῦ ἀμαθεστάτου ; ὅστις γὰρ τὰ μὲν κράτιστα μὴ σκοπεῖ, τὰ ἥδιστα δ' ἐκ παντὸς

"—Hélo aquí: la intemperancia, por no permitirnos soportar el hambre, la sed, los deseos amorosos, el insomnio, cosas que sólo ellas nos hacen encontrar placenteros el comer, el beber, el amar, el reposar, el dormir, necesidades que, mediante la espera y la privación, hacen que el deseo se acreciente, digo que la intemperancia nos estorba poder experimentar verdadero placer en la satisfacción de estas naturales y continuas necesidades; la templanza, por el contrario, y ella sola, es capaz de hacernos soportar las privaciones, y es por esto mismo capaz de hacernos gozar, aun en memoria, de los placeres de que hemos hablado".

—"Verdad es, de todo en todo", —contestó.

—"Además: llegar a saber del bien y de lo bello, entregarse a cualquiera de esos ejercicios que sirven para gobernar el cuerpo, para dirigir sabiamente la casa propia, hacerse útil a los amigos y a su Ciudad, vencer a los enemigos, —cualidades todas no solamente útiles, sino causa de grandísimos deleites—, tales son las ventajas prácticas que recogen los hombres temperantes, y de las que los intemperantes quedan excluídos.

Porque ¿quién merecerá menos, en efecto, obtenerlas que quien no tiene libertad para practicarlas, a causa de la preocupación y prisa que lo arrastran a goces fáciles?".

—Y entonces Eutidemo dijo: "Me parece, Sócrates, que según tu opinión, el hombre dominado por los placeres de los sentidos es enteramente incapaz de cualquier virtud".

—"Pero, ¿qué diferencia hay, Eutidemo, entre el hombre intemperante". —dijo Sócrates—," y la más estúpida de las bestias? Que quien no se propone jamás el bien por fin, quien se va tras el placer por todos los caminos, ¿en qué se diferencia de los anima-

τρόπου ζητεῖ ποιεῖν, τί ἂν διαφέροι τῶν ἀφρονεστάτων βοσκημάτων ; ἀλλὰ τοῖς ἐγκρατέσι μόνοις ἔξεστι σκοπεῖν τὰ κράτιστα τῶν πραγμάτων καὶ λόγῳ καὶ ἔργῳ διαλέγοντας κατὰ γένη τὰ μὲν ἀγαθὰ προαιρεῖσθαι, τῶν δὲ κακῶν ἀπέχεσθαι.

12 Καὶ οὕτως ἔφη ἀρίστους τε καὶ εὐδαιμονεστάτους ἄνδρας γίγνεσθαι καὶ διαλέγεσθαι δυνατωτάτους. ἔφη δὲ καὶ τὸ διαλέγεσθαι ὀνομασθῆναι ἐκ τοῦ συνιόντας κοινῇ βουλεύεσθαι διαλέγοντας κατὰ γένη τὰ πράγματα· δεῖν οὖν πειρᾶσθαι ὅτι μάλιστα πρὸς τοῦτο ἑαυτὸν ἕτοιμον παρασκευάζειν καὶ τούτου μάλιστα ἐπιμελεῖσθαι· ἐκ τούτου γὰρ γίγνεσθαι ἄνδρας ἀρίστους τε καὶ ἡγεμονικωτάτους καὶ διαλεκτικωτάτους.

VI. Ὡς δὲ καὶ διαλεκτικωτέρους ἐποίει τοὺς συνόντας, πειράσομαι καὶ τοῦτο λέγειν. Σωκράτης γὰρ τοὺς μὲν εἰδότας, τί ἕκαστον εἴη τῶν ὄντων, ἐνόμιζε καὶ τοῖς ἄλλοις ἂν ἐξηγεῖσθαι δύνασθαι· τοὺς δὲ μὴ εἰδότας οὐδὲν ἔφη θαυμαστὸν εἶναι αὐτούς τε σφάλλεσθαι καὶ ἄλλους σφάλλειν· ὧν ἕνεκα σκοπῶν σὺν τοῖς συνοῦσι, τί ἕκαστον εἴη τῶν ὄντων, οὐδέποτ᾽ ἔληγε.

Πάντα μὲν οὖν ᾗ διωρίζετο πολὺ ἔργον ἂν εἴη διεξελθεῖν· ἐν ὅσοις δὲ τὸν τρόπον τῆς ἐπισκέψεως δηλώσειν οἶμαι, τοσαῦτα λέξω.

2 Πρῶτον δὲ περὶ εὐσεβείας ὧδέ πως ἐσκόπει.

Εἰπέ μοι, ἔφη, ὦ Εὐθύδημε, ποῖόν τι νομίζεις εὐσέβειαν εἶναι ;

Καὶ ὅς, Κάλλιστον νὴ Δί᾽, ἔφη.

Ἔχεις οὖν εἰπεῖν, ὁποῖός τις ὁ εὐσεβὴς ἐστιν ;

Ἐμοὶ μὲν δοκεῖ, ἔφη, ὁ τοὺς θεοὺς τιμῶν.

les más desprovistos de razón? Por el contrario sólo los hombres temperantes tienen libertad para buscar lo que haya mejor en todas las cosas, jerarquizarlas en práctica y en teoría, elegir el bien y abstenerse del mal".

Y decía Sócrates que así es posible hacer a los hombres mejores, más dichosos, más hábiles en la dialéctica; y añadía que el nombre de dialéctico provenía de la costumbre de dialogar en común, y de distribuir los objetos según géneros [260]; que era, por tanto imprescindible prepararse con el mayor cuidado posible para tal ejercicio y consagrar a él todos los esfuerzos, puesto que tal estudio hace a los hombres mejores, más hábiles en política y más fuertes dialécticos.

VI

Voy a intentar mostrar ahora cómo Sócrates formaba a sus discípulos en la dialéctica.

Pensaba Sócrates que, cuando se ha llegado a conocer qué es cada uno de los seres, se lo puede fácilmente explicar a los demás [261]; pero que, si se ignora este punto, nada tiene de extraño que uno se engañe a sí mismo, y consigo a los demás. Y por este motivo no cejaba en su empeño de estudiar con sus habituales discípulos qué es cada cosa en particular.

Largo y penoso sería repetir todas sus definiciones; con todo voy a hablar de aquellas que pueden indicarnos su manera de proceder.

Y ante todo veamos cómo enfocaba el problema de la piedad.

—"Dime, Eutidemo, ¿qué idea te has hecho de la piedad?".

—"Que es lo más bello, por Júpiter", —contestó.

—"Y ¿podrías decirme quién es varón piadoso?".

—"Creo que es quien honre a los Dioses", —contestó.

—"Y ¿puede cada cual honrar a los Dioses a su manera?".

Ἔξεστι δὲ ὃν ἄν τις βούληται τρόπον τους θεοὺς τιμᾶν;

Οὐκ ἀλλὰ νόμοι εἰσί, καθ' οὓς δεῖ τοὺς θεοὺς τιμᾶν.

3 Οὐκοῦν ὁ τοὺς νόμους τούτους εἰδὼς εἰδείη ἄν, ὡς δεῖ τοὺς θεοὺς τιμᾶν;

Οἶμαι ἔγωγ', ἔφη.

Ἆρ' οὖν ὁ εἰδώς, ὡς δεῖ τοὺς θεοὺς τιμᾶν, οὐκ ἄλλως οἴεται δεῖν τοῦτο ποιεῖν ἢ ὡς οἶδεν;

Οὐ γὰρ οὖν, ἔφη.

Ἄλλως δέ τις θεοὺς τιμᾷ ἢ ὡς οἴεται δεῖν;

4 Οὐκ οἶμαι, ἔφη.

Ὁ ἄρα τὰ περὶ τοὺς θεοὺς νόμιμα εἰδὼς μίμως ἂν τοὺς θεοὺς τιμῴη;

Πάνυ μὲν οὖν.

Οὐκοῦν ὅ γε νομίμως τιμῶν ὡς δεῖ τιμᾷ;

Πῶς γὰρ οὔ;

Ὁ δέ γε ὡς δεῖ τιμῶν εὐσεβής ἐστι;

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

Ὁ ἄρα τὰ περὶ τοὺς θεοὺς νόμιμα εἰδὼς ὀρθῶς ἂν ἡμῖν εὐσεβὴς ὡρισμένος εἴη;

Ἐμοὶ γοῦν, ἔφη, δοκεῖ.

5 Ἀνθρώποις δὲ ἆρα ἔξεστιν ὃν ἄν τις τρόπον βούληται χρῆσθαι;

Οὐκ ἀλλὰ καὶ περὶ τούτους ἐστι[1] νόμιμα.[2]

Οὐκοῦν οἱ κατὰ ταῦτα χρώμενοι ἀλλήλοις ὡς δεῖ χρῶνται;

Πῶς γὰρ οὔ;

1 ἐστι, Hirschig; ὁ εἰδὼς ἃ, Sauppe con MSS. y Estobeo.

2 Después de νόμιμα pone Sauppe καθ' ἃ δεῖ πρὸς ἀλλήλους χρῆσθοι νόμιμος ἂν εἴη siguiendo a los MSS.; Estobeo omite las tres últimas palabras, y Gilbert considera todo lo que sigue νόμιμα como espureo.

—"No, puesto que hay leyes que reglamentan el culto de los Dioses".

—"Así que quien conozca tales leyes, ¿sabrá la manera de honrar a los dioses?".

—"Creo que sí", —contestó.

—"Y quien sabe de buen saber cómo hay que honrar a los Dioses, ¿pensará además que debe honrarlos precisamente de esa manera que conoce?".

—"Indudablemente", —contestó.

—"Y ¿se honra a los Dioses de otra manera de la que uno cree debe honralos?".

—"Creo que no".

—"Así que quien conozca la manera legal de honrar a los dioses ¿podría honrarlos debidamente?".

—"Ciertamente".

—"Y quien los honra como se debe ¿será piadoso?".

—"Sin duda alguna", —contestó.

"¿Podríamos, pues, definir correctamente al varón piadoso diciendo que es el que sabe de buen saber las leyes relativas a los dioses?".

—"Me parece a mi que sí, según lo dicho", —contestó (262)

—"Y en cuanto a los hombres, ¿es lícito tratarlos de la manera que uno quiera?".

—"No por cierto, puesto que también en este punto hay reglas establecidas".

—"Así que quienes se traten según ellas ¿se tratarán según es debido?"

—"Así es".

Οὐκοῦν οἵ γε ὡς δεῖ χρώμενοι καλῶς χρῶνται ;

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

Οὐκοῦν οἵ γε τοῖς ἀνθρώποις καλῶς χρώμενοι καλῶς πράττουσι τἀνθρώπεια πράγματα ;

Εἰκός γ', ἔφη.

Οὐκοῦν οἱ τοῖς νόμοις πειθόμενοι δίκαια οὗτοι ποιοῦσι ;

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

6 Δίκαια δέ, ἔφη, οἶσθα ὁποῖα καλεῖται ;

Ἃ οἱ νόμοι κελεύουσιν, ἔφη.

Οἱ ἄρα ποιοῦντες ἃ οἱ νόμοι κελεύουσι δίκαιά τε ποιοῦσι καὶ ἃ δεῖ ;

Πῶς γὰρ οὔ ;

Οὐκοῦν οἵ γε τὰ δίκαια ποιοῦντες δίκαιοί εἰσιν ;

Οἶμαι ἔγωγ', ἔφη.

Οἴει οὖν τινας πείθεσθαι τοῖς νόμοις μὴ εἰδότας ἃ οἱ νόμοι κελεύουσιν ;

Οὐκ ἔγωγ', ἔφη.

Εἰδότας δὲ ἃ δεῖ ποιεῖν οἴει τινὰς οἴεσθαι δεῖν μὴ ταῦτα ποιεῖν ;

Οὐκ οἶμαι, ἔφη.

Οἶσθα δέ τινας ἄλλα ποιοῦντας ἢ ἃ οἴονται δεῖν ;

Οὐκ ἔγωγ', ἔφη.

Οἱ ἄρα τὰ περὶ ἀνθρώπους νόμιμα εἰδότες οὗτοι τὰ δίκαια ποιοῦσι ;

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

Οὐκοῦν οἵ γε τὰ δίκαια ποιοῦντες δίκαιοί εἰσι ;

Τίνες γὰρ ἄλλοι ; ἔφη.

Ὀρθῶς ἄν ποτε ἄρα ὁριζοίμεθα ὁριζόμενοι δικαίους εἶναι τοὺς εἰδότας τὰ περὶ ἀνθρώπους νόμιμα ;

—"Y quienes se traten como deben, ¿se tratarán bellamente?"

—"Sin duda"—contestó.

—"Y los que traten bellamente a los hombres, ¿tratarán bellamente las cosas humanas?"

—"Parece que sí" —dijo.

—"Y los que obedecen a las leyes, ¿no obrarán conforme a justicia?"

—"Ciertamente".

—"Y ¿sabes tú", —preguntó Sócrates— "lo que recibe el nombre de justo?"

—"Lo que manden las leyes" —contestó.

—"Así que quienes cumplan lo que mandan las leyes ¿se conducirán según justicia y según su deber?" (263)

—"Pues ¿cómo no?"

—"Por tanto, según esto, los que hacen obras de justicia son justos"

—"Tal me parece"—dijo.

—"Y ¿crees tú que se pudiera obedecer a las leyes sin saber lo que las leyes mandan?"

—"No".

—"Y cuando uno sabe lo que debe hacer, ¿piensas tú que crea que no debe hacerlo?"

—"No lo creo".

—"Y ¿conoces hombres que hagan otra cosa que lo que saben deben hacer?" (264).

—"Yo no", —contestó.

—"Así que los que, entre los hombres, conozcan de buen conocer lo que es según ley esos mismos serán los que hagan lo justo".

—"Evidentemente", —contestó.

—"Y los que practican la justicia ¿no son, según esto, los justos?"

—"Y ¿qué otros pudieran serlo?. —dijo.

—"Definiríamos, pues, correctamente diciendo que son justos los que saben de buen saber las leyes humanas"

Ἔμοιγε δοκεῖ, ἔφη.

7 Σοφίαν δὲ τί ἂν φήσαιμεν εἶναι; εἰπέ μοι, πότερά σοι δοκοῦσιν οἱ σοφοὶ ἃ ἐπίστανται, ταῦτα σοφοὶ εἶναι ἢ εἰσί τινες ἃ μὴ ἐπίστανται σοφοί;

Ἃ ἐπίστανται δῆλον ὅτι, ἔφη. πῶς γὰρ ἄν τις ἅ γε μὴ ἐπίσταιτο, ταῦτα σοφὸς εἴη;

Ἆρ' οὖν οἱ σοφοὶ ἐπιστήμῃ σοφοί εἰσι;

Τίνι γὰρ ἄν, ἔφη, ἄλλῳ τις εἴη σοφὸς εἴ γε μὴ ἐπιστήμῃ;

Ἄλλο δέ τι σοφίαν οἴει εἶναι ἢ ᾧ σοφοί εἰσιν;

Οὐκ ἔγωγε.

Ἐπιστήμη ἄρα σοφία ἐστίν;

Ἔμοιγε δοκεῖ.

Ἆρ' οὖν δοκεῖ σοι ἀνθρώπῳ δυνατὸν εἶναι τὰ ὄντα πάντα ἐπίστασθαι;

Οὐδὲ μὰ Δί' ἔμοιγε πολλοστὸν μέρος αὐτῶν.

Πάντα μὲν ἄρα σοφὸν οὐχ οἷόν τε ἄνθρωπον εἶναι;

Μὰ Δί' οὐ δῆτα, ἔφη.

Ὃ ἄρα ἐπίσταται ἕκαστος, τοῦτο καὶ σοφός ἐστιν;

Ἔμοιγε δοκεῖ.

8 Ἆρ' οὖν, ὦ Εὐθύδημε, καὶ τἀγαθὸν οὕτω ζητητέον ἐστί;

Πῶς; ἔφη.

Δοκεῖ σοι τὸ αὐτὸ πᾶσιν ὠφέλιμον εἶναι;

Οὐκ ἔμοιγε.

Τί δέ; τὸ ἄλλῳ ὠφέλιμον οὐ δοκεῖ σοι ἐνίοτε ἄλλῳ βλαβερὸν εἶναι;

Καὶ μάλα, ἔφη.

Ἄλλο δ' ἄν τι φαίης ἀγαθὸν εἶναι ἢ τὸ ὠφέλιμον;

—"Así me lo parece", —contestó.

—Y ¿cómo definiríamos la sabiduría? Dime: ¿no te parece ser sabios los que saben con saber de ciencia lo que saben o hay algunos que, sin saber con saber de ciencia lo que saben, sean con todo sabios?" (265)

—"Es uno sabio por lo que sabe con saber de ciencia. Porque ¿cómo sin saber con saber de ciencia sería en eso mismo sabio?".

—"Así, pues, los sabios son sabios por la ciencia".

—"Y ¿en virtud de qué otra cosa pudiera ser uno sabio si no lo es por la ciencia?".

—"¿Que crees tú que puedan serlo por otra cosa diferente de la ciencia?".

—"No por cierto".

—"¿Se sigue, pues, que la sabiduría es ciencia?" (266)

—"Así me lo parece".

—"Y ¿te parece que es posible al hombre conocer con ciencia todos los seres?".

—"No, por Júpiter, que no puede saber sino una fracción de ellos" (267).

—"Así que no es posible que el hombre sepa con saber de ciencia todas las cosas".

—"No, ciertamente, por Júpiter", —dijo.

—"Ahora que en todo lo que uno sepa con saber de ciencia ¿es en ello verdaderamente sabio?".

—"Así me lo parece".

—"Eutidemo, ¿hay que investigar la naturaleza del bien?

—"¿De qué manera?, —dijo.

—"¿Crees tú que la misma cosa pueda ser útil a todos?".

—"No me lo parece".

—"Pues bien: ¿no te parece que cosas útiles a uno sean a veces perjudiciales a otro?".

—"Sin duda", —respondió.

—"¿Dirías, pues, que son cosas diferentes bueno y útil?

Οὐκ ἔγωγ', ἔφη.

Τὸ ἄρα ὠφέλιμον ἀγαθόν ἐστιν ὅτῳ ἂν ὠφέλιμον ᾖ;

Δοκεῖ μοι, ἔφη.

9 Τὸ δὲ καλὸν ἔχοιμεν ἄν πως ἄλλως εἰπεῖν ἢ ὀνομάζεις καλὸν ἢ σῶμα ἢ σκεῦος ἢ ἄλλ' ὁτιοῦν, ὃ οἶσθα πρὸς πάντα καλὸν ὄν;

Μὰ Δί' οὐκ ἔγωγ', ἔφη.

Ἆρ' οὖν πρὸς ὃ ἂν ἕκαστον χρήσιμον ᾖ, πρὸς τοῦτο ἑκάστῳ καλῶς ἔχει χρῆσθαι;

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

Καλὸν δὲ πρὸς ἄλλο τι ἐστὶν ἕκαστον ἢ πρὸς ὃ ἑκάστῳ καλῶς ἔχει χρῆσθαι;

Οὐδὲ πρὸς ἓν ἄλλο, ἔφη.

Τὸ χρήσιμον ἄρα καλόν ἐστι πρὸς ὃ ἂν ᾖ χρήσιμον;

Ἔμοιγε δοκεῖ, ἔφη.

10 Ἀνδρείαν δέ, ὦ Εὐθύδημε, ἆρα τῶν καλῶν νομίζεις εἶναι;

Κάλλιστον μὲν οὖν ἔγωγ', ἔφη.

Χρήσιμον ἄρα οὐ πρὸς τὰ ἐλάχιστα νομίζεις τὴν ἀνδρείαν;

Νὴ Δί', ἔφη, πρὸς τὰ μέγιστα μὲν οὖν.

Ἆρ' οὖν δοκεῖ σοι πρὸς τὰ δεινά τε καὶ ἐπικίνδυνα χρήσιμον εἶναι τὸ ἀγνοεῖν αὐτά;

Ἥκιστά γ', ἔφη.

Οἱ ἄρα μὴ φοβούμενοι τὰ τοιαῦτα διὰ τὸ μὴ εἰδέναι, τί ἐστιν, οὐκ ἀνδρεῖοί εἰσι;

Νὴ Δί', ἔφη· πολλοὶ γὰρ ἂν οὕτω γε τῶν τε μαινομένων καὶ τῶν δειλῶν ἀνδρεῖοι εἶεν.

—"No por cierto", —contestó.

—"Así que lo útil es bueno para aquel a quien resulte útil".

—"Tal me lo parece", —dijo [268].

—"En cuanto a lo bello: ¿qué otra cosa podemos decir sino que cuando hablas de la belleza de un cuerpo, de una vasija o de cualquier otro objeto entiendes que tal objeto es bello para todo?".

—"Por Júpiter, no tanto", —contestó.

—"¿Así que cada objeto será bello solamente para aquello para lo que pueda bellamente servir?".

—"Y no para otras cosas", —dijo.

—"Pero ¿no será una cosa bella para otros fines que para lo que puede bellamente servir?".

—"No para ningún otro", —contestó.

—"Así que una cosa útil es a la vez bella para aquel para quien sea útil".

—"Tal me parece", —contestó [269].

—"En cuanto a la valentía, Eutidemo, ¿la tienes por una de las cosas bellas?".

—"Es la más bella de todas, en mi opinión", —dijo.

—"¿Crees, pues, que la valentía sea útil, pero no para cosas mínimas?".

—"No, por Júpiter, que me lo parece ser para las máximas", —dijo.

—"Y ¿no te parece útil ante las cosas terribles y peligrosas no caer en cuenta de ellas?".

—"En manera alguna", —dijo.

—"Así que quienes no temen tales cosas por ignorancia de si lo son, ¿no serán valientes?".

—"No, por Júpiter; porque, si así fuera, habría que contar entre los valientes a no pocos locos y aun cobardes".

Τί δὲ οἱ καὶ τὰ μὴ δεινὰ δεδοικότες;

Ἔτι γε νὴ Δία, ἔφη, ἧττον.

Ἆρ' οὖν τοὺς μὲν ἀγαθοὺς πρὸς τὰ δεινὰ καὶ ἐπικίνδυνα ὄντας ἀνδρείους ἡγῇ εἶναι, τοὺς δὲ κακοὺς δειλούς;

Πάνυ μὲν οὖν, ἔφη.

11 Ἀγαθοὺς δὲ πρὸς τὰ τοιαῦτα νομίζεις ἄλλους τινὰς ἢ τοὺς δυναμένους αὐτοῖς καλῶς χρῆσθαι;

Οὐκ ἀλλὰ τούτους, ἔφη.

Κακοὺς δὲ ἄρα τοὺς οἵους τούτοις κακῶς χρῆσθαι;

Τίνας γὰρ ἄλλους; ἔφη.

Ἆρ' οὖν ἕκαστοι χρῶνται ὡς οἴονται δεῖν;

Πῶς γὰρ ἄλλως; ἔφη.

Ἆρ' οὖν οἱ μὴ δυνάμενοι καλῶς χρῆσθαι ἴσασιν, ὡς δεῖ χρῆσθαι;

Οὐ δήπου γε, ἔφη.

Οἱ ἄρα εἰδότες, ὡς δεῖ χρῆσθαι, οὗτοι καὶ δύνανται;

Μόνοι γ', ἔφη.

Τί δὲ οἱ μὴ διημαρτηκότες, ἆρα κακῶς χρῶνται τοῖς τοιούτοις;

Οὐκ οἶμαι, ἔφη.

Οἱ ἄρα κακῶς χρώμενοι διημαρτήκασιν;

Εἰκός γ', ἔφη.

Οἱ μὲν ἄρα ἐπιστάμενοι τοῖς δεινοῖς τε καὶ ἐπικινδύνοις καλῶς χρῆσθαι ἀνδρεῖοί εἰσιν, οἱ δὲ διαμαρτάνοντες τούτου δειλοί;

Ἔμοιγε δοκοῦσιν, ἔφη.

12 Βασιλείαν δὲ καὶ τυραννίδα ἀρχὰς μὲν ἀμφοτέρας ἡγεῖτο εἶναι, διαφέρειν δὲ ἀλλήλων ἐνόμιζε.

—"Y ¿qué dirías de los que tienen miedo aun de cosas no terribles?".

—"Que todavía lo son menos, por Júpiter", —dijo.

—"¿Juzgas, pues, por valientes a aquellos que son buenos frente a las cosas terribles y peligrosas, y a los malos cobardes?".

—"Enteramente de acuerdo", —dijo.

—"Y ¿tendrás en estas cosas por buenos a otros que no puedan servirse bellamente de tales cosas?".

—"No, sino a éstos precisamente", —contestó.

—"¿Y, por tanto, por cobardes a los que no sepan salirse de ellas bellamente?".

—"Sin duda alguna", —dijo.

—"Los que saben cómo salirse de ellas ¿son también los que pueden hacerlo?".

—"Y los únicos que lo pueden", —dijo.

—"Ahora bien: los que no se equivocan en tales cosas, ¿se sirven malamente de ellas?".

—"No lo creo", —dijo.

—"Luego los que se sirven malamente de ellas ¿es que sobre ellas están equivocados?".

—"Así parece", —dijo.

—"Luego son valientes los que, conociendo con conocimiento científico, lo terrible y lo peligroso, saben salirse bellamente de todo, mas los que en estos puntos se equivocan son cobardes?".

—"Así me lo parecen", —dijo [270].

—Pensaba Sócrates que la tiranía y la realeza eran dos clases de autoridad, pero creía que entre las dos había una diferencia: y llamaba a la una poder

τὴν μὲν γὰρ ἑκόντων τε τῶν ἀνθρώπων καὶ κατὰ νόμους τῶν πόλεων ἀρχὴν βασιλείαν ἡγεῖτο, τὴν δὲ ἀκόντων τε καὶ μὴ κατὰ νόμους, ἀλλ' ὅπως ὁ ἄρχων βούλοιτο, τυραννίδα. καὶ ὅπου μὲν ἐκ τῶν τὰ νόμιμα ἐπιτελούντων αἱ ἀρχαὶ καθίστανται, ταύτην μὲν τὴν πολιτείαν ἀριστοκρατίαν ἐνόμιζεν εἶναι, ὅπου δ' ἐκ τιμημάτων, πλουτοκρατίαν, ὅπου δ' ἐκ πάντων, δημοκρατίαν.

13 Εἰ δέ τις αὐτῷ περί του ἀντιλέγοι μηδὲν ἔχων σαφὲς λέγειν, ἀλλ' ἄνευ ἀποδείξεως ἤτοι σοφώτερον φάσκων εἶναι ὃν αὐτὸς λέγοι ἢ πολιτικώτερον ἢ ἀνδρειότερον ἢ ἄλλο τι τῶν τοιούτων, ἐπὶ τὴν ὑπόθεσιν ἐπανῆγεν ἂν πάντα τὸν λόγον ὧδέ πως·

14 Φὴς σὺ ἀμείνω πολίτην εἶναι ὃν σὺ ἐπαινεῖς ἢ ὃν ἐγώ;

Φημὶ γὰρ οὖν.

Τί οὖν οὐκ ἐκεῖνο πρῶτον ἐπεσκεψάμεθα, τί ἐστιν ἔργον ἀγαθοῦ πολίτου;

Ποιῶμεν τοῦτο.

Οὐκοῦν ἐν μὲν χρημάτων διοικήσει κρατοίη ἂν ὁ χρήμασιν εὐπορωτέραν τὴν πόλιν ποιῶν;

Πάνυ μεν οὖν, ἔφη.

Ἐν δέ γε πολέμῳ ὁ καθυπερτέραν τῶν ἀντιπάλων;

Πῶς γὰρ οὔ;

Ἐν δὲ πρεσβείᾳ ἆρ' ὃς ἂν φίλους ἀντὶ πολεμίων παρασκευάζῃ;

Εἰκός γε.

Οὐκοῦν καὶ ἐν δημηγορίᾳ ὁ στάσεις τε παύων καὶ ὁμόνοιαν ἐμποιῶν;

Ἔμοιγε δοκεῖ.

aceptado voluntariamente por los hombres, y conforme a las leyes de la Ciudad, y tal era la realeza; mientras que la tiranía era un poder impuesto a personas forzadas, sin reconocer otras leyes que el capricho del mandatario.

Y decía haber gobierno aristocrático donde gobernasen ciudadanos amigos de las leyes; donde la propiedad según catastro, plutocracia; donde todos, democracia.

—Si se le contradecía sin pruebas claras, si se aseguraba ante él algo sin demostración, diciendo, por ejemplo, que tal ciudadano era más sabio, que otro mejor político, más valiente, u otra cosa a éstas parecida, llevaba la discusión a la hipótesis fundamental, más o menos de la manera siguiente: "¿Dices que el que tú elogias es mejor que el que yo alabo?".

—"Sí".

—"¿Por qué, pues, no comenzamos por examinar cuáles son las obras propias de un buen ciudadano?".

—"Hagámoslo".

—"En punto a administración de riquezas, ¿no se halla la superioridad en el que pueda enriquecer más a la Ciudad?".

—"Sin duda alguna", —dijo.

—"Y en tiempos de guerra, ¿no se hallará en quien pueda hacerla más fuerte que sus enemigos?".

—"¿Cómo no?".

—"Y en las embajadas, ¿no pertenecerá a quien sepa trocar los enemigos en amigos?".

—"Así me lo parece".

—"Y en las asambleas populares, ¿no corresponderá la superioridad a quien apacigüe las disensiones y haga renacer la concordia?".

—"Así me lo parece".

Οὕτω δὲ τῶν λόγων ἐπαναγομένων καὶ τοῖς ἀντιλέγουσιν αὐτοῖς φανερὸν ἐγίγνετο τἀληθές. ὁπότε δὲ αὐτός τι τῷ λόγῳ διεξίοι, διὰ τῶν μάλιστα ὁμολογουμένων ἐπορεύετο, νομίζων ταύτην ἀσφάλειαν εἶναι λόγου. τοιγαροῦν πολὺ μάλιστα ὧν ἐγὼ οἶδα, ὅτε λέγοι, τοὺς ἀκούοντας ὁμολογοῦντας παρεῖχε. ἔφη δὲ καὶ Ὅμηρον τῷ Ὀδυσσεῖ ἀναθεῖναι τὸ ἀσφαλῆ ῥήτορα εἶναι, ὡς ἱκανὸν αὐτὸν ὄντα διὰ τῶν δοκούντων τοῖς ἀνθρώποις ἄγειν τοὺς λόγους.

VII. Ὅτι μὲν οὖν ἁπλῶς τὴν ἑαυτοῦ γνώμην ἀπεφαίνετο Σωκράτης πρὸς τοὺς ὁμιλοῦντας αὐτῷ, δοκεῖ μοι δῆλον ἐκ τῶν εἰρημένων εἶναι· ὅτι δὲ καὶ τοῦ[1] αὐτάρκεις ἐν ταῖς προσηκούσαις πράξεσιν αὐτοὺς εἶναι ἐπεμελεῖτο, νῦν τοῦτο λέξω. πάντων μὲν γὰρ ὧν ἐγὼ οἶδα μάλιστα ἔμελεν αὐτῷ εἰδέναι, ὅτου τις ἐπιστήμων εἴη τῶν συνόντων αὐτῷ· ὧν δὲ προσήκει ἀνδρὶ καλῷ κἀγαθῷ εἰδέναι, ὅ τι μὲν αὐτὸς εἰδείη, πάντων προθυμότατα ἐδίδασκεν· ὅτου δὲ αὐτὸς ἀπειρότερος εἴη, πρὸς τοὺς ἐπισταμένους ἦγεν αὐτούς. ἐδίδασκε δὲ καὶ μέχρι ὅτου δέοι ἔμπειρον εἶναι ἑκάστου πράγματος τὸν ὀρθῶς πεπαιδευμένον.

Αὐτίκα γεωμετρίαν μέχρι μὲν τούτου ἔφη δεῖν μανθάνειν, ἕως ἱκανός τις γένοιτο, εἴ ποτε δεήσειε, γῆν μέτρῳ ὀρθῶς ἢ παραλαβεῖν ἢ παραδοῦναι ἢ διανεῖμαι ἢ ἔργον ἀποδείξασθαι. οὕτω δὲ τοῦτο ῥᾴδιον εἶναι μαθεῖν, ὥστε τὸν προσέχοντα τὸν νοῦν τῇ μετρήσει ἅμα τήν τε γῆν ὁπόση ἐστὶν εἰδέναι καὶ ὡς μετρεῖται ἐπιστάμενον ἀπιέναι. τὸ

1 τοῦ , B; omitido por Sauppe.

—Y volviendo así las cuestiones a su principio [271], hacía que la verdad quedara patente ante sus adversarios mismos.

Cuando discurría sobre un asunto, partía de lo aceptado comúnmente, convencido de que tal era la manera más segura de argumentar. Y así, de cuantos he conocido, ninguno como él supo jamás, mientras hablaba, hacer aceptar y compartir mejor que él su opinión.

Y decía que Homero llamaba a Ulises 'orador seguro' [272], porque sabía conducir sus discursos según las opiniones comúnmente aceptadas por los hombres.

VII

La sencillez con que Sócrates exponía a sus discípulos sus propias opiniones me parece quedar bien en claro por lo que anteriormente queda dicho.

Pero voy a decir ahora cómo procuraba hacerlos capaces de bastarse a si mismos en sus oficios respectivos. De entre todos los hombres que he conocido ninguno otro he hallado que pusiera tanto empeño en descubrir los talentos de quienes frecuentaban su trato. Se apresuraba a enseñarles todo lo que sabía convenir a un hombre perfecto, caso de que él mismo lo supiera, y para hacer que aprendieran lo que él mismo no sabía con suficiente competencia, procuraba llevarlos a maestros más doctos. Les enseñaba también cuánto debe todo hombre instruído de verdad hacerse con experiencia en toda suerte de negocios. Y así decía que es preciso aprender tan bien geometría que uno mismo pueda llegar a medir exactamente, si hiciere falta, una tierra que se quiere comprar, vender, dividir, trabajar [273]; y, según él, es esto una cosa tan fácil de aprender que, con mediana aplicación a la agrimensura, puede llega a conocerse pronto y bien la magnitud de un terreno y el modo de medirlo.

δὲ μέχρι τῶν δυσσυνέτων διαγραμμάτων γεωμετρίαν μανθάνειν ἀπεδοκίμαζεν. ὅ τι μὲν γὰρ ὠφελοίη ταῦτα, οὐκ ἔφη ὁρᾶν· καίτοι οὐκ ἄπειρός γε αὐτῶν ἦν. ἔφη δὲ ταῦτα ἱκανὰ εἶναι ἀνθρώπου βίον κατατρίβειν καὶ ἄλλων πολλῶν τε καὶ ὠφελίμων μαθημάτων ἀποκωλύειν.

Ἐκέλευε δὲ καὶ ἀστρολογίας ἐμπείρους γίγνεσθαι, καὶ ταύτης μέντοι μέχρι τοῦ νυκτός τε ὥραν καὶ μηνὸς καὶ ἐνιαυτοῦ δύνασθαι γιγνώσκειν ἕνεκα τοῦ[1] πορείας τε καὶ πλοῦ καὶ φυλακῆς καὶ ὅσα ἄλλα ἢ νυκτὸς ἢ μηνὸς ἢ ἐνιαυτοῦ πράττεται, πρὸς ταῦτ' ἔχειν τεκμηρίοις χρῆσθαι τὰς ὥρας τῶν εἰρημένων διαγιγνώσκοντας. καὶ ταῦτα δὲ ῥᾴδια εἶναι μαθεῖν παρά τε νυκτοθηρῶν καὶ κυβερνητῶν καὶ ἄλλων πολλῶν, οἷς ἐπιμελὲς
5 ταῦτα εἰδέναι. τὸ δὲ μέχρι τούτου ἀστρονομίαν μανθάνειν, μέχρι τοῦ καὶ τὰ μὴ ἐν τῇ αὐτῇ περιφορᾷ ὄντα καὶ τοὺς πλάνητάς τε καὶ ἀσταθμήτους ἀστέρας γνῶναι καὶ τὰς ἀποστάσεις αὐτῶν ἀπὸ τῆς γῆς καὶ τὰς περιόδους καὶ τὰς αἰτίας αὐτῶν ζητοῦντας κατατρίβεσθαι, ἰσχυρῶς ἀπέτρεπεν. ὠφέλειαν μὲν γὰρ οὐδεμίαν οὐδ' ἐν τούτοις ἔφη ὁρᾶν· καίτοι οὐδὲ τούτων γε ἀνήκοος ἦν· ἔφη δὲ καὶ ταῦτα ἱκανὰ εἶναι κατατρίβειν ἀνθρώπου βίον καὶ πολλῶν καὶ ὠφελίμων ἀποκωλύειν.

6 Ὅλως δὲ τῶν οὐρανίων, ᾗ ἕκαστα ὁ θεὸς μηχανᾶται, φροντιστὴν γίγνεσθαι ἀπέτρεπεν· οὔτε γὰρ εὑρετὰ ἀνθρώποις αὐτὰ ἐνόμιζεν εἶναι οὔτε χαρίζεσθαι θεοῖς ἂν ἡγεῖτο τὸν ζητοῦντα ἃ ἐκεῖνοι σαφηνίσαι οὐκ ἐβουλήθησαν. κινδυνεῦσαι δ' ἂν

1 τοῦ , B; omitido por Sauppe.

Mas desaprobaba el que se continuara tal estudio hasta meterse en los problemas más difíciles, porque, decía, no veía su utilidad [274]. Y no es que él mismo los ignorara; decía, con todo, que tales asuntos son capaces de llevarse la vida entera del hombre y estorban el conocimiento de muchos y útiles asuntos.

Recomendaba parecidamente la astrología, para reconocer las partes de la noche, del mes y del año, en caso de viaje, de navegación o de guardia; y a fin de tener puntos de referencia para toda faena nocturna, mensual o anual, mediante el conocimiento de tiempo y sus estaciones. Y añadía que se pueden aprender fácilmente estas cosas con los cazadores nocturnos, con los pilotos, y con cualquiera persona de las que tienen interés peculiar en conocerlos.

En cuanto a la astromonía, incluyendo el conocimiento de los cuerpos de rotación variada, planetas y cometas, sus distancias respecto de la tierra, sus revoluciones, las causas de los mismos, disuadía de su estudio insistentemente, porque no veía en ello ninguna utilidad. Y con todo, no estaba en ayunas de tales conocimientos; decía que tales estudios eran capaces de llenar la vida entera de un hombre y distraerle de otros muchos y útiles.

En general: disuadía de preocuparse de las cosas celestiales y de los artificios según los cuales la divinidad los rige; que tenía tales secretos por impenetrables para los hombres, y creía que los dioses tomaban a mal el que el hombre quisiera penetrar misterios que ellos no querían manifestar.

ἔφη καὶ παραφρονῆσαι τὸν ταῦτα μεριμνῶντα οὐδὲν ἧττον ἢ Ἀναξαγόρας παρεφρόνησεν ὁ μέγιστον φρονήσας ἐπὶ τῷ τὰς τῶν θεῶν μηχανὰς ἐξηγεῖσθαι.

7 Ἐκεῖνος γὰρ λέγων μὲν τὸ αὐτὸ εἶναι πῦρ τε καὶ ἥλιον ἠγνόει, ὅτι τὸ μὲν πῦρ οἱ ἄνθρωποι ῥᾳδίως καθορῶσιν, εἰς δὲ τὸν ἥλιον οὐ δύνανται ἀντιβλέπειν καὶ ὑπὸ μὲν τοῦ ἡλίου καταλαμπόμενοι τὰ χρώματα μελάντερα ἔχουσιν, ὑπὸ δὲ τοῦ πυρὸς οὔ· ἠγνόει δὲ καὶ ὅτι τῶν ἐκ τῆς γῆς φυομένων ἄνευ μὲν ἡλίου αὐγῆς οὐδὲν δύναται καλῶς αὔξεσθαι, ὑπὸ δὲ τοῦ πυρὸς θερμαινόμενα πάντα ἀπόλλυται· φάσκων δὲ τὸν ἥλιον λίθον διάπυρον εἶναι καὶ τοῦτο ἠγνόει, ὅτι λίθος μὲν ἐν πυρὶ ὢν οὔτε λάμπει οὔτε πολὺν χρόνον ἀντέχει, ὁ δὲ ἥλιος τὸν πάντα χρόνον πάντων λαμπρότατος ὢν διαμένει.

8 Ἐκέλευε δὲ καὶ λογισμοὺς μανθάνειν· καὶ τούτων δὲ ὁμοίως τοῖς ἄλλοις ἐκέλευε φυλάττεσθαι τὴν μάταιον πραγματείαν, μέχρι δὲ τοῦ ὠφελίμου πάντα καὶ αὐτὸς συνεσκόπει καὶ συνδιεξῄει τοῖς συνοῦσι.

9 Προέτρεπε δὲ σφόδρα καὶ ὑγιείας ἐπιμελεῖσθαι τοὺς συνόντας παρά τε τῶν εἰδότων μανθάνοντας ὁπόσα ἐνδέχοιτο καὶ ἑαυτῷ ἕκαστον προσέχοντα διὰ παντὸς τοῦ βίου, τί βρῶμα ἢ τί πῶμα ἢ ποῖος πόνος συμφέροι αὐτῷ καὶ πῶς τούτοις χρώμενος ὑγιεινότατ' ἂν διάγοι. τοῦ γὰρ οὕτω προσέχοντος ἑαυτῷ ἔργον ἔφη εἶναι εὑρεῖν ἰατρὸν τὰ πρὸς ὑγίειαν συμφέροντα αὐτῷ μᾶλλον διαγιγνώσκοντα.

10 Εἰ δέ τις μᾶλλον ἢ κατὰ τὴν ἀνθρωπίνην

Y decía que se corría el riesgo de perder la razón entrándose en semejantes especulaciones, como la había perdido Anaxágoras, metido a pensar en grande sobre tan grandes asuntos para dejar al descubierto esta divina maquinaria [275]. Cuando, en efecto, pretendió que el sol es, en realidad, fuego, se le pasó por alto el que los hombres pueden fácilmente fijar la vista en el fuego, mientras que no la pueden en el sol; y además, que los rayos del sol ennegrecen la piel, efecto que el fuego no produce; y se le pasaba además por alto que el calor del sol es necesario para la vida y crecimiento de los productos de la tierra, mientras que el del fuego los destruye. Cuando decía que el Sol era una piedra inflamada, se le escapaba también que la piedra, expuesta al fuego, no produce llama, y no resiste largo tiempo, mientras que el sol no deja de aparecer siempre como el más brillante de todos los cuerpos.

Sócrates aconsejaba estudiar la ciencia de los números. Pero añadía la recomendación, e igual hacía para las demás ciencias, de no meterse en investigaciones vanas, examinando y discutiendo con sus discípulos hasta qué límite son útiles los conocimientos.

Los exhortaba a no descuidar su salud, a consultar a las personas entendidas el régimen a seguir, a estudiar ellos, a lo largo de la vida de cada cual, qué alimentos, bebidas y ejercicios les iban mejor, y cómo debían servirse de ellos para conservar mejor la salud.

Decía que, en efecto, para quien así estudie su propia salud resultará difícil encontrar un médico que sepa mejor que él discernir lo que le conviene. Si, con todo, quisiera alguien elevarse por sobre los conocimientos humanos, le aconsejaba darse a la adivi-

σοφίαν ὠφελεῖσθαι βούλοιτο, συνεβούλευε μαντικῆς ἐπιμελεῖσθαι. τὸν γὰρ εἰδότα, δι' ὧν οἱ θεοὶ τοῖς ἀνθρώποις περὶ τῶν πραγμάτων σημαίνουσιν, οὐδέποτ' ἔρημον ἔφη γίγνεσθαι συμβουλῆς θεῶν.

VIII. Εἰ δέ τις, ὅτι φάσκοντος αὐτοῦ τὸ δαιμόνιον ἑαυτῷ προσημαίνειν ἅ τε δέοι καὶ ἃ μὴ δέοι ποιεῖν ὑπὸ τῶν δικαστῶν κατεγνώσθη θάνατος, οἴεται αὐτὸν ἐλέγχεσθαι περὶ τοῦ δαιμονίου ψευδόμενον, ἐννοησάτω πρῶτον μέν, ὅτι οὕτως ἤδη τότε πόρρω τῆς ἡλικίας ἦν, ὥστ' εἰ καὶ μὴ τότε, οὐκ ἂν πολλῷ ὕστερον τελευτῆσαι τὸν βίον· εἶτα ὅτι τὸ μὲν ἀχθεινότατον τοῦ βίου καὶ ἐν ᾧ πάντες τὴν διάνοιαν μειοῦνται ἀπέλιπεν, ἀντὶ δὲ τούτου τῆς ψυχῆς τὴν ῥώμην ἐπιδειξάμενος εὔκλειαν προσεκτήσατο τήν τε δίκην πάντων ἀνθρώπων ἀληθέστατα καὶ ἐλευθεριώτατα καὶ δικαιότατα εἰπὼν καὶ τὴν κατάγνωσιν τοῦ θανά-
2 του πραότατα καὶ ἀνδρωδέστατα ἐνεγκών. ὁμολογεῖται γὰρ οὐδένα πω τῶν μνημονευομένων ἀνθρώπων κάλλιον θάνατον ἐνεγκεῖν. ἀνάγκη μὲν γὰρ ἐγένετο αὐτῷ μετὰ τὴν κρίσιν τριάκοντα ἡμέρας βιῶναι διὰ τὸ Δήλια μὲν ἐκείνου τοῦ μηνὸς εἶναι, τὸν δὲ νόμον μηδένα ἐᾶν δημοσίᾳ ἀποθνήσκειν, ἕως ἂν ἡ θεωρία ἐκ Δήλου ἐπανέλθῃ, καὶ τὸν χρόνον τοῦτον ἅπασι τοῖς συνήθεσι φανερὸς ἐγένετο οὐδὲν ἀλλοιότερον διαβιοὺς ἢ τὸν ἔμπροσθεν χρόνον· καίτοι τὸν ἔμπροσθέν γε πάντων ἀνθρώπων μάλιστα ἐθαυμάζετο ἐπὶ τῷ
3 εὐθύμως τε καὶ εὐκόλως ζῆν. καὶ πῶς ἄν τις κάλλιον ἢ οὕτως ἀποθάνοι; ἢ ποῖος ἂν εἴη θάνατος καλλίων ἢ ὃν κάλλιστά τις ἀποθάνοι;

nación, asegurándole que, una vez se ha llegado a conocer los signos mediante los cuales los dioses dan a conocer su voluntad a los hombres, jamás le faltan a uno las advertencias divinas.

VIII

Si alguno creyera que la afirmación de Sócrates, relativa a su demonio interior [276], quien le advertía lo que debía o nc hacer—, quedaba refutada por la condenación a pena capital pronunciada por sus jueces, convenciéndolo así de mentira en esta cuestión del demonio, considere en primer lugar que Sócrates estaba ya bastante adelantado en edad [277], y tanto que no le quedaba ya sino poco tiempo de vida; además, que sólo perdió aquella parte de la vida, la más penosa, en que la inteligencia se debilita en los hombres; y, al renunciar a ella, puso de manifiesto toda la fortaleza de su alma; se cubrió de gloria por la verdad, la libertad y la justicia de su defensa, tanto como por la mansedumbre y valentía con que recibió la sentencia de muerte [278].

Todos convienen en que ningún hombre de que se conserva memoria soportó la muerte con mayor decisión; tuvo que vivir treinta días después de sentenciado a muerte, porque las fiestas de Delos caían en ese mismo mes y la ley prohibía ejecutar ninguna sentencia de muerte antes de la vuelta de la peregrinación a Delos [279]. Durante todo este tiempo vivió con sus amigos como lo había hecho antes; y, en verdad, desde siempre habían sido objeto de admiración común su calma y la serenidad de su vida [280]. Y ¿qué otra manera más bella de morir que ésta? O ¿qué manera más bella de morir que morir bellamente?

ποῖος δ' ἂν γένοιτο θάνατος εὐδαιμονέστερος τοῦ καλλίστου ; ἢ ποῖος θεοφιλέστερος τοῦ εὐδαιμονεστάτου ; [1]

4 Λέξω δὲ καὶ ἃ Ἑρμογένους τοῦ Ἱππονίκου ἤκουσα περὶ αὐτοῦ. ἔφη γάρ, ἤδη Μελήτου γεγραμμένου αὐτὸν τὴν γραφήν, αὐτὸς ἀκούων αὐτοῦ πάντα μᾶλλον ἢ περὶ τῆς δίκης διαλεγομένου λέγειν αὐτῷ, ὡς χρὴ σκοπεῖν, ὅ τι ἀπολογήσεται. τὸν δὲ τὸ μὲν πρῶτον εἰπεῖν· Οὐ γὰρ δοκῶ σοι τοῦτο μελετῶν διαβεβιωκέναι ; ἐπεὶ δὲ αὐτὸν ἤρετο, ὅπως, εἰπεῖν αὐτόν, ὅτι οὐδὲν ἄλλο ποιῶν διαγεγένηται ἢ διασκοπῶν μὲν τά τε δίκαια καὶ τὰ ἄδικα, πράττων δὲ τὰ δίκαια καὶ τῶν ἀδίκων ἀπεχόμενος, ἥνπερ νομίζοι καλλίστην
5 μελέτην ἀπολογίας εἶναι. αὐτὸς δὲ πάλιν εἰπεῖν· Οὐχ ὁρᾷς, ὦ Σώκρατες, ὅτι οἱ Ἀθήνησι δικασταὶ πολλοὺς μὲν ἤδη μηδὲν ἀδικοῦντας λόγῳ παραχθέντες ἀπέκτειναν, πολλοὺς δὲ ἀδικοῦντας ἀπέλυσαν ; Ἀλλὰ νὴ τὸν Δία, φάναι αὐτόν, ὦ Ἑρμόγενες, ἤδη μου ἐπιχειροῦντος φροντίσαι τῆς πρὸς τοὺς δικαστὰς ἀπολογίας ἠναντιώθη τὸ δαιμόνιον. καὶ αὐτὸς εἰπεῖν· Θαυμαστὰ λέγεις.
6 τὸν δέ, Θαυμάζεις, φάναι, εἰ τῷ θεῷ δοκεῖ βέλτιον εἶναι ἐμὲ τελευτᾶν τὸν βίον ἤδη ; οὐκ οἶσθ', ὅτι μέχρι μὲν τοῦδε τοῦ χρόνου ἐγὼ οὐδενὶ ἀνθρώπων ὑφείμην ἂν οὔτε βέλτιον οὔθ' ἥδιον ἐμοῦ βεβιωκέναι ; ἄριστα μὲν γὰρ οἶμαι ζῆν τοὺς ἄριστα ἐπιμελομένους τοῦ ὡς βελτίστους γίγνεσθαι, ἥδιστα δὲ τοὺς μάλιστα αἰσθανομένους, ὅτι
7 βελτίους γίγνονται. ἃ ἐγὼ μέχρι τοῦδε τοῦ χρόνου ᾐσθανόμην ἐμαυτῷ συμβαίνοντα καὶ τοῖς ἄλλοις ἀνθρώποις ἐντυγχάνων καὶ πρὸς τοὺς ἄλλους

Y ¿qué muerte puede ser más feliz que la muerte bella?. Y ¿cuál más agradable a los dioses que la más feliz?.

Voy a contar lo que le oí decir a Hermógenes, hijo de Hipónico [281]. Méleto había presentado ya su acusación. Hermógenes, que oía a Sócrates hablar de todo menos de su proceso, le dijo que debería pensar en su apología. Y Sócrates le contestó: ¿"No te parece que me he ocupado de ella toda mi vida?" [282]. Y habiéndole preguntado Hermógenes de qué manera, Sócrates le contestó que viviendo con la mirada fija en lo justo y en lo injusto, poniendo en práctica la justicia y evitando la injusticia, y que así se había preparado la más bella apología de si mismo. Pero Hermógenes replicó: "¿No ves, Sócrates, que los jueces de Atenas, según sean los discursos, han hecho perecer muchos inocentes y han absuelto no pocos culpables?".

"Pues bien, Hermógenes" —replicó Sócrates—, "intenté preparar una apología que presentar a mis jueces; pero mi demonio se me ha opuesto" [283].

Y Hermógenes contestó: "Lo que me dices, me pone en admiración".

—"Pero, ¿por qué admirarte, si al dios le parece serme más ventajoso que salga de la vida en estos momentos? ¿No sabes que hasta el presente no tengo conocimiento de hombre alguno que haya vivido mejor y más agradable vida que la mía? Porque estoy convencido de que no se puede vivir mejor vida que procurando mejorarse, ni otra más agradable que sentir cómo, en efecto, va haciéndose uno mejor.

Pues esto es lo que yo he experimentado en mi mismo, durante mi vida entre los hombres y comparándome con los demás; y en ningun momento he

ἀνθρώπους [1] παραθεωρῶν ἐμαυτὸν οὕτω διατετέλεκα περὶ ἐμαυτοῦ γιγνώσκων· καὶ οὐ μόνον ἐγώ, ἀλλὰ καὶ οἱ ἐμοὶ φίλοι οὕτως ἔχοντες περὶ ἐμοῦ διατελοῦσιν, οὐ διὰ τὸ φιλεῖν ἐμέ, καὶ γὰρ οἱ τοὺς ἄλλους φιλοῦντες οὕτως ἂν εἶχον πρὸς τοὺς ἑαυτῶν φίλους, ἀλλὰ διόπερ καὶ αὐτοὶ ἂν οἴονται
8 ἐμοὶ συνόντες βέλτιστοι γίγνεσθαι. εἰ δὲ βιώσομαι πλείω χρόνον, ἴσως ἀναγκαῖον ἔσται τὰ τοῦ γήρως ἐπιτελεῖσθαι καὶ ὁρᾶν τε καὶ ἀκούειν ἧττον καὶ διανοεῖσθαι χεῖρον καὶ δυσμαθέστερον ἀποβαίνειν καὶ ἐπιλησμονέστερον καὶ ὧν πρότερον βελτίων ἦν, τούτων χείρω γίγνεσθαι. ἀλλὰ μὴν ταῦτά γε μὴ αἰσθανομένῳ μὲν ἀβίωτος ἂν εἴη ὁ βίος, αἰσθανόμενον δὲ πῶς οὐκ ἀνάγκη χεῖρόν τε καὶ ἀηδέστερον ζῆν;
9 Ἀλλὰ μὴν εἴ γε ἀδίκως ἀποθανοῦμαι, τοῖς μὲν ἀδίκως ἐμὲ ἀποκτείνασιν αἰσχρὸν ἂν εἴη τοῦτο· εἰ γὰρ τὸ ἀδικεῖν αἰσχρόν ἐστι, πῶς οὐκ αἰσχρὸν καὶ τὸ ἀδίκως ὁτιοῦν ποιεῖν;[2] ἐμοὶ δὲ τί αἰσχρὸν τὸ ἑτέρους μὴ δύνασθαι περὶ ἐμοῦ τὰ
10 δίκαια μήτε γνῶναι μήτε ποιῆσαι; ὁρῶ δ' ἔγωγε καὶ τὴν δόξαν τῶν προγεγονότων ἀνθρώπων ἐν τοῖς ἐπιγιγνομένοις οὐχ ὁμοίαν καταλειπομένην τῶν τε ἀδικησάντων καὶ τῶν ἀδικηθέντων. οἶδα δέ, ὅτι καὶ ἐγὼ ἐπιμελείας τεύξομαι ὑπ' ἀνθρώπων, καὶ ἐὰν νῦν ἀποθάνω, οὐχ ὁμοίως τοῖς ἐμὲ ἀποκτείνασιν· οἶδα γὰρ ἀεὶ μαρτυρήσεσθαί μοι, ὅτι ἐγὼ ἠδίκησα μὲν οὐδένα πώποτε ἀνθρώπων οὐδὲ χείρω ἐποίησα, βελτίους δὲ ποιεῖν ἐπειρώμην ἀεὶ τοὺς ἐμοὶ συνόντας.
11 Τοιαῦτα μὲν πρὸς Ἑρμογένην τε διελέχθη καὶ πρὸς τοὺς ἄλλους. τῶν δὲ Σωκράτην γιγνωσκόν-

cesado de formar de mi mismo esta opinión.

Y no soy yo solamente, sino también mis amigos quienes me han juzgado así, no porque me amen, sino porque estaban convencidos de que, por frecuentar mi trato, íbanse haciendo ellos mismos mejores.

Pues bien: si tuviera que vivir más tiempo debería pagar tributo a la vejez; vería y oiría peor; mi inteligencia decaería, me costaría más trabajo aprender y me resultaría más fácil olvidar, y en todo lo que valía más, valdría en adelante menos. Si no tuviera el sentimiento de todas estas pérdidas, mi vida sería aun vividera [284], mas teniéndolo ¿no me llegaría a ser triste y desventurada? Si muero injustamente, la vergüenza será para los que injustamente me condenen; porque si la injusticia es una vergüenza, ¿cómo no va a ser vergonzoso un acto injusto? Pero ¿sería para mi una vergüenza el que otros no hayan podido en este mi caso ni reconocer la justicia ni practicarla? Veo que la fama de los hombres que me han precedido en la vida pasa a la historia diferentemente según que hayan sido autores o víctimas de injusticias.

Sé también que los sentimientos que inspiraré a los hombres, muriendo hoy, no serán los mismos que inspiren quienes me matan, porque darán testimonio de que jamás hice mal a nadie, y que, lejos de corromper a los que frecuentaban mi trato, me esforcé siempre en volverlos mejores".

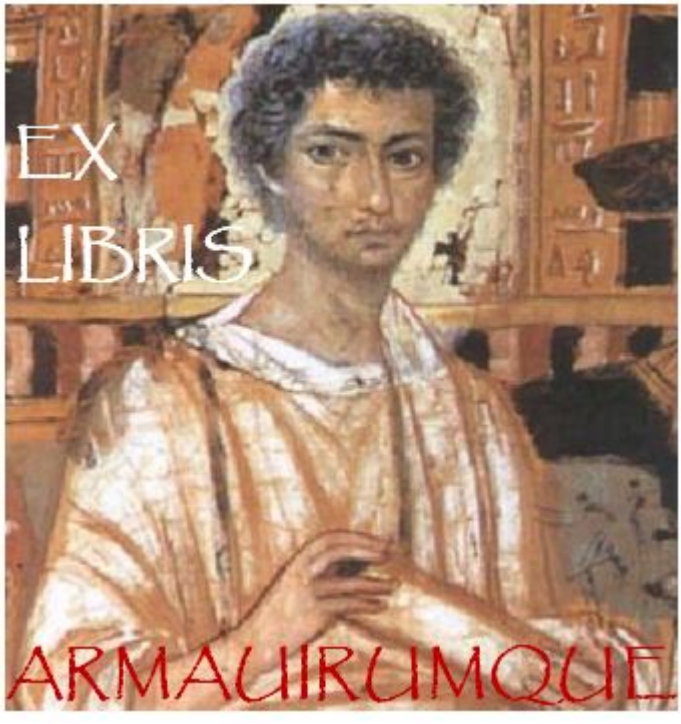
Tales fueron las conversaciones de Sócrates con Hermógenes y otros.

των οἷος ἦν οἱ ἀρετῆς ἐφιέμενοι πάντες ἔτι καὶ νῦν διατελοῦσι πάντων μάλιστα ποθοῦντες ἐκεῖνον, ὡς ὠφελιμώτατον ὄντα πρὸς ἀρετῆς ἐπιμέλειαν. ἐμοὶ μὲν δὴ τοιοῦτος ὤν, οἷον ἐγὼ διήγημαι, εὐσεβὴς μὲν οὕτως, ὥστε μηδὲν ἄνευ τῆς τῶν θεῶν γνώμης ποιεῖν, δίκαιος δέ, ὥστε βλάπτειν μὲν μηδὲ μικρὸν μηδένα, ὠφελεῖν δὲ τὰ μέγιστα τοὺς χρωμένους αὐτῷ, ἐγκρατὴς δέ, ὥστε μηδέποτε προαιρεῖσθαι τὸ ἥδιον ἀντὶ τοῦ βελτίονος, φρόνιμος δέ, ὥστε μὴ διαμαρτάνειν κρίνων τὰ βελ-ίω καὶ τὰ χείρω μηδὲ ἄλλου προσδεῖσθαι, ἀλλ᾽ αὐτάρκης εἶναι πρὸς τὴν τούτων γνῶσιν, ἱκανὸς δὲ καὶ λόγῳ εἰπεῖν τε καὶ διορίσασθαι τὰ τοιαῦτα, ἱκανὸς δὲ καὶ ἄλλους δοκιμάσαι τε καὶ ἁμαρτάνοντας ἐλέγξαι καὶ προτρέψασθαι ἐπ᾽ ἀρετὴν καὶ καλοκἀγαθίαν, ἐδόκει τοιοῦτος εἶναι, οἷος ἂν εἴη ἄριστός τε ἀνὴρ καὶ εὐδαιμονέστατος. εἰ δέ τῳ μὴ ἀρέσκει ταῦτα, παραβάλλων τὸ ἄλλων ἦθος πρὸς ταῦτα οὕτω κρινέτω.

Entre los que lo conocieron tal como era, todos los amantes de la virtud no cesan de lamentar su pérdida, que él era el auxiliar más útil para la práctica de la virtud.

Para mi, que lo he conocido tal como lo he pintado [285]: tan *piadoso* que nada hacía sin el consentimiento de los dioses, tan *justo* que jamás hizo mal alguno a nadie e hizo los mayores servicios a quienes frecuentaban su trato, *continente* que jamás prefirió lo agradable a lo honesto, tan *prudente* que jamás se equivocó en la apreciación del bien y del mal; dotado para la inteligencia de tales cosas, capaz de explicarlas y definirlas, hábil para juzgar de las personas, para ponerles de manifiesto sus faltas, convertirlas a la virtud y al bien, me parecía hecho para ser el mejor y el más feliz de los hombres.

Pero si alguien no fuera de esta mi opinión, que compare el carácter de los otros en estas mismas materias, y que juzgue por si mismo.



NOTAS AL TEXTO CASTELLANO

DE LOS *MEMORIALES*

1) *Demonios* δαιμόνια. Es claro que ni en Jenofonte ni en Platón ni en ninguno de los escritores clásicos griegos "*demonio*" significa lo que en lenguaje de la teología cristiana ha venido a significar: a saber, espíritus malos, seres espirituales perfectamente clasificados cada uno en su especie espiritual pura, con la adición de "maldad", cuyo origen no nos interesa aquí. En cambio: entre los griegos clásicos *demonio* significa algo *intermedio* entre lo divino y lo mortal, —Cf. Platón, *Banquete*, 202 E, pg. 50 del vol. de esta colección—; y antes de Platón significaba comúnmente no sólo lo intermedio entre lo divino y lo humano, sino una propiedad, aspecto, poder que oscila, se desplaza entre extremos, precisamente entre excelencia (divina o no) y humana o mortal. Y así Homero, en boca de Ulises, llamará δαιμόνιε, demoníaco, lo mismo a los reyes, en significación de alabanza, que a los soldados rasos, "*que para nada cuentan en los combates y asambleas*", ", *(Ilíada, 11, v. 188-191)*. Así que la voz "*demoníaca*", que Sócrates decía percibir, no ha de atribuirse como propiedad a un *demonio* o ente suprahumano e infradivino, sino puede ser de origen divino, bajo forma apropiada a los oídos y entendederas del hombre. Y así lo explicará más adelante Sócrates. *(Memorabilia*, Libro I. I, 3 sqq.). Cicerón dirá explícitamente "*aliquid divinum*", algo divino, para designar esta frase: "*lo demoníaco*". Acerca de la significación de "*demonio*", ya más personificada, y como concretada en un tipo especial de seres. —vgr. el Eros o Amor, es un *demonio*—, véase el *Ban-*

quete, 202 E, y los comentarios que a tal punto hemos dedicado en la edición de la colección presente; U. N. A. M.

2) La forma que da Platón a esta acusación es: "*Sócrates es culpable; se entromete en porfiadas inquisiciones acerca de las cosas subterráneas y supracelestiales; endereza las malas razones y resultan excelentes, y enseña a otros a hacer lo mismo*". (*Apología*; 9, *B-C*; *pg.* 62; *edic.* cit.). Y esta es la forma de la acusación *general*.

La forma de la acusación de Méleto es: "*Sócrates es culpable de pervertir a los jóvenes; de no reconocer los Dioses reconocidos por la Ciudad, sino otros demonios nuevos*". (*Apol. 24, B-C, pg. 77; edic. cit.*). Y la forma como nos la ha transmitido Diógenes Laercio (sigl. II a. C.), según el testimonio de Pavorino, escribano de los Atenienses, es: "*Méleto, hijo de Méleto, acusa bajo juramento a Sócrates, hijo de Sofronisco, del barrio Alopecio. Sócrates es culpable por no reconocer a los dioses de la Ciudad, y por poner en su lugar demonios nuevos. Es culpable de corromper a los jóvenes. Pena, la muerte*".

3) *Indicaciones*, σημαίνει; no preceptos ni revelaciones claras y distintas. Recuérdese lo que dice Heráclito: "*El Señor de quien son los oráculos de Delfos, ni dice ni oculta nada, solamente indica*". (Fragm. 93; Diels-Krantz, edic. del autor. "El Colegio de México", *Presocráticos*, vol. II, pg. 31, 1944). La función de lo demoníaco en Sócrates es, como dice Platón, fundamentalmente negativa, *disuadir*. (Apol. 31 D). Ahora diríamos que es la transcendencia de la conciencia moral, la elevación natural de los valores sobre el orden del sér, la que habla en tales casos, no con lenguaje *positivo* de *sér*, —causa, efecto, acción, norma de casos concretos reales...—, sino con la *negativa* de prohibición, disuasión, etc. La voz de la conciencia de un sér *real*, caído en un mundo concreto, ha de ser fundamentalmente y primeramente *negativa*. —Cf. Heidegger, *Sein und Zeit*, (pg. 290, sqq.).

4) *Pensaba*. Contrapone aquí Jenofonte el pensamiento íntimo, ἐνόμιζεν, de Sócrates con la opinión o interpretación de la gente. Pero si, respecto de la opinión íntima de Sócrates, —que de lo demoníaco o de los dioses provenían

tales indirectas indicaciones—, la de la gente, —que piensa ser los pájaros, encuentros... los que les hacen tales indicaciones—, puede parecer la sentencia de Sócrates como más sutil y verdadera, con todo para una mentalidad moderna parecerá *teologismo* infundado, pecar ideológicamente por carta de más, pues tales indicaciones provienen de la propia conciencia humana del hombre. Entre el antropomorfismo vulgar y el teologismo de Sócrates cabe la interpretación humana de la conciencia moral.

5) Cf. *Apología* de Jenofonte, 1, 13-14.

6) Cf. *Ciropedia*, de Jenofonte, I, vi. 6.

7) Nótese que afirma aquí Jenofonte, atribuyéndoselo a Sócrates, que *lo máximo* (τά μέγιστα), en todos los asuntos, aún los humanos, se lo han reservado para sí los Dioses y no lo *descubren* a los hombres, lo cual no se opone, sino, más bien, supone que se lo pueden los dioses *indicar* a los hombres. No hay, pues, contradicción alguna entre *no descubrir* e *indicar*. En cambio: respecto de ciertos asuntos, los propiamente humanos y terrestres, los dioses ya han puesto al *descubierto* δῆλον todas las cosas para que los hombres las descubran ellos por sí y para sí, y el conocimiento humano en tales puntos no debe pararse en el estadio de "*indicaciones*" —símbolos, metáforas, enigmas...—, sino llegar a conocimiento *descubridor*, ἀπόφανσις . (Aristóteles, *Sobre Interpretación*, cap. IV).

8) "*cálculo, medida o peso*" —o número, peso y medida—, según la frase clásica. No hay que consultar a los Dioses sobre cosas que pueden ser conocidas patentemente (δῆλον) mediante cálculos o números (aritmética), medida (geometría) y peso (física, mecánica...), es decir: mediante los procedimientos de las ciencias *naturales*, dominio que Dios puso enteramente a disposición del entendimiento humano, como objetos proporcionados a su capacidad. Renunciar a conocer por tales ciencias equivaldría, según lo que va explicando Jenofonte, a renunciar a un *don* de Dios y despreciar la naturaleza propia.

Además, según Sócrates, las ciencias naturales, —definidas por el uso de número, peso y medida, han de ser empleadas dentro de los límites naturales, no para asuntos

sutiles, a servicio de lo humano. (Cf. *Memor.* IV, VII, 2 sqq.).

9) Los sofistas, de los que aquí se trata, nombre que en estos tiempos no pasaba aún por injurioso, parecen ser los pitagóricos, cuyas especulaciones sobre el universo en cuanto *cosmos*, es decir, en cuanto universo bien y bellamente ordenado según números y harmonía, son de todos conocidas. Recuérdese lo dicho en la nota 8 sobre la opinión de Sócrates acerca del empleo de matemáticas a las cosas celestiales.

La palabra sofista pudiera también referirse a Heráclito, quien trata largamente del Cosmos en cuanto Todo. (Cfr. fragmentos 30, 89, 90. pg. 25 sqq., edic. cit. Véase también Anaxágoras, pg. 95 sqq., edic. cit.).

10) "*obrar convenientemente*", τά προσήκοντα πράττειν. Nótese que la norma de obrar según manera conveniente a la naturaleza y potencia del hombre en cuanto tal, es norma superior a la científica, que exigiría un conocimiento de todo y del Todo que es el Universo o Mundo. Matiz de la filosofía moral de Sócrates.

11) Los Eleatas: Jenófanes, Parménides, Zenón, Meliso. Pueden leerse sus fragmentos en los vol. *Presocráticos*. (I, II, del autor.)

12) Leucipo y Demócrito, Cf., sus fragmentos en vol. II *Presocráticos*, pg. 123; 136 sqq., edic. cit. (1944).

13) Heráclito, cf. *fragm.* 30, 31, 49 a 53, 76, 80, 84, 90, 91. Edic. cit.

14) Escuela de Elea. Cf. Aristóteles, *Física*, VI, ix.

15) Atomistas, Heráclito, escuela jónica. Cf. *Presocráticos*, vol. I, II.

16) Los Eleatas. Véase el Poema de Parménides, *Presocráticos*, vol. I, pg. 15 sqq., edic. cit.

17) Estos temas fueron tratados por Platón en los diálogos socráticos. Sobre la Piedad e Impiedad, cf. diálogo *Eutifron*, publicado en esta colección; sobre la belleza y fealdad, cf. los diálogos *Hipias mayor* y *Fedro*, *Banquete* y *Ión*, también publicados en esta colección; sobre la justicia e injusticia, cf. *República*, en especial libro I, 20-21; sobre la valentía y cobardía, cf. diálogo *Laques*; sobre qué

el Estado, cf. la *República*, etc. Y si se hace la comparación de la manera cómo trata aquí Jenofonte estos temas y el modo cómo lo hace Platón, se verá sin más que los *Recuerdos*, de Jenofonte, se aproximan a los diálogos del primer período platónico.

18) El senado ateniense se componía de 500 miembros sacados a suerte anualmente, 50 de cada una de las tribus. Cada una de estas tribus, según un orden fijado también por suerte, ejercía durante 35 o 36 días del año la *prytanía* o presidencia. Los 50 senadores de la tribu a quien correspondía en un momento dado la *prytanía* se llamaban *prytanes*. Cada uno de ellos, a su vez, según suerte, hacía de *epistata* o presidente y como tal presidía la asamblea del pueblo y del senado. Sócrates fué epistata el año 406 antes de nuestra era. Cf. Jenofonte, *Helénicas*, I, viii para más detalles.

19) Cf., además del lugar de Jenofonte citado en la nota anterior, Platón, *Apología*, 32; pg. 104; ed. U. N. A. M.

23) καλούς κάγαθοῦς Los griegos clásicos empleaban esta frase en sentido unitario, y aún la escribían unida en καλοκάγαθία, *bondad bella;* y, dado el carácter *visual*, específico don del griego clásico, tal vez se traduciría, interpretativamente, mejor: *bondad-bella-de-ver*. Y según esto: los valores estéticos modificaban y daban un matiz bello a los valores morales, y los valores morales, con su imperativo más estricto, levantaban los estéticos a un rango superior. Esta fusión de bondad y belleza en un solo imperativo o *deber ser* se deshará con el correr del tiempo; y así en tiempo de la filosofía romana ya no se exigirá para que una acción sea buena que que sea a la vez bella de ver; y complementariamente, que para que una obra sea bella tenga que ser de alguna manera buena.

La coincidencia exacta, y la coadaptación y condescendencia de lo moral con lo estético, caracterizará, por tanto, a la mentalidad clásica. Y así en Jenofonte suelen ir casi siempre unidas las dos palabras: bondad y belleza, en forma de adjetivo *total*. En la traducción presente hemos conservado explícitamente este dato, importantísimo para la correcta interpretación de la filosofía griega, en vez de tra-

ducir por *gentlemen, vertueux*, como se halla en traducciones inglesas o francesas, por lo demás respetabilísimas.

24) Compárese este detalle con Platón, *Apología*, 33, A-B, pg. 106, edic. U. N. A. M.

25) Traducimos por Ciudad el término πόλις, que, en rigor, abarca los conceptos nuestros de *Estado* y de *Ciudad*, ya que, por una parte, dada la constitución geográfica de los Estados griegos coincidían, *de facto*, *Ciudad y Estado*, pues fuera de la Capital no había sido poblachos insignificantes; y, por otra razón más honda, la vida social, jurídica, económica no se habían aún multiplicado en *ciudades*, sino que persistía en unidad. La unidad de *Estado* y *Ciudad*, frente a la unidad de *Estado* entre nosotros, compatible con la pluralidad de *Ciudades*, distingue nuestra época y tipo de vida social, jurídica, económica, de la de los griegos clásicos. En muchas traducciones se pone Estado en vez de Ciudad. En la presente hemos conservado el término Ciudad uniformemente, porque la creación del *Estado*, como entidad distinta de la Ciudad y de las ciudades no surgirá sino en el Imperio romano.

En cuanto al uso de elegir a los magistrados con habas, véase Luciano. *Sectas*, 6.

26) Véase para la biografía de Alcibíades, Plutarco y Cornelio Nepote; para la vida de Critias, cf. Jenofonte, *Helénicas*, II, iii y iv.

27) Cf. Platón, *Banquete*, 215 sqq., edic. U. N. A. M., pg. 70 sqq. *Memor.* I, ii, 16, 39; 24-25.

28) Cf. Platón, *Alcibíades*, I.

29) "*Todas humanas*", Cf. Platón, *Fedro*, 229 E; 230; *Memor.* IV, vii.

30) Nótese que, según Jenofonte, las *virtudes* requieren por base un *hábito* o realidad psicológica y aun fisiológica especial, que asegure el poder, *real*, de obrar bien con constancia y firmeza, de manera que con el *hábito* de la virtud uno llega a *ser*, en el orden del ser, bueno. Los *hábitos buenos* son, pues, con términos modernos, una entidad híbrida compuesta de un *valor* (justicia, lealtad, amor, misericordia...) y una realidad de tipo *hábito* (cualidad activa). Y el hábito asegura el deber ser *real* a los valores,

que, sin él, se quedan en el aire, en deber ser ideal, *Ideelles Seinsollen*, de Hartmann, y no hacen al hombre *ser* bueno, sino, cuando más, *bien intencionado*.

Toda la filosofía clásica, griega y romana, estudió siempre juntos *valor* y *hábito*, que son los componentes de la *virtud* en sentido clásico. La filosofía moderna de los valores separa radicalmente *valor* y *ser*, y, por tanto, no es ética de *virtudes*. Predominan en ella la estimativa y la rectitud de intención o puro respeto ante la ley, de Kant, *Achtung vor Gesetz*, con un secundario aprecio por las obras o virtudes. El origen de esta ética moderna delata su descendencia luterana. Con lo cual no quiere decir que prefiramos la una a la otra. Sólo se traen aquí alusiones a tipos de ética.

31) Teognis, v. 36. 37. Edic. Boissonade.

32) Autor desconocido.

33) Cf. *Helénicas*, II, iii.

34) Cf. Jenofonte, *Banquete*, IV, 11 sq.; y Platón, *Banquete*, 182-183; pg. 16-18; edic. U. N. A. M.

35) Cf. *Helénicas*, II, iii. Los *nomotetas* o legisladores eran un consejo de magistrados encargado de proponer, según fuera necesario, la abrogación o la refundición de las leyes antiguas inconciliables con otras más recientes.

36) Cf. Platón, *Apolog.*, 19 B; 23 D; pg. 76; edic. U. N. A. M. Sócrates achaca a Aristófanos el que se le acusara de semejantes cosas. Aristóteles en su *Retórica* (B24, II) asocia el nombre de Protágoras. Cf. Diog. Laercio, ix, 51.

37) Cf. *Ciropedia*, VIII, ii, 14.

38) Edad requerida por los atenienses para ser elegible senador.

39) Critón, autor de diálogos filosóficos y distinguido discípulo de Sócrates, ha dado su nombre a uno de los más famosos diálogos de la primera época de Platón. Cf. *Critón* en esta colección de la U. N. A. M.

Querefón, amigo íntimo de Sócrates, figura en el *Gorgias* y en el *Cármides* de Platón; y Aristófanes, en las *Nubes*, le dedica su buena sarta de insultos a compartir con Sócrates. Querécrates, hermano de Querofón, figurará más

adelante en los *Memor.* II. iii. Hermócrates no es conocido por otras fuentes. Simias de Tebas aparece en el *Fedón*, *Fedro* y *Critón* de Platón; fué uno de los más fieles discípulos de Sócrates. Cebes, de Tebas, uno de los interlocutores del *Fedón*, fué autor de algunos diálogos; se le atribuye una famosa *Tabla*, que suele hallarse a continuación de las ediciones de los *Caracteres* de Teofrasto y del *Enquiridion* o *Manual* de Epicteto. Fedondés, de Cirene, asistió, según Platón, a la muerte de Sócrates.

40) "*Cumplir bellamente*", καλῶς χρῆσθαι; recuérdese que lo *bello* tenía en el clásico un imperativo *moral* adjunto. Cf. nota 23.

41) Véase en la *Nubes* de Aristófanes la escena donde Fidípides aprende en la escuela de Sócrates a maltratar a su padre, y a demostrar que tiene derecho a hacerlo.

42) "*Lo que no tiene sentido no es digno de estima*", ἄθρον ἄτιμον. Otros traducen "lo *absurdo* no tiene valor". empero φρὸνησις y su forma primitiva ἄ-θρον significan no conocimiento especulativo y la privación o carencia de él, sino la falta de *sentido* común, de *sentido* humano. El valor, la estima, se asienta, pues, según este texto, sobre el hombre y lo que para él, su vida, tenga sentido; y no sobre una base especulativa pura, que prescriba los valores sin tener en cuenta la naturaleza del hombre. Imperativo *absoluto* o desconsiderado.

43) *Trabajos y Días*, de Hesiodo, v. 309. Edic. *Loeb ciassical library.*

44) *Iliada*, II. v. 188-191; 198-202.

45) Para la significación de la palabra "*demoniaco*" véase la nota 1.

46) Este reproche se dirige especialmente a Aristipo, de Cirene.

47) Lichas, hijo de Arcesilas, tenía la costumbre de alimentar a los extranjeros a su costa, cuando éstos iban a su patria por razón de alguna festividad. Cf. Plutarco, *Vida de Cimón*, cap. X: "*Lichas, el espartano, se hizo con un nombre célebre entre los griegos porque recibía en su casa a los extranjeros durante las gimnopedias.*"

Las *gimnopedias* eran fiestas lacedemonias durante las

cuales un coro de niños y otro de hombres danzaban desnudos (γυμνός) cantando peanes, alrededor de las estatuas de Apolo, de Diana y de Latona, en conmemoración de la victoria conseguida en "Tirea sobre los de Argos". Véase *Ateneo*, XV; Luciano, *De la Danza*, 12.

48) Cf. *Apología* de Platón, 36 D; pg. 136-137 de la edic. de U. N. A. M.

49) No se dice explícitamente aquí cuál sea esta virtud "*hermosísima y magnificente*" por la que se gobiernan bellamente (καλῶς) casas y ciudades; pero puede suponerse que es la *Justicia*, entendida, con Platón, como virtud coordinadora de Sabiduría, Valentía y Templanza, que son las virtudes típicas de las tres clases sociales, —dirigentes, soldados y labradores y comerciantes—, que integran el cuerpo social de la Ciudad-Estado. Cf. *República*.

50) Cf. *Ciropedia*, I, vi, 5.

51) Cf. *Evangelios*, San Marcos, cap. XII, vr. 41-44.

52) Hesíodo, *Trabajos y Días*, vr. 336.

53) La palabra ὄψον significaba para los atenienses antiguos el conjunto de manjares que componían tanto una comida sencilla como un festín. Originalmente designó todos los alimentos que no contenían granos. En tiempos de Platón, ὄψον, incluía: la sal, las olivas, el queso, las coles, nueces, legumbres secas, etc. Más tarde este término cambió de significación y designó el pescado, manjar favorito de delicados paladares. Cf. Cicerón, *Tusculanas*, V, xxix.

54) Cf. Homero, *Odisea*, X. 239 sqq.

55) Cf. *Banquete*, de Jenofonte, cap. IV.

56) Sexta parte de un dracma, equivalente en peso a 75 cgr., de superficie aproximada a la de una moneda de 10 céntimos.

57) καλός καί ὡραῖος : bello y en su hora o sazón.

58) La frase "que por esto tal vez... a distancia", es, según la opinión de Sauppe y otros, una interpolación espurea.

59) Estas últimas palabras no se hallan en los manuscritos, pero se las ha añadido al texto tomándolas de los papiros.

60) Melanipido de Melos, hijo de Critón, floreció ha-

cia el 520 antes de nuestra era. No quedan de sus obras sino insignificantes fragmentos.

61) Polícleto, preferido aquí por Sócrates sobre Zeuxis, fué originario de Sición o de Argos. Su obra maestra fué una Juno (Hera) de 10 metros de altura, cuya cabeza, pecho, brazos y pies eran de marfil, y los vestidos de oró. Hizo igualmente una estatua llamada *canon* o modelo, en que establecía la proporción genuina de la forma humana.

62) El célebre pintor Zeuxis de Samos floreció hacia el 460 antes de nuestra era. Sobre uno de sus más célebres cuadros, véase Luciano, *Zeuxis* o *Antíocho*.

63) "*Imágenes sin inteligencia*", εἴδωλα ἄφρονα. Según Aristóteles, *De Anima*, III, 8, la inteligencia es εἶδος εἰδῶν, idea de ideas, y la sensación "*recepción sin materia de ideas sensibles*", de manera que la inteligencia se apropia de algún modo las cosas, y en especial sus ideas, ψυχὴ τὰ ὄντα πώς ἐστι πάντα, ibid. 431621—; y lo mismo la sensación. En cambio: las obras de arte pueden presentar ideas o figuras, y aun sentimientos y cualidades del alma, —Cf. Notas 191-92—, pero sin que la materia se las apropie. Y así el compuesto resultante son imágenes o imitaciones de las ideas, mas imágenes no vivientes. Por esto Platón llamará en la *República* a los poetas "*fabricantes de imágenes*", δημιουργοὶ εἰδώλων, II, xii-xiii; y "*manufactureros de apariencias*", μιμηταὶ φαντασμάτων. Jenofonte sigue, o precede, aquí esta opinión de Platón, desvalorando a los que sólo saben hacer apariencias (εἴδωλα) o imágenes no vivientes ni reales, frente a los que saben hacer las cosas en su realidad de verdad.

Tal vez se podría interpretar la palabra εἴδωλον por "*especies*" de cosas, especies secundarias (o diminutivos, εἰδωλον); y en este caso resultaría más inmediatamente verdadera la frase siguiente: "*los que las* (imágenes) *hacen vivientes, inteligentes y activas*". Pero es ya cosa sabida la inexactitud del vocabulario filosófico de Jenofonte.

64) Para la conexión entre "*obras de patente finalidad*" e "*inteligencia*", ὠφελείᾳ γινόμενα y γνώμης ἔργα, véase la crítica que hace de todo ello Kant, en "*Kritik der Urteilskraft*", 2a. parte, XLII-XLVIII, donde distingue en-

tre *Zweckmaessigkeit y Zwecktaetigkeit*, entre adaptación a un fin y causalidad final estrictamente tal; y llega a la consecuencia de que en el orden de los seres naturales rige, cuando más, una adaptación al fin, de medios a fin, pero sin causalidad específicamente final, ya que en el orden natural, físico y psíquico, sólo rige la causalidad *eficiente*, que es de un tipo radicalmente diverso, y aun contrapuesto, al orden que exigiría una real y efectiva causalidad final.

Toda explicación por causas finales no pasa de ser, rigurosamente hablando, más que un antropomorfismo, o traslación de lo humano, del dominio de la voluntad y sus actos, al orden entero del ser. La infecundidad de toda explicación finalista, —cual la de las vírgenes dedicadas a Dios, en frase de F. Bacon—, ha quedado de manifiesto en la física y en la biología misma.

65) La aplicación de la idea de finalidad a la demostración de la providencia divina, —el argumento teleológico de la existencia de Dios—, queda radical e incurablemente invalidada por la inexistencia de un principio de finalidad en el orden físico; la finalidad, que según la ontología habría de ser uno de los axiomas de toda ciencia, natural o no, no entra para nada en física moderna; ni se cuenta entre sus axiomas fundamentales. Más aún: la explicación matemática del universo físico que es la que ha triunfado y probado su eficacia, aun técnica, desde Galileo, excluye, —como reconoció la escolástica medieval, cuando aún no se había dado una explicación matemática del universo físico—, toda intervención de causa final. Nada se demuestra en matemáticas por la relación de medio a fin, por la de fin secundario o primario. El predominio de las matemáticas en física moderna ha desplazado, por inoperante y sin sentido, el principio de finalidad que la física clásica, (aristotélico-escolástica), aplicaba aún al mundo físico, por tratarlo como un viviente o como potencia real de que pueden hacer por genealogía (género) o progreso natural vivientes.

66) Pues por una *no inteligencia* se rigen: porque, por de pronto, no son vivientes como suponía en estos tiempos

de Jenofonte la filosofía y la opinión popular; y en segundo lugar las leyes astronómicas son de estructura *matemática*, indiferente a la finalidad; y en tercer lugar vige en astronomía el cálculo de *probabilidades* que excluye no sólo la finalidad, sino un determinismo absoluto, estilo Newton o Laplace.

67) Cf. *Ciropedia*, VIII, vii, 17.

68) Cf. Aristóteles, *Poética*, 1456 B; cap. 20.

68) Cf. Aristóteles, *Poética*, 1456 B; cap. XX.

69) "*Portentos*", τέρατα , monstruos. En el concepto *primitivo* de milagro intervenía no sólo el componente de *excepción* al orden natural, fijo y estable, sino el de *monstruosidad*, de manera que la aparición de un monstruo cualquiera, —niño con dos cabezas...—, era considerado como prodigio, en que los Dioses indicaban de especial manera algo a los hombres. Ahora los monstruos no son considerados como prodigios o lugar en que los Dioses nos estén dando a conocer algo, sino como simples desviaciones de lo normal.

70) *Inteligencia interior al universo*, ἐν τῷ παντι φρόνησις Idea contraria polarmente a la de la trascendencia de lo Absoluto según Platón. Esta sentencia de Jenofonte aproximaría la filosofía socrática a la estoica, acerca de la Razón rectora, inmanente al Universo.

71) Cf. Jenófanes: "*Con el pensamiento, sin trabajo alguno, mueve todas las cosas*", "*sin trasladarse en los diversos tiempos a las diversas partes del universo.*" *Presocráticos*, vol. I, pg. 3, edic. cit.

72) Concluye aquí Jenofonte de la propiedad de la inteligencia, que es poder pensar estando aquí de lo que aquí no está, es decir: pensar sin sujeción al lugar, —extraespecialidad—, a la propiedad divina de poder estar *positivamente* en todas partes; argumento falso, porque la manera como la inteligencia es supraespecial no es *positiva*, sino simplemente privativa o neutral. El pensamiento no está en parte alguna, como está América dentro del orbe terráqueo, sino que tan sólo *no* está en parte alguna, como el dos o el tres o un número *no* tiene posición geográfica, pues prescinde o nada tiene que ver ni con posición ni con falta

de posición. En cambio: la omnipresencia de la Inteligencia divina no puede en manera alguna compararse ni deducirse de esta propiedad de omnipresencia privativa o neutral de la inteligencia, tal como nosotros los hombres la poseemos y vivimos.

73) Cf. *Ciropedia*, VIII, vii, 22.

74) Este juramento, aunque peculiar de las mujeres, se halla frecuentemente en boca de Sócrates.

75) Hubo muchos Antifones, entre otros un poeta trágico y un orador distinguido, denominado Néstor a causa de su elocuencia; pero no hay que confundirlos con el *sofista* de que aquí se habla; por su estilo se le llamó "*condimentador de palabras*"; el desinterés no fué, a lo que parece, su virtud preferida.

76) Los cínicos exageraron estas costumbres de Sócrates. Véase Platón, *Banquete*, 174 A; *Fedro*, 229 A. Cf. Luciano, *El Cínico*.

77) Cf. esta sentencia acerca del dominio de un deleite inferior por otro deleite superior, con la de San Agustín acerca de la manera como la gracia divina resulta eficaz: "*quod maxime delectat, secundum id operemur necesse est*". La *Delectatio victrix*, o delectación vencedora, que no fuerza nuestro arbitrio, por contraposición con las teorías renacentistas y medievales de la gracia eficaz que, por parecerse a *causas eficientes*, a *fuerzas* naturales, plantearán, en plan inhumano, extravital, el misterio de la cooperación de la causa primera (Dios) con las segundas.

78) Cf. *Ciropedia*, VIII, iii, 40.

79) "*Nada sabes de valor*, μηδενός ἄξια ἐπισταμένος "*nada digno*". Aquí la palabra *valor* debe entenderse, en sentido de Antifón, como *precio*. La tendencia o propensión de todo valor, —justicia, amor, lealtad, misericordia...—, a caer en *precio*, es inevitable a todos los valores que tengan que ser realizados por hombres, caídos en un mundo real, físico, natural. Ahora que una cosa es que el *valor* esté expuesto a caer en *precio*, —a ser cotizado, vendido, pagado...—, y otra cosa que se lo exponga sistemáticamente, jurídicamente, a tal caída, y se coticen, aun en bolsa, no digamos ante la opinión, ciertos valores, —religiosos, mo-

rales . . .—, y se haga *política* o venta pública de ellos. *Vivir* de la práctica de un valor es una inmoralidad radical, que de tanto verla y experimentarla ya no pasa por tal.

80) "*Hacia bondad bella*", εἰς καλὸ κἀγαθίαν ; recuérdese, según la nota 23, que éste es el valor característico de la moral griega. Platón sostendrá que todo, humano o no, tiene que ser llevado por el proceso general de la dialéctica, hacia la Idea de Bien, o *Bien Ideal*. Sólo que Platón coloca la Idea de Bien *sobre* toda cosa y ser (ἐπέκεινα οὐσίας, *Rep.*, 509 A); y, al hacerlo así, trascendente lo aleja de cotizaciones y aprovechamientos, de precios y estipendios de este mundo y de premios reales, entitativos, en el otro. Platón es el primer caso de una moral desinteresada, libre aun de ese interés que es una *vida eterna feliz*. Kant le seguirá, tras muchos siglos de moral *interesada*, de negocios de salvación, en este punto. Imperativo moral *absoluto*. Etica sin miras a sanción.

81) Cf. *Ciropedia*, I, vi, 22.

82) Cf. Luciano, *Maestro de Retórica;* donde describe esta suerte de aplaudidores a sueldo.

83) Léase en Luciano, *Contra un bibliómano ignorante*, la anécdota de un cierto Evangelos que se presentó en los juegos píticos para hacerse silbar y azotar.

84) Se trata del famoso Aristipo de Cirene, fundador de un sistema moral que hace consistir el bien supremo en el goce consciente del bien presente, dado precisamente en esa forma, casi tangible, realísima, del placer. Añadiendo la condición de que no hay que dejarse esclavizar por placer alguno y, por tanto, se debe huir de los deleites que le dejen a uno ya degradado, o traigan consigo dolores.

Véase otra discusión de Sócrates con Aristipo, en el libro III, cap. VIII.

85) Acerca del suplicio decretado para los adúlteros, véase Aristófanes, en *Nubes*, v. 1079.

86) Cf. *Ciropedia*, I, vi, 7; VII, ii, 26.

87) Pueblos vecinos al Palus Meotis, o mar de Azof.

88) Nótese esta sentencia, δι' ἐλευθερίας, ἥπερ μάλιστα πρὸς εὐδαιμονίαν ἄγει .

89) El camino de la libertad no va por el poder ni por

la esclavitud, pero tal como poseemos la libertad los hombres, —que es en sujeto humano, individual y social—, la libertad pasa por el hombre concreto, y de este paso se sigue el peligro de que se nos despoje de ella, bajo pretextos, que nunca llegarán a razones.

90) Bandidos famosos que fueron muertos por Teseo. Cf. Plutarco, *Teseo*, c. 8.

91) *Trabajos y Días*, v. 285.

92) Epicarmo, de Ceos, poeta y filósofo pitagórico; floreció en Sicilia hacia el 440 a. C. Se le atribuye la invención, o cuando menos el perfeccionamiento, de la comedia. Cf. Aristóteles, *Poética*, 1448 A.

93) Pródico, de Julis, en la isla de Ceos, discípulo de Protágoras, dió en Atenas lecciones de elocuencia, y tuvo por discípulos a Eurípides, Sócrates, Teramenes e Isócrates. Aristóteles se burló de él en *Nubes y Aves*. Para el famoso apólogo de "*Hércules en la encrucijada*", véase San Basilio, "*Discurso a los jóvenes*", *cap. IV*; Cicerón, De Officiis", *I, xxxii*; Luciano, "*El Sueño*".

94) Otros traducen por *Perversidad*, aunque literalmente κακία es Maldad. En rigor, dado que Jenofonte *personifica* aquí, debería emplear el término de μοχθηρία, que es perversidad o maldad definitiva, consumada e irreformable ya, por esencial; de modo que si literalmente la traducción de κακία por *perversidad* no es correcta, lo es en cuanto al genuino sentido de la frase.

95) La *Virtud*. Ἀρετή; nótese que Virtud es bondad moral *asegurada*, firme ya por un hábito o por una esencia; por este motivo puede ser tomada en forma de persona, mientras que la bondad (ἀγαθόν) no admite, rigurosamente hablando, personificación, pues no indica que esté asegurada por hábito o por esencia.

96) Sobre el empleo de la nieve como refrescante, véase Plinio, *Historia Natural*, XIX, 29, XXIX, XXXI, XXIII; y Marcial, *Epigrama*, XIV, 117.

97) "*Lechos sobre soportes*" traduce la palabra ὑποβάθρα, de significación discutible.

98) Léanse las palabras de Temístocles, referidas por Cicerón, *Pro Archia*, 9.

99) "*bella acción hecha por uno mismo*", οὐδέν πώποτε εαυτῆς ἔργον καλόν τεθέασαι . El ser hecha una acción por *uno mismo*, con espontaneidad, libertad, conciencia parece ser aquí motivo o y causa de la *belleza interior* de una obra a acción (ἔργον).

100) Cf. *Apología de Sócrates*, por Platón.

101) Sócrates tuvo de Jantipa, su segunda mujer, tres hijos, que son por orden de edad, Lamprocles, Sofronisco y Menexeno. Parece, caso de atenerse a las palabras de Séneca, que ninguno de los tres honró gran cosa a su padre.

102) Una ley de Solón autorizaba perseguir legalmente no sólo los ultrajes directos hechos a los padres, sino la ingratitud y falta de cuidados de los hijos. Cf. *Ciropedia*, I, ii, 7.

103) Cf. *Ciropedia*. II, i, 28.

104) Acerca de estas señales de deferencia otorgadas a la edad, véase la *Ciropedia*, VIII, vii; *Hierón*, VII; compárese con Homero, *Iliada*, IX, v, 618; *Odisea*, XXIV, v. 254; Aristófanes, *Nubes*, v. 981.

105) Dos metros, o en medida griega, ὀργυῖα .

106) Cf. *Ciropedia*, VIII, vii, 13.

107) Antístenes, discípulo de Gorgias, después de Sócrates, floreció hacia el 366 antes de nuestra era. Fué jefe de la escuela de los cínicos. Aparece frecuentemente en Jenofonte.

108) Una mina equivale a unos veinticinco pesos mex., cambio actual.

109) Nicias, cuya vida nos ha sido conservada por Plutarco, poseía gran fortuna, que provenía sobre todo de la explotación de las minas de plata de Laurium.

110) Talento, moneda, de valor aproximado de unas 240 libras esterlinas.

111) El mayor de los hijos de Critón. Critón se preocupaba mucho de la educación de sus hijos, y temía hacerles estudiar filosofía, a causa de la mala reputación de los sofistas.

112) *Odisea*, XII, v. 184.

113) Es decir: no con palabras, sino protegiendo a Atenas con barcos y fortificaciones.

114) La frase "*en palabras y obras*" es para Sauppe espúrea.

115) Personificación de los escollos de mar de Scila.

116) *Odisea*, XII, 39 sqq. Aquí está adaptado este pasaje.

117) Aspasia de Mileto, hija de Axíoco, mujer de extremada belleza, aunque sospechosa en punto a moralidad, de espíritu distinguido, vino a Atenas a enseñar elocuencia; siguieron sus lecciones los personajes más conspicuos de la Ciudad. Los maridos llevaban a sus mujeres para que la oyeran. Sócrates y Pericles se contaron en el número de los oyentes, y puede leerse en *Menexeno* de Platón qué caso hacía Sócrates de ella. Pericles repudió a su mujer para casarse con Aspasia, quien ejerció grande influjo en los asuntos de Atenas. Jenofonte nos da a conocer aquí una reflexión muy sensata de Aspasia sobre el asunto de arreglar matrimnonios. Pudiera ser que ella se ocupara de este negocio después de haberse casado con Pericles. Cuando éste murió, cuéntase que volvió ella a casarse con Lisicles, tratante en bestias, quien, merced a las lecciones de su mujer, llegó a famoso orador.

118) En Atenas solían arreglarse los matrimonios por medio de alcahuetas o casamenteras, προμνηστρίδες. Véase en las *Nubes de* Aristófanes las maldiciones de Estrepsíades contra el casamentero que arregló su matrimonio con una hija de noble.

119) Cf. *Ciropiedia*. I, vi, 22.

120) Personaje desconocido.

121) En el momento de la caída de los Treinta tiranos y de las intentonas de Trasíbulo para devolver la libertad a Atenas. Cf. *Helénicas* de Jenofonte, II, iv.

122) La clámide era un manto recio, llevado sobre todo por los caballeros; se prendía en el hombro derecho con una presilla, y caía sobre los muslos formando dos puntas.

123) La exómida era un vestido corto, especie de blusa sin mangas, comúnmente llevado por esclavos, pobres, artesanos y ciudadanos amigos de la sencillez en el vestir.

124) Nada se sabe de este personaje, fuera de que

Aristófanes lo nombra en el verso 426 de la *Asamblea de mujeres*.

125) Estas prestaciones se llamaban *liturgias*. Las había de muchas clases: la *estíasis*, comida dada a la tribu los días de fiesta; la *coregia*, mantenimiento y dirección de un coro dramático; la *gimnasiarca*, relativa a los juegos sagrados y a los ejercicios preparatorios para ellos en los gimnasios; la *trierarquia*, prestación para equipar una galera; la *proisforia*, adelanto sobre el impuesto de bienes. Véase Bieck, *Economía política de los Atenienses*, III, 21-22; IV, 9, 12, y el prefacio de Wolf a la *Leptiniana* de Demóstenes.

126) Otros leen Cirubus, Corebus, Cirebion y Syrebius.

127) Cólyto era una aldea de Atica, de la tribu Egeida. Cf. Luciano, *Timón*, 49-50.

128) La clánida era una especie de manto, semejante a la clámide, pero más ligero y elegante.

129) Sólo se le conoce por este pasaje.

130) La del Peloponeso, que arruinó a gran número de atenienses. Cf. "*Gobierno de los Atenienses*", de Jenofonte, cap. I; *Banquete de Jenofonte*, IV.

131) Uno de los demagogos más potentes de Atenas.

132) Los sifocantes o denunciadores fueron la peste de la democracia ateniense, como los delatores fueron una calamidad en los últimos tiempos de la República romana y bajo el imperio. Cf. Luciano, *De la Delación*.

133) Hermógenes, hijo de Hipónicos, hermano del rico Calías, fué uno de los mejores y más fieles discípulos de Sócrates. Figura entre los interlocutores del *Banquete* de Jenofonte, que pasa en la casa de su hermano Calías; se le nombra también en el *Cratilo* de Platón.

134) Dionisiodoro, natural de Quío, lo mismo que su hermano Eutidemo, fué distinguido sofista. Después de haber ejercido este oficio en Sicilia, se fijó en Atenas; donde dió lecciones de arte militar, o para decirlo con las palabras de Jenofonte, de estrategia.

135) O estrategia, en términos griegos. Había dos clases de estrategas o generales: 1) los generales de división, que mandaban sobre una estrategia o falangiarca de 4096

hombres; 2) los generales en jefe, en número de diez, elegidos uno por cada tribu de Atenas.

136) Reproche que Mario, según Salustio, dirige a los nobles que aspiran al mando de ejércitos: "*Nam gerere quam fieri tempore posterius, re atque usu prius est*", porque, "si en orden de tiempo, la práctica viene después de la elección, en realidad de verdad tiene que precederla". Salustio, *Jugurta*, LXXXV.

137) *Iliada*, III, 169-170.

138) "*Comandante de regimiento o jefe de pelotón*", ταξιάρχος, λοχαγός; una *taxis* se componía de 100 hombres aproximadamente, cuyo jefe se llamaba *taxiarca*. El *lochos*, o pelotón, se componía de 16, 12, 10 u 8 hombres, su comandante se llamaba *lochagós*.

139) La *táctica* es el arte de ordenar las tropas en la batalla. La palabra *táctica* viene del griego. τάσσω y no, como se ha dicho a veces, del latín *tactum*.

104) Cf. *Ciropedia*, I, vi, 14; y VIII, v.

141) Cf. *Ciropedia*, VI, iii, 25.

142) *Ciropedia*, VII, v, 4.

143) Tal es la disposición del ejército griego en Homero. Cf. *Iliada*, IV, v.. 297-300; Cf. Cicerón, *De Oratore*, II, LXXVII; Quintiliano, V, xii.

144) *Iliada*, II, 243. Cf. *Ciropedia*, VIII, xi, 14.

145) *Iliada*, III, 179.

146) Cf. *Ciropedia*, I, vi, 8.

147) General de caballería o *hiparco*, ἱππόαρχος. Cf. el tratado de Jenofonte sobre el "*Comandante de caballería*".

148) Cuerpo de 200 hombres que forman la vanguardia de la caballería ateniense, integrada ordinariamente por 100 hombres. Eran en general mercenarios extranjeros, sobre todo escitas.

149) Los atenienses enviaban cada año a Delos, y en el famoso buque de Teseo, una peregrinación o *teoría*, —peregrinos de ver—, con un coro de jóvenes y doncellas, para cantar las alabanzas a Apolo. La galera en que se embarcaba esta peregrinación se llamaba *La Paraliena*, del nombre de Páralos, héroe ateniense, amigo de Teseo, primero que equipó navíos grandes. Recuérdese que la muerte de

Sócrates se retardó treinta días después de su condenación, porque estaba prohibido ejecutar una sentencia capital durante el período comprendido entre la ida y vuelta de esta peregrinación. Cf. *Critón*, 43 D, pg. 135 de la edic. de la U. N. A. M.

150) Recuérdese la sentencia de Horacio, *Ars Poetica*, v. 324:

> *Graiis ingenium, Graiis dedit ore rotundo*
> *Musa loqui, praeter laudem nullius avaris".*

151) Pertenecía a la penúltima de las cuatro clases atenienses: la de los zeugites, ζευγίτης, o ciudadanos que podían alimentar cuando menos una yunta de bueyes; también se designa con esta palabra a los soldados que se encargaban de los carros (ζεῦγος).

152) Cf. nota 138.

153) Soldado de infantería, cargado o armado de todas las armas.

154) Cf. *Ciropedia*, I, vi, 18.

155) Hemos visto que la *coregia* era una de las prestaciones obligatorias para los ricos. (Nota 125). El *corega* o director de coro tenía que reunir, alimentar y entrenar a sus costas los coros destinados a figurar en todas las ceremonias públicas y en el teatro.

156) Cf. *Ciropedia*, I, vi, 20.

157) Cf. *Ciropedia*, ibid. 8.

158) Era hijo natural de Pericles, y por consiguiente no era ciudadano ateniense; pero, habiendo los dos hijos legítimos de Pericles, Jantipo y Páralos, muerto durante la peste, los atenienses, compadecidos de la desgracia de su ciudadano máximo, inscribieron por excepción el nombre del joven en la lista de los miembros de una tribu, dándole el nombre del padre. El joven Pericles fué uno de los vencedores en las islas Arginusas, y condenado a muerte por no haber recogido los cadáveres de los náufragos. Cf. *Helénicas* de Jenofonte, I, vii.

159) General ateniense que devastó las ciudades del Peloponeso, desde 458 a 450 a. C. Véase Tucídides, I,

CXIII. Fué derrotado, muerto en Lebadia o Coronea, el año 447; y de esta derrota provino que los atenienses perdieran la Beocia y Megara.

Los atenienses sufrieron aquí una grave derrota a manos de los beocios, en 424 a. C. (Ibid. IV, 96 sqq.) Delio, pequeña ciudad de Beocia. El general Hipócrates, de los atenienses, pereció en esta batalla: Sócrates servía como hoplita (Cf. nota 153) y salvó la vida a Jenofonte, cuando éste cayó de su caballo.

160) Los coristas aguardaban, para comenzar sus cantos o danzas, que el corifeo, o director del coro, le diese la señal, bien desde un lugar elevado, o desde la tymele, θυμέλη, altar de Baco en los teatros griegos, alrededor del cual los coristas ejecutaban sus evoluciones.

161) Según el relato mítico, bajo el reino de Crécops los dioses se repartieron las ciudades para protegerlas y recibir cada uno en la suya los honores debidos. Neptuno, primero, golpeando con su tridente el suelo de Atica hizo surgir en la ciudadela de Atenas la fuente Erecteo, o según otros, un caballo. Minerva, en presencia de Crécops, hizo crecer un olivo. Los dioses se disputaron el país. Crécops y Dánaos, según otros, o los doce grandes dioses, según otros, fueron nombrados por Júpiter para juzgar de la disputa. Ganó Minerva, porque Crécops testificó que Atica debía a Minerva el olivo.

162) Los atenienses reclamaban para sí el honor de haber ayudado a los hijos de Hércules a ganar la victoria. Herodoto, IX, 27.

163) Alusión a una guerra terrible entre los atenienses y los de Tracia, durante el reinado de Erecteo.

164) Guerra de Hyllus, hijo de Hércules, contra Euristeo, y sus cinco hijos. Muchos escritores griegos hablan de esta guerra: Isócrates, Platón, Lisias, Arístides, Herodoto, Apolodoro.

165) Guerra contra Creón, rey de Tebas, que había negado la sepultura a Polícenes, y a todos los muertos del ejército de Argos, contra las Amazonas, hijas de Marte, contra Minotauro, contra los Centauros, contra los bandidos que infestaban el Atica...

166) Las guerras médicas.

167) Cf. *Ciropedia*, VIII, i, 2.

168) Las de Cicerón y Paraso.

169) Las montañas principales del Atica son: en el NO. de Atenas, Cerídalo; en N., Parnaso y Brilese; en el NE., el Pentélico, famoso por sus mármoles; en el S., Hymeto, célebre por sus mármoles y por su miel; el Laurium, pequeña montaña próxima a Sunio, donde había minas de plata; por fin, en Atenas mismo, el Licabeto, al frente mismo de la ciudadela.

170) Habitantes de la Misia, provincia marítima del Asia menor, bañada por el mar Egeo, el Helesponto, la Propóntide, y que más tarde constituyó el reino de Pérgamo.

171 La Pisidia, situada en el S. de la Frigia, estaba separada de la costa meridional del Asia menor por la Panfilia.

172) Cf. *Anábasis*, de Jenofonte, II, v. 13.

173) Este Glaucón era hermano de Platón, más vanidoso que capaz, dedicado a la cría de perros y aves de presa para la caza. Figura en dos diálogos de Platón; la República y el Banquete.

174) No se confunda este Glaucón con el hermano de Platón; para la genealogía véase la tabla adjunta:

Glaucón

Aristón Cármides

Platón Glaucón

175) Véase la obra de Jenofonte, "*Sobre Ingresos*".

176) Jenofonte repite este cálculo en sus *Económicas;* pero se debe añadir que frecuentemente, sobre todo durante la guerra del Peleponeso, los habitantes del campo se refugiaban en la ciudad donde construían someramente cabañas, cuya forma redonda las hacía parecer semejantes a colmenas o toneles. Por lo demás, según un testimonio de Dicearco, las calles de Atenas eran sobremanera irregulares de trazado; la ciudad estaba mal provisda de agua, las casas miserables, fuera de un pequeño número.

177) El número de individuos, entre libres y esclavos.

diseminados en Atenas y el Pireo, parece ser de unos ciento ochenta mil.

178) El talento, medida de peso, equivalía a 26 klg. 178 grm.

179) Glaucón el viejo; cf. nota 174.

180) Los ciudadanos ilustres.

181) Fundador de la escuela cirenaica, de quien se trató en el libro II, cap. I.

182) Todo lo bueno es bueno "*para*" algo, ἀγαθόν ὁ μηδενὸς ἀγαθὸν, ἐστι, es decir: todo bien tiene razón de causa final, propiamente tal o de medio para conseguir algún fin. Con esta vinculación quedan unidos *bien* y *utilidad*. Cuestión diferente es, con todo, determinar si los *valores*, —que son como la quintaesencia abstracta de los bienes—, tienen que tener esencialmente unida esta exigencia de ser valor *para* algo o alguien, y si no habrá valor *en sí y para sí*, sin *deber ser real* adjunto. Aquí sostiene Sócrates la teoría clásica de que todo bien es bien *para* algo o alguien.

183) Aquí identifica Sócrates lo útil con lo bello y bueno "*para*" καλά τε κἀγαθά πρὸς ἅπερ εὔχρηστα ἦ. Este estadio de la filosofía socrática, conservado por Jenofonte, se aproxima al sostenido por Platón en el diálogo Hipias, como opinión de Sócrates. Cf. *Hipias mayor*.

En la edición de la U. N. A. de M. hemos discutido largamente esta cuestión desde el punto de vista filosófico, que aquí no cabe, porque, como se dijo en la *Introducción*, Jenofonte no plantea las cuestiones filosóficas, sino relata sencillamente lo que oyó, o lo que pudo percibir.

184) En griego παστάδες , galerías cubiertas con techo. Según Pauw, —*Recherches philosophiques sur les Grecs*, tom. I, pg. 57—, las casas de Atenas padecían de graves defectos de construcción. Las escaleras daban a la calle directamente, los pisos superiores eran salientes, y, además de desfigurar las fachadas, impedían las circulación del aire en las calles. Todo por codicia de los dueños. Las galerías invadían las calles. Para el plan de la casa griega ciudadana consúltese a Vitrubio.

185) Sabiduría, σοφία , templanza, σωφροσύνη. Aquí toma Jenofonte la palabra σωφροσύνη en la doble significa-

ción de templanza y prudencia, que clásicamente se llamará φρὸνησις . Como todo bien no es bien si no lo es *para* alguien, como acaba de decir Sócrates, la sabiduría no es, en sí y a solas de todo, *bien*, sino lo será si es buena *para* el hombre, para salvar (σώς) su vida (φρόνησις), para sal? vaguardar realmente su prudencia, ojo que discierne entre las cosas las buenas para la naturaleza del hombre. Por esto no podía separar Sócrates sabiduría de prudencia o templanza, porque la sabiduría resulta bien cuando lo es *para* el hombre, y esto lo descubre la prudencia (φρόνησις), que es la que salva la realidad humana del hombre, atemperando (templanza) las exigencias del deber a lo que permita la realidad del hombre y sus potencias de realización moral humana de los valores y su capacidad de poseer bienes que le sean buenos.

186) "*No podrán menos de referirlas*", οὐ προελέσθαι δύναθαι Nótese que, según Sócrates, el conocimiento claro y distinto de la justicia, sabiduría y demás valores, reconocidos por la prudencia como bienes *para* el hombre, *tienen que* ser preferidos sobre todos los demás bienes y cosas. Ya no cabrá libertad. De ahí la teoría socrática de que sólo se peca por ignorancia y de que la sabiduría con prudencia (σοφία) más (φρόνησις) elimina de raíz todo pecado hasta la posibilidad de transgresión.

Cuando esta tecría se debilite en la filosofía romana, todavia quedará la opinión de que la inteligencia es raíz de la libertad, cosa que defenderá la escolástica medieval, como residuo del intelectualismo racionalista griego.

187) La sentencia griega es: τό ἀγνοεῖ ἑαυτὸν καί ἃ μη οἴδε δοξάζειν τε και οἴεσθαι γιγνώσκειν ἐγγυτάτω μανίας ἐλογίζ ετο εἶναι ; donde es de notar que la primera parte "*conocerse a sí mismo*", es sentencia del Dios en Delfos, —Cf. *Fedro*, 229 E-230, Cf., edic. U. N. A. M.—, y una de las sentencias de los siete sabios, —de Quilón, el Lacedemonio, Cf. *Presocráticos*, vol. II, pg. 13—; mientras que la segunda parte: "*pensar uno saber lo que no sabe*" es el vicio radical de que Sócrates vino a deshacer en la tierra, su misión divina. C. *Apología*, por Platón, 21 sqq.; pg. 67. edic. U. N. A. M.

188) Cf. *Banquete* de Platón, 205 C-D. pg. 55, edic. U. N. A. M.

189) La εὐπραξία, , que significa de vez obrar bien y hacer bien, es decir: obrar bien según el criterio de la conciencia moral y además producir bienes, realizar cosas buenas, que queden como realidades morales: virtudes, leyes, instituciones . . .

190) Por esta frase se ve que el imperativo moral anteriormente dicho: "*obrar bien*", debe entenderse con la restricción platónica: "*hacer cada uno su quehacer*" y no ser un métome en todo. Sf. *República*, 433 A.

191) Parrasio de Efeso, hijo y discípulo del pintor Evenor, y su contemporáneo, Zeuxis de Heraclea, estuvieron en Atenas durante la guerra del Peleponeso. Jefes de la escuela jónica y asiática que sacrificaba un poco el ideal y la expresión moral a la ilusión material y contentamiento de los sentidos. Y así en este capítulo comienza Parrasio por negar que la pintura pueda expresar los sentimientos morales. Y, con todo, poco antes de la época de Parrasio y de Zeuxis, los pintores de la escuela atenienses: Micón, Paneno, hermano de Fidias, y sobre todo Polignoto de Taso, encargados por Pericles de adornar con sus pinturas los principales edificios de Atenas, se habían destacado por el ideal de expresión moral. El ideal y la severidad de estilo fueron los distintivos de la escuela de Sición. El mérito especial de Zeuxis y de Parrasio consistió en el colorido, en la perfección de los detalles, en los matices de color, puntos en que ya había sobresalido Apolodoro de Atenas. Bajo el reinado de Alejandro, Apeles reunirá todas estas excelencias.

192) La pintura como *imitación*, y en general, toda obra de arte como *imitación*, será tema e idea directiva que quede para siempre fija en la filosofía griega del arte. Cf. Platón, *República*, I, 224; II, 419; Aristóteles, *Poética*, 1447 a. A este punto hemos dedicado largos comentarios en la *Introducción* a la edición de la *Poética* de la U. N. A. M.

193) Tal era el procedimiento de Zeuxis, cf. Cicerón, *De inventione*, II, 1; Plinio el viejo, *Histor. natur.* XXXV, XXXVI.

194) *Simetría y color*, disposición geométrica equilibrada y colorido, serán también dos componentes que entrarán para siempre en el juicio que sobre la belleza visible se forme el griego clásico. Cf. Platón, *Hipias Mayor;* Cf. Aristóteles, *Poética*, 1450 B.

195) No se sabe nada más sobre este Clitón. Coray cree que se debe sustituir este nombre por el de Cleón, escultor de estatuas de filósofos. Pero no pasa de ser una conjetura y no fundada.

196) El *pancracio*, combate gimnástico que comprendía lucha y pugilato.

197) "*Las veo con mis ojos y las veo con mi mente*", traducción que corresponde a los dos términos griegos: ὁρῷ, que es ver con vista de ojos corporales, y οἶδα que es ver (οἶδα, ἰδεῖν) con los ojos del alma, asomados a los del cuerpo en unidad vital, característica de un tipo visual íntegro como el griego clásico.

198) No se habla de él sino en este pasaje.

199) Literalmente: *de mejor ritmo*, εὔρυθμος. La palabra ritmo conserva en griego clásico una significación amplia: de movimiento medido, proporción, etc.

200) "*ajustar bien*", ἁρμόττειν ; y de lo ἁρμόττον dice aquí Pistias que es "*bien o bellamente proporcionado*" o de bello ritmo. Las palabras *ritmo* y *harmonía*, sustantivo este último correspondiente al verbo ἁρμόττειν , van también siempre unidas en la filosofía griega clásica.

201) La correlación entre *bella proporción, coajuste*, y *bien* se realiza mediante la idea socrática de que tanto bien como belleza y utilidad van siempre y necesariamente unidos. Cf. notas 182-183.

202) Cf. *Ciropedia*, I, vi, 40.

203) Cf. *Ciropedia*, VIII, vii, 13.

204) A veces se traduce el término ἴυγγος por aguzanieves; ave que, por sus movimientos vivos y animados, se la empleaba en prácticas para excitar el amor. Según Tzetzes, los magos ataban un aguzanieves a una rueda que hacían girar con gran velocidad mientras cantaban canciones eróticas.

205) Hijo de Antifón de Cefisa, uno de los discípulos asiduos de Sócrates.

206) Epígenes juega aquí con los términos ἰδιωτικώς y ἰδιώτης que juntan las ideas de grosería, simplicidad e inexperiencia. ἰδιώτης es el hombre privado o particular, ἴδιος, frente al hombre público, que era el hombre estimado, el que ha puesto de manifiesto en el lugar oficial de ostentación de las facultades de uno, el Agorá, lo que tiene por dentro. En este tipo de hombre *exteriorizado*, entregado al Estado ciudadano, el hombre privado no cuenta.

207) Médico famoso.

208) El templo de Esculapio en Atenas estaba situado en el camino del teatro a la ciudad. Allí se encontraba una fuente, en la que, se cuenta, que Marte para vengar el honor de su hija Alcipa, mató a Halirrotio, hijo de Neptuno.

209) El templo de Anfiarao está situado cerca de Orope, en los confines de la Atica y de la Beocia. A cierta distancia del templo se hallaba la fuente consagrada al héroe.

210) El verbo εὐωχεῖσθαι, compuesto de εὖ: bien y bellamente, y de ὀχή, alimento, significa propiamente *comer bien;* y en sentido figurado alegrarse, gozarse, regodearse de algo, sea o no comida. Y el prefijo εὖ: *bien y bellamente* impone, cuando se toma esta palabra en sentido figurado, un matiz de mesura, de proporción, que permite explicarlo, como se hace aquí, por κοσμίως διαιτωμένοις, vivir con moderación, con dieta (δίαιτα) vital.

211) Hijo de Diocles, que no se debe confundir con el sofista Eutidemo de Quío.

212) No se podía tomar parte en los asuntos públicos hasta pasados los veinte años.

213) Era nombrados por el pueblo, y debían cuidar gratuitamente de los pobres.

214) Antes de Moliére, había dicho Plinio el viejo acerca de los médicos: *Discunt periculis nostris, et experimenta per mortes agunt.*

215) Esto es lo que repite también Horacio respecto de todos los que quieran llevarse el premio en juegos gimnásticos o hípicos:

Qui studet optatam cursus contingere metam
multa tulit fecitque puer, sudavit et alsit.
Ars poetica, v. 412-413.

216) En esta época existian, en efecto, numerosas obras referentes a medicina, por ejemplo: los tratados de medicina de Acrón de Agrigento, las numerosas obras de Hipócrates, el grande; las de su yerno Polibio, las de sus dos hijos Tesalo y Dracón, las de Diocles de Carista, sin hablar de otros médicos de menor nombradía y técnica, como los antiguos filósofos Alcmeón, Empédocles, Demócrito, Heráclito... que dieron en sus escritos lugar a sentencias sobre asuntos medicinales.

217) Teodoro, distinguido matemático y maestro de Platón. Cf. el *Teeteto*, de Platón.

218) Los antiguos no habían llegado a establecer una distinción cabal entre astrólogo y astrónomo. La simpatía entre lo celestial y lo terrestre era mayor en aquellos tiempos, pues se creía que los astros eran seres vivientes, y aún dotados de alma intelectiva. El antropomorfismo de la mentalidad griega clásica hacía de vínculo de unión entre todos los seres concretos, pues los situaba dentro del género *próximo* de *vivientes*. Desde Galileo queda firmemente establecido que los cuerpos celestes se rigen por leyes puramente mecánicas y matemáticas, no por biológicas. Y de consiguiente, nuestra conveniencia con ellos se ha hecho, o se ha descubierto ser menor, pues queda confirmada, cuando más, al género *remoto* de cuerpo.

219) Acerca de esta opinión de Jenofonte sobre los rapsodas véase el *Banquete* de Jenofonte, III, 6. Platón en el diálogo *Ión* llegará, sin decirlo explícitamente, a esta misma conclusión. Véase la edición de la U. N. A. M.

220) En el original griego, como es natural, se emplea la Δ como símbolo de la Justicia, pues la correspondiente palabra Δίκαιον; y la Α para simbolizar la Injusticia, en griego Ἄδικον.

221) Cf. *Ciropedia*. I, vi, 31; vi, i, 55.

222) Para la discusión de este punto compárese e *Fedro* de Platón, 274, D; 275, A.

223) Cf. *Presocráticos*, vol. II, pg. 13, edic. cit. *Fedro*, 229, E.

224) Hay que conocer el poder o potencia propia, lo que tiene aún uno en estado de potencia sin pasar al acto, porque, dada la condición imperfecta del hombre, el estado de potencia precede temporalmente al estado de acto, y todo lo que tiene el hombre comienza por hallarse en tal estado implícito e implicado, y sólo con el tiempo y el ejercicio pasará al acto. Así que el estado de acto sólo da a conocer una parte de lo que tiene el hombre en sí mismo.

225) Sócrates se sentirá, según confesión propia, pariente de Dédalo, y hará que se muevan las razones como aquél hacía que se movieran las estatuas. Cf. *Eutifron*, 15 B; pg. 52 de la edic. U. N. A. M.

226) Los Sicanos o Sículos, habitantes de Sicilia.

227) Cf. Platón, *Apología de Sócrates*, 41 B; pg. 130, edic. U. N. A. M. Se cuenta que Ulises y Diomedes, celosos por la gloria de Palamedes, hijo de Nauplius, inventaron una carta de Príamo dirigida a él, lo acusaron de traición y lo hicieron apedrear por los soldados. Se le atribuían muchos inventos, entre otros, el del ajedrez.

228) Nótese la sentencia griega: ἀδύνατον δημοκρατίαν εἰδέναι μὴ εἰδότα δῆμον. Y la definición de pueblo: "*los que no tienen lo suficiente para pagarse lo que desean*". Y esta definición de *pueblo* a base de la *riqueza* y de la desproporción entre *posesión* y *deseo* (elementales) pertenecerá al tipo de una interpretación que llamamos "*económica*". Y se podría contraponer con la definición que del *pobre de espíritu* da a continuación Sócrates. Y tal vez sólo con ricos pobres en espíritu y con pobres ricos en espíritu se puedan sostener ciertos estados sociales de desequilibrio económico.

229) Cf. cap. IV del libro I.

230) *Ciegos* en múltiples sentidos: a) sin el concurso de los Dioses o de la causa primera, la vida es imposible para las causas segundas, pues éstas necesitan del concurso continuado de aquéllos; b) ciegos para el *sentido* religioso del universo, de modo que, sin el concurso de los dioses,

veríamos cosas naturales, pero no los aspectos de huellas, imágenes, imitaciones de lo divino (Platón).

231) En tiempo de Jenofonte los meses lunares no se los consideraba, como ahora, cual divisiones del año solar: eran verdaderamente meses lunares. La revolución synódica de la Luna comprendía un poco más de 29 días y medio, componiendo meses de 29 días y otros de 30, y el año abarcaba a veces 12 meses y otras 13. Según este principio, observado ya por Cleóstrato para establecer el período de ocho años Metón, el año 432 a. C. estableció en Atenas el ciclo de 19 años, ciclo que lleva su nombre y que se usó largo tiempo.

232) Según el mito conservado por Esquilo, en el *Prometeo encadenado*, no son los dioses quienes nos han dado el fuego a los mortales, sino Prometeo, robándolo sutilmente para nosotros. El castigo de este robo es bien conocido por la tragedia citada.

233) Jenofonte emplea aquí esta palabra de φιλανθρωπία, o amor a los hombres; pero, de nuevo, según Esquilo, en el lugar citado, esta virtud para nosotros no fué considerada tal por Júpiter y demás dioses, y por ella condenaron a Prometeo al conocido suplicio. Cf. *Prom. encaden* v. 11.

234) Sobre esta interpretción teleológica y providencialista de los movimientos de los astros y fenómenos cósmicos véase las Notas 64-65. Todo ello no pasa de un antropomorfismo científicamente inadmisible..

235) Cf. *Ciropedia*, VI, ii, 29. La descripción de estos movimientos demuestra que ya en tiempos de Jenofonte la astronomía había llegado a un alto grado de exactitud en la observación. La parte del cielo desde donde, según las palabras antropomórficas de Jenofonte, el sol que puede hacernos más servicios es la que va desde el equinoccio de primavera hasta el equinoccio de otoño.

236) "*Darse a participar los bienes*", κοινωνεῖν; ponerlos en acerbo común y a servicio de la Comunidad, más en especial de la Ciudad-estado (Polis) es un imperativo, de peculiar fuerza en aquella forma de vida helénica en que ser hombre privado y dedicarse a asuntos privados, a ad-

quirir bienes para sí, pasaba por género inferior, moral y socialmente, al tipo de hombre público, que pone todo a servicio de la colectividad, de la Ciudad, haciendo de los bienes *bienes comunes*. Imperativo de colectivismo moral.

237) Cf. *Ciropedia*, I, vi, 46.

238) Casi todos los grandes espíritus de la antigüedad han admitido la adivinación o inspiración de los dioses en sueños, augurios... Lo mismo se halla en el Antiguo y en el Nuevo Testamento.

239) Contrapone aquí Jenofonte los demás dioses a Aquél, o Júpiter, que es el que gobierna el mundo desde la sabida revolución contra Cronos.

El número de personas divinas, unidas de una manera u otra con lo Divino ha cambiado a lo largo de los siglos, y ahora la Religión cristiana no admite sino tres personas divinas participantes de una esencia divina.

Sobre este punto de las relaciones entre los Dioses (θεοί) y lo Divino (τὸ θεῖον)' véase la *Introducción* a la *Apología de Sócrates*, por Platón, pg. XIX, sqq; edic. U. N. A. M.

240) Aquél es Júpiter.

241) Cf. *Ciropedia*, VIII, vii, 22.Nótese que estos atributos para designar lo que ahora se llama *principio de conservación* (de materia y energía) están aquí formulados con términos antropomórficos: salud (ὑγιᾶ), juventud o no envejecimiento (ἀγήρατα).

242) El gobierno de los Dioses no se echa de ver en lo gobernado con el mismo tipo de visibilidad que el de los cosas gobernadas. Que no se echa de ver que el cielo es obra de las manos de Dios como se echa de ver que es luciente. Esta invisibilidad de lo divino, como *hecho* y *dato* irreformable e innegable, dará que pensar en si realmente existe o no la gobernación divina del universo. Ahora, desde Galileo, se sabe que ni siquiera las *leye* del universo, que son también invisibles en sí mismas, son de estilo divino, sino matemático. Si, pues, ni las cosas del universo ostentan la intervención divina, ni las leyes, invisibles en sí, tampoco la delatan, sino que nos dan nada más una

inmensa y complicadísima lección de matemáticas, la presencia activa de lo divino resulta doblemente problema.

243) Como castigo de la irreverencia de mirarlo cara a cara, fijamente. Recuérdese que para los antiguos el Sol o era un Dios o un lugar especial en que se ostentaba lo divino; y la imposibilidad fisiológica de los ojos de aguantar la intensidad de la luz solar era interpretada como signo evidente de la voluntad de los Dioses: de que no se lo mirase directamente.

244) El alma no es visible en sí misma, pero nos hace ver, oír, gustar, pensar, sentir, cosas todas perfectamente sensibles en sí mismas: visibles, audibles, inteligibles... con la peculiar sensación o sentimiento de sí que las acompaña en la conciencia. Lo grave del caso de la presencia y eficiencia de los Dioses en el mundo es que no sólo no son visibles, audibles... sino que ni siquiera notamos que ellos nos hagan ver, oír, entender, ser. Por esto todas estas analogías de Jenofonte no poseen valor científico alguno.

245) Nótese la sujeción de todo: lo individual, moral, religioso, entre los helenos clásicos, a la Ciudad-Estado (πόλις). El progreso en todos estos órdenes consistirá en irlos desvinculando de sus pertenencias y sumisiones gregarias a tipos de sociedad, cuerpos, colectividades, y llegar a vivir cada uno individual y personalmente todo lo de todos los órdenes, sin Iglesias, Estados, o cuando menos reduciendo a un mínimo sus exigencias y derechos a la intervención en la vida individual.

246) Sócrates, presidiendo en la asamblea del pueblo, en calidad de *epistata*, cuando se puso en juicio la conducta de los generales que no enterraron a los muertos en la batalla de las islas Arginusas se negó a cometer la ilegalidad de decidir por un voto de conjunto la suerte de muchas personas. Euriptolemo, que se había constituído valientemente en defensor de los acusados, había pedido que se votara para cada uno. Esta medida los hubiera salvado; pero fué rechazada, a pesar de la intervención de Sócrates. Cf. Platón, *Apología*, 32 C, pág. 104, edic. U. N. A. M.

247) A León de Salamina, V. *Helénicas*, II, iii. Libanio cuenta el mismo hecho en su *Apología* de Sócrates.

248) Méleto o Mélito, tracio de origen, fué quien puso en manos del arconte-rey la acusación escrita y con juramento contra Sócrates. Fué autor de una mala tragedia intitulada *Edipo*, que hizo se le diera por burla el sobrenombre de Laio. Sócrates se había burlado demasiado de tales poetas para que Méleto no se sintiera aludido y ofendido. A este motivo de amor propio ofendido se añadió otro político, probablemente: entre los ciudadanos encargados de ir a arrestar a León de Salamina, encomienda a que se negó Sócrates, había uno de nombre Mélito, que pudiera ser el acusador de Sócrates. Véase *Apología*, Platón.

249) Cf. *Apología*, por Platón, 38 D-E; pg. 122, edic. U. N. A. M. En Atenas, como más tarde en Roma, los acusados, para excitar la compasión del tribunal, se vestían de luto y presentaban ante el tribunal su mujer e hijos. Sócrates encontraba l mentables tales escenas y humillantes para la República y para los que la hacían. Cf. *Apología* de Jenofonte, IV; Quintiliano, VI, 1.

250) Hipias de Elea, célebre sofista, contemporáneo de Sócrates, ha dado su nombre a diálogos de Platón, en que éste se burla de su falsa ciencia y de su vanidad. Fué el sofista que más dinero ganó con su profesión. Cf. Quintiliano, XIII, xi.

251) Estas son las cuestiones propiamente filosóficas: en que se puede responder siempre de la misma manera, ya que según Platón, el filósofo es quien puede entrar en contacto con las cosas *idénticas en cuanto idénticas*, κατὰ ταὐτὰ ὡσαύτως ἔχοντος . *Rep.* 484, B; libro VI, I.

252) Nótese esta sumisión de lo justo a lo legal, o criterio social impuesto a lo moral.

253) Sobre estas leyes que no están escritas, véase un bello pasaje en la *Antígona* de Sófocles, v. 450 sqq. Cf. Cicerón, *De legibus*, II: "*Est ratio profecta a rerum natura et ad recte faciendum impellens et a delicto avocans, quae non tum denique incipit lex esse quum scripta est, sed tum quum orta est. Orta autem simul est cum mente divina. Quam ob rem lex vera atque princeps, apta ad iubendum et ad vetandum, ratio est recta summi Iovis*". Y del mismo en la *República*, libro III: "*Est quidem vera lex, recta ratio,*

naturae congruens, diffusa in omnes, constans, sempiterna, quae vocet ad officium iuvendo, vetando a fraude deterret; quae tamen neque probos frustra iubet, aut vetat, nec improbros iubendo aut vetando movet. Huic legi nec abrogari fas est, neque derogari ex hac aliquid licet; neque tota abrogari potest; nec vero aut per senatum aut per populum solvi hac lege possumus; neque est quaerendus explanator aut interpres eius alius; nec erit alia lex Romae, alia Athenis alia nunc, alia posthac; sed et omnes gentes et omni tempore una lex, et sempiterna et immutabilis continebit; unusque erit communis quasi magister et imperator omnium Deus; ille legis huius inventor, disceptator, lator; cui qui non parebit, ipse se fugiet, ac naturam hominis aspernatus, hoc ipso luet maximas poenas, etiamsi cetera supplicia, quae putantur, effugerit."

254) Cf. *Decálogo* mosaico y cristiano.

255) Cf. *Ciropedia*, V. i, 10.

256) Cf. pasaje de Cicerón, citado en la nota 253. La filosofía moral moderna, partiendo de la autonomía de la moral según Kant, negará todas estas consecuencias y principios que suponen una moral heterónoma y en especial de dependencia teológica. Hartmann, en su *Etica*, llegará a sostener que moral y religión son incompatibles. Cf. *Ethik*, pg. 180.

257) Aparte de la advertencia anterior sobre la heteronomía que esta opinión supone darse en lo moral, nótese que, dada la pluralidad de dioses y el nacionalismo teológico de aquellos tiempos, —cada nación tiene sus dioses—, se seguía una pluralidad de morales según el número de las naciones, y los dioses que en cada una recibieran culto especial. Parece, pues, que el concepto de ley natural, de que aquí habla Sócrates, no tiene la universalidad que le atribuía Cicerón, aleccionado por la universalidad económica y política del Imperio romano. Porque lo que Cicerón y todo romano clásico consideraba como un privilegio y excelencia de su República, la universalidad de dominio, ¿no habría de atribuirla a lo divino y a lo moral?. En cambio: esta presencia de un imperio universal político no existía para el heleno de estos tiempos, y, de consiguiente, no la

atribuía a la ley moral. Aparte de que, así como la lengua griega clásica, al difundirse con Alejandro por gran parte del mundo, degeneró y se aguachinó en el *koiné*, de parecida manera puede discutirse si, al universalizarse una moral o una religión, no le sucederá parecidamente que pierda su original y fuerte sabor y quede reducida a algo insípido, neutral, vago, indefinido, incoloro e ineficaz. Por algo el griego clásico trataba de bárbaros a todos los demás pueblos, y por esta su cerrazón todo lo griego clásico sabe a añejo.

258) Cf. *Ciropedia*, VIII, i, 32.

259) Llama aquí Sócrates a la templanza ἐγκράτεια, continencia, hacerse fuerza a sí mismo y dominarse a la fuerza, κράτος. Nótese que esta sentencia socrática: *continencia como supremo bien del hombre*, ἄριστον ἀνθρώπῳ ἐγκράτεια, dará origen a ciertas filosofías rigoristas y a no pocas ideas del estoicismo. *Abstine et sustine*, ἀπέχου καί ἀνέχου

260) Aquí emplea Jenofonte la fórmula διαλέγεσθαι κατὰ γένη, que es, literalmente, *dialogar según géneros;* en el sentido de separar en palabras, διά, λόγος, clasificar verbalmente; mientras que Platón empleará la fórmula: διαιρεσθαι κατὰ γένη, que es *dividir binariamente* (δις) *en géneros*, de manera que los productos de dicha división queden absolutamente divididos y separados, visibles aparte cada uno, es decir: se divida hasta llegar a ideas atómicas, indivisibles ya (ἄτομον εἶδος). Probablemente la forma históricamente más genuina empleada por Sócrates sea la de *dialogar según géneros*, dividir hasta poder llegar a *decir* clara y distintamente las cosas, cada una dentro de su genealogía, y no hasta poder ver eidéticamente, noéticamente, las cosas, reducidas ya a *ideas indivisibles*. Este descuartizamiento platónico extremado, que conducirá, llevado al límite, al fracaso del diálogo *Parménides* en que ya no se puede predicar y no pueden ya dialogar entre sí ni la idea de sér con la de unidad, ni la unidad con la de sér, ni las de movimiento, ni las de identidad ni las de diversidad...; lo cual no fué seguramente del gusto socrático, *humano*. Por esto la frase citada: dialogar según género, o clasificar en palabras cada cosa según su genealogía, responde al Só-

crates histórico mejor que la platónica de dividir eidéticamente hasta ideas indivisibles.

261) *Saber qué es cada uno de los seres*, εἰδότας τί ἕκαστον εἴη τῶν ὄντων; fórmula socrática que pasará al haber de las fórmulas técnicas de la ontología platónica y aristotélica por "*qué es*", por el "*ente*" ὄν y por lo que de ente o sér tenga "*cada ente*" y la respuesta a estas cuestiones hace verdaderamente *saber*, εἰδέναι .

126) Cf. *Eutifron*, 9 D; sqq. pg. 28, edic. U N. A. M. Nótese una vez más que la *virtud* de la piedad, y en general toda virtud moral, es definida mediante una virtud *intelectual*, aquí la sabiduría, por la que se conozcan las leyes relativas a los dioses. En el diálogo citado explicará Sócrates más largamente en qué consistan esas leyes. De todos modos esta reducción de las virtudes morales a virtudes intelectuales es característica del intelectualismo griego.

263) Ya hemos hecho notar esta vinculación, típicamente helénica, entre ley, justicia y deber.

264) Según la teoría socrática, muy intelectualista, quien *sabe* lo que debe hacer lo tiene que hacer sin remedio, y lo hace efectivamente sin evasión posible, con espontaneidad, mas sin libertad desde nuestro punto de vista moderno. Y esta teoría se continúa con aquella otra escolástica de que el entendimiento es raíz de la voluntad y de la libertad. Para Kant ya no arraigará la libertad en el entendimiento, ni siquiera en ese su estado supremo que es de *Razón pura*.

265) Aquí identifica Sócrates ser sabio, σοφός , y saber con saber de ciencia, ἐπίστασθαι . Empero no podemos sacar de Jenofonte qué deba entenderse por ciencia y conocimiento estrictamente científico. Al leer el capítulo VII de esta obra misma notará el lector que Sócrates no aconseja se lleve el estudio de las *ciencias*, —geometría, aritmética, física, astronomía. . .—, hasta un límite puramente científico, sino que tales estudios y conocimientos deben proseguirse nada más hasta el punto en que no estorben el desarrollo del conocimiento básico que es el del hombre, el de sí mismo. La sabiduría preconizada por Sócrates es la sabiduría *humana*, como lo recogerá explícitamente Platón,

en la *Apología*, 20, D-E; pg. 66; edic. U. N. A. M. Y por tanto *ciencia debe* entenderse de ciencia *humana*, de ciencia a servicio del conocimiento del hombre. Qué restricciones al *conocimiento* científico ponga esta exigencia socrática se verá inmediatamente.

266) *"La sabiduría es ciencia"*, ἐπιστήμη σοφία ἔστιν. Esta proposición, que en un filósofo sistemático, como Platón y Aristóteles, resultaría gravísima, no debe tomarse muy al pie de la letra científica si se recuerda lo dicho en la nota anterior.

267) El conocimiento humano está limitado por parte del número de seres especiales, ὄντα, que puede conocer, pero tal vez no esté limitado en cuanto a la posibilidad de conocerlos todos, en principio, pues el concepto de *sér*, tal como lo poseemos, tiene tal generalidad que parece darnos la posibilidad de conocer a todos los que se presenten, aunque de hecho no se vayan presentando los seres especiales sino según las circunstancias, y siempre en número limitado.

Empero esta cuestión: limitación en el conocimiento de los *seres*, junto con ilimitación permitida por el concepto de *sér*, el universalísimo, no se la tratará explícitamente hasta Platón, y es muy dudoso que sea de origen socrático, dada la limitación que imponía a su programa mismo de conocimiento, que era el conocer *humano*.

268) Esta función de *utilidad* y *bondad* se funda en que tanto útil como bueno incluyen el componente de *para:* útil *para*, bueno *para*. Y dado el centramiento de todo el saber y actividad del hombre en lo *humano*, se sigue que lo útil ha de ser *útil para el hombre*, y lo bueno ha de ser parecidamente *bueno para el hombre;* y la identidad del término de utilidad y bondad asegura y funda su identidad real, aunque conceptualmente se pueda distinguir entre utilidad y bondad. Cuando en la historia de la filosofía se introduzca el concepto de *valor*, y se afirme que el valor no se ordena esencialmente al *sér*, que el valor no encierra la dirección *hacia* o *para el sér*, quedará desvinculado *útil* de *bueno*, y la moral ganará en pureza y desinterés. Kant, Scheler, Hartmann.

269) Nótese de nuevo la identificación entre *bello* y *útil*, mediante la relación *para*. Las dificultades a que conduce esta identificación o definición pueden verse en el diálogo platónico "*Hipias mayor*".

Y a este punto hemos dedicado largos comentarios en la *Introducción* a dicho diálogo. Edic. U. N. A. M.

270) La virtud moral de la valentía queda aquí *definida* mediante una virtud *intelectual:* el conocimiento científico de lo terrible y de lo peligroso. Compárese en *Laques* de Platón. Y no se pase por alto la adición socrática: καλῶς χρῆσθαι, "*saber salirse bellamente de todo*". Adición que no es restricción de la definición intelectualista, porque la belleza va unida con la utilidad (ὠφέλιμον), con el saberse *servir de* (χρῆσθαι).

271) "*Volver la cosa a sus principios*", literalmente: *remontarlas*, ἐπαναγωγή. Este programa, exacerbado y socráticamente desorbitado constituiría el plan platónico de ascensión dialéctica, de llevar todo al principio no principiado ya, ἀρχή ἀνυπόθετος.

272) Alusión a los versos 171-172 de la *Odisea:*

> *...Tenía en sus palabras*
> *aplomo templado con dulcedumbre".*

273) Estas faenas están íntimamente ligadas con la manera como comenzó históricamente la geometría, y que se nos ha conservado en su nombre mismo: *medir la tierra* (γῆ, μετρεῖν), lo que ahora llamamos "*agrimensura*".

274) Su utilidad *humana.*

275) "*Esta divina maquinaria*" θεῶν μηχανάς; tómese en su sentido originario la palabra μηχανή, que es traza, invención, y no artefacto producido según un plan matemático y con uso de las leyes físicas. El cielo y su disposición no era, para estos antiguos, un efecto necesario de causas naturales, sino una invención divina, semejante a los calendarios, instrumento hecho *para fines*, según intentos de una causa inteligente y voluntaria; y no, como demuestra la ciencia moderna, una realidad, cuya forma de sistema astronómico está determinada únicamente por leyes físicas,

de tipo causa eficiente necesaria, y no de causa final, vinculada con una libertad.

276) Véase la nota 1 de esta edición, y además la *Introducción* a la *Apología* de Platyn, pg. XXIII, edic. U. N. A. M.

277) Tenía Sócrates a la sazón un poco más de setenta años. Cf. Platón, *Apología*, 18, A; *Critón*, 43, C. Edic. U. N. A. M. Sócrates, nacido en 469 a. C., fué condenado a beber la cicuta el 399.

278) Cf. diálogo *Critón*, 43, B, pg. 136, U. N. A. M.

279) Cf. Libro III, cap. III.

280) Cf. diálogo *Critón*, 43, B, sqq.

281) Cf. libro II, cap. X. Al tiempo de la muerte de Sócrates, estaba Jenofonte en Asia, con Ciro el joven.

282) Sócrates practicaba ya la bella máxima de Montaigne: "*Le continuel ouvrage de nostre vie c'est bastir la mort*". *Essais, I, cap. XIX.*

283) Cf. Platón, *Apología*, 31, D, pg. 102, edic. U. N. A. M. Cf. Nota aquí mismo.

284) La frase griega es βίος ἀβίωτος; y compárese la frase de la *Apología:* ἀνεξέτασος βίος_"*vida sin ejercicio* (de virtud) *no es vivible para el hombre*". Cicerón, transportándola de Ennio, la tradujo al latín en la frase: "*non est vita vitalis*".

285) Parece que, en efecto, la imagen que de Sócrates nos ofrece Jenofonte está más cerca del *natural*, de lo real; aunque pudiera ser muy bien que lo real, en su realidad, singularidad, concreción y finitud, ya no nos interesara realmente a los que no tenemos que convivir, física, social, económica, políticamente con él. Muchísimo más nos interesa y arrebata la figura ideal que de aquel bloque —siempre en bruto, como todo lo real—, pudieron sacar artistas de hombres en palabras como un Platón. Véase para este punto la *Introducción* a las obras presentes.

ÍNDICE

Introducción a los *Recuerdos de Sócrates*	I-XXXIII
Texto original y traducción castellana de los *Recuerdos de Sócrates*	1-353
Introducción al *Banquete*	I bis/LXXV bis
Texto original y versión castellana	355-457
Introducción a la *Apología*	LXXVII-XCVII
Texto original y versión castellana	459-481
Notas a los *Recuerdos de Sócrates*	483-521
Notas al *Banquete*	523-532
Notas a la *Apología*	533-537

Recuerdos de Sócrates, Banquete, Apología, editado por la Dirección General de Publicaciones, se terminó de imprimir en la Imprenta Aldina el mes de marzo de 1993.

La edición consta de 3 000 ejemplares.